

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

#### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + Make non-commercial use of the files We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + Maintain attribution The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + Keep it legal Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

#### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <a href="http://books.google.com/">http://books.google.com/</a>



#### Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

#### Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + No envíe solicitudes automatizadas Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + Conserve la atribución La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

### Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com

CT. GILES, OXFORD OXI 3NA



Vet. Span. III C. 11 NS. 70 11: 32



.

# OBRAS

DEL

# MARQUÉS DE SANTILLANA.

•				
				·
			,	
	·		,	





# **OBRAS**

DE

# DON IÑIGO LOPEZ DE MENDOZA,

MARQUÉS DE SANTILLANA,

AHORA POR VEZ PRIMERA COMPILADAS DE LOS CÓDICES ORIGINALES, É ILUSTRADAS CON LA VIDA DEL AUTOR, NOTAS Y COMENTARIOS

POR

### DON JOSÉ AMADOR DE LOS RIOS,

SECRETARIO DE S. M., INDIVIDUO DE NUMERO DE LAS REALES ACADEMIAS DE LA HIS-TORIA Y GRECO-LATINA MATRITENSE, Y CATEDRATICO DE AMPLIACION DE LUTERATURA ESPAÑOLA EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL, ETC.



### MADRID.

Imprenta de la calle de S. Vicente baja, á cargo de José Rodriguez-1953. Los que den á luz por primera vez algun códice manuscrito que exista en alguna bibliotees, sacado de ella con la debida autorizacion ó de que ellos sean legitimos poseedores, tendrán el derecho de propiedad de estas obras por el término de 25 años, y con esta misma limitacion pasará á sus herederos, si aquellos muriesen antes de cumplir el referido plazo.

(Ley de Propiedad Literaria, tit, I, art. 9.)



### AL EXMO. SEÑOR DON MARIANO TELLEZ GIRON.

BEAUFORT, SPONTIN, PIMENTEL, FERNANDEZ DE VELASCO Y HERRERA, DIEGO LOPEZ DE ZÚÑIGA, PEREZ DE GUZMAN, SOTOMAYOR, MENDOZA, MAZA, LA-DRON DE LIZANA, CARROZ Y ARBOREA, BORJA Y CENTELLES, PONCE DE LEON, BENAVIDES, ENRIQUEZ, TOLEDO, SALM SALM, HURTADO DE MENDOZA Y OROZCO, SILVA, GOMEZ DE SANDOVAL Y ROJAS, PIMENTEL Y OSORIO, LUNA, GUZMAN, MENDOZA Y ARAGON, DE LA CERDA, ENRIQUEZ, HARO Y GUZMAN: DUQUE DE OSUNA, CONDE-DUQUE DE BENAVENTE, DUQUE DE BEJAR, DE PLASENCIA, Y DE MANDAS, DE GANDÍA Y DE MONTEAGUDO, DE ARCOS, DE MEDINA DE RIOSECO, DEL INFANTADO, DE PASTRANA, DE LERMA, DE ESTREMERA Y DE FRANCAVILA: CONDE DE UREÑA, DE FONTANAR, DE BEAU-FORT, DE MAYORGA, DE BELALCAZAR Y BAÑARES, DE OLIVA, DE OSILO Y CO-QUINAS, DE BAILEN Y CASARES, DE SALDAÑA, DE VILLADA, DEL REAL DE MAN-ZANARES Y DEL CID: MARQUES DE PEÑAPIEL, DE GIBRALEON, DE MARGUINI Y DE TERRANOVA, DE LOMBAY, DE ZAHARA, DE SANTILLANA, DE TÁVARA, DEL CENETE, DE ALMENARA, DE CEA, DE ALGECILLA Y DE ARGÜESO: VIZCONDE DE LA PUEBLA DE ALCOCER: PRÍNCIPE DE SQUILACE, DE ANGLONA, DE MÉLITO Y DE ÉVOLI: BARON DE LAS BARONIAS DE ALBERIQUE, ALCOCER, ALAZ-QUER, GABARDA Y AYORA EN EL REINO DE VALENCIA, DE LA ROCA DE AN-GUITOLA CON EL SEÑORIO DE LA CIUDAD DE LA REPOLLA Y VILLA DE MENDO-LEA EN EL DE NÁPOLES: SEÑOR DE LAS ENCONTRADAS DE CURADORIA SIHUR-GUS, BARBAGÍA OLOLAY, BARBAGÍA SEULO Y VILLA DE SICCI EN EL REINO DE CERDEÑA: PRIMERA VOZ DEL ESTAMENTO Ó BRAZO MILITAR EN EL MISMO, POSEEDOR DEL MAYORAZGO DE TREINTA Y CUATRO CUENTOS: TENIENTE DE LA ALCAIDIA DE LA FORTALEZA DE SIMANCAS: PATRONO ÚNICO É IN SOLIDUM DE LAS INSIGNES IGLESIAS COLECIALES DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION DE LA VILLA DE OSUNA, DE LA DE LA CIUDAD DE GANDÍA, Y DE LAS DE PASTRA-NA LERMA Y AMPUDIA: CRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE: SENADOR DEL REINO: GENTIL-HOMBRE DE CÁMARA DE S. M. CON EJERCICIO: MARISCAL DE CAMPO DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES: CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ÓRDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III, DE LA ÓRDEN MILITAR DE CALATRAVA, DE LA DE SAN JUAN DE JERUSALEN: GRAN OFICIAL DE LA ÓRDEN DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA: COMENDADOR DE LAS REALES Y MILI-TARES ÓRDENES PORTUGUESAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION DE VILLAVICIOSA: TRES VECES DE LA MILITAR DE SAN FERNANDO DE PRIMERA CLASE, Y DE OTRAS VARIAS POR ACCIONES DIS-TINGUIDAS DE GUERRA: MAESTRANTE DE LA REAL DE CABALLERIA DE SEVILLA: ACADÉMICO DE HONOR DE LA DE NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO, Y DE NÚ-MERO DE LA DE HISTORIA, ETC., ETC., ETC.

### EXMO. SEÑOR:

Años ha que ocupado en escribir la Historia de la literatura patria, tenia recogidas la mayor parte de las obras, fruto del talento y erudicion del ilustre fundador de la casa de Infantado, uno de los mas esclarecidos progenitores de V. E. La fama de tan insigne magnate, cimentada en el unánime aplauso de cuatro siglos, y

acrisolada por el fallo de la crítica de nuestros dias, asi dentro como fuera de España, parecia estar demandando la publicacion de aquellas joyas, que fueron un tiempo el mas preciado ornato de las musas castellanas. Esta necesidad, universalmente reconocida, iba siendo mas apremiante para la honra literaria de España, á medida que se daban á luz las producciones de otros ingenios, dignas en verdad de toda estima, mas no superiores, y acaso no de tantos quilates como las debidas al docto don Iñigo Lopez de Mendoza. Acusábanos semejante olvido de vituperable indolencia, tanto mas agena de disculpa cuanto mas claros eran los merecimientos del marqués de Santillana, que sacando de las tinieblas á otros afamados trovadores de Castilla, logró restituirles su antigua nombradia, merced á los aciertos de su pluma. No faltaron, sin embargo, críticos nacionales, que ya desde el pasado siglo se dolieran de este género de abandono, é intentáran dar cima á tan laudable propósito; pero tardaba en demasia el cumplimiento de estas promesas, repetidas una y otra vez sin efecto, y llevado del amor engendrado en mí por el estudio de tan celebrado poeta, determinéme á presentar al público las tareas á que habia consagrado no cortas vigilias, procurando ilustrar sus peregrinas obras.

Mas antes de realizar este pensamiento, creíme obligado á comunicarlo á V. E., movido de dos razones, ambas poderosas para quien se precia de atento y delicado. Descendiente directo del marqués de Santillana, hubiera sido cierta manera de despojo el negar á V. E. la cooperacion legítima que como á tal le correspondia, cuando se intentaba erigir á su gloria literaria merecido monumento: contándose el nombre de V. E. entre los individuos de número de la Real Academia de la

Historia, hubiera tenido en mí por indisculpable falta toda reserva en tal asunto y con tan digno compañero. Justificó plenamente la acogida, que el indicado proyecto halló en V. E., esta resolucion mia; y franqueados al par el archivo de Infantado y la rica biblioteca de Osuna, donde se custodian casi todos los códices que formaron la selecta libreria del marqués, pude dar mayor ensanche á mis trabajos, ya examinando equellos raros volúmenes, base de su educacion literaria, ya reconociendo los interesantes documentos, que le presentan á la contemplacion del historiador como uno de los primeros políticos y capitanes del siglo XV.

Y no es esta la única forma en que ha pagado V. E. la deuda que respecto del primer marqués de Santillana reconocia: terminados ya los trabajos literarios, y preparándome para darlos á la estampa, tuve la satisfaccion de saber que tomaba V. E. por suya esta empresa, deseoso de mostrarse digno heredero de aquel esclarecido magnate, que «se habia llevado la fama toda de los Mendozas» \* con la claridad de su talento. Tan hidalga manifestacion de V. E., aumentando la obligacion en que el amor á las glorias literarias de España me habia puesto, fué para mí nuevo estímulo, no perdonando medio ni diligencia alguna para dar á la edicion proyectada todo el interés y perfeccion que mis fuerzas consentian. Propio era de este linaje de publicaciones el enriquecerlas con noticias biográficas, juicios críticos, notas, apéndices, glosarios y comentos, que ilustráran cuantas dudas pudieran suscitarse, principalmente respecto de la vida y estudios del personaje, cuyas obras se daban á luz, y de su significacion é influencia en la república de las letras: éralo

<sup>\*</sup> Prol. al Mem. de Cosas notables por el IV Duque de Infantado.

del mismo modo el exornar tales ediciones con retratos y facsímiles, á fin de completar la idea que debiera formarse, tanto del autor como de la época, en que habia florecido; y en uno y otro punto he procurado el acierto, acudiendo siempre á las primeras fuentes, único medio de alcanzarlo.

No abrigo la presuncion de haber logrado siempre igual fortuna; mas como quiera que sea, tengo esperanza de que los hombres doctos, asi de nuestra España como de las naciones que hoy cultivan con envidiable ahinco nuestra literatura, sabrán apreciar cuanto he trabajado por llegar á la meta, á donde lleno de fé me dirigia, disculpando al propio tiempo mis inadvertencias y aun mis errores. Ni será de poco momento para mis tareas el llevar á su frente el nombre de tan respetado varon como el primer marqués de Santillana y el aparecer en la arena literaria bajo los auspicios de tan legítimo Mecenas, como V. E., heredero de su casa y de su gloria. Y no daria muestra, tan pública y solemne cual deseo, del singular afecto con que, ya como escritor, ya como compatriota del marqués, he visto la ilustrada y gallarda resolucion de V. E., si no me apresurára á dedicarle estas obras, en justa y bien merecida paga.

Sírvase, pues, V. E. aceptar con la benevolencia que le distingue este breve homenaje de mi reconocimiento, que le ofrezco temeroso de que el modesto fruto de mis vigilias no corresponda á los altos merecimientos de V. E., dejando tal vez defraudadas sus esperanzas. Aguardo las órdenes de V. E. y tengo la honra de confesarme con la mayor consideracion su afectísimo servidor y compañero

Q. B. L. M. DE V. E.,

JOSE AMADOR DE LOS RIOS.

### EL MARQUES DE SANTILLANA.

I.

(1398 á 1416.)

Celebridad del marqués de Santiliana en el siglo XV.—Estado político de Castilia á principios del mismo. — Antiglodad de la casa de Mendoza. — Su heredamiento en Castilia.—Nacimiento de língo Lopez.—Muerte del almirante, su padre —Recibenle per señor Buitrage é Hita.—Intentan sus deudos despojarle de parte de sus bienes.—Doña Leonor de la Vega: su tierna solicitud para impodirlo.—Secuestro del Real de Manzanares.—Declaracion de los oidores reales sobre los valles de Santiliana.—Restitucion de los palacios de Guadalajara.—Garci Fernandez Manrique y el conde don Fadrique de Castro.—Conciertos matrimoniales de lhigo Lopez y doña Catalina de Figueroa.—Educacion literaria de Iñigo.—Sus primeros desposorios.—Coronacion de den Fernando de Antequera.—Segundos desposorios del señor de Hita y Buitrago.—Entrégale doña Leonor sus Estados.

Hay en la historia nombres que revelan de lleno, al pronunciarse, el estado intelectual y político de una época y de un pueblo, sublime don concedido por la Providencia únicamente á la virtud y al talento. Lumbreras de la civilizacion, señalan esos afortunados seres, en el desarrollo progresivo de la inteligencia, el grado á que logra llegar la humanidad, asi en el campo de las ciencias y de las letras, como en el círculo de la administracion y de la política. Dominados exclusivamente por la idea del bien, á cuyo norte encaminan todos sus pasos, ningun obstáculo invencible encuentran sus indeclinables proyectos, ningun essuerzo ni sacrificio omiten para alcanzar el grande objeto por ellos mas bien

instintivamente presentido que maduramente quilatado; y triunfan al cabo de todo linage de escollos, nacidos solo para despertar y robustecer su patriotismo. Estos hombres, á quienes tributan sus coetáneos el doble homenage del amor y del respeto, conquistan en la posteridad inmarcesible lauro y legan á las generaciones, con el ejemplo de sus virtudes, el noble estímulo de la gloria. Acatados de propios y extraños, consultados en vida cual dignos oráculos, si ejercieron grande y legítima influencia en la suerte de su patria, gozan en las edades futuras el inextimable privilegio de excitar el entusiasmo de la muchedumbre y la admiracion de los doctos. Mas entonces no existe ya para ellos el círculo determinado de la nacion, en que florecen: su nacionalidad se extiende y arraiga en todos los pueblos civilizados, que miran brillar en sus obras la luz del genio, concediéndoles, á este soberano título, universal carta de naturaleza. Los hombres, á quienes es dado levantarse á tal altura, son, pues, ciudadanos de todas las repúblicas y viven igualmente en todos los tiempos. Mientras mas árdua y dudosa haya sido la lucha, mientras mas grandes hayan sido su teson y su aliento para señorear las dificultades, mas ancha y luminosa será tambien la aureola de su gloria, mayores y mas dignos á los ojos de la historia y de la filosofía los galardones con que la humanidad recompense su abnegacion y su heroismo.

Tal puede decirse con harta razon del ilustre marqués de Santillana: en él se cumplen todas las condiciones señaladas por el dedo de la Providencia, para gozar el inmortal renombre que concede la humanidad á los paladines de su mas bella causa, porque en él se reflejan, como en fidelísimo espejo, todas las aspiraciones de la civilizacion española durante el siglo XV, lanzándose en el terreno de la inteligencia á la conquista legítima de extraños y no conocidos tesoros, para ensanchar de una manera prodigiosa la esfera de su actividad y de sus triunfos. Respetado de sus compatriotas, que le contem-

plan como el mas acabado modelo del buen gusto, del valor y de la hidalguia ', despierta su justa fama mas allá de los patrios confines admiracion entre los hombres entendidos y mas celebrados guerreros 2, y acuden unos y otros á Castilla, ganosos de conocer y tratar al digno magnate, que consagra solícito sus vigilias al culto de las letras y derrama generoso mercedes y favores entré los que, alentados de su ejemplo, procuran seguir sus brillantes huellas. Semejante al rey sabio, cuya gran figura llena el sorprendente cuadro de la civilizacion castellana en el siglo XIII, promueve con docto anhelo el estudio de la historia, de la moral y de la filosofía, y realiza en sus obras aquella saludable máxima de que « la sciencia non embota el fierro de la lança, nin façe floxa el espada en la mano del caballero» 3. Y tan grande llega á ser su influencia, tan merecido el lauro de su nombre, que el mas famoso de sus contemporáneos y el único que puede compartir con él la gloria de las letras en el siglo XV, no vaciló en aplicarle las

1 Gomez Manrique, uno de los ingenios mas celebrados del siglo XV, decia, lamentando la muerte del marqués:

> Lloren los onbres valientes por tan valiente guerrero; é plangan los eloquentes, é los varones prudentes lloren por tal compañero.

Y hablando en otra copla de su erudicion, añadia:

> Por cierto no fué Bocçio ni Leonardo de Arecio en prosa mas.elegante; pues en los metros el Dante ant'él se mostrára neçio.

(Canc. gen. de Amb., fol. 63 v. y 65.)

2 Entre otros muchos testimo-. nios que pudieran traerse, nos contentaremos con citar el de su secretario Diego de Burgos, quien en el prólogo de un Tratado que fizo sobre la muerte del marqués, de que

daremos mas especial noticia adelante, decia, hablando de su pericia en el arte de la guerra: «Fué el pri-»mero que traxo á este reyno mu-»chos ornamentos é ynsinias de ca-»vallería, muchos nuevos aparatos »de guerra ; é non se contentó con »traerlos de fuera, mas añadió é »emendó en ellos é inventó por sí »otras muchas cosas, que á toda per-»sona cran grand maravilla é de »que muchos ficieron arreo. Asi »que, en los fechos de armas nin-»guno en nuestros tiempos es visto »que tanto alcanzase nin que en las »cosas que á ellos son convinientes. »toviese en estas partes desseo tan »grande de gloria» (Bibl. patr. de S. M., Canc. D. VII, 4, fol. 24 y

3 Prólogo de los Proverbios, pág. 24.

insignes palabras de San Gerónimo, al calificar al principe de los historiadores romanos. «Aquellos (decia el sagrado doctor) á quienes no atrajo Roma á su contemplacion, los llevó tras sí la fama de un solo hombre desde las últimas regiones de España y Francia » ".

Y no es por cierto lo que menos llama la atencion el considerarle, en medio de los escándalos y revueltas que agitan el Estado y que mas de una vez le arrastran en su furioso torbellino, entregado á las pacíficas y solitarias tareas de las letras 5, conservando intacto hasta los últimos momentos de su vida aquel inextinguible amor á la sabiduria y aquel seguro y recto juicio, que le distinguen y subliman entre todos sus coetáneos. Verdad es que por una contradiccion, harto notable en la historia de la civilizacion española, contradiccion que antes de ahora hemos procurado explicar , brilla en medio de aquellas guerras cortesanas la antorcha de las ciencias y de las letras, no pareciendo sino que al paso que los magnates castellanos aguzaban el hierro de sus lanzas, para herir el pecho de sus compatricios, intentaban probar los aceros de su ingenio, para alejar de sí el borron y nombre de bárbaros. Pero asi como ninguno eclipsa en la córte de don Juan II el fausto y la magnificencia de Iñigo Lopez de Mendoza, ninguno le ex-

4 Las palabras de San Gerónimo, citadas por Juan de Mena, son: "Quos ad contemplationem ejus Roma non traxit, unius hominis fama perduxit de ultimis Hispaniæ "Galliæque finibus" (In Gén. pról.). Despues añade el poeta cordobés, entre otras cosas: "Crey esta palabra poderse decir... del prudentissimo, magnánimo é ingente cavallero Inigo Lopez de Mendoça: "á la fama del qual muchos extrangeros, que en España non avian ucausa de passar, ayan por huéspedes sofrido venir en la castellana

- »region, non es á nosotros nuevo. »La qual volante fama con alas de »ligereza, que son gloria de buenas »nuevas, ha encavalgado los gálli-»cos Alpes é discurrió hasta la fri-»giana tierra» (Pról. de la *Coron.*, ed. de Toledo, 1504).
- 5 Véase lo que acerca de esto dice don Alonso de Cartagena en su Carta sobre la caballeria, págs. 490 y sigs.
- 6 Estudios hist., polit. y liters. sobre los Judios de España, ensayo II, cap. VIII.

cede tampoco en el profundo amor y perseverante anhelo con que atiende á la ilustracion de su patria, y nadie le iguala en el hidalgo empeño de socorrer al menesteroso y desvalido, sosteniendo el brillo de su ya esclarecida estirpe é inculcando en sus hijos aquella gallarda máxima de que dar es señorio, recibir es servidumbre, que toma por mote, al sucederle, el primer duque del Infantado 1.

La vida del marqués de Santillana, á quien la posteridad ha mirado por todos estos títulos con justo respeto, si ofrece, pues, horas tranquilas gozadas en el hogar doméstico, tambien se muestra sembrada de contratiempos y quebrantos, lanzado desde la niñez en medio de la borrasca que por todas partes levantaban la ambicion y desenfrenada codicia de la grandeza castellana. Afligia á este reino desde mediados del último siglo el azote del favoritismo, achaque comun de la casa de Trastamara; y entregados los reves con no discreta confianza á los privados, al mismo tiempo que apocaban y quebrantaban su propia autoridad, encendian en el ánimo de los ricos-homes y magnates el deseo y ansia de prematuro engrandecimiento, impulsándolos en el camino de la intriga y arrastrándolos hasta el extremo de la rebelion, para conseguir sus fines. Alentaba por otra parte esta indócil inclinacion de la nobleza el antiguo fuero de la tierra, que autorizaba al vasallo á despedirse del servicio de su rey, cuando no encontraba en él la pretendida justicia; y este precioso derecho, que moderaba en parte el poder absoluto de la corona, habia degenerado en cotidiano abuso, dando frecuente pábulo á irreverentes y escandalosas defecciones. No sospechaban los magnates, que en un momento deter-

7 El citado Gomez Manrique pintaba la esplendidez del marqués . Y antes había dicho: de Santillana, diciendo que era Persona tan singular, de cuya magnifiçençia, fablando con reverençia,

ninguno queda su par. Este fué, verdad vos digo, de los miseros abrigo de los hambrientos fartura. (Canc. gen. de Amb., fol. 61 v. y 65.) minado sacrificarian su vida y aun la de sus hijos en obsequio de sus reyes, que podria imputarse á punible deslealtad aquel trocar de afectos y partidos; y fundados en semejante prerogativa, se despedian á la luz del sol del campo donde militaban, para llevar su pendon y su caldera al campo hasta entonces enemigo. De esta manera presenta la historia de Castilla por aquellos tiempos la mas complicada urdimbre de flaquezas y decepciones, cuyos lamentables frutos llegan á cumplida sazon al asentarse en el trono el hijo de Enrique III.

Ni el carácter de este soberano ni la educacion que habia recibido de su madre doña Catalina, le preparaban á empuñar dignamente el cetro de sus mayores, poniendo vigoroso freno á los desmanes de la mal regida nobleza. Florecia en Castilla un hombre «de gran trabajo en las guerras, asaz cuerdo é discreto,» que habia tenido « en sus manos todos los fechos del reyno» en vida de don Enrique, y que era llamado por excelencia el buen Condestable \*: apenas fué entregado á don Juan el regimiento de la república, cuando aguijoneados de la envidia y codiciosos de la autoridad y riquezas que alcanzaba, acusaron algunos de traicion é inteligencia con las moros al hidalgo don Ruy Lopez Dávalos, quien fugitivo y «apasionado de gota é otras dolencias, muy afligido por la falsa infamia é por el destierro é perdimiento de bienes, moria en Valencia del Cid, dexando á sus fijos é fijas en grand trabajo» 9. Eran sus bienes, oficios, villas y lugares repartidos entre los magnates que precipitaron su ruina, sin advertir el inexperto monarca que este pernicioso ejemplo debia producir fatales resultados, y que cediendo tan fácilmente á los tiros de la calumnia y de la avaricia, fomentaba indiscreto las bastardas pasiones que debian terminar por oscurecer el brillo del trono. Impotente para reprimir por sí mismo la

<sup>8</sup> Fernan Pérez de Guzman, 9 Id. id. Generaciones y Semblanzas, cap. V.

ambicion de sus próceres, mostró bien pronto que la gobernacion del reino seria presa del mas osado, y cuantos se creyeron con astucia ó poder bastante para lograr la privanza, saltaron en aquel palenque abierto de nuevo por el mismo rey, al firmar la injusta sentencia del buen Condestable. Los hijos del noble Infante de Antequera, á quien tan altos servicios debia Castilla, reclamaron una y otra vez para sí la omnímoda direccion de los negocios públicos, que ya lograba, con el favor de Juan Hurtado de Mendoza, el aragonés don Álvaro de Luna. Preciábase este de gran disimulador 10; y diestro en las artes palaciegas, habia tomado entera posesion del ánimo del monarca, quien reconociendo en él las prendas, de que se confesaba desprovisto, y agradecido ya á los servicios que le debia, no vaciló en echar sobre sus hombros todo el peso de la máquina del Estado. Ambicioso don Alvaro, como sus rivales, pero tal vez mas celoso de la autoridad real y aun del bien público, aceptó con la honra que se le daba, el grave compromiso en que á sabiendas se le ponia. La lucha, que tan inmoderada predileccion produjo, no pudo ser mas terrible: don Álvaro fué señalado como enemigo comun de cuantos aspiraban á la privanza, quienes abanderados constantemente por los Infantes de Aragon, ensangrentaron el suelo de Castilla durante muchos años, hasta ver derribado por tierra aquel formidable coloso. Mas ya porque el sucesor de don Ruy Lopez Dávalos desbaratase con su valor y su talento aquellas pertinaces rebeliones, ya porque supiese aplacar con dádivas y mercedes la codicia de unos ó la vanidad de otros, gozó Castilla de algunos momentos de sosiego, en que los sostenedores de aquellas revueltas y disturbios quisieron hacer ostentacion de su grandeza en otro linage de lides. La córte de don Juan II presentaba en semejantes intervalos la mas palmaria prueba de lo que podia el orgullo de una nobleza, que mientras habia menester de las escribanos públicos para hacer verosímiles sus amistades, teníase por obligada á mantener en sus dominios numerosas escuelas de justadores y poetas, que diesen con ellos testimonio de su magnificencia, ya en el palenque del hierro, ya en la liza del ingenio 41.

Destinado por la Providencia á ocupar un puesto señalado en Castilla, conforme á lo subido de su estirpe, ni era dado á Iñigo Lopez de Mendoza el sustraerse á la ley comun que dominaba los espíritus, ni hubiera tampoco logrado éxito favorable, oponiéndose de lleno á tan desatado torrente de ambiciones, por cuya violencia se vió arrastrado, al abrir los ojos á la vida pública. Descendia don Iñigo de la antigua casa de los Mendozas, señores del va-

11 Es por cierto digno de notarse el extraordinario número de justas y torneos que mencionan las crónicas de aquel tiempo, formando estas fingidas lides peregrino contraste con el estado político de Castilla. El arte de justar habia llegado á tomar tal incremento y estima que, asi como en siglos anteriores se jactaban los caballeros de llevar el apellido de las batallas ó hechos memorables contra los sarracenos, preciábanse ya de ser llamados con el título de valientes y diestros justadores. El Paso honroso de Suero de Quiñones, imitado despues por don Beltran de la Cueva, fué tenido por el mas digno palenque de la caballeria, señalándose entre los mantenedores los Merlos, Estúñigas, Dezas, Pimenteles y de los Rios, quienes hicieron prueba de su arrojo y destreza contra toda especie de aventureros. Aun los hombres de mas levantado ingenio entraron tambien en estas bizarras lizas, para no confesarse indignos de la prez de las armas; y el docto Diego de Valera.

que con tan noble osadía intentó señalar al rey don Juan la senda de sus deberes, dirigiendo el esfuerzo de sus vasallos contra la mai reprimida morisma, no contento con la honra por él conquistada en España, partió á lejanas regiones para mostrar con sus empresas el noble aliento que animaba su pecho. Mas si extraordinario parece este empeno en los tiempos revueltos de don Juan II, no causa menor sorpresa el contemplar la proteccion que aquellos magnates dispensaban á los poetas: á las noticias que nos trasmite el marqués en su Carta al Condestable, debe añadirse, para mas comprobacion de nuestro aserto, que don Enrique de Aragon, Fernan Perez de Guzman, don Pedro Tenorio, arzobispo de Toledo, el cardenal de San Pedro, don Alonso Enriquez y otros no menos ilustres señores mantenian en sus estados y llevaban consigo á la córte brillante séquito de trovadores, á cuya cabeza aparecian siempre, como dignos Mecenas y respetados maestros.

lle del mismo nombre en las Hermandades de Alava, y contaba de largos tiempos entre sus ascendientes opulentos ricos-homes y valerosos capitanes <sup>12</sup>. Su abuelo Pero Gonzalez de Mendoza, distinguido en lá córte de don Enrique II y don Juan I, tanto por su ingenio como por su valor, habia fundado en Castilla los mayorazgos de Hita, Buitrago, Guadalajara y el Real de Manzanares <sup>18</sup>, concedidos por don Juan, en premio á los extraordinarios servicios del valiente alavés, que en los campos de Aljubarrota rescataba con el sacrificio de su vida la vida y li-

12 Los mas autorizados gencalogistas presentan como tronco y raiz de la casa de Mendoza á los reyes de Navarra, apuntando el ilustre señor de Batres que se preciaba aquella de venir del Cid Ruy Diaz (Gen. y Semb., cap. IX). El primer ilustrador de tan esclarecida prosapia fué, segun Gonzalo Fernandez de Oviedo, don Lope Sanchez de Mendoza, mayordomo mayor de don Sancho de Navarra, apellidado el Mayor: sucedióle don Iñigo Lopez de Mendoza, conde de Alva, en tiempo de don Fernando, primer rey de Castilla: y de este vinieron: 1.º don Lope Iñiguez de Mendoza, que concurrió á la conquista de Toledo (1085): 2.º don lñigo Lopez de Mendoza, que tuvo en 1117 la ciudad de Calahorra por el rey don Alonso de Aragon y Castilla: 3.º don Lope Lopez de Mendoza, ricohome en tiempo de don Alonso, el Emperador: 4.º don lñigo Lopez de Mendoza, que se halló en la batalla de las Navas: 5.º don Lope Lopez de Mendoza, señor de la villa de Bañares por los años de 1232: 6.º don Ruy Lonez de Mendoza, almirante de Castilla en tiempo del rey Sabio: 7.º don Lope Ruy de Men-

doza, que murió en la batalla de Arata: 8.º don Diego Furtado de Mendoza, Ilamado asi porque fué rebado en su infancia y llevado á Alava: 9.º don Diego, hijo segundo del mismo, quien casó con doña Maria, hija de Juan Furtado de Mendoza, el barbudo: 10 don Diego Furtado de Mendoza: 11 don Gonzalo Yañez de Mendoza, que floreció en tiempo de Alonso II: 12 Pero Gonzalez de Mendoza: y 13 don Diego Furtado de Mendoza, padre del primer marqués de Santillana (Bat. y Quinq., Bat. I, diál. 8).

13 Los mayorazgos de Hita y de Buitrago fueron estatuidos en 1380, y confirmados por el rey don Juan I en el mismo año, manifestándose aquel monarca muy satisfecho de los servicios de Pero Gonzalez de Mendoza. En 1383 fundaban este y su esposa doña Aldonza de Ayala, hermana del gran canciller Pero Lopez, el mayorazgo del Real de Manzanares, que instituyeron en su hijo don Diego en 17 de encro de 1385. (Archivo de Infanlado, cajon 8, leg. 1, núms. 4 y 5; caj. 2, leg. 5, núm. 4; caj. 3, leg. 9, núm. 1.)

bertad de su monarca 14. Heredóle su primogénito don Diego Hurtado de Mendoza, el mas acaudalado caballero de su tiempo 45, quien por muerte de don Álvaro Perez de Guzman, se vió elèvado á la dignidad de Almirante mayor de Castilla, cargo ejercido ya en siglos anteriores por alguno de sus ascendientes y que llegó á darle tanta preponderancia en la córte, « que el rey don Enrique III se quexaba de su soltura é atrevimiento » 46. Casó don Diego dos veces; la primera con doña Maria de Castilla, hermana del rev don Juan I, en la cual hubo á un Pero Gonzalez de Mendoza que murió desgraciadamente en Madrid, siendo niño 17, y á doña Aldonza de Mendoza, muger que fué adelante del conde don Fadrique de Castro: la segunda con dona Leonor de la Vega, rica hembra, pinguemente heredada en las Asturias de Santillana, viuda ya de don Juan de Castilla, hijo del conde don Tello 48. Dióle doña Leonor numerosa descendencia en don Garcia, don lñigo, Elvira,

44 Este hecho memorable, y digno de los tiempos heróicos, fué consagrado por la poesia popular en aquel bellísimo romance, que empieza:

El caballo vos han muerto, subid, rey, en mi caballo, etc.

Es por cierto una circunstancia, digna de recordarse, la de haber muerto tambien en esta desastrosa batalla don Pedro de Aragon, padre del famoso don Enrique de Villena. (Pellicer, Ens. de una bibl. de trad., pág. 58.)

15 Fernan Perez de Guzman, Gen. y Sembl., cap. IX. Don Diego Hurtado de Mendoza habia reunido en sus manos los mayorazgos que fundaron Pero Gonzalez y doña Aldonza á sus hijos Fernando, Juan y Pedro, muertos sin sucesion, á lo cual agregó multitud do compras que hizo en Guadalajara y otras

partes en 1401. (Test. del Alm., arch. de Inf. caj. 8, leg. 1, núm. 5.)

16 Gen. y Sembl., cap. 1X.

17 Libro de los linages de España, estimable MS. que se custodia en el arch. de Inf.; casa de Mendoza, fol. 124 y sigs.

18 Doña Leonor de la Vega descendia del noble cuanto desgraciado Garcilaso de la Vega, muerto el año 1351 en la ciudad de Burgos (Crón. del Rey don Pedro, cap. 6). No habia salido aun de la infancia su hijo, del mismo nombre, cuando fué llevado á las Asturias de Santillana, para sustraerle de la saña del soberano, uniéndose despues á doña Mencia de Cisneros, de quien tuvo á doña Leonor, y pasando de esta vida en 1367, todavia en la flor de su juventud. Doña Leonor era por tanto única heredera de los Garcilasos y de la casa de

Teresa y don Gonzalo <sup>10</sup>. Nació Iñigo lunes 19 de agosto de 1398 en la villa de Carrion de los Condes, y destinábale don Diego al señorio de Tordehumos, cuando muerto don Garcia en 1403, dispuso la Providencia que sustituyese al primogénito en el derecho á los mayorazgos fundados por sus abuelos <sup>20</sup>. El prematuro fallecimiento de aquel prócer, acaecido en julio de 1404 <sup>21</sup>, le dejó entregado ex-

la Vega, con todos sus estados. (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, núm. 8.)

19 Don Tomas Antonio Sanchez, siguiendo la autoridad del jesuita Fernando de Pecha (Hist. MS. de Guadalaj., fols. 138 y 39), observa que cuando murió el almirante, tenia el futuro marqués siete años, seis Gonzalo Ruiz y cinco Mencia, hermana de ambos, suponiendo que hubieron de quedar huérfanos de padre y madre (Colec. de poes. ant. t. I, pág. 11). Mas prescindiendo ahora de la muerte de doña Leonor, cual de mera invencion de los genealogistas, conviene advertir que ni contaban los hijos de don Diego la edad referida, ni existió tampoco la doña Mencia, que aqui se nombra. El almirante decia, al designar los tutores de sus hijos en el testamento otorgado á 2 de abril de 1400 en el Espinar de Segovia: «Otrosi dexo por lutores »de los dichos Garcia é Inigo, Elvi-»ra é Teresa, mis fijos y de la dicha »dona Leonor, mi muger, é de los vbienes dellos á la dicha dona Leonor é à Pero Lopez de Ayala, mi »tio, é á Juan Furtado de Mendoza. »mi tio, etc.» De manera que no habia nacido aun en 1400 Gonzalo Ruiz de la Vega, quien vió la luz del dia el siguiente año; y ni antes ni despues se halla relacion alguna

de tal doña Mencia, com hija del almirante y de doña Leonor de la Vega. De la edad que tenia el futuro marqués, al morir su padre, hablaremos en la nota 21.

20 Don Diego declaraba en 1400 mayorazgo, y como á tal le dejaba los señorios de Hita, Buitrago, el Real v Hermandades de Álava á su hijo don Garcia, primogénito del segundo matrimonio, imponiéndole la obligacion de trocar el nombre que llevaba. Dice asi: «Otrosi man-»do que á mi fijo Garçia que le mu-»den el nombre é le llamen Johan »Furtado de Mendoça; é mándole »las villas de Hita é Buytrago, é el »Real de Mançanares é la casa de »Mendoça, con los mis logares de »Fonçoa é Arenis é Ochávarri é »Domayquia é las Hermandades, »etc., etc., etc.» Despues determinaba la herencia de doña Aldonza, hija habida en doña Maria de Castilla, y añadia: «Otrosi mando á »mi fijo lnigo la mi villa de Otorde-»fumos, con sus aldeas, é vasallos, Ȏ rentas, é pechos, é derechos, é »montes, é rios, é prados, é pastos, netc.» (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1. núm. 5). Don Garcia pasaba de esta vida á los siete ú ocho años de edad (Árbol genealógico de la casa de Mendoza, Arch. de Inf.).

21 Cuantos escritores han hablado del almirante y del marqués. clusivamente á los cuidados maternos, viéndose forzada la ilustre nieta de Garcilaso de la Vega á sostener, como tutora de su hijo, porfiada lucha con los próceres de Castilla, sus deudos, quienes merced á la revuelta de los tiempos, creyeron oportuna ocasion de engrandecimiento la horfandad de los hijos del almirante, cuyas riquezas envidiaban. Los primeros pasos de doña Leonor se dirigieron á poner á Iñigo Lopez de Mendoza en posesion de los estados de Castilla, pudiendo tanto su diligencia que en 3 de noviembre del referido año le reconocian por legítimo señor el concejo y procuradores de Buitrago, y jurábales en cambio guardar sus buenos usos y franquezas 22. Lo mismo sucedia cuatro meses despues respecto de Hita, cuyo vecindario hacia en 15 de marzo de 1405 pleito homenage al nieto de Pero Gonzalez de Mendoza, recibiéndole en la villa y poniéndole en entera posesion de su imperio 23.

Favorecia sin duda estos justos designios de tan noble señora la autoridad de los demas tutores nombrados por don Diego, entre quienes se contaban el gran canciller Pero Lopez de Ayala y el prestamero mayor de Vizcaya, Juan Hurtado de Mendoza, sus tios <sup>24</sup>; mas como no pareciese

incluso Fernan Perez de Guzman, han fijado la muerte del primero en 1405; pero con notable error. Don Diego Hurtado de Mendoza otorgó cn Guadalajara, á 5 de mayo de 1404, su último codicilo, en que llamaba al mayorazgo á su hijo lñigo, y confirmaba en todo lo demas el testamento hecho en 1400 (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, núm. 6). Y como quiera que declara en él hallarse gravemente enfermo, no sin razon se deduce que hubo de pasar de esta vida los meses adelante, lo cual asienta de una manera concluyente don Luis de Salazar, único que tuvo antes de ahora á la vista fidedignos documentos. Que esto es asi lo prueban palmariamento los hechos que vamos narrando. Iñigo Lopez de Mendoza solo tenia en consecuencia seis años escasos, á la muerte de don Diego, su padre.

22 El juramento y toma de posesion de la villa de Buitrago se lizo por ante Miguel Ferrandez y Ferrand Sanchez, escribanos públicos de los reinos, segun consta del instrumento que hemos examinado en el Arch. de Inf., caj. 1, leg. 2, núm. 1.

23 Arch. de Inf., caj. 2, leg. 5, núm. 5.

24 Vide la nota 19.

conformarse con lo dispuesto por los curadores y albaceas doña Aldonza, hija de las primeras nupcias, movió pleito á sus hermanos y principalmente al heredero del mayorazgo, sobre la pertenencia y posesion del Real de Manzanares, confiada sin duda en el poderío que á la sazon alcanzaba su esposo, el conde de Trastamara. Metíase al mismo tiempo en Guadalajara Iñigo Lopez de Mendoza, hermano del almirante y señor de Rello, y aposentábase en los palacios de su sobrino, sin mas derecho que la fuerza, mientras Garci Fernandez Manrique alteraba los estados de Santillana, poniendo en tela de juicio los derechos de doña Leonor de la Vega y sus mayores 25, é intentaba doña Mencia Garcia de Ayala retener las alhajas de plata y oro, aljófar, paños y ropas, que en el testamento de don Diego se adju-

25 Garci Frnandez Manrique, marido de doña Aldonza de Castilla, hija de don Juan y doña Leonor de la Vega, pretendia fundar su derecho al señorio de los valles de Liévana, Potes, etc., en un privilegio concedido por don Enrique II al expresado don Juan, en que le donaba la villa de Aguilar de Campoo, con las demas villas y lugares de tierra de Liévana, Pernia, Santa Agueda, Castañeda, etc. Pero estos bienes que, segun el Manrique, se habian dado en arras á doña Leonor, no habian sido reclamados en tiempo del almirante, ni podian serlo ahora legitimamente, puesto que, incluidos en las mercedes enriqueñas que por testamento del mismo rey volvieron á la corona, se habia menester nueva donacion para poseerlos, lo cual habia sucedido respecto de Aguilar y Castañeda. Militaban por otra parte contra Garci Fernandez Manrique tales razones, que no podian oscurecerse á los jueces que en estas

contiendas entendieron. Gonzalo Ruiz de la Vega habia en 1341 obtenido del rey don Alonso XI el dominio de todos estos valles: á su muerte fueron vendidos por sus testamentarios Juan Martinez de la Mayona y Pero Diaz de Azedo á Garcilaso de la Vega, de donde como legitima herencia pasaron á doña Leonor, su nieta, en forma de mayorazgo; y como este derecho era lastimado por las pretensiones del Manrique, y no podia doña Leonor, sin gravar su conciencia, despojar á su hijo lñigo de lo que conforme al espiritu de las leyes le correspondia, hubo de oponerse con ánimo resuello á lo que reputaba como despojo, logrando al cabo el triunfo de su justicia. Ni se concibe de otra manera cómo una madre tan amante de sus hijos, pudiese negar á su primogénita lo que era realmente suyo, echando sobre sí el negro borron de ambiciosa y desnaturalizada. Estas contiendas se reproducen mas adelante.

ban, en nombre del rey don Juan, va entrado el año de 1408, que don Fadrique desalojase los pueblos, villas y castillos del primer estado 34, mientras hacia doña Leonor todo linage de esfuerzos para recuperar lo usurpado en el segundo por el señor de Castañeda, quien se veia al cabo obligado á ceder en 24 de abril de 1409 la casa de la Vega, y en 8 y 28 de mayo siguiente todo lo de Potes y Liévana, con sus pertenencias y aledaños 25. Mas no llegaba doña Leonor á este feliz término, sin que fuesen los valles de Santillana teatro de robos y sangrientas escenas: Garci Gonzalez Orejon, parcial de los Manriques, entró á mano armada en la jurisdiccion de Potes, cometiendo todo género de violencias en sus moradores, quienes no pudieron ser parte á estorbar el estrago hecho en los bienes de su señora, por carecer de armas y hallarse desapercibidos; mas no faltaron algunos valientes montañeses, que bajo la conducta de Pero Gutierrez de la Lama acudieran á la defensa de sus hogares, rechazando con el hierro aquella invasion injusta 36.

34 Id. caj. 3, leg. 2, núm. 5.

35 Por cédula expedida en enero de 1409, habian mandado los gobernadores á Garci Fernandez Manrique que desalojase las merindades de Liévana, Pernia y Campoo de Suso; pero sordo á los primeros requerimientos de doña Leonor, hechos en 4 de febrero y 22 de abril (Arch. de Inf., caj. 1, leg. 1, núms. 12 y 13), hubo menester repetirlos con mayor instancia, obedeciendo ya entonces el Manrique los mandamientos de doña Catalina y don Fernando. Juan Alvarez Astadillo y Gutierre de Sepúlveda, recibieron de manos de Juan Martinez de Aguilar la casa y torre de la Vega (Id. caj. 10, leg. 1, núm. 15), y Garcia Gomez de Hoyos y Pero

Fernandez de Castillo tomaron posesion de Potes, Pernia, etc. (Id. caj. 10, leg. 1, núm. 16).

36 Es por cierto un documento digno de estudio la protesta, fechada en Potes á 30 de junio de 1409, y hecha por los vecinos y moradores de los valles de las Asturias de Santillana contra las violencias cometidas por Orejon y sus soldados; documento en que resplandecen á la par el mas puro afecto y la lealtad mas acrisolada. Los vasallos de doña Leonor se quejaban amargamente de no haber podido mostrar su hidalgo valor á los agresores, á quienes califican con la mayor dureza (Arch. de Inf., caj. 10, leg. 1, núm. 20). Pero si curioso es este documento, no nos lo parece me-

Procuraba entre tanto la viuda del almirante hacer alianza con las familias mas poderosas de Castilla, á fin de oponer activa resistencia á las vejaciones que experimentaba; y con este propósito concertó con don Lorenzo Suarez de Figueroa, gran maestre de Santiago, el matrimonio de sus hijos Iñigo y doña Elvira con doña Catalina y Gomez Suarez, que lo eran del gran maestre y de doña Maria de Horosco, su legítima muger, ya difunta. Celebrábanse los contratos matrimoniales á 17 de agosto de 1408 en la villa de Ocaña, donde ambas familias residian 37; y cómo entre los desposados existiese algun parentesco, acordaron solicitar del Sumo Pontífice la oportuna dispensacion, quedando en tanto concluidos los capítulos y señaladas las dotes respectivas de doña Elvira y doña Catalina en 15,000 florines de oro del cuño de Aragon, que debian entregarse mútuamente, al hacerse las bodas, Iñigo y don Gomez 38.

nos la carta que en 15 de abril habia dirigido á doña Leonor, su señora, Pero Gutierrez de la Lama, remitiéndole una lista circunstanciada de los que habian acudido á la persecucion de los malhechores (Id. caj. 19, leg. 1, núm. 21).

37 Los capítulos matrimoniales empiezan de este modo: «En la »villa de Ocaña viernes 17 dias de »Agosto año del nascimiento de »Ntro. Señor Jhu. Xpo. de mill é »quatrocientos é ocho años, en la »posada que fué de Pero Lopez de »Horosco, comendador que fué de »Uclés, ques en la dicha villa donde pposan las onorables sennoras do-Ȗa Mençia de Çisneros é doña Leo-»nor de la Vega, su fija, muger »que fué del almirante don Diego »Furtado de Mendoça, que Dios »perdone, estando y las susso di-»chas sennoras, é otrosi estando y wel magnifico señor don Lorenco »Suarez de Figueroa, maestre de »la Órden de la cavalleria de Sanc»tiago, é essomesmo Gomez Sua»rez, su fijo, mayordomo mayor
»de la reyna doña Cathalina, é lñi»go Lopez, fijo del dicho almirante,
Ȏ de la dicha dona Leonor, etc.»
(Real Acad. de la Hist., bibl. de
Sal., Escrit., t. M. 9; Arch. de Inf.,
caj. 8, leg. 1, núm. 5.)

38 Asi Gomez Suarez de Figueroa, como lñigo Lopez, se constituyeron por estos capitulos en depositarios de las respectivas dotes de sus hermanas, obligándose á restituir los indicados 15,000 florines, ya por muerte sin sucesion de doña Catalina, ya de doña Elvira, y asi al maestre de Santiago, ó sus herederos, como á doña Leonor de la Vega, ó sus hijos, y renunciando á toda mandaó memoria que pudiesen recibir de ellas, aunque lícita y autorizada por las leyes. (Utsupra.)

Dos dias antes habian otorgado doña Mencia de Cisneros y doña Leonor (á nombre de su hijo y nieto, y allanándose á ser tenidas por infames, perjuras y fementidas <sup>89</sup>, si faltaban á su promesa) carta de arras, en que se declaraba que Iñigo Lopez de Mendoza daria á doña Catalina, por honra de su cuerpo é de su linage é de su virginidat, 7,000 florines de oro del mismo cuño de Aragon, sobre bienes suyos sueltos é desembargados, tales que contentasen al gran maestre. Prometia tambien el nieto de Pero Gonzalez de Mendoza en paños y preseas no despreciable suma <sup>40</sup>, y

Esta cláusula de la Carta de arras es digna de ser conocida de los lectores: «E si lo asi todo non »fiçieren nin complieren las dichas »doña Mencia é doña Leonor (dice) »cada una dellas á todo su leal po-»der, é en ello ó en alguna parte »dello fallescieren de lo facer é com-»plir, como en esta carta se contie-»ne, que sean por ello ellas é cada »una dellas perjuras e infames é fe-»mentidas, é que en corte de rey ó »de otro qualquier principe ó señor »ó en otro qualquier logar, en plaça Ȏ fuera de plaça sean retraydas »dello, sin pena alguna, por qual-»quier persona, é quellas non pue-»dan responder à ello cosa alguna Ȏ que non sean pares nin eguales »de otras señoras é dueñas fijas-»dalgo de qualquier estado ó con-»dicion que sean.» (Real Acad. de la Hist., bibl. de Sal., tom. 9 de Escrit., fol. 136 vto.; Arch. de Inf.. caj. 8, leg. 1, núm. 4.)

40 Y no parece menos interesante la siguiente para la historia indumentaria de la época, de que vamos tratando: «E otrosi (dice despues de señalar los »7,000 florines) que le dará pavra las bodas estos paños é joyas.

Ȏ cosas que se siguen: Primera-»mente un par de paños de tapete »colorado con oro de Grecia labra-»do, enforrado en pennas veras é »perfiles d'armiño. Mas, un marco »de aljófar mediano, para una bro-»chadura, para el dicho par de pa-Ȗos; é mas, de le dar otro par de »paños de oro de Damasco sobre »verde con pennas grises; é mas, »de le dar tapete prieto de Paris, »llano, para manto é capirote para »camino y pennas grises para los »enforros; é mas, de le dar veynte »varas descarlata, para otro par de »paños é para otro manto de cami-»no; y para saya una pieça de çen-»dal vastado con oro, para este par »de paños y para el manto; é una »brochadura de ámbar, para estos »paños, que sean gruessos é reçios »de los que se façen en Sevilla quo »haya en ella ochenia laços; é mas, »diez varas de cintas de oro anchas »de las de Sevilla para esquirpas »para estos paños; é mas, de le »dar un paño de seda morisco para »un brial; é mas, una pieça de pa-Ȗo de Mostreviller é una pieza de »jase llano; é mas, de le dar una si-»lla de paño broslada é un freno é pun cayado; é mas, de le dar quaautorizaba estos contratos con poder bastante de Juan Furtado de Mendoza, su tutor, Fernan Gutierrez de Sepúlveda, vecino de Buitrago <sup>11</sup>. La muerte de don Lorenzo Suarez de Figueroa, acaecida en el siguiente año de 1409 <sup>12</sup>, llenó de luto á tan ilustres señoras, quienes no solamente veian malogradas sus esperanzas, desvanecida la protectora sombra del magnifico maestre, sino que lloraban perdido aquel ejemplo de caballerosa hidalguia para don Iñigo, cuya educacion tantos desvelos les costaba:

Asientan la mayor parte de los historiadores y genealogistas, al hablar del primer marqués de Santillana, que ocupó este su niñez en el estudio de la lengua latina, retórica, erudicion y filosofía, adelantándose algunos á incluir en dichos estudios la historia castellana, y asegurando que empleó tales desvelos, como si le hubiesen de dar temporales aumentos 43. Mas los que de esta manera discurren, ni señalan la escuela, donde recibió el hijo del almirante tanta doctrina, ni dan tampoco razon de sus maestros: para nosotros es indudable que solo, al reconocer sus obras, se han podido fundar asertos semejantes, los cuales

»renta varas de çintas de oro de las »de Sevilla, tan anchas como medio »dedo, para los paños de Mostrevi»ller ó otras quarenta varas de çin»tas de oro muy angostas, para las 
»sayas; y quatro onças de brocha»duras de Sevilla toreçinas menu»das, para estos paños que sean de 
»treynta en onça.» (Id., id.)

41 El indicado poder fué otorgado en Guadalajara, donde á la sazon se hallaba la córte, el dia 2 de agosto, ante el escribano Lope Ferrandez de Paladinas, y se halla inserto al final de la referida carta de Arras (Arch. de Inf. ut supra).

42 Crónica de don Juan II, año IV, cap. X de la ed. de Monfort.

43 Demas de lo que dice San-

chez (fols. Il y III) alegando á Alonso Nuñez de Castro (Hist. de Guadalajara, párr. III, pág. 139) y Fernando Pecha, debe tenerse presente cuanto Rodrigo Mendez de Silva apunta en su Cronicon genealógico, MS., de los condes de Villardonpardo, de quienes sué cabeza el marqués de Santillana. Pero todos estos elogios no salen de la esfera de las conjeturas, pues que entre la multitud de documentos originales que hemos examinado, desconocidos hasta ahora, no se halla ninguno por donde se puedan confirmar estas gratuitas declaraciones, alguna de las cuales niega rotundamente el mismo don lñigo, segun en su lugar advertiremos.

no se apoyan en documento alguno. Sábese únicamente, y esto lo confiesa el mismo don Iñigo 44, que pasó su infancia en casa de doña Mencia de Cisneros, su abuela, donde hubo de aficionarse á la lectura de los poetas en los códices que poseveron Garcilaso de la Vega y Pero Gonzalez de Mendoza, despertándose desde entonces en su pecho aquel extraordinario amor y entusiasmo que tan alto puesto debia conquistarle en la república de las letras. Es creible, no obstante, que una madre tan solícita como doña Leonor, y una abuela tan ilustrada como doña Mencia, atendiesen con preferencia á formar el corazon del niño, que debia heredar la gloria y poderio de sus mayores; y no faltando en sus palacios doctores tan entendidos como Alonso de Salamanca y Pero Sanchez de Castillo, ni bachilleres tan aplicados como Alfonso Fernandez de Valladolid, Pedro Alfonso de Sevilla y Mateo Sanchez, natural parece que tuviera alguno de ellos á su cuidado la educacion literaria de Iñigo, no limitándose ya al ejercicio de las armas la enseñanza de los magnates de Castilla. Participaba de la que este recibia su primo Fernand Alvarez de Toledo, sobrino del arcediano de Guadalajara don Gutierro, quien le miraba con singular cariño y le criaba con esperanzas de heredero; y es por tanto verosímil que el celoso arzobispo, que algunos años adelante se afanaba por ministrar á los hijos de Iñigo Lopez de Mendoza una educacion literaria digna de su cuna, procurase atender á la de ambos garzones, que daban ya en aquellos tiernos años claras pruebas de la amistad que debia ligarlos toda su vida, mostrando unas mismas inclinaciones, asi en las artes de la paz como en las cosas de la guerra 45. Mas el heredero de los Mendozas y Garcilasos no se apartó, durante su infancia, del lado de su madre, quien animada siempre del noble deseo de su engrandecimiento, obtenia en diciembre de 1412 cédula

<sup>44</sup> Carta al Condestable, página 12. 45 Prohemio al Diálogo de Bias contra Fortuna, pág. 147.

de la reina gobernadora doña Catalina para que Diego Lopez de Medrano y el prestamero mayor de Vizcaya le entregasen los bienes, rentas y frutos de la testamentaria del almirante 46.

Esta pretension habia sacado de Ocaña á doña Leonor de la Vega, y acercándose entre tanto el cumplimiento del plazo fijado para los desposorios de su hijo, que rayaba ya en los 14 años, dirigióse á Valladolid, donde se hallaban don Gomez Suarez de Figueroa y doña Catalina, su hermana, con el intento de poner por obra el mencionado concierto. Reuníanse ambas familias un domingo, 24 de junio, en las casas de Luis Alfon, situadas en la calle de San Juan de aquella villa; y en presencia de Pero Manrique, adelantado mayor de Leon, y de los escribanos Diego Fernandez de Castrovernes y Juan Rodriguez de la Parrilla, ratificaba Iñigo Lopez de Mendoza, con licencia de su madre y abuela, todas las promesas hechas en 1408, siendo solemnemente desposado con doña Catalina por el prior de Santa Maria, la mayor, don Ruy Martinez de las Heras 47. No se verificaba esto sin que antes fuese presentada y leida la dispensacion, ganada del Sumo Pontífice, sobre el deudo de ambos contrayentes; y

46 La cédula á que nos referimos, fué refrendada por Sancho Romero, y se custodia traslado autorizado de ella en el Arch. de Inf., caj. 9, leg. 1, número 47.

47 En la escritura de los primeros desposorios, que original tenemos á la vista, se lee: «E luego el »dicho Ruy Martinez tomó las ma»nos derechas de los dichos Iñigo »Lopez é doña Cathalina, é pregun»tó al dicho Iñigo Lopez si se otor»gava por esposo é por marido de »la dicha doña Cathalina, segund »que manda la Sancta Madre Igle»sia, é el dicho Iñigo Lopez respon-

»dió, y dixo que si otorgava y otorngó, é que rescebia é rescebió á la »dicha doña Cathalina por su espo-»sa ó por su muger. É eso mesmo-»preguntó el dicho don Ruy Marti-»nez, Prior; á la dicha doña Catha-»lina que si ella se otorgava por »csposa é por muger del dicho Iñi-»go Lopez, segund que manda la »Sancta Madre Iglesia; é la dicha »doña Cathalina respondió, é dixo »que si olorgava y otorgó, é resce-»bia é resçebió al dicho Iñigo Lopez »por su esposo é por su marido» (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, núm. 6).

como no habia cumplido el hijo del almirante la edad prescrita por los cánones para celebrar el matrimonio, obligóse á solemnizarlo lo mas presto que buenamente pudiese, haciendo pleito homenage en manos de Pero Manrique una, dos y tres veces de « tener é guardar é complir » todo lo prometido. Pero si de esta manera veia doña Leonor crecer sus esperanzas, aproximándose ya el término de sus desvelos, bien que importunada siempre por nuevos pleitos y desmanes 45, la prematura muerte de doña Teresa de la Vega, la menor de sus hijas, vino á llenar de luto su tierno y amorosa corazon, comparable solo en la solicitud y perseverancia al de la gran reina de Castilla, que un siglo antes habia luchado contra la ambicion y la codicia, para salvar de sus garras la herencia de Fernando IV y Alonso XI 49.

Habia España presenciado en este tiempo uno de aquellos espectáculos que rara vez se ofrecen en la historia de las naciones: nueve hombres encerrados en el castillo de Caspe decidian pacíficamente la gran cuestion suscitada por los diferentes príncipes, que aspiraban á la corona de Aragon, declarando por boca de fray Vicente Ferrer que era don Fernando, infante de Castilla, el mas digno de sentarse en el trono de don Jaime. Agradecida la madre de don Juan II á los servicios del conquistador de Antequera, mostraba en tan solemnes momentos su magnifi-

48 Tambien los abades de Santillana y de Cervera de Pisuerga movieron pleito a doña Leonor sobre la propiedad de ciertos bienes, que habia gozado pacíficamente el almirante, viéndose obligada á solicitar la intervencion de los gobernadores del reino, para que se apartasen de aquella demanda. Consta igualmente que Ruy Gutierrez de Lusa y Pero Perez de Güenar disputaban sobre ciertos

derechos al Alfonil del fierro de la villa de Santander, los cuales correspondian á la casa de Cisneros (Arch. de Inf., caj. 9, leg. 5, núm. 5).

49 Doña Teresa de Mendoza sué desposada con Álvar Carrillo de Albornoz, de quien dejó á Gomez Carrillo y doña Leonor Laso, nombrando tutor de los mismos á su hermano lñigo Lopez de Mendoza (ld. caj. 8, leg. 1, núm. 18).

cencia y largueza para con don Fernando, acudiendo á los gastos de su coronacion con gran suma de maravedises y enviándole, para mayor honra, la corona que habia ceñido las sienes de su padre don Juan I, en ocasion semejante 50. Y no fué sola doña Catalina quien se preció de afecta y devota á las extraordinarias virtudes que en el infante resplandecian: lisongeada la nobleza castellana de que un hijo de sus reves fuese llamado á imperar sobre el generoso pueblo de Aragon, Valencia y Cataluña, acudió en gran número á solemnizar con la pompa y fausto de sus cortejos aquella augusta ceremonia, única en los anales del siglo XV. Obispos, abades, infantes, ricos-homes y caballeros se aprestaron para partir á Zaragoza, con los primeros dignatarios del reino, compitiendo hidalgamente, asi en el número de pages, donceles y escuderos como en la bizarria de sus caballos y en la riqueza y variedad de paramentos, ropas y preseas.

Contábase en aquella régia comitiva entre otros próceres de su prosapia, Iñigo Lopez de Mendoza, señor de Hita y de Buitrago, y era esta la vez primera que por su fortuna tomaba parte en los asuntos públicos. Lo extraordinario de aquellos acontecimientos, en que rivalizaba al par la grandeza de tres poderosas naciones; la suntuosidad y largueza de don Fernando en pagar próvidamente el insigne obsequio, que de magnates y caballeros recibia, y la magestad de tan brillante ceremonia, enaltecida por la religion, todo contribuia á llenar de entusiasmo el alma noble del hijo del almirante, engendrando en ella sentimientos elevados y estimulándole á practicar las ideas de verdadera hidalguia, que asaltaban su mente á vista de tan altas lecciones. Mas no solo debia sacar Iñigo Lopez de Mendoza fructuosa enseñanza en aquella triple escuela de la caballeria, que al rededor del trono aragonés se habia congre-

<sup>50</sup> Crón. de don Juan II, año 1414, cap. I de la ed. de Monfort.

gado 51: brillaba por su ciencia al lado del rey don Fernando un magnate de Castilla, bien que de la sangre real de Aragon, cuya justa fama le presentaba á los eruditos de su tiempo cual respetable oráculo. Para festejar á su primo, habia compuesto don Enrique de Aragon una farsa ó comedia, donde siguiendo el gusto que empezaba á dominar en su tiempo, introducia y personificaba la Justicia, la Verdad, la Paz y la Misericordia; espectáculo que representado el dia de la coronacion, apareció como una verdadera novedad fuera de las iglesias, en cuyo recinto hallaban únicamente asilo las representaciones dramáticas 50. El éxito que naturalmente debia producir una obra, escrita en tal solemnidad y por tal personage, fué para el jóven señor de Buitrago un saludable aviso de que habia otra gloria, acaso mas legítima que la gloria de la cuna y de las armas, encendiéndole vivamente en el deseo de poseerla. Desde este mismo instante comenzó, pues, á hacer prueba de su talento en el cultivo de la poesia, presintiendo sin duda que le tenia señalado la Providencia un lugar distinguido en la historia de las letras españolas, y deseando sostener aun en este terreno la merecida nombradia de sus mayores 53.

Terminadas las fiestas de la coronacion, partióse el rey don Fernando en 20 de junio de 1414 para Morella, donde

51 Crón. de don Juan II, año 1414, cap. 11, id.

52 Gonzalo de Santa Maria, Crón. de don Fernando, el Honesto; Velazquez, Orígenes de la poesia castellana, pág. 81 de la ed. de Málaga; Pellicer, Ensayo de una Bibl. de trads., pág. 63.

53 No solamente logro distinguirse, como poeta, Pero Gonzalez de Mendoza, á quien menciona el marqués en su Carta al Condestable, y en otro lugar consagramos algunas lineas (Bibl. del marqués, núm. LXXV, pág. 623): don Diego Hurtado de Mendoza, su padre, alcanzó tambien un puesto distinguido entre los trovadores de la córte de Enrique III, segun se deduce del exámen del Canc. MS. que, señalado con la marca VII A. 3., se conserva en la Bibl. patrim. de S. M., donde se leen seis diferentes composiciones debidas á su ingenio. De estas poesias da razon, bien que sin determinarlas, el señor don Pedro José Pidal en los apéndices al discurso que precede al Cancionero de Beana (pág. LXXXVI, col. 1).

tenia concertadas vistas con Benedicto XIII, y siguiéronle algunos caballeros de Castilla hasta fines del mismo año, en que se tornaron á sus casas. Frisaba ya Iñigo Lopez de Mendoza con la edad de diez y ocho, y viéndole doña Leonor, su madre, digno de entrar en la posesion de sus estados, resolvióse á solicitar de la reina gobernadora la indispensable licencia para ello, no sin procurar que se verificase antes el concertado matrimonio. A siete de junio de 1416 volvian á reunirse en Salamanca las dos familias de los desposados, y llevábanse á cabo las bodas, cumplidos por ambas partes los capítulos acordados en 1408 54. Y aquella celosa madre, que velando constantemente por la educacion de sus hijos, tan varonil esfuerzo habia desplegado en defensa y guarda de sus bienes, rendia algunos meses adelante cuentas de su administracion al mismo Iñigo Lopez, resultando haber adelantado de su propia hacienda 2.890,325 mrs., segun aparece en la confirmacion otorgada en Valladolid por la reina doña Catalina y don Juan, su hijo, á 10 de noviembre del propio año 55. El señor de Hita y de Buitrago.

54 Don Tomás Antonio, siguiendo á Francisco de Medina en su Vida, hechos y progresos del gran Cardenal, MS. cuyo original se custodia en el Arch. de Inf., se inclina á creer que no llegó á efectuarse el matrimonio de lñigo Lopez de Mendoza con doña Catalina hasta 1418, siendo ya de 20 años de edad el hijo del almirante (Colec. de poes. ant., t. I, pág. IV). Pero al apartarse de la autoridad del jesuita Pecha, que respetó otras veces demasiado, cayó esta en lamentable error, que desvanecen multitud de hechos, y sobre todo los documentos originales que tenemos a la vista. La escritura de estos segundos desposorios señala

el dia y punto que dejamos mencionados, y ofrece curiosos pormenores sobre el cumplimiento de los primeros capítulos matrimoniales, pormenores que no reproducimos aqui, por ser ya conocidos los indicados capítulos de cuantos hayan leido hasta estas líneas. Guárdase este precioso documento en el Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, núm. 7.-Iñigo Lopez de Mendoza dió carta de pago de la dote de doña Catalina á 5 de diciembre de 1416 en su villa de Tordehumos, ante los escribanos Juan Fernandez de la Parrilla y Juan Fernandez (Caj. 8, leg. 1, núm. 8).

55 Arch. de Inf., caj. 9, leg. 3, núm. 9.

siguiendo la fórmula de aquel tiempo, juraba en su castillo de Tordehumos, á 5 de diciembre, guardar y hacer guardar la cuenta por él recibida y aprobada por la reina gobernadora, quedando obligado á satisfacer el saldo, que contra sus estados aparecia <sup>56</sup>. Mas no solamente se mostraba Iñigo Lopez de Mendoza pagado de la tierna solicitud de su madre: agradecido á los desvelos de doña Mencia de Cisneros, su abuela, la cual sobre haber curado con discreto anhelo de su niñez, habia contribuido con sus bienes á la realizacion del matrimonio, impetraba de la corona y obtenia en aquel mismo año cédula para que las justicias de las Hermandades de Álava satisficiesen á doña Mencia cierta suma de maravedises, con que declaraba haberle ayudado en sus bodas 57. Eran para el jóven señor de Buitrago tanto mas gratas y cumplideras estas obligaciones, cuanto que al dar su mano á la hija del gran maestre de Santiago, no solamente obedecia los preceptos de sus mayores y los consejos de la política, sino que sojuzgado por las gracias y virtudes de doña Catalina, se confesaba afortunado y dichoso, consagrándole los mas puros afectos de su alma. La hermana del mayordomo mayor de la reina gobernadora traíale tambien con estos inextimables tesoros, ensalzados constantemente por la fiel musa de Iñigo Lopez, el señorio de Tamajon, Serracines, el Fresno, Daganzo, Monasterio, Campillo y las Rozas; con todo lo cual crecia su importancia y poderio, recordando la opulencia del almirante don Diego, cuyos estados, presa á su muerte de la codicia de sus deudos, habia defendido con el escudo de su honradez y su constancia la ilustre doña Leonor de la Vega.

Entraba, pues, el nieto de Garcilaso en una vida, donde habia menester usar de toda circunspeccion y energia,

<sup>86</sup> Esta escritura fué otorgada ante Juan Fernandez y Pedro Rodriguez, escribanos públicos, y se

conserva en el Arch. de Inf., caj. 8, leg. 8, núm. 3.

<sup>57</sup> Id., caj. 10, leg. 3, núm. 6.

para conservar el lustre de su nombre y la herencia de sus abuelos. Los sinsabores experimentados por su madre, durante su infancia, le advertian de que en los tiempos de revueltas no era posible arrimar las armas, sin quedar á merced de los mas osados y ambiciosos; y está triste y costosa enseñanza, adquirida en las vicisitudes que combatieron la nave del Estado en la minoridad de don Juan II, habia de ser de gran precio, luego que este soberano subiera al trono de sus mayores. Fué tenida en aquellos primeros años del siglo XV como la mas eficaz fórmula del derecho la agresion á mano armada; y este vergonzoso abuso que ponia de resalto la relajacion de la moral, la ferocidad de las costumbres y la debilidad y menosprecio de la corona, obligaba al fuerte, para no dejar de serlo, á rechazar la fuerza con la fuerza, poniendo la república en lamentable anarquia. La autoridad del infante don Fernando y el prestigio de doña Catalina pudieron contener en algunos momentos aquellos irreverentes desmanes; mas anublato el horizonte de la política con la muerte de ambos (1416 y 1418), surgieron nuevos bullicios y trastornos, dando ocasion, como ya queda indicado, al desenfreno de las pasiones, que conturbaron el suelo de Castilla durante los reinados de don Juan y don Enrique.

Hasta este instante solo se ha podido juzgar de las altas prendas de doña Leonor de la Vega, madre digna de toda alabanza, á quien ayudan y fortalecen los consejos de doña Mencia de Cisneros, condenada como ella por historiadores y biógrafos al mas profundo olvido, si ya no las han despojado del legítimo galardon, que les corresponde por haber aspirado á formar con su ejemplo y sus virtudes el hombre ilustre, que llena con su gloria los anales de su esclarecida familia <sup>58</sup>. Mas si en los primeros años de su vida

«Muertos el Almirante su padre y »doña Leonor de la Vega su madre, Ȏ quedando bien pequeño de edad,

<sup>58</sup> Fernando de Pulgar decia en sus Claros Varones (tit. IV), hablando del marqués de Santillana:

le hemos visto cobijado bajo el manto de tan noble señora, cuya incansable vigilancia ha de brillar mas tarde en defensa de sus propios estados, llamado á ejercer en los negocios públicos no escasa influencia, desde que se mues-

»le fueron ocupadas las Asturias de »Santillana é gran parte de los otros »bienes: é cómo sué en edad que »conosció ser defraudado en su pa-»trimonio, la necessidad que des-»pierta el buén entendimiento é el »corazon grande que non dexa caer »sus cosas, le ficieron poner tal di-»ligençia, que veçes por justicia, ve-»ces por armas, recobró todos sus »bienes.» La autoridad de Pulgar, seguida por Gonzalo Fernandez de Oviedo, quien asienta que le faltaron sus padres, siendo muy moço (Bat. y Quin., Bat. I, diál. 8), ha decidido constantemente á historiadores críticos y genealogistas, los cuales, sin mas apelacion, entierran á doña Leonor de la Vega con el almirante, y dan por tutora de lñigo y sus hermanos á doña Juana de Mendoza, su tia, muger de don Alonso Enriquez. Sanchez escribia con este propósilo: «Doña Juana de »Mendoza, tia de Iñigo, hermana »de su padre, que vivia en Rioseco, »se pasó á Guadalajara con su ma-»rido don Alonso Enriquez, para »cuidar de la crianza de sus tres »sobrinos y ser tutora de ellos» (Colec. de poes. ant., t. I, pág. II). No puede darse mayor inexactitud, la cual provine sin duda de la seguridad con que habia asentado esto mismo Alonso Nuñez de Castro en su Historia de Guadalajara (párr. III, pág. 139). Mas como va probado en el texto y notas anteriores con gran número de documentos, no solo no

murió doña Leonor, cuando Pulgar supone, y se ha creido hasta ahora, sino que la gloria de haber desendido, restaurado y conservado la herencia del almirante don Diego hasta 1416, en que la entrega á su hijo, es esencialmente de ella; no siendo los sinsabores que la asaltaron hasta verle en su posesion, los únicos que le hubieron de costar, asi el deber de guardar aquel depósito, como la tierna solicitud de madre. Peregrino es por cierto el que cuando tanto abundan los testimonios que enaltecen las virtudes de esta rica-hembra de Castilla, se haya procedido con tan poca circunspeccion ó abandono, dando lugar á la invencion de tales fábulas. Sin duda de aqui debió sacarse la que en un raro MS., que posee el Sr. don Pedro José Pidal, con el título de Cuentos y dichos de diversos autores, se refiere sobre Iñigo Lopez de Mendoza: « El cardenal don Pedro Gon-»zalez de Mendoza, arzobispo de »Toledo (escribe), no supo decir »palabra mala: era hijo del marqués »de Santillana, el que hizo los Pro-»verbios, hombre sabio; el cual »vino mancebo de las montañas »con dos lebreles y en piernas, y »halló al rey en el palacio de Sego-»via cazando, y dióle los lebreles; y »sucedió que le hizo su camarero. »y él se dió tan buena maña que »dejó á un hijo suyo el marquesado »de Santillana, y á otro el condado »de Coruña, y á otro el condado de

tra al frente de su casa, apenas encontraremos en adelante un hecho digno de memoria, en que su nombre no intervenga, ora con sus riquezas y vasallos, ora con su espada y su pluma.

»Tendilla, y á otro el condado del »Real: y de dos hijas, la mayor ca»só con el conde de Haro, madre 
»del condestable don Bernardino, y 
»la otra con el conde de los Mola»res.» De todo cuanto atañe al marqués en estas líneas, solo hay de 
verdad el que escribió los Proverbios, y dejó á su primogénito el 
marquesado de Santillana. De esta

manera se altera y pervierte la historia, cuando perdiéndose de vista sus verdaderas fuentes, cede la razon al espíritu novelesco, y ocupa el puesto de la verdad lo extraordinario ó maravilloso, por repugnante que aparezca. Mas Jñigo Lopez de Mendoza no ha menester de estas ficciones para que resalten, como deben, su valor y su talento.

II.

(1416 á 1432.)

Nacimiento de don Diego Hurtado de Mendoza y don Iñigo.—Muerte de doña Mencia de Cisneros.—Pleito sobre el Real de Manzanares.—Convenio entre Uceda y Buitrago respecto de sus términos.—Confirmacion de los mayorargos de Hita y la Vega.—Parcialidades de Castilla.—Sigue Iñigo Lopez el bando del infante don Enrique.—Cerco de Montalvan.—Prision de don Enrique.—Renuévase el pleito sobre el Real de Manzanares.—Convenio entre doña Aldonza y el señor de Buitrago, y protesta del mismo.—Nuevas alteraciones de Castilla.—Nacimiento de Pero Gonzalez de Mendoza.—Guerra de Aragon.—Es nombrado Iñigo Lopez frontero de Agreda.—Combate de Araviana.—Copfisca el rey don Juan los bienes del Infante don Enrique y repártelos entre sus magnates.—Desavenencias entre Iñigo Lopez y el conde de Castañeda.—El monasterio de Sopetran.—Batalla de la Higueruela.—Fortificase Iñigo Lopez en Hita.—Muerte de doña Leonor de la Vega.

En la villa de Tordehumos pasó el señor de Hita y de Buitrago todo el resto del año de 4446, debiendo á la Providencia en marzo del siguiente el primer fruto de aquel acendrado amor, que alimentado desde la niñez, debia en edad madura presentarle cual digno ejemplo de galante constancia. Dábale doña Catalina un hijo, á quien para recuerdo del almirante, puso por nombre don Diego Hurtado de Mendoza, tal vez adivinando ó satisfaciendo los deseos de doña Leonor, su madre, que llena de verdadero júbilo, al ver asegurada su descendencia, se apresuró á tomar bajo su tutela al futuro duque del Infantado 1. Poco mas de un año habia trascurrido, cuando el jóven magnate vió de nuevo aumentada su prole en Iñigo Lopez de Mendoza,

1 Historia genealógica de la casa de Mendoza, por don Diego Gutierrez Coronel, presbítero y comisario del santo oficio de Cuenca, en la villa de Jadraque, tom. III, lib. IV, cap. 25. Este MS., apreciable por la multitud de peregrinas noticias que encierra, se custodia en el Arch • de Inf.

heredero un tiempo de su valor y su pericia, dando asiclaras muestras de la fecundidad patriarcal que entre sus coetáneos le distingue <sup>2</sup>. Pero si de esta manera parecia gozar segura bienandanza, extendiendo al par sus estados con pingues adquisiciones, ya en los pueblos de Torija, Heras de Suso, Maluque y otros de Castilla, ya en Durana, Legardaguy y otros de las Hermandades de Alava 3, bien pronto vinieron á turbar aquel sosiego, por una parte las vicisitudes de su casa y por otra las tenaces pretensiones de sus poderosos deudos. En diciembre de 1418 pasaba de esta vida en la ciudad de Palencia su abuela doña Mencia de Cisneros; y si bien la avanzada edad de tan respetable señora no infundia ya en los suyos largas esperanzas, hacian muy sensible su muerte para el señor de Hita asi el recuerdo de los desvelos con que doña Mencia cuidára de su niñez, como la autoridad que su prudencia alcanzaba dentro y fuera de la familia 4. Don Fadrique de Castro, cuyas demandas sobre el Real de Manzanares calmaron algun tanto desde 1409, merced al respeto debido á los mandatos de la reina doña Catalina y del infante de Antequera, alentado por el fallecimiento de ambos, tornaba con mayor empeño á inquietar los procuradores y diputados de aquella villa, en menoscabo de los intereses de Iñigo Lopez, su cuñado. Resuelto este en cambio á defender sus derechos, lograba, á pesar del favor del conde de Trastamara y con enojo de su hermana doña Aldonza de Mendoza, que se restableciesen de lleno el secuestro y terceria, decretados por don Enrique III desde 1405 5.

<sup>2</sup> Id. id.

<sup>3</sup> Arch. de Inf., caj. 1, leg. 6, núm. 21; leg. 8, núm. 1, y leg. 9, núm. 3; caj. 10, leg. 3, núm. 7.

<sup>4</sup> Doña Mencia de Cisneros hizo su testamento en 13 de diciembre ante Juan Fernandez de Frias, escribano de reinos (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, núm. 3).

<sup>5</sup> Id. id., caj. 6, leg. 6, núm. 5. Cuantos han procurado recoger datos para ilustrar la vida del marqués de Santillana, le han presentado en lucha con don Alonso Enriquez sobre la posesion del almirantazgo, que suponen haberle este usurpado. Alonso Nuñez de Castro, en su Historia de Guadala-

Y no olvidaba el señor de Hita y de Buitrago atender entre tanto al bienestar de sus pueblos. Discordes los vecinos de Uceda y Torrelaguna con los moradores de Buitrago sobre los términos de unas y otras villas, sostenian desde mediados del siglo anterior enmarañado pleito ante

jara (párr. III, pág. 140), y Francisco de Medina, en la Vida del gran Cardenal, antes citada (fol. 2), aseguran que, habida la facultad de administrar sus estados, solicitó el señor de Hita la restitucion del dicho almirantazgo, lo qual indujo sin duda á don Tomás Antonio á escribir estas palabras: «Por muer-»te de don Diego Hurtado de Men-»doza pertenecia el almirantazgo »mayor de Castilla á su hijo Iñigo; »pero por haber quedado huérsano nen fan tierna edad, el rey don En-»rique III mandó á Ruy Diaz de »Mendoza que le administrase en »el interin que lñigo tuviese edad »competente para tan alto cargo.» Y mas adelante añade: « Entrado »en los 18 (años) pidió al rey la ve-»nia para administrar sus estados, ny el rey se la concedió; pero re-»sistiéndose don Alonso Enriquez á »darle el almirantazgo que tenia ninterinamente, lñigo le puso plei-»to. El rey por evitar discordias nentre lan grandes señores y pa-»rientes, mandó que don Alonso »Enriquez quedase con el almiran-»tazgo, y en recompensa dió á lñingo las villas de Coca y Alaejos» (Colec. de poes. ant., págs. II y III). En estas líneas hay varios errores históricos, que importa dejar desvanecidos, errores que se fundan en la gratuita suposicion de que pertenecia á la casa de Mendoza el almirantazgo mavor de Castilla Como se deja advertido en la nota 12 de la primera parte de este ensayo, solo don Iñigo Lopez de Mendoza, que floreció en el siglo XIII, habia ejercido el expresado cargo entre los ascendientes de don Diego Hurtado, entrando este á desempeñarlo por muerte de don Álvar Perez de Guzman v por libre nombramiento del monarca. El ilustrado don Gaspar Ibañez de Segovia en su Historia de la casa de Mondejar, MS. que se guarda en la Bibl. nac. con la marca K 100, reconociendo este error de los genealogistas, observa que obtuvo el almirante, don Diego antes de su fallecimiento, privilegio de don Enrique III, para que le sucediera su hijo lñigo en el almirantazgo (lib. I, cap. 7, párr. 2). Pero sobre no constar en parte alguna este privilegio, debe tenerse presente, contra lo que asientan los genealogistas, que el citado Ruy Diaz de Mendoza, de quien dijo Fernan Sanchez Talavera

## Que la su grand fama fasta en Levante Sonaba en procça é en toda bondat,

no recibió el almirantazgo en administracion, sino en propiedad. Esto manifiesta terminantemente Lopez Garcia de Salazar, quien confirmando la calificacion de Sanchez Talavera, dice que Ruy Diaz de Mendoza «era ome mucho saȍedor de todas cosas,» y añade que «le queria mucho el rey don »Enrique III. é saçiéndole almilos oidores y consejo del rey, llegando con harta frecuencia á las manos en defensa de sus pretendidas jurisdicciones. Ya en 1390 habian procurado don Diego Hurtado de Mendoza, como señor de Buitrago, y don Pedro Tenorio, como arzobispo de Toledo y señor de Uceda y Torrelaguna, poner coto á las contiendas y demasias de sus vasallos: á fin de conseguirlo, celebraron en 16 de julio del año referido el oportuno convenio, donde sin resolver la cuestion pendiente, se fijaban los límites mas racionales, asi para el pasto de los ganados, como para la caza y corta de leña en los montes. Señalábase á esta manera de treguas el plazo de quince años; y trascurridos estos, sin que se obtuviera sentencia definitiva, volvióse á las desavenencias pasadas, obligando en 1412 á doña Leonor de la Vega y

»rante, por fallecimiento del al-»mirante Diego Furtado de Men-»doza, murió de su dolençia antes »que su padre » en 1406 (Lib. XIX, cap. 42). No existiendo, pues, semejante derecho, ni constando tampoco el privilegio á que alude el marqués de Mondejar, es evidente que el rey don Enrique pudo nombrar, y nombró sin restriccion alguna en el mismo año de 1406 á su tio don Alonso Enriquez, quien poseyó quieta y pacificamente el almirantazgo hasta su muerte. Aun en el hecho de asegurar Sanchez que en 1416 evitó don Juan II las discordias que sobre la disputa del almirantazgo amenazaban, hay error; pues que hasta la muerte de doña Catalina, acaecida dos años despues, no tuvo don Juan la gobernacion del reino. Este monarca daba prueba de conocer que era prerogativa de la corona la designacion de los altos dignatarios del Estado, cuando en 1426 ofrecia á su tio hacer merced

al hijo mayor de este del referido almirantazgo. La crónica dice: «Adolesció el almirante don Alonso »Enriquez de tan grave enfermedad »que todos pensaron que muriera. »Y el rey lo sué á ver dos veces, y »el almirante le suplicó que le plu-»guiese hacer merced del almiran-»tazgo á su fijo mayor don Fadri-»que, é de otras ciertas mercedes »que dél tenia. . . . Y el rey quiso »otorgar de muy buena voluntad »todo lo que le demandava.... é »que por dicho se tenia él de dar à »sus fijos el almirantazgo» (Año 1426, cap. 3). No cabe, pues, duda en que, al fijar tales asertos, se ha procedido sin maduro exámen de los hechos, debiendo repetir nosotros, demas de lo expuesto, que entre los numerosos documentos reconocidos en el arch. de Inf. no hemos visto ninguno, que se refiera á estos litigios que, á existir, debieron ser muy ruidosos.

al arzobispo de Toledo á entrar en nuevas negociaciones. Ocho años más pasaron en el mismo estado de incertidumbre (no pareciendo sino que se ponia en el consejo del rey particular empeño en dilatar asunto tan enojoso), cuando don Sancho de Rojas y el hijo del almirante juzgaron de todo punto indispensable el poner término á los conflictos que diariamente estallaban entre sus vasallos. El convenio acordado en 1390 fué por tanto nuevamente confirmado. bien que con leves modificaciones, no fijándose va tiempo alguno para su cumplimiento, y quedando en todo vigor los capítulos de don Pedro Tenorio y de don Diego Hurtado de Mendoza, hasta que se dictára en el consejo fallo decisivo. Firmaron Iñigo y don Sancho este nuevo pacto en Guadalajara á 20 de febrero de 1420, y á 11 del siguiente marzo lo recibian y acataban los alcaldes y concejos de Uceda, Torrelaguna y Buitrago, viéndose en esta forma terminadas aquellas enemistades, que iban poco á poco sembrando el odio entre unos y otros moradores 6.

El testimonio de este convenio, autorizado en forma, existe en el arch. del ayuntamiento de Torrelaguna, y consta de 18 fojas. fol. menor, de papel grueso, y letra del primer tercio del siglo XV. Entre las cláusulas que contiene, interesantes para el estudio de las costumbres de aquella época, nos parece digna de citarse la que se retiere á la pena impuesta á los que en alguna manera quebrantáran sus capítulos: «Dixeron... » . . que non irian ni vernian conntra lo que sobredicho es, nin con-»ira parte dello, por lo remover »nin dessaser.... nin prendarian »nin consintirian prendar, nin fa-»ser prenda injustamente los unos ȇ los otros nin los otros á los otros, vsinon por la forma é manera que

»dicha es, só pena de dies mill ma-»ravedis de la moneda vieja, que se »repartiese é pagase la dicha pena »en esta manera: que si por parte »del dicho conçejo de Useda é de »su término é de Tordelaguna fue-»se removida ó quebrantada esta »dicha compusiçion é hordenança Ȏ se fisiese la dicha prenda ó pren-»dase injusta é non devidamente á »los de la dicha villa de Buytrago é »su tierra, que pechasen los dichos »dies mill maravedis; la mitat para »los muros de la dicha villa de Buy-»trago é la otra mitat para el con-»cejo de la dicha villa, asy como á »partes obedientes. É otrosi que si »el dicho concejo de Buytrago é su »tierra suese ó viniese contra la di-»cha hordenança é compusiçion 6 »contra parte dello, para lo remo-

Ni perdia tampoco de vista Iñigo Lopez de Mendoza cuanto á la seguridad de sus estados importaba y las leyes y costumbres del reino prescribian. Asentado don Juan II en el trono de sus mayores, cumplia á su autoridad soberana el confirmar uno por uno los títulos y mayorazgos de Castilla, acudiendo á la córte con este propósito cuantos magnates y señores gozaban privilegios de la corona. Doña Leonor de la Vega y su hijo presentaron tambien en la chancilleria real los antiguos títulos de sus estados, obteniendo el nieto de Pero Gonzalez de Mendoza que en 30 de abril de 1420 se le expidiese la competente cédula sobre los mayorazgos de Hita y Buitrago<sup>7</sup>, y logrando la viuda del almirante que en 22 de julio siguiente se diese por bueno y legítimo el privilegio, que don Alonso XI habia otorgado en 1341, sobre las merindades de Santillana, á Gonzalo Ruiz de la Vega, mayordomo de su hijo don Fadrique. Quedaba en virtud de esta nueva declaración á salvo de toda duda el derecho de aquella rica-hembra á los valles de Carriedo, Villaescusa, Cayon, Camargo y Cabezon, con el Alfoz de Laredo y el Puerto de Rio-moroso, pareciendo en verdad que al solicitar de don Juan II la confirmacion de aquel señorio, no tanto miraba al cumplimiento de las leves como atendia á desbaratar de todo punto las no dormidas pretensiones de sus deudos 8.

Tales cuidados divertian al hijo del almirante, cuando comenzaron á perturbar el reino de Castilla las pertinaces

»ver ó quebrantar ó fisiesen prenda »alguna ó prendasen á los de Useda »ó comun de su tierra ó á la dicha »villa de Tordelaguna ó á qualquier »dellos injusta é non devidamente, »que pechase á las dichas villas de »Useda é de Tordelaguna los dichos »dies mill maravedis de moneda »vieja, la mitad para los muros de »las dichas villas de Useda é Tor-»delaguna é la olra mitad para los »conçejos de las dichas villas, asy »como á partes obedientes.»

7 Esta confirmacion está refrendada por Martin Garcia de Vergara, y existe en el Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, núm. 8.

8 Real Acad. de la Hist., bibl. de Sal., Memors. ajusts., tom. 27, fol. 8 y siguientes; Arch. de Inf., caj. 9, leg. 1, núms. 3 y 4.

revueltas, que durante los dos primeros tercios del siglo XV la afligieron. Tratábase de señorear el ánimo del jóven monarca, y en esta empresa de fácil logro fué la ambicion de unos ó la soberbia de otros motivo bastante de discordia, dando omnímodo triunfo á quien menores títulos presentaba. La privanza no esperada de don Álvaro de Luna apareció por tanto como natural consecuencia de aquellos trastornos, que produjeron en el ánimo del rey el mas profundo disgusto. Mas como ya queda en otro lugar apuntado, aspiraban á heredar la preponderancia de su padre los hijos del noble infante de Antequera, bien que sin haber antes heredado sus altas virtudes. Daba á don Enrique grande importancia el maestrazgo de Santiago: apoyábase don Juan en el número y riqueza de las villas y lugares que reconocian su señorio, y dábale no poco ascendiente su proyectado matrimonio con la princesa doña Blanca de Navarra. A uno y otro seguian número considerable de próceres, teniéndose á maravilla los debates y contiendas suscitados ya sobre la gobernacion del reino desde fines de 1419 9. Lleróse por último á rompimiento; y el atentado de Tordesillas, en que se apoderó el maestre de la persona del rey, dió testimonio del género de lucha que se entablaba. Don Juan, celebradas ya sus bodas, convocó en Cuellar sus parciales: llamó los suyos á Ávila don Enrique, para que le ayudasen á sostener el golpe de mano dado en Tordesillas; y vióse la nobleza castellana dividida en dos campos rivales, no pareciendo sino que los altos servicios de don Fernando eran bastantes á cohonestar aquellas irreverencias y demasias de sus hijos.

Sin duda en otra edad hubiese aspirado Iñigo Lopez de

9 «É sobre esto hubo tantos denhates é contiendas entre los granndes que fue cosa maravillosa: é necomo los mas procurasen ante sus npropios intereses quel bien nin la npacificacion del reyno, pusieron »entre estos dos hermanos tan gran»des turbaciones é sospechas y ene»mistad, de manera que cada uno
»dellos hubo de trabajar de atraer á
»sí los mayores del reyno» (Crónde don Juan II, año 1419, cap. 10).

Mendoza á impedir que aquel incendio se propagára, amenazando consumir con sus violentas llamas el cuerpo del Estado: á los veinte y dos años, falto de experiencia en los negocios públicos, y deseoso de hallar ocasiones en que probar su esfuerzo, dejóse arrebatar por el oleage de aquel revuelto y trabajoso golfo 40, no reparando en que una vez alejado del puerto, debia ser dificil, cuando no imposible, el ganar sin peligro la hospitalaria orilla. Olvidando las tradiciones de su casa y apartándose de su tutor Juan Hurtade Mendoza, duramente injuriado en Tordesillas por el infante don Enrique y los suyos, decidióse en Ávila á favor de este ambicioso príncipe, siguiendo las huellas de don Lope de Mendoza, arzobispo de Santiago, y don Diego de Anaya, que lo era de Sevilla, cuya autoridad y la de don Luis de Guzman, maestre de Calatrava, pareció inclinar al mismo partido al conde de Benavente y á Pero Fernandez de Velasco, camarero mayor del rey, con otros muchos y muy poderosos caballeros. En los últimos dias de julio llegaban á Avila los parciales de don Enrique, y teniendo por servicio del soberano aquella extraña tutela, en que pensó aprisionarle el maestre de Santiago, hiciéronle velarse con doña Maria, su esposa, en 4 de agosto 41, y obligáronle á declarar que gozaba de libertad completa, convocando en su nombre córtes generales del reino para la misma ciudad de Ávila; lastimoso simulacro, donde se intentó santificar el desacato de Tordesillas, echando toda la culpa sobre los que siguiendo los consejos del judio don Abrahem Benveniste, ponian en contingencia la seguridad del Estado 12. A vueltas de estos escándalos lograba don Enrique dar cima á su proyectado matrimonio con la infanta doña Catalina, único principio de semejantes discordias; y gozoso del triunfo, derramaba, pródigo de lo age-

<sup>10</sup> Prohemio al diálogo de *Bias* 1420, cap. 8. contra fortuna, pág. 147. 12 Id., id., cap. 17. 14 Crón. de don Juan II, año

no, mercedes sin cuento sobre sus ayudadores, juzgando que jamás llegarian estos á volverle las espaldas. La ambicion le cegaba: el rey don Juan halló modo de fugarse de Talavera, donde el infante le tenia, guareciéndose en el castillo de Montalvan, y poniendo de manifiesto con su fuga lo que significaban las declaraciones de Ávila <sup>13</sup>.

Siguiéronle, mas enojados que respetuosos, los caballeros del maestre, entre quienes se contaba tambien Iñigo Lopez de Mendoza, señor de Hita y de Buitrago 44; y llegados á vista del castillo, asentaron su real «de tal ma-»nera que no podia entrar un hombre á caballo, ni salir »otro,» siendo «luego certificados cómo el rey no avía ha-»llado en el castillo vianda ni otro bastecimento, para que » pudiesen mantenerse dos dias los que con él estavan» 45. Como prueba de lealtad y cortesia, permitieron, no obstante, aquellos próceres que entrase en el castillo, asi por la mañana como por la noche, una gallina, un pan y un jarro pequeño de vino para la persona del rey, estrechando el cerco á tal punto que mandó don Juan dar muerte á su propio caballo, para aplacar el hambre de sus caballeros 46. Llegó la nueva del aprieto y afrenta del rey á los grandes y prelados, que seguian las banderas del infante don Juan,

<sup>13</sup> Id., id., cap. 27.

<sup>14</sup> En la Crónica de don Alvaro de Luna se lee: « Vinieron ende en »seguimiento del rey é de los que »con él venian, otro dia de mañana »el infante don Enrique é el conndestable don Ruy Lopez Dávalos »é Garcia Fernandez Manrique é »Pero Velasco, que despues fue »conde de Haro, é Iñigo Lopez de »Mendoza, que fue despues marnués de Santillana, é Pero Lopez »de Ayala, é Pero Carrillo de Tolendo, é otros » (tíl. X). Véase tambien la Crón. de don Juan II, año 1420, cap. 28.

<sup>15</sup> Id., id., cap. 29.

<sup>\*\*</sup>algunos caballos que ende tenian, 
"y el rey mandó que el primero 
"fuese el suyo; é comido aquel, ma"taron otros dos, de los quales co"mieron el conde don Fadrique y 
"cl conde de Benavente é Alvaro 
"de Luna" (Crón. de don Juan II, 
año 1420, cap. 37). El conde don 
Fadrique, que lo era de Trastamara, y el de Benavente, habian 
por tanto dejado ya el partido del 
infante don Enrique, lo cual hicieron 
poco tiempo despues el maestre de 
Calatrava y el arzobispo de Sevilla-

y moviéndose de Olmedo con numerosa hueste, que iba engrosándose por el camino, obligaron á don Enrique y los suyos á levantar el cerco y recogerse en la villa de Ocaña, desvanecido ya el soñado alcázar de su absoluto poderio. Recibió allí el obstinado maestre uno y otro aviso para que despidiese los capitanes, que todavia le acompañaban mas bien por evitar la nota de veleidosos que esperanzados en la fortuna y causa de don Enrique. A mengua de su valor y su nobleza hubiera tenido el señor de Hita y de Buitrago el abandonarle, lo cual afeaban igualmente su primo Fernan Alvarez de Toledo y Fernan Perez de Guzman, su tio, en los señores y prelados que siendo los primeros en acalorar su partido, le habian desamparado al primer contratiempo. Pero si tan generosos sentimientos tenian natural disculpa en la inexperiencia de aquellos jóvenes y en el ejemplo de tan respetados varones como don Lope de Mendoza y don Ruy Lopez Dávalos, luego que entendieron que podia achacarse á consumada rebeldia su permanencia en Ocaña, partiéronse del real de don Enrique para sus casas; conducta que observó mas adelante Pero Fernandez de Velasco, conocido despues en las crónicas con el título de « el buen conde de Haro.»

Sucedia esto en los primeros meses de 1421, consumiéndose todo el resto del año y parte del siguiente en inútiles requerimientos, donde resaltaba por una parte la poquedad del monarca y era por otra reprensible la pertinacia del infante. Al cabo se venia este á la córte bajo seguro, que no fué por cierto guardado por el rey, poniéndole preso con Garci Fernandez Manrique en el alcázar de Madrid el 14 de junio de 1422, y confiscando todos sus bienes á los que, temerosos de la ira de don Juan, buscaron asilo en extrañas tierras 47.

Retirábase en tanto Iñigo Lopez de Mendoza á sus casas de Guadalajara, amistado ya con la córte, y no sospechan-

do que en aquella villa le aguardaba el pleito, que desde fines de 1420 le habia movido el conde don Fadrique sobre ciertos caños de agua, que de las fuentes públicas iban á los referidos palacios. Tan enconados se hallaban los ánimos, que nombrado por el rey para que los aviniese, como juez especial, el bachiller Juan Martinez de Burgos, apenas bastó su diligencia para que el conde de Trastamara y el señor de Buitrago no llegasen á verdadero rompimiento 48. Favorecido el conde por el mal éxito de las tentativas del infante don Enrique, de cuyas banderas desertó á los primeros amagos, volvíase tambien con mas ahinco que en años anteriores al litigio del Real de Manzanares, esperando y no sin fundamento, que hallaria esta vez entre los oidores del rey don Juan mayor disposicion para favorecer los intereses de su muger doña Aldonza. Temia Iñigo Lopez verse atropellado por el gran poder de don Fadrique; y cediendo á las instancias, si ya no á las amenazas, de aquel magnate, dió oidos á las pláticas de concierto que se le hicieron, celebrándose en consecuencia público y solemne convenio, aprobado por los oidores del rey y dirigido á dividir el estado del Real, con sus villas y lugares entre la condesa de Trastamara y el señor de Hita y de Buitrago 49. Dábase posesion á los dos hermanos en 22 de julio de 1423 de todos los bienes que en aquel mayorazgo se comprendian, reservándose únicamente, al levantar el secuestro, los pueblos de Guadalix y Porquerizas (hoy Miraflores) á Iñigo Lopez de Mendoza <sup>20</sup>. Mas no contento este con aquella forzada avenencia, protestaba de ella no menos solemnemente dos dias despues de tomada la posesion, declarando que solo vencido del amor de la paz y temeroso del incontrastable favor de don Fadrique, habia venido en aquella manera de pacto, que

<sup>18</sup> Arch. de Inf. caj. 14, leg. 7, 8 y 9.
núm. 4. 20 Id. caj. 3, leg. 8, núm. 8.
19 Id. caj. 6, leg. 6, núms. 7.

consideraba como violento despojo de sus derechos 21.

La aparente quietud, de que gozaba Castilla por aquel tiempo, parecia ir borrando poco á poco las pasadas enemistades, dando ocasion á que en las fiestas y torneos, de que tan frecuentes muestras presentaba la corte, luciesen los caballeros asi el brio de sus brazos como las galas de su ingenio. Y no era el señor de Hita y de Buitrago quien menos destreza ostentaba en semejantes pasatiempos: su fama de gran trovador cundia entre los mas celebrados de Castilla, teniéndose á dicha el lograr aquellas conocidas primicias de la florida musa, que debia mas tarde eclipsar la gloria de sus coetáneos. Mas si en tan sabrosas tareas gastaba el hijo del almirante sus vigilias, tomando al propio tiempo parte en el júbilo general, que despertaba el nacimiento del príncipe don Enrique, acaecido en los primeros dias de 1425, no se mostraba menos solícito del lustre de su casa, cediendo en mayo del mismo año á su hermano Gonzalo Ruiz de la Vega la villa de Tordehumos, para que se desposase con doña Mencia de Toledo, doncella que habia sido en su niñez de la reina doña Catalina 23. Pretendia Iñigo Lopez pagar de esta manera las finezas de su madre doña Leonor, que tres años antes le habia donado las villas de Villoldo y Rio-Ferrero 23, y celoso de la honra suya y de su menor hermano, no reparaba en gasto alguno para que apareciese digno descendiente de los Mendozas, diligencia que halló mas adelante justa paga en el amor de Gonzalo Ruiz de la Vega 24.

Ruiz de la Vega en 22 de marzo de 1437, relativa á la institucion de herederos. Despues de declarar que deja tres hijas, doña Leonor de Mendoza, doña Mencia y doña Leonor de la Vega, y de nombrar á la primera heredera universal, dice: «É »sila dicha mi fija finase dentro de »hedat de doçe años ó despues, sin »dexar fijo ó fija legítimos herede-

<sup>24</sup> Id. caj. 3, leg. 6, núm. 9.

<sup>22</sup> La carta de arras, otorgada por Gonzalo Ruiz de la Vega, está fechada en Tordehumos á 10 de junio de 1425 (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 9, núm. 5).

<sup>23</sup> Salazar de Castro, Hist. de la casa de Lara, lib. VI, cap. 9.

<sup>24</sup> Es notable la cláusula del testamento otorgado por Gonzalo

Tres hechos harto notables vinieron entre tanto á llenar de nublos el no despejado horizonte de Castilla. El infante don Juan era llamado, por muerte de Cárlos de Navarra, á ocupar el trono de aquel reino, como legítima y no contradicha herencia de su muger doña Blanca 25: su hermano don Enrique salia de la prision en que le guardaba Gomez Garcia de Hoyos, en virtud de convenio celebrado con don Alonso de Aragon é intercediendo el nuevo rey de Navarra 26; y pasaba por último de esta vida Juan Hurtado de Mendoza, mayordomo mayor de don Juan II 27. Cobraba el infante don Juan, al verse coronado, desusados brios, y fuerte mas que nunca, intentaba apoderarse del ánimo de su débil primo: volvia don Enrique, deseoso de saldar sus antiguas quiebras, á tentar fortuna en el camino abierto en Tordesillas; y falto ya de los consejos y alianza del mayordomo mayor, quedaba solo en la gobernacion del Estado el nuevo condestable don Álvaro de Luna. El ofendido orgullo de los primeros y la destemplada ambicion del segundo, no eran en verdad las mas seguras prendas de la paz interior que habia menester Castilla; y mientras el señor de Hita y de Buitrago solicitaba de don En-

»ros, mando que aya toda la dicha »herencia de la dicha mi fija el mi »sobrino Diego Furtado, fijo mayor »del dicho lñigo Lopez, mi herma-»no: é si el dicho Diego Furtado, »mi sobrino, finase, magüer dexe »fijos, mando que aya la dicha heprencia el fijo mayor que fincase del adicho lñigo Lopez, mi hermano; é vasi subçesivamente.» Despues añadia: «É si todos los fijos del dicho »Iñigo Lopez falleciessen, que aya »la dicha herencia de la dicha mi »fija el heredero mayor que fincase »del dicho lñigo Lopez, mi herma-»no de fijos é nielos é de los que dél nsubçedieren, lo qual mando con

»condicion quel dicho fijo mayor, ó »qualquier de los otros fijos del di»cho lñigo Lopez, á quien viniere »la dicha herencia de la dicha mi »fija por la manera sobredicha, que »dé é pague en dinero contado ó en »heredades que lo valan, á mi fija »Mencia de la Vega 200,000 mrs., é »otros 200,000 mrs. en dinero ó en »heredades á Leonor de la Vega, »mi fija, etc. (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, núm. 20).

25 Crón. de don Juan II, año 1425, cap. 7.

26 Id., id., cap. 12.

27 ld. año 1426, cap. 3.

rique de Villena que trajese al idioma patrio la *Divina Co-media* del Dante <sup>28</sup> y celebraba en Uceda nueva concordia con su primo Diego Hurtado de Mendoza sobre los pechos de Guadalajara <sup>29</sup>, íbase formando aquella tormenta, que debia sacarle otra vez del seno de su familia, empeñándo-le mas y mas en las revueltas cortesanas.

No guardando el maestre de Santiago los capítulos asentados, al sacarle de la fortaleza de Mora, habíase metido en Castilla, sin beneplácito del rey don Juan, y demandando con tono amenazador las rentas del maestrazgo, daba visibles muestras de no procurar la paz del reino, dirigiéndose, contra el mandato expreso del soberano, á su propia córte. Recibíale esta vez bajo su proteccion el rey de Navarra, mas entretenido en Castilla de lo que don Alvaro y los suyos quisieran, y allegábansele muy en breve, con los maestres de Alcántara y Calatrava, el adelantado Pero Manrique, el camarero mayor Pero Fernandez de Velasco, don Gutierre Gomez de Toledo, ya obispo de Palencia, y sus sobrinos Fernan Alvarez de Toledo é Iñigo Lopez de Mendoza. En San Pablo de Valiadolid celebraban estos magnates sus consejos, encaminados á derrocar de la privanza á don Álvaro de Luna, logrando no

28 Don Enrique de Villena decia, hablando de sí, en las notas á su traduccion de la Eneida, de que damos razon en el núm. CXVII de la Biblioteca del Marqués: « Durante »este tiempo (el que empleó en di-»cha traduccion) fizo la traslacion »de la Comedia del Dante à preces »de lñigo Lopez de Mendoza.» Y respecto de la version de la Eneida, añade: « E fué comenzada año de »mill é quatrocientos é veynte é »siete, á veynte é ocho dias de »septiembre.» Por manera que, constando haber terminado esta obra en octubre de 1428, es indu-

dable que en este tiempo llevó á cabo la traslacion de la Divina Co-media (Bibl. Nac., cód. M. 16; Pellicer, Ens. de una bibl. de trad., págs. 70 y 71).

29 Esta concordia fué celebrada en Uceda á 19 de mayo de 1427, por ante Diego Rodriguez y Juan Sanchez, escribanos públicos (Arch. de Inf., caj. 14, leg. 1, núm. 18). Dos años despues dictaba sentencia definitiva sobre este asunto el obispo de Palencia don Gutierre Gomez de Toledo, tio de entrambos contendientes (ld. caj. 14, leg. 10, número 19).

sin repugnancia del rey, que se nombrase un tribunal, compuesto de don Alonso Enriquez, almirante de Castilla, don Luis de Guzman, maestre de Calatrava, el adelantado Pero Manrique y Fernan Alonso de Robles, amigo y consejero del condestable, para resolver en nombre de todos lo mas conveniente al sosiego público. Daban estos jueces por sentencia que saliese don Álvaro de la córte por el espacio de año y medio; y aunque lastimado de aquella fuerza, consintió el rey en semejante resolucion, en gracia del bien general, que por los grandes se invocaba. Trasladado á Segovia, despedia al poco tiempo la mayor parte de los ricos-homes que allí le siguieron, y revocando la sentencia de Valladolid en 22 de noviembre de 1427 80, volvia don Álvaro de Luna á la córte, ganada ya la aquiescencia de los infantes, mientras el señor de Hita y Buitrago partia con otros caballeros á la frontera de Aragon, para recibir á nombre del rey y acompañar hasta Portugal á la infanta doña Leonor, hija del noble debelador de Antequera. En Valladolid se hallaba el rey don Juan, cuando llegó á esta villa el brillante cortejo de su prima, á quien «fué fecho muy solemne rescebimiento, asi por el » rey como por sus hermanos é todos los perlados é cava-»lleros que en la córte estavan » 31. Mostráronse todos galantes á porfia con la esposa del príncipe de Portugal, don Duarte, haciendo bizarro alarde de su esfuerzo y de sus riquezas; y terminadas no sin quebranto aquellas ostentosas fiestas 32, vióse el señor de Hita y de Buitrago privado de seguir la comitiva de la infanta, por llamarle á su

»la ventura, ca dió un desemeja»ble encuentro á Gutierre Sando»val, de que otro dia murió, Alfonso
»de Urrea, que muy diestro de este
»arte es, é por eso le llaman en
»Aragon el Justador, etc.» (Centon
epist., epist. XVI) Lo mismo dice
la Crónica del rey don Juan, ut
supra.

<sup>30</sup> Crón. de don Alvaro de Luna, Apénd. núm. I, año 1427, página 402.

<sup>34</sup> Crón. del rey don Juan II, año 1428, cap. 7.

<sup>32</sup> El bachiller Fernan Gomez de Cibdareal decia á doña Brianda de Luna, describiéndole estas fiesas: «En esta justa pasó una ma-

casa asunto de mayor cuidado. Habíale dado doña Catalina en 3 de mayo (1428) el sesto de sus hijos, á quien para recuerdo de su bisabuelo, puso el nombre de Pero Gonzalez de Mendoza 33; y noticioso Iñigo Lopez de tan plausible suceso, dirigióse con presteza á Guadalajara, presintiendo acaso dentro de su pecho el futuro engrandecimiento de su nuevo hijo. Mas no pudo permanecer por mucho tiempo en el seno de su familia: llamado á la córte por el rey, que ya le habia investido con la dignidad de su consejero, fué en Segovia recibido con insigne predileccion por el condestable y los suyos, tomando parte en las decisiones, que allí se adoptaron sobre la tregua solicitada por los sarracenos 34. El rey don Juan II daba en aquellos dias libertad al conde de Castañeda, acariciando la esperanza de que terminados los disturbios, ausente el rev de Navarra, y asentada la paz con Aragon, no volveria á perturbarse la quietud de sus vasallos, pudiendo dirigir sus fuerzas, como á la honra de su nombre cumplia, contra los moros de Granada.

33 Se ha dudado del pueblo en que nació el gran cardenal de España, suponiéndose por algunos que vió la luz del dia en Zafra, y que se crió alli en poder de su abuela doña Maria de Horosco (Francisco de Medina, Vida, hechos y progresos del gran cardenal, fol. 1 v.). El primer punto lo dejó esclarecido Salazar y Mendoza en su Crónica del gran cardenal de España, lib. I, cap. 15. De la falsedad del segundo depone la escritura de contratos matrimoniales de lñigo Lopez y doña Catalina de Figueroa (1408), donde, sobre no aparecer de presente doña Maria de Horosco, se declara una y otra vez que la dote de doña Catalina se ha de pagar. como en esecto se ejecutó, de la he-

rencia de su reserida madre (Arch. de Inf., caj. 8, lcg. 1, núm. 5). En este año contaba ya el señor de Hita otros tres hijos, demas de don Diego y don lñigo: Lorenzo Suarez de Figueroa, doña Leonor y Pero Laso de la Vega. Asegúrase respecto del primero, que se supone tambien criado por doña Maria de Horosco. que le puso en la cuna su abuelo, el gran maestre de Santiago, el hábito de esta respetable Órden (Medina, ut supra); pero es error, pues, que don Lorenzo murió siete años antes de que lñigo Lopez se casara, y once de que naciera el tercer hijo de este (Véase la not. 42 de la primera parte).

34 Crón. de don Juan II, año 1428, cap. 14.

Mas bien pronto vinieron á sacarle de aquel engaño los acontecimientos de 1429: negándose don Alonso á ratificar el convenio de Valladolid, y á pretexto de poner al lado del rey de Castilla ciertos consejeros, sus devotos, juntaron los de Aragon y Navarra numeroso ejército, preparándose á penetrar de nuevo en el reino, como si les asistiese derecho alguno para mezclarse en la gobernacion de agenos Estados. Grande enojo recibió el castellano, al saber la injusta resolucion de sus primos, y llamando á la córte á todos sus magnates, que ya se aparejaban para la guerra de Granada, exigióles solemne juramento de que habian de servirle contra Aragon « sin fraude ni cautela, » formalidad á que pareció dar motivo la tardanza del infante don Enrique, el duque de Arjona é Iñigo Lopez de Mendoza 35. Partia de Palencia don Álvaro de Luna con hasta dos mil lanzas para rechazar á los invasores, y procuraba don Juan entre tanto reducir á la obediencia los resabiados próceres, que dóciles á las sugestiones del revoltoso maestre de Santiago, inquietaban el reino en diversas comarcas, para que dividida la atencion, fuese mas hacedera la empresa de los reves coligados. Al cabo se dirigia el mismo don Juan á la frontera de Aragon, ganoso de escarmentar á sus primos, y no muy distante de Santisteban alcanzábale el señor de Hita y de Buitrago, haciendo allí el juramento y pleito homenage, exigido en Palencia á prelados y caballeros, y dando tales descargos de su forzada tardanza que hubo de tenerse el rey por satisfecho, recibiéndole de nuevo en su gracia 36.

»rescebió bien, é él se desculpó de »tal manera quel rey perdió dél to— »da sospecha, é fizo el juramento é »pleyto-menage que dicho es que »los perlados é caballeros habian »fecho en Palencia » (Año 1429, cap. 15).

<sup>35</sup> Crón. de don Alvaro de Luna, tit. 19.

<sup>36</sup> La Crónica de don Juan dice: «A este tiempo llegó al rey »lñigo Lopez de Mendoza, señor de »Hita é de Buytrago, del qual el »rey habia tenido enojo por la tar-»danza; pero desque vino, el rey lo

Ni podia suceder de otra manera, cuando no se trataba ya de meras desavenencias domésticas y estaba por otra parte grandemente interesado el honor nacional en rechazar aquella agresion, á todas luces injusta. No lo juzgaba asi el duque de Arjona, que abiertamente se habia negado á hacer armas por su persona contra el rey de Navarra 37, y que deteniéndose en el camino mas de lo que á su buena fama convenia, llegó á poner sospecha en el rey de que intentaba pasarse al campo de los aragoneses. Venido por último al real, fué preso por el mismo rev, y encerrado en el castillo de Almazan, de donde se le trasladó mas adelante á Peñafiel, moria en la prision el siguiente año. Prosiguió don Juan su camino, y con la misma presteza que habia traido, llegó al real de Huerta, penetrando en Aragon y apoderándose en breve de Monreal con estrago de los lugares del contorno. Movióse despues, reunido ya su campo con las lanzas del condestable, sobre la villa y castillo de Ariza, resuelto á llevar la guerra á sangre v fuego; y reconociendo el aragonés y el navarro en aquella inusitada energia el enojo que atesoraba, no osaron sacar sus huestes de Calatayud, para arrostrar su poder en una lucha por ellos comenzada. Revolvian entre tanto el maestre don Enrique y su hermano don Pedro las tierras de Trujillo, haciendo en la Estremadura todo género de robos y violencias; y temeroso el rey de que este fuego se propagára, y satisfecho por otra parte del éxito de aquella expedicion, en que echó de sus reinos á los agresores, cuya arrogancia habia de propósito humillado, determinóse á volver luego á Castilla, dejando por fronteros de ambas naciones á Pero Fernandez de Velasco, Iñigo Lopez

37 Al referirse en la *Crónica de don Alvaro* la entrega hecha por don Fadrique del castillo de Peñafiel, que era del rey de Navarra, dice: «Condescendió á en-

»tregar la villa alrey con ciertas »condiciones....la otra quel rey »non le mandasse pelear por su per »sona contra el rey de Navarra» (tít. XXII). de Mendoza y Fernan Alvarez de Toledo. Dábanse al futuro conde de Haro seiscientas lanzas y mil peones, para que defendiese la frontera de Navarra: señalábanse á Iñigo Lopez de Mendoza trescientas lanzas y seiscientos infantes para que en Agreda vigilára los confines de Castilla, y se ordenaba al señor de Valdecorneja que atendiese desde Requena á la guarda de la raya de Valencia 88. Vueltos á la guerra los reyes de Aragon y Navarra, ponia cerco sobre San Vicente y entrábala por fuerza el camarero mayor de don Juan II 89, mientras se apoderaba Fernan Alvarez de Toledo de Xalante, Toreza, Sahara y Xarafuel 40 y mostraba el señor de Hita y de Buitrago el esfuerzo de su corazon, rechazando una y otra vez las tentativas de los aragoneses.

Mas no se le mostró siempre amiga la suerte de las armas: los campos de Araviana, fatales ya para el valor castellano 41, si fueron testigos de su indomable arrojo, le enseñaron tambien á conocer que no siempre lleva este consigo la victoria. Supo Iñigo Lopez que el aventurero Ruy Diaz de Mendoza, apellidado el Calvo, intentaba correr la tierra con hasta novecientos soldados aguerridos, que tiraban sueldo del rey de Navarra; y saliendo de Agreda arrebatadamente en su busca, con solos trescientos hombres, alcanzó á Ruy Diaz y los suyos en el campo de Araviana, ya en el término de Castilla. Conoció desde luego el señor de Hita la gran ventaja del aventurero, asi en el número y experiencia de sus soldados, como en la posicion que estos lograban; mas «como era caballero mucho esforzado», lejos de escusar la refriega, acometió resuel-

nando de Castro, Iñigo de Orosco y Juan Fernandez de Hinestrosa un terrible descalabro, quedando el último muerto en el campo de batalla (Crón. del rey don Pedro, año X del reinado, cap. 22).

<sup>38</sup> Crón. de don Juan II, año 1429, cap. 30.

<sup>39</sup> Id., año 1429, cap. 48.

<sup>40</sup> Prohemio al diál. de Bias contra Fortuna, pág. 148.

<sup>41</sup> En 1362 habian experimentado en aquel mismo sitio don Fer-

to á los navarros, cuya resistencia, acaso no esperada. desconcertó enteramente á los de Castilla, quienes buscaron en la fuga la salvacion, que no aguardaban de sus diestras. Solos cuarenta hombres de armas permanecieron al lado de Iñigo Lopez, quien sin volver el rostro álos enemigos, se apoderó de un ribazo, en donde se hizo fuerte, no atreviéndose á pelear con él los que, desbaratadas las demas batallas, se aclamaban ya vencedores. El señor de Buitrago, que á no haberle faltado el brio de sus gentes, hubiera dado al aventurero Mendoza una leccion sangrienta, no se apartaba del campo del combate, sin obtener por completo el fin que se propuso, al salir de Agreda: los invasores abandonaban la liza, no sin alguna pérdida, y repasando apresuradamente la frontera, se volvian sin fruto alguno al mismo sitio, de donde eran venidos 42. Asi esta derrota coronaba de laurel las sienes de Iñigo Lopez de Mendoza, cuya fama de esforzado cundia entre los mas valerosos caballeros, conquistándole de su rey dignos galardones: don Juan II le hacia merced de quinientos vasallos, teniendo en gran estima los servicios que en la guerra de Aragon habia prestado á la corona 48.

42 No fallan escritores que aseguran que obtuvo en esta ocasion completo triunfo el señor de Buitrago (Alonso Nuñez de Castro, Hist. de Guadal., párr. III, pág. 140); mas sobre no ser esto exacto, merece acaso mayor alabanza su heróico valor, siendo vencidas sus gentes, que habiendo obtenido victoria (Crón. de don Juan II, año 1429, cap. 50; Mariana, lib. XXI, cap. 2).

43 Sanchez, Poesias ant. al sigio XV, t. I, pág. VI. El mismo rey don Juan se expresaba del siguien\_ te modo en el privilegio rodado, que en 1448 dió al marqués de Santillana, confirmando el señorio de los va-

lles y cediéndole todos los derechos de la corona: «Aviendo respecto é »consideracion á los altos é grandes Ȏ muy leales é señalados serviçios »que me secistes... en las guerras »contra los reyes de Aragon é Na-»varra é contra el infante don Enri-»que, quando poderosamente é con »mucha gente d'armas, assi á ca-»vallo como á pie, ellos entraron en »mis regnos é fueron echados de-»llos, etc.» (Real Acad. de la Hist., Bibl. de Sal., t. 27, fol. 21; Arch. de Inf., caj. 9, leg. 1, núm. 16). Pero mas terminantemente habia declarado su gratitud en el privilegio, otorgado en 4 de agosto de

Acaecia esto por el mes de noviembre de 1429, y concertadas por último treguas de siete años con los reyes de Aragon y Navarra, volvia el señor de Hita al centro de Castilla, no sin haber dado en la frontera inequívocas muestras de la claridad de su ingenio 44. La pertinacia del infante don Enrique habia entre tanto apurado el sufrimiento de don Juan II, quien en 4 de enero de 1430 se querellaba á todos los grandes de sus reinos, manifestándoles los inauditos desacatos de Trujillo y Alburquerque, resuelto á castigar con justiciera mano tan «abominable rebelion é desobediencia.» Pocos dias despues pronunciaba, asistido de magnates y prelados, la sentencia de aquel escandaloso proceso, confiscando todos los bienes que tenian en Castilla los infantes de Aragon y repartiendo sus dignidades, villas y castillos entre los que le habian permanecido fieles, durante los últimos acontecimientos 45. Los capitanes de la frontera recibian tambien el merecido premio de su valor y patriotismo: Pero Fernandez de Velasco obtenia el señorio de Haro y Villorado; Fernan Alvarez de Toledo la villa de Salvatierra; é Iñigo Lopez de Mendoza los pueblos de Fuente el Viejo, Armunia, Pióz, Meco.

1430, donde se leen estas palabras: «Yo el Rey: Considerando los bue» »nos é señalados servicios que vos. »Iñigo Lopez de Mendoza, mi va-»sallo é del mi consejo, me seçistes, nespecialmente en la guerra contra plos reyes de Aragon é de Navarra, »quando vos enbié por frontero é »capilan con cierta gente de armas ȇ la mi villa de Agreda, é los tra-»bajos é afanes é peligros que ende »pasastes, é en que vos pusistes por nel mi servicio é de la corona real »de mis regnos, etc.» (Hist. de la casa de Mondejar, lib. I, cap. 7, párr. 5).

44 No solamente escribió el

marqués durante su permanencia en Agreda la Serranilla que cita don Tomás Antonio (pág. VI del t. I de la Colec. de possias ant.), sino tambien el Decir que se lee en la pág. 255 de estas obras, y la Serranilla núm. II, (pág. 466), siendo muy probable que compusiese allí algunas de las canciones, en que se lamenta de la ausencia de su dama, que lo es siempre su muger doña Catalina, segun en otro lugar dejamos apuntado; pero no puede determinarse cuáles sean.

45 Crón. de don Juan II, año 1430, cap. 4; Mariana, Hist. gen., lib. XXI, cap. 11.

Retuerta y otros 46. Digno es por cierto de notarse que entre los caballeros, á quienes de esta manera procuraba el rey apartar de la parcialidad de los infantes, se contaba el conde electo de Castañeda, don Garci Fernandez Manrique, el cual acrecentaba su patrimonio con la villa de Galisteo, propiedad del gran maestre de Santiago, cuyo mayordomo habia sido. Pero la rehabilitacion del Manrique, dando origen á nuevas alteraciones, hubo de causar no escasos sinsabores al señor de Hita y de Buitrago.

Tomada por este posesion de aquellos lugares, conforme á las prácticas del tiempo, procuró entender en los asuntos de su casa; y dirigiéndose á las Asturias de Santillana, donde su madre á la sazon residia, hizo en 40 de mayo entrega formal de todos los bienes, que como tutor administraba, á su sobrino Gomez Carrillo de Albornoz, quien aprobaba en igual fecha y juraba guardar las cuentas, que al intento le fueron sometidas <sup>47</sup>. La presencia de Iñigo Lopez en aquellos valles causó en sus moradores grande regocijo, dándole á porfia inequívocas muestras del afecto que le profesaban. Pero si esta manifestacion espontánea le aseguraba del amor de sus futuros vasallos, parecia al mismo tiempo arrebatar al conde de Castañeda, que se ufa-

46 Doce sueron los pueblos que se repartieron al señor de Hita, todos del patrimonio de la insanta doña Catalina, muger del maestre don Enrique, si bien solo expresa la Crónica que se le dieron quinientos vasallos en tierra de Guadalajara. Sobre los cinco lugares arriba citados deben, pues, mencionarse Huélamo de Arriba, Huélamo de Abajo, Miralcampo, Aranzueque, el Pozo de Guadalajara, la Junquera y Valconete (Hist. de la casa de Mondejar, lib. I, cap. 7, párr. 5). Conviene observar por último que

Alonso Nuñez de Castro incluye, al designar estos pueblos, algunos de los que aportó al matrimonio doña Catalina de Figueroa, y otros de los que adquirió Iñigo Lopez, despues de la muerte de la duquesa de Arjona, tales como Tendilla y Loranca (Hist. de Guadal., párr. III, pág. 141).

47 La escritura en que se dan por buenas estas cuentas, fué otorgada á 10 de mayo de 1430 por ante Juan Gutierrez de la Calleja (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 9, número 8).

naba ya con la propiedad de este título, la esperanza de poseer tan pingue patrimonio, impulsándole á reproducir sus antiguas demandas, las cuales parecian haber caducado de todo punto en 1420. Mas esta vez no estaba ya sola la viuda del almirante: resuelto Iñigo Lopez á no consentir insulto ni desman alguno, rechazó de tal manera la importuna solicitud del Manrique, que hubieran ambos de venir á las manos, si el doctor Diego Gomez de Toro no se apresurára á requerirlos, en nombre del rey, para que saliesen de las Merindades, poniéndolas luego en secuestro 48.

Obligado á partir de aquel estado, encaminóse el señor de Hita á Guadalajara, donde le aguardaba otro linage de ocupaciones: el antiguo monasterio de Sopetran no solamente habia venido á la mayor pobreza, merced á la injuria de los tiempos, sino que se veia tambien amenazado de próxima ruina, reducida su comunidad á solos tres monges. Iñigo Lopez de Mendoza, impetrando las competentes licencias del Sumo Pontífice, se dedicaba á restablecerlo, é incorporándolo á la ilustrada congregacion de San Benito, traia de Valladolid doce religiosos 49, á quienes colmó adelante de beneficios y mercedes y ocupó mas de una vez en sus tareas literarias. Hacíanle estas sabroso el tiempo que le dejaban libre las obligaciones de su cuna, y teníase por dichoso cuando, olvidado el estruendo de las discordias civiles, podia ilustrar su ingenio, ya con la lectura de los poetas y filósofos, ya con el trato y comunicacion de hombres tan notables como don Enrique de Villena, á quien proponia en este año, cual digno asunto de su celebrado talento, la Pregunta de nobles 50.

informado de las leyes poéticas, fuese «originalidat donde tomassen »lumbre é dotrina todos los otros »del reyno, que se diçen trobado»res, para que lo sean verdadera»mente.» Don Enrique declaraba al mismo tiempo que el futuro mar-

<sup>48</sup> Id., caj. 9, leg. 1, núm. 9.

<sup>49</sup> Sanchez, t. I, pág. VII.

<sup>50</sup> Acaso pudiera tambien fijarse en este ó el siguiente año la remision del Arte de trobar, ó Gaya sciençia, que el citado don Enrique de Aragon le dedicó, para que,

Desembarazado en tanto el rey don Juan de los infantes de Aragon, tenia determinado dar un tiento á la morisma, satisfaciendo de esta manera el deseo universal de sus vasallos. Llamó, pues, con este propósito á todos sus magnates, y dirigióse con poderoso ejército al Andalucia, teniendo el señor de Hita y de Buitrago, que le seguia con su pendon y su caldera, la triste precision de abandonarle en Córdoba, donde hubo de quedar muy doliente 51. Pero si el señor no, siguieron los caballeros y gente de su casa los estandartes reales con tan bizarro esfuerzo que entrados los cristianos en la vega de Granada, y venidos á las manos con los sarracenos al pié de Sierra Elvira, tuvieron no pequeña parte en aquel memorable triunfo, que hacia con júbilo recordar la gloria de los Alfonsos y Fernandos. Pero Melendez de Valdés, capitan de la mesnada de Hita, llevaba á tal punto su arrojo que producia un verdadero conflicto entre los deudos de su señor, quienes se apresuraron á sacar sus comprometidas enseñas del centro de los mahometanos, honra que reclamó para sí el esforzado y docto señor de Batres 52.

Mas si llenó de alegria al ejército cristiano aquella insigne victoria, el absoluto predominio del gran condestable, y lo que peor era, la aspereza con que antes de darse la batalla habia tratado tanto al obispo don Gutierre Gomez de Toledo y á su sobrino Fernan Alvarez, como á Fernan Perez de Guzman y á Pero Fernandez de Velasco 53, fué

qués de Santillana se deleitaba «en nacer dictados é trobas ya divulngadas é leidas en muchas partes» (Mayans y Siscar, Orig. de la leng. cast., t. II, pág. 321 y sigs.).

51 Centon Epist., epist., LI; Crón. de don Juan II, año 1431, capítulo 19.

52 Véase el núm. LXXXVII de la Bibl. del marqués, pág. 628, col. 2.

53 El autor de la Crónica de don Álvaro se muestra en esta y otras ocasiones enemigo declarado del señor de Hita, yendo tan adelante en las inculpaciones que le dirige, que olvida hasta la verdad de los hechos. Al referir en el título XIX los preparativos de la guerra de Aragon, habia dicho: «De pú»blico se afirmaba que lñigo Lopez »de Mendoza, que con ellos (los re-

ocasion á sérios disgustos entre los magnates, viéndose el rev obligado á levantar el real, para evitar que se viniese á rompimiento, y remitiendo la enmienda de aquellos sinsabores á sazon mas oportuna. En Zamora se hallaba el rey en los primeros dias de febrero de 1432, cuando algunos que desamaban al obispo de Palencia y á sus amigos, los acusaron de tener tratos con los reyes de Aragon y Navarra, para derribar al condestable; y cómo ya don Juan desconfiaba de ellos, por lo acaecido en la Vega de Granada, mandó prender sin mas averiguacion al conde de Haro y á los señores de Batres y Valdecorneja, apoderándose igualmente del obispo, que fué conducido con buena guarda al castillo de Tiedra 54. Cundió la fama de estas prisiones, produciendo notable alteracion en los ánimos, a por tener entendido los grandes que contra el poder de don Álvaro y sus engaños, ninguna seguridad era bastante» 55: llegada la nueva á Guadalajara, donde habia tenido su convalecencia el señor de Buitrago, recibió de ello no pequeño pesar, por ser los presos tan sus parientes y amigos, y receloso de igual fortuna, partióse luego para

»yes de Aragon y Navarra) se avia ncarteado, los esperava con su gen-»te en la villa de Hita, el qual se les »avia enviado á ofrecer, assi por sí ncomo por algunos otros.n Pero la conducta de lñigo Lopez en la guerra de Aragon, y las palabras que dejamos citadas del rey don Juan II (nota 43), desmentian estos ascrtos. Al narrar la no realizada conjuracion, que en la Vega formaron algunos contra la omnipotencia de don Álvaro, se decia: «Eran ayun-»tados á este fecho don Pero de Ve-»lasco, conde de Haro, Iñigo Lopez »de Mendoza, señor de la Vega, »don Gutierre, obispo de Palencia, Ȏ Fernan Alvarez de Toledo, señor »de Valdecorneja» (tít. XXXVIII). Mas en este punto se olvidaba que Iñigo Lopez habia quedado muy doliente en Córdoba, volviéndose desde alli á Guadalajara, y se le daba un título que todavia no gozaba; todo lo cual arguye malquerencia é inexactitud, pues que consta haber sido escrita la crónica por un contemporáneo de los sucesos (Estudios hist., polit. y lit. sobre los judios de España, ensayo II, capítulo VIII).

54 Cron. de don Juan II, año 1432, cap. 4; Cron. de don Alvaro, tit. XXXVIII.

55 Mariana, Hist. gen. de Esp., lib. XXI, cap. 4.

su castillo de Hita, preparándose en él á larga defensa. En vano el mismo rey don Juan le escribió, por consejo de don Álvaro de Luna, para tranquilizarle: Iñigo Lopez le contestó discreto y reverente que «lo non facia por cosa daquello,» y manteniéndose en su castillo, no abandonó las armas hasta ver en libertad á sus deudos <sup>56</sup>.

Un acontecimiento harto desagradable para él venia al mismo tiempo á sacarle de sus estados: su madre doña Leonor de la Vega, que en avanzada edad acudia con varonil aliento á defender la herencia de sus mayores en las Merindades de Santillana, hasta apelar á la fuerza de las armas <sup>57</sup>, habia adolecido en Valladolid, dando pocas esperanzas de vida. Agravábasele por momentos la enfermedad, y noticioso Iñigo del peligro en que estaba, corria á su lado con sin igual presteza, para recoger sus últimos suspiros. Aquella madre solícita y cariñosa, cuya existencia se habia consagrado enteramente á labrar la felicidad de sus hijos, rodeada de estos en el lecho del dolor, y convencida de la generosidad de los sentimientos que los animaban, declaraba en 14 de agosto de 1432 su última voluntad, instituyendo á Iñigo Lopez de Mendoza señor de la

56 Crón. de don Álvaro de Luna, tit. XXXIX; id. de don Juan II, año 1432, cap. 5.

57 Segun dejamos antes de ahora indicado, no se apartó doña Leonor un punto de la defensa y cuidado de su patrimonio. En 1426 requerian en su nombre Pero Gomez de la Lama y Alfon de la Vidá la familia de los Manriques, sobre la posesion de los Barros, San Maté y los Palacios, en el valle de Buelna (Arch. de Inf., caj. 9, leg. 1, núm. 7): en 1428 rechazaba la usurpacion que en el monasterio de San Salvador de Lariego hacia Diego de Arce, apoderándose de la cuarta parte de

sus bienes, que eran del patronato de la casa de la Vega (Id. caj. 19, leg. 3, núm. 8); en 1429 solicitaba y obtenia cédula real para reservar del servicio de la guerra de Aragon cien fijos-dalgo de sus estados, con lo cual conquistaba su cariño y respeto (ld. caj. 9, leg. 3, núm. 13); en noviembre de 1431 era requerida por el rey, á fin de que se apartase de todo debate con los Manriques sobre las merindades de Santillana. y despidiese la gente de guerra que tenia á punto, para defensa de sus contradichos derechos (Id. caj. 9, leg. 1, núm. 51).

Vega <sup>58</sup>, y dándole poder con sus hermanos doña Elvira y Gonzalo Ruiz, para que dispusiesen entre sí de los bienes libres y declarasen, en union de Men Rodriguez Coronado, su primo, quién de ellos era acreedor á la mejora del tercio, cuya adjudicacion dejaba á su arbitrio. Al dia siguiente expiraba aquella noble señora, llevando tras sí las bendiciones de los hijos del almirante; y poco tiempo despues designaban estos unánimes (á cuyo voto se adherian Gomez Carrillo de Albornoz y doña Leonor Laso, hijos de doña Teresa) que solo era digno de aquella mejora el nuevo señor de la Vega <sup>59</sup>.

58 El codicilo otorgado por doña Leonor en la expresada fecha, se conserva en el Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, núm. 9.

59 En el testamento, hecho en virtud de la cláusula mencionada, se lee, despues de expresar la institucion del mayorazgo de la Vega en lñigo Lopez de Mendoza: «E »otrosi la mejora de la terçia parte »de sus bienes é herençia que la »dicha doña Leonor fizo en su tesntamento á uno de sus fijos quién »declarasen los dichos Iñigo Lopez né doña Elvira é Gonzalo Ruiz é »Men Rodriguez; é los tres dellos nen uno se acordassen á lo declarar, »segund se contiene en el dicho tes-»tamento. É otrosi la declaracion »que despues sué fecha, por virtut »del dicho poder de los dichos Iñingo Lopez é Gonzalo Ruiz y Men »Rodriguez, en que declararon los »dichos lñigo Lopez dever aver la

»dicha tercia parte de la dicha me-»joria de la dicha herencia, é ser el »dicho Iñigo Lopez el su fijo á quien »la dicha doña Leonor de la Vega »mandava é mandó la dicha terçia »parte de mejoria, é de quien en-»tendió é deçia que le avia mejor »servido, é de quien avia mas car-»go, é á quien mas queria; manda-»ron é declararon que oviesse él la »dicha terçia parte de mejoria, la »qual declararon que la oviesse en »la dicha casa y solar de la Vega, Ȏ en los dichos bienes de Asturias »de Santillana y Santander, que la »dicha su señora le mandava en »mayorazgo, é si aquellos non bas-»tassen para la dicha mejoria de la »dicha terçia parte, que le fuesse »cumplido de los otros bienes é he-»rençia de la dicha señora» (Real Acad. de la Hist., Bibl. de Sal., Memors. ajusts., t. 27, fol. 47 v.).

Ш.

(1432 á 1445.)

Particion de los bienes de doña Leonor de la Vega.—Reclamaciones de doña Aldonza de Mendoza.—Justa de guerra en Madrid.—Pleitea con el señor de la Vega el concejo de Guadalajara.—Casamiento de doña Leonor, bija de Iñigo Lopez.—Muerte de don Enfique de Villena.—Id. de la duquesa de Arjona.—Pleito con los Manriques.—Convida y obsequia al rey y á la córte el señor de Buitrago.—Suntuosas bodas de su primogénio.—Nómbrale el rey capitan mayor de la frontera.—Batalla y toma de Huelma.—Rendicion de Berix.—Demandan treguas los sarracenos.—Capitulaciones de estas treguas.—Ingratitud de la córte.—Levantamiento del almirante.—Casamiento del principe don Enrique con doña Blanca de Navarra.—Nuevos trastornos en Castilla.—Rota de Torote y peligrosa herida del señor de la Vega.—Sentencia de Tordesillas contra don Álvaro de Luna.—Cautiverio del rey don Juan.—Solicita y obtiene el principe la amistad de Iñigo Lopez.—Batalla de Pampliega.—Merced de los valles de Santillana y posesion de los mismos.—Batalla de Olmedo.—Obtiene el señor de la Vega los titulos de marqués de Santillana y conde del Real de Manzanares.

Expiraba el primer tercio del siglo XV, y lejos de aplacarse aquellas ambiciones cortesanas, que traian inquieta la nobleza de Castilla, cundia lastimosamente su contagio, no respetándose los fueros de la razon y teniéndose en poco los preceptos de la justicia. Tan hondas raices iban echando los hábitos de ilegalidad y de violencia, y tan desusadas estaban las vias de la moderacion y de la templanza, que debia en verdad tenerse á maravilla el contemplar á un prócer castellano sometiendo á la autoridad de los tribunales la decision de cuestiones, cuyo éxito podia ser mas brillante y seguro, confiado á la suerte de las armas. Este ejemplo, que por lo raro bastaria para poner de relieve en aquella edad calamitosa las nobles prendas de cualquier personage, lo ofrece el nuevo señor de la Vega; siendo tanto mas notable su hidalga conducta, cuanto que, fuerte ya y poderoso, habíaselas con una muger altiva, de quien tenia recibidas no pocas ofensas, y á quien hacia temible en la córte el deudo con el monarca y el no olvidado poderio de su esposo. La viuda del duque de Arjona era desheredada por doña Leonor de la Vega, aun respecto de los bienes adquiridos durante su matrimonio con el almirante don Diego. Dejábase ver claramente en esto el enojo causado por las demasias de doña Aldonza en el ánimo de la virtuosa señora, que tantos sinsabores habia apurado en la minoridad de sus hijos; y fué por ellos considerado semejante acuerdo como una justa reparacion de los perjuicios que todavia experimentaban, con la ocupacion del Real de Manzanares. Obedeciendo la voluntad de aquella madre respetada, hicieron, pues, en Villasirga á 5 de setiembre de 1432 la particion de todos los bienes 1; y excluida totalmente de la herencia, no vaciló la duquesa de Arjona en querellarse al rey, presentando la oportuna demanda á los oidores de su consejo.

Tan grande fué la instancia de la condesa y tal la actividad en este asunto desplegada por ella, que en los primeros dias del siguiente octubre se vieron requeridos los herederos de doña Leonor, para que acudiesen á la defensa de su derecho; y á 13 de aquel mes daban en la villa de Carrion ámplios poderes al doctor Pero Sanchez de Segovia, oidor de la audiencia del rey, y al licenciado Juan Sanchez Zurbano, notario de Castilla, para que procediesen por su parte conforme á las prescripciones de la razon y de la justicia <sup>2</sup>. Doña Aldonza nombraba con el mismo objeto al doctor Pero Martinez Astudillo y al bachiller Juan Jimenez de Arévalo; y puestos de acuerdo, con la mediacion del obispo de Cuenca, don Álvaro de Osorna y del prior de San Benito de Valladolid, don Juan de Acebedo, anularon quince dias adelante <sup>3</sup> la cláusula del tes-

<sup>1</sup> Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1,

<sup>2</sup> Id., caj. 8, leg. 9, n. 9; Salazar de Castro, Historia de la casa

de Lara, lib. VI, cap. 6.
3 Id., caj. 9, leg. 1, n. 10; Sa-lazar de Castro, ut supra.

tamento de doña Leonor, que desheredaba á doña Aldonza, dejándolo en todo su vigor respecto de las demas disposiciones, y mandando en consecuencia que entrase á partir la condesa con sus hermanos en los bienes libres. Tocáronle en esta nueva partija las villas de Santa Maria de Villasirga y San Martin del Monte, y asignábansele igualmente el portazgo de Ávila y las casas de Valladolid, cercanas á San Pablo 4. Pero mientras Iñigo Lopez de Mendoza y sus hermanos acataban y llevaban á efecto aquella sentencia arbitral, aprobada por el monarca, suscitaba la duquesa de Arjona nuevas desavenencias, poniendo pleito al señor de la Vega sobre la Merindad de Liévana 5.

Resolvia entre tanto el rey don Juan tener córtes generales del reino en la villa de Madrid, y congregados segun costumbre los tres brazos, reuniéronse á principios de 1433 magnates, prelados y procuradores, ganosos los unos de ostentar su opulencia y su probada lealtad los otros. Fueron los ocios de uno y otro estamento sabrosamente ocupados con todo linage de pasatiempos; y esforzándose en hidalga competencia, no parecia sino que reinaba en Castilla inalterable paz, estrechando acendrada amistad los vínculos de la nobleza. Señalábase entre todos Iñigo Lopez de Mendoza, quien deseando conquistar en el palenque del hierro el lauro que lograba sin rivales en las lides del ingenio, pedia licencia al soberano para mantener con su primogénito y otros veinte caballeros de su casa, una justa de guerra, con que hubiesen cumplido agasajo las damas y caballeros, venidos al reclamo de tanta magnificencia. Concedido el permiso y llegado el dia de la fiesta, mostróse en la arena el señor de la Vega rodeado de los suyos, y presentáronse á poco, pidiendo plaza para justar, sesenta aventureros capitaneados por el condestable don Álvaro de Luna. No consentia la desigualdad del

<sup>4</sup> Id., id. id.

núm. 27.

<sup>5</sup> Arch. de Inf., caj. 10, leg. 1,

número (en que sin duda quiso el favorito de don Juan II hacer alarde de su poder) que probasen fortuna todos los paladines; y partidos tantos á tantos, llevóse á cabo aquel simulacro de guerra, con muchos y muy señalados encuentros, dándose por ambas partes sobradas pruebas de valor y destreza. Iñigo Lopez de Mendoza alcanzaba la noble satisfaccion de ver declarados á su hijo don Diego y á su capitan Pero Melendez Valdés como principales y cumplidos justadores, honra que entre los aventureros de don Álvaro obtenian tambien Pedro de Acuña v Gomez Carrillo, su hermano. Terminada la liza, invitó el señor de la Vega al condestable y los suyos para que pasáran á sus palacios, donde les tenia preparado suntuoso banquete, convidando al par crecido número de caballeros y gentiles hombres de la real casa 6. Acreditábase en esta ocasion de espléndido y generoso el ilustre magnate que era ya tenido por discreto y valiente, y despedíansele contentos y pagados, asi los aventureros como el condestable, quien procuraba tal vez por este camino ganar la amistad de Iñigo Lopez de Mendoza. Aquella celebrada fiesta tenia en breve felices imitadores 7.

6 En la Crónica de don Álvaro se lee: «É despues de aver estado »algunos dias en Madrid, ovo una »justa de guerra bien de notar, á »donde fueron mantenedores lñigo »Lopez de Mendoza, señor de lia y »Buytrago, é Diego Hurtado, su »fijo, é veynte gentiles omes de su »casa. En la qual salió aventurero »el condestable de Castilla don Ál-»varo de Luna con sesenta caballepros de su casa: é por ser los aven-»tureros muchos é los mantenedovres pocos, se partieron tantos á »tantos. È de la parte del nuestro »condestable quedaron por princi-»pales Pedro de Acuña é Gomez »Carrillo, su hermano. È de la otra »parte de Iñigo Lopez quedaron »Diego Hurtado, su fijo, é Pero »Mendez (Melendez) Valdés. É pa»saron en esta justa assaz de seña»lados fechos» (tit. XLI). En la de don Juan II se añade: «Ovo en es»la justa muchos é señalados en»cuentros, é fizo la fiesta Iñigo Lo»pez, con quien fueron á cenar el »condestable é todos los justado»res, e aun otros caballeros é gen»tiles-hombres de la casa del rey» (Año 1433, cap. 2).

7 La tranquilidad, que á la sazon gozaba Castilla, permitia á los caballeros hacer gala de su bravura, ya abriendo peregrinos palenques en el reino, ya llevando á extrañas re-

Mas si de esta manera conquistaba en la córte alta reputacion, no menos en letras que en armas, vuelto á Guadalajara, veíase inquietado por nuevos litigios, no pareciendo sino que todo el mundo tenia derecho á molestarle. El concejo de aquella villa, que le era deudor de no cortas mercedes, moviale pleito sobre los términos de las villas y lugares donados por el rey don Juan en el secuestro y confiscacion de los bienes de la infanta dona Catalina; y aunque el señor de la Vega solo vió en esta demanda las sugestiones de sus no reconciliados deudos, no esquivó someter al juicio del rey y sus oidores lo que podia defender buenamente con la fuerza. À 22 de marzo de 1434 pronunciaba sentencia Andrés Gonzalez del Castillo, juez especial nombrado por el consejo, declarando que la villa de Guadalajara carecia de toda razon y derecho en el pleito por ella promovido 8.

Atendia en este tiempo con digna solicitud el señor de la Vega á los aumentos de su casa, y en la villa de Yunquera celebraba á 21 de noviembre de 1433 los desposorios de su hija doña Leonor, que apenas tenia cumplidos once años, con don Gaston de la Cerda, primogénito de los condes de Medinaceli. Entregábale en prendas los pueblos de Mena y Villoldo con todas sus jurisdicciones é imperio; y llegada doña Leonor á la «edad perfecta» señalada por los cánones, llevábase á efecto el matrimonio con beneplácito de ambas familias. Y no daba menores muestras de su piedad cristiana: cuatro años antes de su fallecimiento habia hecho donacion doña Leonor de la Vega al monasterio de Monte

giones aun mas peregrinas empresas. Suero de Quiñones sostenia en este año junto al puente de Órbigo el Paso honroso: Juan de Merlo partia á Borgoña y de allí á Basilea, para conquistar del señor de Charni y de Mosen Enrique de Remestan, señalados laureles, ejemplo que siguieron despues otros

muchos españoles.

- 8 Arch. de Inf., caj. 14, leg. 14, núm. 1.
- 9 Los primeros capítulos matrimoniales se asentaban por ante Nuño Fernandez de Tordelaguna (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 4, número 4). La escritura de desposorios tiene el núm. 5 en el mismo leg.

Corban, « por servicio é amor é reverencia de Dios é de la » gloriosa Sancta Maria é de la bienaventurada vírgen sanc» ta Catalina, en remision de sus peccados é yerros, » de todas las rentas, frutos y diezmos que le correspondian en la iglesia de San Cristóbal de Orejo, de la Merindad de Trasmiera 10. Deseosos los monjes de obtener la aprobacion del nuevo señor, de cuyo mayorazgo habian recibido aquella limosna, acudieron en noviembre de 1434 á Villasirga, donde acaso se hallaba; y presentándole el privilegio de doña Leonor, era este plenamente confirmado, habiendo por buena y meritoria semejante obra pia, y prometiendo « non yr nin passar contra ella nin contra parte » della en tiempo del mundo» 11.

En tales ó semejantes negocios entendia Iñigo Lopez, que no quitaba la vista de los valles de Santillana, cuando le llegó la triste nueva de la muerte de don Enrique de Aragon, acaecida el 45 de diciembre de aquel año. Perdia en él un tierno amigo y un maestro, que no de otra manera le acataba; y noticioso del escrutinio y quema de sus libros, aspiró á vindicarle de la indiscreta acusacion, con que mas bien por falta de independencia que por ignorancia, se habia querido manchar su nombre. El señor de la Vega evocaba el coro de las musas para llorar tan lastimosa pérdida, y declaraba por boca de las mismas que era don Enrique la única columna del templo de las ciencias, calificándole como « el mayor de los sabios» de aquella era 12. Sin duda la autoridad de Iñigo Lopez y la picante censura de Cibdareal hubieron de ser parte á que el obispo Barrientos procurase justificarse de

<sup>10</sup> Real Acad. de la Hist. Bibl. de Salazar. Memors. ajuts., t. 27, fol. 43 y siguientes.

<sup>11</sup> Esta confirmacion está fechada en Santa Maria de Villasirga á 17 de noviembre, siendo testigos don Juan de la Caballeria, Gonzalo de Tolosa, Gutierre de Sepúl-

veda, donceles del señor de la Vega, y fray Juan de Medina, prior del monasterio de Santa Catalina de Baydan (ut supra).

<sup>12</sup> Véase la poesia que lleva por título Defunssion de don Enrique de Villena, copls. 21 y 22, págs. 247 y 248.

aquel hecho, que siempre será considerado en la historia de letras y ciencias como incalificable atentado <sup>18</sup>.

Pasado algun tiempo y hallándose todavia la córte en Madrid, súpose la muerte de la duquesa de Arjona, llegando al par la noticia del rompimiento entre los Manriques é Iñigo Lopez de Mendoza. «En la casa desta (dice »la Crónica de don Juan II) avia un cavallero que se lla-» mava Diego de Mendoza, de quien ella mucho confiava; »el qual cómo vido que la duquesa estava en punto de »muerte, enbió por Diego Manrique, fijo mayor del ade-»lantado. É luego que la duquesa fué muerta, Diego Man-»rique é Diego de Mendoza tomaron todo el tesoro é jovas »de la duquesa é fuéronse con ello á Cogolludo » <sup>14</sup>. Semeiante conducta, que cedia por lo menos en ofensa v desprecio del señor de la Vega, no pudo dejar de encender su enojo; y poniéndole en la mano la espada, llevóle trás sus ofensores, cavendo sobre Cogolludo con buen gol. pe de gente y reduciendo á los cercados al último aprieto. Poca esperanza de defensa les quedaba, cuando llegaron al campo el conde de Ledesma y los alcaldes de córte, enviados por el rey don Juan para poner en secuestro el te-

43 El mismo don Lope Barrientos procuró apartar de si la acusacion, que generalmente se le hacia, cuando en su Tratado de las especies de adivinanza, escrito por mandado de don Juan II, decia á este rey, hablando del libro titulado Razfe: «Este libro es aquel que »despues de la muerte de don Enprique de Villena tú, como rey »christianissimo mandaste á mí, tu »siervo é sechura, que lo quemasse ȇ vuelta de otros muchos. Lo qual nyo puse en execucion en presen-»cia de algunos tus servidores, en lo »qual, asi como en otras cosas, mu-»cho paresció y paresce la grand de-»vocion que tu señoria siempre ovo

ȇ la religion christiana. É pues-»to que aquesto sué y es de loar; »pero por otro respecto en alguna »manera es bueno de guardar los »dichos libros, tanto que estuvies-»sen en guarda ó poder de buenas »personas fiables, tales que non »usassen dellos, salvo que los »guardassen, al fin que en algun »tiempo podrán aprovechar á los »sabios leer en los tales libros, para »desension de la sée y de la religion »christiana y para conclusion de los ntales idólatros é nigrománticos.n (Obras de Juan de Mena, coment. á la cop. 128 del Labyrintho.)

14 Crón. de don Juan II, año 1435, cap. 6.

LXIV VIDA

soro, alhajas y bienes de doña Aldonza. Recibiólos complacido Iñigo Lopez de Mendoza, como quien despues de tan largos litigios veia llegada la hora de la reparacion; y obedecidos igualmente por los sitiados, ejecutábanse las órdenes del rey, retirándose luego las gentes del señor de la Vega. Mas no corrieron los trámites del nuevo proceso con la velocidad que este apetecia: al cabo de siete años de réplicas y contradicciones determinaron lñigo Lopez y Diego Manrique, en quien, muerto su padre, habia recaido la herencia, poner la resolucion de aquellas contiendas en manos de Juan Fernandez de Toledo y Maestre Abrahem de Medina, los cuales dictaron sentencia definitiva en 2 de noviembre de 1442, aprobada y jurada por ambas partes en 25 de febrero del siguiente año 15. Mandábase en aquella sentencia que entregase el adelantado al señor de la Vega todos los pueblos y heredades enclavados en sus mayorazgos, las casas de Guadalajara y las villas de Tendilla y Ledanca con el lugar de Espinosa, de la jurisdiccion de Hita, ocupado indebidamente por doña Aldonza durante la infancia de Iñigo Lopez: poníasele igualmente en posesion del Real de Manzanares, conforme á lo mandado en el testamento de la duquesa 46, y obligábasele á dar en cambio al Diego Manrique las villas de Villoldo y Rio-Ferrero con la suma de 200,000 mrs., en que los jueces árbitros moderaban y tasaban las casas de Guadalajara 47.

15 Real Acad. de la Hist., Bibl. de Salazar, Escrits., tomo 25.

16 Arch. de Inf., caj, 8, leg.6, núms. 1, 2 y 3.

17 Las palabras de la expresada sentencia son: «Fallamos que »devemos declarar é mandar, é »por la presente declaramos é man-»damos quel dicho Iñigo Lopez

»damos quel dicho Inigo Lopez »aya para si é para sus herederos Ȏ subçesores las dichas casas, que »la dicha señora (doña Aldonça) asy »tenia de morada en la dicha villa
»de Guadalajara, con todas sus en»tradas é salidas é todos sus dere»chos é pertenencias, segund que
»la dicha señora, que Dios aya, los
»tenia en su vida é al tiempo de su
»finamiento; é que dé al dicho ade»lantado (Diego Manrique) por
»equivalencia dellas 200,000 mara»vedises en dinero, en que las no»sotros moderamos é tassamos.»
Mas adelante dice: «É que dé (lñi-

Tal era el fin de aquel rompimiento que pudo haber costado no poca sangre á la nobleza castellana.

Tomando de nuevo el hilo de los sucesos, cúmplenos observar que levantado el sitio de Cogolludo, partióse el señor de la Vega para su villa de Buitrago, desde donde rogó al rey don Juan «le pluguiese ir, porque le gueria allí hacer sala.» Condescendió el rey á la súplica de Iñigo Lopez, y dirigióse con toda la corte á la indicada villa, alcanzándole en el camino don Juan de Luna, embajador de las reinas de Aragon y Navarra, que venia en solicitud de próroga de las treguas asentadas con ambos reinos. Grande fué el contento del rey y de la reina en Buitrago, y no menor el regocijo de la córte y los magnates que la seguian, al contemplar la esplendidez, discrecion y buen gusto del señor de la Vega en cuantos obseguios tenia preparados: quedaba tambien altamente prendado de la cortesia castellana el noble señor de Llieca 18, quien lograda la tregua, se tornaba complacido á Aragon, ageno por cierto del gran desastre ocurrido en las aguas de Gaeta. Poco tardó en cundir la nueva de la prision de los reyes hermanos por toda España; y llegada á Iñigo Lopez de Mendoza, el afecto que á los hijos del vencedor de Antequera profesaba, lo grande de aquel acontecimiento y el peligro que en Italia amenazaba á los españoles, todo contribuyó á exaltar su lozana imaginacion, dando principio á la Comedieta de Ponza, obra en que se proponia imitar las formas poéticas del Dante y que nueve años despues dirigia á la esclarecida condesa de Módica, doña Violante de Prades 49.

ngo Lopez) por equivalencia de la nvilla de Tendilla é heredamiento »de Ledanca, las dichas villas de »Villoldo é Rio-ferrero, con la for-»taleza é vasallos é aledaños é renntas é pechos é derechos, etc.» Nótese, pues, cuán desacertados anduvieron los que incluyeron estas villas en la donacion real de 1430. (Véase la nota 46 de la II.ª parte de esta Vida.)

18 Crón. de don Juan II, año 1435, cap. 7.

35, ca<sub>r</sub>. 19 Pág. 93. 9

Todo el siguiente año de 1436 lo pasó Iñigo Lopez de Mendoza en Guadalajara, entregado á sus estudios predilectos y disponiendo las bodas de su primogénito con doña Brianda de Luna, hija de Juan Hurtado de Mendoza, el viejo, y de doña Maria de Luna, prima del condestable <sup>20</sup>. Contaba ya don Diego diez y nueve años cumplidos, y tanto por su extremada gentileza como por su buen natural, lograba ser querido en la córte, donde tres años antes habia conquistado fama de gentil caballero. Noticioso el rey de aquel enlace, que parecia robustecer en cierta manera la posicion de su favorito, prestóse gustoso á ser padrino de los desposados, dirigiéndose con este intento á Guadalajara, no sin haber dado desde Illescas testimonio de su benevolencia, haciendo merced de diez escusados en el arcedianazgo de la primera villa á doña Catalina de Figueroa 31. Notables fueron las fiestas celebradas en los palacios del señor de la Vega; pero si digna de aplauso apareció la magnificencia del heredero de los Mendozas en aquella córte tan avezada á la suntuosidad y al lujo, no resplandeció menos su caritativa largueza para con los pobres y menesterosos, que largos años despues recordaban, como un sueño de pasada ventura, aquellos felices dias. Al cabo se partia el rey de Guadalajara, dejando en las Ordenanzas de alcaldes y corregidores pública muestra de su celo por el bien general, mientras honraba á sus esclarecidos huéspedes con no escasas mercedes 22. Iñigo Lopez de Men-

don Juan á Iñigo Lopez de ciento quince escusados sobre los que ya gozaba; los noventa y cinco en el arcedianazgo de Guadalajara y los veinte restantes en el obispado de Segovia, expresándose en la real cédula, que refrendaba Ferrand Gonzalez, que eran quitos de todos tributos. (Arch. de Inf., caj. 1, leg. 9, núm. 11, y caj. 14, leg. 1, núm. 23.)

<sup>20</sup> Crón. de don Juan II, año 1419, cap. 10. Nuñez de Castro, párr. III, pág. 141.

<sup>21</sup> Este privilegio tiene la fecha de 9 de noviembre, y se custodia en el arch. de Inf., caj. 14, leg. 1, núm. 22.

<sup>22</sup> Entre otras donaciones es notable la merced que á 10 de diciembre de este año hacia el rey

doza pagaba tan señalados favores del rey don Juan, presentándole en los primeros meses de 1437 sus *Proverbios* de gloriosa dottrina é fructuosa enseñança, que á ruego del mismo rey habia escrito para el príncipe don Enrique <sup>23</sup>.

La paz ajustada con Aragon desde setiembre de 1436 y ratificada un año despues por el rey don Alonso, permitió al castellano volver la vista sobre Granada, rotas las treguas por los sarracenos, durante los disturbios civiles. Necesitábase de un capitan experto y valeroso, y fué designado el señor de la Vega para defender la frontera de Córdoba y Jaen, cargo que aceptó lleno de entusiasmo, llevando á sus hijos Iñigo Lopez y Pero Laso al frente de sus hombres de armas. Al despedirse de don Juan II, rogóle su capitan mayor que no consintiera se le moviese pleito alguno durante su ausencia: prometiólo solemnemente el monarca <sup>24</sup>, y las talas de Baza, Guadíx y Granada dieron en breve terrible aviso á la morisma de que comenzaba á

El señor de la Vega aumentaba tambien sus estados con la adquisicion de las heredades que tenia en Maluque doña Beatriz de Valdés, compradas en 12,000 mrs. (Id., caj. 2, leg. 9, núm. 3); y para seguridad suya y de sus vasallos de los pueblos del Real, de que estaba en posesion, celebraba con los señores del Consejo de la Mesta ciertos capítulos, para el paso de los ganados por aquellas tierras (Id., caj. 8, leg. 5, núm. 1).

23 Mems. hists. de don Alonso el noble, apén. 16, pág. CXXV.

24 Esto lo confiesa palmariamente don Juan, cuando en su alvalá, dirigida al bachiller Juan Serrano en 3 de junio de 1437, decia: «Sepades que por parte de Iñigo »Lopez de Mendoza, mi vasallo é »del mi Consejo, me sué secha re-»lacion por su peticion que ante

»mí en el mi Consejo fué presenta-»da, que está en la frontera de los »moros en mi servicio, por mi man-»dado é como mi capitan mayor de »la cibdad de Jahen, por lo qual »que le yo ove mandado dar é le »dí una mi carta firmada del mi »nombre é seellada con mi seello. »para todas las justicias de los mis »regnos é señorios, para que non »conosciessen nuevamente de sus »pleitos, nin demandas nin acusa-»ciones ceviles nin criminales, que »qualesquier conçejos é personas »de qualquier estado ó condicion, »preheminencia ó dignidat que fues-»sen, en tanto quel dicho lñigo »Lopez estoviesse en la dicha fron-»tera, por mi capitan mayor, se-»gund dicho es, é mas largamente »en la dicha mi carta se façe men-»cion, etc.» (Arch. de Inf., caj. 3, leg. 2, núm. 6, y leg. 11, núm. 3.)

sacudir su pereza el leon de Castilla. Acosados los sarracenos por todas partes, no osaban ya arrostrar los estandartes cristianos, que habian llegado á ver con menosprecio; y encerrados en sus castillos y fortalezas, fué necesario buscarlos en aquellas guaridas, para castigar su pasada soltura. Huelma, villa asentada á cinco leguas de Jaen, la cual habia intentado escalar tres años antes Fernan Alvarez de Toledo, fué asediada por el señor de la Vega en los primeros dias de marzo de 1438; y los continuos ataques, en que no brillaba tanto el valor de los soldados como la pericia del capitan, advirtieron á los cercados de que era imposible larga defensa.

Súpolo el rey de Granada, y enviando numerosa hueste, para socorrerla, con Aben-Farax-Ben-Juceph, uno de sus mas celebrados caudillos, llegó este el 14 de abril á dar vista á la combatida fortaleza. Salióle al encuentro con las gentes de armas el fogoso Iñigo Lopez, que rayaba apenas en los veinte años, y trabada la pelea con igual coraje y fortuna, acudió el señor de la Vega en socorro de los suyos, permaneciendo por algunos momentos indecisa la victoria. Llegaron á afrontarse en medio de la refriega el jóven Iñigo y el brioso Aben-Farax, y embistiéndose con arrogante bravura, atravesó la pica del cristiano el pecho del sarraceno, derribándole muerto del caballo. Fué aquel fracaso la señal del mas cumplido triunfo, apretando los hombres de armas á la desordenada morisma, mientras el victorioso Iñigo Lopez volaba en ayuda de su padre, que muerto su caballo y haciendo prodigios de valor, apenas podia sostener el peso del combate. Desalentados los granadinos, volvian por fin las espaldas, durando el alcance y mortandad por el espacio de seis leguas, hasta encerrarse en la villa de Almendro (hoy Iznalloz) las tristes reliquias de aquel desbaratado ejército 25. Cuatro dias de asaltos sin tregua ni

<sup>25</sup> La relacion de esta batalla atencion de los lectores entendidos, no dejará por cierto de llamar la cuando traigan á la memoria que la

descanso alguno se hubieron menester, no obstante, para que los defensores de Huelma rindiesen la villa y castillo al señor de la Vega, quien por todo pacto les concedia salir «solamente con sus cuerpos,» dándoles seguro hasta guarecerse en Alhabar ó Cambil, como mejor les conviniera. Cuando llegó el momento de tomar posesion de la desalojada villa, porfiaron las gentes de Jaen y las demas ciudades fronterizas sobre cuál bandera debia entrar primero; mas tomándolas todas el señor de la Vega y haciendo con ellas un haz, metiólas juntas en la villa, manifestando de este modo que todos eran dignos de aquella gloria 26.

Cabia la misma suerte de Huelma al castillo y fortaleza de Bexix, uno de los mas avanzados puestos de la frontera mahometana <sup>27</sup>, y no dando vagar á sus soldados

Crónica de don Juan II niega este hecho; pero sobre la relacion del cronista existe el privilegio otorgado en 1470 al primer conde de Tendilla por don Enrique IV, en el cual se lee la siguiente cláusula: «El rey »don Johan de gloriosa memoria, »mi señor é padre, cuya ánima »Dios aya, vos fico merced de »trescientos vasallos en estos reg-»nos por la batalla que veneistes, »veniendo la gente del rey Abina-»zer á socorrer á Huelma, que la te-»nia vuestro padre, el marqués de »Santillana, çercada; é matando »gran parte de la gente é por vuesntra persona propria á Aben Farax, »caudillo della, socorristes al vues-»tro padre questava en grand pelipgro.» (Hist. de la casa de Mondejar, lib. II, cap. 3.) En pago de es-Le servicio, y para estímulo de su bizarria, donó el mismo señor de la Vega á su hijo Iñigo en 1443 los pueblos de Meco y Miralcampo. (Id.

id., lib. I, cap. 7, párr. 8.) Lo mismo asegura con copia de datos el licenciado Gabriel Rodriguez de Ardila en su Hist. MS. de los Condes de Tendilla.

26 Crón. de don Juan II, año 1438, cap. 2.

27 Ni la Crónica de don Juan ni otro historiador alguno hacen mencion de la toma del castillo de Bexix, hecho de que no puede dudarse, cuando el mismo rey don Juan dice en el privilegio rodado de 1448, de que en su lugar daremos mas noticias: « En las guerras »que yo he avido contra los moros »y enemigos de nuestra sancta fée »cathólica... vos estovistes por mi mandado con vuestras gentes de »armas, como mi capitan mayor de »la frontera de Jahen, contra la »cibdad é reino de Granada, é con »grand animosidad, é poniendo »vuestra persona é gentes á gran-»des peligros, cercastes é combaLXX VIDA

ni respiro á los sarracenos, fueron estos reducidos por el señor de la Vega á tal aprieto que hubieron de pedir tregua, con repetidas instancias, al rey de Castilla. Remitió este la resolucion del asunto á su capitan mayor, quien entabladas las negociaciones, con asistencia de Luis Gonzalez de Leiva y Juan de la Peña, confidentes secretos del monarca, imponia al de Granada tan duras condiciones, que bien se mostraba ser vencedor el que usaba semejante lenguaje. El alguacil mayor de Granada, Abrahem Abdilbar, y el alfaqueque mayor del mismo reino, Zayde Alamin, intercedieron, á nombre de la paz y felicidad de ambas naciones, procurando templar la tirantez de los capítulos dictados por Iñigo Lopez de Mendoza, que firme en su ventajosa posicion, replicó al granadino con noble entereza, manteniendo cuanto habia escrito. Y ni un punto hubiera cedido en aquella patriótica demanda, si no le

»tistes la villa de Güelma é el cas»tillo é fortaleça della, é assimesmo
»el castilo é fortaleça de Bexix, que
»era de los dichos moros, é tos en»trastes é ganastes para mí, etc.»
(Arch. de Inf., caj. 9, leg. 1, número 16.) Que habia extendido sus
empresas el señor de la Vega á
otros puntos de la frontera, deinás
de Huelma, se deducia ya de las
palabras de Juan de Mena, quien en
la Coronaçion, escrita precisamente en 1438, decia, al imaginarse á
su amigo en el bosque sagrado:

Yo le dexé bien sano capitan de la frontera, quando la vez postrimera metió Huelma á sacomano.

Y comentando el mismo poeta este pasage, añadia: «En este »tiempo que yo avia ende partido »(al bosque sagrado) era él de la »frontera de los infieles moros guer-»reador, é capitan de los obispados

»de Córdova é Jahen é sus térmi-»nos, é por mandado del sereníssi-»mo é muy alto esclarecido rey é »señor don Johan de Castilla y de »Leon, trabajando de dia é velan-»do de noche, por acrescentar el »servicio de Dios é del muy alto »rey é señor é por ensanchar los »sus reinos é poner allende los pa-»trones de las sus límites, robando »ganados, escalando castillos, der-»ribando é postrando alcarias é tor-»res, ganando lugares, taliando ar-»boledas, matando é desmembran-»do los sarracenos, enviando sus ȇnimas á la boca del huerco, etc.» (Obras de Juan de Mena, edic. de 1536, fol. XIX vto.) De estas correrias y del capitan sarraceno, que defendia la frontera, nos dá razon el mismo Iñigo Lopez en la Serranilla, que va señalada con el núm. V. escrita en este mismo año.

obligáran las repetidas importunaciones del rey don Juan y las desagradables noticias que diariamente recibia de sus estados.

Era por cierto reprensible el que olvidadas sus victorias, desconocidos los sacrificios que en la frontera hacia, manteniendo á su costa sus gentes de armas, y por último, quebrantada la palabra real que se le habia empeñado, consintieran y aun ordenáran el rey y el condestable que se le despojase « de lo que sus antecesores ganaron en las guerras de los moros, estando él en ella.» Este inmerecido tratamiento y la presura de don Álvaro por acudir á la defensa de su disputada privanza, precipitaron algun tanto las negociaciones, viendo el señor de la Vega con profundo disgusto que no podia sostener su primera capitulacion, si bien obtenia mayores ventajas de cuantas se habian logrado en las treguas anteriores. El tratado, abierto en los últimos dias de 1438, era firmado á 11 de abril del siguiente año: quedaban asentadas paces hasta 1442, dando en parias el rey de Granada veinte y cuatro mil doblas de oro y entregando quinientos cincuenta cautivos de guerra, treinta de los cuales debian ser elegidos por el rey de Castilla, contándose desde luego entre ellos Alfonso de Estúñiga. No se apartaba Iñigo Lopez de aquella frontera sin dejar á buen recaudo los castillos de Jaen, Ubeda y Baeza, poniendo al par en defensa la línea de Segura; y publicadas las treguas, segun costumbre, tornábase á Castilla, no sospechando, si bien tenia ya algunos avisos, el extremo á que habian venido los asuntos de su casa, durante aquella honrosa ausencia 36.

28 La importancia de los documentos, en que fundamos la narracion de estos sucesos, nos mueve á reproducir los mas interesantes en los apéndices á la Vida del marqués, que siguen á este ensayo. Y procedemos con tanta mas razon, cuanto que la mayor parte de los historiadores, asi antiguos como modernos, asientan que se suspendió esta guerra de los moros por medio de una tregua tácita, motivada por las revueltas que aquejaban ambos reinos. (Lafuente Al-

Cuando partió al Andalucia quedaban en secuestro los valles de Santillana, y fiado en la legitimidad de sus derechos, ningun temor abrigaba respecto del litigio provocado por el conde de Castañeda: á su vuelta hallaba á este en posesion de la mayor parte de aquellos estados, merced á la sentencia pronunciada por el rey en 3 de diciembre de 1438, sin que se le hubiese dado conocimiento alguno del proceso, que siguieron con extremada actividad el bachiller Juan Sanchez de Peralta y el doctor Fernan Diaz de Toledo, referendario del mismo soberano 30. Dados estos primeros pasos, se habia llegado hasta el punto de mandar al doctor Alonso Garcia de Guadalajara, procurador fiscal del consejo, que pusiera demanda al señor de la Vega sobre los restantes pueblos de los valles, cediéndose acaso á las maliciosas sugestiones de Garci Gonzalez Orejon, y olvidándose absolutamente el privilegio de Gonzalo Ruiz de la Vega y la confirmacion de 1420 30. ¿Qué podia esperarse de una córte, donde con menosprecio de la justicia y quebrantamiento de la palabra real, de esta manera se pagaban tan altos servicios como en aquellos momentos estaba prestando Iñigo Lopez de Mendoza?... Lleno de indignacion contradon Álvaro de Luna, vió, pues, el capitan mayor que mientras consumia su hacienda en la frontera, se habia solicitado en Castilla su ruina; é impulsado por el despecho que engendró en su corazon aquel torcido proceder, retiróse á sus estados de Guadalajara, harto descontento del rey y no poco sañudo contra su condestable 31, buscando en el comercio de las

cántara, Hist. de Granada, t. III. cap. 15, pág. 267; Lasuente, Hist. gen. de España, parte II, t. VIII, lib. III, pág. 211.) ant. al siglo XV, t. I, pág. XII: véase tambien la nota 36 de la I. a parte.

31 Debe advertirse aqui que en este mismo año se declaró enemigo del señor de la Vega Pero Gonzalez de Bedoya, jurando αde el quemar sus logares é quanto falla-

<sup>29</sup> Hist. de la Casa de Mondejar, lib. I, cap. 7, pár. 13; Arch. de Inf., caj. 9, leg. 1, núm. 13.

<sup>30</sup> Sanchez, Colec. de poes.

musas la tranquilidad que habia menester su alma 32.

Encontróle alli el levantamiento del almirante don Fadrique, que tenia como los anteriores por visible pretexto el omnímodo poderio de don Álvaro; y deseoso de derribarle, acostóse al partido de los descontentos, apoderándose de Guadalajara, cuya guarda encomendó á su hijo Pero Laso, é incorporándose luego con los magnates, que reconocian ya por cabezas al infante don Enrique y al rey de Navarra. Largas fueron las altercaciones, y no pequeños los escándalos que presenció Castilla en aquellos dias: los enemigos del condestable escribieron al rey una carta, «llena de consejos muy graves, sacados de la filosofía moral y política» 33. en donde manifestaban por último sus temores de que tuviese el favorito «ligadas é atadas todas sus potencias corporales é intelectuales por mágicas é diabólicas encantaciones » 34. Ninguna respuesta dió el rey don Juan á este singular documento, creciendo mas y mas los bullicios y trastornos, que producian finalmente el seguro de Tordesillas y el casamiento del príncipe don Enrique con doña Blanca de Navarra 35. Eran enviados, para recibir-

se suyo, » a lo cual debe tambien añadirse que alentados algunos vasallos de las Hermandades de Álava con esta manera de persecucion, comenzaron á solicitar permiso de la córte para ponerle pleito; movimiento que solo llegó á granazon tres años adelante, y fué sofocado fácilmente por el nieto de Pero Gonzalez de Mendoza. (Arch. de Inf., caj. 10, leg. 1, núm. 28; Crón. de don Juan II, año 1442, cap 6.)

32 Por este tiempo era beatificado fray Vicente Ferrer, á quien habia conocido en Aragon Iñigo Lopez de Mendoza: inflamado por la memoria de aquel grande hombre, escribió cuatro años despues la composicion que ocupa las págs. 299 á la 308, y el soneto designado con el núm. XLI. En ambas poesias unió el señor de la Vega al nombre venerable de san Vicente Ferrer el no menos respetable del obispo don fray Juan de Villacreces. Acaso en este año dirigió tambien al rey don Alonso de Portugal, que subió al trono de sus mayores tres antes, los elocuentes consejos que se contienen en la composicion poética, inserta en la pág. 249 de estas obras.

33 Mariana, lib. XXI, cap. 45.

34 Cron. de don Juan II, año 1440, cap. 2.

35 Historia del Seguro de Tordesillas, inserto al final de la Cróla en la raya de este reino, el conde de Haro, el obispo don Alonso de Cartagena y el señor de la Vega; y entrada en Castilla doña Blanca, acompañada de su madre, nada olvidaron aquellos entendidos próceres de cuanto podia contribuir á lisongear la juventud y la hermosura de tan infortunada princesa. El conde de Haro improvisaba en Villorado bizarras justas, maravillosos jardines y deslumbradores saraos: el obispo de Burgos prevenia en esta ciudad abundantes festines y gallardas lidias de toros: Iñigo Lopez de Mendoza, lejano de sus estados, derramaba á los pies de aquella inocente belleza las flores de su lozano ingenio, haciendo en todas partes gala de discrecion y cortesania 36.

Mas este enlace, tantas veces solicitado por el rey de Navarra, lejos de calmar el fuego de las discordias civiles, solo contribuyó á enardecerlo: los infantes de Aragon v sus parciales declararon al príncipe don Enrique cabeza de su bando, y reforzados en esta forma, acusaron al condestable de «disipador é destruidor del reino,» haciendo tomar parte en la contienda á la misma reina de Castilla. Resuelto estaba don Álvaro á defender su privanza, y no vaciló en aceptar la nueva lucha que se le proponia, usando de cuantos medios le ministraba su astucia, para desconcertar á sus enemigos. Habia codiciado de largo tiempo para su hermano, el arzobispo don Juan de Cerezuela, la villa de Guadalajara, que se mantenia devota al senor de la Vega; y á fin de arrebatarla de sus manos y derramar entre sus contrarios la discordia, aconsejó ahora al rey don Juan que hiciese merced de ella al príncipe don Enrique. Cayendo este en el lazo, envió para to-

nica de don Álvaro de Luna, capitulo 84 y último.

36 Véase la cancion comprendida en las págs. 447 y 448, que empieza:

Quantos mas ves mirarin,

muy excellente princesa, tantos mas vos learán.

Tal vez escribió tambien en esta ocasion la Serranilla señalada con el núm. X, que es sin duda una de las últimas debidas á su pluma.

mar posesion á Pero Carrillo de Toledo y al licenciado Juan de Alcalá; mas llegados á Guadalajara, no solamente se negó á escuchar su demanda el ofendido Iñigo Lopez. sino que ni aun quiso «darles lugar que entrasen en la villa » 37. No contribuyó poco ardid semejante á apresurar el rompimiento, mientras mostraba al señor de la Vega la necesidad de fortificar sus villas y castillos, á cuyo efecto celebraba solemne convenio con sus vasallos de Hita 36. Reunidos al cabo los magnates en Valdemoro, se resolvian á romper la guerra, y recibia el señor de la Vega el arriesgado encargo de apoderarse de Alcalá de Henares, lo cual ejecutó con la mayor presteza al frente de trescientos hombres de armas 39. Abiertas de este modo las hostilidades, mientras el grueso de los descontentos cargaba sobre Medina, supo el señor de la Vega que habia invadido el territorio puesto á su cuidado con hasta mil setecientos hombres el adelantado de Cazorla, Juan Carrillo de Toledo. Salióle al encuentro, sin reparar en la ventaja inmensa de los enemigos, y avistándolos en el arroyo de Torote, trabóse la pelea con tanto encarnizamiento que «perdida ya grand parte de la gente y retrahido su hijo »Pero Lasso, mantuvo l\(\tilde{n}\)igo Lopez mucho tiempo el peligroso peso de la batalla, hasta que combatido de repe-»tidos golpes y herido de una saeta, fué obligado á retirarse al mismo lugar; mas no logró el enemigo sin san-» gre la victoria, porque perdió en el encuentro á un hijo, »único que tenia, y la mayor parte de los suyos» 40. Espectáculo triste y repugnante por cierto el que se ofrecia en aquellos instantes á los hombres de maduro juicio, age-

<sup>37</sup> Crón. de don Juan II, año 1441, cap. 5.

<sup>38</sup> Arch. de Inf., caj. 2, leg. 2, núm. 2 y 21.

<sup>39</sup> Crón. de don Juan II, año 1441, caps. 11 y 12.

<sup>40</sup> Alonso de Palencia, déca-

da I, MS.; Crón. de don Juan II año 1441, cap. 13; Mariana, lib XXI, cap. 16; Historia de la Casa de Mondejar, lib. I, cap. 7, párr. 11; Chantreau, Hist. d'Espagne, lib. XIX, pág. 872.

nos á las miserables revueltas, que despedazaban á Castilla!... El capitan ilustre y victorioso sobre la morisma, el generoso magnate, amparo de huérfanos y viudas, el docto escritor y esclarecido poeta del siglo XV llegaba á las puertas del sepulcro, herido de mano castellana, y mientras se hundia en el mas profundo dolor su desolada familia, todo era regocijos el palacio del arzobispo de Toledo 41.

Ardia entre tanto la discordia en el centro de la monarquia, subiendo de punto la arrogancia de los próceres, la tenacidad del condestable y la flagueza de don Juan II: abanderados los primeros por la reina y el príncipe, dictaban en 9 de julio de 1441 la famosa sentencia que arrojaba de la córte á don Álvaro y los suyos, separándolos de los negocios públicos por el espacio de seis años. Llevóse á efecto este fallo en agosto siguiente, siendo designado el señor de la Vega, repuesto ya de su herida, para ejecutarlo y permanecer en la córte al lado del rey, en representacion de la nobleza 42. Vencido de los ruegos del soberano, daba á 13 de setiembre ámplio seguro á don Alvaro y su familia, documento que era ratificado por la reina y los grandes, con la expresa condicion de que se guardase en todas sus partes la sentencia de Tordesillas 43. Al cabo revocaba don Juan una y otra vez aquel memorable decreto 44, y vuelto el condestable á la córte, apartá-

41 Las palabras de la Crónica son: «Non fué pequeño el llanto »que se fizo en la casa de Iñigo Lo-»pez, ni menor el alegria que el »arzobispo é los suyos deste caso »rescibieron.» (Cap. 13.)

42 Crón. de don Juan II, año 1442, cap. 7.

44 El rey don Juan quiso ma-

nifestar la violencia que se le habia hecho en este asunto y su disgusto respecto de la conducta de la reina y los enemigos del condestable, expidiendo una trás otra cinco cédulas, ya absolviendo á don Álvaro de la expresada sentencia, ya anulando todos sus efectos. (Crón. de don Álvaro de Luna, apénd. núm. I, pág. 417, col. 2, y p. 418, col. 1.)

<sup>43</sup> Crôn. de don Álvaro de Luna, apénd. núm. I, pág. 416, columna 2.

banse de ella los descontentos, recogiéndose de nuevo á sus castillos. Al volver entre los suyos, daba Iñigo Lopez de Mendoza palmario testimonio de la gratitud con que pagaba el cariño de sus vasallos, eximiendo á los moradores de Buitrago de todo pecho y alcabala 45.

Poco tiempo habia trascurrido, cuando estallaron nuevos y mas terribles alborotos en Castilla. El rey don Juan II, aprisionado por el de Navarra, escribia desde Medina del Campo á 10 de agosto de 1443, reclamando la ayuda de sus vasallos y magnates 46: cansados estos de tantas revueltas y desengañados algun tanto de las pretensiones de los infantes de Aragon, confederábanse entre sí, resueltos á defenderse de toda agresion á mano armada; é Iñigo Lopez de Mendoza, para quien no habian pasado en vano los sucesos, formaba esta manera de alianza con don Luis de la Cerda á 11 de noviembre de aquel año 47. Colocado en tan independiente posicion, que le daba vagar bastante para cultivar las letras en su retiro de Guadalajara 48, apresurábanse la reina doña Maria y el rey de Navarra á solicitar su amistad, prometiéndole mantenerlo en la posesion de los valles de Santillana 49, mientras reconciliado el príncipe don Enrique con su padre, le hacia meses adelante igual promesa, aconsejado para ello del obispo don Lope Bar-

45 El privilegio en que lñigo Lopez de Mendoza hace esta merced á los vecinos de Buitrago, lleva la fecha 25 de mayo de 1843, y fué escrito y refrendado por Diego de Burgos, secretario del futuro marqués de Santillana, y distinguido poeta de aquel tiempo. (Arch. de Inf., caj. 1, leg. 9, núm. 34.)

46 La carta original, dirigida al señor de la Vega, se custodia en el arch. de Inf., caj. 13, leg. 1, núm. 5.

47 Solo fueron exceptuados y señalados como amigos en esta confederacion don Diego Hurtado de

Mendoza, hijo de Iñigo Lopez, Gonzalo Ruiz de la Vega, su hermano, Perafan de Rivera, su deudo, y Gomez Carrillo de Albornoz, su sobrino, en cuyas manos se hizo el juramento el 11 de noviembre de 1443 en la villa de Guadalajara. (Id. caj. 13, leg. 1, núm 6.)

48 En los primeros dias de este año proponia a don Alonso de Cartagena la Question sobre el juramento de la caballeria. Véase la pág. 487.

49 Arch. de Inf. caj. 13, leg. 1, núm. 7.

rientos, y le rogaba que acudiese con sus gentes á dar libertad al oprimido monarca 50. Aceptó el señor de la Vega el partido que el príncipe le ofrecia, empeñados ya contra el rev de Navarra el arzobispo de Sevilla, don Gutierre Gomez de Toledo, y su sobrino el conde de Alva; y sentados los oportunos capítulos, en que don Enrique le hacia completa cesion de los disputados valles, á excepcion de Campoo de Suso, Campoo de Yuso y Campoo del Medio 81. convocó Iñigo Lopez sus gentes de armas con toda presura, y encomendando la guarda y custodia de su muger é hijos á Sancho de Caniego, alcaide del castillo de Guadalajara 53, partia luego en busca del príncipe, hallándole en Burgos en los primeros dias de julio de 1444. La derrota de Pampliega, en que debió su salvacion á la oscuridad de la noche el rey de Navarra, le advirtió bien pronto de que habia cambiado el aspecto de las cosas; quedando en poder del príncipe y los suyos las villas de Medina del Campo. Arévalo, Roa, Aranda y Olmedo, que se tenian por los infantes. Restituido á su libertad, derramaba el rey de Castilla todo género de mercedes sobre sus libertadores: el señor de la Vega obtenia en 28 de julio alvalá real, con-

50 Crón. de don Juan II, año 1444, cap. 11.

54 Las palabras del principe eran: «Cedo é traspaso en vos el »dicho Iñigo Lopez todo é qual-»quier derecho é acçion é demanda pé recurso é en qualquiera forma é »manera que al dicho rey mi señor »pertenesca y pertenescer pueda en plos valles é términos é distritos é pterritorios de ciertos valles de Asoturias de Santillana é en cada uno »dellos, sobre lo ques pleyto é denbate é contienda é controversia »entre el dicho rey mi señor é su »procurador é procuradores fiscales »de la una parte, é vuestro procu-»rador é procuradores de la otra..;

»exceto que por esto non se pare »perjuycio à mi derecho en quanto ȇ la merced quel dicho rey, mi se-Ȗor, me fiso de Campoo de Suso é »de Campoo de Yuso é de Campoo »de Medio.» (Acad. de la Hist., bibl. de Sal., Memors. ajusts., tomo 27, fol. 24; Arch. de Inf., caj. 9, leg. 1, núm. 14.)

52 Iñigo Lopez de Mendoza hizo escritura por ante Garcia de Paredes á 24 de junio de este año, asegurando á Sancho de Caniego de cualquier daño y perjuicio que pudiera venirle, por admitir en el castillo de Guadalajara á doña Catalina y sus hijos menores. (Arch. de Inf., caj. 14, leg. 4, núm. 2.)

firmando la cesion de los valles <sup>53</sup>; en 40 de agosto recibia para sí y para sus hijos el alcázar de Guadalajara <sup>54</sup>; y en 41 de setiembre se le daba en remuneracion de la tenencia de Agreda, el oficio de la escribania de los padrones de la indicada villa <sup>55</sup>. Cinco dias despues le proponia el príncipe el trueque de Carrion por el Real de Manzanares, deseoso de darle ayuda para la pacificacion de las Merindades de Santillana; convenio que hubo de quedar sin efecto <sup>56</sup>.

Vueltos, pues, á su poder los estados de la Vega, resolvióse Iñigo Lopez de Mendoza á enviar su primogénito, para reducirlos á la obediencia, pues que abandonados de tantos años, habian logrado en ellos sus enemigos predominio absoluto <sup>57</sup>. Era el mas temible Garci Gonzalez de Orejon, tenaz partidario de los Manriques; y cómo supiese la llegada de don Diego, procuró disputarle la entrada de las Merindades con buen golpe de gente. Conocedor del terreno, que desde 1409 habia sido teatro de sus sangrientas correrias, pudo por algunos instantes detener el

53 Real Acad. de la Hist., bibl. de Sal., Memors. ajusts., t. 27, fol. 17 v.; Arch. de Inf., caj. 9, leg. 1, núm. 15.

54 La merced del alcazar de Guadalajara, con la alcaldia de las alzadas y de los padrones de dicha villa y su tierra, fué solo de por vida y en remuneracion del castillo y fortaleza de Agreda, que se entregő al principe don Enrique (Arch. de Iaf., caj. 14, lej. 3, núm. 3.)

55 ld. id., id., núm. 4.

56 Salazar y Castro, Hist. de la easa de Silva, lib. 111, cap. 10, pár. 2; Real Acad. de la Hist., bibl. de Sal., t. 25 de Escrit., página 140.

57 No puede sin embargo acusarse de deslealtad á los morado-

res de estos estados. Los hombres buenos y concejos de Reocin, Cabuérniga, Cayon y Penagos, que habian sido sorprendidos por el escribano Juan Gonzalez de Polanco y el bachiller Gonzalo Ruiz. revocaban en 1439 y 1440 los poderes que habian dado á favor de los mismos, por hacer uso de ellos contra su legitimo señor; y en muy reverentes exposiciones, dirigidas al rey en 23 de setiembre y 6 de noviembre de 39, y 15 de enero de 40, declaraban reconocer como tal á lñigo Lopez, á quien pertenecia de derecho la justicia y jurisdiccion de dichos valles. (Real Acad. de la Hist., Bibl. de Sal., Memors. ajusts. . 27, fol. 38 y sig.)

paso á los soldados del futuro duque de Infantado, y aun desconcertar sus movimientos. Mas sorprendido en Ventanilla, acaso por la deslealtad de un hijo suyo, halláronle durmiendo las gentes de don Diego, y despertado al estruendo de las armas y voceria de sus enemigos, comprendió fácilmente que era llegada su última hora. Pidió en aquel trance que «le dejasen morir como cristiano,» y terminado su peregrino testamento, fué decapitado sin mas tardanza, con lo cual hubieron de allanarse plenamente los valles de Santillana al señorio de la casa de Mendoza 58.

Veíase en tanto el reino de Castilla amenazado de nuevos peligros: tenaz el rey de Navarra en atizar el fuego de la rebelion, habia penetrado en los primeros meses de 1445 hasta su antigua villa de Olmedo, cuyo nombre iba á ser célebre en la historia de España por uno de los escándalos mayores que vieron los siglos. Reuniéronsele alli el almirante don Fadrique y los condes de Castro y Benavente, con otros muchos caballeros, sus parciales de antaño; y llegadas al poco tiempo las huestes del rey de Caslla, en las cuales se nombraban el arzobispo don Gutierre, que lo era ya de Toledo, y sus sobrinos Iñigo Lopez y Fer-

58 Sanchez, Poes. ant. al siglo XV, t. I, pág. XIII. El marqués de Mondejar manifiesta en la Historia de su casa que recibió Iñigo Lopez otros lugares, distintos de los queantes señoreaba, en equivalencia de los dados por el rey al conde de Castañeda, apuntando que la toma de posesion fué en 1445 (lib. I, capítulo 7, párrafo 13). Debe advertirse, sin embargo, que si bien aparece don Diego Hurtado de Mendoza otorgando en Santillana el 7 de julio de dicho año, ratificación del trueque hecho por su padre de los lugares de Vallehermoso de las Sogas y Fresno de

Torote por Noves, Cedillo, Aldeamenor, Robledillas y tierra de Maqueda; consta, asi por la muerte de Orejon como por otros varios hechos, alegados en el pleito de Liévana seguido en 1510, que en los últimos meses de 1444 habia entrado ya en las Merindades. Es notable por mas de un título el comienzo del testamento de Orejon, copiado por Mondejar y Sanchez: «En el lugar de Ventanilla, es-»lando yo Garçi Gonzalez de Ore-»jon el cuchillo á la garganta, en »poder de mis enemigos, ordeno »este mi testamento, etc.»

nan Alvarez, húbose al cabo de remitir á las manos la solucion de aquel vergonzoso proceso. Dió ocasion al combate el príncipe don Enrique, acercándose el 19 de mayo á los muros de la villa y siendo rechazado en ligera escaramuza por el infante del mismo nombre: saliéronle á sostener los caballeros, arbolado el pendon real, y señalándose en la vanguardia don Álvaro de Luna, sostenian el centro el señor de la Vega y el conde de Alva, mientras gobernaba el mismo rey de Castilla el tercer cuerpo, auxiliado del arzobispo y los condes de Haro, Santa Marta y Rivadeo. Porfiada y dudosa fué la pelea, habiéndose menester que el maestre de Calatrava socorriera al príncipe de Asturias v reforzáran á don Álvaro con sus hombres de armas Iñigo Lopez de Mendoza y Fernan Alvarez de Toledo. Mas el empuje y bravura de estos capitanes, conturbando á la gente de Navarra, decidió por último la victoria, quedando en poder de don Juan II, con el almirante don Fadrique y el conde de Castro, gran número de los insurrectos. Heridos en la refriega don Álvaro de Luna y el infante don Enrique, era el primero llevado en hombros á Simancas y se retiraba el segundo á Calatayud, donde moria al poco tiempo, enconada la herida. Apoderado el rev sin otra resistencia de las villas y lugares de los infantes, perdonaba á su primo don Fadrique y á los condes de Castro y Benavente, y haciendo elegir gran maestre de Santiago á don Álvaro de Luna, honraba al señor de la Vega en 8 de agosto con el título de marqués de Santillana y conde del Real de Manzanares 59. De esta manera

59 Véase el título en los apéndices. Es notable la circunstancia que refiere Fernan Gomez de Cibdareal sobre este punto, en su carta al Almirante de Castilla, puesto ya en libertad: «Tambien á vuesptra merçed scrá notorio que ya se ple cumplió el deseo á lñigo Lo-

»pez de ser marqués é conde en »un dia: que lo uno lo pudo aver »el año pasado, é lo esperó fasta »aver lo uno é otro de eonsuno.» (Centon Epist., epist. 95.) Contrastan con esta declaracion las palabras de Mariana: «Á otros »grandes hicieron crecidas merse disipaba aquella amenazadora tormenta, que no debia por cierto ser la última en los revueltos anales de Castilla. Iñigo Lopez de Mendoza obtenia por cédulas de 3 y 45 de setiembre del mismo año el señorio de Santillana, con todas sus rentas y jurisdicciones 60.

»sus servicios. Don Iñigo Lopez de »Mendoza fué hecho marqués de »Santillana y conde de Manzana-»res.» (Lib. XXII, cap. 4.) Mas no contrasta menos con lo que uno y otro dicen lo que escribe Nuñez de Castro, manifestando que «en la »victoria de Olmedo contra los in-»fantes de Aragon tuvo tanta parte wel marqués, que á obrar su bizarwria por el premio no le pagaba (el wrey) con la mitad de la corona. »En esta ocasion, añade, le hizo el wrey marqués de Santillana y conwde del Real de Manzanares.» (Hist. de Guadal., pár. 111, pág. 140.)

60 Arch. de Inf., caj. 9, leg. 1, núm. 18, y leg. 3, núm. 4.

IV.

(1445 á 1458.)

Educacion clásica de don Pero Gonzalez de Mendoza.—Toma de Torija.—Segundas bodas del rey don Juan.—Retirase el marqués á Guadalajara.—Prision. de algunos grandes de Castilla.—El Diálogo de Bias contra Fortuna.—Obras piadosas del marqués y su esposa.—Carta al condestable de Portugal.—Confederacion de la nobleza contra don Álvaro.—Nueva guerra de Aragon.—Muerte del Condestable.—Influencia del marqués en la gobernacion del reino.—Es electo obispo don Pero Gonzalez de Mendoza.—Muerte del rey don Juan.—Consagracion del obispo de Calaborra.—Embajada de lñigo Lopez á Roma. Funda el marqués el bospital de Buitrago.—Su viaje á Sevilla y romeria á Guadalupe.—Muerte de don Pero Laso, su hijo, y de su muger doña Catalina.—Nuevas mandas pias á Sopetran y Lupiaua.—Muerte de Juan de Mena y del conde de Medinaceli.—Enfermedad del marqués.—Sus últimas palabras.—Su muerte.—Su retrato.—Sus armas y empresa.

Poco duradera fué por cierto la satisfaccion gozada por don Iñigo Lopez de Mendoza, al verse elevado á la dignidad de marqués de Santillana y conde del Real de Manzanares: el respetado arzobispo de Toledo don Gutierre Gomez, cu-yo inmenso poderío excedia en la vejez las ambiciones de su inquieta juventud, pasaba de esta vida algunos meses adelante, dejando en cierta manera de horfandad á sus ilustres sobrinos. Mas si el conde de Alva perdia en él un padre tierno y solícito de su engrandecimiento, el marqués de Santillana, atento á la enseñanza de su hijo Pero Gonzalez, consagrado desde la niñez á la Iglesia 4, veia con

1 Todavia en la infancia fué nombrado cura de la villa de Hila por su mismo padre: á la edad de doce años sustituia á su tio don Gutierre en el arcedianazgo de Guadalajara, y poco tiempo despues era honrado con el título de protonotario apostólico (Medina, Vida, hechos y progresos del Gran Cardenal, MS.).

dolor desaparecer la gran sombra del prelado, bajo cuyo manto habia puesto la educacion y porvenir del futuro cardenal de España. Perdido aquel arrimo, llamábale á Guadalajara, deseoso de medir sus fuerzas y adelantamiento en el cultivo de las letras; y pagado grandemente de sus estudios en las artes liberales, determinóse á enviarle á Salamanca, para que en aquella celebrada escuela, emporio á la sazon de las ciencias y la literatura, emprendiese la doble carrera de los cánones y la jurisprudencia. Cumplíanse con usura las esperanzas del marqués, distinguiéndose Pero Gonzalez, ya protonotario apostólico, por su talento y aplicacion entre todos sus compañeros, é invistiéndose en 1452 con el honroso título de doctor en ambos decretos<sup>2</sup>. Mas no era el arcediano de Guadalajara quien solamente recibia en la Aténas castellana la ciencia por él apetecida: amaestrado en la lengua de Horacio y de Virgilio, de cuya metódica enseñanza habia carecido su padre, era invitado por este para traer á lengua vulgar los mas acabados modelos de la antigüedad clásica. El celebrado cantor de Eneas, el desterrado del Ponto y hasta el gran vate de Smirna se hacian asi mas familiares al entendido prócer, que no contento con apoderarse del espíritu de los poetas 3, aspiraba tambien á conocer por iguales

2 Coronel, Historia general de la casa de Mendoza, lib. IV, cap. 25.

3 Salazar y Mendoza en la Crónica del Gran Cardenal dice: «En plas vacaciones de los años que persona y pasó en Salamanca (don pero Gomez de Mendoza) se dió á peraducir algunos libros de latin en peraducir algunos libros de latin en peraducir algunos libros de latin en peraducir que holgaba de aquel pestudio, por no ser latino. Tradujo peron harto primor y elegancia la pulisca de Homero, la Encyda de primor y algunas obras de Ovinidio» (lib. I, cap. 17). Coronel se

expresaba en los siguientes términos, al hablar de los estudios que hizo don Pero en Salamanca: «Alli »tradujo la Ulisea de Omero, la »Eneida de Virgilio y otras obras »de Ovidio» (lib. IV, cap. 25). Medina escribia sobre el mismo punto: «Yo he tenido en mi poder algunos »libros de mano, traducidos por él »(don Pero), dirigidos al marqués »su padre, para que los leyese en »castellano, por que no era latino; »y eran un Ovidio y unas Eneydas »de Virgilio de una letra antigua, »y para el lenguage de aquel tiem-

vias los historiadores. Las antiguas traducciones castellanas y las versiones, hechas en la patria del Dante, habian descubierto á sus ojos los tesoros de Tito Livio y Valerio Máximo, Julio César y Annio Floro: el filial cariño del protonotario le facilitaba tambien el estudio de Crispo Salustio, cuyo brillante pincel le retrataba con sus propios colores la corrupcion del pueblo romano, que caminaba á grandes jornadas hácia la mas afrentosa decadencia 4.

Recogia el marqués de Santillana en esta forma el fruto de sus paternales desvelos, creciendo de dia en dia las esperanzas, concebidas al nacer el arcediano de Guadalajara, mientras las obligaciones de su gerarquia le llamaban á intervenir con frecuencia va en los asuntos de la paz, va en los acontecimientos de la guerra. Deseoso el rev de Aragon de tomar venganza de los descalabros recibidos por sus hermanos en Pampliega y Olmedo, habia penetrado con grueso ejército hasta Torija, apoderándose de su fortaleza, cuya guarnicion molestaba con incesantes rebatos los arrabales de Guadalajara. Nombró el rey don Juan para recobrar aquella villa, patrimonio de Gonzalo de Guzman, al belicoso arzobispo de Toledo don Alonso Carrillo de Acuña; mas aunque hizo este los mayores esfuerzos con el intento referido, dilatándose la conclusion de aquel asunto mas de lo que el rey quisiera, vióse obligado á enviar otro capitan contra los aragoneses, designando para tal empresa al marqués de Santillana. Y no

»po, estaban en buen romance cas»tellano y casto; y con ir tan asido
ȇ la letra y sentido del verso, en
»la prosa castellana tenia harto bue»na elegancia, y clara, donde se
»muestra su entendimiento y elo»qüencia. Y decia en el prólogo
»que eran trabajados en las vaca»ciones del estudio» (Vida, hechos
y progresos del Gran Cardenal,
fol. 2.) Véase tambien la carta, in-

serta en el fol. 481 de estas obras.

4 El autor de la Crónica del Gran Cardenal dice respecto de esta traduccion: «No ha muchos »años que yo lei un fragmento de—»lla, y sin duda es una traduccion »sentido á sentido, hecha con ma—»yorarle y encarecimiento de cuan—»to he visto» (lib. I, cap. 16). Véase el núm. C de la Biblioteca del Marqués.

tardaron mucho los buenos resultados de esta acertada resolucion del monarca: apretados los del castillo con toda manera de ingenios, y fatigados por frecuentes y bien dirigidos asaltos, entregaban por último la villa y fortaleza el dos de agosto de 1447, obteniendo por único partido el que saliesen libres los soldados que las guarnecian <sup>5</sup>. Mosen Juan de Puchés, capitan de los aragoneses, quedaba en poder del marqués y del arzobispo, quienes declaraban tener igual derecho y participacion en su rescate <sup>6</sup>.

Pagado se mostró el rey don Juan de este nuevo servicio de don Iñigo, cuyo valor y pericia tomaban mayores quilates en la estimacion de los guerreros; y concertadas por el condestable las bodas del castellano con doña Isabel de Portugal, llamábale á su córte, prodigándole todo género de distinciones. Celebráronse en Madrigal aquellos desposorios con públicos regocijos, en que procuraron magnates y caballeros lucir su ingenio y su destreza, no siendo por cierto el marqués de Santillana quien aparecia menos admirador de la peregrina hermosura de la reina, hermosura rebelde, en su sentir, al mismo pincel del celebrado Giotto 7. Terminadas las fiestas con universal aplauso, partióse don Juan á Soria con sus grandes y prelados, á fin de poner término á las desavenencias no extinguidas entre Castilla y Navarra. Siguióle tambien don Iñigo, permaneciendo la córte en aquella ciudad hasta diciembre del mismo año, tiempo bastante para descubrir á los ojos de los enemigos de don Álvaro de Luna que empezaba á eclipsarse el astro de su privanza, desamparado y aun hostilizado de la misma reina, á quien habia levantado al trono. Grande aliento cobraron sus contrarios con tan pode-

<sup>5</sup> Sanchez, tom. I, pág. XV. Mariana, Hist. gen. de Esp., lib. XXII, cap. 6.

<sup>6</sup> Arch. de Inf., caj. 13, leg. 1.0,

núm. 59.

<sup>7</sup> Véase la Cancion inserta en la pág. 450, que empieza:

Dios vos faga virtuosa.

roso auxiliar, que iba ganando poco á poco el ánimo del indeciso monarca; pero no preparados todavia para acometer de nuevo empresa tantas veces desbaratada, resolviéronse á aplazarla para mas granada sazon, no sin que el condestable vislumbrase la trama que contra su poder se urdia. Despidiéndose de los reyes en fines de diciembre, tornóse el marqués de Santillana á Guadalajara, al paso que otros muchos magnates se retiraban á sus tierras, recelosos tambien por su parte de las intenciones de don Álvaro.

Ya entre su familia, buscó don Iñigo en los placeres domésticos la tranquilidad que no hallaba en el tumulto de la política; y no olvidando cuanto interesaba al porvenir de sus hijos, ensanchaba al par sus estados, trocando en 3 de enero de 1448 con fray Esteban de Leon, prior de Lupiana, la renta de 2,500 mrs. anuales de la martiniega de Guadalajara por las heredades que el monasterio poseia en Fresno de Málaga, Torote y Serracines 8. Mas aunque se habia apartado de propósito de la córte, no le fué dado el sustraerse á las alteraciones que amenazaban otra vez á Castilla: don Álvaro de Luna, que conocia ya por experiencia lo que pesaba el voto del marqués en la balanza de los negocios públicos, pensó tenerle adicto á su persona, haciendo de manera que el rey don Juan le otorgase nuevo y mas ámplio privilegio sobre el dominio de los valles de Santillana, en confirmacion del expedido en 1444 °. Pero si en esta forma se procuraba ligarle á la córte, el golpe dado en Tordesillas por don Álvaro y sus parciales, venia á relajar en cierto modo aquellos no seguros lazos. «Tomóse por expediente para atajar las con-

<sup>8</sup> Arch. de Inf., caj. 14, leg. 9, núm. 4.

<sup>9</sup> La fecha de este privilegio rodado, refrendado por el doctor Fernan Diaz de Toledo, y expedido en Valladolid, es de 10 de enero de

<sup>1448 (</sup>Arch. de Inf., caj. 14, leg. 1, núm. 16). Se imprimió en el Mem. ajust. del pleito de los Valles (Bibl. de Sal. y Castro, t. 27, Escrit., fol. 20).

»juraciones de los grandes prender muchos dellos en un » solo dia. Para poner esto en ejecucion, tuvieron habla »con el rey y el príncipe, su hijo (don Juan Pacheco y el »condestable), entre Medina del Campo y Tordesillas á 11 » de mayo sábado, víspera de pascua de Espíritu Santo. » Como se concertó, asi se hizo: que don Alonso Pimen-»tel, conde de Benavente, y don Fernan Alvarez de To-»ledo, conde de Alva, don Enrique, hermano del almi-»rante, los dos hermanos Pedro y Suero de Quiñones, »fueron presos. Al de Benavente, don Enrique v á Suero »llevaron á Portillo: al de Alva y Pero Quiñones á Roa, »para que allí los guardasen» 10. Profundo disgusto y sobresalto produjo en el ánimo de los magnates aquella resolucion de don Álvaro, y no fué el marqués de Santillana quien menos enojo recibió de tan inesperada fuerza, por contarse entre los presos el conde de Alva, su primo. La tierna amistad que á este profesaba desde la infancia, vivamente alimentada en medio de los disturbios v contratiempos pasados, hízole mirar á los perseguidores de don Fernan Alvarez de Toledo con no encubierta ojeriza, negándose á tomar parte alguna en los consejos de la córte y permaneciendo retraido en sus palacios de Guadalajara. Procuró templar desde allí los sinsabores que el conde experimentaba en la prision; y para exhortarle á llevar con generoso aliento aquella desgracia, dirigióle el Diálogo de Bías contra Fortuna, tratado lleno de excelentes máximas filosóficas, donde resplandecen los principios de la moral mas pura, y donde se levanta el marqués á las regiones de la verdadera poesia ".

Era este poema un saludable antídoto contra las discordias y tribulaciones que conturbaban á Castilla, debiendo sacar su autor no escaso aprovechamiento de sus doctrinas, entregado á la sazon á las prácticas de la piedad cris-

<sup>10</sup> Mariana, Hist. gen. de Esp., 11 Pág. 445 de estas obras. lib. XXII, cap. 6.

tiana. En 1430 habia restaurado el antiguo monasterio de Sopetran, entregándolo á la congregacion de San Benito: en 10 de enero de 1449 le hacia merced de diez paniaguados que labrasen sus tierras, dando facultad al prior para elegirlos de entre todos sus vasallos 42, y en 20 de febrero del mismo año declaraba libres y exentos de alcabala al monasterio y sus monges 48. Segundaba estas donaciones con no menor devocion doña Catalina de Figueroa, y atendia al decoro y magestad del culto, desprendiéndose de sus mas preciadas alhajas, asi para la guarda del Santísimo Sacramento como para el ornato de la Vírgen, bajo cuya advocacion estaba puesto el monasterio 44. Y si con tales y tan meritorias obras pagaban los primeros marqueses de Santillana digno tributo á las creencias de sus mayores, descargándose en esta manera de las inquietudes del mundo, no hallaba el laborioso don Iñigo menor solaz en las tareas literarias, ocupacion preferente que habia mitigado todas las amarguras de su vida. Don Pedro de Portugal, condestable del mismo reino, jóven cuyo amor á la poesia le hacia distinguirse entre los mas celebrados trovadores, solicitaba del margués por aquellos dias que le enviase sus canciones y decires, cuyas merecidas alabanzas habian encendido en su pecho el deseo de conocerlos. Complaciente el magnate castellano, recogió en un volúmen, de entre «los libros é cancioneros agenos», las obras escritas en su juventud, y remitiólas luego al condestable de Portugal, poniendo á su frente por via de dedicatoria una breve reseña histórica de la poesia castellana, donde brillaban al par su grande erudicion y su privilegiado talento 45.

<sup>12</sup> Arch. de Inf., caj. 8, leg. 4, núm. 2. Sanchez, tom. I, pág. XVII.

<sup>13</sup> Real Acad. de la Hist., Bibl. de Salazar, tom. E. 127, fol. 273 vto

<sup>14</sup> Sanchez, t. I, pág. XVII.

<sup>15</sup> Don Tonias Antonio Sanchez

opina que el marqués de Santillana hubo de escribir la Carta al Condestable desde «el año 1455 hasta el »de 1458, en que murió» (Notas á dicha Carta, pág. 1). El diligente Sarmiento asienta que la compuso

Pero mientras levantaba á su nombre este duradero monumento, removíanse en Castilla los antiguos odios, amenazando la paz del Estado. La no motivada prision que unos próceres sufrian, y la persecucion y desheredamiento

en 1441 (Núm. 356). Pero uno y otro perdieron de vista varios hechos históricos, que demuestran lo aventurado de sus asertos. No reparó sin duda Sanchez en que el mismo don Iñigo Lopez de Mendoza en el párrafo XVII de tan peregrino documento habla repetidas veces del rev don Juan II como de persona todavia viva, bastando esta observacion para demostrar que, habiendo fallecido este rey en 1454, no podia en manera alguna mencionarle como vivo en 1455, quien se dolió sinceramente de su muerte. Olvidó el erudito Sarmiento que en 1441 solo tenia el condestable don Pedro de Portugal la edad de doce años, tiempo insuficiente para apreciar las obras poéticas escritas en un idioma extrangero, y desconoció sobre todo que formaba parte del Cancionero del marqués, cuyo título fué creado cuatro años adclante. el Diálogo de Bias contra Fortuna, compuesto precisamente en 1448, despues de la prision del primer conde de Alva. Pero sobre estas chservaciones críticas de no escasa fuerza, en nuestro juicio, debemos recordar tres hechos, igualmente omitidos por Sanchez y Sarmiento: 1.º, que en la introduccion de la Carta se menciona el Infantedon Pedro de Portugal, duque de Coimbra, como personage todavia existente: 2.º, que el referido Infante murió en 1449 (Crón. de don Juan II, cap. 415; Zurita, Anal. de Arag., lib. XV, cap. 56; Sigüenza,

Hist. de la Órd. de San Gerón., 2. part., lib. III, cap. 26): 3.°, que el rey don Alonso de Portugal despojó en dicho año de 1449 del titulo de Condestable, que tenia cuando el marqués le dirigió su Cancionero, à su primo don Pedro, siendo imposible que don Iñigo Lopez de Mendoza cometiera la falta de apellidarle con un título, que no le correspondia ya en 1455. Estos datos irrecusables nos persuaden por tanto á tener por seguro que el Condestable don Pedro pidió v obtuvo el Cancionero del marqués en 1449, en que frisaba ya con los veintiun años, y contaba don Iñigo cincuenta y uno. Sanchez halló una dificultad insuperable, para poner la Carta antes de 1455, en que en ei MS. de las poesias del marqués, que tuvo en su poder, se comprendian asi el Doctrinal de Privados, como el Soneto á Sevilla, y la Cancion á nuestra Señora de Guadalupe, escritos en 1453 y 1455; pero esta dificultad hubiera desaparecido ante la crítica de tan diligente bibliógrafo, si hubiese podido consultar el cód. VII, Y, 4 de la Bibl. patrim. de S. M., que es sin duda el Cancionero, enviado por el marqués de Santillana á su sobrino Gomez Manrique en los últimos años de su vida. El MS., de que dió razon Sanchez, parece ser traslado de alguna copia de este precioso monumento, de que daremos razon en los Apendices.

de otros, sin forma alguna de juicio, fueron, pues, las causas que congregaron en Coruña del Conde á la ofendida nobleza, que resuelta á no sufrir por mas tiempo la onerosa supremacía de don Álvaro, tentaba todos los caminos de restituir los presos á la libertad y posesion de sus bienes, «guardando, segun la expresion de la crónica, todas las preheminencias del rev.» Á 26 de julio resolvia aquella manera de asamblea, en que se contaban ya el príncipe don Enrique y el rey de Navarra, que el buen conde de Haro, don Pero Fernandez de Velasco, y el marqués de Santillana llevasen la voz en semejante asunto, quedando obligados á seguirlos y acudir á su llamamiento todos los que componian la liga. Mas antes de salir á esta demanda, y para asegurar la tranquilidad de sus vasallos, celebraba el marqués en 7 de agosto solemne confederacion con el arzobispo de Toledo, don Alonso Carrillo, jurando el prelado en manos de don Pero Laso, hijo del marqués, que acudiria á la defensa de este contra todo enemigo, exceptuada solamente la persona del rey; juramento que hacia tambien don Iñigo en manos de Lope de Torres, caballero fijodalgo, criado de don Alonso 46. Igual amistad y concordia ponia, entrado ya octubre, con el marqués de Villena y el conde de Plasencia, ampliando algun tanto el número de las personas exceptuadas; y dispuesto ya á ejecutar lo acordado en Coruña, partia para los Gumieles, adonde se dirigió tambien el conde de Haro, reuniéndose bajo los pendones de ambos caudillos hasta mil hombres de armas 47. Menos diligentes, ó pretestando acaso lo adelantado del invierno, dejaron de acudir los demas próceres al jurado compromiso; y aunque el mar-

46 Esta confederacion fué jurada por el obispo á 9 del mismo mes, ante el doctor Pedro de Acuña, el arcediano de Sigüenza, Lope de Torres y Rodrigo de Bazan. El marqués la habia jurado ante sus hijos

don Pero Laso, don Iñigo y don Lorenzo Suarez (Real Acad. de la Hist., Bibl. de Salazar, Escrit. tom. 9, fol. 400).

17 Crón. de don Juan II, años 1449, cap. 11 y 1451, cap. 3. qués y el conde no juzgaban digno de su fama el abandonar la empresa, viéronse forzados á volverse á sus casas, resueltos á tentar fortuna en la siguiente primavera.

La diligencia y habilidad de don Álvaro conjuraban una vez más aquella tormenta, introduciendo el desconcierto entre sus enemigos con la defeccion del rev de Navarra, á quien prometia ventajoso avenimiento. Mas si pudo la templanza tornarle su antiguo ascendiente, despojando al conde de Alva del alguacilazgo mayor de Toledo, para darlo á don Juan, su hijo, atraíale esta violencia nuevos rencores, por recaer la injuria sobre todos los magnates parciales del conde, y muy especialmente sobre el marqués de Santillana. Tan adelante fueron las negociaciones y tal acogida lograban ya en la córte los deseos de la nobleza, favorecidos por la reina, que el mismo don Álvaro se mostró dispuesto á retirarse de la gobernacion, designando entre otros, para componer el consejo del rey, á don Diego Hurtado de Mendoza, primogénito del marqués, « ca le parescia ser persona de sana intencion é celador del bien público » 48. Un acontecimiento no esperado vino entre tanto á dilatar la codiciada ruina del condestable: desavenidos nuevamente los reyes de Castilla, Aragon y Navarra, resolvia el primero remitir á las armas el desenlace de aquellas interminables discordias, y con este propósito nombraba capitanes de las fronteras de aquellos reinos á don Iñigo Lopez de Mendoza, don Alonso Carrillo, Juan de Silva y el obispo de Sigüenza; quienes penetraron en el territorio enemigo por el condado de Medinaceli 49, no sin estrago de los naturales, y recobradas segunda vez por el marqués y el arzobispo la villa y fortaleza de Torija, que habian vuelto á poder de aragoneses. Por el mismo tiempo donaba don Iñigo al monasterio de Sopetran 40,000 mrs. anuales sobre la martiniega de Hita, y mandaba al conce-

<sup>18</sup> Crón. de don Álvaro de Luna, tits. CVIII y CXVII. 19 Zurita, An. de Aragon, lib. XVI, cap. 6.

jo de Viérnoles que no extendiese sus términos al monte bravo mas allá de lo antiguo, concediendo el uso de la leña muerta á los moradores de la Ferreria de Ruche <sup>20</sup>.

Suspendidas ya las hostilidades con Aragon y Navarra, volvia el marqués á Castilla, honrado desde el 5 de junio con el señorio de Gumiel de Izan 21, y presentaba al rey su hijo, Pero Gonzalez de Mendoza, quien obtenia desde entonces grande estimacion en la córte y un puesto señalado en la real capilla 22. Cundian á la sazon la enemistad v ojeriza de los grandes contra don Álvaro de Luna, v crecian al par los desafueros cometidos por el mismo; espectáculo que obligó al marqués de Santillana á recogerse de nuevo en sus estados de Guadalajara, mas disgustado que nunca. En aquel retiro lamentaba los peligros que tan de cerca amenazaban á su patria 23, y verificaba á ruego de Gonzalo de Guzman el trueque de Alcobendas por la villa de Torija 24, cuando recibió una carta del conde de Plasencia, en que recordándole la jurada confederacion, le pedia pronto auxilio contra el condestable, con quien habia llegado á rompimiento. En manos de Mossen

desconocidas, son algun tanto oscuros. Debe llamar en este punto la atencion de los eruditos la composicion, que lleva por título Hércules contra Fortuna, cuya intrincada alegoria puede solo comprenderse despues de conocer la posicion respectiva de los grandes, y del condestable. Pero la obra que está sin duda destinada á causar una sensacion extraordinaria, aun como documento histórico, es la Lamentacion fecha en propheçia de la segunda destruycion d'España, escrita indudablemente de 1452 á 53, é inserta en la pág. 483 de estas obras.

24 Arch. de Inf., caj. 14, leg. 1. núm. 27.

<sup>20</sup> Arch. de Inf., caj. 1, leg. 4, núm. 3, y caj. 9, leg. 2, núm. 12.

<sup>21</sup> El privilegio de Gumiel de Izan fué expedido en Toledo, y está refrendado por Pedro Ferrandez de Lorca (Real Acad. de la Hist., Bibl. de Salazar, Escrit., tom. 25, fol. 87).

<sup>22</sup> Medina, Vida, hechos y progresos del Gran Cardenal, fol. 2.

<sup>23</sup> Entre los sonetos escritos por el marqués de Santillana al itálico modo, hay algunos que manifiestan por una parte su impaciencia respecto del estado de Castilla, y sirven por otra de verdaderas proclamas al bando enemigo del condestable, si bien por las alusiones que encierran á hechos ó cosas ahora

XCIV VIDA

Diego de Valera hizo don Iñigo el nuevo pleito-homenage de guardar la antigua amistad puesta con el conde, y determinado á derribar al gran maestre, enviaba á su primogénito con doscientas lanzas para que, reuniéndose á don Álvaro de Estúñiga, que capitaneaba trescientas, se apoderasen en Valladolid del condestable, sacándole á todo trance de la córte. Llegó á noticia de este el riesgo que corria con tiempo bastante para refugiarse en Burgos, donde el rey se hallaba; é intentando tomar cruda venganza en sus enemigos, abrió allícon sus propias manos la sima, en que le despeñó su arrogancia. El odio de los grandes v la malguerencia de la reina encontraron en la escandalosa muerte de Alfonso Perez de Vivero sobrado motivo para vencer el ánimo del rey, quien firmaba al cabo el mandamiento de prision del maestre, encomendando la ejecucion al conde de Plasencia. Poco tiempo despues era decapitado en Valladolid el gran condestable, cuya larga privanza y ruidosa caida dieron asunto al marqués de Santillana para escribir el Doctrinal de Privados 25: el rey don Juan se veia forzado á conquistar castillo á castillo los pingues estados, con que habia ensoberbecido á don Álvaro. empresa en que no cupo pequeña parte á don Iñigo Lopez de Mendoza 26.

Grande influencia tuvo este desde entonces en la gobernacion del reino, no acostumbrado el rey á llevar so-

25 El autor de la Crónica de don Álvaro dice: «Don lñigo Lopez »de Mendoza, marqués de Santillana, el qual era un señor juvelino é »de alto ingenio é grand trovador »un largo decir... en aquellos dias »lizo, intitulado: El Doctrinal de los »Privados, el qual compuso é fiço »sobre los fechos del maestre, é »començava assi:

Vi tessoros ayuntados por grand daño de su dueño.

26 El referido cronista dice so-

bre este punto, despues de condenar lo que él llama codicia en el monarca: «El rey, despues que ovo »tomado á Maqueda, partió de allí »con su gente, assi la que consigo »traía como con otros caballeros é »otras personas que le vinieron de »Toledo é de sus comarcas é assi »mesmo de Guadalaxara; ca vino »dende el que ya diximos don lñi-»go Lopez de Mendoza, marqués »de Sanctillana» (tít. CXXVI.).

bre sus hombros el peso de los negocios públicos: noticioso don Alonso de Aragon de la catástrofe del condestable, mandaba desde Nápoles á Ferrer de Lanuza, su justicia mayor, que solicitára la conclusion de las paces. tantas veces quebrantadas; é inclinado á la concordia, remitia el castellano la terminación de este asunto al marqués de Santillana, quien de acuerdo con el arzobispo de Toledo, el obispo de Ávila y don Alonso de Estúñiga, asentaba las bases del nuevo tratado de paz en servicio de ambos soberanos 27. Asegurado en esta forma de invasiones extrañas, procuró don Juan reanudar con sus vasallos los vínculos relajados durante las pasadas revueltas, y sirviéndole de medianera la autoridad de don Iñigo, lograba en 7 de diciembre de aquel año ver terminada la apetecida reconciliacion con sus magnates, perdonados unos y restituidos otros en la posesion de sus bienes 28. No cedió, sin embargo, el rey á las reiteradas súplicas del marqués para que sacára de la prision al conde de Alva, en quien acaso castigaba algun personal resentimiento; pero queriendo darle en cambio señalada prueba de su estima, elegia en junio de 1454 obispo de Calahorra á don Pero Gonzalez de Mendoza, su hijo, enviando á Roma con toda diligencia por las oportunas bulas 29. Mas no se logró al marqués la satisfaccion de que diese el rey cima á aquella obra, que llenaba cumplidamente sus deseos: aquejado de pertinaces cuartanas y mortales accidentes, pasaba don Juan de esta vida en el siguiente julio, no sin que los trovadores, que fueron el mas brillante ornato de su reinado, lamentasen su lastimosa dolencia: el marqués de Santillana y el celebrado Juan de Mena manifestaron el sentimiento que les causaba, en ingeniosos versos 20.

<sup>27</sup> Zurita, Anal. de Arag., lib. XVI, cap. 10.

<sup>28</sup> Id., id., id., cap. 24.

<sup>29</sup> Medina, Vida, hechos y progresos, etc, fol. 2 vto.; Salazar de

Mendoza, Crón. del Gran Cardenal, lib. I, cap. 17.

<sup>30</sup> Véase la composicion inserta en la pág. 264 y siguientes.

XCVI VIDA

Llamado á ocupar el trono de sus mayores el príncipe don Enrique, en cuya educacion tanta parte tuvo don lñigo, acudió este á Segovia, acompañado de sus hijos, para jurarle obediencia y vasallage, siendo recibido por el nuevo rev con singular benevolencia. Fué allí el primer cuidado del marqués solicitar la libertad del conde de Alva. v cediendo don Enrique á sus vivas instancias, restituia á este magnate todas sus villas y posesiones, á excepciou de Miranda del Castañar, Villanueva de Cañedo, Granadilla y las Puertas del Cambron y Visagra de Toledo, que reservó para la corona 31. Y no habian trascurrido muchos dias, cuando vió don lñigo doblada tan noble satisfaccion, recibidas las bulas y provisiones del obispado de Calahorra para su hijo, don Pero Conzalez de Mendoza. Era esta ocasion de mostrartoda la explendidez y grandeza de su casa; y no fué por cierto desmentida la fama, que alcanzaba el marqués en la córte: hízose la consagracion del nuevo prelado con la mayor pompa, y honraron con su presencia aquella solemne ceremonia, en que oficiaban los arzobispos de Toledo, Sevilla y Santiago y los obispos de Plasencia, Cartagena y Segovia 32, los mas ilustres caballeros y las mas apuestas damas de toda Castilla. Trás esta distincion debia gozar el señor de Buitrago la no menos lisongera de

31 En la Crónica MS. de Diego del Castillo, que tenemos á la vista, se lee: «Don Iñigo Lopez de »Mendoza procuró con mucha ins»tancia la libertad del conde de Al»va, que mucho tiempo avia estado »preso. En Segovia restituyéronle »todas sus villas, salvo Miranda del »Castañar, Granadilla y Villanueva »de Cañedo, y las puertas de Vi»sagra y del Cambron en Toledo, »que no quiso el rey que las tuvie»se, aunque le mandó restituyr el »alguaçiladgo de Toledo, que era »suyo. Esto hizo el rey por contem-

»plaçion de don Iñigo Lopez de »Mendoça, por la nesçessidad que »de su persona tenia para la guer-»ra que pensaba hacer» (Nota marginal al fol. 6). Lo mismo aseguran Pulgar y Palencia.

32 Los prelados, de que aqui se hace mencion, fueron don Alonso Carrillo de Acuña, don Alonso de Fonseca, don Rodrigo de Luna, don Pedro de Castilla, don Alonso de Cartagena y don Lope Barrientos (Medina, Vida, hechos y progresos del Gran Cardenal, fol. 2).

ver preferido entre todos los magnates á su hijo don Iñigo, para desempeñar una de las mas altas y difíciles comisiones de aquellos tiempos. Necesitábase dar la obediencia al Sumo Pontífice, que lo era á la sazon Nicolao V, y el futuro conde de Tendilla fué nombrado embajador por el rey don Enrique, quien deseoso de inaugurar su reinado con algun hecho notable, le daba tambien el encargo de pedir el indulto ó cruzada contra los sarracenos. Las ventajas obtenidas por el embajador castellano mostraron bien pronto que la honra, dispensada al hijo del marqués de Santillana, era merecida 88: concedido el indulto y exhortado el clero por la Santidad de Nicolao para segundar los deseos del nuevo rey, convocó este córtes del reino en Cuéllar, donde manifestado el pensamiento que le animaba, contestóle en nombre suyo y de toda la nobleza el ilustre marqués, aprobando aquella loable determinacion y dándole sabios y oportunos consejos 84.

33 El rey don Enrique decia en el privilegio, de que ya hicimos mencion en la nota 23 de la III parte de esta Vida: «E otrosi por »quanto al tiempo que yo vos envié »por mi embaxador al nuestro muy »Sancto Padre Nicolao V con la »obediençia mia é de mis regnos, »vos ovistes tan varonilmente que »acrescentastes mi honor é prehe-»minencia real é asentamiento de »mi silla real en lugar mas cercano ȇ nuestro Sancto Padre, que nin-»gun otro rey ni principe xripstia-»no, etc.» Debemos advertir aqui que Nicolao V murió á 24 de marzo de 1455.

34 El cronista Diego Enriquez del Castillo pone en boca del marqués un elegante discurso, que contiene acaso las mismas palabras, pronunciadas por este magnate en aquel solemne acto. Aprobada la

determinacion de empezar la guerra contra los sarracenos, decia: «Para lo qual tres cosas son nesȍessarias, sin las quales seria im-»posible vencer. Primera: franca »liberalidad, con que se gana la »honra á se trasdobla la fama; con »que las gentes obedescen é se »animan á servir. Segunda: que »vuestra real Magestad tenga con-»tínuo en su hueste prudentes ca-»pitanes é diligentes cabdillos, que »sepan gobernar las batallas sin »hacer jamás errada: ca la gucr-»ra é sus astucias son de tal ca-»lidad é de tal proporçion com-»puestas que luego dan la pena »del error que se hiciere : que sean »tan animosos, tan sufridos de mie-»do, con tal presunçion de esforçá-»dos que se arreen de vençer é ja-»más nunca fuyr: que se presçien Ȏ se atrevan mas en la fuerça de

En abril de 1455 partia don Enrique contra la morisma al frente de poderoso ejército, entre cuyos principales capitanes se contaba don Iñigo Lopez de Mendoza, rodeado de sus hijos v seguido de sus numerosos vasallos 35. Llegados á Jaen, y reparando prudente en los peligros de la guerra, ordenaba á 5 de junio que si moria en territorio sarraceno, diesen sus herederos cima á la fábrica del hospital, que habia instituido en Buitrago para remedio y asilo de los pobres 36; y penetrando las huestes cristianas en la Vega, donde de largo tiempo era temido su nombre, señalábase con los suyos, asi en el estrago del pais enemigo como en el valor mostrado contra los moros, que salieron á la defensa de sus devastados campos. Quisieran los nobles que, hecha la tala, fuese adelante la guerra, aprovechándose del espanto de los mahometanos; mas satisfecho don Enrique del éxito de su primera campaña, resolvió tornarse á Castilla, no sin disgusto de algunos magnates, que atribuian á debilidad y apocamiento aquella retirada. Vista la voluntad del rev, encaminóse el marqués de Santillana á Sevilla, cuya grandeza le llenó de admiracion. comunicando á su lira entusiasmados écos <sup>87</sup>; y pasados algudos dias, fuése en romeria para Guadalupe, donde le

»sus manos que en la ligereça de »sus piés. Tercera: que con mucha »dulçura, con grand beninidad tracte ȇ las gentes que le fueren á servir, »para que le tengan amor é obe-»descan su mandado; ca la huma-»nidad de los príncipes façe que los »súbditos sufran muchos trabajos é »les plega comportallos. » Estas mismas ideas brillan en el soneto XXXIV, inserto en la pág. 292 de estas obras. Castillo añade: «En-»tonçes el rey con alegre gesto dixo »al marqués:-Bien paresçe que ta-»les palabras sustanciosas é discre-»tas propriamente convienen para »la lengua de tan buen caballero, ngraçioso en el fablar é esforçado en »las armas: yo agradesco vuestro »consejo é lo apruebo por muy bue-»no» (*Crón. de don Enrique*, cap. VIII; véase tambien á Garibay, lib. XVII, cap. 2).

35 Enriquez del Castillo, Crón. de Enrique IV, cap. 10; Palencia, id., cap. XXII; Cartagena, Anace-phaleosis, cap. XCIII.

36 Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1 de testamentos, núm. 18.

37 Véase el soneto XXX, inserto en la pág. 291. inspiró su devocion á la Virgen, que allí se venera, no menos elevados bien que mas piadosos pensamientos 38.

Tomó de allí la vuelta para su casa, no sospechando tal vez los quebrantos que le estaban aparejados: su hijo don Pero Laso de la Vega, combatido de grave dolencia, habia sucumbido á su rigor, dejando en horfandad á doña Catalina y doña Marina, tiernas niñas habidas en doña Juana Carrillo, su muger, ya difunta. Recibió el marqués este irreparable golpe con hondo sentimiento, que en vano procuró mitigar con el cuidado de la educacion de sus nietas, confiadas á su amor por el cariño de don Pero 39. Mas no estaba cerrada aun en su corazon aquella profunda llaga, cuando quiso la Providencia someterle á otra no menos dolorosa prueba: doña Catalina de Figueroa, amorosa compañera de su juventud, que habia templado por el espacio de treinta y nueve años todos los sinsabores de su agitada vida, era tambien llamada á juicio en los últimos meses de 1455, llenando su muerte de amargo desconsuelo á la esclarecida familia, que pocos meses antes se tenia por afortunada con tal esposa y tal madre 40. Y fué todavia más sensible para don Iñigo semejante desgracia. sabida la última voluntad de doña Catalina: disponia esta

38 Esta composicion, incluida en el Cancionero General de Hernando del Castillo, ocupa la pág. 313 y siguientes de nuestra coleccion.

39 Juan de Lucena, escritor coetáneo del marqués, pone en boca de este la siguiente exclamación, que descubre cuán público fué el dolor de don Iñigo por la muerte de su hijo: «O suavíssimo afijo, don Pero Lasso! Quando de ati me acuerdo, olvido tus hermanos, olvido mis nietos, é toda mi agloria amata el dolor de tu muerate. Ninguna consolacion redime

»mi alma, salvo pensar que te veré, »sin temor que más mueras» (Vita Beata, II parte, fol. 19, col. 2.<sup>a</sup>).

40 El bachiller Anton de Zorita en la dedicatoria de su traduccion del Árbol de las Batallas, de que hacemos mencion en el núm. XVII de la Bibl. del marqués, decia á este: «Muy noble é egregio señor, »mucho soys obligado á Nuestro »Señor Dios, por averos dado sabia, »fiel, honesta, virtuosa é obediente »compañera, la qual muy pocos »ombres alcançan, sin que á lo me-»nos en alguna de las cosas sobre-»dichas algunt poco non fallesca.»

que tuviese el marqués por toda su vida completo señorio en las villas y lugares de su patrimonio, debiendo solo dividirse á su fallecimiento, por partes iguales, entre sus hijos. Tan insigne muestra del afecto que atesoraba aquella discreta matrona, si era para el marqués de Santillana grato recuerdo de su pasado bienestar, dejábale en el pecho el mas agudo harpon, descubriéndole todo lo grande de la pérdida que lloraba. Mas no obstante lo dispuesto por doña Catalina, quiso don Iñigo que se hiciese desde luego la particion de sus bienes, nombrando para verificarla á fray Esteban de Leon, prior de Lupiana, y al doctor Pero Diaz de Toledo 41.

Parecia descubrir esta conducta del marqués asì la elevacion de su alma como el disgusto con que empezaba à mirar las perecederas grandezas del mundo; mas era padre, y no podia apartar la vista de la herencia de sus hijos. Con este propósito se habia concertado desde principios de 1454 con el conde de Castañeda, para poner todas las antiguas diferencias sobre las Merindades de Santillana en manos de don Fernando de Velasco, quien de acuerdo con don Juan Manrique, pronunció en 12 de agosto la sentencia definitiva á que ambas partes se sometieron <sup>12</sup>. Llevado de igual idea, ratificaba ya en 1456 el convenio ajustado con su vasallo y capitan Pero Melendez Valdés, concediéndole 150,000 mrs. sobre los 10,000 florines en que le habia comprado la villa de Beleña, y asignándole 10,000 mrs. anuales durante su vida, en descargo de su concien-

41 En junio de 1456 llevaren estos á cabo la particion de dichos bienes, asignando á don Diego Hurtado el señorio de Tamajon, á don Iñigo Lopez el de Campillo, á don Lorenzo Suarez y al obispo de Calahorra el de Daganzo, á don Juan Hurtado el del Fresno de Torote, á don Pedro Hurtado el de Serraci-

nes, y á las hijas de don Pero Laso de la Vega el de Monasterio. El marqués de Santillana conservó sin embargo la administracion de todos estos señorios durante su vida (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 9, núms. 13 y 14).

42 Arch. de Inf., eaj. 9, lcg. 1, núms. 20 y 21.

cia 48. Ni habia tampoco olvidado cuanto de su piedad exigian las prácticas cristianas: demás de las donaciones hechas á Lupiana y Sopetran, señaló en agosto de 1454 al monasterio del Paular la renta de 1,000 mrs. sobre el portazgo de Buitrago, declarando al mismo tiempo libre y franco de todo pasage el ganado del monasterio 44. Vuelto de la guerra de Granada y romeria de Guadalupe, alentaba por último las obras del hospital fundado en aquella su villa, viéndolo ya desde 1456 ocupado por los pobres, quienes bendecian la mano que asi aliviaba sus dolencias.

No estaba exento de ellas don Iñigo: combatida su robusta naturaleza por tantos contratiempos y amarguras, llegaba á resentirse á tal punto que apenas podia ya consagrarse al cultivo de las letras, antídoto predilecto de sus mayores aflicciones. Dos nuevos sucesos vinieron entre tanto á agravarlas: el celebrado poeta, á quien habia distinguido entre todos los ingenios de la córte de don Juan II con su tierna amistad, Juan Fernandez de Mena, moria desastradamente en el mismo año de 1456, y no mediado el siguiente, fallecia don Gaston de la Cerda, yerno del marqués, dejando numerosa prole 45. Don Iñigo Lopez de Mendoza, despues de llorar su catástrofe, pagaba al insigne poeta de Córdoba la deuda de su grande afecto, erigiéndole en la iglesia mayor de Torrelaguna «suntuoso sepulcro» 46: la pérdida del conde de Medinaceli, ar-

Oviedo, quien en sus Quinquagenas se dolia de la pobreza del enterramiento de Juan de Mena, y decia desde América: «De su muerte hay »diversas opiniones, y los mas con»cluyen que una mula le arrastró y »cayó della de tal manera que murió »en la villa de Tordelaguna. Yo es»pero en Dios de ir ptonto á Espa»ña, y le tengo ofrecida una piedra »en su sepoltura con este epitáfio: »de la qual obligacion yo saldré, si

<sup>43</sup> Id., id., caj. 8, leg. 10, núm. 2.

<sup>44</sup> Id., id., caj. 1, Buy., leg-9, núm. 12.

<sup>45</sup> Pulgar, Crón. de Enrique IV, cap. 5.

<sup>46</sup> Asi lo aseguran varios escritores y lo refiere Sanchez en sus Noticias para la vida del marqués: à principios del siglo XVI no existia ya este sepulcro, si hemos de dar fé à Gonzalo Fernandez de

rebatado en la flor de la juventud, duplicando sus sinsabores, le hundia en profundo dolor; y reconociéndose sin fuerzas para echar sobre sus hombros el nuevo peso de la educación y tutela de sus nietos, los encomendaba á su primogénito. Tan quebrantada se hallaba su salud, que invitado por el rey don Enrique para tomar parte en la entrada que á la sazon pensaba este hacer en el reino de Granada, rogóle encarecidamente tuviese por bien excusarle de aquella guerra, por estar «aparejándose para morir» y no consentirle sus achaques las duras fatigas de las armas 47. Mas si el capitan esforzado. si el generoso caudillo se contentaba con enviar contra los sarracenos sus hijos, sus deudos y sus vasallos, el esclarecido magnate, que habia pugnado desde su juventud por sacar á Castilla del dominio de los favoritos, no pudo resistir á las súplicas de los que, viendo en el marqués de Villena otro don Álvaro de Luna, temian con razon nuevos escándalos. Á instancias del arzobispo de Toledo pasó el marqués de Santillana á Uceda, donde tratando de los medios de poner coto á los desórdenes que va afligian el reino, recibieron aviso del rev para que no pasasen adelante, y poco despues la formal promesa de someter á las córtes el remedio de tantos disturbios 48.

Fué esta la última vez que tomó parte en los negocios públicos el marqués de Santillana: crecian sus padeci-

wla muerte no excusáre mi camino.

»Al curioso letor pido que en
»miende estos versos, como mejor

»estén, y sean en favor de Juan de

»Mena, y se tome de mí lo que mi

»desseo dessea honrar á tan exçe
»lente varon para su patria y nues
»tra:

Dichosa Tordelaguna, que tienes á Juan de Mena, cuya fama tanto suena, sin semejante ninguna. Él dexó tanta memoria en el verso castellano, que todos le dan la mano: Dios le dé á él su gloria.» (Bibl. Nacion., cód. Ff. 106., Quinq. III, Est. X).

Tampoco se llegaron á cumplir los deseos del primer cronista de Indias.

47 Sanchez, Noticias para la vida del marqués, pág. XXIII.

48 Id., id., id.

mientos hasta el extremo de postrarle; y arreciando de dia en dia, llegole el momento supremo de pagar la deuda impuesta por su Hacedor á la naturaleza. Conservaba en medio de sus dolores clara y segura aquella privilegiada razon, con que le habia querido dotar la Providencia; y mientras sus numerosos hijos rodeaban con triste silencio su lecho, cumplidas ya las obligaciones de cristiano, esforzábalos animosamente á recibir aquel inevitable golpe, no sin que derramára en su corazon honda amargura el desconsuelo, en que los dejaba. En aquellos momentos penetraron en su cámara dos hombres, á quienes el marqués habia amado siempre, y cuya aparicion no pudo serle mas grata en trance tan angustioso: eran estos su primo el conde de Alva, y su capellan, el doctor Pero Diaz de Toledo, que venian á darle el último vale 49. Estimado el doctor por don Iñigo, no solo como erudito, sino respetado tambien como sacerdote, tendióle la diestra, al verle junto al lecho, y Pero Diaz prorumpió de esta manera: «Señor, tenet en memoria cómo en los tra-»bajos é enfermedades esforcastes á muchos é las ma-» nos lassas é cansadas ayudastes levantar á los que es-»tavan vacillando é temiendo, é confirmaron é consola-» ron vuestras palabras. Agora que Nuestro Señor vos quie-»re visitar, non fallesca vuestra virtud et esfuerco: que » la virtud, segund dise el apóstol, en las enfermedades

49 Los siguientes pormenores sobre el fallecimiento del esclarecido don Iñigo Lopez de Mendoza, están tomados de un peregrino cuanto desconocido tratado, debido al mismo doctor Pero Diaz de Toledo, primer glosador de sus *Proverbios*. El doctor habla en todo, como actor y testigo de vista, y declara que ni quita ni pone palabra alguna en el diálogo, comprendido en el capítulo X y habido con don lñigo

en aquellos solemnes momentos, en presencia de sus hijos y del conde de Alva, por cuyo ruego lo escribe. Intitúlase: «Diálogo é raçonamien—nto entre el noble é generoso señor ndon Fernando Alvarez de Toledo, nconde de Alva et señor de Valdencorneja, et el doctor Pero Dias, noydor, et refrendario del rey, nuestro señor, et del su consejo, et nsu alcalde mayor de las alçadas. n Se custodia en la Bibl. de Osuna.

»es fecha por perfecta. Redusid á memoria aquel dicho del »apóstol, que en tanto que vevimos, somos fechos peregri»nos de Nuestro Señor; ca segund él dise, nuestra con»versaçion é morada en los cielos es. É muchas veçes, se»ñor, leystes aquel comund é vulgar proverbio de Athénas, nuestra vida ser una peregrinaçion é viage; é los »que han vevido mansa é moderadamente passan de aquesta vida con fuerte coraçon, é dando loores é façiendo »graçias á Dios, pagan sin tristeça la debda que deven á »natura. Pues, señor, mirad á las antiguas consolaçiones »vuestras é continuos loores de virtud, é inefable esfuerço »vuestro mostrés, esforçado é generoso, segund que siem»pre mostrastes, é vuestra clara virtud non fallesca en el »rigor del trabajo.»

A esta sencilla y religiosa amonestacion, repuso el marqués con débil, bien que tranquilo acento: «Yo non »esperava, dottor, de vos otras palabras de las que fa-»blades, é non soy tanto decaydo de mi sentido que non »tenga en memoria aquel dicho de Job que la vida del »onbre sobre la tierra es como acto militar é de guer-»ra, é sus dias son como dias de jornalero, é como som-»bra que passa nuestros dias sobre la tierra <sup>50</sup>: que por » vulgar proverbio se trae lo que Job en otro logar dise, » que el onbre nascido de la muger, esse poco de tiem-» po que vive, está lleno de muchas miserias, é asy como »flor sale é se quebranta é fuye, segund que fuye la som-» bra, é nunca en un ser permanesce <sup>51</sup>. Mas non sé por quál manera, como me veo cercano á la muerte, la qual » es segund sabeys lo postrimero de las cosas espantables, » aquestas tan graves é abondosas rasones quieren refoyr Ȏ apartarse de mi sentido. Represéntaseme (añadió des-» pues de pintar el terror de la muerte) que muriendo » seré privado desta luz de los bienes deste mundo é de la » vista é participaçion de tan gloriosa prosápia é compañia

» de fijos é nietos, é yaseré en el sepulcro deforme é syn » sentido, convertido con diversos animales, que asy lo »dixo el propheta Isayas: Tu carne se desfará é pulilla la »comerá, é tu vestidura será gusanos. É porque non creo »que judgarés syn rason que aquestas et semejantes raso-»nes me devan mover é conturbar, aunque quiero que »creades quánta posibilidad basta, yo me esfuerço á pagar esta debda de natura. Mas yo vos ruego por aliviacion » de aquesta agonia é trabajo en que estó (porque como »dise Job, non sé quánto veviré é si passado poco tiempo, »me lievará mi Façedor 52), en tanto que me es dado tiem-» po de vida, me digades las rasones que vos ocurrirán pa-»ra satisfaçer á las cosas dichas, que me conturban é á »otras semejantes, si me occurrieren; porque satisfecho »por vos é respondido á aquestas cosas, segund que sa-»brés faser varonil é esforçadamente, diga con el apóstol: » Desseo ser desatado desta carne humana é estar con Jhesu »Xripslo.»

Notables fueron las razones con que procuró Pero Diaz de Toledo satisfacer las preguntas del moribundo magnate, cuya inteligencia resplandecia con la brillantez de una lámpara próxima á extinguirse. Al cabo pronunciaba el marqués con apagado acento estas palabras: «En muchas Ȏ diversas maneras é diversas veçes yo he rescebido de » vos muchos é agradables plaseres é buenas obras, é por »poner sello á la buena voluntad é amor que siempre me »ovistes, ha plasido á Nuestro Señor que vos fallásedes » aqui al tiempo de mi passamiento; é allende de lo que yo me trabajava por me esforçar á rescebir la muerte syn »turbaçion é con tranquilidad é reposo, háme provocado ȇ lo asy faser el dulce é suave é scientífico rasonar vues-»tro. É ya veo en mí señales que la vida se acaba: enco-»miendo mi alma á Dios que la crió é redimio, é fago fin »de mi vida, derramando lágrimas de mis ojos; é gimien»do, demando à Dios misericordia é piedad é con el rey »David digo: «Confiesso mi injusticia é peccado à ti, Dios »mio; é tú perdonarás la impiedad é maldad mia. E suplí-»cote que pongas la tu passion entre mí y el juisio tuyo... Ȏ expirando, digo: Domine Jhesu, suscipe spiritum meum »in manibus tuis... Domine, tibi commendo spiritum meum.»

Tales fueron los últimos acentos del hombre respetado de sus enemigos, querido de sus iguales y venerado de los pobres, que hallaban siempre en él un protector y un padre <sup>52</sup>. Su muerte, acaecida en 25 de marzo de 1458, y llorada asi de grandes y pequeños como de sabios é igno rantes, produjo en Castilla universal sentimiento <sup>54</sup>. Hechas las exequias debidas á su gerarquia, en las cuales ofició su hijo don Pero Gonzalez de Mendoza, fué enterrado en el panteon erigido por sus mayores en el monasterio de San Francisco de Guadalajara, al lado de su esposa y del almirante, su padre <sup>55</sup>. Sus bienes se dividieron entre sus hijos y nietos, conforme á lo ordenado en su testamento desde 1455 y confirmado despues por diferentes codicilos <sup>56</sup>.

proteccion que hallaban en él los proteccion que hallaban en él los pobres: «Criaba las hijas é hijos de »los vecinos de Guadalajara en su »casa, é las hijas las casava é do-»lava, y á los hijos criávalos y dá-»vales officios y casávalos. Y era »de coslumbre en sucasa que diesse »las joyas y vestidos á la casada é »comiesse en la boda é pagasse las »expensas» (Vida, hechos y progresos del Gran Cardenal, fol. 4).

54 Véase el apéndice núm. III. El marqués vivió cincuenta y nueve años, siete meses y seis dias, y no como equivocadamente dijo Pulgar, sesenta y cinco años. Tambien Medina padeció error, asegurando que llegó á contar sesenta años.

cuatro meses y velnte y cuatro dias (fol. 3).

55 Hé aqui las palabras de su testamento: «Mando que quando »la voluntad fuere de Nuestro Señor »de me llevar desta vida pressente, »que mi cuerpo sea sepultado en la »capilla mayor de la iglesia del mo»nesterio de Sanct Francisco de la »villa de Guadalaxara, cerca de la »sepoltura de mi señor é mi padre, »el almiranle, é de la marquesa, mi »muger, que Dios aya» (Arch. de Inf., eaj. 8, leg. 1, núm. 10).

56 Segunel testamento, que dejamos citado, obtuvo don Diego Hurtado de Mendoza los mayorazgos y la mejora del tercio sobre los bienes libres; don Iñigo Lopez el

Don Inigo Lopez de Mendoza « fué hombre de mediana »estatura, bien proporcionado en la compostura de sus » miembros, é fermoso en las faciones de su rostro... Era »agudo é discreto é de tan gran corazon que ni las grandes »cosas le alteravan ni en las pequeñas le plaçia entender. »En la continencia de su persona é en el raçonar de su fa-»bla mostrava ser hombre generoso é magnánimo. Fabla-» va muy bien, é nunca le ofan decir palabra que non fuesse »de notar, quier para doctrina, quier para plaçer. Era cor-» tés, é honrador de todos los que á él venian, especial-» mente de los hombres de ciencia... Fué muy templado » en su comer é beber, y en esto tenia una singular con-»tinencia... Era caballero esforzado é ante de la facienda »cuerdo é templado; é puesto en ella, ardid é osado: é »ni su osadia era sin tiento, ni en su cordura se mezcló » jamás punto de cobardia... Sabia ser compañero é señor; Ȏ ni era altivo en el señorio ni raez en la compañia, por-»que dentro de sí tenia una humildad que le facia amigo »de Dios, é fuera guardava tal auctoridad que le facia es-»timado entre los hombres. Daba liberalmente todo lo que ȇ él como á capitan mayor pertenesçia de las presas que »se tomaban, é allende de aquello, repartia de lo suyo en » los tiempos nescesarios... Los poetas decian por él que en »corte era grand Febo, por su clara gobernacion, é en cam-

señorio de Tendilla, con los lugares de Fuente el Viejo, Valconete, Retuerta, Yélamos de Suso, Almuña y Meco; don Lorenzo Suarez la villa de Cobeña y Daganzo; don Pero Gonzalez los lugares de Monasterio y Campillo; don Juan los de Palazuelos, Algecilla, Robledavías, Entimilla, Carrascon y Ledanca, con el pozo de la sal de Portillo y las rentas de Atienza; don Hurtado los pueblos de Pióz, el Pozo, Serracines y el Fresno de Torote. Sus hijas doña Leonor, doña Mencia y

doña Maria fueron satisfechas con la dote de 22,000 florines, en que se igualaron; doña Catalina y doña Marina, hijas de don Pero Laso, heredaban por último el señorio de la villa de Mondéjar, cuya mitad habia pertenecido á su madre, doña Juana Carrillo. Don Diego Hurtado de Mendoza y sus hermanos celebraron en mayo de 1458 solemne concordia, en que modificaron algun tanto estas disposiciones del testamento del marqués (Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, núm. 11).

» po Anibal, por su grand esfuerço. Era muy celoso de las » cosas que á varon pertenesçia façer é reprensor de las »flaqueças que veia en algunos hombres... Solia decir á »los que procuraban los deleytes que mucho más deleyta-»ble debia ser el trabajo virtuoso que la vida sin virtud, » quanto quier fuesse delevtable. Tenia una tal piedad, que » qualquier atribulado ó perseguido que venia á él, fallava » muy buena defensa é consolacion en su casa, pospuesto »qualquier inconveniente que por le defender se le pu-»diesse seguir. Tenia gran copia de libros 57 é dábase al » estudio, especialmente de la filosofia moral é de cosas » peregrinas é antiguas; é tenia siempre en su casa docto-» res é maestros, con quienes platicaba en las ciencias é »lecturas que estudiaba... Tenia grand fama é claro renom-»bre en muchos regnos fuera de España; pero reputaba » muy mucho mas la estimacion entre los sabios que la fa-» ma entre los muchos... Si verdad es que las virtudes dan » alegria é los viçios traen tristeça, cómo sea verdad que » este caballero lo mas del tiempo estaba alegre, bien se » puede judgar que mucho mas fué acompañado de virtu-»des que dan alegria, que señoreado de viçios, que po-»nen tristeça » 58.

Trajo el marqués de Santillana por divisa una celada, ostentando por mote las palabras Dios é vos: llevó por ar-

57 Véase la Biblioteca del marqués, pág. 591. Su hijo don Diego, primer duque del Infantado, ordenó en su testamento, otorgado en Lupiana á 14 de junio de 1475, que todos estos libros se comprendiesen en la vinculacion de sus mayorazgos, mandando «que non fuessen, »nin pudiessen ser enagenados por »él (su primogénito), nin por sus »subçesores, mas que siempre an-»duviessen é fuessen acçesorios á »los otros bienes del mayorazgo é

»de aquella misma natura é cali»dad. É esto (añadia) por que yo
»desseo mucho quél et sus desȍendientes se den al estudio, co»mo el marqués mi señor, que
»sancta gloria aya, é yo é nuestros
»anteçesores lo feçimos, creyendo
»mucho por ello ser cresçidos é alȍadas nuestras personas é casas»
(Arch. de Inf., caj. 8, leg. 1, número 12).

58 Pulgar, Claros varones, titulo IV.

mas las primitivas de Mendoza, puestas en aspa, cuyos espacios ocuparon las de la casa de la Vega, siendo el primero de los Mendozas que puso en su escudo el Ave MARIA, distintivo concedido por don Alonso XI á su bisabuelo Garci Laso en la memorable batalla del Salado 50. Á la hora de su muerte, dijo con rostro alegre respecto de la celada, tomando una vela en sus manos: «Datme essa candela: vamos á descubrilla.» Y dirigiéndose al doctor Pero Diaz de Toledo, añadió sobre la misteriosa empresa, que habia usado desde su juventud: «Por quanto » en algunos tiempos passados me preguntastes qué propó-»sito me avia movido á traer por mote las palabras que » en mis reposteros é banderas he traydo todo el tiempo » passado de mi vida, et vo non vos respondí, nin declaré » mi proposito á otro alguno, antes ha seydo opinion de to-»dos los mas que me lo han visto, que vo lo trava por la » vanedad del mundo; et la verdad es que mi propóssito é » entencion siempre fué teniendo grand esperança en Nues-»tro Señor Dios que avria misericordia de mí, et en Nues-»tra Señora, la Virgen Maria, que abogaria é se interpor-»nia por mí, yo tomé por devoçion, por tener continua-» mente en mi memoria á Nuestra Señora, de traer este »mote pros é vos; entendiendo por aquel vos á Nues-»tra Señora et queriendo desir que la misericordia de Dios Ȏ la devocion de Nuestra Señora é su intercesion éruego »me avian de traer en camino de salvacion » . Tan atento á la salud de su alma se habia mostrado siempre quien procuraba por todas vias el lustre y fama de su nombre.

59 Coronel dice sobre este punto: «El almirante mayor de Castiplia, señor de Hita y de Buytrago, men honra de su matrimonio con doma Leonor de la Vega, señora de mesta casa, organizó el escudo en maspa, poniendo las primitivas armas de Mendoza de alto abajo, y ȇ los lados las armas de la casa de »la Vega, dejando las panelas y ca-»dena» (Hist. gen. de la casa de Mendoza, tom. I, Discurso V, fol. 111).

60 Pero Diaz de Toledo, *Diálo*go é raçonamiento arriba citado, cap. IX.

## V.

## OBRAS DEL MARQUÉS DE SANTILLANA ..

Influencia de don Iñigo en las letras castellanas.—Diferentes trasformaciones del arte, anteriores al siglo XV.—La escuela simbólica y la escuela alegórica.—La gaya ciençia.—Estudios del marqués.—La Historia troyana.—La Chrónica de los filósofos.—La Divina Comedia y lasobras de Ascoli y Bocaccio.—Aspiracion del marqués al conocimiento de la antigüedad.—Versiones italianas y españolas de los clásicos.—Estudio de los Santos Padres.—Las Ethimologias de San Isidoro.—Protege el marqués y excita á los estudiosos.—Sus poesias: division de ellas.—Su exámen.—Imitaciones del Dante.—De Petrarca.—De Horacio.—Obras en que sigue las tradiciones de la poesia española.—Los Procerbios, el Diálogo de Bias contra fortuna, el Doctrinal de privados.—Las canciones y serranillas.—Escritos en prosa.—Resúmen.

Al bosquejar la vida del ilustre magnate, que tan alta gloria alcanzó entre sus contemporáneos, hemos encontrado las mas claras pruebas de cuanto observamos, al dar principio á estas no nada fáciles tareas. Su influencia en los negocios públicos crece, á medida que se ensancha en la esfera de las letras la brillante aureola que rodea su frente, llegando á presentarle historiadores, poetas y cronistas como espejo de gobernadores y modelo de capitanes. Á su muerte se atribuyen los desaciertos de Enrique IV, quien guiado de sus consejos y temeroso de sus severas amonestaciones, reprimió en los primeros años del reinado sus aviesos instintos, á los cuales dió luego rienda suelta, semejante en esto á otros monarcas de Castilla 4. Mas si el fa-

- \* No creemos fuera de propósito el apuntar aqui que tanto las observaciones generales, que siguen sobre las diferentes edades de la poesia castellana, como el juicio de las obras del marqués, forman parte del segundo tomo de la *Historia*
- de la literatura española, que hace años escribimos, segun vá en otro lugar notado.
- 1 Salazar de Mendoza, Crónica del Gran Cardenal, lib. I, cap. 23; Nuñez de Castro, Hist. de Guadalajara, párr. III, pág. 142.

llecimiento del marqués de Santillana quitó el freno á las bastardas pasiones, que germinaban al pié del trono, no fueron por cierto tan pasageras las huellas que imprimió su planta en el campo de la literatura. Aquel inextinguible amor al estudio, aquella insaciable sed de nuevas y mas luminosas ideas, que le animó toda su vida, estableciendo vivo y estrecho comercio con los pueblos mas cultos de Europa, dotaron á Castilla de inapreciables tesoros y contribuyeron poderosamente á preparar la venturosa era de Isabel la Católica, época de verdadero renacimiento.

Pero si movido de tan ardiente cuanto plausible deseo, ningun esfuerzo ni sacrificio perdonaba don Iñigo Lopez de Mendoza para impulsar á su patria en el glorioso camino de los verdaderos progresos intelectuales, fruto era aquel generoso afan de las no menos estimables adquisiciones, hechas por las musas castellanas durante los últimos siglos. El arte español habia experimentado extraordinarias trasformaciones: desde que, apartándose de sus primitivas fuentes, aspiró en manos de Berceo al título y renombre de erudito, pugnó con todas sus fuerzas por ensanchar el limitado círculo de su actividad y de sus especulaciones, fundando en su propia inexperiencia la legitimidad de todas sus conquistas. Cercano todavia á su cuna, recibió grande impulso del heroismo español, y cantó á los guerreros y á los héroes, ya tomándolos de la historia reciente de Castilla, va buscándolos en la del mundo antiguo, envuelta á la sazon en las mas espesas tinieblas. Hallábase en la infancia, y solo le era dado conocer imperfectamente los objetos que tenia delante, siendo inútil de todo punto el empeño que ponia para apoderarse de los caractéres de civilizaciones, que le eran desconocidas. Sus retratos de agenos héroes, sus pinturas de las costumbres de otros tiempos fueron retratos y pinturas de los héroes y de las costumbres de Castilla, siendo en verdad digno de tenerse en cuenta que solo á este título podian hallar eco, aun entre los mismos eruditos, aquellas peregrinas creaciones.

Enérgico y poderoso mas que nunca, rechazaba indignado el sentimiento nacional cuanto ofendia su independencia, por la misma razon que arreciaban los peligros; y únicamente cuando sometia á su dominio los elementos tomados de otras naciones, los reputaba de buena ley y los contaba por suyos. Asi se comprende cómo en aquellas primeras edades del arte erudito, mientras hace este alarde de ostentar extrañas galas y preseas, se muestra señoreado por las creencias y los sentimientos que animaban al pueblo español en todas las clases de la sociedad, y presenta á Alejandro y Apolonio con el mismo colorido, que brilla en los vigorosos retratos del Cid y de Fernan Gonzalez. Asi aparece tambien demostrado cuán injusto ha sido el fallo de la crítica, que sin fijar la vista en estos importantes fenómenos, ha condenado al desprecio aquellos monumentos, barómetros seguros de la civilizacion castellana.

Trás estos progresos del arte habia resplandecido en la historia de la península ibérica una época de verdadero engrandecimiento, en que se extendió el dominio de la inteligencia á mas vastas y fecundas regiones. Alonso X, vilipendiado torpemente por unos y apellidado por otros con el nombre de Sabio, no solamente rindió á las ciencias inusitado culto, sino que recreando su noble espíritu con las producciones del ingenio, abrió á las musas castellanas ancho porvenir, mostrándoles nuevas y mas deliciosas comarcas, donde pudiesen asentar su imperio. Las celebradas academias de Toledo, cuyos colosales trabajos hemos procurado quilatar antes de ahora 2, trajeron al seno de Castilla nuevos gérmenes de civilizacion y de cultura; y sobre acaudalar la lengua patria con los despojos de la hebrea y de la arábiga, como demuestran las obras que han llegado á nuestras manos, inocularon tambien en la literatura el gusto oriental, cuya influencia, que en vano

<sup>2</sup> Ests. polits. y lits. sobre los judios de España, Ensayo II, caps. 3 y 4.

se ha pretendido reconocer antes de esta época, se insinuaba igualmente en las bellas artes 3. La poesia erudita, todavia heróica, á pesar de las imitaciones que habian enervado su nativo vigor, se revistió en consecuencia de la forma simbólica; y asi como antes aspiraba á enaltecer los sentimientos elevados de la religion y del patriotismo, procuró desde aquel momento llegar al logro de la felicidad terrena, por el camino de la virtud, produciendo en cada concepcion una enseñanza. Este cambio sustancial del arte no pudo menos de alterar sus formas exteriores: el rev Sabio cultivó con fortuna multitud de metros v ensayó diversas combinaciones rímicas, sustituyendo á la grave y austera rigidez de la gran maestria, ya la ligereza del arte real, ya la magestad y pompa de la maestria mayor, cuyo origen puede sin dificultad encontrarse en la métrica hebráica 4.

Consecuencia natural del nuevo camino que habia emprendido el arte, fueron las obras del infante don Juan Manuel, el Archipreste de Hita, el gran canciller Pero Lopez de Ayala y tantos otros ingenios, como en la primera mitad del siglo XIV florecen. En ellas, ó aparece la poesia constantemente revestida de la forma simbólica, que llega á introducirse hasta en el terreno de la historia 5, ó adopta la didáctica, penetrando con grande aliento, bien que con planta todavia insegura, en el dominio de la filosofia. La fábula, el apólogo, el enxemplo y el cuento son los medios

3 Tan exacta es esta observacion, que el distinguido escritor y
amigo nuestro don José Caveda, en
su «Ensayo histórico sobre los diversos géneros de arquitectura,
nempleados en España desde la
ndominacion romana hasta nuesntros dias, » solo concede la influencia arábiga en, la arquitectura
española á mediados del siglo XIII,
y precisamente bajo los reinados de

San Fernando y su hijo don Alonso. (caps. V y XVI, págs. 429 y 268.)

4 Véase cuanto sobre este punto se dice en el cap. 7 del Ensayo II de nuestros Estudios hists., polits. y lits. sobre los judios de España, pág. 353.

5 Entre los muchos hechos que podríamos traer aqui, para probar este aserto, nos bastará recordar la Grant Chrónica de don Frey Johan

que vienen en auxilio de la moral, cuyas prescripciones importaba mucho hacer sensibles á la muchedumbre, para contener el cáncer, de que la sociedad se veia amenazada. Pero esta enseñanza, cuyo noble ministerio desempeñaban las musas, se dirigia igualmente á grandes y pequeños: los mas altos principios de la religion y de la política, los mas importantes avisos de la paz y de la guerra, hasta los consejos mas íntimos de la vida doméstica, todo se hallaba recogido é ilustrado en aquellos breves cuadros, que reciben mas tarde el nombre de novellas, y que encierran desde luego el mas grande interés dramático. Llenaba por tanto el arte erudito todas las condiciones de su existencia, acudiendo á satisfacer la necesidad mas imperiosa del pueblo español en aquellos dias de vacilación y de prueba; mas no se lograba este grande objeto, sin que al recibir aquella nueva y brillante investidura, originaria del Oriente, dejára de revelarse en las producciones de la poesia la misma enérgica independencia que en los libros de Alexandro y de Apolonio habia resplandecido. Como que solo á este precio podia lograrse que el pueblo castellano, en lucha constante con los sarracenos, lucha en que se trataba al par de su independencia y de su religion, viese sin prevencion ni sospecha las doctrinas y enseñanzas, tomadas en gran parte de la literatura rabínica y de la arábiga .

Acaecia entre tanto en la república de las letras un he-

Ferrandez de Eredia, citada en el núm. XXXVII de la Biblioteca del Marqués. En este notable monumento de la literatura española se ingiere, entre otros ejemplos que ponen de manifiesto el propósito didáctico del historiador, la Faula ó exiemplo del ciervo, para condenar la tirania de Teodórico y procurar despues de su muerte una dominacion mas templada. La referida fábula se comprende desde el fol. 144 al 148 de la 1.º parte.

6 Con traerá la memoria la preciosa coleccion, formada á principlos del siglo XII por el judio converso Per Alfonso, bajo el título de Clericalis Disciplina, coleccion traducida en parte y extractada en siglos posteriores para enriquecer la literatura nacional, queda demostrada la exactitud de esta observacion, que no explanamos en este lugar, por ser materia, que requiere mas detenido exámen.

cho de suma trascendencia, que no debia tenerla escasa respecto de la poesia castellana. El inspirado acento del Dante, resonando en todos los ángulos de Italia, habia sorprendido con sus inmortales ecos el vacilante espíritu de Europa. Armado de la alegoria para exterminar envejecidos errores y pestilenciales abusos, voló su ingenio por desconocidas regiones, y abrió su mano inagotables fuentes, de donde manaron raudales de luz y de poesia. Con asombro se escuchaban aun aquellos aterradores cantos, cuando encendida en Castilla la tea de la guerra civil, penetraban en su territorio bandadas de extrangeros, cuya pujante bravura decidia á favor del bastardo de Trastamara tan afrentosa contienda. Animados del espíritu aventurero que los impulsaba á las mas difíciles empresas, traian á España estos guerreros con las vivas tradiciones de la caballeria, el gusto dominante de aquella literatura maravillosa, que hija en gran manera de la constitucion del feudalismo, habia llegado á penetrar hasta en sus mismas crónicas. Las leyendas bretonas, los libros del Santo Grial y de los reyes Artús y Guillermo de Inglaterra, y la historia de los Doce de la Fama vinieron á herir poderosamente la imaginacion de los guerreros y magnates castellanos, quienes aficionados ya á este linage de lectura con la «Historia troyana», una y otra vez traducida á los romances, que á la sazon se hablaban en la península 7, acogieron aquellas extrañas producciones con verdadero entusiasmo. El arte erudito se enriquecia por tanto con nuevos elementos, los cuales hallaron en breve su expresion mas adecuada: la escuela dantesca, que producia en Francia las visiones del «Roman de la Rose», le dotaba de la alegoria: la literatura caballeresca le acaudalada con sus ficciones sobrenaturales, en que se veia lisongeado al mas alto punto el valor personal de nuestros mayores. Micer

<sup>7</sup> Véase el núm. XL de la Bi- de estas obras, col. 1.ª blioteca del marqués, pág. 608

Francisco Imperial y Vasco de Lobeira formulaban, el primero en sus poesias y el segundo en su Amadis de Gaula, aquella manera de revolucion, que constituye una de las principales trasformaciones de la literatura española.

Apartábase esta por tales vias de sus primitivos oríge-

8 Los ilustrados anotadores del Cancionero de Baena (pág. 665, col. 2), apartándose de la opinion del distinguido crítico extrangero, Mr. Puibusque, niegan que Micer Francisco Imperial ejerció en la literatura v poesia castellana la influencia, que en este lugar le atribuimos. Sin embargo no pueden menos de confesar que «sus poe-»sias participan del gusto italiano,» si bien añaden « que ya era conoci-»do este género en España.» Prescindiendo ahora de la poca exactitud del lenguaje, no tan filosófico como debiera, tratándose de cuestiones de tanta importancia en la historia de nuestras letras, creemos conveniente declarar que no descubrimos en ninguno de los poetas anteriores á tan celebrado genovés el qusto dominante en la poesia italiana, ni aun siquiera leves puntos de contacto. Porque, dígasenos si no, ¿cuáles son los principales caractéres que el arte erudito ostenta en España hasta el último tercio del siglo XIV, en que Imperial florece? A esta pregunta responden satisfactoriamente las obras del Infante don Juan Manucl, el Archipreste de Hita, Rabbí don-Sem-Tob y el canciller Pero Lopez de Ayala, no dejando duda alguna de que no habia penetrado aun la alegoria dantesca en la literatura castellana, dominada entonces exclusivamente por las formas sunbólica y didáctica. Si, pues,

educado Imperial en Italia, tuvo alli ocasion de admirar el arte fundado por la Divina Comedia; si resplandece en todas sus producciones la alegoria, como elemento principal de ellas, y sí solo desde este instante procuran los trovadores castellanos seguir las huellas del cantor de Florencia, ¿por qué despojar del justo y merecido galardon, que la historia le concede, á Micer Francisco Imperial, celebrado y tenido por el marqués de Santillana, partidario de la escuela alegórica, como el primer poeta de los anteriores reinados? No vieron sin duda los distinguidos anotadores del Cancionero de Baena que renunciaban de esta manera á los medios seguros y racionales de comprender y explicar la historia de nuestra poesia en el siglo XIV. dejando envuelta en tinieblas una de las mas importantes trasformaciones del arte erudito. Mas si declararon que antes de Micer Francisco Imperial « ya era conocido el »género italiano en España,» no habia por cierto pensado lo mismo Mr. George Ticknor, quien asegura, hablando del marques de Santillana (Hist. de la lit. esp., 1." Ép., cap. XIX'), « que se daba á cono-»cer por la vez primera el gusto »italiano en la península ibérica,» en tiempo de aquel magnate. La contradiccion no puede ser de mas bulto, probando desde luego el error de una ú otra opinion, pues

nes, y si bien no le era dado abdicar de los principios, que habian sostenido su vigor é independencia, merced á la situacion política de Castilla, llegaba al siglo XV deseosa de nuevas conquistas y dispuesta á no perdonar esfuerzo alguno para lograrlas. Era esta una época, en que parecian prepararse todos los pueblos de Europa á romper las cerradas tinieblas de los tiempos medios, empresa meritoria, acometida ya con noble aliento por la patria del Dante y de Petrarca. La antigua escuela de los provenzales, refrescada en los cantos de estos inmortales poetas, pugnaba en Tolosa por recobrar la fama y esplendor de sus pasados trovadores; y este linage de renacimiento se propagaba tambien á la península ibérica, hallando en Barcelona denodados paladines. El movimiento que asi cundia, salvando los Alpes y el Pirineo, no podia contenerse dentro de Aragon, donde le daban el mas completo triunfo ingenios tan señalados como Febrer, Jordi y March, admirados con razon por los poetas de Castilla 9. Acogidas por estos las leyes del gay saber, que desde mediados del siglo XIV procuraron consignar catalanes y mallorquines en doctos tratados 10, dieron al arte mayor pompa y variedad que jamás tuviera, consagrándose á su cultivo grandes y medianos, hasta aparecer tocados de cierta manera de frenesí poético. Mas si crecian en tal modo los medios de expresion para el arte, enervábase en medio de aquel

que las dos no pueden ser igualmente ciertas; y cómo uno de los
anotadores del Cancionero es tambien traductor y comentador de
Ticknor, y deja pasar sin correctivo el aserto trascrito, no será repugnante el deducir que en una ú
otra ocasion, ó mejor dicho en ambas, perdió de vista la exactitud y
relacion de los hechos. Para nosotros, mientras no se pruebe lo contrario, merecerá siempre Micer

Francisco Imperial la gloria de haber traido á España la alegoria dantesca, hecho á que damos, en la historia de la literatura española, toda la importancia que realmente tiene.

9 Véase el párr. 13 de la carla al condestable de Portugal, y los núms. XLVIII, LXIII y LXXII de la Biblioteca del marques.

10 Véanse los núms. XII, LI y LXXXI de dicha Biblioteca.

mero como sospechoso y no digno de crédito <sup>18</sup>. Era la segunda una coleccion numerosa de biografias, en las cuales se habian recogido con mas solicitud que juicio cuantas tradiciones y consejas se conservaban y habia inventado la edad media sobre los filósofos, poetas é historiadores de la antiguedad clásica <sup>14</sup>. Considerados á la sazon uno y otro monumento cual vivos depósitos de noticias históricas y de enseñanzas morales, púsolos en contribucion el marqués de Santillana, durante su juventud, y conservó en toda su vida el grato recuerdo de aquellos estudios, que tanto halagaron su imaginacion, prestando no pocas inspiraciones á su musa <sup>15</sup>.

Robustecido su talento con la edad y el estudio, entregábase despues á mas graves tareas, y en la Divina Comedia, en los cantos de Petrarca y en las obras de Ascoli y de Bocaccio, que mandaba copiar con suma diligencia en la misma Italia, buscó nuevas enseñanzas, anhelando apoderarse de la ciencia acaudalada por tan esclarecidos ingenios, que eran al par imitados, con menos conocimiento de sus obras, por los poetas de Castilla. Semejante estudio, ampliado á otros muchos escritores de Italia, aunque no tan sazonado como fuera menester, encendió en tan

43 En la traduccion castellana que se conserva en la Biblioteca Escur., cód. h. j. 6, se lee: «Todos »aquellos que verdaderamente qui-»sierdes saber la estoria de Troya, »non leades por un libro que Ome-»ro fiso. Et desirvos hé por qual »rason. Sabet que Omero fué un ngrand sabydor, é fiso un libro en »que escrebió toda la estoria de Tro-»ya assy como él aprehendió. Et »puso en él cómo fuesse cercada et »destruyda, et que nunca despues »fuera poblada. Mas este libro fiso Ȏl despues mas de cient años que »la villa fue destruyda. Et por ende

»non pudo saber verdaderamente »la estoria en cómo passára.»

- 14 Véase el núm. XLIV de la Biblioteca del marqués.
- 15 Deben tenerse presentes, entre otros muchos pasages que pudiéramos citar, las estrofas XLIX y L del Sueño, asi como tambien la introduccion de la carta dirigida por don lñigo á su hijo, don Pero Gonzalez de Mendoza, sobre las traducciones. Su secretario, Diego de Burgos, da razon de estos peregrinos estudios en el Triunfo del marqués, ya en otro lugar citado.

ilustre magnate el vivo deseo de ver descorrido ante sus ojos el velo, que le ocultaba la antigüedad clásica: conocia ya la historia anecdótica de sus poetas, de sus historiadores y de sus filósofos, bien que envuelta en sueños y ficciones; necesitaba, pues, admirar sus escritos, y para lograrlo, pidió á Italia las mejores versiones de los clásicos latinos, que en aquel tiempo poseia, y no satisfecho de tales ensayos, encomendó la traducción de los mas famosos poetas griegos y romanos á españoles doctos en el conocimiento de estas lenguas. Como antes de ahora dejamos advertido, fueron traidos por su mandado al idioma patrio Homero y Virgilio, Ovidio y Séneca, Salustio y otros muchos historiadores y poetas, contentándose con poseer las materias, ya que no le era dado apreciar en su justo valor las formas empleadas por estos famosos escritores 46. Conocidos por tal medio los del siglo de oro, amplió sus estudios á los que en los primeros tiempos de la Iglesia florecieron, dando la preferencia á los historiadores que, como Egesipo, Suetonio y Casiodoro, retrataron en sus libros, asi la grandeza del imperio romano como su vergonzoso aniquilamiento. Ni olvidó tampoco el demandar saludables doctrinas á los escritores eclesiásticos, lumbreras de vivísimo explendor en medio de las tinieblas que por todas partes rodeaban la agonizante civilizacion del anti-

16 Las palabras del marqués sobre este punto son: «É si caresȍemos de las formas, seamos con»tentos de las materias.» Expresion
que pone fuera de duda cuanto dejamos advertido sobre su educacion
literaria, llegando su modestia hasta
el punto de declarar que no sabia el
latin, porque no lo habia estudiado en la infancia. Mas á pesar de
esta ingenua confesion, debe advertirse que no fué de todo punto extraño á la lengua de Virgilio, pues que le vemos hacer uso

con frecuencia de textos latinos, los cuales solo pudo aprender con la lectura de libros escriíos en aquella lengua. Para nosotros está fuera de duda que don Iñigo Lopez de Mendoza entendia el latin y manejaba los autores clásicos: lo que significan, en nuestro concepto, sus palabras, es que no se tenia por tan entendido en aquella lengua, que se atreviese á traducir á la castellana, con la exactitud por él apetecida, las obras de tan celebrados ingenios.

guo mundo: las obras de san Gerónimo y san Agustin, asi como las del celebrado español Paulo Orosio, abrieron á su vista segura senda para llegar al conocimiento de las Sagradas Escrituras, descanso y refrigerio de todas sus congojas y penalidades <sup>47</sup>: las de san Isidoro de Sevilla, san Bernardo y san Buenaventura contribuian por último á perfeccionar tan varios estudios, hallando en las «Etimologias» del primero la enseñanza, de que tal vez careció en su juventud, como en otro lugar apuntamos <sup>48</sup>.

Quien con tan noble aliento cultivaba las letras, no podia dejar de tender su mano protectora sobre los hombres de saber y de ingenio: demás del generoso espíritu que le animaba, movíale á ello el ejemplo de otros magnates de Castilla, que como Ruy Lopez Dávalos y el conde don Fadrique, habian cifrado no pequeña parte de su grandeza en este linage de pasatiempos. El marqués de Santillana, aconsejando á unos, estimulando á otros y facilitando á todos sus libros, reunió tambien á su al rededor numerosa cohorte de escritores y poetas, entre los cuales merecen especial recuerdo el doctor Pero Diaz de Toledo, los bachilleres Anton de Zorita, Juan de Salcedo y Alonso Gomez de Zamora, el secretario Diego de Burgos y el converso Anton de Montoro, quien reconociendo la gran

17 El ya citado Anton de Zorita decia al marqués sobre este punto. en el prólogo del Árbol de Bata-Has: «Yo querria callar por non »ser visto caer en viçio de adula-»cion, sinon que un joyel, el qual »enteramente poseedes mas que notro de vuestros yguales, me re-»quiere que lo escriva, porque en »vos sobra aquello que los otros »non alcançan; al qual algunas de »las cosas antepuestas non se pue-»den ygualar, es á saber: que ama-»des sciencia, é aquella con verda-»dero amor é affection é con tanta »diligençia buscades, que por tra»bajado é cansado que sseades, »assy por guerras como por otras »honestas ocupaçiones, como por »negoçios familiares é otros mu-»chos trabajos que nunca fallesçen, »non es dia al mundo que libros de »philósophos ó poetas, é aun de »Escriptura Sancta, como ystorias »non leades, robando al reposo é »folgança de vuestra cama algunt »tiempo, el qual en aqueste hones-»to é loable offiçio sin oçio em-»pleades.»

18 Véase el núm. CVIII de la Biblioteca del marqués.

superioridad de don Iñigo, excusábase más de una vez de dirigirle sus trovas <sup>10</sup>. Lo que en estos escritores hacia la autoridad, lograban la amistad y la persuasion en los magnates de Castilla y en los ingenios, que seguian la córte de don Juan II: don Enrique de Villena, segun ya vá advertido, ponia en castellano á su ruego la « Divina Comedia» del Dante: Fernan Perez de Guzman escribia á su instancia y le consagraba su peregrino tratado de las «Quatro virtudes cardinales»: Juan de Mena ejercitaba su ingenio en discutir con él sobre puntos morales, apellidándole «caudillo é luz de discretos» <sup>20</sup>: don Gomez Manrique le reconocia por maestro, y pidiéndole sus obras, para imitarlas, llamábale con el lisongero nombre de « fuente manante de sabiduria » <sup>21</sup>. Don Alonso de Cartagena, «ministro de toda veríssima historia y toda sotil poesia» <sup>22</sup>, no

19 Las composiciones, en que Montoro se excusaba de presentar al marqués de Santillana sus versos, son las siguientes:

I.

Anton de Montoro al marqués de Santillana.

> Como ladron, que dessea sin quél maten nin que mate. furtar villa, á que tornea, que la cierra é la rodea é non le falla combate; é despues de bien mirada, fállala tan torreada que por pon ser omesida. alça mano de la entrada recelando la su vida: Ansy varon que floresce en saber é valentia, ante quien mas reverdesce, mill vegadas me contesçe con vuestra grant señoria. Quiero mostrar ynorancia por ante vuestra sustançia: que fallo ques más saber aventurar la ganançia por lo que puedo perder.

Rin.

Léxos de mai yntrevalo

cerca del bien que tenés, hánme dicho que sabés desencantar fado malo.

11.

Otra suya que fiso al marqués, porque le dixo que le ficiese algunas coplas.

Qué cosa tan d'escusar vender miel al colmenero é pensar cresçer el mar con gotas del chico Duero! É con blanca flor de lis, eotejar symientes prietas, é con el son de trompetas tañer trompas de París! É á blanca lisa pared cobrilla con negro lecho, é á nos la vuestra merçed assayar ningund buen fecho!

(Canc. de Ixar, fol. 456 vto.)

20 Pág. 322 de estas obras.

20 Pag. 322 de estas obra

21 Pág. 326 de id.

22 Con tan honrosos títulos designó á este docto converso el celebrado autor de las Generaciones y Semblanzas; pero los traductores de Ticknor afirman en sus curiosas notas (tom. I, pág. 554) que el obispo de Burgos don Alonso de

vacilaba por último en calificarle de elocuente, juzgándose afortunado con su amistad literaria y admirándose de su laboriosidad y de su ingenio.

Considerados, pues, los importantes estudios del marqués y reconocidas en parte sus relaciones literarias con los personages mas señalados de su tiempo, réstanos solo exponer brevemente nuestro juicio sobre las obras que salieron de su docta pluma y han llegado afortunadamente á nuestros dias. Pueden las poéticas dividirse en cuatro distintas secciones, segun lo hemos verificado al imprimirlas: 1.º obras históricas y morales: 2.º obras devotas: 3.º obras de recreacion: 4.º obras de amores 2º.

Cartagena no fué poeta. A este aserto, contrario á la historia y no sostenido por la crítica, dimos ya cumplida respuesta en el último de los artículos, publicados en los números 980, 985 y 989 de La España, sobre la Historia de la literatura española de Mr. George Ticknor: artículos reproducidos despues por El Eco Universitario y la Revista Universal, durante el año de 1851. Al poner término á dicha tarea deciamos: «Sobre este punto solo »nos cumple decir que tendremos »como propias de don Alonso de »Santa Maria las composiciones que »con sólidos fundamentos le atri-»buimos (en los Ests. hists. políts. y »lils. sobre los Judios de España), »hasta que se nos presente monu-»mento coetáneo, en que consten »ser debidas á otro Cartagena, que »florezca en la córte de don Juan II, »y ejerza en ella la autoridad que »alcanzaba el obispo.» Como hasta ahora no hemos obtenido ilustracion alguna, por parte de los referidos traductores, en esta importante cuestion provocada por ellos, nos

remitimos á todo lo dicho para demostrar que don Alonso fué poeta; sintiendo no poder trasladar á este sitio cuantas observaciones críticas expusimos en los articulos citados, por no alargar demasiado estas notas.

Aunque los sonetos del marqués de Santillana tratan ya de asuntos históricos y políticos, ya de amatorios y religiosos, no ha parecido conveniente sujetarlos á esta clasificacion, por respetar el órden con que se hallan en los códices, que nos han servido de texto. Solo se habian publicado hasta ahora los dicz y ocho primeros (Ticknor únicamente tuvo noticia de diez y siete, tom. I, cap. XIX), siendo los veinte y dos restantes de todo punto desconocidos de los eruditos. La aparicion de estos peregrinos monumentos viene á desvanecer completamente el error en que por mucho tiempo se estuvo, de que hasta la época de Boscan y Garcilaso no se habia cultivado el verso endecasilabo, que fué por cierto conocido en el parnaso español desde el si-

Compréndense en la primera division la mayor parte de las composiciones que revelando, asi las escuelas que seguia como las fuentes en que se inspiraba, ponen de resalto las dotes poéticas, con que le enriqueció la Providencia, y las nobles facultades de su alma. No son por cierto tan importantes las contenidas en la segunda y tercera division, y bastan sin embargo para darnos á conocer tanto las puras creencias religiosas de tan distinguido magnate, como aquella manera de lides poéticas, tan frecuentes en la córte de don Juan II, en que solo parece haber intervenido dirigiéndose al celebrado vate de Córdoba 24. Abraza la cuarta seccion todas las composiciones amorosas, escritas en la mayor parte durante su juventud, entre las cuales se cuentan las bellísimas «serranillas», que son sin duda las mas fragantes flores, que produce el parnaso español en el siglo XV.

Muéstrase el marqués de Santillana en todas sus poe-

glo XIII. El mas elocuente anotador de Garcilaso habia dicho, no obstante, hablando de la metrificacion toscana: «No conocemos la deuda »de habella recebido á la edad de »Boscan, como piensan algunos: »que mas antigua es en nuestra »lengua, por que el marqués de »Santillana, gran capitan español y »fortissimo cavallero, tentó primero »con singular osadia, y se arrojó pventurosamente en aquel mar no »conocido, y volvió á su nacion »con los despojos de las riquezas »peregrinas. Testimonio desto son »los sonetos suyos, dinos de vene-»racion por la grandeza del que los »hizo y por la luz que tuvieron en »la sombra y confusion de aquel »liempo» (Herrera, Anot. de Garcilaso, pág. 75).

24 Es por cierto notable que ni el marqués de Santillana haga mencion en parte alguna de sus obras

del judino, Juan Alfonso de Baena, ni este incluya en el copioso Cancionero, que lleva su nombre, poesia alguna de don lñigo. Que el Juan Alfonso conoció al marqués de Santillana como trovador, es cosa tan verosimil, como que formado el Cancionero por lo menos antes de 1453, en que muere don Juan II, gozaba en aquella época de grande y justa reputacion don Iñigo: que este tuvo noticia de Juan Alfonso, parece innegable, cuando se considera que mereció aquel converso la estimacion del rey y de don Álvaro de Luna, sosteniendo ruidosas lides poéticas con los mas famosos trovadores de la córte. ¿Cuál pudo ser la causa de este mútuo y significativo silencio? Misterio es este, que no es ya posible penetrar, y cuya satisfactoria explicacion solo pudiera esperarse del fortuito hallazgo de algun documento coetáneo.

CXXVI VIDA

sias juicioso pensador y elegante poeta. Sin duda el mismo empeño, que le anima constantemente, por apoderarse de la erudicion clásica, le hace aparecer afectado en la expresion, oscuro en el lenguaje, menos sobrio de lo que debiera en la exposicion de los hechos, y pagado en demasia de sus estudios; pero si puede hoy tildarse como defecto la excesiva ostentacion de los conocimientos histórico-mitológicos, túvose entonces entre los doctos por singular primor de la poesia, disculpándose tan lamentable exceso con el ejemplo de la toscana, que se reputaba como el mas digno modelo. Las terribles visiones del Dante, realzadas por el colorido seductor de la alegoria, descubrieron á los ojos de los trovadores castellanos fácil camino para presentar en breve cuadro los héroes de la fábula y de la historia, ya cantáran asuntos imaginarios, ya celebráran los mas altos acontecimientos. Fué la alegoria el medio que congregó en la Divina Comedia personages de diversas edades v civilizaciones, constituyendo el vínculo de aquella prodigiosa unidad, alma de la idea desarrollada por el cantor de Florencia: la alegoria, pues. debió ser aplicada por el marqués de Santillana, como un precioso instrumento adquirido ya por el arte erudito, contribuyendo su ejemplo á dar omnímodo triunfo á esta seductora forma, que por ser de pocos bien comprendida, añadia nuevos quilates á las obras de los doctos. Las imitaciones del Dante, tanto en la manera de dar vida á la idea, como en su expresion, fueron en consecuencia muy frecuentes en las poesias de don Iñigo Lopez de Mendoza: la Comedieta de Ponza, vision cuyo título autorizó con el ejemplo de aquel gran poeta, nos ofrece estos palpables recuerdos en la pintura de la Fortuna y en la aparicion que le sigue, tomadas de los cantos IV y VII del Infierno; la Defunssion del marqués de Villena nos trae á la memoria la introduccion del canto I, mostrándose á nuestra vista el magnate castellano, como el vate florentino, al pie de agreste y espeso collado; la Coronaçion de

Mossen Jordi nos descubre no pocas de las bellezas derramadas en el Purgatorio; y finalmente, el Infierno de los Enamorados nos muestra, sin ningun género de duda, el mismo artificio poético que la Divina Comedia, viéndose en él reproducidos muchos pensamientos con la exactitud que resalta en los siguientes versos, puestos en boca de Macias, y trasunto fiel de las primeras palabras de Francisca de Rimini:

La mayor cuyta, que aver puede ningun amador, es membrarse del plaçer en el tiempo del dolor.

## Dante habia escrito:

......Nessun maggior dolore, Che ricordarsi del tempo felice Nella miseria 25.

Mas no era exclusiva, segun dejamos ya insinuado, la imitacion de la Divina Comedia: el marqués de Santillana, rindiendo á las obras de Petrarca el tributo de su admiracion y dándole juiciosa preferencia entre otros poetas italianos, procuró, ya en el último tercio de su vida, dotar al parnaso español de la peregrina forma del soneto, no olvidándose, al seguir las huellas del cantor de Laura, de aquella metafísica amorosa, que presta fisonomia á sus lamentos y fué imitada despues hasta el delirio por nuestros vates del siglo de oro. Pero al traer á Castilla las inspiraciones de la musa toscana, quiso don Iñigo dar tambien pruebas de la independencia de su ingenio, y cantó en sus sonetos ya las alabanzas de los reyes, ya las virtudes de los santos, ora la desolación del cristianismo con la pérdida de Constantinopla, ora en fin la ruina de la patria, olvidados los antiguos timbres de su nobleza. Al llegar á este punto, penetra en nuestro pecho aquella misma veneracion, que experimentaba Hernando de Herrera respecto del personage, que con una lengua todavia no acomodada á las modulaciones del verso endecasílabo, arrancaba á su lira estos patéticos acentos:

Oy qué diré de tí, triste emispherio,
O patria mia, que veo del todo
Ir todas cosas ultra el recto modo,
Donde se espera inmenso lacerio?
¡Tu gloria é laude tornó vituperio
E la tu clara fama en escureça!...
Por çierto, España, muerta es tu nobleça
É tus loores tornados hacerio.
¿Dó es la fée?... dó es la caridat?...
Dó la esperança?... Ca por çierto absentes
Son de las tus regiones é partidas.
¿Dó es justiçia, templança, egualdat,
Prudençia é fortaleça?... Son pressentes?...
Por çierto non: que léxos son fuydas.

Ni eran estos en verdad los únicos frutos que obtenia el marqués de Santillana de sus perseverantes vigilias: prestábale tambien la literatura latina brillantes y oportunos recuerdos, con que supo esmaltar la mayor parte de sus composiciones, manifestando en la misma Comedieta de Ponça que le era familiar el príncipe de los líricos latinos. Hernando de Herrera, el mas docto de los comentadores y el mas celebrado de los poetas sevillanos, no titubeaba en presentar cual digno modelo el siguiente pasage, feliz imitacion del Beatus ille:

¡Benditos aquellos, que con el açada
Sustentan sus vidas é viven contentos,
É de quando en quando conosçen morada
É sufren paçientes las lluvias é vientos!...
Ca estos non temen los sus movimientos
Nin saben las cosas del tiempo passado,
Nin de las pressentes se façen cuydado,
Nin las venideras dó han nasçimientos!...
¡Benditos aquellos que siguen las fieras
Con las gruessas redes é canes ardidos,
É saben las trochas é las delanteras,
É fieren del archo en tiempos devidos!...
Ca estos por saña non son conmovidos,

Nin vana cobdiçia los tiene subjetos;
Nin quieren thesoros, nin sienten dessetos
Nin turban temores sus libres sentidos.
¡Benditos aquellos que quando las slores
Se muestran al mundo, desciben las aves;
É suyen las pompas é vanos honores,
E ledos escuchan sus cantos suaves!...
Benditos aquellos que en pequeñas naves
Siguen los pescados con pobres traynas;
Ca estos non temen las lides marinas,
Nin cierra sobre ellos Fortuna sus llaves!...

Asi, pues, demostraba el marqués de Santillana no haber sido estériles los estudios, que mitigaron todos los disgustos de su vida, enseñando al propio tiempo el camino de tan preciosas conquistas á los que se apellidaban eruditos. Pero si fundó en estos títulos no pequeña parte de su gloria literaria, no por eso dejó de tributar señalado. culto á la poesia propiamente española, bien que siempre en el terreno de la erudicion, á que su educacion le llevaba. De esta verdad deponen las obras, que mas estima lograron en su tiempo y que merecen hoy el aplauso de la crítica. Tales son los Proverbios, el Diálogo de Bías contra Fortuna, el Doctrinal de Privados, las Coplas á don Alonso de Portugal, etc. En todas estas composiciones aparece el arte con los mismos caractéres que habia ostentado antes de recibir la brillante investidura de la alegoria: grave. severo, sentencioso, camina á un fin altamente útil. como en las obras de Rabbí don Sem Tob y del canciller Pero Lopez de Ayala: las formas, de que se reviste, son esencialmente didácticas, y la enseñanza que ministra, se apoya en la religion, la política y la moral, teniendo por norte la felicidad humana. No otra cosa nos dicen por cierto los Proverbios, escritos para reglar la vida de los príncipes con el ejercicio de las virtudes, y cuyas doctrinas. tomadas en gran parte de los filósofos de la antigüedad. manifiestan al par que no se olvidaba el marqués de Santillana de la historia, ni menos de las Sagradas Escritu-

ras 26. El diálogo de Bías contra Fortuna, poema injustamente desdeñado por cuantos han escrito de los orígenes del teatro español, viene á descubrir á nuestros ojos la vanidad de los cosas mundanales, dándonos á conocer cómo se comprendia y aplicaba en el siglo XV la doctrina estóica, templada en gran manera por la incontrastable luz del Evangelio. En el Doctrinal de Privados, leccion práctica de aquellos tiempos, proponíase mostrar los escollos á que el favoritismo conduce á los pueblos y los reves; y poniendo en boca de don Álvaro de Luna los amargos avisos de la política, aspiraba á libertar á su patria, con tan elocuente y terrible ejemplo, de aquella pestilente plaga. Las Coplas á don Alonso de Portugal tenian el mismo propósito que los Proverbios, recordando al jóven monarca las venerables virtudes de sus mayores, á fin de despertar en su pecho el noble estímulo de la gloria.

26 Las principales máximas, ya políticas, ya morales, que procura inculcar en el ánimo del príncipe don Enrique, se hallan apoyadas con numerosos ejemplos, sacados asi de la historia profana como de la sagrada. Es por tanto notable que señalando el mismo don Iñigo estas fuentes (Prohemio de los Proverbios, núm. IV), asiente un escritor tan erudito como Mr. George Ticknor « que están sin duda toma-»dos de esa filosofia vulgar no es-»crita, en la cual alcanzó Espa-Ȗa mayor celebridad que ninguna »otra nacion de Europa» (Hist. de la lit. esp., 1.4 ép., cap. XIX). Cierto es que tampoco reconoce en ellos valor alguno poético, atribuyéndoles solo el mérito de ser la «coleccion mas antigua de prover-»bios ó refrancs vulgares, hecha en »los tiempos modernos.» Pero hubo de perder sin duda de vista que las grandes verdades morales no han

menester de mas aparato que la sencillez y severidad de su expresion, para excitar el verdadero sentimiento; y no llegó á su noticia que antes de escribir el marqués sus Proverbios, hubieron de componerse los que citan los traductores en la pág. 506 del tomo primero, y atribuyeFloranes á Pero Lopezde Ayala; siendo muy probable que Fernan Perez de Guzman, tio de don lñigo, hubiese tambien dado antes á luz los insertos por el señor Ochoa en sus Rimas inéditas del siglo XV, pág. 345. Lo que naturalmente se deduce de estas inadvertencias de Ticknor, es que confundió virtualmente los Proverbios con los Refranes que dicen las viejas tras el huego, y sueron recogidos por el marqués, los cuales constituyen la verdadera filosofia vulgar no escrita, y formaron la primera coleccion, que se dió en Castilla á la estampa.

Y si útiles aparecian tales enseñanzas, no eran menos brillantes las formas de expresion, con que el arte las presentaba: escritas todas estas poesias en los metros mas usados durante el siglo XV, ofrecen abundantes pruebas de la claridad del ingenio de don Iñigo y de la soltura, gracia y agudeza con que supo cultivar la lengua castellana, que recibe en sus manos inusitada perfeccion, enriqueciéndose con nuevos y peregrinos tesoros 47. Sobran en todas estas producciones los pasages, que ponen de relieve tan señaladas dotes; mas como ejemplo de la nerviosa entonacion, que supo dar el marqués de Santillana á sus versos, pueden verse las estrofas IX, X y XI del diálogo de Bías contra Fortuna, muestra brillante de la flexibilidad v soltura, con que logró tambien manejar el diálogo, en donde no sin fundamento pensamos reconocer el pintoresco y vigoroso decir de nuestros grandes dramáticos. Ni puede tampoco pasarse en silencio la manera como en el mismo diálogo bosqueja la instabilidad de la grandeza humana 28, siendo al propio tiempo digna del mayor elogio la descripcion de los campos Eliseos, que nos recuerda las celebradas pinturas, que de ellos nos dejaron los poetas de la antiguedad clásica 29. Inútil nos parece

27 Todos los críticos nacionales convienen en que sué Juan de Mena el poeta que mas trabajo empleó, durante el siglo XV, para enriquecer la lengua castellana y formar el dialecto poético; y sin embargo debemos nosotros declarar aqui que no solamente hizo el marqués de Santillana los mismos esfuerzos para lograr igual fin, sino que obtuvo acaso mayor fruto. La prueba de esta observacion la hemos encontrado al formar el Glosario, que sigue á estas obras, donde son en gran número las voces nuevas y verdaderamente poéticas, que no se hallan en el Labyrintho y demas

producciones de Juan de Mena. Esta demostracion matemática no deja, pues, duda de que el marqués de Santillana tuvo la gloria de dotar la lengua patria de los peregrinos tesoros, que su erudicion recogió en las extrañas, y principalmente en la italiana; siendo esta sin duda la causa de que el mismo Juan de Mena, á quien se atribuyen las Coplas de la Panadera, dijese de él que tenia fabla casi extraniera, como va advertido en la nota 11.

28 Estr. XV y siguientes, pág.

29 Estr. CLV y siguientes, página 211, etc. acumular nuevas citas, cuando tan fácil es para los lectores entendidos el exámen de estas interesantes obras.

Pero donde resalta principalmente la gracia y pulcritud con que el marqués de Santillana cultivó la poesia, es en los decires y canciones, y sobre todo en las serranillas, cuya frescura y lozania parecen recordar la fragancia de nuestros campos. Era este género de producciones muy estimado en Castilla desde fines del siglo XIV, no pareciendo sino que los poetas eruditos, cansados de mas árduas tareas, buscaban en estos ligeros cantares grato solaz y esparcimiento, mientras los trovadores de la nobleza, que como don lñigo se veian envueltos en las turbulencias cortesanas, procuraban templar sus graves disgustos, trazando aquellos graciosos y simpáticos bosquejos de la vida campestre. Sucedia, pues, en la literatura castellana lo que siglos antes habia sucedido en la provenzal; y va fuesen las serranillas, imitacion de las antiguas pastorelas ó vaqueiras de los trovadores lemosines, ya fruto espontáneo de la musa española, forzoso es confesar que nadie, como el marqués de Santillana, supo darles gracia, sencillez y dulzura, conquistando en la posteridad la admiracion de los críticos, tanto nacionales como extrangeros. quienes sobre declarar que no pueden ser traducidas á otra lengua, asientan con razon que son casi inimitables en la propia 30.

30 Ticknor, 1.ª ép., cap. XIX. Entre las imitaciones, que se han hecho de las poesias ligeras del marqués, creemos oportuno citar, y aun trasladar aqui, la cancion que pone en su boca, en el drama intitulado Don Álvaro de Luna, nuestro respetable amigo don Antonio Gil y Zárate. Supónese que don lñigo intenta definir el amor en una de aquellas justas poéticas de la córte de don Juan II, escena escrita con

grande ingenio, y en la cual resalta sobremanera el colorido local de la época. Dice asi:

Falaguero soys, amor;
mas, ¿cómo seyendo ansi,
quando os afincays en mi,
causades tanto dolor?
Á mi fée
si vos ilame un bien non sé,
ó si un mal.
Vendados ojos avedes
é os mostrades buen flechero,

¿cómo, pues, ciego e certero

vos à un tiempo ansy seyedes?

Y si en las obras poéticas descubrimos de una manera inequívoca el resultado de sus no interrumpidos estudios y el fruto de su ingenio, no aparecen las escritas en prosa, que han llegado á nuestros dias, menos dignas de su talento. Las cartas al Condestable de Portugal, á don Alonso de Cartagena y á su hijo don Pero Gonzalez de Mendoza, asi como el prohemio y glosas de los Proverbios, y los prólogos de la Comedieta y del diálogo de Bías contra Fortuna, ponen de manifiesto la seguridad de su razon y la profundidad de sus especulaciones, mientras la Lamentacion fecha en propheçia de la segunda destruyçion de España nos da razon de aquella su proverbial elocuencia, bien que pretendiendo revestirse de las formas retóricas, que inclinaban ya á la pedanteria y á la extravagancia á sus coetáneos. El marqués de Santillana mostraba por último en sus Refranes, primera colección formada en castellano, que no habian sido para él estériles aquellas enseñanzas, hijas de la experiencia de cien generaciones, y fórmula primitiva de la moral y la filosofia de los pueblos 31.

Todo, pues, habia sido removido y fecundizado por la esclarecida diestra del marqués de Santillana: á sus es-

Será por que, sin raçon doloridas, non façen vuestras feridasdestinction.

Niño soys, mas poderoso, seyendo tal vuestra alteça que á todos façe igualeça, al mezquino é al brioso. Ca todos á la cademo bien ligados se quexan á vos, cuytados de su pena.

É yo tambien syn ventura en vos buscande plaçer, fallé solo padesçer, cuyta en logar de folgura. Non seyades dessa suerte tan esquivo: el bien me dad, por quien vivo, ò la muerte.

31 No solamente tuvo por me-

ritoria empresa la de formar la indicada coleccion, trabajo en que siguieron sus huellas doctos humanistas del siglo XVI, sino que eligió por tema de sus trovas algunos de aquellos mismos proloquios, pagando este tributo á la poesia popular. Tal sucede por ejemplo con los refranes: Uno piensa el bayo é otro el que lo ensilla, y Tan lueñe de ojos, tanto de corason, que dan motivo al Deçir contra los aragoneses (pág. 255) y à la cancion que empieza:

Ha bien errada opinion, etc. (Pag. 452.)

fuerzos debió España los mas brillantes triunfos en el pro gresivo desarrollo de las letras: fueron desde entonces familiares á nuestros ingenios los mas celebrados poetas de Italia, y no peregrinos los franceses; comenzaron á ser conocidos por esmeradas traducciones los escritores de la antiguedad; estrecháronse los lazos que unian ya á los trovadores catalanes y castellanos <sup>82</sup>; y en una palabra, quedaron echadas las semillas, que germinando bajo el cetro de Isabel, produjeron mas tarde el siglo de oro de la literatura española. Por esta razon dijimos al dar principio á estas tareas que simbolizaba el docto don Iñigo Lopez de Mendoza las glorias literarias del siglo XV: por esto su nombre es acatado de propios y extraños, y ciudadano de la república de las letras, vive en la estimacion y en el aplauso de todas las naciones.

32 Tan frecuente, y aun intimo, llegó á ser en este tiempo el trato entre los trovadores catalanes y castellanos, que figuraron indistintamente en los cancioneros de unos y otros los poetas mas señalados en ambas reinos. Sobre otras muchas pruebas que pudieran traerse aqui, nos bastará recordar los versos de Vicent Ferradis, que Hernando del Castillo insertó en su Cancionero (Ed. de Amb., fol. 31 vto.), asi como tambien las composiciones de Alfonso Alvarez, Lope de Estúñiga, Juan de Mena, Macias y el mismo don Iñigo, contenidas en el Cancionero catalan, que posee la Universidad de Zaragoza. La composicion del marqués incluida en este precioso MS., es la inserta en la pág. 443 de estas obras, que empieza asi:

Por amar non saybamente, etc.

Pero no solamente dieron los poetas catalanes lugar distinguido entre sus obras á las del docto marqués de Santillana: en la Bibliot. Escur. existe en el cód. d, ij 10, con otros tratados y poesias, la traduccion de la II Serranilla, donde, si bien se notan no pocos errores del copiante, se leen estrofas, que conservan la frescura del original. Tales son:

Saye traye apretada, ben fetxa per la sentura, á guisa de Estremadura sinta corraya daurada. Dixeli: Deus te sá, ermana, donqui vengues d'Aragon desta serás castellana. Resposme: cavallero, non pensés car me tenedes, car primero provaredes este mi dardo pedrero; un dia desta setmane fago bodes con Anthon, pastor fillo de Morane.

# APENDICES.

T.

#### TREGUAS DE 1439.

Ni los cronistas del siglo XV, ni los historiadores que les sucedieron, han dado noticia de las memorables capitulaciones, que á instancia de Mahomad, rev de Granada, se llevaron á cabo en 11 de abril de 1439 por el ilustre marqués de Santillana, reprimida ya por su valor la audacia de los sarracenos. En la biblioteca Escurialense, lit. Q, plut. 11, núm. 30, y mas por extenso en el Arch. de Inf., caj. 13, leg. 1., núm. 1, hemos examinado, no obstante, el protocolo que contiene las comunicaciones y capítulos, que mediaron antes de dar por terminada esta importante negociacion, sin duda la mas honrosa para las armas castellanas de cuantas se hicieron por aquellos tiempos. El título que tiene el indicado protocolo, es: « Jhus. El proçeso que se fiso en el tracto de las treguas que Iñigo »Lopez de Mendoza, señor de la Vega, capitan mayor de la frontera de »los moros en los obispados de Córdova é Jahen, tractó é concluyó en »nombre é por mandado del muy magnifico rey, el señor Rey de Castilla, ocon Alcayde Ally Alamin, embaxador del rey de Granada, en nombre é »por su mandado, fasta la conclusion de las dichas treguas.» Demás de los capítulos que á continuacion trasladamos, encierra este proceso treinta y seis cartas del marqués de Santillana, dirigidas ora á los reyes de Castilla y Granada, ora al condestable don Álvaro de Luna, ya á Abrahem Abdilbar y Zayde Alamin, ya por último á los concejos del Aldalucia. Contiene asimismo ocho cartas de don Juan II, siete de Mahomad, tres del condestable, seis de Abdilbar, cinco de Alamin y una de Juan de la Peña y Luis Gonzalez de Leiva, con el poder otorgado por el rey de Castilla à favor de don Iñigo, para que llevase à cabo las capitulaciones. El temor de hacer excesivamente abultado el presente volúmen nos retrae, con verdadero disgusto, de insertar aqui las cartas del marqués, que habiamos hecho copiar con este intento, por ser dignas del mayor aprecio, no solamente como documentos históricos, sino como producciones lite-

#### CXXXVI

rarias. Los indicados capítulos están concebidos en los siguientes términos:

primeros capítulos que iñigo lopez Enbió al rey de granada. (Fol. 2.)

Vistos por el muy magnifico principe é serenisimo señor, mi señor el rey de Castilla, ciertos capítulos quales le fueron enbiados por el muy honrado é ensalçado entre los moros don Mahomad, rey de Granada, por bien de pas é avenimiento de todos los dapnos é trabajos en los dichos sus capítulos contenidos, es acordado é determinado por su Altesa, con acuerdo de todos los grandes de los regnos é del su alto consejo, de le dar treguas por cierto tiempo: al qual por su señoria será remitido con las condiciones é capítulos en este escripto contenidos.

Primeramente. Demanda Iñigo Lopez de Mendoza, señor de la Vega, su capitan mayor en la frontera de los obispados de Córdova é Jahen, en nombre del muy ilustre et magnifico principe nuestro señor, el rey de Castilla, quel muy honrado é ensalçado entre los moros don Mahomad. rey de Granada, sea su vasallo, segund que ya en otros tiempos mas prósperos é mas bien aventurados á ellos lo fueron otros reyes de Granada, sus antecesores, á los serenísimos é de gloriosa memoria reves de Castilla, antecesores del dicho rey, nuestro señor, é venga á sus llamamientos é córtes en esta manera: es á saber, quando el muy magnifico señor rey será desta parte de los puertos, ques dende el regno de Toledo en toda esta parte de los regnos del Andalusia, el muy honrado é ensalcado, el señor rey de Granada, sea tenido de venir en persona á las dichas sus córtes, en aquella manera é forma que por el rey nuestro señor le será mandado. É si por ventura las córtes serán de la otra parte, allende el regno de Toledo, quél sea tenido de enbiar en el nombre suyo é con su poder un infante ó caballero honrado de casa suya é de su linage.

Iten: le sea tenido de lo servir é ayudar en sus guerras é nesçesidades con ochoçientos cavallos é con dies mill peones, cada é quando él será llamado para el dichoserviçio por esta parte de los puertos; é si por ventura acaesçiese que las guerras ó debates fuesen de Toledo allende, el número de la gente sea quatroçientos cavallos é cinco mill peones, por los quales su Altesa le mandará dar sueldo, asi como su señoria lo manda dar á los otros reyes, infantes, duques, condes, varones, naturales, públicos é vasallos suyos.

Iten: demanda el dicho lñigo Lopez en nombre del rey, nuestro señor, que pues es manifiesto, notorio é claro la guerra ser començada é movida por cabsa de los muchos dapnos, furtos é robos é muertes de omes é cabtiverios fechos por los moros á xristianos, quel muy honrado é ensalçado entre los moros don Mahomad, rey de Granada, satisfaga, pague é emiende todas las costas, que durante la guerra el muy magnifico rey mi señor, el rey de Castilla, ha fecho en la dicha guerra, á los plasos é términos que entre ellos será acordado.

Iten: demando yo el dicho lñigo Lopez, en el dicho nombre del rey ani señor, que por quanto las Algesiras fueron destroydas por los moros, estando en tregua é seguridad, quel muy honrado é ensalçado don Mahomad, rey de Granada, las mande faser á su costa é mision, segund é por la manera que estavan al tienpo que las destroyeron, en esta forma, conviene á saber: quel muy magnifico rey, mi señor, mande tomar una persona por su parte, é el honrado é esforçado rey de Granada otra por la suya, los quales vean la mision que se podrá faser en la dicha obra; é vista é acordado, el muy honrado é ensalçado entre los moros, el señor rey de Granada, mande pagar toda la quantía é á los plasos, que por los susodichos será apresçiado, mandado é determinado.

Iten: demando yo el dicho lñigo Lopez, en nombre de mi señor el rey de Castilla, que por quanto los castillos de Cambil é Belmes fueron tomados é furtados non devidamente é en tiempos de seguridad, segund se fallará é manifiestamente es notorio, que sean luego restituydos é entregados al dicho mi señor rey, ó á quien su poder avrá.

lten: demando yo el dicho lñigo Lopez, en nombre del dicho mi señor el rey de Castilla, que todos los captivos é captivas xristianos, que son presos asy en la cibdad de Granada como en todas las otras cibdades, villas é logares é castillos del dicho regno, sean luego libremente entregados al dicho mi señor el rey, ó á quien su señoria mandará.

Iten: demando yo el dicho Iñigo Lopez, en nombre del dicho mi señor el rey de Castilla, que en conoscimiento é señal de servicio, el muy honrado é ensalçado don Mahomad, rey de Granada, faga tributo en cada un año al muy magnifico rey mi señor, el rey de Castilla, de veinte mill doblas de oro.

CAPÍTULOS QUE ENBIÓ EL REY DE GRANADA É RESPUESTA Á IÑIGO LOPEZ, RESPONDIENDO Á LOS SUYOS.

(Fol. 40 v.)

Gracias á Dios. Respuesta sobre los capitulos que á lñigo Lopez de Mendoça, cavallero honrrado, capitan mayor de tierra de Córdova é Jahen, por mandado del señor alto poderoso don Juan, rey de Castilla (Dios lo bendiga con la su gracia) enbió el señor rey de Granada (que Dios sea con él é en su ayuda).

Lo primero: A las cosas que en los dichos capítulos fueron enbiadas desir que son fuertes mucho é non podrá ninguno faserlas é non podrá sofrirlas; é non se debe fablar en cosas que non se pueden faser, ni ay manera para lo complir. É al rey ensalçado, rey de Castilla (Dios lo bendiga) bien se le entiende que non se pueden complir tales cosas, que su ciencia é saber es tan grand mas que de otro ome ninguno: é esta es co sa que todas las gentes del mundo non podrian complir tal cosa, é sabido es quel Señor Dios poderoso non manda á los omes cosas, que non pueden complir nin faser.

En quanto al primer capítulo, que dise del vasallaje quel rey de Granada sea vasallo del rey de Castilla, sy fuese por manera de dádivas ó de personas de lo que se podria faser, en manera de amor et de amistança é de bienquerençia, podria ser que vernia en ello é faserse hían las cosas que se pertenesçian faser, segund pertenesçe al estado é señoria del señor rey de Castilla é á honrra de la paz; é quel serviçio en la manera dicha que es grave cosa, é en faser tal cosa que seria grand peligro, é nunca ninguno tiso tal cosa que non fuese comienço para se perder con sus cavalleros é vasallos é gentes. É de lo que acaesçió a Aben Alhamar se puede entender esto: por lo que es visto lo que le acaesçió, que despues que supieron los alcaydes é los cavalleros é vasallos é naturales de la tierra de la manera del vasallaje que prometió, non se podieron sofrir sus coraçones una ora, fasta que fué comienço de su perdiçion; é esto visto é sabido es en toda la gente.

En quanto al capítulo que sué escripto, disiendo que sué comienço de la guerra por cabsa de los moros por los dapnos que de su parte se fisieron, que fuesen emendados é que fuesen pagadas todas las costas, quel rey de Castilla ha fecho en esta guerra : é sabido es en todas las gentes é en todas las tierras que la cabsa del comienço de la guerra que non fué por cabsa del rey de Granada, nin por cabsa de sus moros; ca el rey de Granada, quando llegó de Tunes, estava el ensalçado rey de Castilla en guerra con los reyes de Aragon é Navarra, é lo primero que fiso el rey de Granada sué entender é mentar en todas las cosas que suesen á honra é pró del muy ensalçado rey de Castilla y en su ensalçamiento: é luego envió á todas las villas é logares que son del señor rey de Castilla personas é vecinos del su regno de Granada que estoviesen en sosiego, por quanto los cavalleros dellas estavan en la guerra con el señor rey de Castilla. É despues desto envió el rey de Granada su mensagero al rey ensalçado, rey de Castilla, por quél entendiese el amorio é el amistança é las cosas que suesen honra é pró suyo é de su regno, é que renovase las pases é amorio é sosiego que de antes tenian; porque sopiesen sus enemigos quel rey de Granada é el señor rey de Castilla eran en una concordia, é sus casas unas, é sus coraçones é voluntades unos; é que suese esto para ayuda contra sus enemigos en algo. É mas allende de lo que se sabe entre las gentes, é esta es la verdad. É sy el rey nombrado de Castilla gastó ó despendió algo en las guerras, quél fué cabsa dello por sy mesmo, segund paresció á él é á los de su consejo que lo quisieron faser, é el rey de Granada despendió su aver, é non fué culpante dello nin fué cabsa dello nin lo quiso.

En quanto al capítulo que fué escripto, en que enbió desir que el rey de Granada diese todos los xristianos é xristianas que en el regno de Granada están, questo es cosa fuerte et cosa que non puede ser é non podria ninguno faserlo, por cabsa que los moros cabtivos omes é mugeres muchos é demas que estan en el regno de Castilla, é los cabtivos que están en el regno de Granada, están en poder de los parientes de aquellos questán en el regno de Castilla por destroques, segund uso é costumbre. É ¿cómo puede ser en manera de las del mundo que tomen captivo xristiano de mano de quien lo tiene, para sacar su hermano ó su fijo ó su pariente?..... É esto non se podrá faser, nin avria manera para

ello, nin se podrá complir. É esto non pasa en ley nin en manera del mundo, segund el peligro que dello se podia recresçer.

En quanto al capítulo que fué escripto, que enbió desir que los castillos de Cambil y Belmes que fuesen dados al señor rey de Castilla é dende adelante otras cosas; que esta cosa es muy grave é muy peligrosa é cosa que non se puede faser, nin ay rason para lo faser, por los peligros que ay en esto é en otras cosas, que podria acresçerse para adelante.

En quanto al capítulo que sué escripto, en que enbió desir de las Algesiras que sean sechas é labradas é pagadas las costas que en ellas se fisieren é otras cosas adelante; sabrés que las Algesiras que es conoscido é sabido que non ay rason é nunca sabló rey de los pasados antes de agora sasta en dia en tal manera, que los reyes que sueron en aquellos tiempos los levó el Señor Dios del mundo, el perdonador deste mundo, ques ensenscido, al otro mundo ques durable, é están entre las manos de Dios, el que ha de ser jues entre buenos é malos, é pertenesçe para nosotros todos que dexemos el juisio al Señor verdadero, é que seamos contentos con que su merçed judgare á quien robó é sué robado; é él es bendito, poderoso é jues verdadero. É ¿quién dará á quien bien sase gualardon sinon él?.. É non ay otro poder sy non el suyo.

En quanto al capítulo que fué escripto, que enbió desir de las parias que sean dadas en cada año, en manera de avenimiento, la respuesta es que la cuenta del número que fué demandado, ques mucho é salido del uso. Sy esto fuese llegado á rason é açerca de lo que fué avenimiento de las pases, fablaremos en ello.

Lo que se demanda del señor grand ensalcado don Johan, rey de Castilla (que Dios lo honre en su bendicion) que mande veren estas cosas á lo que paresciese á su honra é su grandesa é que vea lo que entrél é el rey de Granada avia de amorio é sosiego é amistança, é que vea tambien lo que avia entre los sus anteçesores de la amistança é amorio é sosiego que avia entrellos é el bien é otras cosas adelante mas grandes é mas honrrosas questas; é esso mesmo que vea lo que avia en Castilla antes de oy entre los señores passados é ensalçados, el rey don Johan é el rey don Enrrique con los ingleses é Portogal del ruydo é la guerra é peleas, é lo que fisieron los señores reyes de Granada en aquellos tiempos, é que toda via estavan parando mientes á las cosas que pertenescian á las honrras, é guardando toda via la vecindad é enemigos toda via, á los que sueron sus enemigos, é las villas cercanas de los moros fueron bien guardadas, é sus verdades complidas como deben ser, é nunca se mostró ninguno á faser trayçion nin se desfiso postura, é nunca fué oydo ruego de rey ninguno por amor dellos; é bien que por otros reyes eran rogados que suesen contrarios al rey de Castilla, salvo toda via fueron ayudadores é consejeros é todas las cosas que fueron honrra de su regno, segun pertenesçe: é los grandes é los fidalgos de Castilla saben todo esto. È non fisieron esto sy non para que lo fallasen guardado á sus fijos é á sus nietos todos tiempos.

E el servicio del rey de Granada al señor ensalcado rey de Castilla,

segund fué dicho de antes de las dádivas é los presentes en la manera de amorio é amistança de lo que se podrá faser, verá en esto que pertenesce para que la pas (sy Dios quisiere) é de lo que ruegan al rey ensalçado rey de Castilla (que Dios lo bendiga) que vea la su Altesa en esto á la vista que pertenesçe é de lo que se entiende de su altesa é de su grandesa é de su regnado é que mande fablar en las cosas que se pueden faser é se podrán complir; é que se ponga número del tiempo de la pas é de las otras cosas que en su Altesa paresçen que se pueden é deven faser é querrá Dios acarrear el bien é enderesará á las partes con su poder é su señoria. Non ay otro Dios sinon él, é non ay otro señor sinon él, é á él obedesçeremos é en su poder estamos todos.—Firmo—Habrahem Abdilbar.

REPLICACION QUE RESPONDIÓ IÑIGO LOPEZ AL REY DE GRANADA Á LOS CA-PÍTULOS POR ÉL ENBIADOS.

(Fol. 14 v.)

Replicando yo Iñigo Lopez de Mendoça, Señor de la Vega, capitan mayor de la frontera de los obispados de Cordova é Jahen por el muy magnifico é serenissimo principe, mi señor, el rey de Castilla, en nombre suyo al muy grande é honrrado é ensalçado entre los moros señor rey de Granada, digo:

En quanto á lo primero, en que se contiene que las cosas por mi demandadas, en nombre del muy magnifico rey, mi señor, el rey de Castilla, en que se responde que non podrá ninguno faserlas nin las sofrir é que non ay manera para las complir; digo que á mi paresçen fasederas, justas é rasonables é todas muy muchas cosas, las quales sy se oviesen de relatar serian largas é prolixas, ca de otra guisa non se demandaran; ca cierto es que lo que conosçiese ó viesse que non podrá ser, non se demandaria, cómo ninguno sea obligado á lo imposible.

En quanto al primero capítulo, se replica queste vasallaje por mí demandado, non solamente de dádivas ó de presentes, mas aun por la via ó manera en el escripto mio contenida, me paresçe ser justo, rasonable é fasedero, como dexando á Aben Alhamar, ya muchos grandes reyes del regno de Granada se falle averlo fecho, é el rey, mi señor, por la gracla de Dios, aya grandes reyes en la casa suya, donde creeria non ser á él vergüeña alguna, mas provecho á él é al su regno faserlo. E acerca desto yo podria y mostrar por previllegos é donaçiones fechas por los reyes, de gloriosa memoria, anteçesores del rey, mi señor, á aquellos de cuyo linage yo vengo, en los quales se fallarian reyes de Granada ser escriptos asy como vasallos suyos é de su consejo.

Iten: en quanto al segundo capítulo, en que se dise non aver seydo comienço de la guerra el muy grant é honrrado é ensalçado entre los moros el señor rey de Granada, nin sus vasallos nin gentes, donde se relatan muy muchas cosas fechas por parte suya en servicio del muy magnifico rey, mi señor, el rey de Castilla; á esto respondo que á mi me recuerda que, estando el dicho mi señor el rey en Medina del Campo, vi alli mensajeros del rey moço, adversario del muy grande é hon-

rrado é ensalçado entre los moros el señor rey de Granada, el qual con toda instançia pedia su favor, prometiéndole non solamente particularidades algunas, mas generalmente de le entregar su regno. A lo qual por mi señor, el rey de Castilla, le fué respondido aquello que se pertenesçia, non le fasiendo favor alguno, tampoco de gentes como de dinero. É asy toda via creia el dicho mi señor el rey ser sin carga, é por muchas rasones averse començado por parte del grand é honrrado rey de Granada la guerra. Asy non dubdaria ser el señor rey de Granada tenido á todas las dispensas en ella fechas.

Iten: en quanto al terçero capítulo, en que se demandan todos los xristianos é xristianas captivos, questán en el regno de Granada é en todas las cibdades, é villas, é logares, é castillos del su señorio, á lo qual se responde ser cosa muy fuerte, por quanto muchos moros tienen comprados todos los xristianos é xristianas para rescates de sus fijos é hermanos é parientes, lo qual es cosa fuerte é tal que non se podria faser: replicando á esto, digo que se fallará averse dado muchos captivos á los reyes, de gloriosa memoria, predeçesores de mi señor el rey de Castilla; é acatando el tiempo, mucho mas rasonablemente se debe agora dar é restituyr, ca los moros que los tales xristianos tienen en poder suyo, muy mejor podrán sacar á sus fijos, hermanos é parientes, labrando en sus faciendas, cogiendo sus frutos, curando de sus ganados é aviendo los caminos de su regno libres é seguros, que non sosteniendo la guerra de cada dia, donde muchas veses acaesçe, pensando los omes librar á otros, perder á sí mesmos; donde se puede desir que en tal caso aya mal é peor.

Iten: en quanto al quarto capítulo, donde se dice que los castillos de Cambil é Belmes fuesen restituidos á mi señor el rey de Castilla, á lo qual se responde ques mucho grave é peligrosa cosa que non se puede faser; á esto digo que á bien pensar, es cosa posible é fasedera tornar lo suyo á cuyo es, mayormente lo no bien ganado: ca siempre los omes sabios, en especial los reyes é prínçipes, como sean mas tenidos á querer el bien público que ningunos otros, escogieron de escusar con poco dapno el mayor.

Iten: en quanto al quinto capítulo, donde se dise que las Algesiras sean fechas é tornadas en aquel mesmo estado, que en el tiempo que por los moros fueron destroydas, á lo qual se responde que non hay rason contra los moros, nin derecho que lo tal mande, é que nunca rey de los pasados desde agora en esta rason fabló, que nuestro Señor Dios levó á los reyes que lo fisieron, asy que se da á entender el señor rey de Granada non ser tenido á la restituycion: á lo qual digo que por graçia de Nuestro Señor Dios, el rey de Castilla puede oy demandar rasonablemente muchas de las cosas, que otros reyes en otros tiempos non demandaron; é non es de nuevo pagar los fijos é restituyr las debdas de los padres é de los anteçesores, mayormente aquellas que son manifiestas, justas é rasonables.

Iten: en quanto al sesto capítulo, en que se dise de las parias, que se han de dar en cada año á manera de avenimiento, á lo qual se respon-

de que el número que sué demandado es muy grande é salido de uso, é que llegándose á rason acerca dello se verá, é que se sablará en ello; digo que ninguna de las cosas por mí dichas (asi Dios me salve) non me paresçen sinon rasonables é aquellas que pedir é otorgar se deven, é mucho menos esta, por quanto non son ningunas despensas grandes, las quales pueden escusar é evitar muchas mayores é mas resias.

Iten: á lo que el señor rey de Granada demanda, que mi señor el rey de Castilla mande ver en las cosas que pertenesçen á su honra é su grandesa, é vea lo que entre su Altesa é el señor rey de Granada en otros tiempos avia de amorio, sosiego é amistança, é vea asy mesmo lo que fué en tiempo de sus antecesores, alegando cómo en algunas guerras los reyes, de gloriosa memoria, de cuyo linage el muy magnífico rey é poderoso señor, mi señor, el rey de Castilla desciende, avidas asy con ingleses como con portogueses, siempre los reyes de Granada estovieron á honra é servicio de los susodichos: á esto digo que sy algo por ellos se fiso á honra é serviçio de los susodichos, que non se creya les fuese mal agradescido, asy en les guardar qualesquier amistades ó treguas prometidas, como en les dexar é consentir levar de sus regnos muchas provisiones é mandamientos, por las quales su regno era muy mas honrrado é mas rico.

Iten: en quanto dise el señor rey de Granada é por él se demanda al muy magnifico rey, mi señor, el rey de Castilla, que açerca de las dádivas é presentes en manera de amorio é amistança, de lo que se puede faser, que su Altesa vea con la vista que se pertenesçe é mande fablar en las cosas que se puedan faser, é que ponga el número de la pas; á esto digo, en nombre de mi señor el rey de Castilla, que como el señor rey de Granada sea aquel por quien las treguas se han demandado, que á el conviene ofresçer, apuntar é declarar asy el tiempo de las dichas treguas, como responder é poner nombre al número de las parias é serviçios, é en todas aquellas cosas que entiende que le son complideras é á que entiende venir: á las quales vistas por mí les será respondido aquello que al muy magnifico rey, mi señor, el rey converná de faser en todo. Fué enbiado esto á XXVIII de enero de XXXIX.

Capítulos que enbió el rey de granada á íñigo lopez la segunda vez. (Fol. 20.)

La creençia que les mandada desir al Alcayde Ally es esta. La respuesta (con la bendiçion de Dios) de los capítulos enbiados por el cavallero honrado Iñigo Lopez de Mendoça, capitan mayor de Córdoba é Jahen.

À lo primero de los dichos capítulos nonbrados que se contiene, tornando á la rason é á las demandas antiguas; que á ello se respondió antes desto que estas demandadas son tan fuertes que non podrá ninguno complir, é non se deve fablar en ellas. É sy vieredes lo que respondimos en los capítulos primeros que enbiamos antes de agora, é vieredes en ellos con seso é entendimiento é rason, las fallaredes bien complidas en el declaramiento de la rason sobre cada cosa é demanda dello, é respondimos á cada una por su parte é declaramos en las rasones entendidas é

sabidas, visto por vuestro buen seso é vuestro entendimiento, falleredes ques bien respondido. É á esto demandamos en los capítulos nombrados del rey ensalçado é grande rey de Castilla (que Dios sea con él) que vea con la su merçed con su vista é con su seso grande é su vista complida más que de todas las graçias del mundo, é demandamos de la su merçed que mande que se vea en aquestas cosas é en lo que se podrá faser é se pueda complir de las cosas nombradas en los capítulos pasados.

Dexistes, cavallero honrrado, en el postrimero capítulo que pues fué el comienço de la rason de nuestra parte en la demanda del sosiego é del bien, que conviene á nosotros demandar el número de la pas, é que declaremos tambien lo que podremos dar por esto é de lo que se podrá faser.

La respuesta desto es que los usos en esto son antiguos é nuevos é de que fué el comienço del sosiego é el bien de nuestra parte que lo que pertenesçe para nosotros, que demandemos nosotros el plaso de las pases é que oigades vosotros la demanda que ha de ser sobre esto é qué demandaes vosotros é sobre rason verná la respuesta é la avenençia de nuestra parte é de la vuestra; é esta es la verdad é esto mandamos de antes á Alcayde Ally Alamin que fablase con vos açerca del número de la pas, que fuese por dos años, é fabló con vos en esto é declaróvoslo é non respondistes á ello.

É agora tornamos á rogar é á demandar del rey grande é ensalçado don Johan, rey de Castilla (que Dios lo honrre é guarde) á lo que sabemos que Dios puso en él del grand seso é complido é que mande ver en estos fechos é lo que pertenesçe á honrra de su regnado é señorio, é que mande ver lo que avia entre él é nuestro señor el rey de amistança é sosiego é amorio é asy entre los señores pasados, sus anteçesores é nuestros, é que mande fablar en las cosas que se pueden faser é se podrán complir. É esto es lo que sabemos de sus bondades é de su grand regnado.—Dise en la firma: Abruhem Abdilbar.

capítulos que enbió iñigo lopez al rey de granada la tercera vez.  $(Fol.\ 2i\ \upsilon.)$ 

# Jhus.

Lo que se responde á los capítulos é creençia que trayó Alcayde Ally Alamin, enbiados por el honrado é esforçado cavallero Alcayde Abrahem Abdilbar para Iñigo Lopez de Mendoça, señor de la Vega, capitan mayor en la frontera de los obispados de Córdova é Jahen, es esto que se sigue:

Primeramente.

Que non embargante que todos los capítulos que por parte mia fueron dados, me paresçian rasonables é convenientes é por esta via creya que los fechos serian mas duraderos é de mayor firmesa, pero pues que lo que demando ó la mayor parte dello tan grave se vos fase ó las mas cosas dellos mostrades servos en tanta gravesa; é por que sabe Dios que yo querria que en esos fechos se diesse conclusion complidera á serviçio del muy magnifico señor, mi señor el Rey, é despues al grande é ensalçado entre los moros el señor Rey de Granada, tirando de allí todas aquellas

cosas que tanto se vos han mostrado trabajosas, he pensado, porque los fechos para adelante aya tienpo de se mejor poder fablar é tractar entre el Rey mi señor é el señor Rey de Granada por sus embaxadores, que de presente se deve faser lo siguiente.

Es á saber: que la tregua se vos dé por un año desde el dia que los fechos fueren concluidos con estas condiciones.

Primeramente que al rey mi señor sean dados seyscientos captivos, los quales sean aquellos que su Merçed querrá é yo en su nonbre señalare.

lten: que sean dadas á su Merçed por el dicho rey de Granada en parias é en señal de serviçio é de avenimiento en el dicho año dose mill doblas de oro.

CAPÍTULOS DE LA CONCLUSION DE LA TREGUA. (Fol. 37 v.)

Jhus.

En el nombre de Dios, Amen. Las cosas que son ajustadas, tractadas é concordadas entre el noble señor Iñigo Lopez de Mendoça, señor de la Vega é capitan mayor de la frontera, en nombre del muy alto é muy poderoso é muy esclaresçido prínçipe rey, el señor don Juan, por la graçia de Dios rey de Castilla é de Leon, por virtud del poder que del dicho señor Rey tiene; cuyo traslado signado de escrivano público el dicho Iñigo Lopez da é entrega é dió é entregó al honrado cavallero Alcayde Ally Alamin, de la una parte, é el dicho Ally Alamin en nombre del muy grande é muy honrado é ensalçado entre los moros don Mahomad, rey de Granada, de la otra parte, por virtud del poder que del dicho señor rey tiene, el qual asy mesmo dió é entregó al dicho Iñigo Lopez, son las siguientes:

Primeramente son tractadas é concordadas pases firmes por mar é por tierra entre los dichos señores reyes é sus regnos é señorios é por las gentes dellos é por el Andalusia é por las villas é logares é castillos que de nuevo son ganados por el dicho señor Rey de Castilla é por sus capitanes ó se dieron al dicho señor Rey ó á los dichos sus capitanes ó á otros en su nombre, que fueron del Rey de Granada, é por las cibdades é villas que agora son del dicho señor Rey de Granada é de su regno por tres años primeros siguientes, que començarán á quinse dias del mes de abril deste año de treynta é nueve é se complirán á diez é seys dias del mes de abril del año quarenta é dos.

Iten: ha de dar el dicho señor Rey de Castilla tres puertos abiertos, conviene á saber, Alcalá la Real en el obispado de Córdova, é la willa de Huelma en el obispado de Jahen, é Antequera ó Sahara en el arzobispado de Sevilla, qual mas de las dichas villas el dicho señor Rey de Castilla quisiere ó señalare, para que en los dichos puertos todos los xristianos é moros é judios que quisieren venir, puedan venir é yr é comprar é vender sus mercaderias, é vayan é vengan é esten seguros con todos sus bienes é mercaderias que levaren é troxieren, pagando los derechos que se deven é acostumbran pagar: é que los xristianos é judios de los regnos del señor Rey de Castilla que quisieren levar á vender sus mercaderias, salvo las que son vedadas, cavallos é armas, pan é plata é ganados é

las otras cosas que son defendidas á tierra de moros del regno de Granada, que puedan yr é vayan por la dicha villa de Alcalá é por el camino real fasta el Puerto-Lope, é que dende puedan vender sus mercadurias é comprar, é los moros sus mercadurias, que ende trayerán é non mas adelante.

Iten: que todos los moros, que quisieren traer á vender qualesquicr mercadurias ó comprar de los regnos del señor Rey de Castilla, que puedan venir á comprar é vender seguros por el dicho camino real de la villa de Alcalá la Real, é que puedan pasar é venir é yr seguros por el camino real fasta la villa de Alcabdete, é non mas adelante.

Iten: quel dicho señor rey de Castilla da liçençia que en los dichos puertos se pueda vender á los moros del dicho regno de Granada, en cada uno de los dichos tres años, siete mill cabeças de ganado ovejuno é cabruno, que son en los dichos tres años veynte é un mill cabeças; é mas en cada uno de los dichos tres años mill vacas, que son tres mill vacas en los dichos tres años; é que non se pueda vender nin sacar mas ganado por los dichos puertos nin por qualquiera dellos nin por otras partes, salvo lo sobre dicho, sin liçençia é mandado del dicho señor rey de Castilla.

Iten: ha de dar el dicho señor rey de Granada á Alíon de Estúñiga, que está cativo en el dicho regno de Granada, sin preçio ninguno, desde el dia que la dicha tregua se otorgáre fasta dies dias primeros siguientes.

Iten: háse de entregar al dicho rey de Granada el alcayde Abrahem, fijo de Çayde Alamin, desde el dia que la dicha tregua se otorgáre fasta treynta dias primeros siguientes.

Iten: ha de ser entregado al dicho señor rey de Granada Abenaseyte, questá cativo en poder de la muger del dicho Alfon de Estúñiga, pagando el dicho señor rey de Granada ó otrie por él mill doblas de oro castellanas de la vanda, que costó á la muger del dicho Alfon de Estúñiga, ó por ellas mill doblas valadies buenas é de buen oro é de justo peso el dia que las dichas mill doblas se dieren é pagaren.

Iten: háse de dar al dicho señor rey de Granada un moresno, que llaman Mohamad é una moresna que llaman Axa, questán por rehenes del dicho Alfon Destúñiga, é háse de dar por parte del dicho señor rey de Granada un xristiano é una xristiana moços é sanos de la hedat de los dichos moresno é moresna, poco mas ó menos, de los que están cabtivos en el dicho regno de Granada.

Iten: que los alfaqueques xristianos é moros, que trayeren poderes bastantes para ello de amas las partes, puedan entrar é sallir é andar por todos los dichos regnos de una parte á otra á pesquerir é sacar cabtivos salvos é seguros sin reçelo é enbargo, salvo que puedan sacar é levar los dichos cabtivos, pagando los derechos acostumbrados, demas de los quales non les puedan ser cargados otros derechos algunos.

Ilen: que si por aventura acaesciese que en los regnos é señorios del dicho señor rey de Castilla é en el regno del señor rey de Granada alguna cibdad, ó villa, ó castillo, ó logar, ó fortalesa se rebelare ó alçase contra su rey é señor cuya es ó fuere, que non le sea dado favor nin ayu-

da nin gente, nin de viandas ni de armas ni de otra cosa alguna, por ninguna de las partes, fasta tanto que la tal cibdad ó villa ó castillo ó logar é fortalesa sea entregada al rey é señor, cuya fuere.

lten: han de ser otorgadas por amas las partes todas las otras seguridades de castillos é logares é fortalesas, é las otras firmesas, asy contra los señores reyes é otras gentes que quieran pasar de su regno á otro á faser daño, como contra los que se alçáren con fortalesas é logares é sobre los fructos é robos de campos é de logares é rabtos é muertes, segund é por la via é manera que se acostumbró otorgar en los tiempos pasados, é con las penas é firmesas é juramentos que se acostumbraron poner ó faser por los dichos señores reyes ó por los que sus poderes para ello ovieren.

lten: que los que se pasaren de una parte á otra con fructos ó robos ó otros maleficios, que sean tornados los fructos é robos que levaren; é en raçon de las personas que se guarde la costumbre antigua. É asy mesmo, en raçon de los cabtivos que fuyeren, que se guarde la costumbre antigua.

lten: han de ser puestos é nombrados por los dichos señores reyes é con sus poderes jueses para determinar los dichos dapnos, robos, rabtos, muertes, é desfaser las prendas é oyr los querellosos, segund los tiempos pasados fueron puestos, é los precios convenibles de las costas que se tomaren é robaren é mataren é se non pudieren ayer.

lten: por quanto en los tractos desta tregua é pas es concordado é egualado que el señor rey de Granada dé en parias al dicho señor rey de Castilla por los dichos tres años veynte e quatro mill doblas valadies buenas, de buen oro é de justo é derecho peso, é quinientos é cinquenta cabtivos xristianos de los que están cabtivos en el regno de Granada de guerra, naturales de los regnos del señor rey de Castilla, á plaso é tiempo ciertos, de los quales han de ser nombrados por el dicho señor rey de Castilla treynta dellos; non sescrive aqui cómo nin en qué manera se deven dar é entregar las dichas doblas et cabtivos, por quanto el dicho señor rey de Granada ha otorgado contracto aparte sobre la dicha razon. Hánse de faser é otorgar sobre esto dos cartas en latino é arábigo, amas de un tenor, que contengan todo lo susodicho, é por quanto sea firme é valedero, yo el dicho lñigo Lopez, por virtud de poder del dicho mi señor el rey de Castilla tengo, firmé esta carta de ladino de mi nombre, la qual es sellada con mi sello acostumbrado, asy como vos el dicho Alcayde Ally, firmados de nuestro nombre por el poder que de vuestro señor el rey de Granada tenedes, la carta de arábigo, é la sellastes con el vuestro sello acostumbrado; las quales son fechas é otorgadas por nos las dichas partes, é por virtud de los dichos poderes, en la muy noble cibdad de Jahen á honse dias del mes de abril, ano del Señor de mill é quatrocientos é treynta é nueve años. -lñigo Lopez.

carta que enbió iñigo lopez á la cibdad de sevilla. (Fol. 39 v.)

Honorables señores, parientes é amigos, concejo, alcaldes, alguasil, é veynte é quatro, cavalleros é oficiales é omes buenos de la muy noble cibdad de Sevilla: Yo Iñigo Lopez de Mendoça, señor de la Vega, capitan mayor por nuestro señor el rey en los obispados de Córdova y Jahen, me vos encomiendo como aquellos por quien de grado faria las cosas que á honrra vuestra cumpliesen: fago vos saber que vo, en nombre del dicho señor rey, por virtud de un poder que por su alta señoria me sué otorgado, el traslado del qual vos enbio signado de escribano público, ove otorgado é otorgué tregua al rey de Granada é á todos los súbditos é naturales de sus regnos, asy por mar como por tierra, por tres años continuos primeros siguientes, que comensaron á quinse dias de abril deste año en que estamos de la fecha de la presente, en cierta forma é con ciertas condiciones, entre las quales se contiene que la dicha tregua sea secha saber é pregonada prestamente en todas las villas é logares de la frontera dentro de veynte dias primeros siguientes, porque suese guardada é se guardase la dicha tregua por el dicho tienpo, segund por mí, en nombre del dicho señor rey, es prometida é iurada al dicho rey de Granada é á sus regnos. E otro sy en la dicha tregua fué otorgado por mí, en nombre del dicho señor rey, que los moros del dicho regno de Granada puedan entrar á comprar todas é qualesquier mercadurias á las villas de Alcalá é Sahara é Huelma, é llegar fasta Alcabdete por el camino dicho, é non puedan pasar adelante; é los mercaderes xristianos é otras qualesquier personas de los regnos é señorios del dicho señor rey puedan yr á los dichos logares á vender é comprar qualesquier mercadurias, é pasar con ellas fasta el Puerto Lope, é non dende adelante, salvo armas é caballos é pan é plata é ganados, é otras cosas vedadas. Por ende yo, por virtud del dicho poderio á mí dado por el dicho señor rey, vos mando de su parte, é ruego, digo é requiero de la mia, que guardedes é fagades guardar la dicha tregua al dicho rey de Granada é à las çibdades é villas é logares de sus regnos, é á los súbditos é naturales dellos, por todos los dichos tres años; é en guardándola, non le fagades nin consintades faser guerra nin muertes de omes, nin robos, nin otro mal nin daño nin desaguisado alguno á ellos nin á sus bienes; é si alguno ó algunos desta dicha cibdat é de su tierra é jurisdiction sueren ó vinieren contra la dicha tregua é contra lo en ella contenido, procedet contra ellos é contra cada uno dellos á las mayores penas que falláredes por fuero é por derecho, asy como contra aquellos que quebrantan tregua é seguro en sus regnos, puesta por su rey é señor natural. Lo qual vos mando de parte del dicho señor rey que fagades pregonar prestamente en essa cibdad por los logares acostumbrados della. por todos los logares de su tierra, término é jurisdiction, que son en la frontera del dicho regno de Granada, asy por mar como por tierra, do se acostumbraron pregonar los tienpos pasados las tales treguas. Lo qual

todos fased é complid, so pena de la merçed de nuestro señor el rey. E mando de parte del dicho señor rey á qualquier escrivano contra quien esta carta ó el dicho traslado de poder que yo tengo del dicho señor rey que asy vos enbio fuere mostrada, que dé ende al que la mostrare testimonio signado con su signo, por quel dicho señor rey sepa en cómo se cumple su mandado. É desto vos enbio esta mi carta firmada de mi nombre é signada de escrivano público.—Fecha en la cibdat de Jahen á XVIIIº de abril, año del nascimiento de Nuestro Salvador Jhu. Xpo. de mill é quatrocientos é treynta é nueve años.

H.

## TÍTULO DE MARQUÉS DE SANTILLANA Y CONDE DEL REAL.

(Arch. de Inf .- Real Acad. de la Hist.)

YO EL REY: Porque los Reyes son vicarios de nuestro Señor Dios, y tienen su lugar en la tierra, cada uno en su Reyno, puestos sobre las gentes para los mantener en Justicia e en verdad, quanto á lo temporal, lo qual se muestra conplidamente en dos maneras, la una de las qualcs es espiritual, segun lo mostraron los Profetas y los Santos á quien Nuestro Señor Dios dió graçia de sauer las cosas ciertamente e las fazer entender: la otra manera es segund natura, así como lo demostraron los omes sabios que fueron conosçedores de las cosas naturalmente, ca los Santos dixieron que el Rey es Señor puesto en la tierra en lugar de Dios para cunplir la justicia y dar á cada uno su derecho, e por ende lo llamaron corazon e alma del Pueblo; e asi como el ánima sensitiva yace en el corazon del hombre, e por ella biue el cuerpo e se mantiene, asi en el Rey esta la justicia e bida e mantenimiento del pueblo. É los sabios fablando naturalmente dixieron que el Rey es cabeza del Reyno, porque asy como de la cabeza nazen los sentidos por qué se mandan todos los miembros del cuerpo, bien asy por el mandamiento que nasce del Rey, que es Señor e cabeza de todos, se deben mandar é guiar los del Reyno e le obedescer e serbir é guardar; e por ende es llamado Rey, que es nombre de nuestro Señor Dios, por que asi como Dios es dicho Rey sobre todos los Reyes, por que dél han nombre et los gobierna, et los mantiene en su lugar en la tierra para fazer justicia e derecho, asi los Reyes son tenudos de mantener e de governar en justiçia e en verdad á los de su Señorio, e para cada uno su derecho, porque Dios Nuestro Señor, asy como hordenó primeramente la su Corte en el Cielo e puso á sí por cabeza e comenzamiento de las Gerarquias Celestiales, e despues fizo al ome á la manera de su corte, al qual puso la cabeza en somo del cuerpo, e en ella puso rrazon e

entendimiento como se deben guiar los otros miembros e seruir e guardar la cabeza mas que á si mesmo; por aquella mesma guisa e en aquella manera hordenó la corte terrenal que avia ordenado la su corte en el cielo, e puso al Rey en su lugar en lo temporal por cabeça e començamiento de todo el Pueblo, e dióle poderio para rregir e governar su Pueblo, asi á los mayores como á los medianos e menores; e mandó que todos e cada uno dellos en su estado reciviesen e obedesciesen sus mandamientos e le temiesen e le guardasen e hontrasen e preçiasen. E por que los Reyes e Principes, usando de su Real poderio, especialmente de la justicia distribuitiva, que por Dios les es encomendada en la tierra, en la qual consisten los premios e galardones e rremuneraciones de los buenos fechos e leales seruicios, non solamente pueden, mas aun deben illustrar sus leales vasallos e súbditos e naturales, e aquellos decorar e sublimar é poner en grandes estados é dignidades, á cada uno segun su persona e méritos e linage e estado, e esto por fazer de su ofiçio lo que deben; e asy mesmo porque segund dizen las leyes e derechos conbino que esto se fiziese asy por que los Reyes oviesen en su Corte homes honrrados e de alto estado, de que se seruiesen e de quien las gentes ouiesen berguenza e que tubiesen sus lugares en aquellas cosas que avian de ver por mandado dellos: lo qual considerado, e otro si por que tanto son los Reyes e Principes mas gloriosos quanto los suyos son mas grandes e puestos e sublimados en altas dignidades e de aquellas ilustrados é decorados; é considerando todo esto e asi mesmo acatada la persona e estado e linages e gran lealtad e prudençia de voz, lñigo Lopez de Mendoza, mi vasallo y del mi consejo, fijo de don Diego Furtado de Mendoza, Almirante Mayor de Castilla, e los muchos e los buenos e leales e señalados seruiçios que los nobles e leales donde vos venides fizieron á los Reyes de gloriosa memoria, mis progenitores, e vos me auedes fecho é fazedes de cada dia; e esperando e confiando que lo siempre continuaredes e saredes de bien en mejor de aqui adelante: e queriendo mas ennoblecer e lustrar, sublimar, e decorar e honrrar vuestra persona e estado e casa e linage; e por que otros, esperando ser sublimados e decorados e honrrados e ilustrados tomen exemplo e se essuerzen para bien e lealmente me seruir, segun que lo uos auedes fecho e fazedes: Por la presente vos fago e crio mi conde DEL VUESTRO REAL DE MANZANARES. É ansimesmo vos fago y crio mi marques de la vuestra villa de santillana. E quiero e mando que de aqui adelante seades llamado, e yo por la presente vos llamo don Iñigo Lopez de Mendoza, Conde del Real de Manzanares é Marques de Santillana, e que ayades e vos sean guardadas bien e cumplidamente todas honrras é preminencias e prerrogatiuas e todos las otras cosas e cada una dellas, de qualquier natura, esetto, vigor, calidad e ministerio, que por rrazon de las dichas dignidades e de cada una dellas vos deuen ser guardadas e deuedes aver e se acostumbraron e acostumbran guardar á todos los otros Condes e Marqueses, e podades gozar é gozedes de ellas e de cada una de ellas. E por esta mi carta e con ella vos envisto en las dichas dignidades e títulos y en cada uno dellos, e quiero e mando que de aqui adelante para siempre jamas sea Condado dicho Real de Manzanares, e asy

mismo sea Marquesado la dicha villa de Santillana, e que con estos titulos las ayan e puedan auer vuestros descendientes. É mando al Principe don Enrrique, mi muy caro e muy amado fijo, primogénito heredero, e á los Duques, Condes, Perlados, Ricos Omes, Maestres de las Órdenes, Priores, e á los del mi Consejo e Oydores de la mi Audiençia, e al mi Chanciller mayor e notario, e Alcaldes e alguaziles e otros mis oficiales de la mi Casa e Corte e Chancilleria, e á los Comendadores e Subcomendadores, Alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas, e á todos los Consejos, Alcaldes, Alguaziles, Regidores, Caualleros, Escuderos e Omes buenos de todas las cibdades e villas e lugares de los mis reynos v señorios e á todos los otros mis vasallos e súditos e naturales de qualquier estado ó condicion, preheminençia ó dignidad que sean, é á qualquier ó qualesquier dellos que vos ayan y rreseiban por mi Conde e Marqués, como susodicho es; é que el dicho mi Chanciller e notario e los otros mis oficiales vos pongan e asienten en la tabla de los mis preuilegios rodados en el lugar e grado e rregla devida á los Condes e Marqueses: e que todos los sobredichos e cada uno dellos guarden e fagan guardar bien e complidamente á vos el dicho don lñigo Lopez de Mendoza, Conde y Marques, todos los onores e graçias e prerrogativas e preheminençias e todas las otras cosas e cada una dellas que por rrazon de las dichas dignidades y oficios y de cada uno dellos deuedes auer e gozar e vos deuen ser guardadas, e segun que mejor e mas complidamente se guardaron e fueron guardadas e se guardan e deuen guardar, á cada uno de los otros mis Condes y Marqueses que por tiempo sueron e aora son: por manera que gozedes dellas e de cada una dellas enteramente. E otro si: que todos los que agora son e seran daqui adelante, guarden e fagan guardar realmente e con esecto todo lo en esta mi carta contenido e cada cosa e parte dello, e vos non vayan nin pasen, nin consientan ir ni pasar contra ello ni contra cosa alguna ni parte dello, agora ni en algund tiempo ni por alguna manera ni causa ni rrazon ni color que sea ó ser pueda; e los unos ni los otros non fagan ende al por alguna manera, sopena de la mi merced e de la confiscacion de los bienes de los que lo contrario fizieren, para la mi Camara. Fecho en Burgos á ocho dias de Agosto, año del nascimiento de nuestro Señor Jhesu Xpto de mill y quatrocientos e quarenta e cinco años.-Yo el Rey.-Yo el Doctor Fernando Diaz de Toledo, Oydor e referendario del Rey e del su Consejo e su Secretario, lo fize escriuir por su mandado.—Registrada.

111.

### SOBRE LA MUERTE DEL MARQUÉS DE SANTILLANA.

1.

Entre los documentos importantes, que hemos consultado para bosqueiar los últimos momentos del celebrado magnate, que tan alta estimacion alcanzó entre sus contemporáneos, merece sin duda el primer lugar el Diálogo é Raconamiento, escrito por el doctor Pero Diaz de Toledo, obra ya conocida de nuestros lectores. En este raro y precioso monumento aparece probada la estrecha amistad que unió al marqués, durante toda su vida, con su primo Fernan Alvarez, primer conde de Alva. El doctor Pero Diaz manifestaba las causas que le movieron á componer el indicado Diálogo con estas palabras, dirigidas al conde: «Con mucha instançia »me encargastes é solicitastes que pusiera por escripto, en persona del »señor marqués é vuestra, las cosas quel dicho señor marqués sabló en »su postrimera fin é lo que con él comunicamos é sablamos, é qué era lo »que sentia de las virtudes suyas, por aver comunicado con él familiar-»mente; é ingiriese algunas cosas que fisiesen á vuestra consolaçion é »aliviasen el grand dolor é llaga que vos quedó en vos fallar viudo de vapron de tantavirtud.» Despues (cap. XI.) pone en boca del mismo conde estas sentidas razones: «Bien sabeys yo amava á este señor sobre todas las ncosas deste mundo, é meresce él por su grand virtud é bondad ser assi vamado; é él ovo siempre entrañable amor á mí et á mis cosas, segund »que por expiriençia lo mostró en el tiempo de mi prision é trabajo, usanndo de grand amor et caridad con mi muger é fijos, é disponiéndose á »grandes peligros é affrentas por mi deliberaçion, pregúntovos si será veosa licita é premisa, segund nuestra fée, que yo faga grandes lloros Ȏ plantos por el fallescimiento de pariente é señor de tanta virtud.»

Y no inspira menor interes la composicion escrita por Gomez Manrique A la muerte del marqués de Santillana, publicada en el Cancionero general de Hernando del Castillo, y muy conocida por tanto en la república de las letras; mas si aun quilatada su importancia, no ofrecen ya las coplas de Manrique la novedad que el referido Didlogo, tiénela y grande la Carta con que las dirigió á su primo don Pero Gonzalez de Mendoza, obispo de Calahorra, á pesar de haberse insertado parte de ella, segun en su lugar notaremos, en las adiciones á los Claros Varones de Pulgar. La mencionada carta, que tomamos del Cancionero apellidado de lxar, y que ocupa en el mismo los fólios 224 y siguientes, está concebida en los siguientes términos:

CARTA QUE ENBIÓ GOMEZ MANRRIQUE AL OBISPO DE CALAHORRA SOBRE LA MUERTE DEL MAROUÉS.

Si despues de la muerte del muy virtuoso señor padre vuestro, mi señor é mi tio, digno de eterna memoria, muy reverendo señor, yo he dexado de escribir á vuestra reverençia, segund se suele acostumbrar en los semblantes casos de dolor entre los que se aman, bien puede creer la merçed vuestra non aver por inadvertençia nin por mengua de amor quedado, mas ciertamente porque vuestro sentimiento sentí, é el vuestro dolor tanto me dolió, que mas para ser consolado que para consolar me fallé dispuesto. E non sin cabsa, ca en pronto ante mi aflegido spíritu sué representada la inrreparable pérdida que este nuestro regno sacia, que bien se puede deçir que perdió en este otro Fabio para sus consejos, otro César para sus conquistas, otro Camilo para sus defensas, otro Livio para sus memorias. Este seyendo el primero de semblante prosapia é grandeza de estado que en nuestros liempos congregó la ciencia con la caballeria é la loriga con la toga; que yo me recuerdo aver pocos, é aun verdad fablando ninguno de los tales que á las letras se diese; é non solamente digo que las no procuraban, mas que las aborrescian, reprehendiendo á algund caballero, si se dava al estudio, como si el oficio militar solo en saber bien encontrar con la lança é ferir con la espada consistiese. La qual errada opinion este varon magnifico arrancó de nuestra patria, reprovándola por theórica, é façiendo inçierta por plática, en la paz prosas é metros de mayor alegranza escriviendo que ninguno de los pasados; en las guerras mostrándose un Marco Marcelo en el ordenar, é un Castino en el acometer; seyendo á sus caballeros, como Mario por sí decia, aconsejador en los fechos é compañero en los peligros \*. Este de los enemigos visibles no se vencia, ni de los invisibles se sojudgava. Finalmente, este sué tanto en perseçion bueno é provechoso para esta region, que bien sin dubda ella puede decir, é con Geremias, que es quedada sin él, como viuda señora de gentes. Pues tras este grandíssimo é general dapño, el particular é muy intolerable mio sentí: que yo perdí en él otro padre, de quien verdadero me reputaba fijo, segund las honrras é acatamientos, e bien puedo decir merçedes, que de su merçed rescibia: perdí señor é pariente, de quien me culdava ser mas que de ninguno de los restantes amado, cuyo amor por todas las aparençias en que magnifestar se puede á mi era magnifiesto. Ca en presençia me allegrava, é acatava mas é mucho mas que á la pobreza de la virtud e estado mio requeria: pues en absençia pregonero era de algund bien, si en mí avia, publicándolo con grande instancia, acrecentándolo con non fingidas violençias, é actorisándolo con

<sup>\*</sup> Hasta aqui se imprimió en la adicion I á los Claros Varones de Fernando de Pulgar (ed. de Ibarra, 4789), siendo en verdad notable que ó se suprimiese ó

se desconociese lo restante, sin duda de mayor interés para la historia literaria que lo publicado.

su grandissima abtoridad. E aun por cierto de algunas que yo carescia virtudes, vençido de paternal pasion, sin méritos mios me loava; tanto que non solamente á los otros, mas á mi mesmo descebia entre los que adoptivos me dió locres por otro. Él en el componer en metro me apregonó, non en verdad en lo tal seyendo yo digno, como dixo San Juan, de desatar las correas de su zapato: que todos los materiales que la merced suva por familiares tenia, es á saber viva é pronta discrepcion. graçia gratis dada, profunda ciencia, grandeca de estado, que lo bueno façe mejor, eran é son agenos de mí; mas como quiera, señor muy reverendo, que la insuficiençia mia fuesse á mí magnifiesta, la abtoridad suya me la faciendo dubdosa en su vida, dando mas fée á sus grandes loores que á mis muy rudos sentidos, yo me esforçé algunos metros componer, los quales por aquel noble señor mio tanto fueron aprovados, que del todo tiró á mí el velo de la vergüença, sin la qual mitigada la suror del innumerable pesar que por su muerte ove, deliberé saçer esta, non aquella dexando passar con silençio en el comienzo é fin de la qual en tantos como yo me ví debates, que podia bien deçir que de todas partes me cercavan angustias: ca en el principio del entrañable é final dolor á la pessada pluma agudos eran estímulos para comenzar; mas la pereça é ignorançia mia grandes me davan sofrenadas, trayendo á mi memoria la mengua de saber, la falta de la graçia, el poco reposo, la malveztad de muchos que solamente entienden non en façer ó emendar, mas en reprehender lo secho, lo qual aun á los mucho simples es fáçil, maguera vituperoso. É lo que mas me atemorava era presentando las ynmensas virtudes de aquel ynsigne varon, desmayandome con su mucha lumbre, como façe la fondura del agua á los nuevos nadadores. Con estos é con otros me amonestava themores que non tan dificil obra emprendiese, en la qual agonia yo conmigo mesmo debatiendo, asaz mal reposado tiempo despendi; mas en fin, muy noble señor, yo me quise antes poner al trabajo del escrivir, é á la publicacion de mis simplecas é á la vergüenca de los reprehensores que digo que temia, que á ser tenido por haragan é ingrato. Que segund en la posesion que aquel mi señor, é mi tio, de perpétua recordaçion me dexó, yo non buenamente cuydo que sin cargo escusar me pudiera: pues non penseys que despues de començada é de mediada, que poco me vino arrepentimiento; mas en verdad tanto, que desesperado de la fin, por ynmensas veçes la dexé, con presupuesto de non mas la proseguir, ca la longura del camino desmaya á los flacos caminantes. Mas assi por los ya escritos respetos, como por non perder lo trabajado, le puse fin; en el qual aun me quedó algund debate sobre á quien la presentaria, é entre muchos que á mi memoria vinieron, por tres acatamientos á vos, egregio señor, elegí.

El primero porque vos, seyendo en ecclesiástica dignidad constituydo, deveys ser tenido por cabeça en sus subçesores: el segundo por cierta confiança de vuestro profundo saber é pura verdad; el saber para emendar é corregir fartos yerros que fallará, é la virtud para lo reprehender: el terçero é mas principal que soy cierto que todos sus grandes vicios serán cubiertos, leyéndola vos, señor, bien assi como á la mal dolada madera cu-

fre la fermosa pintura. Por ende, muy reverendo señor, en conclusion suplico á vuestra paternidad que rescibiendola con fraternal amor, se faga asi como lo cuydo, es á saber: emendarla en secreto é leerla en público; porque sea digna de aquel mi señor, á cuya cabsa se fizo, á quien Dios faga tanta parte de la gloria eterna, como le fizo de la mundana, é de vos, cuya reverençia é persona valga é prospere quanto ella meresçe.

2.

De igual novedad y no menor importancia es el prólogo del Triunfo del Marqués, obra escrita por su secretario Diego de Burgos, quien declara bajo juramento haber tenido la vision, que en dicho Triunfo refiere, por las siguientes palabras: «Estando yo en Burgos al tiempo »de su pasamiento, una noche antes ó despues ó por ventura á la mes-»ma daquel dia, en que el señor de bienaventurada memoria ovo el pri-»mero sentimiento de la enfermedad suya, á mi paresçia en sueños ver ȇ Vra. Merçed cubierto de paños de luto fasta los piés, en la cabeça un »grand capirole de la mesma manera, firmando vuestra mano en unas carntas é el preheminente é ynsine título suyo, del qual oy vuestra manífica »persona es decorada é noblescida, la qual vision claramente daba á en-»tender á quien á los sueños alguna fée diera, su gloriosa partida.» Tiene, en consecuencia, por objeto el Triunfo del Marqués cantar su sentido fallecimiento, lo cual ejecuta Diego de Burgos, despues de celebrar en el referido prohemio las nobles prendas, que como guerrero, literato y magnate le caracterizaban, evocando en un largo poema alegórico los filósofos, poetas y guerreros de la antigüedad, quienes dejan la quietud de los sepulcros para llorar la pérdida de don Iñigo. El referido poema, publicado sin el prólogo en el Canc. de Valencia, fol. 82 v., é inserto integro en el de la Bibl. patrim. de S. M., VII, D., 4 (fol. 28), empieza asi:

«Comienza el tratado *Triunfo del Marqués*, á loor é reverencia del ilustre é muy valeroso señor don Iñigo Lopez de Mendoça, primero marqués de Santillana, conde del Real, compuesto por Diego de Burgos, su secretario.»

### Jhus.

Tornado era Febo á ver el tesoro, que ovo Jason en Colcos ganado: su carro fulgente de fuego é de oro al dulçe equinoçio ya era llegado.

La luz radiante, de que es alumbrado el orbe terreno, atanto durava en nuestro emisferio, que atemorava la madre de Aleto por punto é por grado.

INVOCACION.

O santas deidades, que distes á todos

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

poetas subtimes divinos fabores, por donde pudiesen en diversos modos de cosas muy altas fablar y menores: á mí que min truto gosté nin las flores del vuestro don sancto del dulçe saber, tal graçia infundid que muestre fazer en mí la grandeza de vuestros loores.

Trás esta invocacion describe el tiempo y la hora en que tiene la indicada vision, apareciendo luego en el cuadro por él trazado, los mencionados filósofos y escritores de la antigüedad, cuyas vidas se narran principalmente en la Crónica de los filósofos, que en varios lugares dejamos ya citada. Despues se muestran los guerreros, diciendo cada cual su estrofa, como los filósofos, poetas é historiadores, contándose entre ellos los héroes mas famosos de Castilla y sus mas celebrados ingenios. Veamos como lamentan la muerte del marqués sus deudos y sus amigos, muertos antes de 1458:

### PABLA DOM . ENRIQUE DE VILLENA.

Dévese aver por cierto testigo quien lo que desea firma por fé, pues yo del marqués aquesto que digo de cierta noticia por vista lo sé: en todas sciencias yo pienso que fué mas sabio, mas misto é aun mas entero poeta, orador, marqués cavallero, luçero de quantos yo ví nin pensé.

## FABLA DON ALONSO, OBISPO DE BURGOS.

Las cosas divinas oyó muy atento con ánimo puro devoto, sincero; de la religion fué salvo cimiento, en vida ganando el bien duradero. Amigo de amigo jamás verdadero, y mas en los tiempos de nescesidad; mas nunca fué visto poner amistad si non do virtud fallasse primero.

FABLA DON ALONSO, OBISPO DE ÁVILA.

Quando pensava del bien soberano ó cómo deviesse á él pervenir, fuyó los cuydados del siglo mundano, non menos que otros su proprio morir. Marqués elevado de alto sentir, almaryo de toda la sancta escriptura,

## APÉNDICES.

**CLVI** 

columna muy pura de nuestra fé pura, la muerte vençió con justo vevir.

#### FABLA JUAN DE MENA.

Todos los siglos le serán en cargo por las sus vigilias é grand fructo dellas: fallarlas an sienpre sin ningun embargo de moralidad, exentas aquellas. El antigüedad las fará mas bellas, puesto que todas las formas desdora; asientos é syllas ternán desde agora eternos é fixos, segund las estrellas.

## PABLA DON PERO GONZALES DE MENDOÇA.

Deudo y razon me mandan que calle, verdad me convida, me da que fablar: teniendo que diga, non quiero loalle, por tal que sospechas non ayan logar. Asaz es la gloria que siento en pensar que yo fuy abuelo del noble marqués, y no vanamente me pienso que es atal que non devo ya mas dessear.

#### FABLA GARCILASO DE LA VEGA.

Ylustre marqués, non fué tu virtud à todos notoria, asy como à mí: si fiçe algund bien en mi joventud, à tí den las graçias, de tí lo aprendí. O quántas veçes, señor, yo te ví en tierra de moros, syrviendo à tu rey, dispuesto sin dubda morir por la ley!.. Pues tomen exempio los grandes en tí.

Al folio 44 del códice termina el poema con el siguiente apóstrofe á don Diego Hurtado de Mendoza, primer duque de Infantado:

## CONCLUSION AL NUEVO MARQUÉS.

Fijo muy claro del mas noble padre, que al tiempo de oy conosce la gente, costumbre es umana que ay á quien ladre no digo el que sabe, mas quien poco siente. Si al pryncipe sabio de vida ecelente non sope nin pude loarle en mas grado,

CLVII

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

quien fuerça me fiço, me faça escusado: amor é criança tal yerro consiente.

Consta toda la composicion de 143 octavas, como las ya trascritas, siendo uno de los mas preciosos monumentos literarios del siglo XV, asi por conservarnos curiosos pormenores relativos al ilustre magnate, cuya vida dejamos bosquejada, como por ser tambien una de las imitaciones que en aquel tiempo se hicieron de la Comedista de Ponça, empleando absolutamente los mismos medios artísticos, escogitados por el marqués de Santillana. Por estas razones y por no haberse reimpreso, que sepamos, desde 1511, en que se incluyó en el Cancionero de Castillo, nos ha parecido oportuno poner aqui los anteriores extractos.

# IV.

## CÓDICES QUE HAN SERVIDO DE TEXTO.

Colocado al frente de cada una de las composiciones que forman el Cancionero de don Iñigo Lopez de Mendoza, el oportuno artículo bibliográfico, que dá á conocer los MSS. consultados y los folios respectivos en que cada poesia se contiene, conveniente creemos el presentar aqui una breve descripcion de dichos códices, á fin de completar las noticias literarias relativas á las obras de tan ilustre magnate.

Debemos ante todas cosas manifestar que la incorreccion y descuido con que se habian impreso, asi las poéticas como las en prosa dadas antes de ahora á luz, nos han empeñado en un trabajo tanto mas enojoso, cuanto mas dificil era ya restituir á su primitiva pureza pasages ó enteramente corrompidos ó visiblemente alterados por la ignorancia de los editores, que heredaban ó producian el error. Estas adulteraciones, harto frecuentes, nos mostraron la necesidad de acudir á los MSS. coetáneos ó poco posteriores al marqués, aun respecto de las mismas producciones ya conocidas en la república literaria; obteniendo por resultado el esclarecimiento de multitud de lecciones de todo punto absurdas y la vindicacion del mismo poeta, á quien alguna vez pudieron atribuirse los desaciertos, tan inconsideradamente introducidos en sus obras. Ni era tampoco pequeña tarea la de concertar las lecciones de los diferentes códices, que han llegado á nuestros dias, eligiendo las mas propias y adecuadas tanto al estado de la lengua en la época del marqués, como á las ideas por él expresadas y á su especial estilo y diccion, puntos que no podiamos perder de vista, ni como críticos ni como bibliólogos. Esta dificultad,

acaso de mas bulto y responsabilidad que la primera, juzgamos acertad resolverla, poniendo al pié del texto por nosotros adoptado todas las lecciones de los MSS., aun cuando fuesen palpables errores de los copistas, por considerar menos arriesgado el aumentar algun tanto el número de las variantes que el decidir sin mas apelacion en tan opinable materia. Tenemos ademas por cierto que el conservar con todo esmero las variantes contribuye eficazmente á esclarecer, por una parte la historia de los códices, señalando la estima que merecen, y á servir por otra de testimonio y dar autoridad á los trabajos eruditos, que sobre los mismos se hicieren; pues asi como el exámen de los documentos diplomáticos es el mas seguro comprobante de los hechos, que constituyen la historia política, asi tambien el juicio comparativo de los códices, puede producir la ilustracion total de las verdades literarias, sometidas á la investigacion, no solamente con relacion á la forma, sino muchas veces respecto de la idea. Estas razones de subida importancia, en nuestro sentir, nos movieron, pues, á no desechar por insignificantes ni impertinentes las varias lecciones que reconocimos en el detenido cotejo de los códices referidos; logrando al propio tiempo la no despreciable ventaja de presentar en una sola edicion todo cuanto en aquellos MSS. se contiene. Siguiendo las respectivas variantes, puede por tanto asegurarse que los lectores eruditos tienen el medio de restablecer con la exactitud posible las lecciones de cada uno de dichos códices, eligiendo en consecuencia la que mas les agradare.

Y no era esta sola la dificultad que nos salia al encuentro, al verificar el cotejo de los códices, de que nos proponemos dar conocimiente á nuestros lectores: la variedad, casi fabulosa, que presentaban en la manera de escribir las palabras, nos mostró desde luego la imperiosa necesidad de adoptar una regla, cuya constante aplicacion produjese cierta regularidad y armonia, conservando al propio tiempo los caractéres distintivos de la lengua en el siglo XV. Los códices coetáncos del autor nos abrieron, pues, el camino para llegar á este fin, deduciendo la regla general del mayor número de ejemplos que cada palabra ofrecia, y obteniendo como consecuencia de tan penosa tarca, una ortografia racional, capaz de mantener en toda su pureza la diccion del marqués de Santillana, reflejando al par la trasformacion que experimentó en sus manos la lengua de Berceo y del Archipreste de Hita. Hemos dado, por tanto, toda la importancia que tiene en realidad á esta parte de nuestro trabajo. huyendo cuidadosamente del punible abandono de los que se han limitado á reproducir sin criterio alguno las viciosas copias de la edad media, y apartándonos de la costumbre, todavia mas funesta, de polir si lenguaje, tan admitida entre los eruditos del siglo XVI. Guiados por los códices, que ó pudieron ser revisados por el mismo autor, ó se escribioron en su tiempo, tales como los comprendidos bajo los números 1,3,5 y 6, creemes por último haber dado á nuestra edicion todo el interés de los mismos MSS. y toda la regularidad compatible con la exactitud his-

Dos son los MSS, que encerrando la mayor parte de las obras del

7ÅT 100

marqués de Santillana, han contribuido principalmente al logro de nuestras tareas. Pertenece el primero á la Biblioteca patrimonial de S. M., y custódiase el segundo en la Nacional de esta córte. Fué aquel sin duda escrito en vida de don lñigo, no faltando fundamento para suponer que es el mismo Cancionero, obtenido por Gomez Manrique de manos de su ilustre tio. Está escrito en papel y vitela con sumo esmero; hállase exornado de ricas y vistosas iniciales de colores, con las armas, mote y divisa del autor, y muestra en frecuentes correcciones interlineales que, ó hubo de cotejarse despues de escrito con un original seguro, ó corregirse por mano inteligente y conocedora de las obras en él contenidas \*. El segundo parece ser una copia de otro códice no tan complete como el anterior, hecha por diferentes manos en el siglo XVI, sospechando don Tomás Antonio que pudo ser este el Cancionero que poseyó Argote de Molina, citado en el número 20 de su Discurso sobre la poesia castellana. Siendo, pues, estos MSS. los mas autorizados que han llegado á nuestros dias, parécenos oportuno poner aqui el índice de entrambos, á fin de que conozcan nuestros lectores el órden que guardan en uno y otro las obras del marqués.

4.

## CÓDICE VII, Y, 4 (elim. 4444) de la Bibl. Patr. de S. M.

Consta este precioso MS. de 254 fojas, cuarto mayor, y contiene las composiciones siguientes:

		FOLIOS.
i	Gomez Manrique al marqués de Santillana: O suente ma-	
	nante de sabiduria	i vio.
2	Responde el marqués de Santillana á Gomez Manrique: Sea	
	Caliope adalid é guia	3
3	Comienza el prohemio é carta que el marqués de Santillana	
	envió al condestable de Portugal con las obras suyas	5
4	Hércules contra Fortuna : Revuelva fortuna el exe pessado.	12
5	Triunphete de Amor: Siguiendo el plaçiente estilo	13
6	Querella de Amor: Ya la grand noche passava	16 vto.
7	Pregunta de nobles: Pregunto que sué d'aquellos que	
	fueron	17 vto.
8	Vision: Al tiempo que va trenzando	19 vto.
9.	El Planto de la reina Margarida: Á la ora que Medea	22
10	El Infierno de los enamorados: La Fortuna que non cessa.	25

<sup>\*</sup> El primer crítico que ha dado noticia de este raro Cancionero, es el señor don Pedro José Pidal, cuyo celo por el lustre de la literatura patria puede solo compararse con su grande y sazonada erudicion en la misma. Véase en prueba de esto la página XLII del docto discurso, que precede al Cancionero de Baena.

CLX	APÉNDICES.

11	Deçir en loor de la reina de Castilla: Caliope se levante	35 vto.
12	El Sueño: Oyan, oyan los mortales	36 vlo.
13	Deçir: Non es humana la lumbre	45 vlo.
14	Otro deçir: Gentil dama, tal paresçe	46
15	Coplas á doña Johana de Urgel: Non punto se discordaron.	48
16	El Aguilando: Sacatme ya de cadenas	49 vto.
17	Coronaçion (oracion) de Mossen Jordi: La fermosa compa-	
	ñera	50 vlo.
18	Desfunssion de don Enrique de Villena: Robadas avian el	
	Austro é Borea	54 vto.
19	Comedieta de Ponça: O vos dubitantes, creed las estorias.	58
20	Cançion á ruego de don Fernando de Guevara: Antes el ro-	4
	dante cielo	78 vto.
21	Otra cançion: Gentil dama, cuyo nombre	81
22	Proverbios, con las glosas del marqués y del doctor Pero	
	Diaz: Fijo mio, mucho amado	82
23	Sonelos: 1 Quando yo veo la gentil criatura	173
	2 Lloró la hermana, magüer que enemiga	id. vto,
	3 Qual se mostrava la gentil Lavina	id. vto.
	4 Sitio de amor con grand artelleria	174
	5 Non solamente al templo divino	id.
	6 El agua blanda en la peña dura	id. vto.
	7 Fedra dió regla é manda que en amor	id. vto.
	8 O dulçe esguarde, vida é honor mia	155
	9 Non es el rayo de Febo luçiente	id.
	10 Fiera Castino con aguda lança	id. vto.
	11 Despertad con aflato doloroso	id. vto.
	12 Tymbre de amor, con el qual combate	176
	13 Calla la pluma é luce la espada	id.
	14 Cuando yo so delante aquella donna	id. vto.
	15 El tiempo es vuestro é si dél usades	id. vto.
	16 Amor, debdo é voluntad buena	177
	17 Non en palabras ánimos gentiles	id.
	18 Oy qué diré de tí, triste emispherio	id. vto.
	19 Léxos de vos é çerca de cuydado	id. vto.
	20 Doradas ondas del famoso rio	178
	21 En el próspero tiempo las Serenas	id.
	22 Non es á vos de limitar el año	id. vto.
	23 Trahen los caçadores al marfil	id. vto.
	24 Si el pelo por ventura voy trocando	179
	25 Alégrome de ver aquesta tierra	id.
	26 Non de otra guissa el índico serpiente	
	27 Si la vida viviesse de Noé	id, vto. id. vto.
	28 Cuentan que esforçava Thimoteo	
	29 Buscan los enfermos santuarios	180 id.
	30 Venció Anibál el conflitto de Canas	
		id. vto.
	31 Forçó la fortaleça de Golías	id. vto.

	EL MARQUÉS DE SANTILLANA.	CLXI
	32 Roma en el mundo é vos en España	181
	33 Porque el largo vivir nos es negado	id.
	34 Clara por nombre, por obra é virtud	id. vto.
		id. vto.
	36 Virginal templo, do el Verbo divino	182
24	Canonizaçion de Fray Viçente Ferrer é fray Pedro de Vi-	
		182
25		187
26	A Nuestra Señora de Guadalupe: Virgen eternal esposa	189
27	Al rey don Alonso de Portugal: Rey Alfonso, cuyo nom-	
	bre	191
28	Bias contra Fortuna.—Prólogo: Quando yo demando, etc.	
	¿Qué es lo que piensas, Fortuna	
28	Dottrinal de Privados: Ví tesoros ayuntados	
29	Canciones: Por amar non saybamente	
30	Otra: Quien de vos merçed espera	
31	Otra: Desseando ver á vos	
32	Otra: Recuérdate de mi vida	
33	Otra: Quanto mas vos mirarán	
34	Otra: Señora, qual soy venido	242
35	Cançion á la señora Reyna de Castilla: Dios vos faga vir-	
_	tuosa	
36	Otra: Si tú deseas á mí	
37	Otra: Ha bien errada oppinion	
38	Serranillas: Serranillas de Moncayo	
39	Otra: En toda la su montaña	
40	Otra: Despues que nasçí	
41	Otra: Moçuela de Bores	id. vto.
42	Otra: Por todos estos pinares	247
43	Otra: Entre Torres é Canena	
44	Otra: Moça tan fermosa	248 Vlo.
45	Otra: De Vytoria á Salvatierra	249 vto.
46	A la quartana del Sr. Rey don Johan: Por que la que nun-	
4=	ca venga	
47	Preguntas y Respuestas: Perfecto amador del dulçe saber.	
48	Copla de Juan de Mena en alabanza del marqués *	254 vto.

\* No creemos fuera de propósito el trasladar aqui esta cancion, escrita sin duda en 4455, despues de volver el marqués de Sevilla. Dice así:

> Muy alegre queda Tétis é la Julia Romulea: la campiña verdeguea

é todo animal recrea del olivifero Bétis, alegres con vuestra vista, gozosos en moltitud, presciando vuestra salud: tanta es vuestra virtud de todo el mundo bienquista.

2.

# (CÓDICE M. 59 de la Bibliot. Nacional.)

Consta este MS. de 217 fojas, fol. menor, y encierra las obras que siguen:

_		FOLIOS.
1	Prohemio dirigido al condestable de Portugal	1
2	Favor de Hércules contra Fortuna	8
3	Triunphete de Amor	9
4	Querella de Amor	12 vlo.
5	Pregunta de nobles	14 vio
6	Vision	16
7	Planto de la Reina doña Margarida	18 vto.
8	El Infierno de los Enamorados	21 vlo.
9	Dezir en loor de la reina de Castilla	32
10	El Sueño	33
11	Deçir que empieza: Non es humana la lumbre	44 vto.
12	Otro dezir: Gentil dama, tal paresçe	45 vto.
13	Otro dezir: Quando la fortuna quiso	46 vlo.
14	Cancion que comienza: Bien cuydava yo servir	48
15	Coplas en loor de doña Juana de Urgel	48 vto.
16	El Aguilando	49 vto.
17	Coronacion de Mossen Jordi	50
18	Defenssion (defunssion) de don Enrique de Villena	54
19	Comedieta de Ponza	58
20	Cancion á ruego de don Fernando de Guevara, asegurando	
٥,	de su firmeza en amar á una amiga	79 vlo.
21	Otra cancion que empieza: Gentil dama, cuyo nombre	81
22	Sonetos: 1 Quando yo veo la gentil criatura	8 <b>2</b> vlo. id.
	3 Sitio de amor con grand artilleria	1G. 83
	4 El agua blanda en la peña dura	id.
	5 Fedra dió regla y manda que en amor	id. vto.
	6 O dulçe esguarde, vida é honor mia	84
	7 Non es el rayo de Febo luciente	id.
	8 Despertad con aflato doloroso	id. vto.
	9 Timbre de amor con el qual combate	id.
	10 Cuando yo soy delante aquella dona	85
	11 Lexos de vos é cerca de cuidado	
23	Coplas á la quartana del rey don Juan	id. vlo.
24	Preguntas y respuestas: Perfecto amador dei dulce sa-	
47	ber, elc	87
25	Copla de Juan de Menaen loor del marqués: Muy alegre	٠.
	queda Télis	89
C	ontinúan las preguntas con la siguiente: Decid, Juan de	
	- ·	

	EL MARQUÉS DE SANTILLANA.	CLXIII
	Mena y mostradme qual, etc	id.
26	Prohemio del marqués á su obra de Bias contra Fortuna	92
27	Dialogo de Bías contra Fortuna	96 vlo.
28	Prohemio á los Proverbios	126
29	Los Proverbios	131
30	Otros sonetos: 4 Doradas ondas del famoso rio	193
	2 En el próspero tiempo las Serenas	id. vto.
	3 Traen los cazadores al marfil	id, id.
	4 Si el pelo por ventara voy trocando	194
	5 Alégrome de ver aquella tierra	id.
	6 Non de otra guisa el índico serpiente	id. vto.
	7 Si la vida tuviera de Noé	id. id.
	8 Cuentan que esforzaba Timoteo	195
	9 Buscan los enfermos sanctuarios	i <b>d</b> .
•	10 Adivinativos fueron los varones	id. vto.
	11 Lloro la hermana, magüer que enemiga	id. id.
	12 Non solamente al templo divino	196
	13 Fiera Castino con aguda lanza	id.
	14 El tiempo es vuestro, é si dél usades	id. vto.
	15 Calla la pluma é luce la espada	id. id.
	16 Amor, deudo é voluntad buena	197
	17 Non en palabras los ánimos gentiles	id.
	18 Oy qué diré de tí, triste hemisferio	id. v to.
	19 Non es á vos de limitar el año	id. id.
	20 Venció Anibál el conflito de Canas	198
	21 Forzó la fortaleza de Golias	id.
	22 Roma en el mundo é vos en España 23 Porque el largo vevir nos es negado	id. vlo.
	24 Virginal templo del Verbo Divino	id. id.
	25 Clara por nombre, por obra é virtud	199 id.
	26 Leño feliçe, que el grand poderio	id. vto.
	27 Ánima devota que en el signo	
	28 Si ánima alguna tú sacas de pena	
	29 De sí mismo comienza la ordenada	
	30 De la superna corte curial	
31	Cononizacion de San Vicente Ferrer, etc	id. vto.
32	Los gozos de la Vírgen	
33	Á nuestra Sra. de Guadalupe	
34	Coplas al rey don Alonso de Portugal	
35	Doctrinal de Privados	
36	Canciones é dezires: Por amar non saybamente	
37	Otra: Quien de vos merçed espera	212
38	Otra: Deseando ver á vos	id.
39	Otra: Recuérdate de mi vida	id. vto.
40	Otra: Cuanto mas vos mirarán	
41	Id.: Señora qual soy venido	213
	• · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	
	•	

# APÉNDICES.

42	Id.: ¡Dios vos faga virtuosa,	id. vto.
43	Id.: Si tú desseas á mí	i <b>d.</b> i <b>d.</b>
44	Id.: Há bien errada opinion	215
	Serranillas: 1.ª Serranillas de Moncayo	
	2.ª En toda la su montaña	
	3.ª Despues que nascí (incompleta)	id. vto.
	4.ª Por todos estos pinares	id. id.
	5.ª Entre Torres é Camena	
	6.ª Moza tan fermosa (incompleta)	

3 y 4. Siguen en importancia á estos MSS., respecto de las obras del marqués, los dos Cancioneros de la Bibl. Patrim. de S. M., signados VII, A, 3, y VII, D, 4, dados ambos á conocer en el apéndice IV al excelente discurso que precede al Cancionero de Baena, fruto de la erudita pluma del Sr. don Pedro José Pidal, á quien debemos nosotros la singular fineza de haber examinado en su poder tan preciosos monumentos. Manisestó el Sr. Pidal, que el primer MS., compuesto de 178 fojas útiles, encerraba veinte composiciones de don Iñigo Lopez de Mendoza; pero visto mas despacio, debemos advertir que algunas de estas poesias fueron escritas por otro Iñigo Lopez, hijo de Johan Furtado, acaso el mismo nombrado entre los magnates que concurrieron á la batalla de Sierra Elvira bajo los pendones del conde de Haro (Crón. de don Juan II, año 1431, cap. 20), y citado por Fernan Gomez de Cibdareal en su epist. 51. Para que puedan apreciarse las obras de este primer omónimo del marqués (pues que en el reinado de los Reyes Católicos florece otro Iñigo Lopez de Mendoza, tambien poeta, aunque fraile y no caballero), pondremos aqui las dos canciones, contenidas en los fólios 57 vto. y 59 recto del indicado códice VII, A, 3.

1

De Eniego Lopez, fijo de Johan Furtado.

Amor, pues que ya non veo gualardon por bien servir, raçon es de comedir quien bien sirve es devaneo.

Muy grand tiempo ha passado que vivo sin esperança; trastórnase la balança con tristeça ¡mal pecado!
Falso amor, desacordado, lleno de gran cruëldat, por la poca piëdat muchos penan, segunt creo.

II. De Eniego Lopez, fixo de Juan Furtado.

> Muy de grado serviria al amor, si se entendiese que buen gualardon me diese, segunt que yo meresçia. Este senyor excelente por el mundo atan loado, sevirlo hé de buen grado todo tiempo lealmente. Pero luego de presente plazermia que en su córte rescibiese algun conorte, segunt que yo meresçia.

Este Cancionero debió formarse, segun opina el Sr. Pidal en el citado discurso, á mediados del siglo XV y acaso antes de 1445, pues que no

\* Segun expresaba el copiante faltaban en este sitio algunos fólios en el cód. original. En la última foja (247) se lec: Replicato de Juan de Mena; pero esta composicion es parte de la inserta en la página 264 de estas obras. se halla nombrado todavia don Iñigo con el título de marqués, que obtuvo en dicho año, siendo probable que fuese uno de los libros donde α fizo buscar las canciones é decires compuestos en su juventud » para remitirlas al condestable de Portugal. La publicacion de semejante monumento daria mucha luz en la historia de la literatura española. El cód. VII, D, 4, consta de 163 fojas en fol.: parece formado de diferentes retazos de cancioneros mas antiguos, escritos ya á fines del siglo indicado, lo cual es causa de que tenga varias lagunas que dejan incompletas no pocas composiciones, entre ellas algunas del marqués, y de que otras estén repetidas. El número total de las producciones de don Iñigo, contenidas en tan curioso MS., es el de diez y seis, en la forma siguiente: 1.º Comedieta de Ponza (fól. 95); 2.º la Defunsion del marqués de Villena (fól. 101 v.); 3.º las Preguntas y respuestas (fól. 102 v.); 4.º el decir que empieza: Gentil dama, tal paresce (sól. 104 v.); 5.º Triunphete de Amor (fól. 105 v.); 6.º la Vision (fól. 107); 7.º el Planto de la reyna doña Margarida (fól. 108); 8.º el Doctrinal de privados (fól. 109); 9.º la Serranilla VIII.ª (fól. 122); 10.º la cancion á ruego de don Fernando de Guevara (fól. 132 v.); 11.º la Pregunta de nobles (fól. 134); 12.º la Pregunta inserta en la 325 de estas obras (fól. 134, incompleta); 13.º el Infierno de los enamorados (fól. 156); 14.º el decir que empieza: «Non es humana la lumbre» (fól. 161); 15.° el decir del fól. 104 v. (fól. 161 v.); 16.° el Sueño (sól. 162 v., incompleto). Lástima es que no sea conocido este Cancionero en la república de las letras.

5 y 6. Posee la Biblioteca Nacional otros dos preciosos códices, ambos escritos á mediados del siglo XV, los cuales han sido de gran provecho para nuestras tareas. Tales son los señalados con las marcas Y, 215 y M 28. Es el primero un tomo fólio real de 205 fojas, que contiene el Doctrinal de caballeros de don Alonso de Cartagena, Los trabajos de Hércules de don Enrique de Aragon, y los Proverbios del marqués de Santillana, obras todas escritas á dos columnas en grueso papel de hilo, y exornadas con iniciales de colores. En el fól. 205 se lee : «Anno Domi-»ni M°CCCC°XLVI quadernó este libro Johan Alonso (Leon) Calordo, del »reyno de Leon, en Horosco en el mes de noviembre,» Vése por tanto que para ser encuadernado en 1446 hubo de escribirse este códice despues de agosto de 1445, pues que ya se dá el título de marqués á don lñigo en el encabezamiento de los Proverbios, como puede notarse en la página 21 de estas obras. Es el segundo una rica y varia coleccion, formada sin duda en los años de 1449 á 50, escrita en blanca y hermosa vitela, y embellecida con gallardas letras iniciales de esquisitos diseños, lo cual induce á creer que fué hecha en Italia bajo los auspicios de Alonso V. Toma consistencia esta opinion, cuando se advierte que la mayor parte de las poesias de este códice son fruto de trovadores, que siguieron al expresado rey en las guerras de Nápoles, dirigiéndose no pocas composiciones à celebrar la belleza de ilustres damas de Italia, y mencionándose entre ellas la famosa Lucrecia de Aniano (Alania), amiga del mismo rey. Contiene, pues, este inapreciable MS. cinco composiciones del marqués de Santillana en el órden siguiente: fól. 18 v., la Querella de amor; fól. 20 vuelto, Cancion á ruego de don Fernando de Guevara; fól. 41, El infierno de los enamorados; fól. 98, el Triunphete de amor; y fól. 124, a Cancion que empieza: «Sennora, muchas merçedes.» Esta última solo se encuentra en tan numerosa coleccion, conocida vulgarmente con el título de Cancionero de Stúñiga. La riqueza de estos dos MSS. y su belleza paleográfica, nos han movido á preferirlos para sacar de ellos los facsímiles, que siguen á estos apéndices.

- 7. Tambien hemos consultado en la Biblioteca Nacional el Cód. M, 275 que lleva el nombre de Juan Fernandez de Ixar, acaso con menos fundamento que es designado el anterior MS. con el de Stúñiga. Los diligentes traductores de Ticknor (pág. 566 y siguientes del t. I) dan una descripcion circunstanciada de este códice, que suponen escrito desde principios del siglo XVI en adelante, rechazando en consecuencia la peregrina idea de que pudiera ser formada la coleccion de obras y poesias que encierra por Juan Fernandez de Ixar, apellidado el orador, y muerto en 1456, dos años antes que el marqués de Santillana. Notable es sin embargo que al presentar el indice de este interesante MS., hayan cometido dichos traductores omisiones de tanta mas importancia para nosotros cuanto que precisamente se refieren á las obras del citado prócer. En los fólios 155, 217, 237, 254, 263 y 265 se hallan, pues, insertas las Coplas á don Alonso de Portugal, la Pregunta á Juan de Mena (pág. 324 de estas obras), Los Proverbios, el Diálogo de Bías, precedido de su prólogo; la Comedieta de Ponza, los primeros diez y siete Sonetos, y las seis primeras coplas del Infierno de los enamorados. Los traductores de Ticknor omiten el Diálogo de Bias contra Fortuna, mientras dan razon de las dos cartas, en que está aqui dividido el prólogo (véase la nota 63 de la pág. 150), olvidando al par todos los sonetos, que son los publicados en 1844 por el Sr. Ochoa, y pasando por alto las coplas mencionadas del Infierno de los enamorados. ¿ Por qué. pues, tanta distraccion, cuando intentaban hacer un índice esmerado de este peregrino MS.? Continuemos el breve exámen de los códices, que hemos puesto en contribucion para llevar á cabo la publicacion de estas obras.
- 8, 9, 10 y 11. No son menos estimables los MSS. de la Biblioteca Escuraliense, que encierran algunas obras del marqués de Santillana. Demás del cód. d. ij, 10, en que se contiene la traduccion de la II.ª Serranilla (véase la nota 32 en la pág. CXXXIV), hemos consultado otros dos, señalados N. j. 13 y h. ij. 22, ambos escritos á fines del siglo XVI. El primero se compone de varias obras, ya en prosa, ya en verso, debidas á Juan de Mena, Diego de Valera y otros ingenios coetáneos ó poco posteriores á don Iñigo, cuyos *Proverbios* comienzan en el fól. 123, quedando incompletos, como en su lugar va notado. El segundo, compuesto en su mayor parte de obras de los conversos: Santa Maria, presenta al fól. 127 la Question fecha á don Alonso sobre el juramento de la caballeria, obra para cuya impresion hemos consultado tambien los MSS. D. d. 149 y M. 56, de la Biblioteca nacional, así como otras diferentes copias mo-

dernas, no despreciables. Del cod. h, ij 22 volveremos á hablar en el siguiente Apéndice.

12. La selecta y rica biblioteca de Osuna, que contiene, como en su lugar va largamente probado, la mayor parte de los libros que mandó copiar para su uso el marqués de Santillana, libertados milagrosamente del incendio que en 1702 devoró en Guadalajara gran parte del archivo y biblioteca del Infantado, nos ha suministrado tambien en el códice, descrito en el núm. C de la tabla puesta alfinal de estas obras, un interesante traslado de la Comedieta de Ponza, hecho sin duda á principios del siglo XVI ó fines del XV. Muchas son las lecciones que hemos podido rectificar con la ayuda de este MS., siendo verdaderamente sensible que no se conserve otro alguno de las obras del primer marqués de Santillana en la biblioteca fundada por él y vinculada por don Diego, su hijo, en la forma que muestra la nota 57 de la pág. CVIII de la Vida, y declaró ya el cuarto duque del Infantado en el prólogo á su Memorial de cosas notables.

13 y 14. A la ilustracion y diligencia del Sr. conde Alberto de Circourt, uno de los escritores franceses que con mayor fruto cultivan el estudio de la literatura española, debemos el exámen de los MSS. de la Biblioteca Real de Paris, marcados 8.168 (olim 1387) y 7.827 (olim 1013), en los cuales se halla El Planto que fizo Pantasilea, peregrina poesia que nos recuerda uno de los episodios de la Crónica Troyana, que fué compuesta sin duda bajo la impresion de su lectura, y que no se encontraba entre nuestros MSS. El esmero de las copias sacadas por el Sr. conde, notando las variantes de uno y otro códice, nos ha puesto en el caso de insertar esta composicion con la seguridad misma que si nosotros la hubiéramos trasladado y cotejado. Igual solicitud mostró este distinguido escritor respecto de otras producciones del marqués de Santillana; pero poseyendo nosotros originales mas seguros, no tuvimos necesidad de hacer el mismo uso de sus curiosas é interesantes notas. Ambos códices parecen haberse escrito á fines del siglo XV ó principios del XVI.

Muchos son los traslados posteriores al 1500, que hemos habido á las manos de varias obras del marqués de Santillana. Los mas importantes son las copias de la Carta al Condestable, sacadas de los códices de Alcalá y Batres, de que damos razon en su lugar oportuno, debiendo manifestar aqui que el primero existió en el Colegio de la compañia de Jesus de la antigua Compluto, custodiándose el segundo en el archivo-libreria de los condes de Oñate, herederos de la casa de Fernan Perez de Guzman, primera posesora de aquel peregrino MS. Las numerosas variantes de uno y otro traslado, mas exactos sin duda que los impresos por Sarmiento y Sanchez, han contribuido á poner en claro no pocas lecciones oscuras ó viciosas en uno y otro bibliólogo, á lo cual han ayudado tambien las diversas copias que hemos reconocido en la biblioteca de la Real Academia de la Historia, procedentes de la del cronista Salazar y Castro y sobre todo los códices que van señalados con los números 1 y 2. Entre los MSS. de aquel celoso y entendido colector hemos registrado tambien no menos estimables copias de la Carta sobre la

caballeria (N. 24, fól. 13 y N. 44, fól. 176 v.); descubriendo la «Lamentacion secha por el marqués» (N. 5, sól. 157), y el final de la epístola «sobre las traducciones», cuyo principio se guardaba en la Biblioteca Nacional. Pero el mas importante MS., que nos ha suministrado la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, es la copia de los Proverbios, sacada por el diligente don Rafael Floranes, señor de Tabaneros, del Cancionero de Fernan Martinez de Burgos, preciosa coleccion de que se da noticia en el núm. XVI de los apéndices á las Memorias históricas de Alfonso VIII. Esta copia, que remitió Floranes al docto acudémico don Francisco Cerdá, está hecha con el mayor esmero, enmendando muchos y capitales errores de las quince ediciones del Centiloquio, desde la primitiva, anterior sin duda á la de 1494, hasta la de 1799, todas las cuales hemos tenido á la vista. A las eruditas observaciones con que Floranes dirigió á Cerdá los Proverbios, debemos tambien no poca ayuda en la investigacion, que hemos hecho sobre las Glosas, restituyendo al marqués las que escribió realmente, y señalando como del doctor Pero Diaz las que sin razon se atribuian á don Iñigo.

Al frente de las poesias impresas antes de ahora verán los lectores las ediciones del Cancionero general, que hemos preserido para designar las variantes, anotadas sobre las mismas. Hacer este trabajo extensivo á todas, sobre enojoso y prolijo, solo hubiera servido para poner mas en ciaro los muchos errores en que abundan, pareciéndonos que bastan los apuntados al pié de cada composicion para justificar el empeño, que hemos puesto en el exámen de los códices del siglo XV. No olvidaremos en este lugar las Rimas Inéditas, que dió á luz en Paris el señor don Eugenio de Ochoa el año de 1844. Este entendido literato recogió en ellas algunas poesias del marqués de Santillana, las cuales llevaná su frente en nuestra coleccion el título de las rimas, y revisó cuidadosamente los MSS. de la Biblioteca Real de Paris que las contenian; pero, como verán nuestros lectores, no fueron tan puros y fieles los textos, de que se valió, como fuera menester, estrellándose sus laudables esfuerzos en este insuperable obstáculo. Las Rimas Inéditas del señor Ochoa han sido, no obstante, de grande esecto para nosotros, porque formadas sobre dichos códices, se ha hecho posible su comparacion con los que poseemos en España, siendo numerosas variantes el fruto de este cotejo.

Al poner término á este Apéndice, faltariamos á la cortesia literaria, si no dejásemos consignado aqui nuestro agradecimiento á los dignos bibliotecarios de Sevilla, Toledo, San Lorenzo y Madrid, que han correspondido con singular solicitud á nuestras reiteradas instancias, ya respecto de MSS. importantes, ya de curiosas ediciones, tanto de los Proverbios y Cancionero general como de los glosistas del marqués y de otros libros peregrinos. Debemos especial recuerdo á los señores don Miguel Salvá, obispo ahora de Mallorca y antes bibliotecario del señor duque de Osuna, y á don Jacinto Hurtado, archivero de la casa de Infantado. Auxiliónos el primero con sus copiosos conocimientos, al revisar la Biblioteca del marqués, y mostrónos el segundo singular diligencia, al reconocer el

archivo de los Mendozas: deuda es esta que solo nos era dado pagar con nuestra gratitud, y que por tanto no podia ser olvidada.

# V.

### OBRAS ATRIBUIDAS AL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Una de las tareas de mas dificil logro, cuando se trata de ilustrar la historia de la literatura y con ella la memoria de los esclarecidos varones, es sin duda la de reducir á su número y valor las obras que ya por oscuridad de los tiempos, ya por negligencia de los críticos, se han atribuido sin sólidos fundamentos á determinados ingenios, despojando del justo galardon á sus verdaderos autores, ó cargando sobre aquellos inmerecidas culpas. De achaque, tan comun en la historia literaria, han adolecido lastimosamente algunos de los que con verdadero afecto y patriotismo consagraron sus vigilias á ilustrar la ya extendida fama del primer marqués de Santillana. En la incuria, con que han sido consideradas esta manera de investigaciones, fácil ha parecido hasta nuestros dias el sentar, como incuestionables, hechos que no pueden resistir la luz de la critica; y repetidas una y otra vez las noticias literarias, apoyadas exclusivamente en la autoridad del primer investigador, se han recibido como artículos de fé, siendo por tanto empresa casi hercúlea el desvanecer tales errores.

Varias son, pues, las obras, asi en prosa como en verso, que se han designado como propias de don Iñigo Lopez de Mendoza, sin que realmente sean fruto de su pluma. Tales son:

- 1.ª Escolios sobre el Doctrinal de Caballeros de don Alonso de Santa Maria ó de Cartagena.
- 2.º Carta á don Fadrique de Castilla sobre el origen de la poesia y sus partes principales.
  - 3.ª Crónica de don Juan II.
  - 4.ª Las edades del mundo (poema).

Propagó sin duda la primera especie el diligente Alonso Nuñez de Castro, quien al terminar en su Historia de Guadalajara la noticia de don lñigo, decia: « Dexó impreso el marqués, para monumentos de su fama, »un libro de elocuentes canciones, que fué el recreo de las ocupaciones »sérias. Escribió tambien doctos Escolios sobre el Doctrinal de Caballeros, »libro que dió á luz el erudito obispo de Burgos, don Alonso de Cartagena» (pár. III, pág. 142). Pasando por alto lo de la impresion de las canciones, cosa que haria prevaricar á mas de un bibliófilo, debemos observar que la noticia del comento logró echar raices aun entre los hombres mas enten-

didos, llegando al punto de que el docto don Nicolás Antonio asentára: «Celebratur et quædam ejus epistola ad Alphonsum Episcopum Burgen-»sem, cujus in proximo capite meminimus, data in responsione dicatis sibi »ab eo Doctrinalis nobilium libri, bonæ frugis et ingeniosæ eruditionis »plena» (Bibl. Vetus, t. II, lib. X, cap. 9). Autorizada la nueva literaria con el asentimiento de tan entendido escritor, que añadia lo de la dedicatoria, recibióla otro no menos respetable erudito del pasado siglo, y dióla con tal firmeza, que no parecia sino que tuvo en sus manos el referido trabajo. El respetable don Gaspar Ibañez de Segovia en su Historia de la casa de Mondéjar se expresaba en los siguientes términos: «Entre otras obras que se conservan suyas (del marqués) manuscritas, »es muy singular la carta que envió á don Alonso de Cartagena, obispo »de Burgos, en respuesta de haberle remitido el Doctrinal de Caballeros, »donde explica con gran erudicion y brevedad las obligaciones, que con-»curren en un caballero y las circunstancias, con que se debe observar la »verdadera caballeria» (lib. I, cap. 7, pár. 19). Ya aquí no se asegura que el obispo dedicó el Doctrinal al marqués; pero sí que aquella carta es muy singular por su erudicion, lo cual obligó sin duda al genealogista Gutierrez Coronel á que en su Historia de la casa de Mendoza, MS. de que ya hemos dado noticia, dijese, despues de hablar de las pocsias del marqués: «Escribió otro (libro) intitulado Escolios muy doctos so-»bre el Doctrinal de Caballeros, que hizo el obispo de Burgos, don »Alonso de Cartagena » (tomo II, fol. 229).

Asi tomaba cuerpo esta noticia, mortificando la diligencia del mas solícito investigador, hasta que don Tomás Antonio Sanchez observó á fines del pasado siglo que el ilustrado obispo de Burgos recogió en el Doctrinal de Caballeros cuantas leyes y preceptos se referian á la hidalguia
y nobleza, á ruego de don Diego Gomez de Sandoval, conde de Castro
y Denia. Sanchez citaba las siguientes palabras, puestas al final de la
obra: «Vos de buena mente aceptad este pequeño trabajo, que por man»damiento vuestro con alegre corazon é presta mano en esta composi»cion yo tomé» \*. Y despues añadia: «Muy creible es que el obispo en»viase al marqués su Doctrinal para que le viese, y que este le escribiese
»alguna carta llena de erudicion, y por eso muy celebrada; pero no te-

\* Rste mismo hecho pareció reconocer don Nicolás Antonio, cuando en su citada Biblioteca decia, hablando del Doctrinal de Caballeros: «Quem rogatu Didaci Sandovalis, comitis de Castro ac de Denla, »scripsit librum» (lib. X, cap. 8). Si, pues, asentaba en este pasage que el Doctrinal fué escrito á ruego del conde y consta por el mismo que lo dedicó á este, ¿por qué aseguraren el siguiente capitulo que lo dirigió al marqués de Santillana, cayendo asi en tan clara contradiccion? Mas si pudiese quedar todavia alguna duda sobre la de-

dicatoria del Doctrinal, habria de desvanecerse completamente al leer su encabezamiento, concebido en estos términos: «Aqui comienza una copilacion daquellas eleyse del reyno de Castilla, que tañen á scabalieros et fijosdalgo, las quales mandó copilar en uno el muy estrenuo don »Diego Gomez de Sandoval, conde de Castilla. É por ende sendereza á él el »prólogo, et llámase este libro «Dotrynal »de Cavalleros» (Bibl. Capit. de Toledo, caj. 38, núm. 38).

nuemos noticia de ella » (Colec. de poes., t. I, pág. XLVII). La cuestion varió enteramente de aspecto y la suposicion de Sanchez pareció apoyarse en las palabras del marqués de Mondéjar. Pero á pesar de todo, sobre no pasar esto de una hipótesis mas ó menos discreta, debe observarse que examinadas las cartas insertas en las págs. 487 y 490 de estas obras, y teniendo en cuenta que el marqués de Santillana consulta á don Alonso, cual á digno oráculo, sobre un punto tan importante como el juramento de la caballeria, no parece verosimil que tratándose del Doctrinal, recibiese el sabio obispo advertencias del caballero. Lo que en nuestro concepto ha sucedido es que siendo escasamente conocidas, ó acaso del todo ignoradas, las cartas sobre el juramento de la caballeria, hasta que Guardiola las extractó en su Tratado de la Nobleza (pág. 101), se hubo de suponer que eran estos los Escolios al Doctrinal, columbrada la semejanza del asunto. De esta manera se comprende que hubo algun fundamento, aunque remoto, para suponer la existencia de los Escolios referidos, si bien fueron estos abultados por la negligencia de los escritores. Mas no sea esto decir que el marqués de Santillana no pudo escribir al obispo alguna epístola, selicitándole por su estimable compilacion. Si existe, se halla hasta ahora fuera de los alcances de nuestra diligencia.

La segunda obra, que al preclaro magnate se atribuye, es la Carta á don Fadrique de Castilla sobre el origen de la poesia, y sus partes principales. Don Gaspar Ibañez de Segovia decia sobre este punto, despues de dar noticia de la obra ya mencionada: «En otra (carta) escrita á don »Fadrique de Castilla, duque de Benavente, su cuñado, discurre con usingularísimas noticias en el origen de la poesia y de sus partes esen-»ciales» (Hist. de la casa de Mondéjar, lib. I, cap. 7, párr. 19). Pero aqui se descubren erreres, que no autorizan por cierto la noticia principal. contenida en semejantes palabras; pues que don Fadrique de Castilla no sué cuñado del marqués de Santillana, segun ya saben los lectores. ni pudo este conocerle, habiendo muerto el duque en la prision de Almodóvar, en que le tenia su hermano don Juan I (Salazar de Mendoza, Origen de los Dig. Segl. de Cast., lib. III); debiendo ademas observarse que no dejó sucesion alguna y se extinguió en él el primer ducado de Benavente. Se vé por tanto que habiéndose cometido tales inexactitudes respecto de las circunstancias y relaciones de ambos personages, no tiene gran consistencia la especie que el marqués de Mondéjar trae en la mencionada historia de su casa. La calificación que hace de la citada carta, conviene por otra parte con tal exactitud á la dirigida al condestable de Portugal, puesta al frente de las obras de don Iñigo, que sin grave compromiso puede asegurarse ser esta obra la que pretendió citar el marqués de Mondéjar. Acaso tan diligente escritor no conoció sino una copia inexacta y de encabezamiento alterado á placer del amanuense, lo que pudo ser origen del error que desvanecemos.

No presenta en verdad mayor fundamento la opinion que adjudica á don lñigo Lopez de Mendoza la Crónica de don Juan II. Esta especie poco extendida la vierte en su Historia genealógica de la casa de Mendoza

don Diego Gutierrez Coronel, cuya diligencia en allegar noticias fracaso esta vez ante los escollos de la crítica, ciencia no muy cultivada por los genealogistas. Expresada la peregrina idea de los Escolios al Doctinal de Caballeros, añade: «Asi mismo se tiene por suya (del marqués) la historia del rev don Juan el II» (t. II. fól. 229). Ninguna mencion hariamos de esta singular nueva literaria, si la manera con que está expuesta no pudiese dar motivo á infructuosas investigaciones, publicada en algun tiempo: Coronel asienta que se tiene por suya (del marqués) la reserida historia. y al escribir estas inseguras palabras, como que procura echar de si la responsabilidad de la noticia, autorizandola de una manera indirecta. Pero zentre quiénes se tiene por obra de don Iñigo Lopez de Mendoza la indicada historia ó crónica?.. ¿Qué autor de nota lo sostiene ó insinúa?.. Hé aqui lo que no dice (y debió decirlo) Gutierrez Coronel, para sacar de las tinieblas la cuestion por él provocada. Pudiera acaso sospecharse, reconocida la gran predileccion con que vió el marqués los estudios históricos, segun queda va advertido, y no olvidando la gran vaguedad de opiniones, que reina en el campo de la crítica sobre los verdaderos autores de la Crónica de don Juan II. que puso tambien en ella su docta mano aquel ilustre magnate. Bien puede creerse que si Juan de Mena sucedió á Alvar Garcia de Santa Maria y á Pedro Carrillo, prosiguiendo despues de la muerte del celebrado cordobés aquella obra el señor de Batres, algo pudo tener tambien del marqués de Santillana, siquiera no fuese mas que la aprobacion de las tareas de su amigo y de su tio, quienes sin duda habrian de consultarle, cuando tan alta idea tenian formada de su talento, como se ve por la Coronacion del primero y las Quatro Virtudes del segundo, obras poéticas que le dedicaron, como ya antes queda dicho. Pero de esta racional conjetura á suponerle autor de la historia de don Juan el II, hay infinitas millas de distancia, debiendo declarar nosotros que en parte alguna de los numerosos documentos que hemos consultado, se hace la mas remota alusion á esta gratuita noticia.

De mayor importancia es la cuestion que ofrecen las Edades del mundo, obra que realmente existe, y que tiene por tanto significacion en nuestra historia literaria. Dió noticia de esta composicion poética don Tomás Antonio Sanchez, diciendo: «Escribió tambien el marqués un poe»ma sobre la creacion del mundo, dividido en las siete edades, que cons»ta de 333 octavas, como la que se dará por muestra. El no hallarse en
»el Cancionero hace sospechar que le compuso en los dos ó tres últimos
»años de su vida, despues de haber enviado dicho Cancionero al con»destable de Portugal. Guárdase este poema en la libreria de la Santa
»Iglesia de Oviedo en un códice de pergamino, en que hay tambien otras
»cosas. Su letra dicen parece del siglo XV. Hemos visto una copia en
»poder de don Pedro de Torres, canónigo de dicha Iglesia, de donde se
»sacó la primera octava, que dice asi:

Al tiempo que sué del Señor ordenado, etc.» (Colec. de poes. ant., t. I, pág. XLIV y XLV.)

Los traductores de Boutterweck aceptan y trasmiten esta noticia tal como la dió Sanchez (págs. 181 y 82); y asi corrió sin contradiccion alguna, dando lugar á que el Sr. don Eugenio de Ochoa, entendido cultivador de las letras y grande amigo nuestro, incluyera este poema entre algunas poesias del marqués de Santillana, que en 1844 publicó en Paris. declarando «que solo por haberle visto en la copia que tuvo presente. conforme en un todo con lo que dice Sanchez, se determinó á publicarle entre dichas obras» (Rimas Inéditas, pág. 105), Pero el Sr. Ochoa, como tan erudito, no se avino ya al leer el prólogo de las Edades del mundo, título que puso al poema, con la opinion de Sanchez relativa á los años en que hubo de escribirse: despues de copiar las líneas que dejamos citadas de aquel crítico, observaba: «Si Sanchez hubiera leido el »prologo que precede á esta obra, no hubiera sospechado que la compu-»so el marqués en los dos ó tres últimos años de su vida» (ut supra). Resulta va una disidencia notable entre el colector del siglo XVIII y el comvilador del XIX, disidencia que toma mayor bulto, cuando el Sr. Ochoa, comentando un pasage del dicho prólogo, lo supone escrito en 1426, y añade: «En 1426 el marqués tenia 28 años y el rey don Juan 22. En nesecto, de la incorreccion y rudeza de esta obra debe inserirse que su au-»tor la compuso, siendo aun muy jóven y cuando todavia no estaba fornmado su gusto; y como el contexto del prólogo indica que la escribió panra instruccion del reu don Juan, es de suponer que este seria aun bas-»tante mozo, cuando se la dirigió el marqués... Que el marqués (añade) »no escribió su obra en los dos ó tres últimos años de su vida, como apun-»ta Sanchez, resulta evidentemente del mero hecho de estar dirigido este »prólogo al rey don Juan II, que en dichos últimos años ya no existia» (lb., págs. 107 y 108). El argumento del Sr. Ochoa seria incontestable respecto de la gratuita suposicion de Sanchez, si sueran seguros los hechos sobre que lo sunda; pero ¿por qué no incluyó don lñigo Lopez de Mendoza en su Cancionero una composicion de tal importancia, si bien solo se la considere bajo el aspecto histórico, pagándose tanto de estos estudios? Semejante dificultad, que asaltó legitimamente á don Tomás Antonio, pensó dejar resuelta el Sr. Ochoa, «suponiendo que de inten-»to no la incluyó en él el marqués, considerándola, y con razon, como »produccion muy incorrecta de su edad juvenil» (ut supra). Mas la suposicion del Sr. Ochoa es por lo menos tan frágil como la de Sanchez, pues que las Edades del mundo ni se escribieron cuando dice el último, ni dejaron de incluirse en el Cancionero sino porque no correspondian al marqués de Santillana.

Fueron por el contrario fruto del docto converso don Pablo de Santa Maria, canciller mayor de Castilla por muerte de Pero Lopez de Ayala, y obispo de Búrgos, segun asentamos en el cap. VII del Ensayo II de los Estudios históricos, políticos y literarios sobre los Judios de España, donde, haciéndonos cargo de la opinion del Sr. Ochoa, escribiamos: «Respecto á la suposicion que hace el Sr. Ochoa, como esta descansa »en el dicho de Sanchez, segun él mismo tiene el buen sentido de ex-

ppresar, solo observaremos que admitidas las edades de don Juan II v adon lñigo Lopez de Mendoza, siempre resultará que el último solo conntaba seis años mas que el rey, edad que teniendo presentes las costumpara sucreras de aquellos tiempos, no le autorizaba por cierto para ndirigirse á su soberano en tono magistral, como en el prólogo de esta pobra se hace. Tampoco nos parece verosimil el que fuese tan entendindo en las historias sagradas, á la edad de 28 años, un caballero que ptenja que dedicar mucho tiempo al ejercicio de las armas, principalmenpte cuando tanto en el poema como en el prólogo, se manifiesta muy ndado al estudio de la Sagrada escritura y sigue el órden hebráico en la unarracion y exposicion de muchos acontecimientos. A estas observa-»ciones naturales pueden añadirse las siguientes: 1.ª Que habiendo escri-»to don Pablo de Santa Maria una historia en verso desde Adan hasta don »Juan II, y dirigidola á este mismo rey, solo hay noticias de que sea vesta la que se le atribuye: 2.ª Que tanto al final de la Suma de las cró-»nicas de Aragon, que existe en la Biblioteca nacional, como en el cóndice de Rubrica coroniquarum regnorum Aragonia et comitum Barchi-»nonensium, se pone este poema con el nombre de don Pablo de Santa »Maria... 3. Que habiendo fallecido en 1435 el gran canciller, pudo es-»cribir en 1426 esta obra, segun el cómputo que hace el Sr. Ochoa, sin pone aparezca infundado en este caso el dictámen del erudito Sanchez. nque debió estribar en la autoridad con que el poema se escribia: y 4.º »Que siendo Santa Maria tan versado en las sagradas letras, pudo innterpretar muchos pasages con arreglo al texto hebreo, traduciendo el יהו האור והור האור de la manera mas natural, diciendo: sea luz et fué »lux; cosa que no hubiera podido decir quien no suera entendido, como wél, en la lengua hebrea. Por estas razones creemos que dicho poema »pertenece á don Pablo de Santa Maria y no á don Iñigo Lopez de Menndoza.»

Mas sin duda no satisficieron estas observaciones al Sr. Ochoa, quien en un erudito y benévolo artículo escrito sobre nuestros citados Estudios, y publicado en la Revista Hispano-americana, manifestó insistir en su opinion, sin añadir ninguna nueva razon para apoyarla, bien que declarando ser, en su concepto, las Edades «una árida reseña de los hechos »pertenecientes á los tiempos bíblicos, sacados puntualmente de la Vulngata y seguida de una relacion cronológica de los reyes de España, »donde no ve ni erudicion, ni imaginacion.» Aunque esta calificacion nos parece dura y á mas arbitraria, todavia la aceptamos, porque prueba no poco contra la opinion del Sr. Ochoa, bajo el aspecto literario; pero antes de presentar la legítima consecuencia de estos asertos, conviene que expongamos las observaciones, que posteriormente á la publicacion de nuestros Estudios hemos podido hacer, en vista de los monumentos, cuya autentidad no puede negarse.

Cúmplenos manifestar ante todo que hemos examinado y cotejado detenidamente cuatro diferentes MSS. de las *Edades trobadas*: 1.º El códice h ij 22 de la Biblioteca Escurialense, que encierra dicho tratado con el

titulo de Las siete edades del mundo é los principes que en ellas han aobernado, 2.º El de la Biblioteca Complutense E. I., cai, 2., núm, 17 ant. 3.º El de la Biblioteca Nacional G. 151; y 4.º una copia sacada del códice intitulado Rubrica coroniquarum reanorum Aragonia, et comitum Barchinonensium (que tuvimos presente al escribirlos Estudios referidos), la cual fué hecha en el siglo pasado por el académico don Joaquin Traggia sobre el MS. que el maestro fray Mateo Suman regaló al monasterio de San Juan de la Peña. Los códices Escur. y Complut. son coetáneos ó cuando menos de la segunda mitad del siglo XV, y están escritos, el primero en papel y vitela, y el segundo en grueso papel y excelente letra, constando haber pertenecido al cardenal Cisneros, quien lo legó á dicha biblioteca\*. El de la Nacional, que solo comprende la segunda parte de las Edudes, es decir, lo relativo á la historia de España, fué formado por don Juan Pedro Pellicer de Ossau, quien colocó la expresada relacion al final de la Suma de las Crónicas de Aragon de Mossen Pere Tomich, encabezándola con estas palabras: «El muy scientífico don Pablo, obispo de Burgos, enptre muchas escripturas que fizo é ordenó, fizo por metros é coplas una nobra, en que se contienen todas cosas que ovo é acaescieron en el mun-»do, desde que Adam sué sormado sasta el rev don Juan el II; é en la ndicha obra, en el fin della puso todos los señores que ovo en España des-»de que Noé salió del arca fasta el dicho rey don Juan: de la qual obra »quise aqui ynferir solamente aquello que tocaba al dicho señorio, pornque quien quisiere saber la eternidad é antigüedad de los reves de Es-»paña, por aqui lo suplesse: la qual es esta que se sigue.» Y en otra parte se lee: « Aqui senesce el señorio de los reyes godos: siguense las ocoplas en que se cuenta la genealogia de los reyes que ha avido en »España despues de la destruycion della en tiempo del rey don Rodrigo: Ȏ el primer rev que en ella regnó despues de la destruvcion fué el Innsante don Pelayo, del qual han subcedido por derecha subcesion de un »rey á otro sus descendientes fasta hoy. Fízolos el obispo don Pablo su-»sodicho.» Del cotejo de todos estos códices resulta ser una misma la composicion poética que contienen, si bien se advierten entre ellos notables variantes y no se hallan todos completos, efecto sin duda de la rapacidad ó de la negligencia. Comparados, no obstante, con la publicacion del señor Ochoa, debemos declarar en conciencia que son tantas y tales las variantes, incorrecciones y lagunas, tales las adulteraciones de nombres y conceptos, y tal, finalmente, el desórden prosódico que resulta de la trasposicion de multitud de voces, ya alargando ya acortando la medida de los versos, en la edicion referida, que arredrados ante el gran cúmulo de notas que nos han sugerido, hemos desistido de incluir las citadas Edades en estos apéndices, teniendo sin embargo por seguro que este prolije trabajo diria mucho mas en la presente cuestion de cuanto podemos añadir nosotros, aun reconocida la diligencia del co-

<sup>\*</sup> Asi se expresa en el catálogo primitivo de la Bibl. Complut., al folio 53.

lector para corregir y hacer algo inteligible el texto que publicaba \*. Un hecho de suma importancia y que sirve declave para fijar la época, en que las Edades del mundo se escribieron, ilustra mas y mas la investigacion que vamos haciendo. En la copia, de que se valió el señor Ochoa, parece dirigirse al rev don Juan la introduccion ó prólogo del poema: en el códice del Escorial, escrito con admirable limpieza y lujo paleográfico, se empieza del modo siguiente: «Entre otras obras que á la Vuestra Magestad. »muy poderosa Princesa et illustrissima Reyna et Sennora, avian seydo presentadas, so breve compendio de escriptura una copilación, cassi »repertorio de algunas estorias, á Vuestra Alteza pensé dirigir.» No es, pues, el rey don Juan la persona, á quien fueron dedicadas las Edades del mundo, pareciendo evidente que debió ser esta la reina gobernadora, doña Catalina, que tanto honró á la familia de los Santa Maria, y á quien prestaron estos muy señalados servicios. Que don Pablo escribiera las Edades trobadas, para enseñanza del príncipe, parece tanto mas natural cuanto que procurando Enrique III dar una educacion esmerada á su hijo. lo habia puesto al cuidado del gran canciller de Castilla; mostrando en su enseñanza igual solicitud la reina gobernadora. El primer hecho está consignado en la Crónica del mismo don Juan II, donde hablándose del atentado de Montalvan y del consejo que tuvo el monarca, levantado ya el cerco, se leen estas líneas: «Y el rey quisiera enviar por algunas bue-»nas personas que non fuesen parciales, especialmente por don Pablo, »obispo de Burgos, que era chanciller mayor suyo, de quien, seyendo »obispo de Cartagena, el rey don Enrique fiava mucho é le encomendava »la crianza suya, en la qual siempre le diera buenos consejos» (año 1420, cap. 43). El segundo hecho resulta probado por boca de don Alonso de Cartagena en las glosas á los Cinco libros de Séneca, traducidos de órden del rey don Juan, á quien dice, tratando de las artes liberales: «É pro-»bastes vos muy bien esta declaracion é probades é sodes dello muy so-»lemne testigo: ca la reyna de gloriosa memoria, vuestra madre, vos fiço »aprehender algunas destas artes en vuestra niñez» (Edic. de Sevilla. 1491, cap. 1). Demostrado que don Enrique y doña Catalina cuidaron con esmero de la educacion literaria de su hijo, reconocido que esta estuvo á cargo del gran canciller, y constando que las Edades sueron dirigidas á una reina que al recibir los títulos de Magestad y Alteza, parecia ejercer el imperio, á lo cual persuade tambien la circunstancia de dedicarle y presentarle los frutos de las letras, que recibia con benevolencia, no cabe, pues, duda en que las Edades hubieron de escribirse antes del año 1418, en que pasó de esta vida la mencionada reina. Á robustecer este verosimil aserto contribuye la consideracion de no hacerse mencion alguna en el poema de los hechos del reinado de don Juan (que se encar-

el poema; probándose por tanto que ni Sanchez ni el señor Ochoa vieron un MS completo del mísmo.

<sup>\*</sup> Debemos advertir en este lugar que el número de las estrofas, de que las Edades trobadas se componen, es el de 338, sin contar la Finida, con que se cierra

gó del gobierno muerta ya su madre), limitándose el poeta á señalar su macimiento y presagiando al par felicidades futuras. La estrofa penúltima está concebida en estos términos:

Illustre linage de reyes passados es este por todas las gentes del mundo, de donde desciende don Johan el segundo, delante quien somos todos obligados: que, como fuymos del tributo librados por Nuestro Señor en el su avenimiento, asy somos deste, por su nascimiento, despues en Castilla todos levantados.

Tengase presente lo que dice y espresa la frase somos levantados por su nascimiento, tratándose de un hijo de don Enrique III y doña Catalina de Alencastre, por quien fué puesta paz é concordia en estos reynos; y fácilmente se comprenderá que quien sabia quilatar la significacion é importancia política del nacimiento del rey don Juan, respecto de la situacion de Castilla, contaba, al verificarse este, algunos mas de siete años, edad que en 1405 tenia el marqués de Santillana.

Mas si de los datos históricos que van expuestos y de la comparacion de los códices de las *Edades* resulta contradicha la suposicion de Sanchez, apo yada por el señor Ochoa, basta el mas ligero exámen literario para desvanecerla completamente. Nada dijo don Tomás Antonio respecto de este punto, declarando el señor Ochoa una y otra vez que sobre ser «una árida reseña de los hechos perteneclentes á los tiempos bíblicos, donde no vé ni erudicion ni imaginacion, debieron escribirse las *Edades* cuando todavia no estaba formado el gusto del marqués, siendo este bastante mozo.» Tres son las principales objeciones críticas, que debemos oponer á esta declaracion del señor Ochoa: la primera deducida de la naturaleza misma del poema y de la escuela literaria á que pertenece; la segunda del testimonio del ilustre marqués de Santillana respecto de sus obras poéticas; la tercera de las palabras del mismo señor Ochoa.

Fácil es conocer por cierto, recordando cuanto en otro lugar apuntamos sobre el carácter de la poesia castellana á fines del siglo XIV y principios del XV, que no se habia dejado llevar de la corriente de los admiradores de la escuela dantesca quien, escribiendo las Edades del mundo, olvidaba absolutamente el aparato de la alegoria, propio y aun esencial de aquella escuela. Ateníase en un todo el autor de las Edades al órden natural de los acontecimientos, á fin de lograr el objeto de la enseñanza, punto principal á donde se dirigia; y este empeño puramente didáctico le reducia á un determinado círculo, apartándole igualmente de la escuela heróica, que habia imperado hasta fines del siglo XIII, y de la escuela alegórica, que se hallaba á la sazon floreciente. Así pues, no se remonta en las Edades del mundo al verdadero tono heróico, ni se aprovecha de los grandes hechos y episodios de las historias que expone, se-

23

gun antes de ahora advertimos (Estudios sobre los Judios de España. Ensavo II. cap. 7), aspirando sobre todo á presentar la doctrina con sencillez y claridad, en lo cual muestra no escasa erudicion y juicio. considerado siempre el estado de los estudios históricos en aquellos tiempos. Estaban por tanto las Edades del mundo conformes, no solamente con el fin propuesto por el poeta, sino tambien con la tradicion del arte en el siglo XIV, en que el gran canciller don Pablo de Santa Maria se habia educado, y á cuya edad literaria pertenecia en consecuencia. Ahora bien: zeuál es el carácter de las poesias históricas del marqués de Santillana?.. Léanse la Comedieta de Ponza. , la Deffunsion de don Enrique de Villena, el Planto de la reina doña Margarida, etc., v fácilmente se comprenderá que no existe punto alguno de contacto tentre unas v otras obras, constituyendo el fondo de las de don Iñigo Lopez de Mendoza la alegoria dantesca, dogma capital de la escuela que abraza v sigue desde su juventud v que anima constantemente todas sus producciones. Si, pues, tan grande es la distancia que separa las Edades del mundo de las obras del docto magnate de Castilla, ¿ cómo ha de admitirse por la crítica literaria la pretension del Sr. Ochoa, sin contradecir de plano la historia del arte?... Pero si respecto de la cuestion de fondo no queda duda alguna de la fragilidad de semejante opinion, luego que se fija la vista, asi en las formas del lenguaje como en la metrificacion de las Edades y de las composiciones debidas al marqués, se ve claramente cuán distintas eran las facultades poéticas de uno v otro escritor, y cuán diversos los medios artísticos por ellos empleados. Bajo este punto de vista, necesario es decirlo, no se concibe cómo se ha podido caer en la tentacion de confundir cosas tan desemejantes, despues de haberlas examinado con algun detenimiento.

Y no se nos arguya diciendo que las Edades se escribieron «cuando no »estaba formado el gusto del marqués de Santillana, siendo este bastante »mozo.» A esta observacion, contradicha por la historia, se oponen las palabras del mismo don Iñigo, quien declara en su Carta al condestable de Portugal «que de unas é de otras partes é por los libros é cancione-»ros agenos fiço buscar é escrebir por órden, segun que las él fiço,» las poesias que envió al referido condestable (pág. 2). Reconocida esta paladina declaracion, dígasenos cuál es la obra del marqués en donde no resplandecen igualmente la armonia de la metrificacion. la riqueza del lenguaje y la frescura del colorido, ya sea aquella escrita en su primera juventud, ya en su edad madura. Evidente nos parece en consecuencia, pues que esto no puede hacerse, que á ser debidas las Edades del mundo al autor de la Comedieta de Ponza, resaltarian en ellas las mismas dotes y en igual grado que brillan en todas sus producciones, con tanta mas razon cuanto que inclinándose á los estudios históricos, se habria esmerado naturalmente en dar á las Edades todos los atractivos de la poesia, que formaba el principal deleite de sus tareas literarias.

Mas si á esta objecion crítica cede sin grave dificultad el aserto referido, no tiene mayor consistencia la contradictoria calificacion (permitasenos decirlo asi) que el Sr. Ochoa hizo en la Revista Hispano-americana del poema, de que tratamos. Ni «erudicion ni imaginacion» descubre en las Edades, que publica como obra del marqués de Santillana y que habia supuesto escritas en 1426, cuando contaba aquel veinte y ocho años. Olvidaba sin duda respecto del primer punto que se referia á la primera mitad del siglo XV, y perdia de vista respecto del segundo que no es por cierto la edad de veinte y ocho años la en que se apaga la imaginacion, y han pasado ya los brios de la juventud, época feliz de la vida en que todo se contempla brillante y dorado. Á recibirse como verdadero aserto aquella suposicion, ¿qué juicio podria formarse de un poeta, que á los veinte y ocho años careciera de imaginacion, alma y lumbre de toda poesia?.. Y si esto pudiera asegurarse del marqués de Santillana ¿dónde estarian los fundamentos de su gloria literaria?.. Véase, por tanto, cómo aun los hombres de estudio y de saber, prendas que reconocemos complacidos en el Sr. Ochoa, empeñados en la defensa de una mala causa ó seducidos por la novedad de sus propias doctrinas, cierran en algunos momentos los ojos á la luz de la razon, con mengua de la verdad histórica y de la sana crítica.

Resumiendo, pues, cuanto va dicho sobre las Edades del mundo, debemos advertir que ni bajo el aspecto histórico ni bajo el aspecto literario pueden admitirse cual legítimo fruto de la musa del marqués de Santillana. No lo primero, porque aparecen escritas antes de que este pudiera emprender obra tan larga y erudita: no lo segundo, porque no hay en ellas rasgo alguno que descubra al autor de las canciones y decires, compuestos durante su primera juventud, tanto con relacion al fondo como con relacion á la forma. Las Edades del mundo pertenecen al docto converso don Pablo de Santa Maria.

El erudito don Rafael Floranes, á quien en otro lugar citamos, apunta por último, hablando de las obras de don Iñigo Lopez de Mendoza, que escribió este un *Tratado genealógico ó compendio de los antiguos linages del reyno* (Colec. MS. de Flor., tom. IX). Nada podemos añadir nosotros sobre este punto, debiendo manifestar únicamente que han sido infructuosos nuestros esfuerzos para encontrar dicha obra, asi en la Biblioteca de Osuna, como en el archivo de Infantado, donde no se conserva nota ni apuntamiento alguno que dé luz sobre esta produccion atribuida al esclarecido marqués de Santillana.

### VI.

#### SOBRE LAS GLOSAS DE LOS PROVERBIOS.

Dos son los escritores de mas fama, que procuraron explicar por medio de glosas los *Proverbios* del marqués: el doctor Pero Diaz de Toledo, cuyo nombre conocen ya los lectores, y Luis de Aranda, vecino de Ubeda. Procuró el primero interpretar todas las máximas y sentencias incul-

cadas por don Iñigo, «á suplicacion y mandado del rey don Juan II,» escribiendo por tanto sus numerosísimas glosas antes del año 1454, en que pasó de esta vida el expresado monarca, y despues de 1445, pues que cita va al marqués con título de tal. Pero Diaz, docto á la manera de aquellos tiempos, mostró en esta obra grande erudicion, é hizo principalmente gala de sus estudios teológicos, lo cual contribuyó sin duda á que sus glosas lograsen grande reputacion, acompañando desde entonces los Proverbios, aun en los MSS. mas preciosos, segun puede verse en el indice del Cód. VII, Y. 4, inserto en nuestro IV apéndice. Estimaron y premiaron largamente el marqués y sus hijos este trabajo del doctor, quien sobre hallar constantemente en los palacios de Guadalajara todo agasajo. fué elevado á las dignidades de canónigo de Sevilla y obispo de Málaga, bajo los auspicios del gran cardenal de España don Pero Gonzalez de Mendoza, que le vió siempre con igual predileccion que el marqués, su padre. Escribió Pero Diaz en aquella prosa de su tiempo, en que el deseo de ostentar los estudios latinos que á la sazon se hacian, daba á la frase cierta manera de martirio, pretendiendo que apareciese amoldada al genio de la lengua de Horacio y de Virgilio; pero no tan afectado como los poetas, sus coetáneos, logró darle no poca soltura y flexibilidad, haciendo con frecuencia agradable la lectura de esta y las demas obras que á instancia de don Juan II compuso.

Luis de Aranda no glosó todos los Proverbios: escogió solo el número de cincuenta y cuatro coplas de las que le parecieron mejores, y dióles lugar entre otras glosas de algunas estrofas del Laburintho de Juan de Mena, publicando uno y otro trabajo en Granada el año de 1575. Las glosas de los Proverbios, escritas en el mismo género de versos empleados por el marqués, comienzan en el fol. 35, declarándose Luis de Aranda en el breve prólogo, con que las encabeza, «el menos digno v sufficiente de los autores de su tiempo» para dar cima á aquella empresa, en que el marqués de Santillana habia aspirado á «recordar las sentencias de Salomon,» con lo cual se probaba no ser los Proverbios tomados de la filosofia vulgar, consignada en los refranes que decian las viejas trás el fuego. Aranda empleó para cada una de las estrofas glosadas otras cuatro de comento; de manera que el número total de sus versos asciende á mil setecientos diez y ocho, mostrándose en ellos elegante versificador y no despreciable poeta. En el pasado siglo se reimprimió esta glosa con el título de Avisos sentenciosos sobre el modo de conducirse en el trato civil de la gente, en el tomo V, pág. 211, del Caxon de Sastre (Madrid, 1781).

Al formar el propósito de dar á luz las obras del marqués de Santillana, pensamos incluir una y otra glosa en estos Apéndices; pero siendo ya excesivamente abultado el presente volúmen, y produciendo dichos escritos sobre diez y seis á veinte pliegos de impresion, desistimos de semejante idea, movidos ademas de la consideracion de que no siendo producciones del marqués, no nos acusarian los eruditos de imperdonable falta, si las omitiamos, dando la preferencia á otras ilustraciones de mas importancia.

# junor marques

que non cessa el curso facaco ontana spessa de poblado omo robado nu poderto el todo prinato.

0-) MITON



Comiença el prohemio é carta quel marqués de Santillana envió al condestable de Portugal con las obras suyas <sup>1</sup>.

(Colec. de Poesias cast. de don Tomás Ant. Sanchez, tom. I, pág. XLVIII.—Extractos de Sramiento, en sus *Mom. para la poes. esp.*, pág. 448.—Cód. VII, Y, 7 de la Bib. Patr. de S. M.—Cód. M, 36 de la Bibliot. nacional.—Códs. de Alcalá y de Batres; Roal Acad. de la Hist. D, 432. fol. 24.)

- Al illustre Señor <sup>2</sup> don Pedro, muy manífico Condestable de Portugal, el marqués de Santillana, conde del Real, etc., salut, paz é devida recomendaçion.
- I. En estos dias passados Álvar Gonçalez de Alcántara, familiar é servidor de la casa del señor Infante don Pedro, muy ínclito duque de Coymbra, vuestro padre, de parte vuestra, Señor, me rogó que los deçires é cançiones mias enviasse á la vuestra manifiçençia. En verdat, Señor de notros fechos de mayor importançia, aunque á mí mas trabajosos, quisiera yo complaçer á la vuestra nobleça; porque estas obras, ó á lo menos las mas dellas, non son de tales materias, nin asy formadas é artiçadas que de memorable registro dinas parescan. Porque, Señor, asy como el Apóstol diçe: cùm essem parvulus, cogitabam ut par-
- 1 En el cód. de Batres decia: αComiença la epistola que el marqués de Santillana embió al illustre senyor don Pedro, condestable de Portugal, fijo del Infante don Pedro, regente de Portugal.»
- 2 Cod. de Batres: Illustre sefior.
- 3 En algunos códs.: Gomez.
- 4 Cód. de Alcalá: Señor muy respectable; Cód. de Batres: Señor muy espectab e.
  - 5 Cód. de Batres: ó al menos.
- 6 Cód. de Alc.: ni asi bien formadas ni articadas; Cód. de Batres: nin articadas.

vulus, loquebar ut parvulus. Ca estas tales cosas alegres é jocosas andan é concurren con el tiempo de la nueva edat de juventut; es á saber: con el vestir, con el justar con el dançar. Se é con otros tales cortesanos exerçiçios. É asy, Señor, muchas cosas plaçen agora á vos que ya non plaçen é non deven plaçer á mí. Pero, muy virtuoso Señor, protestando que la voluntat mia sea. O fuesse non otra de la que digo, porque la vuestra sin impedimento aya lugar, é vuestro mandado. Se faga, de unas é de otras partes. É é por los libros é cançioneros agenos. Siçe buscar é escrevir por órden, segunt que las yo fiçe, las que en este pequeño volúmen vos envio.

II. Mas como quiera que de tanta insuficiençia estas obretas mias que vos, Señor, demandades ", sean, ó por ventura mas de quanto las yo estimo é reputo, vos quiero certificar me plaçe mucho que todas cosas " que entren ó anden só esta regla de poetal canto, vos plegan: de lo qual me façen cierto asy vuestras graciosas demandas, como algunas gentiles cosas de tales que yo he visto compuestas de la vuestra prudençia; cómo es cierto este sea un celo celeste ", una affection divina, un insaciable cibo del ánimo: el qual, asy como la materia busca la forma é lo imperffeto la perffection, nunca esta sciencia de poesia é

- 7 Cód. de Batres: Cúm essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus. El texto original dice: Quùm essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus. Quando autem factus sum vir, evacuavi quæ erant parvuli (Epist. ad Corinth. 13. 11).
- 8 Don Tomás Antonio Sanchez omitió la siguiente frase : con el dançar, etc.
  - 9 Cod. de Baires: que la vo-

luntat sea.

- 10 Cod. de Alc.: vuestro man-
- 11 Códs. de Baires y de Alc.: en otras partes.
- 12 Sanchez leyó: canciones agenas; pero con equivocacion.
  - 13 Cód. de Alc. : os enbio.
- 14 Códs. de Batres y de Alc.: demandaus.
  - 15 Cód. de Alc.: todas las cosas.
- 16 Cód. de Batres: celo celes- tial; Cód. de Alc.: un estilo celeste.

gaya sciençia se fallaron si non <sup>17</sup> en los ánimos gentiles é elevados espíritus.

- É qué cosa es la poesía (que en nuestro vulgar qava sciencia llamamos), 18 sinon un fingimiento de cosas útiles, cubiertas ó veladas <sup>10</sup> con muy fermosa cobertura, compuestas, distinguidas é scandidas por cierto cuento, pesso é medida? É ciertamente, muy virtuoso Señor, verran aquellos que penssar quieren ó decir que solamente las tales cosas consistan ó tiendan 20 á cosas vanas é lascivas: que bien como los fructíferos huertos abundan é dan convinientes fructos para todos los tiempos del año, asy los omes 21 bien nascidos é dottos 22, á quien estas sciencias de arriba son infusas, usan d'aquellas é del tal exercicio 23, segunt las edades. É si por ventura las sciencias son desseables, asy como Tullio quiere, ¿quál de todas es mas prestante, mas noble, ó mas dina del hombre? ó quál mas extensa á todas especies de humanidat? Ca las escuridades é cerramientos dellas 24 ¿quién las abre, quién las esclaresce, quién las demuestra 25 é façe patentes sinon la eloquencia dulce é fermosa fabla, sea metro, sea prosa?...
- IV. Quanta mas sea la excellencia é prerrogativa de los rimos é metro <sup>26</sup> que de la soluta prosa, si non solamente á aquellos que de las porfias injustas se cuydan adquirir <sup>27</sup> soberbios honores, manifiesta cosa es. É asy faciendo
- 17 Códs. de Ale. y M 59: se buscaron nin se fallaron, nin se falló, sinon, elc.; Cód. de Batres: buscaron, nin se falló, etc.
- 18 Sarm. y Cód. de Baires: que en el nuestro vulgar llamamos Gaia sciencia.
- 19 Sarm.: de cosas útiles é veladas.
  - 20 Cód. de Batres: é tiendan.
- 21 Códs. de Alc. y de Batres: hombres.

- 22 Cód. de Alc.: é dotados.
- 23 Cód. de Alc.: de tal exerçiçio.
- 24 Cód. de Alc.: é encerramientos dellas.
- 25 Cód. de Alc.: quién las abre, quién las demuestra, etc.; Cód. de Batres: quién las esclaresce; Sanchez: quién las demuestra é façe.
  - 26 Cod. M, 59: rimos et metros.
- 27 Cod. de Batres: quieren adquirir.

la via <sup>28</sup> de los stóycos, los quales con grand diligençia enquirieron el orígine é cabsas de las cosas, me esfuerco á decir el metro ser antes en tiempo é de mayor perfection é de mas abtoridat que la soluta prosa 29. Isidoro Cartaginés, sancto arcobispo Ispalensi 30, asy lo aprueba 31 é testifica: é quiere quel primero que fico rimos ó cantó en metro <sup>32</sup> ava sevdo Moysen <sup>33</sup>, ca en metro cantó é propheticó la venida del Mexías; é despues dél Josué, en loor del vencimiento de Gabaon. David cantó en metro la vitoria de los philisteos é la restituycion del archa del Testamento, é todos los cinco libros del Psalterio 34. É aun por tanto los hebrávcos osan afirmar que nosotros non, asy bien como ellos, podemos sentir el gusto de la su dulceca 35. É Salomon metrificados fiço los sus «Proverbios.» é ciertas cosas de Job \*\* escriptas son en rimo, en especial las palabras de conorte que sus amigos le respondian á las sus vexaciones.

- V. De los griegos quieren sean los primeros Achatesio Millesio, é aprés <sup>37</sup> dél Pherécides Siro <sup>83</sup> é Homero.
- 28 Cód. de Alc.: haciendo la vida: es yerro manifiesto del copiante, que se repite en cl de Batres.
  - es. 29 Sarm.: que la absoluta prosa.
  - 30 Sanchez leyó: Hispalense.
  - 31 Sarm.: asi lo prueba.
- 32 Id.: que fizo rhitmos, é cantó en metro.
- 33 Ethim. lib. I, cap. 38. Las palabras de S. Isidoro son: «Hoc »primùm Moses in cantico Deutero-»nomii, longè ante Pherecidem et »Homerum cecinisse probatur. Un»de et apparet antiquius fuisse apud »hebræos studium carminum quàm »apud gentiles.»
- 34 En el cód. de Batres faltan las siguientes palabras: é todos los inco libros del Psalterio.

- 35 Sarm.: de la su dulzura.
- 36 Cód. de Batres: é fasta cosas de Job.
- 37 Cod. de Batres: Achatesio, é despues, etc.
- 38 Sanchez leyó: Ferocides Tiro, lo cual se ha reproducido con error en las demas ediciones de este importante documento. Los códices de Alcalá, de Batres y de la Bibl. Patr. de S. M. tienen la leccion que nosolros hemos adoptado, que es la que exige la verdad histórica. El marqués seguia aqui la autoridad de S. Isidoro, citado mas arriba, quien sobre este punto escribe: «Hoc apud græcos Achalesius Minlesius fertur primus composuisse: »vel ut alii putant Pherecides Synrus» (Orig. lib. I, cap. 38).

non obstante que Dante soberano poeta lo llama <sup>30</sup>. De los latinos, Enio fué el primero, ya sea que Virgilio quieran que de la lengua latina <sup>40</sup> aya tenido é tenga <sup>41</sup> la monarchia; é aun asy plaçe á Dante alli donde diçe, en nombre de Sordello Mantuano <sup>42</sup>:

O gloria del latin solo per cui Mostro chio che polea la lingua nostra! O precio eterno del loco ove io fui!

É asy concluyo, ca esta sçiençia poetal se açepta principalmente á Dios, é despues á todo linage é espeçie de gentes. Afírmalo Cassiodoro en el libro de « Varias causas, » diçiendo: « Todo resplandor de eloquençia se é todo modo ó manera de poesia ó poetal solocuçion é fabla, toda variedat sovo é ovieron començamiento de las divinas Escripturas. Esta en los deíficos templos se canta, é en las córtes é palaçios imperiales é reales graçiosamente se resçebida. Las plaças, las lonjas, las fiestas, los convites opulentos sin ella asy como sordos é en silençio se fallan.»

VI. ¿É qué son ó quáles aquellas cosas á donde, oso deçir, esta arte asy como nescesaria non intervenga <sup>40</sup> é non sirva? En metro las epithalamias que son cantares, que

39 Divina Comedia, Infierno, capítulo IV:

Quegli è Omero, poeta sovrano.

- 40 Códs. M, 59 y de Batres: de la lengua latina, etc., metro, etc.
- 41 · Cód. de Balres: tenga é aya tenido.
  - 42 Purgat. cap. VII.
- O gloria de'latin, disse, per cui Mostro cio che potea la lingua nostra! O pregio eterno de luogo ond'io fui!...
- 43 Sanchez: por tal; pero es error visible.
  - 44 Cód. de Alc.: resplandor

de rethórica; Cód. de Batres: de rethórica eloquencia, ó toda manera ó modo, etc.

- 45 Cod. de Batres : o poetical.
- 46 Cód. de Alc.: toda variedad de honesto fablar; Cód. M 59: id.; Cód. de Batres: toda variedad en este fablar.
- 47 Cod. de Alc.: graciosa é alegremente.
- 48 Cód. de Batres: las lonjas, los convites opulentos.
- 49 Cód. de Baires: non entrevenga.

en loor de los novios en las bodas se cantan <sup>50</sup>, son compuestos. É de unos en otros grados aun á los pastores en cierta manera sirven; é son aquellos dictados, á que los poetas bucóllicos llamaron. En otros tiempos á las ceniças é defunçiones de los muertos metros elegiácos se cantavan; é aun agora en algunas partes tura, los quales son llamados endechas. En esta forma Jeremias cantó la destruycion de Hierusalem; Gayo Çésar <sup>51</sup>, Octaviano Augusto, Tiberio é Tito, Emperadores, maravillosamente metrificaron, é les plogo toda manera de metro.

VII. Mas dexemos ya las estorias antiguas, para allegarnos <sup>32</sup> mas çerca de los nuestros tiempos. El rey Roberto de Nápol, claro é virtuoso prínçipe, tanto esta sçiençia le plogo, que como en esta mesma saçon miçer Françisco Petrarcha, poeta laureado, floresçiesse, es çierto grand tiempo lo tovo <sup>33</sup> consigo en el Castil-Novo <sup>34</sup> de Nápol, con quien él muy á menudo conferia é platicava destas artes; en tal manera, que mucho fué avido por açepto á él é grand privado suyo. É alli se diçe aver él fecho muchas de las sus obras, asy latinas como vulgares; é entre las otras el libro de *Rerum memorandarum*, é las sus églogas, é muchos sonetos, en espeçial aquel que fiço á la muerte deste mesmo rey <sup>33</sup>, que comiença:

Rota el alta colupna 56 é el verde lauro, etc. 57

VIII. Johan Bocaçio, poeta excellente é orador insine, afirma el rey Johan de Chipre averse dado mas á los

50 Don Tomas Antonio San-chez: se cantavan.

51 Cód. de Alc.: Cayo Çésar.

Alc. y M, 59 de la Bibliot. nac. ofrecen la leccion que nosotros hemos adoptado, mas natural y conforme con la verdad histórica.

56 Cód. de Alc.: Rota é el alta colona.

57 Canc. y sonet. en la muerte de Laura:

«Rota è l'alta colonna e'i verde Lauro.»

<sup>52</sup> Códs. de Alc. y de Batres: por llegarnos.

<sup>53</sup> Sanchez; le tuvo.

<sup>54</sup> Cód. de Alc.: en su Castil Novo, etc.

<sup>55</sup> Don Tomás Antonio leyó: deste nuestro Rey. Los códices de

estudios desta graçiosa sciencia que á ningunas otras; é asy paresce que lo amuestra <sup>58</sup> en la entrada prohemial de su libro de la Genealogia <sup>50</sup> ó linage de los Dioses Gentiles, fablando con el Señor de Parma, mensajero ó embaxador suyo.

IX. Cómo, pues, ó por quál manera, Señor muy virtuoso, estas sciencias avan primeramente venido en manos o de los romancistas ó vulgares, creo seria difícil inquisicion é una trabajosa pesquisa. Pero dexadas agora las regiones, tierras é comarcas mas longicas 61 é mas separadas de nos, non es de dubdar <sup>62</sup> que universalmente en todas de siempre es estas sciencias se avan acostumbrado é acostumbran, é aun en muchas dellas en estos tres grados, es á saber: Sublime, Mediocre, Infimo. Sublime se podria "decir por aquellos que las sus obras escrivieron en lengua griega ó latina 65, digo metrificando. Mediocre usaron aquellos que en vulgar escrivieron, asy como Guydo Januncello, bolonés, é Arnaldo Daniel, proençal. É cómo quier que destos vo non he visto obra alguna; pero quieren algunos aver ellos sevdo los primeros que escrivieron tercio rimo é sonetos en romance 60. É asy como dice el philósopho, de los primeros, primera es la especulaçion. Infimos son aquellos que sin ningun órden, regla nin cuento façen estos romances é cantares, de que las gentes de baxa é servil condicion se alegran 67. Despues de Guydo é Arnaldo Daniel. Dante escrivió en terçio rimo elegan-

58 Cód. de Alc.: que lo demuestra.

59 Id.: Genealogia Deorum: en el mismo códice faltan las palabras subrayadas que siguen en el texto de Sanchez. Cód. de Batres: de la Genealogia Deorum gentilium, fablando, etc.

60 Sarm., Códs. de Batres: y de la Bibl. Patr. de S. M.: venido en mano.

- 61 Códs. de Alc., M 59 y d: Batres: longineas.
  - 62 Cód. de Alc.: de façer dubda.
  - 63 Id.: de todos siempre.
  - 61 Cod. de Baires: se podrá.
  - 65 ld.: é latina.
- 66 Cód. de Alc.: rilmo é aun sonelos en romançe.
- 67 Don Tomás Antonio Sanchez leyó: de que la gente baxa é de servil condicion se alegra.

temente las sus tres comedias <sup>68</sup> «Infierno, Purgatorio, Parayso;» Miçer Françisco Petrarca sus «Triunphos;» Checo Dascoli el libro *De proprietatibus rerum*; Johan Bocaçio <sup>60</sup> el libro que «Ninfal» <sup>70</sup> se intitula, aunque ayuntó á él prosas de grand eloquençia, á la manera <sup>71</sup> del «Boeçio consolatorio.» Estos é muchos otros escrivieron en otra forma de metros <sup>72</sup> en lengua itálica <sup>73</sup>, que sonetos é cançiones se llaman.

- X. Extendiéronse creo d'aquellas tierras é comarcas de los lemosines <sup>74</sup> estas artes á los gállicos é á esta postrimera é occidental <sup>75</sup> parte, que es la nuestra España, donde assaz prudente é fermosamente se han usado. Los gállicos é françeses escrivieron en diversas maneras rimos é versos, que en el cuento de los piés é bordones <sup>76</sup> discrepan; pero el pesso é cuento <sup>77</sup> de las síllabas del terçio rimo, é de los sonetos é de las cançiones morales, eguales son de las baladas; aunque en algunas, asy de las unas como de las otras, hay algunos piés truncados <sup>78</sup> que nosotros llamamos medios piés, é los lemosis <sup>79</sup>, françeses é aun catalanes, bioqs <sup>80</sup>.
- XI. De entre estos ovo omes muy doctos é señalados en estas artes; ca Maestro Johan Lorris <sup>81</sup> fiço el *Roman de* la Rosa, donde, como ellos diçen, el arte de amor es toda enclosa <sup>82</sup>: é acabólo Maestre Johan Copinete, natural de
- 68 Cód. de Batres: las justas comedias; es yerro reprensible del trasladador, que confundió las dicciones sus y tres lastimosamente.
  - 69 Cód. M, 59: é Johan Bocaçio.
  - 70 Cód. de Alc.: Niful.
  - 71 Id.: á manera.
  - 72 Id: otra forma de metros.
- 73 Id.: lengua italiana: la leccion que seguimos nos parece preferible.
  - 74 Cód. de Alc.: limosines.
  - 75 Sarm.: ó occidental parte.

- 76 Cod. de Batres: de los piés y ordenes.
  - 77 Id.: pero el cuento é peso.
  - 78 Cód. de Alc.: troncados.
- 70 Id.: limosines; Cod. M, 59: lemosines.
- 80 Códs. de Alc. y M, 59: bioques.
- 81 Cód. de Alc.: Maestre Juan de Loris; Cód. M, 59: Macstre Johan de Lorris.
- 82 Cód. M, 59: est toda inclosa; Cód. de Batres: es tota inclusa.

la villa de Meun. Michaute escrivió asymesmo un grand libro de baladas, cançiones, rondeles, lays, virolays, é asonó muchos dellos <sup>53</sup>. Miçer Otho <sup>54</sup> de Grandson, cavallero estrenuo é muy virtuoso, se ovo alta é dulçemente <sup>55</sup> en esta arte. Maestre Alen Charrotier <sup>56</sup>, muy claro poeta moderno, é secretario deste rey don Luis de Françia, en grand elegançia <sup>57</sup> compuso é cantó en metro, é escrivió el Debate <sup>58</sup> de las quatro damas; la Bella dama Sanmersi <sup>50</sup>; el Revelle matin; la Grand pastora; el Breviario de nobles, é el Hospital de amores; por çierto cosas assaz fermosas é plaçientes de oyr <sup>50</sup>.

XII. Los itálicos prefiero yo, só emienda de quien mas sabrá, á los françeses " solamente. Ca las sus obras se muestran de mas altos engenios, é adórnanlas é compónenlas de fermosas é pelegrinas estorias : é á los françeses de los itálicos en el guardar del arte : de lo qual los itálicos sinon solamente en el pesso ó consonar, non se façen mençion alguna. Ponen sones asymesmo á las sus obras, é cántanlas por dulçes é diversas maneras: é tanto han familiar açepta e por manos la música, que paresçe que entre ellos ayan nasçido aquellos grandes philósophos

- 83 Códs. de Alc. y de Batres: muchas dellas.
  - 84 Sarm. Micer Hoco: es error.
- 85 Códs. de Alc. y de Batres: é muy dulçemente.
- 86 Sanchez: Alen Charrotier; Códs. de la Bibl. Patr. de S. M.: Charretiel.
- 87 Cód. de Alc.: grand eloquençia; Sarm.: en grande eleganeia.
- .88 Sarm.: é cantó en metro el debate, etc.
- 89 Cód. de Alc.: Stanmensi; Cód. M, 59: Sammersi; Sarm.: Sanmensi; Cód. de Batres: Sammesi; Sanchez: Samersi.
  - 90 Sarm .: é plaçentes de oir.

- 94 Id.: prefiero yo á los franceses, só enmienda de quien mas sabrá, etc.
- 92 Cód. de Alc.: porque las sus obras; Sarm. y Cód. de Batres: so-lamente, porque sus obras.
- 93 Sarm.: ingenios: adornánlas, etc., de peregrinas estorias.
- 94 Cód. de Alc.: é los françeses á los italianos.
  - 95 Sarm.: en alguna del arte.
- 96 Cód. de Alc. y Sarm.: ita-
  - 97 Sarm.: é consonançia.
- 98 Cód. de Alc.: non se façe mençion.
- 99 Don Tomás Antonio Sanchez: han familiar é por manos;

Orpheo, Pitágoras é Empedocles 100; los quales, asy como algunos descriven 101, non solamente las yras de los omes 102, mas aun á las furias infernales con las sonorosas melodías é dulçes modulaçiones de los sus cantos aplacavan. ¿É quién dubda que asy como las verdes fojas en el tiempo de la primavera guarnesçen é acompañan los desnudos árboles, las dulçes voçes é fermosos sones non apuesten é acompañen todo rimo 102, todo metro, todo verso, sea de qualquier arte, pesso é medida?

XIII. Los catalanes, valençianos, é aun a gunos del reyno de Aragon fueron é son <sup>104</sup> grandes officiales desta arte. Escrivieron primeramente en trovas rimadas <sup>105</sup>, que son piés ó bordones largos de síllabas, é algunos <sup>106</sup> consonavan é otros non. Despues desto <sup>107</sup> usaron el deçir en coplas de diez síllabas á la manera de los lemosis <sup>106</sup>. Ovo entre ellos de señalados omes, asy en las invençiones <sup>106</sup> como en el metrificar. Guillen de Berguedá <sup>110</sup>, generoso é noble cavallero, é Pao de Benbibre <sup>111</sup> adquirieron entre estos grand fama. Mossen Pero March <sup>112</sup> el viejo, valiente é ho-

Cod. de Batres: han acepta é familiar.

100 Códs. de Baires y de Alc.: Orpheo, Boeçio é Empedocles.

101 Cod. de Alc.: como algunos escriven.

102 Sanchez y Sarm. leyeron:

hombres; pero se ha de entender omes, que es la forma que presenta esta palabra á principios y mediados del siglo XV, bien que alguna vez se encuentre ya escrito onbre y home, lo cual manificsta la trasformacion que iba á sufrir esta

103 Códs. de Batres y de Ale.: acompañen à todo rimo.

voz, á fines del mismo siglo.

: 101 Cod. de Batres: é aun son. 103 Cod. M, 59: en novas rima-

dus; Sarm. y Cod. de Baires: en novas rimas.

106 Sarm.: de sillabas. Algunos, elc.

107. Sanchez: *Despues deslos*. Nos parece preferible la leccion de Sarmiento.

108. Cód. de Alc. y Sarm. :'li-mosis.

109 Sarm.: ansi en las enven-

110 Cod. de Alc. y Sarm.: Guillen de Berbedá; pero es yerro del copiante.

111 Sanchez leyó Bemlibre; pero en todos los MSS. que hemos examinado se encuentra la leccion adoptada aqui por nosotros. Así lo escribió despues el mismo Sanchez en la nota 130, pág. 77 del tomo I de las Poes. cast.

112 Cód. de Alc., Sarm. y Cód. de Baires: Mossen Pero Marque.

norable "a cavallero, fiço assaz gentiles cosas, é entre las otras escrivió proverbios de grand moralidat. En estos nuestros tiempos floresçió Mossen Jordé de Sanct Jordé "a, cavallero prudente, el qual ciertamente compuso assaz fermosas cosas, las quales él mesmo asonava: ca fué "a músico excellente, é fiço, entre otras, una cancion de oppósitos que comienca:

## «Tosions aprench é desaprench ensems .»

Fiço la Passion de amor, en la qual copiló muchas buenas cançiones antiguas, asy destos que ya dixe, como de otros <sup>117</sup>. Mossen Febrer <sup>118</sup> fiço obras notables <sup>119</sup> é algunos afirman aya traydo <sup>120</sup> el Dante de lengua florentina en catalan, non menguando punto en la órden del metrificar <sup>121</sup> é consonar. Mossen Ausias March <sup>122</sup>, el qual aun vive, es grand trovador, é ome de assaz elevado espíritu.

XIV. Entre nosotros usóse primeramente el metro en assaz formas <sup>122</sup>: asy como el *Libro de Aliwandre*, *Los votos del Pavon*, é aun el libro del Archipreste de Hita. Aun desta <sup>121</sup> guissa escrivió Pero Lopez de Ayala, el viejo, un libro que fiço de las *Maneras del Palacio* <sup>125</sup>, é llamáronlo *Rimos* <sup>126</sup>. É despues fallaron esta arte que mayor se llama,

- 113 Don Tomás Antonio leyó: valiente é noble.
- 114 Sarm.: Mosen Jorge de Sant Jordé.
- 115 Cód. de Alc., Sarm. y Cód. de Batres: que fue.
- 116 Sarm.: Tot jores apré que edes apré quien senis. Esta leccion no puede ser mas desacertada.
- 117 Códs. de Alc. y de Batres: assy destos como de otros que ya dixe.
- 118 Códs. de Batres y de Alc.: Mossen Febrier. Lo mismo leyó Sarmiento; Sanchez: Febler.
  - 119 Sanchez puso nobles; pero es

- preserible la leccion que seguimos. 120 Sarm.: haber traducido.
  - 121 Id.: en el metrificar.
- 122 Cód. de Alc., Sarm. y Cód. de Batres: Ugias Marque.
- 123 Cod. de Alc.: en assaz diversas maneras; Sarm.: usaron primeramente el metro en diversas maneras.
- 124 Cods. M, 59 y de Batres: È aun desta guissa.
- 125 Sanchez leyó: maneras de Palacio: la leccion que adoptamos está conforme con todos los MSS. que hemos consultado.
  - 128 Cod. VII, Y, 7: los Rimos.

é el arte <sup>121</sup> comun, creo, en los reynos de Galliçia é Portugal, donde non es de dubdar que el exerçiçio destas sciençias mas que en ningunas otras regiones é provincias de España <sup>128</sup> se acostumbró; en tanto grado, que non ha mucho tiempo qualesquier decidores é trovadores <sup>120</sup> destas partes, agora fuessen castellanos, andaluçes ó de la Extremadura, todas sus obras componian en lengua gallega ó portuguesa. É aun destos es cierto rescevimos los nombres del arte, asy como maestria mayor é menor, encadenados, lexapren é mansobre <sup>130</sup>.

XV. Acuérdome <sup>131</sup>, Señor muy manífico, seyendo yo en edat non provecta, mas assaz pequeño moço <sup>122</sup> en poder de mi abuela <sup>133</sup> doña Mençia de Çisneros, entre otros libros aver visto un grand volúmen de cantigas <sup>124</sup>, serranas, é deçires portugueses é gallegos, de los quales la mayor parte eran del rey don Donis <sup>133</sup> de Portugal (creo, Señor, fué. vuestro bisabuelo <sup>136</sup>); cuyas obras aquellos que las leian, loavan de invençiones sotiles, é de graçiosas é dulçes palabras <sup>137</sup>. Avia otras de Johan Xoarez de Pavia <sup>138</sup>, el qual se diçe aver muerto en Galiçia por amores de una infante de Portugal; é de otro Fernant Gonzalez de Sanabria <sup>130</sup>. Despues destos <sup>140</sup> vinieron Basco Perez de Camoes é Ferrant

127 Sarmiento: et el arte.

128 Sanchez: regiones nin provincias de la España; Sarm.: de la España; Cód. de Batres: en ninguna de otras regiones é provincias de la España.

129 Sarm .: ó trovadores.

130 Las lineas, que aqui van de cursiva, faltaban en el códice de Alc.

131 Cod. M, 59: Acuerdame.

132 Sanchez: mozo pequeño.

133 Cód. de Baires : de mi aquela.

234 Códs. de Alc.: canticas; Sarm. y Cód. de Butres: de canticas serranas, decires, etc.

135 Sanchez: don Dionis.

136 En el códice de Alc. faltan estas líneas que subrayamos. En el de la Bibl. Nac., M, 59, se lee: creo, señor, sea, etc. Sarm. las suprime tambien, y lo mismo sucede en el cód, de Batres.

137 Sarm.: é graciosas, y dulces palabras.

138 Sanchez leyó: Soarez de Pavia; Cód. VII, Y, 7: Suares.

139 Sarm. y Cód. VII, Y, 7: de Senabria.

140 Códs. de Alc., de Batres y Sarm.: Despues dellos. Casquiçio <sup>141</sup>, é aquel grand enamorado Maçías, del qual non se fallan sinon quatro cançiones <sup>142</sup>; pero ciertamente amorosas é de muy fermosas sentençias, conviene á saber:

- I. Cativo de miña tristura:
- II. Amor cruel è bryoso 143:
- III. Señora, en quien fiança 144:
- IV. Provey de buscar messura:

XVI. En este reyno de Castilla dixo bien <sup>145</sup> el rey don Alfonso el Sabio, é yo ví quien vió deçires suyos <sup>146</sup>, é aun se diçe <sup>147</sup> metrificava altamente en lengua latina. Vinieron <sup>148</sup> despues destos don Johan de la Çerda é Pero Gonçalez de Mendoça, mi abuelo <sup>140</sup>: fiço buenas cançiones <sup>150</sup> é entre otras <sup>151</sup>:

### Pero te sirvo sin arte.

é otra á las monjas de la Çaydía <sup>152</sup>, quando el rey don Pedro tenia el sitio contra Valençia: comiença:

#### A las riberas de un rio

Usó una manera de deçir cantares, asy como scénicos

141 Cód. de Alc. y Sarm.: é Ferrant Cascacio; Cód. de Batres: Casquecio.

142 Sarm.: del qual non se fallan sinon canciones.

143 Cód. de Alc.: Cruel é victorioso; Cód. de Batres: é vi-

144 Códs. de Alc. y de Batres: Señora, en quien hé fiança; Cód. M, 59: Señor, en quien fiança; Sanchez leyó equivocadamente: Señor, en quien fiançé.

145 Cód. de Alc.: dixo muy bien.

146 Sarm.: é yo ví quien vió dos ó tres suyos.

147 Cód. de Alc. y Sarm.: se dice que.

148 Cod. de Batres y Sarm.: É vinieron.

149 Códs. de Alc. y de Batres: mi agüelo.

150 Sarm.: fizo asaz buenas canciones.

151 Cód. de Alc., Sarm. y Cód. de Batres: é entre otras cosas.

152 Sarm: Otras á las monjas de la Caydia. Plauto é Terençio <sup>153</sup>, tambien en estrambotes <sup>154</sup> como en serranas. Concurrió en estos tiempos un judio que se llamó Rabí Santo: escrivió <sup>155</sup> muy buenas cosas, é entre las otras, *Proverbios morales*, en verdat de assaz commendables <sup>156</sup> sentençias. Púselo en cuento <sup>157</sup> de tan nobles gentes por grand trovador: que asy como él diçe en uno de sus Proverbios <sup>158</sup>:

Non vale el açor menos Por nasçer en vil nío, Nin los enxemplos buenos Por los deçir judio 150.

Alfonso Gonçalez de Castro, natural desta villa de Guadalfaxara 600, dixo assaz bien é fiço estas cançiones:

- I. Con tan alto poderío,
- II. Vedes que descortesia.

XVII. Despues destos, en tiempo del rey don Johan, fué el Arçediano de Toro: este fiço:

#### Crueldat et trocamento.

153 Sanchez: asi como cénicos plautinos y terencianos; Sarm.: Usó una manera de decir asi como scénico de Plauto, é Terenciano; Cód. de Batres: como scénico Plauto é Terenciano.

154 Cód. VII, Y, 7: en estrimbote. 135 Cód. M, 59 y Sarm.: es-

cribió

156 Don Tomás Antonio leyó: recomendables; Sarm. y Cód. de Batres: en verdat de asaz commendables sentencias.

157 Sanchez leyó: púscle en cuento, etc.

458 Don Tomás Antonio omitió estas palabras: en uno de sus Proverbios; Sarm.: así como él dice en un Proverbio.

159 Dos códices hemos exami-

nado de los Consejos y documentos al rey don Pedro, de Rabbi don Sem Tob de Carrion: el mas conocido, que es el de la Bibl. Escur, ofreccen esta estrofa, citada por el marqués, las variantes que siguen:

Non vale el açor menos porque en vil nido siga, nin los enxemplos buenos porque judío los diga.

En el códice de la Bibl. Nac. se lec:

Non vale el açor menos por nasçer de mal nido, nin los enxemplos buenos, por los desyr judío.

160 Sanchez: Guadalajara; pero esta voz es demasiado moderna para que la usara asi el Marques. En la mayor parte de los códices

é otra cançion que diçe:

De quien cuydo et cuydé (64;

é otra que diçe:

A Deus, amor, á Deus, el rey 102.

É fué tambien Garci Fernandez de Gerena. Desde el tiempo del rev don Enrique 103, de gloriosa memoria, padre del rev. nuestro señor, é fasta estos nuestros tiempos 164, se comencó á elevar mas esta sciencia é con 103 mayor elegancia: é ha avido omes 106 muy dotos en esta arte, é principalmente Alfonso Alvarez de Ilvescas, grand decidor; del qual se podria deçir aquello que en loor de Ovidio un grand estoriador describe 167; conviene á saber, que todos sus motes 168 é palabras eran metro. Fico tantas canciones é decires, que seria bien luengo é difuso nuestro proceso. si por extenso, aun solamente los principios dellas, á recontar se oviessen 100. É asy por esto, como por ser tanto conoscidas é esparcidas á todas partes las sus obras, passaremos á Miçer Françisco Imperial, al qual vo non llamaria 179 decidor ó trovador, mas poeta; cómo sea cierto que si alguno en estas partes del Occaso meresció premio de aquella 171 triunphal é láurea guirlanda 172, loando á todos los

inscripciones coetáneas se lee como vá escrita en nuestro texto.

461 Asi se lee en el Cód. M, 59 de la Bibl. Nac., á diferencia de lo que imprimió don Tomás Antonio.

162 Esta composicion no se cita en el texto de Sanchez; pero sí en los códs. de Alc. y de Batres, así como en el que tuvo presente el benedictino Sarmiento.

163 Sarm. : don Anrrique.

... 164 Cód. de Alc.: fasta estos tiempos; Sarm.: fasta estos nuestros tiempos.

165 Sarm .: sciencia con.

166 Don Tomás Antonio leyó: hombres. Véase la nota 102.

167 Cod. de Ale.: un grant historiador escrive; Sarm.: un grande estoriador; Cod. de Batres: escrive.

168 Sarm.: que todos los motes, palabras, etc.

169 Códs. M, 59 y de Baires: se ovieren.

170 Cód. de Alc.: al qual non llamaria.

171 El erudito don Tomés Antonio escribió: aquesta.

172 Cód. de Alc. y Sarm.: guirnalda.

otros, este fué. Fiço al nascimiento del rey, nuestro señor, aquel decir famoso:

«En dos setecientos é mas dos é tres.»

é muy muchas otras cosas graçiosas é loables.

XVIII. Fernand Sanches Talavera 17, comendador de la órden de Calatrava, compuso assaz buenos deçires 174. Don Pero Velez de Guevara, mi tio, graçioso é noble cavallero, asymesmo escrivió gentiles deçires é cançiones, entre otros aquel que diçe:

Jullio César, el afortunado 175.

Fernand Perez de Guzman, mi tio, cavallero '76 doto en toda buena dotrina, ha compuesto muchas cosas metrificadas, é entre las otras aquel epitáphio de la sepoltura de mi señor el Almirante, don Diego Furtado, que comiença:

Onbre que vienes aqui de pressente.

Fiço muchos otros deçires é cantigas de amores <sup>177</sup>, é aun agora bien poco tiempo há escrivió proverbios de grandes sentençias, é otra obra assaz útil é bien compuesta de las *Ouatro Virtudes Cardinales*.

XIX. Al muy magnífico Duque don Fadrique, mi señor é mi hermano, plogo mucho esta sciençia, é fiço assaz gentiles <sup>178</sup> canciones é decires: é tenia en su casa gran-

173 Cód. VII, Y, 7: Calavera; lo mismo leyó Sanchez; pero debe tenerse en cuenta, que si bien en algunos códices se halla este nombre escrito en la dicha forma, la circunstancia de alterarse á menudo la cen T en esos mismos MSS. y la de hallarse en otros constantemente empleada la T, nos mueve á adoptar la leccion de Talavera en vez de la seguida por don Tomás Antonio.

174 En el Cód. de Alc. se supri-

me toda la cláusula que subrayamos y lo mismo parece en el MS. que usó Sarmiento.

175 El erudito don Tomás Antonio no citó esta obra de Guevara; pero si los Códs. de Alc. y Batres y el diligente Sarmiento.

176 Cód. de Alc.: mi tio, noble cavallero.

177 Cód. de Alc.: decires é canciones de amores.

178 Cód. de Baires: é fiço gentiles, etc. des trovadores, espeçialmente á Fernand Rodriguez Portocarrero <sup>179</sup>, é Johan de Gayoso é Alfonso Gayoso de Moranna <sup>180</sup>. Ferrand Manuel de Lando, honorable cavallero, escrivió muçhas buenas cosas <sup>181</sup> de poesia: imitó mas que ninguno otro á Miçer Françisco Imperial <sup>182</sup>: fiço de buenas cançiones en loor de nuestra Señora: fiço asymesmo algunas invectivas <sup>183</sup> contra Alonso Alvarez, de diversas materias <sup>184</sup> é bien ordenadas.

XX. Los que despues dellos en estos nuestros tiempos han escripto, ó escriven, cesso 185 de los nombrar, porque de todos me tengo por dicho que vos, muy noble Señor, tengades 186 notiçia é conosçimiento. É non vos maravilledes 187, Señor, si en este prohemio aya tan extensa é largamente enarrado 188 estos tanto antiguos 180, é despues nuestros auctores, é algunos deçires é cançiones dellos, cómo paresca aver proçedido de una manera de oçiosidat; lo qual de todo punto deniegan 100 non menos la edat mia, que la turbaçion de los tiempos 101. Pero es asy que cómo á la nueva edat 102 me ploguiessen, fallélos agora, quando me paresçió ser nescessarios. Ca asy como Oracio, poeta, diçe:

Quem nova concepit olla servabit odorem 193.

179 Cód, de Alc. y Sarm.: Fernan Perez Puerto Carrero.

180 Códs. de Alc., M, 59 y Sarm.: é Alonso de Moravan.

181 Cód. de Alc.: que escribió muchas buenas cosas; Sarm.: escribió muchas buenas obras de poesia y metro, mas que ninguno otro. E micer Francisco Imperial fizo, etc.

182 Cód. deAlc.: é miró mas que ninguno á Françisco Imperial; Cód. M, 59: mas que ningun otro, elc.

183 Sarm.: é fizo algunas inventivas.

184 Códs. de Alc., de Batres, y Sarm.: de diversas maneras.

185 Id., id., id.: en nuestro

tiempo escrivieron, dexo, etc.

186 Códs. de Alc., M, 59 y de Batres: que vos, muy noble senor, ayades, etc.

187 Cód. de Batres: maravilleys.

188 ld.: encerrado; es yerro del copiante; Sanchez: narrado.

189 Don Tomás Antonio: estos tan antiquos.

190 ld.: de todo punto niegan.

191 Cód. de Alc.: que la turbacion destos tiempos.

192 Id., y Cód. M, 59: que cómo en la edat nueva.

193 Cód. de Alcalá:

Pero de todos estos, muy manífico Señor, asy itálicos como proençales, lemosis 194, catalanes, castellanos, portugueses é gallegos, ó aun 198 de qualesquier otras nasciones se adelantaron é antepusieron 106 los gállicos cesalpinos é de la provincia de Equitania 107 en el solepnicar é dar honor á estas artes. La forma é manera cómo, dexo agora de recontar 198, por quanto va en el prólogo de los mis Proverbios se ha mencionado. Por las quales cosas, é aun por otras muchas, que por mí, é mas 199 por quien más sopiesse, se podrian ampliar é decir, podrá sentir é conoscer la vuestra manificencia en quanta reputacion, estima é comendacion 200 estas sciencias averse deven : é quanto vos. Señor virtuoso<sup>201</sup>, devedes estimar que aquellas dueñas que en torno de la fuente de Elicon 202 incessantemente dancan. en tan nueva edat non inméritamente á la su compañia vos avan rescebido. Por tanto, Señor, quanto yo puedo exhorto é amonesto á la vuestra manificençia que, asy en la inquisicion de los fermosos poemas como en la polida órden é regla d'aquellos, en tanto que Cloto 203 filare la estambre. vuestro muy elevado sentido é pluma non cessen, por tal que quando Antropos 204 cortare la tela, non menos délphicos que marçiales honores é glorias obtengades.

racio (Epist. lib. I, ep. II, vers. 69 y 70).

194 ld.: proençales, limosines,

195 Sarm.: portugueses, gallegos, et aun, etc.

196 ld.: se adelantaron é antepusieron.

197 Cód. de Alc.: cisalpinos...
Aquitania; Sanchez: galláicos;
Sarm.: Aquitania; Cód. de Batres,
enmendado: Aquitania.

198 Cód. de Alc.: déxolo;

Sarm.: déxolo agora de racontar; Cód. de Batres: déxolo agora, etc.; Sanchez: de con tar.

199 Cód. de Alc.: que non por mi, mas, elc.

200 En el códice de Alc. faltan las palabras que ván de cursiva.

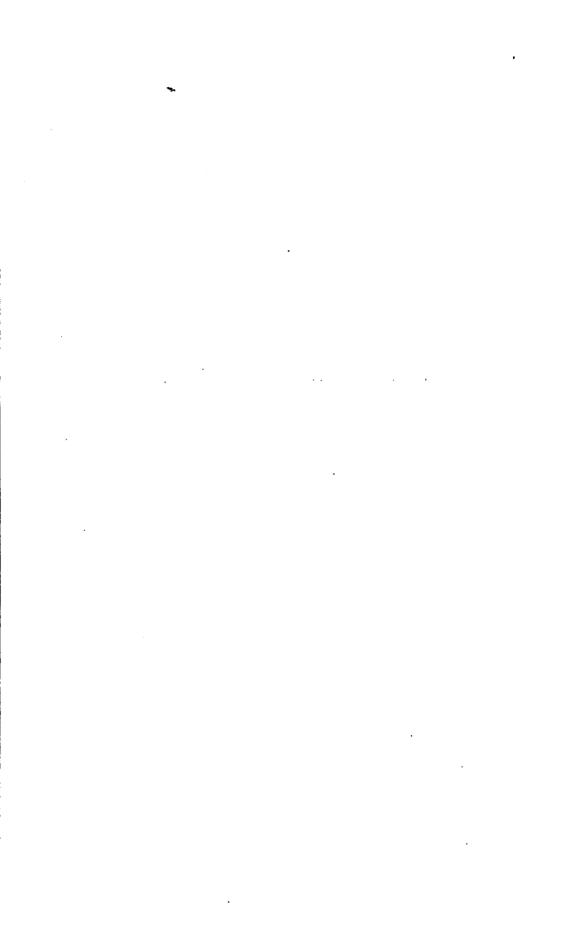
201 Códs. de Baires y de Alc.: Señor muy virtuoso.

202 Sanchez: la fuente Elicon.

203 Cód. de Alcalá: Clotho.

204 Sanchez: Atropos.

# OBRAS DOCTRINALES É HISTORICAS.



# **PROVERBIOS**

# DE GLORIOSA DOTRINA É FRUCTUOSA ENSEÑANÇA .

(Bibl. nacional: Códs. Y, 215, fol. 495; M, 59, fol. 431; Canc. de Ixar, fol. 217.—MS. de Flora nes, tom. IX de su Colec.—Bibl. Escur., Cód. N, J. 43, fol. 423 ".—Bibl. Patr. de S. M., Cód. VII Y, 4.—Edic. prim.—ld. de 4494.—Id. de 4538].

## COMIENCA EL PRÓLOGO.

- I. Sereníssimo é bien aventurado Príncipe: Diçe el maestro 'd'aquellos que saben, en el su libro primero é capítulo de las Éthicas: «toda arte, dotrina é deliberacion es á fin de alguna cosa.» El qual texto penssé traher á la vuestra 2 noble memoria, por mostrar é notificar á la Vuestra Alteça las pressentes moralidades é versos de dotrina, dirigidos ó diferidos à á aquella '; é que non sin cabsa hayan seydo, cómo algunas veçes por el muy illustre, poderoso manífico é muy virtuoso señor rey, don Johan segundo , padre vuestro, me fuesse mandado los acabasse é de parte suya á la Vuestra Exçellençia los presentasse. É aun esto non es negado por ellos , cómo todavia su dotrina ó castigos sea asy como fablando padre con
- \* En el cód. de la Bibl. nac., señalado con la letra y número Y, 215, se encabeza esta composicion del siguiente modo:

«El noble cavallero don Iñigo »Lopez de Mendoça, marqués de »Santillana, conde de Mançanales, »senor de la casa de Mendoça é de »la Vega, fiso estos versos siguien-»tes que presentó á nuestro señor, »el príncipe de Castilla.»

mal encuadernado el primer folio de los *Proverbios*, lo cual se advierte al pié de la segunda plana en nota, escrita al parecer por don

Josef Rodriguez de Castro.

- 1 Eds. de 1494, 1515 y 1538: el philósopho.
- 2 Cód. Escur.: á la vuestra loable. En la edicion de 1538 se lee: á la vuestra memoria.
- 3 Ed. de 1538: dirigidas é dedicadas.
  - 4 Cód. Escur.: á daquella.
- 5 Ed. de 1538: poderoso, illustre.
- 6 Cód. Escur.: Seynor. Ed. de 1538: virtuoso rey.
- 7 Ed. de 1538: segundo de Castilla.
  - 8 Cód. Escur. : por ello.

fijo °. É de averlo asy fecho Salomon °°, manifiesto paresçe en el su libro de los *Proverbios*; la entençion del qual me plogo seguir é quise que asy fuesse, por quanto si los consejos °° ó amonestamientos se deven comunicar á los próximos, más é más á los fijos; é asy mesmo por quel fijo antes deve resçebir °° el consejo del padre que de ningund otro °°.

II. É por guanto esta pequeñuela 4 obra me cuydo 45 contenga en sí algunos provechosos metros acompañados <sup>16</sup> de buenos enxemplos, de los guales vo non dubdo <sup>17</sup> que la Vuestra Excellencia <sup>18</sup> é alto engenio <sup>19</sup> non caresca: pero dubdando que por ventura algunos dellos vos fuessen vnnotos, cómo sean escriptos 20 en muchos diversos libros, é la terneca de la vuestra edat non ava dado tanto lugar al estudio d'aquellos, penssé de facer 21 algunas breves glosas ó comentos, señalándovos los dichos libros é aun capítulos. Porque asy como dixo Leonardo de Arecio 22 en una Epístola suya al muy manífico ya dicho señor rev, en la qual le recuenta 20 los muy altos é grandes fechos de los emperadores de Roma, naturales de la vuestra España 24, diciéndole gelos 25 traia á memoria porque si á la Su Alteca eran conoscidos, lo queria complaçer, é si ynnotos, d'aquellos é por enxemplo dellos.

- 9 Cód. M. 59: con Rios.
- 10 Cod. Escur.: Salamon.
- 11 Id.: si los buenos consejos.
- 12 Cód. M. 59: deve de rescebir.
- 13 Prim. ed. : de alguno otro.
- 14 Cod. Escur.: esta pequey-
- 15 Ed. de 1538 : me pienso.
- 16 Cód. Escur.: acompayna-dos.
- 17 Códs. M, 59 y Escur.: de los quales non dubdo.
- 18 Cód. Escur.: que la Excellençia.

- 19 Ed. de 1538: de alto ingenio.
- 20 Cód. Escur.: cómo fuessen escriptos.
- 21 Prim. ed. : pensé facer.
- 22 Cód. M, 59: de Aretio. Canc. de Ixar: y Cód. Escur.: de Areco.
- 23 Cods. Y, 215 y M, 59: en la qual recuenta; Cod. Escur.: en la quoal le recuenta.
  - 24 Cód. Escur. : Espayna.
- 25 Cód. M, 59: diciéndolo gelos. Prim. ed.: diciéndole que las, etc.

à alteça de virtud é à desseo de muy grandes cosas, lo amonestassen ...

Por ventura, illustre é bienaventurado Príncipe. algunos podrian ser ante la Vuestra Excellencia a. á la presentacion 28 destos dichos versos 29, que pudiessen deçir ó dixieren que solamente basta <sup>30</sup> al príncipe ó al cavallero entender en governar ó regir 31 bien sus tierras, é quando al caso verná defenderlas: ó por gloria suva conquerir ó ganar otras: é ser las tales cosas supérfluas é vanas. Á los quales Salomon ha respondido 32 en el libro antedicho de los Proverbios, donde 33 dice: «la sciencia é la dotrina los locos la menospreciaron.» Pero á mas abondamiento digo que ¿cómo puede regir á otro aquel que á sí mesmo non rige?... ¿Nin cómo se rigirá, nin se governará 34 aquel que non sabe nin ha visto s las governaçiones é regimientos de los bien regidos é governados?... Ca para qualquier prática 36, mucho es nescesaria la theórica, é para la theórica la prática. É por cierto, de los tiempos aun non cuydo vo que sea el peor despendido aquel en que se buscan é inquieren las vidas é muertes de los virtuosos varones ": asy como, de los gentiles, los Catones é los Cipiones \*: é de los christianos, los godos é los doce pares:

- 26 Cód. M, 59: vos amonestasen. Es yerro, pues que el relativo ha de referirse al rey, de quien se habla, y no al príncipe.
- 27 Cód. Escur.: ante Vuestra Excellencia.
- 28 Prim. ed. y de 1538: á la proposicion.
- 29 Cód. M, 59: de aquestos ver-
- 30 Canc. de Ixar y Cód. M, 59: bastasse solamente; Y, 215: baste al Principe; Cód. Escur. y prim. ed.: que baste solamente al principe.
  - 31 Ed. de 1538: entender en regir.32 MS. de Flor.: ya respondió.

- 33 Cód. Escur.: de los sus Proverbios, onde, etc.
- 34 Códs. Y, 215 y M, 59: ni se gobernará; Cód. Escur.: se regiria nin se gobernaria; Prim. ed.: se regirá ni governará.
- 35 En el Canc. de Martinez de Burgos: nin ha vistas.
- 36 Canc. de Ixar: qualquier plática; Cód. Escur.: quo alquier plática.
- 37 Cód. Y, 215: virtuosos omes; Cód. Escur.: de los quatorçe delasciones. Es yerro del copiante ó trasladador.
- 38 Códs. Y, 215, M, 59 y Canc. de Ixar: assy como de los Catos,

de los hebreos, los Machabeos. É aun sy á Vuestra Excellencia place que tanto non nos alonguemos 30 de las vuestras regiones é tierras, ayamos memoria del Cid Ruy Diaz é del conde Ferrand Gonçalez "; é de la vuestra clara progénie. el rev Alfonso el Magno é el rev don Ferrando, el qual ganó toda la mayor parte de la vuestra Andalucía 12. Nin cale que olvidemos al rev de gloriosa memoria don Enrique, vuestro terçero abuelo 43, cómo las imágines d'aquellos ó de los tales, asy como dice Séneca en una Epístola suya á Lucilio 41, siempre deven ser ante vuestros ojos. Ca ciertamente, bienaventurado Príncipe, asy como ' vo escrevia este otro dia 45 á un amigo mio: la sciencia non embota el fierro de la lanca, nin face floxa el espada en la mano del cavallero. Nin sy queremos passar por la segunda 46 decada de Tito Livio, fallaremos que Anibál dexasse la passada de los Álpes que son entre las Gallias é Savoya 47, nin la del Ruedano que es el Ros 48, nin despues las cercas de Cappoa é de Taranto é de Nola, nin el sitio de los Palulares <sup>40</sup> de Roma (á donde se falla aver perdido el un ojo), por fuyr 50 é apartarse de los trabajos cor-

de los Scypiones, etc.; Prim. ed.: assy como de los Calones, los Cipiones, etc. Lo mismo en la mayor parle de las restantes.

39 Códs. Y, 215, Escur. y M, 59: alexemos; Canc. de Ixar: que tanto ya os alexemos.

40 En los Códs. Y, 215 y M, 59 se suprime esta cláusula, ayamos memoria; pero todas las ediciones la introducen con notable mejora del sentido y de la frase.

44 Cód. Escur.: Gonzalvez.
42 Id.: ganó la mayor parte de

42 Id.: ganó la mayor parte de Andalucia.

43 En los códs. coetáneos y en las primeras eds. se lee: vuestro quarto abuelo; pero no estando esta cláusula conforme con la verdad históri-

ca, no ignorada del marqués, nos ha parecido conveniente adoptar la leccion que va en nuestro texto.

44 Canc. de Ixar: Lucilo; Cód. Escur.: á Lucio. Es error. Esta epistola es la LXIV de Séneca.

45 Cód. Escur.: asy como este otro dia escrevia yo, etc.

46 'Id : pasar la segunda.

47 Códs. Y, 215, M, 59 y VII. Y, 4: Uxonia; Canc. de lxar: Uxonie; Prim. ed.: y en Xonia.

48 Prim. ed.: que es el Fos.

49 Cód. M, 59: Palulare; Cód. Escur.: la pasada de los Alpes, las cercas de Copoa, et de Taranto, et de Nola, nin el tiempo de los Paulares de Roma, etc.

50 Cod. Escur.: por four.

porales, tampoco de las lluvias, nieves é vientos: como Caton <sup>51</sup> de follar las trabajosas sirtes <sup>52</sup> de Libia, que se llama Ethiopía 53 ó mar arenoso 45, por los grandes calores, encendidos 55 é desmoderados fuegos, nin 56 por el temor de los ponçoñosos áspides 57, nombrados sierpes pariaseas 58, cerastas, nin todos los otros linages de poncoñosas serpientes 59; lo qual todo contrastava é resistia la su espada invicta . Nin las roncas é soberbiosas ondas del mar ayrado, nin las prenosticaciones vistas, asy de la garca volar en alto, como de la corneja passearse presurosamente por el arena 61, nin despues de las señales que eran vistas en la luna, las quales todas eran amonestaciones del pobreçillo barquero, impidieron la passada del César é Antonio: nin al mesmo César empacharon el passo las fuertes avenidas del rio Rubicon 62, nin fiço impedimento á Hipomedon 63 la fondura del rio Esopo contra Thébas. Mas antes creeria 44, bienaventurado Príncipe, que las tales cosas provoquen á todo ome 65 á toda virtut, esfuerço é fortaleça é á judgar quel dolor non sea el soberano mal, nin el deleyte el mayor bien, asy como Tullio lo dice en el prólogo de su postrimero libro 66 del tractado «De Offiçios». Mas todas estas cosas creeria é determino ser asv

51 Prim. ed.: como tanto. Es yerro del molde.

32 Cód. Y, 215: siertes.

53 Cód. Escur.: las sirtes de Oripia ó Oupia; Prim. ed.: Icropia.

54 Canc. de Ixar: mar arenosa.
 55 Códs. VII. Y. 14 v M. 59:

55 Códs. VII, Y, 14 y M, 59: incendios.

56 Cód. Escur.: é nin.

57 Cód. M. 59: aspios.

58 Id.: paroras; Cód. Y, 215: aspios; id.: pararas; Canc. de Ixar y Cód. Escur.: paroras; Prim. ed.: paroras groscas.

59 Cód. M, 59: sierpes.

60 Canc. de Ixar: Urica. El mismo error se repite en casi todos los códs, que tenemos presentes.

61 Cod. M, 59: por la arena.

62 Cód. Escur.: del pobrecillo barquero del rio Rubicon: faltan todas las palabras que van puestas en el texto entre las voces barquero y Rubicon.

63 Cód. M, 59: nin fiço á Ipomedon, etc.; Canc. de Ixar y Prim. ed.: ay poniendo: es corrupcion del nombre; Cód. Escur.: Aypomedon.

64 Cod, Escur.; mas queria.

65 Cód. M, 59: á los onbres; Cód. Escur.: á los ommes; Prim. ed.: á los hombres.

66 Cód. M, 59: de su primero libro; Y, 215: lo dise en el prólogo como un estímulo ó espuelas atrayentes é provocantes á los omes á toda virtut.

Bienaventurado 67 Príncipe, podria ser que algunos, los quales por aventura se fallan 68 mas prestos á las reprehensiones é á redarguir é emendar que á facer nin ordenar, dixiessen vo aver tomado todo, ó la mayor parte destos «Proverbios» de las dotrinas é amonestamientos de otros, asy como de Platon, de Aristótiles, de Sócrates, de Virgilio, de Ovidio 10, de Terençio é de otros philósophos é poetas 74. Lo qual vo no contradiria 72; antes me place que asy se crea é sea entendido. Pero estos que dicho hé. de otros lo tomaron, é los otros de otros, é los otros d'aquellos que por luenga vida é sotil inquisicion alcancaron las experiencias 12 é cabsas de las cosas. É asy mesmo podrian decir aver en esta obra algunos consonantes é piés repetidos 14, asy como si pasassen por falta de poco conoscimiento ó inadvertencia: los quales creeria non aver leydo las régulas del trovar, escriptas é ordenadas por Remon Vidal de Besaduc 75, ome assaz entendido en las artes liberales é grand trovador 76; nin la continuaçion del trovar fecha por Jufre de Joxa 7, monge negro, nin del mallorquin, llamado Berenguel 78 de Nova; nin creo que avan visto 79 las leves del Conssistorio de la gava dotrina que por luengos tiempos se tovo en el collegio de Tolosa, por abtoridad é permission 80 del rey de Françia. Lo

de su primero libro. La idea que toma aqui el marqués de Ciceron se encuentra en el prólogo del lib. III De Officiis, último de este célebre tratado.

- 67 Ed. de 1538: Por ende, bien-aventurado, etc.
  - 68 Prim. ed.: se fallen.
  - 69 Cód. M, 59: dixesen aver yo.
  - 70 Cód. Escur.: de Ovedio.
  - 71 Prim. ed.: filósofos poetas.
  - 72 Cód. Y, 215: yo contradiria:

es omision del copiante.

73 Cod. Escur.: las expiriençias.

74 Cods. Y, 215 y M, 59: consonantes repetidos.

75 Cód. M, 59: de Abeladuc.

76 Cód. Escur.: é grave tro-vador.

- 77 Cod. M, 59: Jofre de Fox.
- 78 Cod. Y, 215: Bereygüel.
- 79 Canc. de Ixar y Prim. ed.: havan vistas.
  - 80 MS. de Floranes: provi-

qual todo non constriñe nin apremia á ningund dictador ó componedor que en rímico estillo <sup>81</sup> despues de veynte <sup>82</sup> coplas, dexe repetiçion <sup>83</sup> de consonantes alli ó en los lugares donde bien le veniere, é el caso ó la raçon lo nesçessitáre, cómo ya lo tal pueda ser mas bien dicho libro ó tractado que deçir <sup>84</sup> nin cançion, balada, rondel, nin virolay, guardando el cuento de las síllabas é las últimas é penúltimas é en algunos logares las antepenúltimas, los yerros de los dipthongos <sup>85</sup> é las vocales en aquellos logares donde se pertenesçen.

V. Pues, bienaventurado Prínçipe, tornando al nuestro propóssito <sup>86</sup>, Çipion <sup>87</sup> Africano, el qual ovo este nombre por quanto conquistó toda ó la mayor parte de África, solia deçir, asy como Tullio lo testifica en el dicho libro «De Offiçios» <sup>\*</sup> que nunca era menos oçioso, que quando estava oçioso, nin menos solo que quando estava solo: la qual raçon demuestra que en el oçio penssava en los negoçios é en la soledat se informava de las cosas passadas; asy de las malas, para las aborresçer é fuyr dellas <sup>88</sup> como de las buenas, para se aplicar á ellas é las façer á sí familiares. Del Çésar se falla que todas las cosas que en el dia passava <sup>80</sup> que de notar fuessen, las escrevia en la noche metrificadas é en tan alto é elevado estillo <sup>90</sup> que despues de su vida, apenas los muy entendidos las entendian. Pues David é Salomon <sup>91</sup>, reves de Israel, quánta fué la su ex-

sion del rey de, etc.; Prim. ed.: auctoridad é promision.

- 81 Prim. ed.: rémico estilo.
- 82 En el MS. de Flor. se lee: despues de diez; pero todos los demas códs. y eds. estan conformes en la leccion que seguimos.
  - 83 Cód. Escur.: de repetiçion.
- 84 Cód. Y, 215: que desmuyn; es error visible del copiante.
  - 85 Cód. Y. 215: dictongos.
  - 86 Cod. Escur.: preposito.
  - 87 Cods.Y, 215 y Escur.: Scipion.

- \* Lib. III. Las palabras, á que el marqués alude, son las siguientes: «Nunquam se minùs otiosum esse »quàm quùm otiosus; nec minùs so-»lum quàm quùm solus esset, etc.»
- 88 Códs. Y, 215 y Escur.: las aborresçer ó foyr dellas. En el MS-de Flor. falta la última cláusula.
  - 89 Canc. de Ixar: pasavan.
- 90 Cód. Escur.: é en tan alto estillo.
- 91 Prim. ed.: Pues David Salomon reyes, etc.

cellencia é sabiduria, bi en es notorio é non poco manifiesto 62. É asy, deviniendo á los reves pressentes ¿quál seria tan alta sentencia de Claudiano 83, de Quintiliano, de Tullio, de Séneca que esconderse podiesse á los sereníssimos príncipes é de inmortal 4 é muy gloriosa fama el señor rev, padre vuestro, la señora revna, vuestra madre, el señor rey de Aragon, vuestro tio?... \* En los quales mirando é acatando, asy como en claro espeio é diáfano véride ". en los convenientes tiempos la Vuestra Excellencia deve entender é darse <sup>98</sup> á ovr <sup>90</sup> é leer las buenas dotrinas, los provechosos enxemplos é útiles narraciones 100. É en conclusion, bienaventurado Príncipe, con quanta devocion vo puedo, suplico á Vuestra Excellençia que las corrupciones ó defetos de la pressente ínfima 101 é pequeñuela 102 obra, la qual asy como mandado d'aquel que mandarme puede, es á saber, el señor rey progenitor 100 vuestro, é como súbdito, siervo é fiel vasallo suyo 104, de parte d'aquel vos pressento, quiera tollerar; é si algo vo fallesco. de lo qual non dubdo 105, lo quiera soplir ó comportar. Cuva manífica 106 persona é real Estado en uno con los bienaventurados príncipes é señores, el señor rey, padre vuestro. é la señora reyna, vuestra madre, la Sancta Trenidad por luengos tiempos, prósperos é bienaventurados dexe vivir é principar, é despues de la luenga é gloriosa vida suya, reynar é imperar, asy como el amor paternal d'aquellos lo dessea é la Vuestra Manificençia lo meresce. Amén.

92 Cód. M, 59: notorio é manifiesto.

93 Id.: de Claudio.

94 Cód. Y, 215: é de inmortali-

95 Cód. M, 59: el señor rey, vuestro tio, de Aragon.

96 Id.: en un claro.

97 Id.: diafano veril; Cód. Y, 215: diáfano verile; Cód. Escur.: diafano flerique; Prim. ed.: vericle.

98 Prim. ed.: é dar fé.

99 Cód. Escur.: é dexarse oyr. 100 Id.: é baler narraciones; es yerro manifiesto del copiante.

101 Prim. ed.: de la presente insynia.

102 Cód. Escur.: é pequeynola.

103 Prim. ed.: primogenitor.

104 Id.: é como súbdito suyo é fiel vasallo. Lo mismo en las demas.

195 Id.: de lo qual yo no dubdo. 106 Cod. Escur.: magnifiesta

persona; es yerro del traslado.

# COMIENÇAN LOS PROVERBIOS.

# CAPITULO I.

DE AMOR É TEMOR.

I.

Fijo mio mucho amado,
Para mientes,
É non contrastes las gentes ',
Mal su grado:
Ama é serás amado,
É podrás
Façer lo que 'non farás
Desamado.

II.

¿Quién reservará al temido De temer, Si discrepçion é saber <sup>8</sup> Non ha perdido?.. Si querrás, serás querido, Cá temor Es una mortal <sup>4</sup> dolor Al sentido.

- i Cane. de Ixar y Cód. Escur.: que non contrastes; Ed. de 1494: no contrastes à las gentes. Lo mismo en la prim.
  - 2 Cod. Escur.: lo que façer, etc.
- 3 Canc. de Ixar: si descricion, saber. Es yerro del copiante.
- 4 Canc. de Ixar y Ed. de 1494: es un mortal.

III.

Çésar, segund es leydo, Padesció, É de todos <sup>5</sup> se falló Descebido: Quien se pienssa tan ardido, Pueda ser Que solo baste á façer <sup>6</sup> Grand sonido.

IV.

Quántos ví ser augmentados Por amor; É muchos mas por temor Abaxados!... Ca los buenos 7, sojudgados 8, Non tardaron De buscar cómo libraron Sus estados.

V.

O fijo, sey amoroso, É non esquivo; Ca Dios <sup>9</sup> desama al altivo Desdeñoso <sup>40</sup>. Del iniqüo <sup>44</sup> é maliçioso

- 5 Cód. Escur.: é del todo.
- 6 Id., Canc. de Ixar, Cód. VII,
- Y, 4, y Ed. de 1494: baste façer.
  7 Canc. de Ixar: Que los buenos.
- 8 Cód. M, 59: sojuzgados. Cód. Escur. y Ed. de 1494: sojugados.
- 9 Ed. de 1494: que Dios.
- 10 Cód. Escur.: desdeynoso.
- 11 Canc. de Ixar, Códs. M, 59 y Escur.: del ynico; Ed. de 1494:

Del iniquo malicioso. Lo mismo en la prim.

Non aprehendas; Ca sus obras son contiendas Sin reposo.

### VI.

É sea <sup>12</sup> la tu respuesta Muy graçiosa: Non terca <sup>13</sup> nin soberbiosa, Mas honesta. O fijo!... quán poco cuesta <sup>14</sup> Bien fablar!.. É sobrado amenaçar <sup>15</sup> Poco presta <sup>16</sup>.

# VII.

Non te plegan <sup>17</sup> altiveçes Indevidas, Cómo sean abatidas Muchas veçes. Non digo <sup>16</sup> que te arrafeçes Por tal via, Que seas en compañia De soheces <sup>19</sup>.

- 12 Cód. Escur : Et sea.
- 13 El cód. Y, 215 tiene al márgen enmendado: tersa. Ed. de 1494: no turca. Es yerro de imprenta, tomado de la prim. ed.
- 14 Cód. Y, 215: costa. Es error del copiante.
  - 15 Cód. Escur.: menazar.
- 16 Canc. de Ixar y Cód. Escur.: jamas presta.
  - 17 En algunos MSS. se lee: non

te pleguen; pero con error.

- 18 Canc. de Ixar: nin digo que te arreheses; Cód. Y, 215: harraeses; Cód. M, 59: ni digo; Cód. Escur.: arraezes; Ed. de 1494: ni digo que te rahezes. Lo mismo en la prim.
- 19 Canc. de Ixar: de sueçes; Cód. Y, 215: raheses; Id. M, 59: soeces: Id. Escur.: soeces: enmendado: raffezes.

#### VIII.

Refuye <sup>20</sup> los novelleros Decidores, Como á lobos <sup>21</sup> dapnadores Los corderos <sup>22</sup>: Cá sus lindes <sup>23</sup> é senderos Non atrahen Sinon laços, en que caen Los grosseros <sup>24</sup>.

### IX.

Assuero, sinon oyera,
Non usára
Justamente de la vara <sup>25</sup>,
É cayera
En error <sup>26</sup> que non quisiera
Encontinente,
É de fecho el inoscente
Padesciera.

# X.

Cá muy atarde al absente <sup>27</sup> Fallan justo <sup>28</sup>,

20 Cód. M, 59: É fuye.

21 MS. de Flor.: como lobos.

22 Id.: de corderos.

23 Canc. de Ixar: ca sus liñas; Cód. Y, 215: líneas; Cód. M, 59 y VII, Y, 4: quen sus vias; Cód. Escur.: sus lineos; Prim. ed.: sus lineas; Ed. de 1494: sus linas.

24 Cód. Y, 215: los graferos.

25 En el Canc. de Ixar se leia este verso como va aqui escrito: despues fué corregido diciendo: in-

justamente la vara. Pero esta leccion no puede admitirse en modo alguno, por ser contraria al pensamiento del marqués.

26 Canc. de Ixar: en hierro; esto es, en yerro.

27 Cód. Y, 215: el absente; Cód. Escur. y Ed. de 1494: Que muy tarde.

28 Cód. Y, 215: fablan justo. Es equivocacion del copiante. Nin por consequente <sup>29</sup> injusto Al presente. Oye, é de continente Jamás libres; Pero guarda que delibres Sabiamente.

#### XI.

Ca de fecho delibrado
Non se atiende
Que segunda vez se emiende
Por errado:
Faz que seas enclinado
Á consejo,
É non excludas al viejo
De tu lado.

### XII.

Tanto tiempo los romanos Prosperaron Quanto creyeron é onraron Los ançianos <sup>30</sup>; Mas despues que á los tiranos Consiguieron, Muy pocos pueblos vençieron <sup>31</sup> Á sus manos.

29 Cód. M, 59 y Ed. de 1494: ancianos.

ni por consiguiente.

31 Id.: vinieron.

30 Eds. prim. y de 1494: à los

# CAPITULO II.

DE PRUDENCIA É SABIDURIA. 32

### XIII.

Inquiere con grand cuydado
La sçiençia <sup>33</sup>
Con estudio é diligençia
Reposado:
Non cobdiçies ser letrado
Por loor;
Mas sçiente reprehensor
De peccado <sup>34</sup>.

# XIV.

Ca por ello <sup>35</sup> fallarás Quánto Dios Ha fecho é façe por nos; É demás Por qué modo lo amarás <sup>36</sup>, Olvidado El sueño <sup>37</sup> que açelerado Dexarás <sup>38</sup>.

#### XV.

# A los libres pertenesçe

- 32 En el cód. Y, 215 solo dice: de *Prudencia*.
- 33 Ed. de 1494: ca sçiençia. Es error del molde.
  - 34 Ed. de 1494: del pecado.
- 35 Cód. M, 59: ca por ella; es visible error que se repite en las
- eds. prim. y de 1494.
- 36 Eds. prim. y de 1494: la amarás: es error de imprenta.
  - 37 Cod. Escur.: el sueyno.
- 38 El sueño acelerado es la umana vida, al qual es comparado (Cód. Y, 215; nota marginal del marqués)

Aprehender <sup>39</sup>
Dónde se muestra el saber
É floresçe;
Çiertamente bien meresçe
Preheminençia
Quien de dottrina é prudençia
Se guarnesce.

### XVI.

El comienço de salut
Es el saber
Distinguir é conosçer
Quál es virtut.
Quien comiença en juventut
A bien obrar,
Señal es 40 de non errar
En senetut.

### XVII.

Salomon sabiduría
Procuró,
Con la qual administró
La señoría
Del mundo é la monarchía
Universal,
Sin contienda nin egual 41
Compañía 42.

### XVIII.

Si fueres grand eloquente, Bien será;

39 Cod. Escur.: el aprender.

41 Id.: nin egoal.

40 Id.: seynal es.

42 Id.: compaynia.

### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

36

Pero mas te converná 43
Ser prudente:
Quel prudente es obediente
Todavía
A moral philosophía
É sirviente.

### XIX.

Roboam non consiguiendo Tales obras, Mas en todas las çoçobras Imprimiendo, Molestando é defendiendo Torpemente 44, Fué menguado de su gente, Non sintiendo.

### XX.

Fijo, sey á Dios sirviente 45, Ca su yra 46 Revuelve, trastorna é gira Encontinente: Façe pobre del potente 47, É acresçienta Bienes, honores 48 é renta Al temiente 49.

43 Cód. M, 59: te convendrá.

44 Cód. Escur.: torpement: su gent.

45 Cod. M, 59: timiente.

46 Cód. Escur.: que su ira.

47 Cod. Y, 215: depossuit po-

tentes, etc. (nota marginal); Edic.

prim.: face pobre al potente.

48 Cód. Escur.: honores, bienes, etc.; Ed. de 1494: bienes, honrras é renta.

49 Cod. Escur.: al sirviente.

### XXI.

Al tiempo é à la saçon Sey conforme, Ca lo contrario es ynorme Perdiçion: Aborresçe presumpçion; Ques adverssaria De la clara illuminaria <sup>50</sup> Cogniçion.

# XXII.

Cá tiempo façe las cosas É desfaçe; É quando <sup>54</sup> á fortuna plaçe, Las dapnosas Se nos tornan provechosas É plaçientes, É las útiles nuçientes <sup>52</sup>, Contrariosas.

### XXIII.

Fijo, sigue al entendido É su ley <sup>53</sup>, É non blasphemes del Rey <sup>54</sup> En abscondido <sup>55</sup>: Fuya tu lengua <sup>56</sup> é sentido Tales redes:

- 50 Eds. prim. y de 1494: lumi-naria.
  - 51 Cód. Escur.: é quoando.
  - 52 Cód. Y, 215: nosientes.
  - 53 Cód. Escur.: é á su ley.
- 54 Id.: non blassemes de turey, Ed. prim.: é no blassemes de turey.
  - 55 Cód. M, 59: en escondido.
  - 56 Cód. Escur.: tu lengoa.

# CAPITULO III.

DE JUSTICIA.

# XXIV.

Non discrepes del officio De justicia Por temores ó amicicia, Nin servicio: Non gradescas beneficio En cessar De punir é castigar Maleficio.

# XXV.

Ca esta es la línia 58 reta Que nos guia, É muestra la justa via 59 É perfeta: Esta fué por Dios eleta É del çielo Confirma 60 que fué su vuelo El propheta 61.

### XXVI.

Pues que me dirás 62 de Lento,

57 Cod. M, 59: que tal caso.

58 Cods. Y, 215, Escur. y Ed. de 1494: es linea.

59 Cód. Escur.: é nos muestra justa via.

60 Id.: demuestra.

61 Veritas de terra orta est et justicia de cœlo prospexit (Cód. Y, 215, nota marg.).

62 Cód. Escur.: Pues que dirás.

Senador,
Que pospuesto todo amor
É sentimiento,
Con el fijo fué contento
Sin peccado
Cruelmente ser passado
Por tormento.

### XXVII.

Frondino, por observar 63
Lo que ordenó,
Prestamente se mató 64
Sin dilatar:
Pues debemos nos forçar 65
À bien façer,
Si queremos reprehender
É castigar 66.

### CAPITULO IV.

DE PACIENCIA É HONESTA CORREPCION.

### XXVIII.

Non seas açelerado Furioso; Mas corrije con reposo Al culpado: Ca el castigo <sup>67</sup> moderado

63 Ed. de 1538: Frondino por conservar; Cód. M, 59, ed. prim. y de 1494: Frondino dió por servar; Cód. de Flor.: Frondinodio por servar.

64 Códs. Y, 215 y M, 59: se penó.

65 Cód. Escur.: debemos nos esforcar.

66 Cods. Y, 215, y M, 59: 6 castigar.

67 Cód. M, 59: el castigo; Cód. Escur. y Eds. prim. y de 1494: que el castigo.

## EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Es honesto, É quando sobra, denuesto Reprobado.

ΔO

### XXIX.

Non refuses 68 resçebir 69
Al contrito,
Nin te plega al afflito
Afflegir:
Que flaqueça es perseguir 70
Al que fuye,
É ánimo al que destruye
Ressistir.

### XXX.

Ca de la manifiçençia
Es perdonar
É sofrir é tollerar
Con paçiençia:
La messurada clemençia
Es virtut,
Reparo, vida é salut
De fallençia.

#### XXXI.

¿Quál es en humanidat Tan pecador, Que judgado <sup>74</sup> con amor É caridat, Se falle la su maldat

68 Códs. de Flor. y M, 59: non recuses; Eds. prim. y de 1494: non rehuses.

69 Cód.M, 59: recibir.

70 Cód. Y, 215: proseguir; Cód. Escur.: id.

71 Cód. Escur.: que se judgue; M, 59 y Ed. de 1494: que judgando. Intolerable?... Ca las armas del culpable Son piedat.

# XXXII.

Siempre me plogo loar Al que perdona, Cómo sea grand corona, Sin dubdar: É non menos reprovar Pena de fierro, Ca si passa, non es yerro De emendar.

### XXXIII.

Non se entienda <sup>72</sup> perdonar Los torpes fechos, Nin las leys é derechos Usurpar: Ca non es de tolerar Al que mató, Si de lexos contrayó <sup>73</sup> Dapnificar.

#### XXXIV.

Ca seria cruëldat El tal perdon É contrario à la raçon De humanidat <sup>74</sup>. Nin se nombrára piedat <sup>75</sup>

72 Ed. de 1494: non se entien-dan.

73 Cód. Escur.: si de lexos contralló; Ed. prim.: si de antes con-

trayó.

74 Cod. Y, 215: de humildat. 75 Cod. M, 59: piadad; Cod. Escur.: nin se nombra piedat.

#### EL MAROUÉS DE SANTILLANA.

Mal permitir, Mas dapnar é destruyr Abtoridat <sup>76</sup>.

42

### CAPITULO V.

DE SOBRIEDAT.

#### XXXV.

Quanto <sup>77</sup> es bueno el comer Por medida, Que sostiene <sup>78</sup> nuestra vida De caer, Tanto es de aborresçer El gloton, Que cuyda ser perfection Tal plaçer <sup>79</sup>.

### XXXVI.

Mucho es digna de honor Sobriedat, Como sea una bondat De grand loor; Ca mitiga la furor En honestat <sup>80</sup> É ressiste <sup>81</sup> en moçedat Al loco amor.

76 Ed. de 1494: auctoridad.

77 Cód. Escur.: Quoanto.

78 Cod. M, 59: que sustiene.

79 Faltan en el Canc. de Ixar desde la copla X á la XXXV inclusive, siendo esta mutilacion verda-

deramente lastimosa.

80 Canc. de lxary Ed. de 1494: con honestad. Ed. prim.: con honestidad;

81 Cod. Escur.: é registe.

# XXXVII.

Muy atarde so vi pobreça Conosçida En persona bien regida, Nin torpeça; Mas la gula so é la pereça Do assentaron, Poco fallo que miraron A nobleça.

## XXXVIII.

Tiempo se deve otorgar Al aprehender: Que non se adquiere saber Sin trabajar. Asy <sup>84</sup> debes ordenar El tu vivir <sup>85</sup>, Que pospongas mal dormir <sup>84</sup> Por bien velar <sup>87</sup>.

### CAPITULO VI.

DE CASTIDAT.

#### XXXIX.

Solo por augmentaçion De humanidat, Vé contra 88 virginidat

82 Eds. prim. y de 1494: Muy tarde; Eds. posts.: Muy tarde vino pobreza.

83 Canc. de Ixar: la gola.

84 Cod. de Flor. y M. 59: Ansi.

85 Cód. Y, 215 y prim. ed.: el

tu bevir.

86 Cód. M, 59: mal durmir. 87 Canc. de Ixar: valer; es visible error del copiante.

88 Cód. Y, 215: de contra: es

error.

### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Con discrepçion:
Que la tal deleytaçion
Fiço caer
Del altíssimo saber
À Salomon 89.

44

### XL.

Por este mesmo peccado Fué David En estrecha é fiera lid Molestado; E punido <sup>90</sup> é desterrado, Como indino, El soberbioso Tarquino, Non domado <sup>94</sup>.

# XLI.

Non menos fué á Çipïon <sup>92</sup>
La grand bondat
Que mostró de castidat
En perfection:
Que la viril <sup>93</sup> narraçion
Dél recontada,
La qual <sup>94</sup> façe muy loada
Su nasçion.

# XLII.

Fuye de la ociosidat 95

89 Cod. Y, 215: á Solomon.

90 Canc. deIxar y Cód. Y, 215: épugnido; Códs. M, 59 y Escur.: é ponido.

91 Canc. de Ixar: mal su grado. Esta enmienda es de distinta letra y bastante posterior.

92 Cód. Y, 215: fué Scipion; Cód. M, 59: fué en Scipion.

93 Cód. Escur.: que la veril.

94 ld.: la quoal.

95 Id.: Fuy la ociosidat.

Con exerçiçios
Honestos, por que los viçios
Potestat <sup>96</sup>
Non ayan nin facultat <sup>97</sup>
De te prender:
Que non es poco vençer
Humanidat:

### XLIII.

Ca non solo del errar se Es de fuyr;
Mas aun de lo pressumir
Nin lo penssar.
Quánto se deve esquivar
Mal penssamiento,
Como aquel sea cimiento
Del obrar!..

### XLIV.

Grand corona del varon
Es la muger,
Quando quiere obedescer
Á la raçon:
Non consigas opinion
En casamiento;
Mas elige con grand tiento
Discrepcion.

96 Eds. prim. y de 1494: é potestad. Es palpable error de imprenta.

97 Ed. de 1494: no ayan facultad. Es omision de la imprenta, pues queda el pensamiento truncado. 98 Canc. de Ixar y Cód. M, 59: de errar; Cód. Escur.: Ca non es solo del error: está equivocado: el siguiente verso es: fuyr, donde sin duda alguna se ve ya el error, en que incurrió el copiante.

99 Cód, Y, 215: non consiguas.

### XLV.

Ca los que buscan façienda, Non curando De virtudes <sup>100</sup>, ván buscando Su contienda <sup>101</sup>. Sin reparo nin emienda Es tal dapño: Fijo, guarda tal engaño <sup>102</sup>, Non te prenda.

#### XLVI.

La beldat é fermosura Loaría, Si las viesse en compañia De cordura; Mas atarde ó por ventura <sup>103</sup> Se acordaron, Nin muy lueñe se fallaron De soltura.

### XLVII.

Non te digo quel estado Femenil Sea por tanto inutíl <sup>104</sup> Nin menguado; Ca por muchos <sup>105</sup> fué loado

100 Cód. de Flor. : de vertudes. 101 Cód. M. 59: sin contienda. es error del copiante.

102 Cód. Escur.: dayno: fijo goarda tal engayno.

103 Ed. prim.: Mas tarde é por ventura.

104 En el Canc. de lyar se lee

respecto de este verso la siguiente enmienda, escrita de letra posterior: Sea por eso tan vil.

La leccion primitiva estaba conforme con la de los demas códices y ediciones que hemos consultado.

105 Canc. de Ixar: por mucho.

Altamente. É con pluma diligente Memorado.

# XLVIII.

Ca dexando aquella rosa Que proçede, É bien como rayo excede Vigurosa 106, Fija de Dios é su esposa 107 Verdadera. De la humanidat lumbrera 108 Radiosa:

### IL.

Muchas buenas é honorables 109 Son fermosas. Castas é muy virtuosas 110 É notables: De las Sanctas venerables Fallarás Assaz en este compás Muy loables.

L.

Qué diré de Catherina Inoscente. De las vírgines " oliente

106 Ed. de 1494: vigorasa. 107 Canc. de Ixar: é esposa: fal- buenas honorables. ta una silaba en esta leccion. 108 Ed. de 1494: é de la humanal lumbrera.

109 Cód. M, 59 y Ed. de 1494: 110 Eds. prim. y de 1494: castas é virtuosas. 111 Cod. Y, 215: virgenes.

### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Clavellina 412:
Bien es de memoria dina
Su beldat,
É non menos por verdat
Su dottrina.

48

# LI.

Non se falla de belleça Caresçer Nin de fermosura Esthér É nobleça. É de Judit \*\*\* bien se reça Ser fermosa, Mas viril \*\*\* é virtuosa Sin torpeça.

### LII.

La gentil nascion notable Non consiento Sea fuera '15 deste cuento Recordable; Ca bien es inextimable Su valor É dina de grand loor '1' Memorable.

### LIII.

Athenesas <sup>117</sup> ė thebanas Muchas son <sup>118</sup>

112 Cód. Y, 215: clavelina. 115 Ed. de 1494: que sea fuera.

113 Canc. de Ixar: De Judit; 116 Cód. Escur.: de loar: es
Cód. Escur.: de Judique; Ed. de error.

1494: De Judic tambien. 117 Ed. prim.: Tebesas. 114 Cód. Escur.: veril. 118 Cód. Y, 215: mas son.

Desta mesma condicion É troyanas, Elenesas, argianas É sabinas Amaçonas, laurentinas É romanas.

#### LIV.

Fermosas con grand sentido Fueron Vagnes <sup>419</sup> Dianna, Lucreçia é Damnes Anna é Dido: Nin se passe <sup>420</sup> por olvido Virginea, Cómo su grand fecho sea Conoscido.

# CAPITULO VII.

DE FORTALEÇA.

LV.

Antepon 121 la libertad Batallosa Á servitut vergonçosa 122: Que maldat Es ser en captividat, Por fuyr

119 En este pasage alude el Marqués á Evadnes, tan celebrada de Estacio por su peregrina hermosura.

120 Cód. Escur.: Nin se passase; Ed. de 1494: no se passe; Ed. prim.; non se passe.

121 Cód. Ý, 215: Ante por: es yerro del copiante.

122 Cod. Escur.: vergoynosa; Ed. de 1494: vergoñosa; y lo mis mo en la prim. El gloriosso morir Por bondat.

### LVI.

O quánd bien <sup>122</sup> murió Caton, Si permitiesse Nuestra ley é consintiesse Tal raçon!... É non menos la opinion Loo de Muçio, Del qual <sup>124</sup> façen Livio é Luçio <sup>425</sup> Grand mençion.

#### LVII.

Ca fijo <sup>126</sup>, si mucho amáres Tu persona, Non esperes <sup>127</sup> la corona Que de Mares <sup>128</sup> Obternías <sup>129</sup>, si forçáres La temor <sup>130</sup>; Nin caresçerás de honor, Si la buscáres <sup>131</sup>.

#### LVIII.

Aborresce mal vivir 422 Con denuesto,

123 Cód. M, 59: Quanto bien.
124 Cód. Escur.: del quoal.
125 Ed. de 1494: del qual faze

125 Ed. de 1494: del qual faze libro Lucio: es error, tomado de la prim.

126 Cód. Y, 215: O, fijo.

127 Cód. Escur.: non asperes.

128 Mares, segund opinion de

los gentiles dios fué de las batallas (Cód. Y, 215, nota marg.).

129 Ed. de 1494: obternás.

130 Cód. M, 59: el temor.

131 Id.: si lo buscáres.

132 Códs. Y, 215 y Escur.: mal bevir.

É siempre te falla <sup>123</sup> presto À bien morir: Ca non se puede adquirir Vida prestada, Nin la ora <sup>124</sup> limitada Refuyr.

#### LIX.

Codro quiso mas vençer Que non vivir <sup>185</sup>; É non refusó <sup>186</sup> morir É padesçer Por ganar é non perder Noble campaña <sup>187</sup>: Bien morir <sup>188</sup> es por façaña <sup>189</sup> É de façer <sup>140</sup>.

### LX.

Non te plega ser loado En presençia, Cómo sea de prudençia Reprovado; Pues si fueres denostado Por oyr, Non serás, por lo deçir, Alabado.

133 Cód. Escur.: te fallem; Eds. prim. y de 1494: te fallen.

134 Ora (Job). Constituisti terminos ejus, et præteriri non potuerunt. (Cód. Y, 215: nota marg.)

135 Canc. de Ixar: bivir; Cód. Y, 215, Id. M, 59, id. Escur. y Ed. prim.: bevir.

136 Cód. de Flor., Canc. de Ixar, Cód. M. 59, y prim. ed.: non recusó.

137 Cód. Escur.: compayna.

138 Cód. M, 59: buen morir.

139 Cód. Escur.: por façayna.

140 Canc. de Ixar y Cód. Escur.: de faser.

### LXI.

Porque la mesma loor En tu boca Non ensalça, mas apoca Tu valor: Pues buscar la deshonor Por ser onrado, Ya paresçe averiguado Ser error.

### LXII.

Los casos de admiraçion
Non los cuentes,
Ca non saben todas gentes \*\*\*
Cómo son.
Ca non es la perfection
Mucho fablar;
Mas obrando, denegar
Luengo sermon.

### CAPITULO VIII.

· DE LIBERALIDAT É FRANQUEÇA.

#### LXIII.

Usa liberalidat <sup>443</sup> É da presto: Que del dar, lo mas honesto Es brevedat <sup>448</sup>.

141 Canc. de Ixar: todas las de liberalidad.
gentes. 143 Cód. Y, 215: breviedat.

142 Eds. prim. y de 1494: Usa

Mensura 444 la calidat De al que darás 145; É vista, non errarás En quantidat 446.

### LXIV.

Alixandre 447 con franqueça Conquistó La tierra é sojudgó 448 Su redondeca. Pues de Tito su largueça Valerosa Le dá fama gloriosa De nobleca.

# LXV.

Ca los thesoros de Mida Reprovados Son, é non punto 149 loados Nin su vida: La respuesta non devida De Antigono Vergüeña 450 façe al su trono Conoscida.

### LXVI.

El pródigo non me plaçe Que se alabe,

144 Códs. Escur., Y, 215, M, 59. Eds. prim. y de 1494 : mes-

145 Cód. M, 59: de quien darás.

146 Cod. Y, 215: cantidat.

147 Ed. de 1494 : Alexandre.

148 Cód. M, 59: sojuzgó; Cód. Escur.: subjugó.

149 Cód. Escur.: son en un punto.

150 Eds. prim. y de 1494: verqüença.

#### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

54

Nin punto se menoscabe Quien bien façe: Verdat es que me desplaçe La pobreça É mucho mas la escasseça Dónde yaçe.

# LXVII.

Más presto fué destruydo El rey Dário Del poderoso de adverssario É vençido Que Fabriçio conmovido Á cobdiçia Nin á la torpe avariçia Sometido.

### LXVIII.

Socorrer al miserable
Es officio,
É non lo façer <sup>182</sup>, es viçio,
Detestable:
Ca del ánimo notable
Non se pienssa <sup>153</sup>
Nin espera tal ofensa
Retractable.

151 Cód. Y, 215: del poder: es yerro del copiante, pues que ni resulta verso, ni sentido.

152 Cód. Escur.: é non faser.

153 Id.: non piensa.

# CAPITULO IX.

DE VERDAT.

#### LXIX.

Ama é onra la verdat,
Non desviando,
Mas á aquella conformando 454
Tu amistat.
Fija es de sanctidat
É fiel hermana
De la virtud soberana
Honestat 455.

### LXX.

Marco Atilio <sup>156</sup> non dubdando Que muriesse <sup>157</sup>, Si à Cartágine <sup>158</sup> volviesse, Observando La verdat, non dilatando Se volvió Onde <sup>159</sup> luego padesçió Retornando.

154 Cód. de Flor., M, 59, y ed. de 1494: mas aquella conformando; Ed. prim.: mas aquella confirmando.

155 Cód. M, 59, Ed. prim.: ho-nestidad.

156 Id., Ed. prim. y de 1494:

157 Cód. Y, 215: que moriesse. 158 Códs. de Flor., M, 59, Y, 215 y Canc. de Ixar: si á Cartagena; Eds. de 1494 y prim.: si á Cartago.

159 Canc. de Ixar y Cód. Y, 215: donde.

### CAPITULO X.

DE CONTINENCIA CERCA DE COBDICIA 160.

### LXXI.

De los bienes de fortuna
Tantos toma
Que conserves de carcoma
Tu colupna:
Tal cupididat 161 repuna,
Ca de fecho
Non es 162 turable provecho
Só la luna \*.

160 Cód. Escur.: De continençia açerca de fortuna.

161 Canc. de Ixar: cupilidad; Cód. Escur.: culpidat; Ed. de 1494: copiedad.

162 Canc. de Ixar, Códs. Y, 215, Escur. y Ed. de 1494: non sé. Preferimos no obstante la leccion de los códs. de Flor. y M, 59 de la Bibl. Nac., por parecernos que la frase queda asi mas sencilla y completa.

\* El erudito don Rafael Floranes, anotando estos Proverbios, cuya copia, sacada por él del Cancionero de Martinez de Burgos, se halla inserta en el tomo IX de su apreciable coleccion que posee la Real Acad. de la Hist., decia sobre los últimos versos de esta estrofa: «Reflexionada á fondo esta expresion, me falla poco para estar en sel recelo de que al paso que el smarqués recuerda la sentencia de sque nada hay durable bajo de la

»luna, no hubiese arrojado una iro»nía contra el predominio de don
»Alvaro de Luna, sumamente odia»do entonces de él y de todos los
»grandes, queriendo aterrar con
»tiempo al Príncipe, á quien ins»truye, para que no se arrimase á
»aquel partido peligroso. Algo me
»excitan á este pensamiento unas
»coplas manuscritas del Infante don
»Enrique de Aragon, quien quejoso
»de los que, por perseguirlo, se
»pusieron á la sombra de aquel as»tro, decia:

Entre si esto dixeron:

—Pongámonos só la luna,
É menguemos su fortuna,
É por obra lo pusieron.

Esta observacion de Floranes parece mas fundada, cuando se leen los sonetos, con que el marqués excita el entusiasmo patriótico de los castellanos, y sobre todo cuando pone en boca del condestable don

### LXXII.

Que quanto mas adquirieres, Mas querrás; Pues pienssa quál vale mas, Si bien sintieres, Poseer grandes averes Con tormento, Ó pocos 460 ledo é contento, Sin aferes.

### LXXIII 44.

Si desseares aver,
Sea por dar,
Ca nunca deve çessar
El bien façer:
Antes fallesca el poder
Que voluntat:
Que anexo es á caridat 165
El buen querer 166.

Alvaro, en el Dotrinal de Privados, los siguientes versos:

> Qué diré, si non temedes Tan grand eclipse de luna, Qual ha fecho la fortuna, Por tal que vos avisedes?

163 Cód. M, 59: que pocos.

164 Esta y la anterior estrofa guardan órden inverso en el Cód. Y. 215.

165 Cód. Y, 215: actoridad: es yerro del traslado.

166 Falta esta copla en el Canc. de Ixar, en el Cód. M, 59 y en el Escur.: lo mismo sucede en las ediciones primera, de 1494 y siguientes. En el Cancionero de Mar-

tinez de Burgos se hallaba escrita al márgen y de la misma letra de las glosas, diferente de la del verso, como cosa que se habia omitido al sacar el traslado. En el Cód. Y, 215 se encuentra en el mismo lugar que aqui le damos, debiendo advertirse que, con esta estrofa, son ciento y una las de los Proverbios, resultando una mas de las que parece indicar el título de Centiloquio, que comunmente se ha dado á esta obra del marqués, atendiendo al número de las coplas que la componen. La antigüedad del Cód. Y, 215, escrito en vida del autor, segun hemos ya notado, y la seme-

### LXXIV.

Las riqueças temporales Presto fuyen, É cresçen é diminuyen <sup>167</sup> Los cabdales. Busca los bienes morales, Ca son muros Firmes, fuertes é seguros, Inmortales.

#### LXXV.

En malvada tiranía Non entiendas; Mas de sus obras <sup>168</sup> é sendas Te desvia. Elige la medianía De la gente, La qual es <sup>169</sup> vida plaçiente Sin porfia.

# LXXVI.

Ca non piensses que el estado É asçension Augmenten la perfection

janza que se advierte, tanto en el pensamiento como en el estilo y lenguaje, nos han movido á colocarla aqui, sin repugnancia alguna.

167 Canc. de Ixar: deminuyen. 168 En el mismo Canc. decia: avoles; está enmendado de letra mas moderna: de sus vias. Códs. Y, 215, M, 59 y Escur.: aboles sendas; Eds. de 1494 y prim., mas de sus árboles; pero sobre no manifestarse con claridad el pensamiento en esta leccion, nos ha movido á adoptar la que seguimos la circunstancia de no emplear el glosador, Pero Diaz de Toledo, dicha palabra, usando por el contrario las voces obras y sendas, con lo cual se aclara enteramente el concepto. 169 Cód. Escur.: la que es. En mayor grado: Mas acrescientan <sup>470</sup> cuydado, Ansia é pena; Al libre ponen cadena, Mal su grado <sup>474</sup>.

### LXXVII.

Quiere aquello que pudieres <sup>173</sup> É non mas, Ca vemos de oy á crás <sup>173</sup>, Si lo atendieres <sup>174</sup>, Grandes triunphos é poderes Derribados, É los muy desconsolados Ver plaçeres <sup>175</sup>.

### LXXVIII.

Non confies en asçenso Sin medida; Mas espera su cayda É mal inmenso: Nin te piensses <sup>176</sup> que yo piensso Quel malvado Permanesca afortunado, Sin descenso.

170 Ed. de 1494: ante acres-

171 Códs. Escur, M, 59, Y, 215 y Ed. de 1494: de su grado.

172 Cód. Escur: que pierdes; es yerro del copiante.

173 Cód. M, 59: atrás; pero es equivocacion, la cual se advierte tambien en el Cód. de Flor.

174 Ed. de 1494: si lo entendieres.

175 Canc. de Ixar: aver plaseres. En el Cód. Escur. faltan los dos últimos versos de pié quebrado de esta estrofa.

176 Eds. prim. y de 1494: Que non pienses.

### LXXIX.

Si quieres ser abondado, Sey contento Solo de sostenimiento <sup>177</sup> Messurado: Non sé ome <sup>178</sup> trabajado Por vivir <sup>179</sup>; Mas ví muchos por sobir En estado.

### LXXX.

Pues fablemos la verdat:
Si has ó tienes
Muy grand copia destos bienes
De maldat,
¿Quál es ¹80 la seguridat
Que te segura
Que non vengas por ventura ¹81
En pobredat?...

## LXXXI.

Quántos ricos son venidos En pobreça, É de soberana alteça Son caydos!... <sup>182</sup> Quántos fueron escarnidos,

177 Canc. de Ixar: de sustenimiento; Cód. Escur.: de sustentamiento.

178 Canc. de Ixar y Ed. de 1494: onbre.

179 Códs. Y, 215, Escur., y

Eds. de 1494 y prim.: por bevir.

180 Cód. Escur.: ¿quoál es, etc.

181 Códs. Y, 215, M, 59 y de

Flor.: que non veas por ventura.

182 Códs. M, 59, Y, 215 y Prim.

ed.: descendidos.

Confiando Deste loco é poco mando, É perdidos!...

### LXXXII.

Por tanto, si bien 183 arguyo Con maneras,
Non thesoriçes nin quieras 184
Lo non tuyo.
Pues si preguntáres 185 cúyo
Es, diré:
De fortuna; é callaré,
Pues concluyo.

### CAPITULO XI.

DE INVIDIA.

### LXXXIII.

Los passos del invidioso 1886 Non consigas 1897, Nin sus vias, enemigas À reposo 1888; Ca non es del virtuoso Tal error

183 Cód. Escur. : sey bien; es equivocacion.

184 Cód. M, 59: non tesorices riquezas; Cód. Escur.: non tesorices; Ed. de 1494: non thesaurices; Prim. ed.: tesorrises.

185 Cód. Escur.: si preguntas. 186 Id.: Los passados del invidioso. Es yerro de la copia. 187 Cód. Y, 215: non consiguas.
188 Cód. Escur, Canc. de Ixar:
y Prim. ed.: an reposo. Es error:
el pensamiento del marqués está
reducido á manifestar que ni deben
seguirse los pasos ni las sendas de
envidioso, si ha de obtenerse la
tranquilidad de ánimo, que tanto recomienda.

Nin acto 189 de gentil cor, Valeroso.

### LXXXIV.

Invidia jamas procura
Sinon dapños,
Muertes, rigores <sup>190</sup>, engaños,
É rotura:
Pruévase por escriptura
Que la fin
Basteció de Abel Caym,
Sin ventura.

## CAPITULO XII.

DE GRATITUT 191.

## LXXXV.

Siempre te sea delante 192 El bien fecho, É quando falláres trecho 193, Su semblante Págalo con buen talante, Liberando 194 Muy plaçiente, non penssando El restante 195.

189 Cód. Y, 215: nin alto; es yerro. Cód. de Flor. y Canc. de Ixar: abto; Prim. ed.: apto.

190 Canc. de lxar: lisiones; Cód. Escur.: libores, engaynos; Cod. de Flor.: libores.

191 En el Canc. de Ixar se lee

equivocadamente: De ingratitud.
192 Cód. Escur.: siemple sea

adelant.

193 Canc. de Ixar: estrecho.

194 Ed. de 1494: delibrando.

195 Cód. Escur.: el rescate: es error.

### LXXXVI.

O quánto fué reprovado
Tholomeo
Por la muerte de Pompeo,
É menguado!..
Por ingrato fué penado
Ezechías,
Quando Dios tentó sus dias
Indinado.

# CAPITULO XIII.

DE AMIÇIÇIA.

### LXXXVII.

Á quien puedas 196 corregir É consejar, Ó te pueda amonestar, Debes seguir: Piensa mucho en elegir Tal amistat Que te recuerde honestat 197 É buen vivir 198.

## LXXXVIII.

Al amigo te requiero È castigo Que lo guardes, como amigo

196 Cód. M. 59: A quien puede Ed. de 1494: A quien te puede. 197 Eds. prim. y de 1494: á honestad. 198 Códs. Escur., M, 59, é Y, 215: é bien bevir. Eds. prim. y de 1494: id.

## 46 EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Verdadero: Non te digo al lisongero 400, Que en dulçura 2000 p. Dá presente de amargura, Falaguero.

### LXXXIX.

Si tovieres tu secreto 2014 Abscondido 2022, Pienssa que serás avido Por discreto 2020: Yo me soy visto subjeto Por fablar, É nunca por el callar 2014 Fuy correto.

## CX.

Pero non piensses que digo Que te celes Nin te reguardes nin veles <sup>205</sup> De tu amigo; Ca seria el tal castigo Deshonesto, É tornarlo pronto é presto Enemigo.

### XCI.

# Mas en tales cosas pienssa

199 Cód Recur.: á lisongero. 200 Eds. prim. y de 1494: con dulçura.

201 Cód. Escur.: tu secrepto. 202 Cód. M., 59, Escur. y Ed.

prim.: escondido.

203 Cod. Escur.: por discrepto.

204 Ed. de 1494: por callar.

205 Canc. de Ixar: nin te guardes é te veles. Ed. de 1494: ni te guardes ni le veles. Que mostrar
Las puedas é revelar
Sin offensa
De la tu fama, é defenssa
Tu sentido 300
De querer lo non devido
Que te offensa.

## CAPITULO XIV.

DE PATERNAL REVERENÇIA-

### XCII.

A los padres es devida Reverençia Filial <sup>207</sup> é obediençia Conosçida. Del Señor <sup>208</sup> es prometida Çiertamente Al fijo que es obediente Luenga vida.

### CXIII.

Las pregarias de Venturia Amansaron Al romano é apagaron La su furia; Mas la nefanda luxuria Del tirano Muerte la traxo de llano Con injuria.

206 Cód. Escur.: la tu fama é defensa, ni sentido.

207 Cód. VII, Y, 4: Y la filial. 208 Cód. Escur.: del Seymor.

### XCIV.

Non conviene que olvidemos

A Absalon;
Mas su loca 200 perdiçion 240
Recordemos.
Nunca vimos, nin veremos
Quel ingrato
Á Dios sea punto grato,
Pues notemos.

### CAPITULO XV.

DE SENETUT Ó VEJEZ.

## XCV.

Non te desplega 211 la edat Postrimera, Como sea la carrera De bondat. Ó modesta vejedat, La qual resfría Los viçios de mançebía É moçedat!..

### XCVI.

Esta façe abtoridat Al buen varon: Cúmplelo de perfection É d'honestat. Quién se pienssa <sup>212</sup> en poca edat Pueda elegir <sup>213</sup>

209 Canc. de Ixar: masla su loca. 210 Ed. de 1494: presuncion. 211 Cód. Escur.: Non te plega: es error: el marqués dijo precisamente lo contrario.
212 Id.: Quién piensa.
213 Id.: alegar: es yerro del copiante; Ed. prim.: puede elegir.

El político vivir En egualdat?.. 214

### XCVII.

Esta fiço <sup>215</sup> á los Catones Sapīentes, Militantes é valientes Los Çipiones <sup>216</sup>: Esta rige las legiones Con destreça, É judga <sup>217</sup> con sabīeça Las regiones.

### CAPITULO XVI.

DE LA MUERTE.

### XCVIII.

Si dixieres por ventura
Que la humana 218
Muerte non sea 219 çercana;
Grand locura
Es que piensse 220 la criatura
Ser nasçida
Para siempre en esta vida
De amargura.

### IC.

Ca si fuesse en tal manera,

214 Cód Escur.: ygoaldad.
215 MS. de Flor.: esta façe:
216 Cód. Escur.: las ligiones;
Ed. prim.: esta elige las legiones.
217 Cód. Escur.: é juzga.

218 Cód. M, 59: quel umana. 219 Códs. Escur., M, 59 y Ed. de 1494: le sea. 220 Canc. de Ixar: es pensar;

Cód. Escur.: es que penssa.

Non sería Esperada el alegría <sup>221</sup> Que s'espera; Nin la gloria verdadera Del Señor Jhesu, nuestro <sup>222</sup> Redemtor, Duradera.

C.

Pues dí: ¿por qué temeremos Esta muerte, Cómo sea buena suerte, Si creemos Que, passándola, seremos En reposo En el templo glorioso, Oue atendemos?...

### FIN.

Concluyendo, en fin, te digo Quel remedio De todos viçios es medio <sup>223</sup> Ser contigo. Si tomares tal amigo, Vida inmensa Vivirás, é sin offensa Nin castigo <sup>224</sup>.

221 Cód. Escur.: la alegria. 222 MS. de Flor.: Jesu-Christo; Id. Escur.: Redemptor; Ed. de 1494: Jesú nuestro. Lo mismo en la ed. prim.

223 Canc. de Ixar:

De todos viçios el medio Es ser contigo.

224 En el Cód. Escur. faltan estas dos últimas estrofas, terminando en folio la que va aqui señalada con el número IC.

Comiençan las Glosas quel muy illustre cavallero, don Iñigo Lopez de Mendoça, marqués de Santillana, condel Real, fiço á los sus Proverbios de gloriosa dotrina é fructuosa enseñança.

#### Al Proverbio III.

CÉSAR, bienaventurado Príncipe, este, del qual aqui se façe mencion, fué llamado Jullio, é aun en otras partes Gayo, aquel que passó las aguas Rubiconas + contra Pompeo , segunt que Lucano escrive en el libro De Bello civili3. El qual despues de la muerte de Pompeo é de Caton, triunphando gloriosamente en la cibdat de Roma, aviendo va asymesmo rompido las puertas de Tarpea, é apoderádose de los sus thesoros, asy soberbiosa é desmoderadamente se avia contra los cibdadanos que non lo podieron sofrir 4. É cómo ya su altiveca fuesse intollerable, acordaron de lo matar, lo qual non tardaron de lo poner en obra. É los principales desta conjuraçion 5 ó monipodio fueron Bruto é Cassio, segunt mas largamente es recontado por Eutropio 6 en el libro que fiço «De los Emperadores de Roma,» é asymesmo lo pone Valerio Máximo en el su libro, é Johan Bocaçio, poeta moderno, en el «Libro de las Dueñas,» fablando de la fortaleca de las mugeres, loando á Porçia, fija de Caton, muger deste mesmo Bruto7.

- 1 Canc. de Ixar: rubiconias.
- 2 Cod. Y, 215: contra Pompeyo: mas adelante: Pompeo.
  - 3 Canc. de Ixar: De bello cevil.
- 4 Cod. Y, 215: non lo podiendo sofrir, como, etc.
- 5 Id.: los principales de los quales fueron de essa conjuracion.
- 6 Canc. de Ixar: por Intropio: es equivocacion.
- 7 Esta glosa faltaba en el Canc. de Martinez de Burgos; pero no en los Códs., que nosotros hemos consultado, ni en las ediciones primeras de los «Proverbios» que tenemes á la vista.

#### ALIX.

Assurro tanto fué poderoso entre todos los gentiles . que quasi . nor monarcha universal fué avido. É asymesmo se 10 cuenta en el librode Esthér, Aman, privado suvo, indinado contra los judios que eran só su señoría deste Assuero, provocólo á grand saña contra ellos, en especial contra Mardocheo; en tal manera que lo mandára enforcar. É cómo Assuero oviesse por costumbre de facer leer ante sí algunas veces un libro ", en el qual se contenian los servicios que sus naturales é otros de qualquier nascion é regiones ó tierras que fuessen 12 le avian fecho, falló en este libro cómo aquel Mardocheo le oviesse servido mucho: la qualidad del qual servicio dexo aqui de tocar 13, cómo non sea cosa pelegrina nin exquisita á todas gentes. mayormente á aquellos que han visto las estorias" de la Brivia 15. Lo qual visto por el rey, é asymesmo á suplicacion de la reina Esthér mandó que Aman fuesse enforcado en la misma forca quél avia mandado façer para Mardocheo, é asy cayó en la foya que fico, segunt el dicho de David. Conformóse 16 en este caso Assuero con aquello que dice Solon 17, que la república anda sobre dos piés, é dice 18: «El pié derecho para rengraçiar los servicios bien fechos á aquella 19, é el pié izquierdo para punir 20 é castigar, é non dexar sin pena los maleficios;» concluvendo que qualquier d'aquestos que fallesce à qualquier destos que rigen é tienen la vara 21, la república va coia: é asy las corónicas algunas é non pocas veces deven ser travdas é levdas ante los príncipes 22. É tornando al primer propóssito, siempre las partes deven ser oydas 23.

- 8 Canc. de Ixar: entre los gen-
  - 9 Cód. Y, 215: que casi.
  - 10 ld.: É anssy como.
- 11 Eds. vars.: algunt libro; Cód. Y, 215: un libro los serviçios.
- 12 Canc. de Ixar: ó regiones otras que sucssen.
  - 13 Id.: de contar.
  - 14 Cód. Y, 215: las historias.
  - 15 Id.: Blivia.
  - 16 Canc. de Ixar: Enformóse.
- 17 Id.: Salamon; Cod. Y, 215: Absalon.

- 18 Cod. Y, 215: é diçe.
- 19 Eds. vars. : á ella.
- 20 Cód. Y, 215: es pugnir.
- 21 Canc. de Ixar: á aquellos que tienen la vara.
- 22 Las palabras que siguen faltan en el Cód. 215.
- 23 Falta esta glosa en el MS. de Flor.; pero tanto en los códices de la Bibl. nac. como en las ediciones se contiene, haciendo el marqués mencion de ella en la que puso al Proverbio LI, tratando de Estér.

#### AI XIX.

Reboam fijo fué de Salomon é rey de Israel, despues de la vida de su padre, el qual imprimió é molestó tanto el pueblo, que con toda raçon fué privado de toda la mayor parte de su señorio é reynado.

#### Al XXVI 24.

Lento, asy como Valerio narra en el sexto libro, senador fué de Roma, la qual cibdat fortificada fué por él de buenas é honestas leyes, entre las quales ordenó que qualquier que fallado fuesse en adulterio, de la vista lo privassen: donde acaesçió <sup>25</sup> que un su fijo el mesmo peccado cometió; é cómo el padre, observando las leyes por él decretadas, quisiesse executar en aquel la fuerça de la justiçia, non punto moderando nin menos absolviendo, la çibdat conmovida á piedat é inçitada del adolesçente, le suplicaron con eficaçes ruegos é instantes preçes él su yerro perdonar quisiesse. Á las quales suplicaçiones vençido, porque la culpa impunida non

24 Esta glosa es atribuida en la mayor parte de las ediciones al doctor Pero Diaz de Toledo; pero ni por el estilo, ni por las ideas que contiene, podria dudarse de que pertenece al marqués, si ya no se encontrara atribuida al mismo en todos los códices que hemos tenido presentes. Debe sin embargo notarse que el erudito magnate padeció error, tanto en el proverbio como en la glosa, creyendo que Lento, senador romano de cuya existencia no han dado testimonio alguno los historiadores; fué el personage que ejecutó la accion aqui referida. Valerio Máximo, citado en este lugar por el marqués, habla en efecto de este acontecimiento en el cap. 5 de su lib. VI; pero menciona alli al verdadero héroe, que lo sué Zaleuco, legislador de los locros,

siendo en verdad notable cómo pudo don Iñigo Lopez de Mendoza confundir tan lastimosamente estos hechos. Sin duda debia esto provenir de que no se habian depurado todavia en tiempo de este esclarecido ingenio los textos latinos en la forma que lo fueron mas adelante, especialmente entrado ya el siglo XVI. Y tan digna de tenerse presente es esta observacion, que aun en la traduccion del mismo Valerio, hecha por Hugo de Urries, en los años de 1467, de la francesa de Simon de Hesdin, se lee el nombre de Solento en vez del de Zaleuco; manifestando asi la variedad de las lecciones de aquel autor y que no estaba muy distante la del caballero Urries de la del marqués de Santillana (Sevilla, 1514).

25 Cod. Y, 215: Onde aveno.

quedasse, primeramente sacó á sí mesmo el uno de sus ojos é á su fijo fiço sacar el otro. El qual non poco enxemplo es de obedesçer á todos aquellos que de la vara de justiçia han cargo.

#### Al XXVII.

Frondino, cibdadano fué de Roma 26, asy como Valerio narra 27 é recuenta 28 en el sexto libro, é Johan Galense en un compendio que fiço de las «Quatro virtudes cardinales». É vistas algunas disenssiones é escandalosos raçonamientos, que los cibdadanos de Roma algunas veçes entre sí avian, ordenó que qualquier que viniesse con armas al Capitolio, fuesse muerto. El qual, olvidada la ley establescida, cómo un dia viniesse del campo, entró al Capitolio 20 con la espada, á donde de uno de los circunstantes fué retraydo, redarguyéndole que la ley por él instituida oviesse traspassado. A lo qual le respondió: « Yo confirmaré la ley que fice;»-é súbito se dió con la mesma espada por el cuerpo, pudiendo bien fuyr 30 la pena é defenderla con alguna color que raçonable paresciesse.

AI XXXIX.

SALOMON, rey de Israel, quanto sué sabio, asy de juiçio naturalmente como por derecho positivo, manificato es é será en todos los siglos: el qual casi en el postrimero tiempo de sus dias aseminado é sometido al poderio de la muger, pospuesta toda sçiençia é buena dotrina, idolatró, segunt mas largamente es recontado y en el libro de los Reyes.

26 Cód. Y, 215: cibdadano de Roma.

27 Ha podido ya notarse que es varia la leccion de este nombre, asi en los códices como en las ediciones de los «Proverbios». Pero ni Frodino, que es la mas comun, ni Frondinodio, que es la del MS. de Floranes, es el nombre de ningun personage histórico, ni menos fué el héroe de la accion que aqui se refiere Fuélo, sí, Charondas, legislador de los turios, á quien en las ediciones mas correctas de Valerio Máximo se atri-

buye este hecho memorable, narrado al final del cap. 5 del libro VI, que cita el marqués, asi como tambien en el *Breviloquium* del Galense (parte I.ª, cap. 3, ed. de Leon, 1511). En la traduccion ya citada de Hugo de Urries seda á Charondas el nombre de *Ohameade de Thiro*.

28 Cód. Y, 215: Valerio reouenta.

29 MS. de Flor.; en el Capito-

30 Cód. Y, 215: pudiendo fuyr.

34 Canc. de Ixar: es recontado.

32 Cód. Y, 215: en los libros.

#### Al XL.

· David, sanctissimo propheta, rev sué 2 de Hyerusalem despues de Saul, é varon de muy grandes fechos é de muy grand sabiduria: Loó mucho á Dios en el su libro del «Psalterio»; pero en el peccado de la luxuria mucho se falla se oviesse corruptamente, ya sea 3 que todavia tornava á Dios con grand arrepentimiento, é con grand dolor llorava las sus culpas. Este peccó con la muger de Urías, que fué madre de Salomon: del qual peccado Nuestro Señor fué mas indinado que de ningund otro. Lo qual en la vida suya se fallará mas complidamente recontado.

- TAROUNO Sexto 35, filo fué del Rey Tarquino, asy como Tito Livio cuenta en la primera de sus decadas, é asy lo afirma Sanct Augustin en el libro «De Civitate Dei.» é Valerio Máximo. é otros muchos auténticos auctores: mas que non menos fué Lucrecia virtuosa, que Tarquino vicioso, de lo qual se fablará en la copla LIV de este tractado, donde se face mencion de Lucrecia. Placiéndome, empero, como Maestre Johan Galense ha fablado de este fecho en una copilacion suva que fico de las Quatro virtudes cardinales, delibré de contar su fecho en aquella manera. la qual saqué de su libro de lengua toscana en nuestro materno vulgar, segund la infrascripta tectura lo representa por tales palabras. Bien es digna de recordación inmortal esta muy noble dama Lucrecia. la qual no queriendo mas vivir, purgó las máculas de la violencia é forçada pudicicia é castidat con la muerte de su cuerpo. De esta cuenta Sanct Augustin en el libro «De Civitate Dei, » é dice cómo Sexto Tarquino vino con Colatino, marido de Lucreçia, á un castro, llamado Colaçio, en el qual fallaron á Lucreçia que se estava deportando é solaçando con las sus doncellas é servidoras. Cá la fama é loor del gassajado é solaz de las fembras, todo era en aquel tiempo de Lucreçia. É estando en el palacio, el perverso amor é concupiscencia prendió al fijo de Tarquino, rey de los romanos, en desseo de Lucreçia; por manera que despues por espaçio de algunos pocos dias, non lo

33 Canc. de Ixar: Rey de Hyerusalém.

- 34 Cod. Y , 215: Ya se sea.

35 Esta glosa no existe en el cód. Y, 215; pero sí en el Canc. de Ixar y otros MSS. En las ediciones de los «Proverbios» se atribuye al doctor Pero Diaz de Toledo sin fun-

damento alguno; pues no solamente se apartan su estilo y lenguage de la manera del doctor, sino que tambien hace el marqués mencion de ella en la que puso al Proverbio LIV, que en esta misma glosa menciona. Por estas razones, pues, hemos juzgado oportuno el restituirsela.

sabiendo Colatino. Sexto Tarquino se fué con un solo compañero al va nombrado castro, en el qual fué beninamente rescebido de Lucrecia, la qual fico apareiar muy noblemente de cenar, é ficole aposentar en la cámara, crevendo Lucrecia que tenia en su casa huesped é non enemigo. É estando Sexto Tarquino en la cámara. ardia todo inflamado, é despues que sintió que va todos los del palacio dormian. levantóse prestamente de la cama con la espada en la mano, é fuesse á la cámara de Lucrecia, la qual dormia; é cómo llegó á ella, púsole la mano en los pechos, é díxole: «Calla, Lucrecia: que yo soy Sexto Tarquino: si gritas, yo te mataré.» Entonçes la dueña con grand pavor despertó del sueño, é non vido cerca de sí socorro nin adjutorio alguno cerca de la sobrevenida muerte. É Tarquino la comencó de manifestar su carnal amor é rogarla, é de consuno con ruegos é amenacarla, trabajándose por las mejores maneras quél podia, por convertir el ánimo femenil á la su voluntat. Mas despues que la vido constante en el amor de la castidat. é que por pavor de la muerte non la podia traher nin mover à aquel peccado, imaginó é falló consigo mesmo una nueva malicia. é díxole: « Sabes que faré yo »?... Mataré á tí é despues mataré el mi siervo; é desque muerto, ponerlo he á tu lado, á fin que tú seas infamada é culpada de feo é vituperoso adulterio.» É con este tal temor vençió Tarquino la firme castidad; é vituperada la beldat femenil, partióse dende. É Lucrecia convertida en desigual tristeça por el enorme fecho, envió luego en un punto á su padre é á su marido, que estavan en Roma, á que encontinente ellos é sus parientes é sus amigos devicsen venir á ella 37. Los quales desque sueron venidos, Lucrecia estava muy triste, é yaçia en su cama muy dolorosa, é en la venida de los parientes començó de llorar muy agramente. Ellos la saluaron, á las quales saludes Lucreçia respondió diciendo: «É qué salut puede ser dada á fembra, desque ha perdido la su castidat?» Desque aquesto asy dixo 28. llamó al su marido é díxole: «Oh Colatino!... las pissadas de ageno ome son en el tu lecho; mas en verdad solo el cuerpo es maculado, cá el ánimo del todo es sin culpa, é de aquesto la muerte sea testimonio . Por tanto ruégovos que esforçedes vuestros coraçones é braços, por manera que este adulterio non quede impugnido. Sexto Tarquino fué aquel el qual yo rescebí, non como enemigo, mas como amigo, que venia de fue-

<sup>36</sup> Canc. de Ixar: que yo faré.

<sup>38</sup> Canc. de Ixar: dicho.

<sup>37</sup> Ed. de 1494: alli.

<sup>39</sup> Id.: es testimonio.

za parte, el qual en la possada \* privó à mí é à vosotros, si omes sodes, de toda alegria. » A estas palabras todos dieron plena be é comencáronla de consolar é convertir la falta en operacion del peccado, diciendo que por la constreñida muerte el cuerpo non percava, é que donde non fué deliberacion non fué culpa. Entonces dixo Lucrecia: Considerat vosotros lo que vos conviene, cá vo de mi peccado me absuelvo: mas de la pena non me libro.» É à fin de que alguna non casta fembra non viva por enxemplo de Lucrecia, lancó por sus pechos la espada que tenia abscondida debaxo de las sus vestiduras, de la qual ferida encontinente cayó muerta. Entonces su marido é su padre Bruto comencaron el muy sensible planto é sacaron de la ferida la espada. la qual cra toda tinta en sangre, é teniéndola Bruto en la mano, juró de vengar su injuria é la muerte de su fija, é de matar al rey Tarquino, é á su muger, é á sus fijos, ó por hierro ó por fuego, ó por qualquiera otra fuerca, é de sostener que jamás persona de su gente é linage revnase en Roma 41. É depues dió la espada à Colatino, é encontinente à los otros compañeros. é el planto fué convertido en vra para matar á Tarquino. Todos sizujeron à Bruto, é tomado el cuerpo de Lucrecia, fué llevado à Roma, é pusiéronlo en la placa, á fin que por el nuevo maleficio el pueblo de Roma se moviesse á la venganca: por la qual cosa todos armados, siguieron á Bruto, é lancaron de Roma á Sexto Tarquino, el qual fué muerto en presion.

#### Al XII.

Cipion Cornelio, segund que Valerio en el terçio libro <sup>42</sup> escrive, cómo oviesse tomado por sitio á Carthago, certificado de <sup>42</sup> algu-

- 40 Eds. vars.: el qual en la pasada noche.
- 41 Canc. de Ixar: de su gente regnase.
- 42 Asi dice en los códices y ediciones de los Proverbios; pero debe entenderse libro IV, cap. 3, que es donde Valerio Máximo refiere el hecho aqui aducido por el marqués. Polybio (lib. X, cap. 19), Tito Livio (lib. XXVI, ad finem) y Aulo Gelio (lib. VI, cap. 8) asientan que este memorable suceso acaeció en

Cartagena de España (Carthago nova) y no en Cartago de África. Asi
lo sienten tambien la mayor parte
de nuestros historiadores, debiendo
muy especialmente consultarse sobre este hecho á los PP. Mohedanos, quienes lo ilustraron, no solamente con sus eruditas observaciones, sino tambien con la publicacion
de un monumento coetáneo de suma importancia. (Hist. Lit. de Esp.
tom. III, disert. X, pár. 7.)

43 Canc. de Ixar: certificado que.

nos cavalleros suvos, que entre "los otros presos oviesson tomado una doncella fermosa é de grand linare, desposada con un cavasllero noble 45, mandó que encontinente fuesse travda antél - é ast mesmo el esposo d'aquella é los parientes dél: al qual 4 incorrupta é sin offensa alguna la mandó restituyr. É la grand suma de aver é de oro 47 que para su deliberacion é rescate le fué presentada. tovo por bien que fuesse dote 48 al proprio esposo.

#### Al L.

· Catherina virgen fué sancta é mártyr, entre todas las otras 40 sancta tas avida por muy insine 50: la vida é muerte de la qual, come sea muy vulgar 51, remito al libro del Flos Sanctorum.

#### Al LI.

ESTHÉR, reyna, muger sué del rey Assuero 32, é del secho suyo non conviene fablar largo, por quanto en la glosa del proverbio de Assuero en el comienço deste libro es ya memorado 33; pero todavia apruebo ser muger sancta é humil sierva de Dios, lo qual muestra la honesta vida suya, é asy mesmo las pregarias que clia sico 51 á Nuestro Señor Dios, en el caso de Aman é Mardocheo. c. Judit (segund su libro lo testifica, el qual es uno de los veynte é quatro de la Brivia 55), avida fué entre los judíos por muger de muy singularíssimo engenio é muy honesta é gloriosa vida 36. É de cómo ella matasse al príncipe Oloferne's 57, el qual con grande exército era venido por mandado del rey Nabucodonosor 58 (es á saber la nascion de los gentiles 50), é tenia sitiada la cibdad de Hye-

- 44 Canc. de Ixar: suyos entre.
- \_ 45 Cod. Y, 215: con un cavallero, mandó, etc.
  - 46 Canc. de Ixar: la qual.
- 47 Id.: suma de oro é de su aver.
- ... 48 Id.: dada.
- \_ 49 Cód. Y, 215: en tiempo de las
- \_ 50 MS. de Flor.: de vida insigne.
- \_ 51 Id.: muy larga.
- 52 Cód. Y, 215: de Assuero.
- 53 Canc. de Ixar y Cód. Y,215: mencionado.

- 54 Id.: quella façia.
- 55 Cód. Y, 215: Blivia.
- 56 Canc. de Ixar: ungenio é de muy fuerte é veril ánimo, é de honesta é religiosa vida; Cód. Y, 215: ingenio.
- 57 Canc. de Ixar: Oloferni; en otra parte: Olofernis; Cód. Y, 215: Oliferne.
- 58 Canc. de Ixar y Cód. Y, 215; de Nabucodonosor.
- 59 Este paréntesis falta en todos los códices, excepto en el Y, 215.

resetem segund el su libro lo narra é recuenta assaz estensamente, é asy mesmo como sabia é cabtelosamente, asy mucro Olofernes, lievó la su cabeca, passándola entre todas las guardas -del real á la dicha cibdad de Hverusalem. Esta sola cabsa, bientaventurado Príncipe, puso tan grand espanto 60 é asy atemori--có 4 los enemigos, que presta é muy desordenadamente, é con muy grande dampno suvo se levantaron del sitio . Asy que, non spoco loa la Escriptura su fermosura, é non menos el alteca é virilidat del su grand ánimo.

#### At LIV.

Vagnes 63, asy como dice Estacio 64 en el libro de la Thebau--da, en el qual recuenta la guerra de Thébas é de Argos, é asy mesmo « lo verifica Armenino « Bolonés en el libro de la Flori-

60 Canc. de Ixar: tanto grande espanto.

61 Id.: é asy temerosos; Cód. Y, 215: é ansu atemoreó.

62 Canc de Ixar: se levaron del sitio\_

Cód. Y. 215: Vanes. 63

Id.: Anastasio; es error del C 64 copiante.

.: 65 Canc. de Ixar: e ansy como.

Id.: Armenin. Don Nicolás Antonio (Bibl. vet. tom. II, pág. 253, ed. de 1787) atribuyo esta glosa equivocadamente al doctor Pero Diaz de Toledo, lo cual queda des--vanecido al observar que en todos los códices, anteriores algunos al año enque el doctor compuso sus glosas, se pone como del marqués de Santillana. A esto debe tambien añadirse que ni la erudicion que en ella seostenta, ni el estilo y lenguage tienen nada de comun con las ilustraciones de Pero Diaz. Este error de don Nico--lás Antonio le indujo á lanzar sobre el doctor la acusacion de haber citado en ella el libro de Armenio Bononiense intitulandole «Florica Fi-

dei Argivi uxore,» «Asi (escribe »don Rafael Floranes en las ilustra-»ciones MSS. que puso á los «Pro-»verbios») imputa á la glosa lo que »ella no dice: esto es, que la Flori-»ca, de que trata el tal libro, fuese »muger de Tydeo (que asi debió »escribir y no Fideo), pues la cita »únicamente es que Vagnes, como »lo verifica Armenino Boloñés en »el libro de Florica, fué muger de »Tydeo, Ni debió causar á don Ni-»colás Antonio tanta novedad la »cita de un libro que era muy vulngar en los tiempos del marques de .»Santillana, como quiera que des-· pues haya dejado de serlo; pues pFernan Arias Mexía en el lib. L escap. 39 de su Nobiliario vero, que »acabó de escribir en 1485, alega la »Historia Florica, que seguramen-»te es una misma con la que el mar-»qués cita, y Mexía asegura al fin .»no haber citado autor que por sí .»mismo no hubiese leido; y don Ni-»colás Antonio tambien asegura de nsi duc levó todo el Nobiliario ve-»ro de Mexia; pero en este caso le

ca et. muger sué de Tydeo, el buen cavallero, é sija de Adastro, rey de Argos. La qual asy fué principalmente avida entre las argianas que en uno fueron con ella á Creonte a le suplicar les quisiesse dar los cuerpos de sus maridos é de los otros parientes es suyos que fueron muertos en la batalla de Thébas contra Ethiocles . rev. flio de Edipo é nieto de Layo, de linage de Cadino 71, para los sepultar. Como la tal suplicacion 72 le fuesse negada, ella é todas las otras fueron en Athénas á Theseo, que á la sacon era duque, é con tanta instancia é clamor recontó é quexó el su fecho, que antes que Theseo entrasse en la cibdat, viniendo de la guerra de las amaconas, asy como Johan Bocacio, poeta florentino, abundosamente lo recuenta en el su libro «De Theseo 12», propuso é fico voto de yr con todo su exército contra Creonte, va fuesse que ante todas cosas por sus mensageros le envió á requirir que le ploquiesse de condescender 14 á la honesta é lícita peticion de las dueñas argianas. É cómo por él fuesse denegado 78, él lo combatió é lo mató. Asy que 76 los nobles omes de Argos, mediante la diligencia de la virtuosa Vagnes, ovieron onrados sepulchros. É esta batalla, onde fué muerto Creonte á manos de Theseo, es comienço del libro de Archita é de Polimon, fervientes é grandes enamorados de Emilia 77, hermana de Ypólito, de la qual dexo de fablar aqui 78 por quanto seria diffusa é larga narracion, é porque la tal estoria non face al caso pressente.

Dianna deesa fué de castidat, é de todo punto dada al venático uso é placer ó deleyte de la caça 79.

Lucrecia, entre las loables romanas es contado é muy altamente escripto su fecho, asy por Tito Livio é Valerio en sus libros, como por Sanct Augustin, á quien mayor fee deve ser otorgada, en el li-

phubo de faltar la memoria ó la obpservacion de que se citaba en él la "Historia Florica, cuvo asunto paprece era la flor de la mitologia y pla fábula.» (Real Acad. de la Hist., Colec. de Flor., tomo. IX).

- 67 Canc. de Ixar.: Floretica.
- 68 Id. y Cod. Y, 215: que fueron à Creonte.
  - 69 Cod.Y, 215: éde los parientes.
  - 70 Cánc. de Ixar: con Etheocles.
- 71 MS. de Flor.: Caudion. Es Cadmo, fundador de Tébas y tronco de sus reyes.

- 72 Id. y Y, 215: la tal peticion.
- 73 Canc. de Ixar: En el su libro del Theseo lo recuenta: Cód. Y. 215: del Theseo.
- 74 Canc. de Ixar: le requirió quisiese conceder.
- 75 Id.: é como le fuesse densgado.
  - 76 Cod. Y, 215: Ante que.
  - 77 Canc. de Ixar: Eurilia.
- 78 MS. de Flor.: dexo de fablar por quanto, etc.
- 79 Id.: de la carne; es yerro del copiante.

bro « De Civitate Dei . » é por Johan Bocacio en los sus libros « De Casibus. » é en el de « Præclaris mulieribus »: é de cómo ella sevendo muger de Colatino, fué violentamente forcada por Sexto Tarquino, por la qual cabsa con un cuchillo ó espada se mató, diciendo: «Yo só quita de la culpa: mas non de la pena.» Lo qual escrivo \*\* brevemente, por quanto parte de este caso ya mas largamente es recontado 81 ante de esto, ally do se fabla del dicho Sexto Tarquipo.

Damnes, fija de Peneo é dada al servicio de Dianna, deesa de castidat. é segund Ovidio lo pone en el su libro mayor, mucho amada 82 de Febo ó Apolo, la qual non consintiendo en el su loco amor, segund poética ficcion, non pudiendo resistir á la fuerca del ardiente enamorado, recomendándose 33 á los dioses, é en especial 31 á Dianna, á quien ella servia, fué tornada en laurel, árbol de perpétua verdor, odorífero é de placiente sombra 83. É la moralidat que sobre esta racon facen muchos auctores, asy Fray Thomás de Cappoa en los «Morales» deste mesmo libro «Metamorphóseos.» como Johan Bocacio en la «Genealogía de los dioses gentiles.» é Maestre Johan, el inglés, descriviendo sobre este mismo libro, déxome agora della. por quanto la escriptura seria larga é diffusa: mas solamente \* baste que entre los gentiles fué avida por muy fermosa é de noble fama.

Anna madre sué de la Virgen Maria, muger de Joachin, sanctissima muger é de muy honesta vida.

Otra Anna ovo, hermana de la reyna Dido, muger loable entre los tirvanos 87. Qualquiera de ellas, asy la una del linage de los hebreos, como la otra de los gentiles, fueron dignas de perpetua memoria.

Dipo, segund que recuenta un doctor 88 en su verdadera estoria, fija fué del rey Bello, é hermana de Pigmalcon, é muger de Acerva Sicheo. La qual despues de la muerte d'aquel, fico voto de castidat, é partióse de la tierra donde su marido le fuera muerto

80 Cod. Y, 215: lo qual disfama; es error, y acaso diria en el códice de donde este se trasladó: lo qual se diz mas, ó digo mas, etc.

- 81 Eds. vars.: avemos fablado.
- 82 Carc. de Ixar: estimada.
- 83 Eds. vars.: recomendóse.
- 84 MS. de Flor.: especialmente.
- 85 Eds. vars.: por la qual causa

en laurel, árbol de perpétuo verdor. odorífero y de plasciente sombra la convirtió.

- 86 Id.: seria larga; pero baste.
- 87 Cod. Y. 215, y MS. de Flor.: entre los troyanos.
- 88 MS. de Flor: segund se recuenta en su verdadera estoria.

por el su malvado hermano Pigmaleon, é vino en Africa é fundo de grand cibdat de Carthago; é cómo ella viviesse en aquella cibdat de Carthago; é cómo ella viviesse en aquella cibdat de por el rey Hiarba de al segundo matrimonio, lo qual cómo ella de negase de guerreola de poderosa é muy asperamente, en tanto grado que veyendo non poder resistir las fuerças d'aquel, por non verir en las manos suyas, é fuyr el corrompimiento de castidat, quiso antes morir casta que non vivir violada de; é asy se lançó en viva flama de, donde fenesçió sus dias. É de esta estoría, aunque Virgilio por otra manera pone ó façe mençion de, non es de reprovar, por quanto de la liçençia poética es permiso de.

E VIRGINEA, como é quanto fuesse con grand afinçamiento requestida por Appio Claudio de inlícito amor 98, ya por Tito Livio se rescuenta en la su segunda decada. É asy mesmo Johan Bocaçio lo resçita 99 en el libro «De casibus virorum illustrium», é non mesmos con quanta constançia la continente donçella perseverasse en la su virginidat 100.

#### Al LVI.

- Caton, despues que Pompeo sué vençido de César en la batalisa de Emathia 101 en los campos Filípicos, é se retraia á la ysla de Lés-

89 Canc. de Ixar: é edificó.

90 MS. de Flor.: viniesse ally; Çanc. de lxar: viniesse en aquella: Cod. Y. 215, viviese en aquella.

91 Canc. de Ixar: Iarva el; Cód. Y. 215: Yarba al.

92 Cód. Y, 215: como ella ne-

93 MS. de Flor.: él la guerrió; Cód. Y, 215: la guerreó.

, 94 Canc. de Ixar: que non vevir inviolada.

95 Cod. Y, 215: en una llama.

96 MS. de Flor., Cod. Y, 215 y Canc. de lxar: por otra manera face mencion.

.97 Cod. Y, 215: premiso.

98 Id.: de amor.

99 En el MS. de Floranes se lee: recuenta; en el Cód. Y, 215: recepta.

100 Canc. de Ixar y Cód. Y, 215: preservase la su virginidad.

101 Canc. de Ixar: d'Emacia en los campos felipos; Cods. Y, 215 y MS. de Flor.: de Umacia. En las ediciones se lee: Numancia; lo qual dió sin duda motivo á don Nicolás Antonio para que atribuyendo, en el lugar ya citado, esta glosa al doctor Pero Diaz, le acusase de un error en que no pudo cacr en manera al guna. Don Nicolás apuntaba: «Pompejum, ait, in Numantino prælio in campis Philippicis à Cæsare victum.» Pero el marqués hubo de escribir esta voz conforme posotros la fijamos; si bien alterada por los trasladadores, llegó al punto de producir un error, harto grosero para suponerlo hijo ni de don Iñigo Lopez de Mendoza, ni del doctor, mas erudito que el marqués. Uno y otro sabian que Lucano habia dicho:

Bella per Emathics plusquam civilia campos. Jusque datum sceleri canimus, etc. bo, donde estava Cornelia, su muger, é dende passó en Egito, clonde fué muerto á manos de Photeno 102 é de Achilla por mandamiento del rey Tholomeo, criado é servidor suyo; veyendo que los fechos de los secaçes 103 é partesanos de Pompeo declinavan en tanto grado, que por imposible era avido el su reparo, fuyó á la cibdat de Útica, donde recelando que por aventura por algunt engaño oviesse de venir en las manos del César, capital enemigo suyo, con su mesma espada se fiço tal llaga, de que murió.

Mucio Cávola, manánimo entre los romanos, cómo el rev Porsena 161 toviesse sitiada la su cibdat, con alteca de grand coracon. assayó de la descercar 105; lo qual poniendo asy en obra, salió fuera de la cibdat al sitio, con propóssito de matar al Porsena 466. É cómo un secretario deste rey toviesse una vestidura tal como la del rev. é lo fallasse antes, penssando 107 que fuesse el rey, le dió de la espada por el cuerpo, en tal manera, que prestamente ovo dél la vida. É cómo por las guardas del real é los otros circunstantes 106 fuesse preso é llevado antel rev. é él le demandasse que quál osadía loca lo oviesse traydo en tan estrecho caso, él le respondió, que él con otros fasta en número de ciento, por deliberacion de su cibdat. eran de acuerdo de lo matar é de facer todo su poder por lo traher á execucion. É cómo Porsena crevesse las palabras de Cévola, delibró de se levantar del sitio, lo qual encontinente puso en obra, é mando quemar á Muçio Cévola 100: el qual verilmente metió el braco en el fuego, é alegremente lo tovo fasta tanto que la blancura de los huessos fué patente á todos. É cómo le fuesse preguntado quál era el motivo de tormentar á su mesma carne 110, respondió, que pues su braço é mano avian fallido á su virtuoso propóssito, que raconable cosa era que padesciessen pena por tal culpa.

102 Cane. de Ixar: Potimo; Cód. Y, 215, con error: Pompeyo. Todos los códices y ediciones equivocan el nombre de este personage funesto, que era el de Photino.

103 Canc. de Ixar: de los Çésares; es yerro del copiante.

104 MS. de Flor. y Canc. de Ixar: Purchena, Cód. Y, 215: Pucherna. 105 MS. de Flor.: acudió á la descercar. 106 Cód. Y, 215: al dicho rey Pucherna.

107 Canc. de Ixar: é lo fullase pensando, etc.

108 ld.: é cómo por los guardas del rey é otros circunstantes.

109 MS. de Flor.: á Muçio: el qual, etc.; Cód. Y, 215: é mandando quemar á Mucio Cévola.

110 Canc. de Ixar y Cód. Y, 215: de tanta crueça á su mesma carne.

#### Al LIX.

Codro, rey de Athénas, seyendo guerreado, asy como diçe Sanct Augustin en el primero libro «De la Cibdat de Dios» é asy mesmo Valerio, en el quarto de su reportorio, aprueba ser rey de Athénas: el qual cómo se oviesse de combatir con Pelopene ", duque de los laçedemonios ", sacrificando á sus ydolos é demandándoles lo que avia de ser en aquella batalla, le fué respondido, quel capitan ", que muriesse en la batalla vençeria al otro. El qual, anteponiendo el bien público á la vida suya, se vistió en pobre hábito, é firió en la mayor fuerça de los enemigos, donde luego fué muerto, del qual diçe Virgilio: « Codro quiso más ", morir venciendo, que vivir vencido.»

#### Al LXIV.

ALEXANDRE, rey de los Maçedonios, é uno de los tres monarchas universales, prínçipe sué de muy grand liberalidat y franqueça, del qual Séneca testifica en su libro «De Beneficiis» 118 que asy como por un pequeño menestril le suesse demandado un dinero, le dió una cibdat; é diciéndole aquel que á él non convenia tan grand don, el dicho Alexandre le respondió quél non mirava aquello que tal ome devia rescebir, mas aquello que á tal Emperador convenia dar.

Tito, Emperador fué de los romanos, ome manífico é de grand liberalidat; donde en su estoria se recuenta por Eutropio "é por otros auctores "7, que aviendo instituydo que qualquiera que antél viniesse á le demandar graçia, le fuesse otorgada. Al qual redarguyendo algunos servidores suyos, le preguntaron que por qué lo façia, cómo aquello fuesse cabsa de fallesçer lo que prometia; á los quales respondió que non era deçente nin se convenia que ninguno triste nin enojado se partiesse delante la Imperial Magestad é

111 Canc. de Ixar: Pelopene; Eds. vars.: Pelepon. Ninguno de los historiadores, que hablan de Codro y hemos consultado, conserva este nombre verdaderamente peregrino.

112 Canc. de Ixar: de los çedemonios: es yerro del copiante.

113 Id.: é le fué respondido que aquel; Cod. Y, 215; que aquel ca-

pitan, elc.

114 MS. de Flor. y Cód.Y, 215: quiso antes.

115 Lib. Il, cap. 16.

116 Eutrop. In Tito Vespasiano, pág. 111, ed. de Basilea, 1532. 117 Cod. Y, 215: auténticas auctores. Faz del principe. É aun dice, que cómo un dia se recordasse á la ceria que en aquel dia non avia dado cosa alguna, asy como quexándose, dixo: «O amigos, yo he perdido este dia.» Asy como que afirriasse que solamente ganan los emperadores é reyes los tiempos, en que usan de liberalidat.

Mana, segund Ovidio recuenta en el su libro de Metamorphóseos, rey sué de los frigios: el qual manísica 18 é opulentamente hospedó 118 é resçebió á los dioses Júpiter é Mercurio en la su casa, un dia que por allí se acaesçieron. Los quales dioses por le rengraçiar su entençion é hospedage é buena voluntat, le dixieron que les demandasse qualquier don que mas plaçiente le suesse: é cómo aquel suesse 120 ome de extrema cobdiçia dominado é mucho avariento 121, les demandó que todas las cosas que él tocasse ó le tocassen suessen tornadas en oro. Lo qual le sué asy otorgado, é aquello venido en acto, abondó en muchas riqueças. Pero al fin las viandas que avia de comer, asy como las tañia, se tornavan en oro 122; en tal manera, que se diçe aver seydo muerto de sambre. La moralidat desta sabla déxola, por quanto por muchos é grandes philósophos é poetas es tocada; pero todavía muestra é denota el grand detraimiento 122 de la inhonesta cobdicia é torpe avaricia 124.

Antigono, rey, increpado es de Séneca en el su libro « De Beneficiis » 125 de ánimo baxo é de inlícitas cavilaciones 126: del qual diçe que, cómo un pobre ome le demandasse grand cantidat de oro, le respondió que le demandava mas d'aquello que á él le convenia; é cómo el pobre ome le tornasse á demandar un dinero, respondió que aquello era tan poco, que rey non lo devia dar. É asy non mirando quanto ennegresçe é enturbia la fama de los grandes omes, mayormente de los príncipes, la deshonesta cupididat é aborrescedera avaricia, Antigono dió tales respuestas al missera-

gund que Ovidio recuenta en el su libro de Metamorfóseos, manifica, etc. Ovidio refiere en efecto esta fábula en el lib. Il de la obra citada; pero diciendo que el huésped fué solo Bacho ó Libero, y no Mercurio y Júpiter.

119 MS. de Flor.: expidió, etc.

120 Cód. Y, 215: el qual cómo fuese.

121 MS. de Flor. y Cod. Y, 215:

é mucho atrevido.

122 MS. de Flor.: que le traian, tanta que las tañia, se convertian en oro; Canc. de Ixar y Cód. Y, 215: las convertia en oro.

123 Canc. de Ixar: muestra el grand detraimiento.

124 Id.: de la inhonesta é torpe avariçia.

125 Lib. II, cap. 17.

126 Canc. de Ixar: de animo baxo, etc.

ble, que dino sué de ser escripto, asy como çoçobra é oppósito en de los virtuosos Alexandre 22 é Tito.

#### Al LXVIII 129.

Fabriçio, despues de otras muchas notables façañas é insines procças por él fechas, singularmente en la virtud de la liberalidat, segund cuenta Valerio en el nono de sus libros, diçe que cómo le fueron enviados del comun de Benevento grandes dones é ricos pressentes, él mandó que fuesse todo tornado á los beneventanos, como aquel que se delectaba en el benefiçio de su continençia, é le paresçia ser con pocas facultades muy rico. Por tanto él deçia la riqueça ser, no en el mucho poseer, mas en el poco dessear.

#### Al LXX.

Marco Atilio Régulo, asy como cuenta <sup>130</sup> Augustino en el primero libro «De la Cibdat de Dios <sup>130</sup>, é Tullio afirma en el su libro «De Officiis <sup>132</sup>, cómo en poder de los cartaginenses fuesse preso é por aquellos fuesse á Roma enviado, por façer troque de algunos prisioneros; llegado á la cibdat é propuesta la cabsa de su yda é embaxada, le fué demandado consejo por la república de lo que á él <sup>133</sup> paresçia. El qual visto como él é todos los mas de los presioneros <sup>134</sup> romanos eran viejos é por luenga edat venidos en extrema flaqueça, é los cartaginenses mançebos é valientes lidiadores <sup>135</sup>, aconsejó que non se devia façer; é cómo algunos parientes é amigos suyos, visto que el consejo suyo açeptaban, lo quisiessen retener, él les respondió cómo avia dado su fee é verdat á los cartaginesses mançebos en extragines en el les respondió cómo avia dado su fee é verdat á los cartaginesses mançebos en extragines en el les respondió cómo avia dado su fee é verdat á los cartagines en el primero de la granda en el su libro en el primero de la granda en el su libro en el primero de la granda en el primero de la grand

- 127 Canc. de Ixar: é apósito.
- 128 Cod. Y, 215: Alixandre.
- 129 Falta esta glosa en el Cód. Y,215. Pero no en los restantes, por lo cual no hemos vacilado en atribuirla al marqués, á quien en nuestro sentir pertenece. Debemos notar aqui, no obstante que el caso en esta glosa referido no se halla en el lib. IX de Valerio Máximo, segun el marqués indica, sino en el IV, cap. 3, párr. 6.—Tambien lo trac Aulo Gelio en el cap. 14 del lib. I de sus Noches Aticas, refiriéndose
- & Julio Higino, de quien lo toma.
- 130 Canc. de lxar: Marco Atilo ansy como recita; Cód. Y, 215: Marco Atilio, así como recuenta.
  - 131 Lib. I, cap. 15.
- 132 Cód. Y, 215 y Canc. de Ixar: de Oficios; Lib. I: tambien en el lib. V de Finibus.
  - 133 MS. de Flor.: de lo que à él.
- 134 Canc. de Ixar: el qual visto en cómo todos los mas de los prisioneros.
- 135 Id. y Cód.Y, 215: é valientes combatidores.

nenses de les tornar por la propria persona respuesta; é asy que non obstante quél se avia por determinado que la su tornada fuesse peligrosa en poder de crueles enemigos, que delibrava todavia de tornar á ellos, lo qual puso en obra; donde padesçió cruelmente acompañado de grandíssimas penas.

#### Al LXXXIV 137.

Abél é Caim hermanos fueron, asy como Moysen cuenta en el primero de los çinco libros <sup>138</sup>: é de la malaventurada muerte deste Abél fecha por Caim, é la cabsa por qué el mismo libro lo manifiesta; é asy paresçe ser supérfluo grand comento çerca dello. Pero todavía invidia fué principio, asy como rayz de todos males <sup>139</sup>, de aquel nefando é detestable caso.

#### Al LXXXVI 140.

Tholombo rey sué de Egito, del qual, asy como 141 Lucano describe en la su estoria ó libro de batallas, servidor sué de Pompéo, emperador romano, á cuyas manos él rescebió el reyno; é cómo guerras cibdadanas se encendiessen entre los dos emperadores César é Pompéo, é despues de la batalla thesálica, Pompéo suyesse de los Philipos campos 142 á la parte de Lesbo, donde por mandado suyo 142 estaba la emperatriz Cornelia, muger suya, non segurándose de las gentes d'aquella isla, passó por mar en Egito é púsose en

136 Id.: que todavia deliberava.

437 Esta glosa falta en el Canc. de Ixar; mas no en el Cód. Y, 215, de donde tomamos las correcciones que introducimos en las impresiones de ella.

138 Eds. vars.: el primere libro de los cinco libros.

139 Id: de todos los males.

140 Esta glosa se ha publicado constantemente como obra del doctor Pero Diaz de Toledo; pero sobre manifestar tanto la doctrina que cncierra, como el estilo y lenguage que no pudo ser sino del marqués, lo confirma asi el hallarse incluida en el Cód. Y,215 y en el Canc.

de Ixar, escrito el primero antes que el doctor hiciese su comento, y reducido el segundo á insertar únicamente la obra de Iñigo Lopez de Mendoza. Por estas razones pues nos resolvemos á restituírsela, como lo hemos hecho ya con otras varias, sin razon alguna atribuidas al doctor Pero Diaz, cuya erudicion, estilo y lenguage no se dejan confundir con los de aquel ilustre magnate de Castilla.

141 Canc. de lxar: del qual còmo.

142 Id.: filopos campos; Cod. Y, 215: de los felipos.

143 Canc. de Ixar: donde pormandamiento suyo. poder deste rey Tholomeo: el qual, consejado de dos omes malos 144, conviene á saber Photeno 145 é Achilla, consintió en la su muerte, é fiço pressente al César de la imperial cabeça: donde se diçe quel César, non pudiendo detener las lágrimas, lloró. Donde sobreste caso Miçer Françisco Petrarcha en un soneto suyo ha dicho asy 146:

> Cesare, poi che'l traditor d'Egitto li fece'l don de l'honorata testa celando l'allegrezza manifesta, pianse per gli occhi fuor, si com è scritto '47;

que en el nuestro vulgar diçe: «Çésar, despues que el traydor de Egito le fiço el don de la honrada cabeça, çelando el alegría manifiesta, lloró con los ojos, como es escripto.» De la reprehension deste Tholomeo las estorias son llenas; é por quanto, como he dicho, Lucano recuenta mas por extenso este caso, non se conviene aqui mas dilaçion, cómo este libro non sea puro exquisito nin de pelegrina estoria.

EZECHIAS 148 del tribu de Judá, rey fue de Hyerusalem, siervo é mucho amado de Dios; é cómo Senacherib 140, rey de los Assirios le sitiasse la cibdat, envió á Rabsaqui por su mensagero al rey Ezechias é á todo el pueblo, requiriéndoles é amonestándoles que se le diessen é quél los resçebria á vida; é donde non que generalmente los pornia á espada, mostrándoles que nin el su Dios nin otro alguno los podría salvar, segund les era magnifiesto por otros muchos rey-

144 Canc. de Ixar.: de dos malos onbres; Cód. Y, 215: de dos malos omes.

145 Cód. Y, 215: Poliño. Véase la nota 102 de estas glosas.

146 En el Cód.Y, 215 se leen los versos que siguen, de este modo:

Cossare d'apoi quel traditor de Egipto le fece yl dono de la onorata testa celando yl alegreza magnifesta, piange coli ochi fora, como he scripto,

Notándose los mismos errores en los demas códs. de los Proverbios, nos ha parecido oportuno acudir á las mas antiguas eds. del Petrarca, enmendando estos versos conforme al texto de Alexandro Vellutelo, docto comentador de aquel gran poeta, que dió á luz sus «Sonetos y canciones» en Venecia, año de 1538, en 4.º

147 En el Canc. de Ixar falta la traduccion de los versos de Petrarca, la cual se conserva en el MS. de Floranes, segun va en nuestro texto. En el Cód. 215 se omite por el contrario el texto original.

148 Tampoco se halla en el Cans. de lxar la parte de esta glosa relativa á Ezequias; pero sí en el Cód., Y, 215, de donde la tomamos, cotejándola con la del MS. de Flor,

149 Cod. Y, 215: Canheri.

nosé tierras quél avia sometido á la su señoria. É cómo Ezcchias temiesse el grand exército de Sennacherib, mostró el templo de Hyerusalem á Rabsaqui con todos los vasos é ornamentos é todas las joyas de su mesma cámara; las quales los reyes del su linage avian thesoriçado. É cómo Nuestro Señor sintiesse flaqueça en el coraçon de Ezechias é que asy era en propóssito de se dar, é obedesçer á este Sennacherib ó por mandado suyo á Rabsaqui, indinado envióle á Isayas, propheta, certificándole que muy presto seria la su muerte: el qual lloró tan tristemente é con tanto dolor, que la sentençia fué revocada.

#### Al XCIII 131.

VENTURIA CURIOLA, matrona é noble fué entre los romanos é madre de Curiolano, manánimo varon é de alto consejo, al qual por

150 Cód. Y, 215: el grand exerciplo é poderio.

151 El erudito don Rafael Floranes, decia en las advertencias que puso al traslado de los Proverbios, sacado del Canc. de Martinez de Burgos:

«Esta glosa, en medio de que en »las impresiones se alribuye al mar-»qués, creo se debe aplicar al doc-»tor Toledo, sobre dos fundamentos: »uno, porque el marqués no acos-»tumbró ponerlas tan largas; otro, »porque en el paréntesis que inclu-»ye y se enmienda adelante (nota »174), ciertamente se remite el autor ȇ lo que en otra parte deja dicho de »Neron, lo que como alli se advierte, »solo se verifica en el doctor Tolendo, no en el marqués, que en to-»da su obra no le tomó en boca.» La primera observacion del diligente Floranes nos parece tan ténue que no merece refutarse: respecto de la segunda, conviene advertir que hallándose esta glosa inserta en el Cod. Y, 215, escrito como ya llevamos advertido, antes que el doctor Pero Diaz compusiera las su-

yas, claro es y sin ningun género de duda que la presente es fruto del marqués y no del doctor. A esto persuade tambien el formar parte de las incluidas en el Canc. de Ixar: entre las cuales no se cuenta ninguna del doctor Toledo; debiéndose por último observar que el señor Floranes hubo de equivocarse lastimosamente, al indicar que no aludió el marqués á Neron en toda su obra, cuando precisamente le consagra los cuatro últimos versos del proverbio que aqui va glosando. De esto nos da el mismo autor entera prueba, insertando casi al pié de la letra lo que en los versos habia dicho, y explicando asi la alusion, que aunque clara y directa, no resaltó tanto como debiera á la vista del señor Floranes. A estas consideraciones puede por otra parte añadirse la identidad de doctrina. estilo y lenguage que se descubre entre esta y las demas glosas del marqués, lo cual nunca debe perderse de vista en cuestiones literarias ó artísticas. El hecho, pues, de existir este comento en Códs. an-

sus grandes méritos non poco tenida le era la república 152. Pero como non sea cosa nueva en la humanidat la ingratitut, indevida é inicamente por los romanos fué desterrado: las cabsas ó cómo non las cale expresar, ca la invidia non busca raçon nin la mala voluntat justicia. Tornando al nuestro propóssito, Curiolano se fué á los volscos 133, los quales á la saçon façian guerra á los romanos; é cómo la virtut en todas partes sea estimada en grand preçio, benina é graçiosamente d'aquellos fué rescebido 154 é por los méritos suyos non tardó que prestamente por su emperador lo eligiessen 153, asy como Valerio 156 lo recuenta en el su libro. É asy como este recuenta, acaesció que aquel que los cibdadanos de Roma non quisieron por útil é provechoso veçino, lo oviessen en contra por capital enemigo 157 é sitiador 158 de los sus muros. É cómo Roma sintiesse los dapnos del sitio, los quales mucho son mas graves á las populosas cibdades o populaciones 150 que á las flacas é pobres habitaçiones, constreñidos é forçados, enviaron sus embaxadores '00 á Curiolano, suplicándole beninamente se quisiese levantar de sobre la cibdat. É cómo aquellos procónsules, é grandes del pueblo é aun del Capitulo 161 non fuessen graçiosamente rescebidos, ovdos nin respondidos, tornaron á las mesmas suplicaçiones, enviándole los sacerdotes é clérigos, vestidos con los ornamentos sacerdotales; á los quales asymesino furiosamente é con poca reverencia respondió. Lloraron los omes é las mugeres, vista la cruel é furiosa respuesta, aunque non indevida, por ver tanto veçina é çercana de sí la su destruyçion. É cómo Venturia, madre de Curiolano, tomando en su compañía á Volupnia 162, su nuera, mu-

teriores, como lo son los arriba citados, á la composicion de las glosas del doctor Diaz Toledo, la seguridad de que el marqués toca
precisamente en el Proverbio XCIII
la historia de Domicio Neron, y la
conformidad de estilo y doctrina
entre esta y las demas glosas, nos
dan motivo para insertarla aqui, no
dejando duda de que pertenece
en realidad al marqués de Santillana.

152 Cód.Y, 215: la cosa pública. 153 Canc. de Ixar, MS. de Flor.

y ('od. Y, 215: los boloscos.

154 Canc. de Ixar: daquellos

graciosamente fué rescebido.

155 Cód. Y, 215, y Canc. de Ixar: lo eligieron.

156 Lib. V, cap. 4.

157 Canc. de lxar: lo ovieses por contra, capital enemigo.

138 Cod. Y, 215: é signidor.

159 Canc. de Ixar y Cód. Y, 215: poblaciones.

160 MS. de Flor. y Cod.Y, 215: mensageros.

161 Cód. de Flor.: del capitolio.

162 Cód. Y, 215 y Canc. de Ixar: Volopina; pero debe lecrse Volumnia, que tal era el nombre de la esposa de aquel héroe.

ger de Curiolano, é sus fijos, é se suessen 163 á la hueste é real de los volscos 164, é de lexos él las conosçiese, movió façia ellas con grande é noble compaña, aunque non poco turbado, aviendo por dicho cómo ellas 165 non veniessen, sinon por le suplicar é pedir mercet que levantasse de alli la su hueste. É cómo ya les fuesse de cerca, apeóse del cavallo é fué por abraçar á la madre Venturia, é aquella, poniéndole la mano en los pechos, le dixo las siguientes palabras: « Antes que tú llegues á mí é resciba los tus abraços, sabré si soy venida á fijo ó á enemigo, é si entraré en las tus tiendas por madre ó por captiva. O cuytada! en qué punto es venida la mi vejez!; malaventurada! cómo yo te haya visto primero desterrado é lançado fuera de la nuestra cibdat, é agora te vea robador é enemigo de esta tierra que te crió!.... É cómo ha podido ser que, como quiera que tú viniesses con ánimo yrado é encendido, que entrando en esta tierra é comarca non te sea fuyda, é te aya dexado la yra é non ayan cessado las tus grandes amenacas? É cómo viste á Roma que te fué delante, non dexiste 100 contra tí: Dentro de aquestos muros son las mis casas, é las mis moradas secretas 167, é alli son mi madre é mi muger é fijos? Yo soy 168 bien cierta que si te non oviera engendrado, que Roma non fuera de tí guerreada; si non oviera yo parido fijo 160, franca muriera é en patria libre 170. É esto yo non digo, porque non pueda sofrir alguna cosa tanto misserable que á tí non sea mas vituperable, nin porque yo pueda luengamente sustentar esta captividat 171 por raçon de la mi vejez; mas para mientes á estos que te son pressentes, es á saber: tu muger é fijos.» É cómo Venturia ovo dicho estas palabras á Curiolano, abraçándola, con voz asy como llorosa 172, le dixo: «O madre mia, vençida é sojudgada es la mi yra, é lo ha devido á lastus pregarias 173 esta patria é tierra, á mi tanto odiosa é vituperable.» É non se tardando Curiolano, mandó levantar las huestes é legiones del entorno de la romana cibdat, donde Valerio diçe en el verso deste capítulo: «El coraçon que era lleno de do-

<sup>163</sup> Canc. de Ixar: é fuese.

<sup>164</sup> Cod. Y, 215, aqui: bolocos.

<sup>165</sup> Canc. de Ixar: que non venian ellas.

<sup>166</sup> Cód. Y, 215 y Canc. de Ixar: non divieses.

<sup>167</sup> MS. de Flor. y Cod. Y, 215: las mis moradas y las mis casas secretas.

<sup>168</sup> Cód. Y, 215: soy yo.

<sup>169</sup> Id.: si yo non oviera fijo.

<sup>170</sup> MS. de Flor.: farta muriera è en parte libre.

<sup>171</sup> Canc. de lxar y Cód. Y, 215: padescer deste captiverio.

<sup>172</sup> Canc. de lxar: abráçandola asy como con voz llorosa.

<sup>173</sup> Id.: es la mi yra à las tus plegarias, etc.

lor por los dapnos que avia rescebido, é avia verdadera esperança de vitoria, por contemplaçion de la madre é por la virtut de piedat, sué mudada la cruel guerra en paz de gran salut.» È asy cuanto sean tenidos los buenos fijos á la paternal é maternal reverencia, largo é diffuso seria d'escrevir. Pues de Nero, emperador (del qual en este mesmo capítulo se toca alli donde se diçe «lo nefanda que es é aborrescedera la luxuria del tirano 174»), quál é quánta fué la su inobediençia á la madre en su estoria se recuenta, é lo podrán ver aquellos que la leyeren. É asy me dexo é fago conclusion al comento deste proverbio ó moralidat; pero todavía afirmando que la reverençia sea muy devida á los padres, por la qual Nuestro Señor en el quarto de sus «Mandamientos» otorga luenga vida 473 al ome sobre la haz de la tierra. É bien me podria acorrer de otros muchos testigos, asy philosophos como Sanctos Patriarchas é Prophetas; pero por quanto se suele decir: Longa solent sperni 176, gaudent brevitate moderni, que quiere deçir en nuestra lengua 177: las cosas luengas aborrescen los modernos, é alégranse de la brevedat. É asy baste á los letores aquello, que yo me cuydo ser assaz para declaraçion del pressente proverbio é moralidat.

#### Al XCIV 478.

ABSALON fijo fué del rey David, varon fermoso é de muy apuesta cabelladura: el qual tovo manera que á manos de ciertos servidores suyos muriesse Amon, su hermano, por quanto cometió adulterio con Thamar, su hermana, é despues de corrompida, la echó deshonestamente fuera de la su casa. Indinado fué David de

174 En el MS. de Floranes se leia este paréntesis del siguiente modo: «Pues de Nero (del qual en este »mesmo capítulo se toca, alli don-»de dice la nesanda que es aborrespcedera luxuria del tirano).» En el Cód. Y, 215 se encuentra conforme al texto que nosotros seguimos, y lo mismo en el Canc. de lxar. Floranes, que se apoyaba en este paréntesis para adjudicar al doctor Toledo la presente glosa, lo enmendaba diciendo: «del qual en este »mismo libro se toca alli donde dice »la nesanda, cruel é aborrescedera «luxuria del tirano.»

175 Canc. de Ixar: vida kuenga. 176 Id.: spernere; es error.

177 ld.: é que en la nuestra lengua diçe.

178 Esta glosa falta en el Cód. Y, 215, y en las impresiones se atribuye al doctor Toledo; pero incluida en el Canc. de Ixar, que como hemos ya manifestado, solo contiene lo escrito por el marqués de Santillana, no hemos vacilado en ponerla entre las compuestas por el mismo, á lo cual nos ha movido tambien tanto la manera de tratar el asunto, como las formas del lenguage.

aquella muerte, pero á tiempo asy como piadoso padre, por industria é suplicaçion de Joab 179, especial amigo de Absalon, perdonólo. É ora sea que Absalon non fallase en aquella casa el rescibo é acogimiento quel quisiera en el padre, ó que se moviesse por inducimiento é persuacion de algunos malos servidores ó consejeros, ó de su propria voluntat se yncitasse á tal motivo, él se partió de Hyerusalem simulada é cautelosamente con liçençia del padre. É púsose en Ebron, é taniendo las bocinas, llamó las gentes de Israel é fiçose rey, menospreçiada la reverençia paternal, é presumió privar del sceptro real á su padre é apoderarse en el su dominio. É con este propóssito acabdilló é traxo á su opinion é querer grand número de gente de los tribus d'Israel, é en eseto se levantó contra el padre en façes é batalla ordenada. É Dios, á quien non es punto grata la desobediençia de los fijos á sus progenitores, cegó é enloqueció é partió 180 su consejo, fuerças é poder de Absalon, por tal modo, que la batalla mesclada de amas partes, en la qual murieron veynte mill omes, el mesmo Absalon, discurriendo por las esquadras, vino á parar só un robre que tenia las ramas extensas en grand espesura, las quales lo prendieron de los cabellos, de guissa que un cavallo, en que yba, passó adelante é Absalon quedó colgado de sus proprios cabellos, é allí donde pendia sué muerto por Joab é por ciertos servidores suyos. Asy que el padre, rey David, consiguió vitoria del su desobediente fijo, é paresció ser averiguado Dios ser aquel que punnava para pugnicion del non reverente fijo, segund que d'aquesto mas copiossamente se recuenta en el libro tercero de los Reyes. Quíselo mencionar aquí sumariamente; é creo ser muy desplacible á Dios la inobediençia filial.

179 Canc de Ixar: Jonadab. copiante.

180 ld.: pucrtió; es yerro del



# LA COMEDIETA DE PONÇA.

(Bibl. nac., Cód. M, 59, fol. 38; Canc. de lxar, fol. 254 vto.—Bibl. de Osuna, Cód. VI. €. fol. 74.—Bibl. Patr. de S. M, Canc. VII. D. 4, fol. 95; ld. Cód. VII, Y, 4.—Ochoa, Rim. Inéd., pág. 41.)

Á la muy noble señora doña Violante de Prades <sup>4</sup>, condesa de Módica é de Cabrera, Iñigo Lopez de Mendoça, Señor de la Vega.

#### COMIRNÇA EL PROREMIO.

- I. Avida informaçion, notiçia é conosçimiento de la vuestra mucha virtut, non poco presto á vuestro mandamiento: ca, como diçe Augustino, muchas veçes amamos lo que non vemos; mas lo que non conosçemos, non lo podemos amar asy bien. É tanto <sup>2</sup> como yo puedo, me recomiendo á la vuestra nobleça, muy noble Señora. Palomar, servidor de la casa del conde é vuestra, me ha dicho que algunas obras mias vos han plaçido; é tanto me certificó que vos plaçen, que ayna me faredes creer que son buenas, ca la vuestra muy grand discrepçion non es de creer que se pague <sup>3</sup> de cosa non buena.
- - 1 Ochoa, Rim. Inéd.: de Pradas.
- 2 Canc. de Ixar: assi bien tanto quanto, etc.
  - 3 ld.: de creer se pagasse.
- 4 Id.: é tan grandes justas.
- 5 Ochoa: sobre el agua, muy noble Señora, etc.

una obra, á la qual llamé «Comedieta de Ponça». É intituléla deste nombre, por quanto los poetas fallaron tres maneras de nombre á aquellas cosas de que fablaron, es á saber: tragedia, sátyra, comedia. Tragedia es aquella que contiene en sí caydas de grandes reyes é príncipes, asy como de Hércoles, Priamo, é Agamenon, é otros atales, cuyos nascimientos é vidas alegremente se començaron, é grand tiempo se continuaron, é despues tristemente cayeron. É del fablar destos usó Séneca, el mánçebo, sobrino del otro Séneca en las sus «Tragedias», é Johan Bocaçio en el Libro «De casibus virorum illustrium». Sátyra es aquella manera de fablar que tovo un poeta que se llamó Sátyro, el qual reprehendió muy mucho los viçios é loó las virtudes; é desta manera, despues dél 12, usó Oraçio, é aun por esto dixo Dante:

## El altro è Oratio satyro, qui vene, etc. 18

Comedia es dicha aquella, cuyos comienços son trabajosos, é despues el medio é fin de sus dias alegre, goçoso ", é bien aventurado; é de esta usó Terençio peno, é Dante en el su libro, donde primero " diçe aver visto los dolores é penas infernales, é despues el purgatorio, é alegre é bien aventuradamente despues el parayso.

III. La qual «Comedieta»<sup>16</sup>, muy noble Señora, yo continué fasta que la traxe en fin. È certificovos, á fee de cavallero, que fasta oy jamás non ha salido <sup>17</sup> de las mis ma-

- 6 Canc. de lxar: que aqui fabla-
  - 7 Id.: trageria.
  - 8 Id.: É trageria es.
- 9 Ochoa: de Priamo, de Agamenon ó de otros tales.
- 10 Canc. de Ixar: alegres se començaron.
  - 11 ld.: grant tienpo continuaron.
  - 12 ld.: é desta despues dél.
  - 13 El Sr. Ochoa omite este ver-

so citado por el marqués, verse que se lee en el cap. IV del Infierno, donde dice, despues de citar á Homero:

L'altro è Oracio satiro, che viene, etc.

- 14 Canc. de Ixar: é fin de su vida alegre goçoso, etc.
  - 15 ld.: primeramente.
  - 16 Ochoa: la qual comedia.
- 17 Canc. de Ixar: jamás ha salido.

nos, non embargante que por los mayores señores, é despues por otros "grandes omes, mis amigos deste reyno, me sea estada demandada. Envíovosla, Señora, con Palomar, asymesmo los cient "Proverbios" mios é algunos otros "Sonetos" que agora nuevamente he començado de façer "al itálico modo. É esta arte falló primeramente "en Italia Guydo Cavalgante, é despues usaron della Checo Dasculi, é Dante, é mucho mas que todos Françisco Petrarcha, poeta laureado "en É si algunas otras cosas, muy noble Señora, vos plaçen que yo por honor vuestro é de la casa vuestra faga, con infallible "en fiuça vos pido por merçet, asy como á menor hermano, m'escrivades. Cuya manífica persona é grande Estado "en Nuestro Señor aya en "en la su sancta protection "en guarda."

De Guadalfaxara, á quatro de mayo, año de quarenta é quatro 20.

- 18 Canc. de lxar: por otros mu
  - os. 19 Ochoa: he fecho.
  - 20 Cauc. de lxar: primero.
- 21 ld.: Françisco Petrarcha, laureado.
  - 22 Id.: Infalibile.

- 23 Ochoa: cuya magnifica persona Nuestro Señor, etc.
  - 24 ld : aya todos dias.
  - 25 Ochoa; en su protecion.
- 26 En el Canc. de Îxar no se expresa el año.

# COMIENÇA LA COMEDIETA DE PONÇA.

I.

O vos, dubitantes, creed las estorias É los infortunios <sup>4</sup> de los humanales, É ved si los triunphos, honores é glorias <sup>2</sup> É grandes poderes son perpetuales. Mirad <sup>8</sup> los imperios é casas reales, É cómo fortuna es superiora, Revuelve lo alto en baxo <sup>4</sup> á desora É façe los ricos <sup>8</sup> é pobres eguales.

INVOCACION.

### II.

O lúcido Jóve, la mi mano guia,
Despierta el engenio 6, aviva la mente,
El rústico modo aparta é desvia
É torna mi lengua, de ruda, eloqüente.
É vos, las hermanas, que cabe 7 la fuente
De Elicon façedes contínua morada,
Sed todas conmigo en esta jornada,
Por quel triste caso denunçie é recuente.

DESCRIPÇION 8 DEL TIEMPO.

# III.

Los campos é miesses ya descoloravan,

- 1 Canc. de Ixar: y los ynfuluros.
- 2 Id.: y glorias.
- 3 Id.: Mirá.
- 4 Cód. de Osuna: é baxo.
- 5 Canc. de lxar: é façe á los
- ricos.
  - 6 Cód. de Osuna: el ingenio.
  - 7 ld.: que cabo.
  - 8 Cód. M, 59: disposiçion.

É los desseados tributos rendian <sup>9</sup>; Los vientos pluviosos las nuves <sup>10</sup> bogavan, É las verdes frondes del ayre tremian <sup>11</sup>. Dexado el estillo de los que fingian Metháforas vanas con dulçe loquela, Diré lo que priso mi última çela; É cómicos oyan, si bien los oian <sup>12</sup>.

# IV.

Al tiempo que al pasto salen de guarida <sup>12</sup>
Las fieras silvestres, é humanidat
Descansa é reposa, é la fembra ardida <sup>14</sup>
Libró de Oloferne <sup>15</sup> la sacra cibdat;
Forçada del sueno la mi libertat,
Diálogo triste é fabla llorosa
Firió mis orejas <sup>16</sup>, é tan pavorosa
Que solo <sup>17</sup> en penssarlo me vence piedat.

### V 18.

Asy recordado, miré do sonava El clamoso duelo, é ví quatro donnas, Cuyo aspecto é fabla muy bien <sup>19</sup> denotava <sup>20</sup> Ser quasi <sup>21</sup> deesas ó magnas personas;

- 9 Id. y de Osuna: rindian.
- 10 Cád. de Osuna; é las nuves.
- 11 Canc. de Ixar, Códs. M, 59, VII, Y. 4, y Ochoa: temian.
- 12 Canc. de Ixar y Cód. de Osuna: lo oyan.
- 13 Cód. de Osuna y Ochoa: salen al pasto ó guarida.
- 14 Ochoa, Rim. inéd.: la fembra ardida.
- 15 Canc. de Ixar y Ochoa: Oliferne.
  - 16 Cód. de Osuna: mys oidos

- de, elc.
- 17 Cods. M, 59, VII, Y, 4, de Osuna y Canc. de Ixar: Ca solo.
- 18 En este lugar dice en el Cód. M, 59: «Las señoras reyna de Aragon doña Leonor é doña Maria, su nuera, reynantes.»
- 19 Ochoa: Cuyo aspecto muy bien, etc.
- 20 Cód. M, 59 y Canc. de Ixar: demostrava.
  - 21 Cód. de Osuna: Ser casi.

Vestidas de negro <sup>22</sup>, é á las tres coronas, Llamando la muerte <sup>28</sup> con tantas querellas, Que dubdo si fueron tan grandes <sup>24</sup> aquellas, Que Ovidio tocó <sup>25</sup> de las tres Gorgonas.

BLASON DE LAS ARMAS DESTAS SEÑORAS, POR PEDRERIA.

### VI 26

Tenian las manos siniestras firmadas Sobre sendas tarjas de rica valía, En las quales eran armas entalladas <sup>27</sup> Que bien demostravan su grand nombradia. La una de perla el campo traia <sup>28</sup>, Con una lisonja de claro rubí; De fina estupaza <sup>20</sup> asymesmo vi

22 Cód. de Osuna.: de duelo.

23 Ochoa: llamando á la muerte, etc.

24 Id.: tamañas.

25 Códs. M, 59, VII, Y, 4, de Osuna y Ochoa: Que Ovidio toca.

26 En el Cancionero llamado de Ixar, se hallan intercaladas entre estas y las siguientes estrofas las notas heráldicas que á continuacion trascribimos:

«Estas tarjas ó escudos (dice) son devisadas, segund blason é armas de farautes, los quales han quatro maneras de blasonar: la primera es el ordinario, é que comunmente se acostumbra entre ellos, é aun entre cavalleros. Muy nescesario es á los cavalleros saber blasonar, é si mas non sabrán, á lo menos las armas de su señor é suyas. É es el primero de los blasones que llaman por el verde synoble, é por el negro sable, é por el colorado goles, é por el

morado púrpura: oro, é argente, é açul non son mudados de sus nombres.

»Es el segundo blason por pedreria, llamado el verde esmeralda, colorado rubi, argente perla, oro tupaza, açul çafyr, morado matista; del qual blason estas armas de las quatro grandes princessas se blasonaron. É es el terçero por elementos; é que á lo colorado se dice ser fuego, lo negro tierra, lo azul ayre, é el argente agua: é por quanto los elementos non son mas de quatro, non pueden alcançar á mas parles del blason. Es el quarto blason é de mayor excellencia por virtud, ca el oro es riqueça, el argente nobleça, lo colorado ardideça, lo verde esperança, lo açul lealtad, lo negro firmeca, el morado libertad é franqueça.»

27 Cód. de Osuna: entelladas.

28 Ochoa: tenia.

29 Cód. M, 59: stupaçia.

En ella esculpido \* con grand maestria.

# VII.

Un fuerte castillo, é su fenestraje É puertas obrado de maçoneria De çasir d'Oriente que todo visaje, Mirándolo sixo, retroçederia; É quatro leones en torno diria De neta matista <sup>31</sup>, sieros é rompientes; Pues, lettor discreto, si desto algo sientes, Recordarte deve su genealogia <sup>32</sup>.

LA SEÑORAS REYNA DE NAVARRA, DOÑA BLANCA, É LA INFANTE DOÑA CATHERINA.

# VIII.

La segunda tarja de un balaxo <sup>83</sup> ardiente Era é de amarilla gemma pomelada, Cuyo nombre dixe non tácitamente, É cada qual pomma con nudos ligada: De verde carbunclo al medio esmaltada, La terçera é quarta castillo é leon Eran sus quarteles; é dexo el blason, Ca nuestra materia non es començada.

INVOCACION.

# IX.

Pues fabla tú, Çirra, é Nissa 34 responda, En el rudo pecho exhortando á pleno;

30 Ochoa: escolpido.

logia: es yerro.

31 Cód. de Osuna: De neta ma-

33 Cod. de Osuna: de un balaxe.

24.

34 Ochoa: é missa.

- 32 Canc. de Ixar: de su genea-

Disuelva Polimnia la cuerda à la sonda, Ca fondo es el lago é baxo el terreno. Nin sé tal sentido en humano geno <sup>25</sup> Que sin tal subsidio pueda collegir Tan alta materia, nin la descrivir <sup>26</sup>, Servado <sup>27</sup> el estillo con temprado freno.

MIÇER JOHAN BOCAÇIO DE CERTALDO, ILLUSTRE POETA FLORENTINO 38.

### Χ.

Aprés de las quales vi mas un varon
En hábito honesto, mas bien arreado,
É non se ignorava la su perffection,
Ca de verde lauro era coronado.
Atento escuchava, cortés, inclinado
Á la mas antigua, que aquella fablava:
Quien vió las sus quexas é á quien las narrava,
De cómo ya vive soy maravillado.

EXMORTAÇION DE LA REYNA DOÑA LEONOR 39.

#### XI.

Aquella muy manso fablava, diciendo: ¿Eres 1ú, Bocacio 40, aquel que tractó

35 Ochoa: humano seno.

36 Cód. M, 59: destruir: es error visible; Canc. de Ixar: estruir, por instruir.

37 Ochoa y Cód. M, 59: Servando.

38 Falta en el Cód. M, 59. En el Canc. de lxar se omite el sobrenombre de Certaldo.

39 Falta en el Cód. de Osuna y en las Rimas de Ochoa. En el Canc.

de Ixar se lee: «Fabla la sereníssima reynade Aragon, doña Leonor.»

40 Cód. de Osuna: Boeçio: es yerro. El marqués introduce en la escena á Bocacio, á cuyo Decameron alude, cuando pone en boca de doña Leonor esta pregunta:

Eres tú, Bocaçio, el que copiló Los casos perversos del siglo mundano?

En el Cód. de Osuna se repite, sin embargo, el nombre de Boeçio. De tantas materias, ca yo non entiendo Que otro poeta á tí se egualó? ¿Eres tú, Bocaçio, el que copiló Los casos perversos del siglo mundano 41? Señor, si tú eres, apresta la mano Que non fué ninguna semblante que yo.

Pabla la beñora reyna de navarra 44.

# XII.

Al modo 48 que cuentan los nuestros auctores Que la triste nuera del rey Leumedon Narrava su caso 44 de açerbos dolores, Fabló la segunda con grand turbaçion, Diçiendo: Poeta, non es opinion De gentes que puedan penssar nin creer El nuestro infortunio 45, nin menos saber Las cabsas de nuestra total perdiçion.

Fabla la señora reyna de aragon regnante 46.

#### XIII.

Con tanta inoscençia como fué trayda La fermosa virgen, de quien fabla Guydo <sup>47</sup> Al triste holocausto del puerto d'Aolida <sup>48</sup>, Fabló la tercera, tornada al sentido, El qual con la fabla le era fuydo,

- 41 Ochoa: del curso humano; Cód. M, 59 y Canc. de Ixar: del curso mundano: preferimos la leccion del Cód. de Osuna.
- 42 Cód. M. 59: Otra de la señora reyna doña Maria. En el Cód. de Osuna falta este epígrafe.
  - 43 Canc. de Ixar: A modo.
- 44 Cód. M, 59 y Ochoa: sus casos.
  - 45 Canc. de Ixar: ynfortuno.
- 46 Cód. M, 59: Otra de la señora reyna doña Blanca.
  - 47 Cód. de Osuna: Gnido.
  - 48 Ochoa: de puerto Aolida.

Diçiendo:—«Bocaçio 40, la nuestra misseria, Si fablar quisieres, mas dina materia Te offresçe de quantas tú has escrivido.»

FABLA LA SEÑORA INFANTE DOÑA CATHERINA, QUEXÁNDOSE DE LA FORTUNA É LOA LOS OFFICIOS BAXOS É SERVILES 50.

### XIV.

Non menos fermosa é mas dolorida Que la Tiryana <sup>54</sup>, quando al despedir De los Iliones, vió ya recogida <sup>52</sup> La gente á las naves, en son de partir, Con lengua <sup>53</sup> despierta, la quarta á deçir Començó: «Poeta, mi mala fortuna Non piensses de agora <sup>54</sup>, mas desde la cuna Jamás ha cessado de me perseguir.

# XV.

»Humanas son tigres <sup>55</sup> é fieras leonas Con nuevos cabdillos, é virgo <sup>56</sup> piadosa Aquella elenessa, que las amaconas Penssó facer libres, por lit <sup>57</sup> sanguinosa; Tractable es Caribdi é non espantosa, Segunt me contracta esta adversa rueda, Á quien non sé fuerca nin saber que pueda Fuyr al su curso <sup>58</sup> é saña raviosa.

49 Cód. de Osuna: diciendo: Poeta, etc.

50 Cód. M, 59: Otra de la señora Infante doña Catalina, donde loa los baxos é serviles officios.

51 Cód. de Osuna: que la triste nueva.

52 Ochoa, Códs. VII, Y, 4, y de Osuna: é vió recogida.

53 Canc. de Ixar: como lengua:

es yerro del copiante.

54 Id.: Non pienses agora.

55 Cód de Osuna: Humanos son tigres: Canc. de Ixar: Buenas son tigres.

56 Códs. M, 59, VII, Y, 4, de Osuna y Canc. de Ixar: é Pirgo.

57 Cód. M, 59: con lid.

58 Ochoa: Fuyr su curso.

# XVI \*.

»¡Benditos aquellos que con el açada Sustentan su vida é viven contentos, É de quando en quando conosçen morada É suffren pascientes las lluvias é vientos!.. Ca estos non temen los sus movimientos, Nin saben las cosas del tiempo passado, Nin de las pressentes se façen cuydado, Nin las venideras 50 dó han nascimientos.

# XVII.

»¡Benditos aquellos, que siguen las fieras Con las gruessas redes é canes ardidos <sup>60</sup>, É saben las trochas é las delanteras É fieren del archo en tiempos devidos! Ca estos por saña <sup>61</sup> non son commovidos Nin vana cobdiçia <sup>62</sup> los tiene subjetos; Nin quieren <sup>63</sup> thesoros, nin sienten deffetos, Nin turban temores <sup>64</sup> sus libres sentidos.

# XVIII.

» Benditos aquellos que quando las flores Se muestran al mundo desciben las aves, É fuyen las pompas é vanos honores, É ledos escuchan sus cantos suaves!

- \* Esta y la siguiente estrosa sueron insertadas por el docto Hernando de Herrera en sus Anotaciones á Garcilaso (págs. 541 y 42), dando á la Comedieta el título de: Poems de la prision del rey de Aragon.
- 59 Cód. de Osuna: Nin las advenideras.
  - 60 Hrerera: arcos tendidos.

- 61 Cód. de Osuna: por ira; Herrera: con saña.
  - 62 Herrera: ninguna codicia.
- 63 Ochoa: Non quieren; Cód. de Osuna: Nin tienen.
- 64 Canc. de lxar y Cód. M, 59: Nin traban; Herrera: Nin turba fortuna.

¡Benditos aquellos que en pequeñas naves Siguen los pescados con pobres traynas! Ca estos non temen las lides marinas, Nin cierra sobre ellos Fortuna sus llaves 45.»

RESPONDE JOHAN DE BOCAÇIO À LAS REYNAS É INFANTE 66.

### XIX.

«—Illustre Regine, de cuy el aspecto "
Dimostra grand sangno é magnificençia,
Io vegno d'al loco, ove è lo dilecto
Eterno, la gloria é summa potençia.
Vegno chiamato de vostra excellençia;
Cha'l vostro piangire é remaricare
M'á fato si tosto partire é cuytare,
Lassato le çelo, á vostra obediençia.

# XX.

»Io veio li vostri sembianti cotali, Che ben dimostrate esser molestate Di quella Regina, che'infra li mortali

65 Ochoa:

Nin cierra Fortuna sobre ellos sus llaves. 66 Cód. M, 59: Respuesta de Johan Bocaçio á la señoras reynas é infante. Falta en el Cód. de Osuna.

67 Estas dos estrofas están llenas de variantes. En el Canc.! de Lxar se lee, por ejemplo:

Illustre regine de chui el aspetto
Dimostra grant sengho é manificençia,
Yo veño d'alloco ovello dilecto
É la eterna gloria é summa potençia:
Vegno chiamato de vostra excelençia:
Chai vostro pianire é ramaricare
Ma fato si tosto partire é cuytare,
Lassato lo çello, á vostra obidençia.

Yo vegio li vostri sembiante cotali Che ben demostrate sere molestate Di quela regina che fra imortali Rege é judica de jare é de fate. Vejamo li casi é çio que narrate, É vostri infortual che tanto perversi, Che presto serano prose, rime, versi A vostro piacere, é çio comandate.

Iguales diferencias é incorrecciones se notan en los demas códices, tanto de nuestras bibliotecas como de la nac. de Paris, señalados com los núms. 7819, 7824, 7825 y 8168, no siendo posible determinar cuál merece ser preferido. Aunque no las seguimos exclusivamente, nos parecen sin embargo preferibles las lecciones del Cód. VII, Y, 4 de la Bibl. Patr. de S. M.

Regi et iudica, de iure é de facte. Veiamo le casi é çio che enarrate, É vostri infortuni contate perversi; Ca presto serano prose, rime, è versi Á vostro piaçere, si çio comandate.»

LA NARRAÇION QUE FIÇO LA REINA DOÑA LEONOR <sup>68</sup>, MADRE DE LOS REYES, Á JOHAN BOCAÇIO.

# XXI.

É como varones de noble senado Se honran é ruegan, queriendo fablar, Asy se miraron, de grado en grado; Non poco tardaron en se convidar. Mas las tres callaron é dieron logar Á la mas antigua que aquella fablasse É su fuerte çaso por órden contasse, Lo qual, açeptando 69, començó á narrar:

# XXII.

«A mi non convienen aquellos favores De los vanos dioses, nin los invocar, Que vos, los poetas é los oradores, Llamades, al tiempo de vuestro exhortar; Ca la justa cabsa, que presta logar Á maternal ravia, me fará eloqüente, Porque á ti, preclaro é varon sciente, Explique tal fecho que puedas contar.

68 Falta en el Cód. M, 59: á la cabezade la siguiente estrofa se lee, sin embargo: Narracion del caso, el qual cuenta la señora Reyna doña

Leonor. En el Cód. de Osuna faltan uno y otro epigrafe. 69 Ochoa: lo qual aceptado.

# XXIII.

»De gótica sangre fuy yo producida
Al mundo, é de línea bienaventurada
De reyes <sup>70</sup> é reynas criada é nudrida,
É de nobles gentes servida é onrada;
É de la Fortuna asy contractada
Que rey en infançia <sup>71</sup> me dió por marido
Cathólico, sabio, discreto é sentido,
De quien amadora me fiço é amada.

#### XXIV.

»De nuestra simiente <sup>72</sup> é generaçion Conviene que sepas é sus qualidades <sup>78</sup>; Ca fijos é fijas de grand discrepçion Ovimos, é amigos de todas bondades. Dotólos Fortuna en nuevas edades Asy de sus dones, que por justas leyes En muy poco tiempo ví los quatro reyes <sup>74</sup>, É dos titulados de assaz dinidades.

EL SEÑOR REY DE ARAGON É DE LAS DOS ÇEÇILIAS, DON ALFONSO 75.

# XXV.

»¿Pues qué te diré del fijo primero, Cruel adverssario de torpe avariçia? Ca este se puede rey é cavallero

- 70 Ochoa y Canc. de Ixar: reys.
- 71 Canc. de Ixar: nin ynfançia: es yerro del capiante.
  - 72 Ochoa: semiente.
  - 73 Canc. de Ixar: é sus calida-

des. Lo mismo en el Cod. de Osuna.

74 Ochoa y Canc. de Ixar: leys:-reys.

75 Este epigrafe falta en e Cod. de Osuna.

Llamar, é luçero del bello é miliçia <sup>76</sup>. En este prudençia, temprança <sup>77</sup>, é justicia, Con grand fortaleça habitan é moran; Á este las otras virtudes adoran, Bien como á Diana las duenas de Siçia.

# XXVI.

»Este desdel tiempo de su puëriçia Amó las virtudes é amaron á él; Vençió la pereça con esta cobdiçia É vió los preçeptos del Dios <sup>78</sup> Hemanuel: Sintió las visiones <sup>79</sup> de Ezechïel Con toda la ley de sacra dottrina; ¿Pues quién sopo tanto de lengua latina? Ca dubdo si Maro eguala <sup>20</sup> con él.

# XXVII.

»Las sillabas cuenta é guarda el açento Producto é correpto; pues en geometria Euclides non ovo tan grand sentimiento, Nin fiço Athalante en astrologia <sup>84</sup>. Oyo los secretos de philosophía É los fuertes passos de naturaleça: Obtuvo el intento <sup>82</sup> de la su pureça É profundamente vio la poësía.

# XXVIII.

»Las sonantes cuerdas d'aquel Anphion 83

<sup>76</sup> Ochoa: é luzero bello en miliçia.

<sup>77</sup> Canc. de Ixar y Cód. VII, Y, 4: temperança; pero sobraria entonces una sílaba al yerso.

<sup>78</sup> Ochoa: de Dios.

<sup>79</sup> Id.: las virtudes.

<sup>80</sup> El señor Ochoa leyó: si Marco iguala.

<sup>81</sup> Cód. de Osuna: en estrologia.

<sup>82</sup> Canc. del xar: el ynçento.

<sup>83</sup> Id.: Ansyon; enmendado de

Que fueron de Thébas muralla é arreo, Jamás non ovieron tanta perfection Como los sus cursos melífluos, yo creo. Pues de los mas sabios, alguno non leo <sup>84</sup> Nin jamás he visto que asy los entienda: De su grand loquela resciben emienda Los que se coronan del árbol laureo <sup>85</sup>.

# XXIX.

»Este, desseoso de la duradera Ó perpétua fama, non dubdó elegir El alto exerçiçio de vida guerrera, Que á los militantes aun façe vivir. Este la su espada <sup>86</sup> ha fecho sentir Al grand Africano con tanta virtut <sup>87</sup>, Que los piés equinos le fueron salut, Dexando los litos <sup>88</sup>, fuyendo el morir.

#### XXX.

»¿Por qué me detengo agora en fablar, É dexó mill <sup>89</sup> otras vittorias primeras? Ca este, forçando las ondas del mar, Obtuvo de Italia muy grandes riberas; Este, magnifiestas puso sus vanderas Por todos los muros de los marsellanos; Este fué cometa de napolitanos É sobró sus artes é cautas maneras <sup>90</sup>.

letra mas moderna: Amphion. En el Cód, de Osuna falta la palabra cuerdas, quedando incompleto el verso.

84 Cód. de Osuna: non veo.

85 ld.:

Los del árbol se coronan laureo: no consta el verso. 86 Cód. M, 59: Este su espada: falta al verso una sílaba con esta leccion.

87 Canc. de Ixar: non tanta vyrtud.

88 Cód. de Osuna: las lites.

89 Ochoa: dexando mill, etc.

90 Canc. de lxar: é tantas ma-

EL SEÑOR DON JOHAN, REY DE NAVARRA.

# XXXI.

»En quanto al primero, aqui fago pausa, Non porque me falten <sup>94</sup> loores que cuente, Mas por quanto veo prolixa la causa É pró trabajosa á mí non sciente. É vengo al segundo: que non tan valiente En armas fué Sceva <sup>92</sup> nin fiço Domiçio: Si Marco lo viera, dexando á Fabriçio, Á él escriviera con pluma eloquente.

### XXXII.

»Achiles \* armado non fué tan ligero,

neras; Cód. de Osuna:

É sobre sus artes é tantas maneras: es error del copiante, no resultando en esta leccion sentido alguno.

91 Canc. de Ixar, Códs. de Osuna y VII, Y, 4: Non porque me faltan.

92 El señor don Eugenio de Ochoa leyó Zena, declarando en la nota 20 que puso á la Comedieta, que no conocia ningun guerrero ilustre de este nombre, y suponiendo que pudo aludir el marqués al valeroso almirante veneciano, llamado Zeno, que floreció á mediados del siglo XIV. Pero esta conjetura, como fundada en una leccion errada, no puede admitirse: el marqués habla aqui de Casio Sceva, centurion romano, partidario de Julio César en las guerras contra Pompeyo. Casio se distinguió tanto por su valor y peleó con tanto esfuerzo en el cerco de Dirrachio, que obligó á los pompeyanos á retraerse vencidos á la ciudad, cuando ya se juzgaban vencedores. si bien perdió un ojo en la refriega. Este hecho memorable le conquistó, con el cariño de César, el respeto de la muchedumbre, siendo narrado como digno de fama por los historiadores mas doctos de la antigüedad, entre los cuales se encuentra el mismo César. En tiempo del marqués sué tambien celebrada esta hazaña por el cordobés Juan de Mena, quien en la copl. CXCI de la quinta órden del Laberinto, decia de Casio Sceva, aludiendo á su herida:

Dentro en Emathia mas Sçeva non pudó Mostrarse animoso, alli donde quiso Sacarse aquel sata del medio del viso, Quel diera Gortino con hierro muy erudo, etc.

93 Códs. M, 59, VII, Y, 4, y Canc. de lxar: Archiles; lo mismo en el Cód. de Osuna.

Nin fiço 4 Alexandre 5 tal cavalgador:
Jamás es fallado sinon verdadero,
Egual, amoroso, cauto 6 é sofridor:
Más quiere ser dicho que onrado, onrador,
É muy mas que fiero 7, benino é piadoso:
Este de clemençia es silla é reposo,
É de los aflittos muro é deffensor.

# XXXIII.

»Este los selvages <sup>98</sup> siguió de Diana, É sabe los colles del monte Riffeo <sup>99</sup>: Corrió las planeças de toda Espartana <sup>100</sup>, É los fondos valles del grand Perineo: La selva nombrada, do venció Theseo El neptunal toro, terror de las gentes, Este la ha follado <sup>101</sup> con piés diligentes, É sobra en trabajos al muy grand Œteo <sup>108</sup>.

EL SEÑOR INFANTE DON ENRIQUE, MAESTRE DE SANCTIAGO.

# XXXIV.

»Asy del segundo me passo al terçero,

94 Ochoa: nin fué.

95 Cód. de Osuna: Alixandre.

96 Ochoa:

Igual, amoroso tanto é sofridor.

97 Cod. de Osuna: que cruel.

98 Canc. de Ixar: los salvages: esta variante se advierte tambien en el Cód. de Osuna.

99 El señor Ochoa leyó:

É sabe los montes, colles de Riseo: al margen del Cód. M. 59 se lee Tifeo, que nos parece mejor leccion. 100 Cód. M, 59:

Corrió los planetas de toda Espartana.

El señor Ochoa enmendó:

Corrio los planezas de toda la España. Pero tampoco puede admitirse esta leccion, por alterar la rima y no estar conforme con el pensamiento. La leccion que nosotros seguimos es la del Cód. VII, Y, 4, de la Bibl. Patr. de S. M.

101 Ochoa y el Canc. de Ixar: la ha fallado: lo mismo en el Cód. de Osuna

102 Cod. M, 59: Otteo; Ochoa: gran Ceteo.

En grand fermosura egual á Absalon, Graçioso, plaçiente, de sentir sinçero, Ardit, reposado, subjeto á raçon:
Non me piensso Orpheo 103 tanta perfection Obtuvo del canto, nin tal sentimiento:
Este de Dios solo ha fecho çimiento, É sigue las vias del justo varon.

EL SEÑOR INFANTE DON PEDRO 404.

# XXXV.

»Vengamos al quarto, segundo Magon, Estrenuo, valiente, fiero é bellicoso, Manífico, franco, de grand coraçon, Gentil de persona, affable, fermoso: Su dulçe semblante es tan amoroso Que non es bastante ninguna grand renta Á suplir <sup>105</sup> deffettos, segunt él contenta Al militar vulgo, pero trabajoso.

LA MUY MANÍFICA SEÑORA DOÑA MARIA, REYNA DE CASTILLA, MUGER DEL REY DON JOHAN <sup>406</sup>.

# XXXVI.

»Quanto á los varones aqui sobresseo É passo á la insine <sup>107</sup> mi fija primera, De los humanales corona é arreo, É de las Españas claror <sup>108</sup> é lumbrera. Esta se demuestra <sup>109</sup>, como primavera

103 Cód. M, 59: Non pienso que Orpheo; Cód. de Osuna: non pienso 104 Falta en el Cód. M. 59 y en

el Cód. de Osuna. 105 Canc. de Ixar y Cód. de Osuna: Asuplir. 106 Falta en el Cód. de Osuna.

107 Cód. M, 59: á la antigua.

108 Id.: craror.

109 Cod. de Osuna: Estos se muestra: con esta leccion no consta el verso.

Entre todo el año, cerca las mas bellas, É qual feba <sup>110</sup> lumbre entre las estrellas, É aprés de fontanas fecunda ribera.

# XXXVII.

»Esta de los dioses paresçe engendrada, É con las celícolas "' formas contiende ''' En egual belleça, non punto sobrada, Ca non es fallado qué en ella se emiende. Si la gerarchia en esto se offende, A mí non increpen, pues soy inculpable, Ca raçon me fuerça é façe que fable, É de todo blasmo mi fablar deffiende.

# XXXVIII.

»Esta de Sibylla del su nascimiento \*\*\*
Fué jamás nudrida, fasta la sacon
Que, como decena, por merescimiento
Es ya del collegio del monte Elicon.
Esta, como fija, subcede á Caton,
Sciente el secreto \*\*\* de sus anphorismos;
Esta de los cielos fasta los abismos
Comprehende las cosas é sabe qué son.

# XXXIX.

»A esta consiguen las siete donçellas

110 Canc. de Ixar: É qual fembra luçe: es yerro visible del copiante.

111 Ochoa: celiconas.

112 Canc. de Ixar: entiende: es equivocacion de la copia.

113 Ochoa:

Esta en Sevilla fué el su nascimiento

É siempre nudrida fasta la sazon, etc. La leccion que nosotros seguimos está conforme en todos los Códs. que tenemos á la vista; no comprendiéndose de otra manera el concepto que se propuso aqui expresar el poeta.

114 Id.: Siente los secretos.

Que suso he tocado en otro logar É le van en torno <sup>115</sup>, bien como centellas Que salen de flama, ó rios del mar <sup>116</sup>. Las tres son aquellas que façen logar En el parayso al ánima dina, É las quatro aquellas, á quien la dottrina De Cato nos manda por siempre observar <sup>147</sup>.

# XL.

»Yo non fago dubda que si de Catullo Oviesse la lengua ó virgiliana, É me socorriessen Properçio \*18 é Tibullo, É Livio, escriviente la gesta romana; Atarde podria, nin Tullio que explana É cendra \*19 los cursos del gentil fablar, Con pluma abondosa decir é notar Quanto de virtudes es sija cercana.

LA SEÑORA DOÑA LEONOR, REYNA DE PORTUGAL, MUGER DEL REY DON DUARTE 420.

»La última fija non piensso la prea Ó griega rapina fuesse <sup>121</sup> mas fermosa, Nin la fugitiva é casta Penea Tan lexos de viçios, nin mas virtuosa: La su clara fama es tan glorīosa,

115 Ochoa: é llevan en torno.

116 En el Cód. M, 59 se l'een los cuatro primeros versos de esta copla del siguiente modo:

À esta consiguen las siete donçellas, Que salen de flama ó rios de mar, Que suso he contado en otro lugar É le van en torno, bien como çentellas.

117 Canc. de Ixar y Ochoa:

De Cato é del Griego nos manda observar.

118 Códs. de Osuna y VII, Y, 4: Proporçio: es equivocacion del que sacó estos traslados.

119 Cod. M. 59: acendra.

120 En el Cód. de Osuna falta este epigrafe.

121 Canc. de Ixar: fué.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

114

Que bien es dissicil en tan nueva edat. Vençer las passiones de humanidat, É ser en bondades tanto copiosa 122.

# XLII.

»Estos, poseyendo las grandes Españas, Con muchas regiones que son al poniente Del fin de la tierra, fasta las montanas Que parten los galos <sup>123</sup> de la nuestra gente; El curso celeste que de continente Façe é desfaçe <sup>124</sup>, abaxa é prospera, Bien como adverssario, con vuelta ligera, Firió sus poderes con plaga nuciente.

RECUENTA LA SEÑORA REYNA DOÑA LEONOR ALGUNAS SEÑALES QUE OVO DEL SU INFORTUNIO 125.

### XLIII.

»Non piensses, poeta, que ciertas señales É sueños diversos non me demostraron <sup>126</sup> Los daños futuros é vinientes males De la real casa, segunt que passaron: Que las tristes voçes del buho <sup>127</sup> sonaron Por todas las torres de nuestra morada, Do fué vista Yris, deesa indinada,

122 Ochoa: atan copiosa.

123 Cód. M, 59: los gallos; Ochoa y Canc. de Ixar: los gaulos.

124 Canc. de Ixar: Face desfa-

125 Cód. M. 59: «La carta que á la señora reina de Aragon doña Leonor, madre de los señores reyes y reinas é infantes, fué trayda y les fué presentada.» Canc. de Ixar y Cód. VII, Y, 4: «Decómo la señora reyna, madre de los reys, recuenta á Johan Bocacio algunas señales, que ovo del su ynfortunio.»

126 Canc. de Ixar: á mi demostraron.

127 Id.: del buxo.

De quien terrescieron 128 los que la miraron.

# XLIV.

»Asy fatigada, turbada, é cuydosa 129,
Temiendo los fados é su poderío,
Á una arboleda 130 de frondes sombrosa,
La qual circundava un fermoso rio,
Me fuy por deporte 131, con grand atavio
De muchas señoras é dueñas notables;
É cómo entre aquellas oviesse de afables,
Por dar qualque vénia al ánimo mio,

# XLV.

»Fablavan novellas é placientes cuentos, É non olvidaban las antiguas gestas, Do son contenidos los avenimientos De Mares, de Vénus, de triunphos é fiestas <sup>182</sup>. Alli las batallas eran magnifiestas De Troya é de Thébas, segunt las cantaron <sup>183</sup> Aquellos que á Apolo se recomendaron, É dieron sus plumas á fablas honestas.

# XLVI.

»Alli se fablava <sup>134</sup> de Protesylao <sup>135</sup> É cómo tomára el puerto primero; Alli del oprobrio del rey Menelao <sup>136</sup>, Alli de Thideo, el buen cavallero;

128 Cod. M, 59: de quien tristeçieron.

129 Ochoa: cuytosa.

130 Cód. de Osuna: á un arboeda.

131 Canc. de Ixar: Que fué por deporte.

132 Ochoa:

De Mares é Vénus, triunfos é flestas.

133 Id.: segun las contaron.

134 Id.: se nombrava.

135 Id.: Protesalau.

136 Cód. M, 59 y Ochoa: Menelau. Alli de Medea, alli del carnero, Alli de Latona, alli de Pheton, Alli de Diana, alli de Actheon 197, Alli de Mercurio, sotil mensajero.

# XLVII.

»Alli se fablava del monte Parnaso É de la famosa fuente de Gorgon, É del alto vuelo que fiço Pegaso, Contando por órden toda su raçon; É todo el engaño que fiço Synon Alli se deçia <sup>128</sup>, como por enxemplo, É de las serpientes venientes al templo, É cómo se priso el grand Ylion.

# XLVIII.

»Alli se tocava del gentil Narçiso, Alli de Medusa, alli de Perseo, Alli maltractavan la sija de Niso, Alli memoravan la lucha d'Antheo: Alli de la muerte del niño Androgeo, Alli de Passisse el texto é la glosa, Alli rescitavan 189 la saña raviosa 140 É la conmovida yra de Pentheo 144.

# XLIX.

»Ya de los temores cessava el combate Al ánimo aflitto, é yo reposava

137 Ochoa: Anteon. Lo mismo en el Cód. de Osuna.

138 Ochoa: Alli se dizia; Canc. de Ixar: Alli se desian: es error, puesto que el régimen gramatical pide el verbo en singular, como

vá en nuestro texto.

139 Cód. M, 59: Alli resacavan.

140 Cód. de Osuna: la saña fa-

mosa.

141 Id.: Pantheo.

#### LA COMEDIETA DE PONÇA.

Segura, é quieta: de ningun rebate 142 Nin otro infortunio ya me temorava. É cómo la lumbre febal s'acostava, Levantéme leda con mi compañia, É por la floresta feçimos la via Del real palaçio, donde yo habitava 148.

# L.

»Mostrádose avia el carro estellado \*\*\*
É la mi compaña, liçençia obtenida,
El dulçe reposo buscava de grado,
É yo retrayme fáçia mi manida \*\*\*:
En la qual, sobrada del sueño é vençida,
Non sé si la nombre fantasma ó vision,
Me fué demostrada tal revelaçion
Qual nunca fué vista, nin piensso fingida \*\*\*.

RECUÉNTASE EL SURÑO DE LA SEÑORA REYNA, MADRE DE LOS REYES 447.

# LI.

»Yo vi de Macrobio, de Guydo é Valerio Escriptos los sueños que algunos soñaron, Los quales denotan insine misterio 148, Segunt los effettos que de si mostraron. Pues oyan atentos los que s'admiraron É de tales casos feçieron mençion;

142 Ochoa: é ningun debate.

143 Id.: do yo abitava.

144 Id.: estrellado.

145 Códs. M, 59, y VII Y, 4: fávia la manida; Canc. de Ixar: fásia mi magnida.

146 Ochoa: nin menos fingida.

147 Falta en los Códs. de Osu-

na y M, 59: en el Canc. de Ixar y Cod. VII Y, 4, empleza, diciendo: «Capítulo donde se recuenta, etc.»

148 Canc. de Ixar:

Los quales denocta consiguen misterio.

Es visible error de la copia.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Ca non será menos la mi narraçion, Mediante las Musas, que á ellos guiaron.

418

# LII.

»Escura teniebra <sup>149</sup> tenia aquedada La gente, en el tiempo que á mí paresçia Que en pequeña barca me vía <sup>150</sup> cercada Del lago espantoso que me combatia <sup>151</sup>. Non creo las ondas del ponto d'Eolía <sup>152</sup> Ninguna otra nave asy combatieron, Nin egual tormenta los theucros sintieron Al tiempo que Juno <sup>153</sup> más los perseguia.

# LIII.

»Non vi yo á Neptuno en carro dorado Andar por el agua, como se recuenta, Quando, de la madre d'Amor implorado, La flota dardania libró de tormenta. Mas Thétis deesa, non punto contenta, Fendida la fusta é sus hoquedades, É juntas con ella las divinidades Del mar, aumentavan la mi sobrevienta.

# LIV.

»Alli fueron sueltos los fijos de Echina É de sus entrañas salian yrados <sup>154</sup>,

149 Ochoa: Obscura tiniebla; Canc. de Ixar y Cod. de Osuna: Obscura tiniebra.

150 Cód. de Osuna: me avia.

151 Ochoa: que me perseguia.

452 En la mayor parte de los códices se lee: de sancto Gulia; pareciéndonos preferible la leccion

que seguimos, no solo porque aclara el sentido de la frase, sino porque explica satisfactoriamente pensamiento.

153 Canc. de Ixar: Junio: es equivocacion del copiante.

154 Ochoa: salian airados.

Çercavan en torno toda la marina É la navecilla de entramos los lados <sup>155</sup>: Cobrian <sup>156</sup> las vagas sus baxos tillados <sup>157</sup>, É Çéphiro <sup>158</sup> é Noto, con su grand seqüela, Quebravan el mástel <sup>159</sup>, rompian la vela, É davan mis carnes á todos pescados.

# LV.

»Pues sienta quien siente, si sentido basta,
Despues de tal sueno qual yo fincaria <sup>160</sup>:
Por cierto non creo que en Thébas Yocasta <sup>161</sup>,
Por bien que recuente su triste elegia,
La su dolor fuesse egual de la mia,
Nin de la troyana <sup>162</sup>, por mucho que Homero
Descriva el su caso é sueno mas fiero,
Como soberano de la poësía.

# LVI.

»Ya los corredores <sup>163</sup> d'Apolo robavan Del nuestro horiconte las escuridades, É las sus fermosas batallas llegavan Por los altos montes á las summidades; É bien como el Theucro <sup>164</sup> é los Eneades Ferieron las açes é señas de Turno, Rompió la teniebra el ayre noturno É fiço patentes las sus claridades.

- 155 Cód. de Osuna: los fados.
- 156 Cód. M, 59; cubrian.
- 157 Canc. de Ixar: teiados; Ochoa,: telados.
- 158 Canc. de Ixar: É Sefrio; es yerro del copiante.
- 159 Cód. VII, Y, 4, y Canc. de Ixar: el árbol; Cód. de. Osuna: Que bravan el ayre.
- 160 Ochoa: yo quál fincaria.
- 161 Id.: que Thébas Iocasta.
- 162 Cód. de Osuna: nin de la de Troya.
- 163 Canc. de Ixar: Ya los corderos; es equivocacion del trasladador.
  - 164 Ochoa: Teuclo.

# LVII.

»Las nobles <sup>165</sup> servientes las ricas cortinas Corrieron del lecho, é me demostravan Cómo ya las lumbres, al alva confinas, Los cultivadores al campo llamavan. É sentí compañas que murmureavan <sup>166</sup> Por todo el palaçio, en son de tristeça, É yo sospechosa, pospuesta pereça, Temiendo inqueria <sup>167</sup> de lo que tractavan.

DE CÓMO FUÉ PRESSENTADA LA CARTA DE LAS SEÑORAS REYNAS DE CASTILLA É DE PORTUGAL Á LA SEÑORA REYNA, SU MADRE; EN LA CUAL SE FAÇE MENÇION DE LA BATALLA E PRESION DE LOS SEÑORES REYES É INFANTE <sup>168</sup>.

### LVIII.

»E cómo Fiameta 169 con la triste nueva Que del pelegrino le fué reportada, Segunt la tu mano registra é aprueva, La mas fiel d'aquellas, non poco turbada 170, La infecta carta, del lucto 171 sellada, Con húmido viso me representó: Quál era su forma é qué concluyó Quiero que te sea 172 por mi relatada.»

COMIENÇA LA CARTA 478.

#### LIX.

»Los altos corajes, Reyna venerable,

165 Ochoa: Los nobles.

166 Cód. M, 59 y Canc. de Ixar: que murmuravan.

167 Cód. de Osuna: inquiria.

168 Todo este largo epígrafe falta en los códices M, 59 y de Osuna.

169 Cód. M, 59: Flameta. Canc. de Ixar: Fiometa. El Sr. Ochoa.

dejó ca blanco este nombre.

170 Canc. de Ixar: non poco trabada.

171 Id.: del luso.

172 Cod. M, 59: quiero te sea.

173 Falta en los códs. M, 59 y de Osuna.

Mayormente aquellos que naturaleça
Formó del comienço <sup>174</sup> de sangre notable,
Non deve sobrarlos ninguna aspereça:
Ca los que pacientes sostienen graveça
Han de la fortuna loable vittoria,
É destos ficieron los sabios memoria,
Á quien non sojudga <sup>178</sup> dolor nin tristeça.

# LX.

»Lo qual, precedentes recomendaçiones, Las húmiles fijas á tí commendamos <sup>176</sup>, Por quanto las graves estimulaçiones Non somos silvestres que non las sintamos. Mas quando en aquellas constantes llamamos La graçia d'aquel que fiço á Balan Mudar el intento, é tovo el Jordan <sup>177</sup>, Á todas estrellas é fados sobramos.

# LXI.

»Dexado el exordio, la triste materia, O muy chara madre, conviene tocar; Ca nuevas circundan las playas d'Iberia É son afirmadas por fama vulgar, Que naves son vueltas en el fondo mar De los españoles contra ginoveses <sup>178</sup> É de tarantinos <sup>179</sup> contra milaneses: Pues fablen poetas; que bien han logar.

174 Canc. de Ixar: Formo de comienco.

175 Ochoa: sojuzga.

176 Id., Canc. de Ixar y Cód. Vil, Y, 4: recordamos. 177 Ochoa: é fizo á Jordan. 178 Canc. de Ixar: contra genoveses.

179 Cód. M., 59, y Canc. de Ixar: tarentinos.

# LXII.

ȃ cesse la pluma sotil de Lucano
Del púnico bello, é non fable Homero;
Ca por bien que canten 480 el sitio troyano,
É pinten el dia de Emathia 481 mas fiero,
Si dexan las fablas é tocan el vero,
Por cierto non creo poderse fallar
Tan crua batalla en tierra nin mar 482,
Si el reportante non fuere grosero.

COMIENÇA LA BATALLA 483.

# LXIII.

»È serás tú, Ponça <sup>184</sup>, jamás memorada Por esta lit fiera, cruel, sanguinosa, É avrá tu nombre perpetua durada, É de todas islas serás mas famosa. En tí fué gridada <sup>185</sup> con voz pavorosa En los dos estoles <sup>186</sup> ¡batalla! ¡batalla!... Viril fué la vista que pudo miralla Sin temor de muerte, é mas que animosa.

# LXIV.

»Non á tan grand yra cierto provocó

180 Ochoa y Canc. de Ixar: cuenten.

181 Ochoa: *Umaçia*: lo mismo se lee en algunos de los códices, que tenemos á la vista.

182 Id.: ni en mar.

183 Falta este epígrafe en el Cód. de Osuna.

184 Canc. de Ixar: É serás tú, Ponos: es visible yerro del copiante.

185 Cód. M, 59: criada: en los Códs. VII, Y, 4 y de Osuna dice: cridada. El Sr. Ochoa puso: gridada, como se lee en el Canc. de Ixar; pareciéndonos esta leccion la mas conforme con el origen y formacion de esta palabra, tal como la emplea el marqués.

186 Cód. de Osuna: escoles.

La muerte del ciervo al pueblo latino, Nin la de la tigre en saña inflamó Á los subcesores del Agenorino; Nin creo ressollo libial viperino Mas contaminasse alguna ferida <sup>187</sup>, Que fiço à la gente la espantosa grida <sup>188</sup>, Por donde el efetto fadado previno.

# LXV.

»Aqui las enseñas fueron desplegadas, Asy de los reyes como de barones <sup>189</sup>, É todas las naves de feçho entoldadas É vistos en punto immensos pendones; En unos las cruçes, en otros bastones, En los otros pommas, lirios é calderas, En otros las jarras, en otros veneras, En otros castillos é bravos leones.

# LXVI.

»En la parte adverssa, bien como señora Ó reyna de todos, era la bandera, La qual contenia la devoradora Bixa milanesa, fiera é temedera. É luego cercana, como compañera, Era alli la cruz, señal genovesa: Águilas é flores en la grand empresa ''O Ornavan las proas por la delantera.

187 Códs. de Osuna y M, 59: ninguna ferida.

188 Cods. M, 59 y VII, Y, 4: espantosa crida.

189 Cod. de Osuna: como de los barones. 190 Canc. de Ixar: é la grand

empresa.

# LXVII.

»Las gruessas bombardas é rebabdoquines <sup>194</sup> De nieblas fumosas <sup>192</sup> el ayre enllenavan, Asy que las islas é puertos confines Apenas se vian, nin se devisavan.

Jóve non se cree, quando recontavan Que vino á la niña thebana tronando, Viniesse mas fiero <sup>193</sup>, el çielo inflamando, Como aquellas fustas, quando s'allegavan <sup>194</sup>.

# LXVIII.

ȃ como el graniço que fiere en linera 1958 Traydo del viento aquilonar, Inmensas saetas d'aquella manera Ferian 1966 los nuestros por cada logar. Alli todas gentes cuydaban 1977 llamar «¡Sanct Jorge!» con furia, como quien dessea Traher á vittoria 1986 la crua pelea, Jamás non penssando poderse fartar.

# LXIX.

»¿É quién contaria los muchos linajes, Alcuñas é reynos, que alli se nombraron De diversos modos, asy los lenguajes, Quando los estoles en uno aferraron? Ca dubda es aquellos que mas s'esforçaron

191 Ochoa y Canc. de Ixar: truenos é bodoques.

192 Ochoa: é fumos.

193 Cód. M, 59, y Canc. de Ixar: tan fiero.

194 Ochoa: se llegavan.

195 Canc. de Ixar: en la linea: es yerro del traslado.

196 Cód. de Osuna: firian.

197 Id. y VII, Y, 4: cuytaban.

198 Ochoa y Canc. de lxar: en efecto.

A saber del cuento, poderlos contar, Pues solos aquellos, à quien da logar El tiempo, diremos, é nos reçontaron.

### LXX.

»La gente de España llamava <sup>199</sup> «¡Aragon! » É todos «¡Navarra!» los de su quadrilla; É los que guardavan el noble pendon, Do era pintada la fogosa silla, Llamavan «¡Mallorca, Çerdeña é Çeçilla <sup>200</sup>, Corçega, é Sessa <sup>201</sup>, Salerno é Taranto!»; É todos ferian, pospuesto el espanto, Asy virilmente que era maravilla.

# LXXI.

»Alli se nombravan <sup>203</sup> los Lunas <sup>203</sup> é Urrea, Yxar é Castro, Heredia, Alagon, Lihori, Moncayo, Urrias, Gurrea, Con otros linajes de noble nasçion. Pues vamos á aquellos que allende Monçon <sup>204</sup> Habitan é moran <sup>205</sup>, é non se detenga El nuestro proçesso, mas presto devenga Por sus rectos cursos en la conclusion.

# LXXII.

»Alli se nombravan <sup>206</sup> Maças é Boyles, Pinós é Çentellas, Soleres <sup>207</sup>, Muncadas,

199 Canc. de Ixar: llama.

200 Id.: é Cecillia.

201 Cód. de Osuna: é Sosa, Sa-

lerna, etc.: es yerro de la copia.
202 Ochoa: Alli se nombraron.

203 Cód. de Osuna: las Lunas.

204 Ochoa: allende Aviñon.

205 Cód. de Osuna: abitan ó

moran ó, etc.

206 Cód. M, 59 y Ochoa: Alli

se nombraron.

207 Cód. de Osuna: Solores.

É los Arenoses 208, varones gentiles, É muy muchas otras progénies 200 honradas. É como las flamas son mas avivadas Feridas del viento, asy se avivavan, Quando sus linajes é alcuñas llamavan, Á façer ningunas las lides passadas.

### LXXIII.

»Alli se nombravan <sup>210</sup> los de Barcelona É los llobregates <sup>211</sup> é de Rosellon; Alli los de Prades <sup>212</sup> é los de Cardona, É los pallareses é de Çervellon. Alli muchos otros <sup>213</sup> que mi locuçion Á contar non basta de perpiñaneses <sup>214</sup>, É del Principadgo, de ampurdaneses <sup>215</sup>, É muchos que dexo d'aquende Aviñon.

# LXXIV.

»Alli se nombravan los de Sandoval, Los de Avellaneda é Sotomayor: Castro é Mendoça \* con saña mortal Mostravan quién eran en la grand furor. Faxardos é Angulos, pungidos d'honor, Buscavan las proas á grand diligençia; Ávalos <sup>216</sup> é Puelles <sup>217</sup> con toda femençia

208 Ochoa: Requesenes.

209 Canc. de Ixar: progenias.

210 Ochoa: se nombraron.

211 Canc. de lxar: é los llobregantes; Cod. M, 59: á los llobregatos.

212 Cód. de Osuna: Prados. Ochoa leyó: Pradas. El marqués habla aqui del condado de Prades.

213 Canc. de Ixar: Otros mu-

chos.

214 Cód. de Osuna: perpinenses.

215 Ochoa: é amburdaneses.

\* Este Mendoza era Ruy Diaz de Mendoza, el Calvo, con quien peleó el marqués en los campos de Araviana.

216 Ochoa y Canc. de Ixar: Dávalos.

217 El señor Ochoa leyó: Pulles.

Non menos façian, pospuesto temor.

# LXXV.

»Las gentes contrarias llamavan «¡Milan!» È «¡Génova!» muchos con assaz vigor; Pues crean aquellos que creer querrán Tambien el poeta, como el orador, Que dubda es de reyes <sup>216</sup> nin d'emperador Fallarse en las mares tal flota jamás, Tan bien ordenada, nin por tal compás <sup>219</sup>, Nin tan desseosa de ganar loor <sup>220</sup>.

# LXXVI.

»Alli se nombraron 224 Grimaldos é Doria, Açescos 222, Catanios, Negros é Damar 222 Alli Desireo 224, de insine memoria, Espíndolas, Çibos é Inso de Mar 225; Gentiles Bivaldos, Marbotes, Lercar 226, Çigaulas, Fragosos é Justinianos, Çibus, Çenturios 227 é Italianos, É otros que dexo, por non dilatar.

# LXXVII.

»Non son los martillos en el armeria De Millan tan prestos nin tan avivados, Como la batalla alli se feria

218 Ochoa: de reys.219 Canc. de lxar: é por tal

compás; Cód. de Osuna: por tal compas; pero no consta el verso.

220 Ochoa: de ganar honor.221 Canc. de Ixar: sellamaron.

221 Canc. de Ixar: senamaron.

222 Cód. M, 59: Aflescos; Cód. de Osuna: Aflestos; Ochoa: Agesos.

223 Cód. M, 59: Danar.

224 Canc. de Ixar: Ally Desucro; Cód. de Osuna: Disiero.

225 Ochoa: é Niso de mar; Canc. de Ixar: é Yuso de mar.

226 Cód. de Osuna: Larcar.

227 Id.: Cibos, Cinturios.

Con ánimos duros <sup>228</sup> é muy denodados; Ca unos caían en la mar llagados, É otros en pronto las vidas perdian, É otros sin piernas é braços se vían <sup>229</sup>; Asy fieramente eran affincados.

# LXXVIII.

»El pesso de Mares non punto mostrava Favor á ningunos, nin se conosçia; Asy 230 que la brega jamas non çessava, É de todas partes la furor ardia: Mas los sabios Janos con artilleria Rompian las fustas é las foradavan, É todas cabtelas 234 é artes buscavan, Por aver del fecho final mejoria.

# LXXIX.

»En el filo estava la lit espantosa,
Asy como el Febo en el medio dia,
Tocando el efetto, dexando la glosa 223,
Assaz trabajada la cavalleria:
La principal nave, do la señoría
Real navegava, rompidos los robres,
Asy receptava las aguas salobres
Que era miraglo que non se fondia

#### LXXX.

Los grandes naucheres, sentido aquel daño, Universalmente, como se sentia Por toda la flota, é cruel engaño,

228 Canc. de Ixar: Con únimos buenos.

229 Cod. de Osuna: cayan.

230 Id.: Ansi.

231 Ochoa: cautelas. Lo mismo en el Cód. de Osuna.

232 Canc. de lxar: decada la glosa.

Cuydavan <sup>223</sup> el tracto á la pleytesia. ¿Mas quién vos dirá <sup>234</sup> la extrema porfía Que se sostenia por non se rendir? Ca Livio dubdára poderlo escrevir <sup>225</sup>, Vista la deffensa que alli se façia.

# LXXXI.

ȃ cómo <sup>236</sup> del fuego la yerva curada <sup>237</sup>
Veloçe s'aprende, universalmente
Por toda la flota fué voz divulgada
Quel Rey se anegava; é de continente
Los nobles hermanos é toda la gente <sup>238</sup>
Sintieron aquella tristeça é dolor,
Que los de Carthago por su emperador,
La vez postrimera que fué padesciente.

LA PRESION DE LOS SEÑORES REYES É INFANTE 289.

# LXXXII.

»Asy concluyendo, la flota fué presa Con todos los reyes, duques é varones, É puesta en Saona <sup>240</sup> la notable presa, En lo qual se acuerdan las mas opiniones. Leydos, ó Reyna, los tristres renglones, Pues viven, espera <sup>241</sup>: que Dios es aquel Que puede librarlos, como á Daniël,

- 233 Cód. VII, Y, 4: cuytavan.
- 234 Ochoa y Canc. de Ixar: vos diria.
- 235 Cód. M, 59: poderla escrivir: lo mismo leyó Ochoa.
  - 236 Canc. de Ixar: Cómo.
  - 237 Ochoa: turrada.
- 238 Ochoa y Canc. de Ixar: con toda la gente.
- 239 Falta este epigrafe en los Códs. M, 59 y de Osuna.
  - 240 Ochoa: Savona.
- 244 Cód. M, 59: esperan: parece yerro del copiante.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA. É fiço à David en sus impressiones 243.»

LA MUERTE DE LA SEÑORA REYNA DE ARAGON, MADRE DE LOS BEYES 243.

# LXXXIII.

Leyda la carta ó letra, cayó
En tierra privada de fabla é sentido,
É de todo punto el ánima dió,
Non menos llagada que la triste Dido.
É luego las otras el mas dolorido
Duelo començaron, que jamás se falla
Ser fecho en el mundo, nin por la batalla
Do Luçio fué muerto, é Varro vençido.

INVOCACION.

# LXXXIV.

Aqui Caliope, Melpomene é Clío É las otras Musas, pues voy comediando, Dat remos é vela <sup>244</sup> al flaco navío En el fondo lago, donde entro dubdando. Ca yo non soy Marçia, nin sigo su bando <sup>246</sup>, Nin loo <sup>246</sup> las fijas del rey Perineo <sup>247</sup>, É vuestros favores invoco é desseo, É quel <sup>248</sup> sacro Apolo me vaya guiando.

242 Ochoa y Canc. de Ixar: en-

243 Falta en el Cód. de Osuna.

244 Ochoa: dat velas é remos.

245 Canc. de Ixar y Cód. de

Osuna: mas fuigo su bando. 246 Cód. de Osuna: Nin leo.

247 Canc. de Ixar: Princo.

248 Ochoa: É aquel.

de cómo la fortura en femenil forma vino á consolar á las señoras reynas é infante 249.

# LXXXV.

La madre de Alecto las nuestras regiones Dexára 250 ya claras al alba lumbrosa, Asy que patentes eran las visiones É non era alguna que fuesse dubdosa; Quando en presençia la muy poderosa Deessa rodante me fué demostrada Con grand compañia, ricamente ornada 251, En forma de dueña benina é piadosa.

# LXXXVI.

Asy 2003 como nieve, por quien passa yelo 2003
Despues, conmovida del vulturnio viento,
Era su ymagen é forma del çielo
É todos sus actos é su movimiento.
Asy de mirarla estava contento,
Que jamás quisiera de allí se alexara;
Pues voy al arreo, é baste su cara
Ser mas que la luna fermosa, syn cuento.

# LXXXVII.

Vestía una cota de damasco bis De muy fina seda é ricas lavores,

249 Falta en el Cód. M, 59. Dos estrofas mas adelante se lee: De cómo la fortuna venia acompañada é arreada. Tampoco se halla este epígrafe en el Cód. de Osuna.

250 Ochoa: Dexava.

251 Cód. de Osuna: honrada.

252 Id.: Ansi.

253 Cods. M, 59 y de Osuna: passa el yelo. Canc. de Ixar: que passa por yelo.

De color de neta 254 gemma de Tarsis 255, Sembrada de estrellas de muchos colores. Las unas mostravan las grandes calores É otras el tiempo de fria invernada, É otras causavan ventura mengüada, É otras los triunphos 256 é grandes honores.

## LXXXVIII.

Ceñia una gruessa cinta de caderas
Con doce morlanes, ricamente obrados
De oro, con piedras de muchas maneras,
Segunt que por orden serán recontados:
Era en el primero, de cuernos dorados
É piel, un Carnero, é luego siguiente
Un Toro enplantado, fermoso é valiente 207,
Como si corriese, los piés levantados.

# LXXXIX.

Era en el tercero Géminis grabado, En el quarto Cancro, en el quinto Leo, En el sexto Virgo, segunt es pintado En el Almagesto 2008 del rey Tholomeo: Escorpio 2009 venia, siguiéndolo á reo 2009; Aprés dellos Libra, con el Sagitario, Capra en el deceno 2001, despues dél Aquario,

254 Canc. de Ixar: De color neta; pero falta una sílaba á este primer hemistiquio, por lo cual no puede adoptarse esta leccion.

255 Cód. de Osuna: Tarfis.

256 Códs. M, 59 y de Osuna: É otras triunfos, etc.

257 Canc. de Ixar:

Un toro enplantado, ermoso é valiente,

Ligero, temprado, con pelo lusiente.

258 Ochoa y Canc. de Ixar: es el grant Magesto.

259 Ochoa: Escurpio.

260 Canc. de Ixar: siguiendo el areo; Ochoa: el arreo.

261 Cód. de Osuna: el doceno; pero es sin duda yerro del copiante.

É último Písçis del notable arreo 2023.

## XC.

Color de la piedra d'estupaza fina Eran sus cabellos, dorados, eguales, É qual es el Febo, quando mas se empina, É muestra é reparte <sup>203</sup> sus rayos diurnales: Fermosa guirlanda de ricos metales Aquellos premía é de perlas netas, Con siete firmalles, que de los planetas Mostravan sus fuerças é ciertas señales.

## XCI.

Era en el primero, teniente en la diestra La foz incurvada, el grand cultivante; El drago impremia su mano siniestra, É luego segundo <sup>264</sup> el fijo Tonante <sup>268</sup>. La terçera imágen era el batallante, Sentado en un carro, armado é feroçe; Pues baste <sup>266</sup> lo dicho al que los conosçe, É quien non, aprenda del rey Athalante.

## XCII.

El quarto firmalle 267 mostrava persona 266; De varon mançebo, muy claro, lumbroso; De tres piés tenia presciosa corona É alto instrumente temprava curoso: Era en el quinto de gesto amoroso,

262 Canc. de Ixar: del noble arreo: falta una sílaba.

263 Ochoa, Canc. de lxar y Cód. de Osuna: departe.

264 Cód. M, 59: É luego el segundo. 265 Ochoa: el fijo Tronante.

266 Canc. de Ixar y Cód. de

Osuna: Pues basta.

267 Cód. de Osuna: firmable.

268 Id.: presona.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Fermosa donçella, en el mar nadante: El sexto adormia <sup>260</sup> con flauta sonante Al pastor de Io de sueño engañoso <sup>270</sup>.

134

## XCIII.

Era en el seteno doncella en un parco Ó luco arbolado <sup>274</sup>, siguiendo las fieras; Con flecha <sup>272</sup> tendida embraçava el archo, Segudando <sup>273</sup> aquellas fasta las riberas. Á esta las ninphas eran compañeras, Tendiendo las redes, façiendo sus tiros: Eran asy mesmo faunos é satyros Alli figurados, compañas ligeras <sup>274</sup>.

INVOCACION.

# XCIV.

Ó Musas, mostradme las gentes insines Que en este conclave vinieron pressentes, De toda la tierra, fasta los sus fines, Ca non fallo algunos que fuessen absentes. Alli parescieron los quatro potentes Primero de todos, que por monarchía Ovieron del mundo total señoría, Con riças tiaras é resplandescientes.

269 Cod. de Osuna: adurmia.

270 Ochoa: de sueño amoroso.

271 Cód. de Osuna: arboledo.

272 Canc. de Ixar. Con la flecha.

273 Ochoa: Seguidando; Canc.

de Ixar: Secutando.

274 Ochoa: con pañas ligeras.

RECUÉNTANSE LOS MONARCAS, EMPERADORES É REYES, QUE EN ESTA VENIDA ACOMPAÑARON Á LA FORTUNA 275.

## XCV.

Alli ví yo á Bello, á Nino é Sardana, É ví á Egialo é al otro Nino, Ví á Fialte é aquel que la vana Creençia antepuso al poder divino: Alli ví yo á Caco de Monte Aventino, Assur, el pomposo, é ví mas á Anteo, Con insines otros que fueron á reo 276, Passado el diluvio, en error malino.

## XCVI.

Alli ví yo Adastro é ví á Thydeo <sup>277</sup>, Ligurgo, é Anphiaro é á Ypomedon, Campaneo, el soberbio, é Partinopeo <sup>278</sup>, É ví á Polyniçes <sup>279</sup>, graçioso varon; Ethéocles <sup>260</sup> thebano, Dryas é Chiron, Cadino, el mançebo, Altheo, el fermoso, Toante de Lénus <sup>284</sup>, el muy valeroso, Yspen <sup>282</sup>, Argenisse, Lidus é Vacon <sup>283</sup>.

## XCVII.

Alli vi de Greçia los nobles hermanos

275 Falta en los Códs. M, 59 y de Osuna.

276 Ochoa: arreo: la idea del marqués es manifestar que fueron sucesivamente; que existieron cronológicamente, despues del diluvio.

277 Cód. de Osuna: Thadeo.

278 Id.: Pertinopeo.

279 Canc. de Ixar: É vi Polyneçes; Ochoa: Policenes.

280 Ochoa: Thiocles.

281 ld.: de Lemus.

282 Id.: Isperi.

283 Id.: é Varon: casi todos los códs. tienen la leccion que seguimos.

Con todas las gentes que asy promovieron, Quando las montañas, las sierras, los planos, De Frigia enllenaron é la destruyeron. Alli sin tardança los Jassios vinieron Con toda la casa del grand Laumedon; Alli paresçieron <sup>284</sup> Esson é Jasson Con los de Thesalia, que los consiguieron,

# XCVIII.

Alli vi yo á Eneas é con él Palante, Urialo é Niso; é vi á Antenor <sup>285</sup>, Á Gyas <sup>286</sup>, Çineo, á Escanio, el infante, Con otros varones del mesmo favor: É vi los que fiço la madre d'Amor Pintar en la tarja <sup>287</sup>, con toda la Italia, É los que regaron la nava Pharsalia De sangre romana con loca furor <sup>288</sup>.

# IC.

Ví à Latino con muchos latinos, É con él à Turno é los de Laurençia; Ví à Meçençio 200 é los tiburtinos, À Lauso é à Virvio de noble pressençia; É ví muchos otros d'aquella valençia,

284 Id.: alli per escieron; pero es visible error.

285 Cod. VII, Y, 4, y Ochoa: Lenor; Cod. de Osuna: Elenor.
286 Cods. M, 59, de Osuna y Canc. de Ixar: A Sillas: la leccion del señor Ochoa nos parece la mas conforme con la alusion que hace el marqués á los versos 215 y siguientes del lib. V de la Eneida. Gyas era el capitan de la nave lla—

mada Chimera, movida por la juventud troyana, nave cuya grandeza compara Virgilio con la de una ciudad.

287 Cód. de Osuna: Pintada en la tarja.

288 Códs. M, 59 y de Osuna: con loco furor; Canc. de Ixar: Con sangre romana, con loco furor. 289 Ochoa: Micencio. Messapho, é à Umbro, é ví los sabinos, Ví los semnitas <sup>990</sup>, de memoria dinos, Con otros que ovieron de alli dependençia <sup>291</sup>.

C.

E ví los Philipos 2002 é los Fharaones Con los maçedonios é gentes de Egipto, E ví de los tríbos 2003 sus generaçiones, Segunt que Moysen los puso en escripto. É ví los juëçes, de quien non repito Sus nombres é actos, é ví de Israël Todos los reyes que fueron en él 2004 Fasta la venida del Jhesu bendito.

INVOCAÇION.

# CI.

Muchos otros dexo, porquel feminéo Linaje non finque del todo olvidado: Pues vos, que mostrastes fablar al Anneo 205, Otorgadme, Musas, que en metro elevado Recuente las reynas é donnas d'Estado 206 Que en este concilio fueron ayuntadas, De quien ya la tela cortaron las fadas; Porque mi processo non quede menguado.

RECUENTA LAS REYNAS É DONNAS.

#### CII.

# Alli ví de Pigmalion el hermana,

290 Cod. M, 59: samutas: quiso decir samnitas.

201 Canc. de Ixar: de allá de-

292 Ochoa: Vi los Filipinos.

293 Id.: de los tribus.

294 Ochoa: reys que fueron n él.

295 Id. y Canc. de lxar: á Maneo; Cód. de Osuna: Amieno: es error; Cód. VII, Y, 4: á Magneo. 296 Ochoa: é dueñas de Estado. É ví Semirámis 207 é Pantasilea, Tamaris, Marpasia, Ipólita é Anna, É la muy famosa Sibylla Erithrea 208; Ví á Cassandra, é ví á Almatea É la Phetunissa 200, é ví á Medussa, Ipermestra, Œnone, Laudonia é Creussa, Erato, é Çirçe, é á Mantho, é Medea.

## CIII.

Ví Licomedia, é ví Eurediçe, Emilia, é Tisbe, Passiphe, Adriana, Athalante é Phedra, é ví á Cornifiçe, É ví á Semelle, fermosa thebana: Ví mas á Europa, qual forma diafána, É ví á Çenobia, é ví á Filomena, Progne é Griseyda, é á la madre Almena, É las que altercaron sobre la mançana.

## CIV.

Ví á Camila é ví á Penelope, É amas las griegas fermosas hermanas, Ví á Deyanira é la de Rodope <sup>300</sup>, É la triste Ecuba con muchas troyanas: Ví las de Thébas é las argianas Yocasta é Argía, Ysmene, Antigona, Ví á Poliçena <sup>301</sup>, Briseyda <sup>302</sup>, Ansiona, É muchas insines matronas romanas.

297 Cód. M, 59: é Simiramis: lo mismo en el Cód. de Osuna.
298 Ochoa y Canc. de Ixar:

fermosa Heritea; Cód. de Usuna: Sibilla.

299 Ochoa: É la Sofonisba.

300 Cód, de Osuna: Redope.

301 Id.: Pulicena.

302 Cods. M, 59 y de Osuna: Breçayda; Canc. de Ixar: Braçayda; Cód. VII, Y, 4: Birçayda.

## CV.

Alli ví à Rea, muger de Tarquino, Marçia é Lucreçia, Ortensia é Paulina, Sempronia, Sulpiçia, Prene de Agretino 2008, Porçia é Cornelia, Triaria é Faustina; É ví mas Antonia, Julia é Agrippina, Hippo, Virginea, Broniçe 2004, Venturia, Proba é Megulia 2008, Hipsicrata, é Curia, É mas Sephonisba 2008, de memoria dina.

# CVI.

¿Pues qué mas diré?.. que quantos abarca Varones é dueñas, é son memorados En el su volúmen del «Triumpho,» Petrarca, Alli fueron todos vistos é ayuntados <sup>207</sup>; Los unos vestidos, los otros armados, Segunt los pintaron las plumas discretas De los laureados é sacros poetas En las sus estorias, é son recontados.

DE CÓMO LAS SEÑORAS REYNAS É INFANTE SE INCLINARON Á LA FORTUNA 308.

## CVII.

Las tres nobles reynas 309, la clara deessa Vista, non tardaron, ca presto sintieron Que fuesse del çielo deal maestresa,

303 Cod. de Osuna: Agratino.

304 Id.: Brunice.

305 Ochoa y Canc. de Ixar: é mas Julia.

306 Cód. M, 59: Fetunisa; Cód. VII, Y, 4, y Ochon: Fetunisba.

307 Ochoa: vistos ayuntados.

308 Falta este título en el Cód. de Osuna.

300 Ochoa y Canc. de Ixar: Estas nobles dueñas; Códs. VII, Y, 4, y de Osuna: Las tres nobles dueñas.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

140

É muy reverentes 340 á ella salieron: É todas las otras desque asy las vieron, Ficiéronle 344 salva, ca non denegavan La venusta 342 sangre, é asy lo mostravan; É muy egualmente 343 callaron é oyeron.

COMIENÇA EL RAÇONAMIENTO DE LA FORTUNA Á LAS SEÑORAS REYNAS É INFANTE 848.

# CVIII.

Qual trompa celeste é voz divinal
Començó Fortuna tal raconamiento:
«Dios vos salve, reynas del siglo humanal,
Subjectas á nuestro fatal movimiento:
Yo soy aquella que por mandamiento
Del Dios uno é trino, quel grand mundo rige é todas las cosas estando collige,
Revuelvo las ruedas del grand firmamento.

## CIX.

»Yo parto los reynos, coronas é honores, Tiaras, imperios á vos los vivientes; Trayo <sup>316</sup> en baxeça los superiores É sus bienes passo á muy pobres gentes. Yo fago á los unos á tiempo plaçientes, É tristes á otros, segunt la raçon De sus nasçimientos é costelaçion,

- 310 Cód. de Osuna: É muy re-veribles.
- 311 Cód. M, 59 y Ochoa: Fecieron la salva.
  - 312 Cod. de Osuna: la venusca.
- 313 Ochoa y Canc. de Ixar: É generalmente; Cód. VII, Y, 4: Egualmente todas.
- 314 En el Cód. M, 59 se lee: De cómo la Fortuna consuela à las sefioras reynas é infante. En el de Osuna falta este epigrafe.
- 315 Cód. de Osuna: quel mundo rige.
  - 316 Canc. de Ixar: Traigo.

É todos estados me son obedientes.

# CX.

De lo que se engendra yo soy el actora 317, É quien lo corrompe, non es sinon yo: De los que mas valen yo soy la señora, É de mí resciben los daños ó pró; La noble Dardania ¿quién la fabricó Desde los sellares 318 fasta los merletes?.. É puse en el agua las armas é fletes 319 De la gente griega que la destruyó!..

# CXI.

»Yo fiçe los pueblos de Thébas é Athénas <sup>330</sup>, É las sus murallas levanté del suelo; De mí rescibieron folganças é penas, É prosperas fiçe las lides de Bello. Al ave de Jove complí de grand vuelo, É puse discordia entre los hermanos: Todas las cosas vienen á mis manos <sup>321</sup>; Si prospero suben, asy las asuelo.

## CXII.

»Ca d'otra manera los unos serian Monarchas del mundo é grandes señores, É otros languiendo, de fambre morrian, É sin esperança las gentes menores. Mas bien como vuelvo los grandes calores Por tiempos en aguas, é nieves é frios 322,

317 Ochoa: el auctora.

318 Id.: solares.

319 Cód. de Osuna; é flores: es yerro del que hizo el traslado.

320 Canc. de Ixar: de Alhénas

é Thebas; pero está trocado el consonante.

321 Ochoa: so mis manos. 322 ld.: en nieves é frios. Asy mudo Estados é los señorios, É presto por tiempo mis dulçes favores.

# CXIII.

»Nin son las mis graçias é mis donadíos <sup>328</sup>
De una manera, quiero que sepades <sup>324</sup>;
Ca bien que los parto, como proprios mios,
Tambien señorios como dignidades,
Á unos prorrogo las prosperidades
De padres en fijos, é mas adelante <sup>325</sup>;
Á otros do sceptro é silla triunphante,
En tanto que turan <sup>326</sup> sus mesmas edades.

## CXIV.

»Pero nin por tanto los tales pensat Non viven del todo, asy reposados: Que tal fué la regla de humanidat, Despues que à mis leyes fuestes sojudgados: Que à tiempos se fallan bien aventurados, Sojudgan é vençen las tierras, los mares; En otros les vuelvo la cara de Mares, É los dominantes fincan dominados.

## CXV.

»Ca, reynas muy claras 327, sí yo permitiera É diera las riendas 328 á vuestros maridos, ¿Quál es en el mundo que ya sostuviera Sus altos corages, feroces é ardidos?

323 Cód. de Osuna: donaciones.
324 Ochoa y Canc. de Ixar. que sintades.

326 Ochoa y Cod. de Osuna: que duran.

327 Canc. de Ixar: muy caras.

328 Cod. M, 59: las rendas.

<sup>325</sup> Canc. de Ixar: é aun mas adel ante.

Por cierto Levante ya dava gemidos, É todas las Galias é gentes d'Ungria, É se me quexavan los del Mediodia, Asy como pueblos del todo vencidos.

## CXVI.

»Por tanto » en efetto la su detençion Que fuesse convino é fué destinado; Mas non vos temades de larga presion, Como del que puede sea denegado. Avet esperança, fuyt el cuydado Que asy vos fatiga, tormenta é molesta: Cantat alleluya: que ya vos es presta; É non memoredes el tiempo passado.

# CXVII.

»Ca non 220 solamente serán delibrados É restituydos en sus señorias, Mas grandes imperios les son dedicados, Regiones, provincias, ca todas son mias; É deste linage, infinitos dias Verná quien possea grand parte del mundo; Avet buen esfuerço, que en esto me fundo, É cessen los plantos é las elegías.

## CXVIII.

»Los quales, demas de toda la España <sup>884</sup> Avrán por heredo diversas partidas Del orbe terreno, é por grand façaña Serán en el mundo sus obras avidas.

329 Canc. de Ixar: Por tanto: non; Canc. de Ixar: Non solamente. es error. 331 Canc. de Ixar: de todu Es330 Ochoa y Cód. de Osuna: É paña.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

144

Al su yugo é mando vernán sometidas Las gentes que beben del flumen Jordan: D'Eufratres, de Ganges, del Nilo serán Vençientes sus señas é nunca vençidas.»

EL FIN QUE LA FORTUNA FAÇE AL SU RAÇONAMIENTO.

## CXIX.

Con tales palabras dió fin al sermon Aquella imperante sobre los vivientes, É non punto lata <sup>832</sup> fué la execuçion; Ca luego delante me fueron pressentes Los quatro señores, libres é plaçientes <sup>833</sup>. De quien mi Comedia é processo canta: Pues note <sup>334</sup> quien nota maravilla tanta, É vos admiradvos, discretos oyentes.

ACÁBASE EL TRACTADO, LLAMADO COMEDIETA DE PONÇA.

## CXX.

Con cándidos rayos forçaba el aurora
La espessa teniebra, é la compelia
Á dexar la España, asy que á desora
La magna princessa é su compañia
Me fueron absentes: ¿pues quién dubdaria
Si fuy desplaçiente ó muy consolado <sup>235</sup>,
Visto tal caso é tan desastrado,
Despues convertido en tanta alegria?

332 Id.: É non punto loca. 333 Cód. de Osuna: libres plasientes.

334 En el Cód. de Osuna falta la palabra *nota*, quedando el verso incompleto, asi en el sentido como en la medida.

335 Ochoa:

By fuy de plaziente é muy consolade;

Canc. de Ixar:

By fuy desplaciente é desconsolade.

# BIAS CONTRA FORTUNA.

Bibl. nac., Cod. M, 50, fol. 92; Cauc. de lxar, fol. 237.-Bibl. Patr. de S. M., Cod. VII, Y, 4.)

PROHEMIO DEL MABQUÉS AL CONDE DE ALVA 1.

- I. Quando yo demando á los Ferreras, tus criados é mios, é aun á muchos otros, Señor é mas que hermano mio, de tu salut <sup>2</sup> é de quál agora es la <sup>3</sup> tu vida, é ques le que façes é diçes; é me responden é certifican con quánto esfuerço, con quánta paçiençia, con quánto despreçio é buena cara tú padesçes, consientes é sufres tu detençion, é todas las otras congoxas, molestias é vexaçiones <sup>4</sup> que el mundo ha traydo; é con quánta liberalidat é franqueça partes é destribuyes aquellas cosas, que á tus sueltas manos vienen; reffiriendo á Dios muchas graçias, me recuerda <sup>3</sup> d'aquello que Homero escribe en la *Uliwea*; conviene á saber, que cómo por naufragio <sup>6</sup> ó fortuna de mar, Ulixes, rey de los cefalenos <sup>7</sup>, desbaratado viniesse en las riberas del mar, é desnudo é maltractado, fuesse
- i En la edicion que en 1789 se hizo en Madrid de los Claros varones de Pulgar, se insertó parte de este proemie, por via de adicion al título II, que trata de don Fernand Alvarez de Toledo, conde de Alva (pág. 304). Tambien se habia incluido en la edicion del Centon epistolario de Fernan Gomez de Cibdareal, hecha en 1775 (pág. 224).
- 2 Cod. M, 59: tu salud.
- 3 Canc. de Ixar y Cód. M, 59: qual es agora tu vida.
  - 4 Canc. de Ixar: vaxaçiones.
- 5 Cod. M, 59 y Canc. de Ixar: me recuerdo.
  - 6 Canc. de Ixar: neufragio.
- 7 Id.: sefalenos; ed. de 1789: Cefalanos.

traydo ante la reyna d'aquella tierra, é de los grandes del reyno, que con ella estavan en un festival é grand convite°; é cómo aquella le viesse é acatasse 10, despues todos los otros con grande reverençia tanto le estimaron, que dexada la cena, todos estavan contemplando en él. Asy que, apenas era alli alguno " que mas deseasse cosa que pudiesse alcançar de los dioses que ser Ulixes en aquel estado. Adonde á grandes voçes, é muchas veçes, este soberano poeta clama 12, diçiendo: ¡O omes! avet en grand cura '3 la virtut, la qual con el naufragio '4 nada, é al que está desnudo é desechado en los marinos litos ha mostrado con tanta auctoridad é asy venerable á las gentes. La virtut, asy como el Philósopho diçe, siempre cayó 16 de piés, como el abrojo. É ciertamente, Señor é mas que hermano mio, á los amigos tuyos é á mí 17, asy como á uno d'aquellos, es ó deve ser 18 de los tus trabajos 10 el dolor, la mengua é la falta, asy como Livio 20 decia de Cipion; ca la virtut siempre será, agora libre ó detenido, rico ó pobre, armado ó sin armas, vivo ó muerto, con una loable é maravillosa eternidat de fama 21.

II. Con estos Ferreras me escreviste que algunos de mis tractados te enviasse por consolaçion tuya; é desde alli <sup>22</sup> con aquella atençion que furtar se puede de los mayores negoçios, é despues de los familiares, penssé investigar alguna nueva manera, asy como remedios, ó meditaçion contra Fortuna, tal que si ser podiesse, en esta

- 8 Canc. de Ixar: fué traydo.
- 9 Ed. de 1789: é grande convite.
- 10 Cod. M, 59 y Canc. de lxar: le viesse é catasse.
  - 11 Ed. de 1789: era alguno.
  - 12 Id.: exclama.
- 13 Canc. de Ixar: amad con grand cura.
  - 14 Id.: neufragio.
  - 15 ld.: lcctos; es yerro del co-

#### piante.

- 16 ld.: siempre cae.
- 17 Ed. de 1789: é mios.
- 18 Id.: é debe ser.
- 19 ld.: de los trabajos tuyos.
- 20 Cód. M, 59 y ed. de 1789: Lelio.
  - 21 Ed. de 1789: y fama.
- 22 Cód. VII, Y, 4 de la Bibl. Patr. de S. M.: tuya. Desde alli.

vexaçion á la tu nobleça gratificasse, cómo non sin assaz justas é aparentes 2 cabsas á lo tal é á mayores cosas vo. sea tenido. Ca principalmente ovimos unos mesmos abuelos, é las nuestras casas siempre, sin interrupcion alguna, se miraron 24 con leales ojos, sincéro 25 é amoroso acatamiento; é lo mas del tiempo de nuestra criança quassi \* una é en uno sué. Asy que, juntamente con las nuestras personas a cresció é se augmentó nuestra verdadera amistat : siempre me ploguieron é fueron gratas las cosas que á tí: de lo qual me tove é tengo por contento, por quanto aquellos á quien las obras de los virtuosos plaçen, asy como librea ó alguna señal trahen de virtut. Una continuamente fué nuestra mesa: un mesmo uso en todas las cosas de paz é de guerra. Ninguna de las nuestras cámaras é despensas se pudo deçir menguada, si la otra abastada fuesse. Nunca yo te demandé 28 cosa que tú non cumphiesses<sup>20</sup>, nin me la denegasses. Lo qual me façe creer que las mis demandas fuessen retas é honestas é conformes á la raçon, cómo sea que á los buenos é dottos varones 30 jamás les plega ni devan otorgar sinon buenas é lícitas cosas. É sea agora por informaciones 31 d'aquellos que mas han visto, é paresce que verdaderamente avan querido fablar de las costumbres é calidades de todos los señores é mayores omes deste nuestro reyno, ó d'aquellos que de treynta años, ó poco mas, que yo començé la navegaçion en este vexado é trabajoso golpho, he avido noticia é conoscimiento, é de algunos compañia ó familiaridad, loando á todos, tú ercs el que á mí mucho plo-

<sup>23</sup> Canc. de Ixar: é parentes.

<sup>24</sup> Cods. M, 59, y VII, Y, 4: syn interrupçion se miraron. Canc. de Ixar: syn intervencion alguna, etc.

<sup>25</sup> Canc. de Ixar: sençero. Cod. VII, Y, 4: sin çejo.

<sup>26</sup> Cód. M, 59: casi.

<sup>27</sup> Canc. de Ixar: con las per-

sonas.

<sup>28</sup> Cod. M, 59: Nunca ya te demande.

<sup>29</sup> Canc. de Ixar: supliesses.

<sup>30</sup> Cid. M, 59: á los buenos varones é doctos.

<sup>31</sup> Canc. de Ixar: por informaçion.

guiste é plaçes. Ca la tu virtut 2 non esperó á la mediana mançebía, nin á los postrimeros dias de la vejez; ca en edat nueva é aun puedo deçir moço, començó el resplandor de la tu virilidat \* é nobleça. Nin es quien pueda negar que fechas las treguas con los reynos de Aragon é de Navarra, é levantadas las huestes del Garay é del Majano, cessadas las guerras, en las quales viril é muy virtuosamente te oviste, é por tí obtenidas las inexpugnables fuerças de Xalante 31, é Toreça 35, Sahara 36, é Xarafuel en el reyno de Valençia, aver tú seydo de los primeros que contra Granada a la frontera emprendiesse, ciertamente estando ella en otro punto é mayor prosperidat que la tú dexaste, al tiempo que triumphal é gloriosamente por mandado de nuestro Rey 38 de las fronteras de Córdova é de Jahen te partiste; aviendo vençido la batalla de Guadix é la pelea de Xerez é <sup>30</sup> ganado tantas é mas villas é castillos, asy guerreándolas como combatiéndolas é entrándolas forcosamente, que ninguno otro. É cómo quiera que el principal remedio é libertat á la tu detençion é ynfortunios depende d'aquel 40 que universalmente á los vexados reposa, á los aflittos remedia, é á los tristes alegra, espero vo que en algunos tiempos traerá á memoria á los muy excellentes é claros nuestro Rey é Prínçipe (cómo en la mano suya los coraçones de los reyes sean ") todas las cosas que ya de los tus fechos 2 yo he dicho, é muchos otros servicios á la 43 real casa de Castilla por los tu-

<sup>32</sup> Ed. de 1789: ca la tu vo-

<sup>33</sup> Canc. de Ixar: de la tu vyrtud; ed. de 1789: de la tu utilidad.

<sup>34</sup> Cods. M, 59, y VII, Y, 4: Xalançe, Canc. de Ixar: Xaraçon.

<sup>35</sup> Cód. M, 59 y ed. de 1789: Teresa. Cód. VII, Y, 4: Theresi.

<sup>36</sup> Canc. de Ixar: Zara.

<sup>37</sup> Id.: Gandia; es yerro del copiante.

<sup>38</sup> Id.: nuestro schor.

<sup>39</sup> Esta cláusula falta en el Canc. de Ixar y en las impresiones que se han hecho de esta primera parte de la presente carta.

<sup>40</sup> Canc. de Ixar y Cód. VII, Y, 4: despues de aquel, etc.

<sup>41</sup> Canc. de Ixar: estan.

<sup>42</sup> Cods. M, 59, VII, Y, 4 y. Canc. de Ixar: tus servicios.

<sup>43</sup> Códs. M, 59 y VII, Y, 4: é muchos otros à la, etc..

yos é por tí fechos, que por me allegar á la rivera é puerto de mi obra, dexo.

Recuérdome aver leydo en aquel libro, donde la vida del rey Assuero s'escrive 4, que «De Esthér» se llama (cómo en aquel tiempo la costumbre de los reyes 45 fuesse, en los retraymientos é reposos suyos, mandar leer las gestas é actos que los naturales de sus reynos é forasteros oviessen fecho en serviçio de los reyes, de la patria, ó del bien público), que Mardocheo 47 prósperamente é con glorioso triunpho de la muerte fué librado. Pues lee nuestro Rey é mira los serviçios, regrácialos é satisfácelos; é si se aluenga, non se tira. Nin tanto logar avrá el nucible apetito 4, nin la ciega saña, que tales é tan grandes aldabadas é voçes de serviçios las sus orejas non despierten: ca non son los nuestros señores Diomedes de Traçia, que de humana carne façia manjar á los sus cavallos; non Busseris de Egipto, matador de los huéspedes; non Perillo 50 Siracusano, que nuevos modos dé penas buscava á los tristes culpados omes; non Dionisio desta misma Siracusa; non Attila, flagellum Dei, nin muchos otros tales; mas benívolos, clementes é humanos, lo qual todo face á mí fyrmemente esperar la tu libertat. La qual con salut tuya, é de tu noble muger, é de tus fijos dinos de tí. Nuestro Señor aderesce, asy como yo desseo 31. É dende aqui daremos la pluma á lo proferido; é porque ante de

<sup>44</sup> Canc. de Ixar: Assuero esoribe; falta la clausula siguiente.

<sup>45</sup> Cod. M, 59: de los prin-

<sup>46</sup> Canc. de Ixar: é abtos na-

<sup>47</sup> Id.: Mordacheo.

<sup>48</sup> Códs. M, 59 y VII, Y, 4: el yrascible apetito; Canc. de Ixar: wrascible.

<sup>49</sup> Canc. de Ixar: ó bozes.

<sup>50</sup> Id.: non Pethilo.

<sup>5</sup>f Hasta aqui ha sido impreso diferentes veces, sin que se haya advertido que formaba esta carta parte del prohemio al Diálogo de Bias contra Fortuna. En los Códs. M, 59 de la Bibl. Nac. y VII, Y, 4, de la Patr. de S. M. continúa en la forma que aqui va puesto; advirtiéndose que solo de esta manera es posible comprender todo el valor de la parte dada á luz, suponiéndola una carta separada.

todas las cosas sepas quién fué Bías, porque este es la principalidat de mi thema, segunt adelante mas claro parescerá, deliberé d'escrevir quién aya seydo é de dónde, é algunos de sus nobles é loables actos <sup>52</sup> é commendables sentençias, porque me paresce façe mucho á nuestro fecho é caso <sup>53</sup>.

IV. Fué Bías, segunt que place á Valerio é á Laercio, que mas lata 34 é extensamente escrivió de las vidas é costumbres de los philósophos, assiano s de la cibdat de Ypremen; de noble prosápia é linaje, bien vnformado é instruydo en todas las liberales artes, é en la natural é moral philosophia: de vulto fermoso é de persona 6 honorable; grave é de grand abtoridad en sus fechos: de claro é sotil engenio. Asy por mar como por tierra, anduvo toda la mayor parte del mundo: quanto tiempo turasse 57 en este loable exercicio, non s'escrive; pero baste que tornando en la provincia é cibdat de Ypremen 38, falló á los vecinos d'aquella en grandes guerras, asy navales 30 como terrestres, con los mengarenses, gentes poderosas, expertos en armas; á quien con grand atençion fué rogado. vista la dispusiçion é habilidat suya, la cura de la guerra, asy como capitan, emprendiesse 60. É cómo despues de mu-

52 Cod. VII, Y, 4: de sus nobles actos loables.

53 Todo lo que sigue de esta carta ó proemio, con que dirigió el marqués á su primo, don Fernan Alvarez de Toledo, el diálogo de Bias contra Fortuna, se encuentra por separado en el Cancionero de Ixar, al folio 238 vuelto, con este titulo: «Carta que enbió el señor marvayes de Santillana al conde de Alva, quando estava en presion: en va qual relata quién fué Bías é de vidónde é alguno de sus sechos.» Pero no es en suma sino la prosecucion del reserido proemio, ha-

biendo sin duda dado esta separacion orígen á que el P. Labbé la supusiera obra distinta; error en que siguiendo á este erudito, han incurrido algunos escritores nacionales.

54 Canc. de Ixar: que mas re-

55 Id.: ançiano.

56 Id.: é persona.

57 Cód. M, 59: durasse.

58 Canc. de Ixar: Ypreme.

59 Id.: naturales.

60 Cód. M, 59: de la guerra emprendicsse.

chos ruegos é grandes afincamientos la aceptasse, en muy pocos tiempos, asy de los amigos como de los enemigos 4, fué conoscida la su virtut é viril extremidat. Leemos dél, entre otras muchas cosas de la su humanidat a, que cómo cavalleros del exército " prendiessen en una cibdat ó villa grand copia de vírgines juntamente con otras mugeres, tanto que á Bías llegaron las nuevas, mandó con grand diligençia fuessen ayuntadas é depossitadas 4 en poder de honestas matronas de su cibdat. É faciéndoles gracias é dones de muy valerosas joyas, á los padres, maridos é parientes suvos, las restituyó, enviándolas con muy ficles guardas, blasfemando é denostando todo linaje de crueldat; diçiendo que aun los enemigos 65 bárbaros non devian con tal impicdat ser dapnificados. É cómo lo tal á las orejas de los megarenses llegasse, é el fermoso acto extensamente recontado les fuesse, sin dilacion alguna, loando á aquel, enviáronle sus legados, reffiriéndole graçias con muy ricos dones, demandándole paz con muy humilldes é mansos coracones.

V. Despues, passados algunos tiempos, cómo de raro la Fortuna 65 en ningunas cosas luengamente repose, é Aliato, prínçipe, sitiasse á los ypremenses, esforçándose de aver la cibdat por fambre, cómo fuesse cierto de los vévires, é principalmente de pan caresciesse, Bías con tal cabtela ó arte de guerra assayó encobrir su defettuosa nescessidat; ca fiço en algunos dias, durante el campo, engrossar ciertos cavallos 67 é que se mostrassen, contra voluntat de las guardas, salir fuera de la cibdat: é cómo luego fuessen tomados, puso en grand dubda á Aliato é á los que con él eran, de la fambre de los ypremenses. Asy que, lue-

<sup>61</sup> Cod. M. 59: de enemigos.

<sup>62</sup> Id.: entre otras de humanidat: es omision del copiante.

<sup>63</sup> Canc. de Ixar: de su exerçi-

<sup>61</sup> Cod. M, 59: fuessen puestas é

depositadas.

<sup>65</sup> Canc. de Ixar: que à los enemigos.

<sup>66</sup> Id.: como de claro la For-tuna.

<sup>67</sup> Id.: gamellos.

go se tomó consejo que á Bías é á ellos fuesse movida fabla 68, por el qual fué aceptada, diciendo que él non se fiava de fablar fuera de los muros de la su cibdat; mas que Aliato ó qualesquiera otros suyos podian entrar seguros á fablar ó tractar de qualesquier o pactiones o é tractos, é de otras cosas, quales les ploguiesse. Aceptado lo qual, segunt este mesmo Laercio escrive, muy mayor é mas sotil cabtela les fiço, ca mandó 11 poner muy grandes montones de arena en las maestras calles é plaças 12, por donde los mensajeros avian á passar, esparçiendo é cobriendo aquellas de todas maneras de pan. Asy que, verdaderamente creveron ser la opinion suya errada é los ypremenses en grand copia de mantenimientos abondados. É asy non solamente treguas á tiempo, mas paz perpétua fué entre ellos, con grandes certenidades 13 fecha, jurada é fyrmada. Testifica asy mesmo Valerio 74 que dimitidas é dexadas las armas por este Bías, tanto se dió á esta sciencia que todas otras cosas aborresció, é las ovo asy como en ódio: por tal que, non sin cabsa, uno de los siete sabios fué llamado é uno asy mesmo d'aquellos que, renunciada la tabla ó mesa de oro, la offrescieron con grand liberalidat al oráculo d'Apolo. Deste Bías asy mesmo se cuenta, que cómo aquella mesma cibdat agora por los megarenses, agora por otros enemigos se tomasse é posiesse á robo, todos aquellos que podieron escapar de las hostiles manos 15, cargando las cosas suvas de mayor presçio, fuyeron con ellas: é cómo él solo con grand reposo passeasse por los exidos de la cibdat <sup>76</sup>, fingese que la Fortuna le vino <sup>77</sup> al encuentro é cómo

68 Cods. M, 59 y VII, Y, 4: de-mandada fabla.

guridades.

<sup>69</sup> Id., id.: á fablar de qualesquier.

<sup>70</sup> Canc. de Ixar: pasyones.

<sup>71</sup> Id.: que mandó.

<sup>72</sup> Id.: calles por donde.

<sup>73</sup> Cód. M, 59: con grandes se-

<sup>74</sup> Canc. de Ixar: Çertifica Valerio asy mesmo.

<sup>75</sup> Id.: de las útiles manos: es yerro del copiante.

<sup>76</sup> Id.: pasasse por exigidos d fuera de la çibdad.

<sup>77</sup> Cód. M, 59: le fuera.

le preguntasse cómo él non seguia <sup>78</sup> la opinion de los otros veçinos de Ypremen, este fué el que respondió: *Omnia mea bona mecum porto*; que quiere deçir: todos los bienes mios conmigo los llevo. Diçen otros, de los quales Séneca es uno, que este fué Estilbon <sup>79</sup>; pero digan lo que les plaçerá, é sea qualquiera, tanto que sea; ca de los nombres vana é sin provecho es la disputa; é en conclusion este será el nuestro thema <sup>80</sup>.

Escrivió Bias estas cosas, que se siguen :»-Estudiat con plaçer á los honestos é á los viejos. — La osada 81 manera muchas veces para empescible se lesion.—Ser fuerte é fermoso, obra es de natura.—Abundar en riqueças, obra es de la fortuna. - Saber é poder fablar cosas convenibles é congruas, esto es proprio del ánima 83 é de la sabiduría.—Enfermedat es del ánimo 4 cobdiçiar las cosas impossibles.--Non es de repetir el ageno mal.-- Mas triste cosa es judgar entre dos amigos, que entre dos enemigos; ca judgando entre dos amigos, el uno será fecho enemigo, é judgando entre dos enemigos, el uno será fecho amigo.— Decia que asy avia de ser es meditada la vida de los omes. como si mucho ó poco tiempo oviessen de vivir. - Conviene á los omes averse asy en el uso del amistat, como si se membrassen que podia ser convertida en grave 86 enemistat.—Qualquier cosa que pusieres, persevera en la guardar. - Non fables arrebatado, ca demuestra vanidat. - Ama la prudençia, é fabla de los dioses cómo son.—Non alabes al ome indino, por sus riqueças.—Lo que tomáres, rescíbelo demandándolo, é non forcándolo.—Qualquier cosa buena que ficieres, Dios entiende que la façe. — La sabiduría mas cierta cosa es é mas se-

<sup>78</sup> Canc, de Ixar: non seguió.

<sup>79</sup> Id.: Estilbueno.

<sup>80</sup> Id.: nuestra tema.

<sup>81</sup> Id.: la usada.

<sup>82</sup> Id.: ymposible. Cód. VII,

Y, 4. pare empeçible.

<sup>83</sup> Cód. M, 59: del alma.

<sup>84</sup> Id.: del alma. Canc. de Ixar: del únima.

<sup>85</sup> Canc. de lxar: que avia de

ser.

<sup>86</sup> Id.: en grand.

gura que todas las otras posessiones.-Escoge los amigos é delibera grand tiempo en los elegir, é ténlos en una affection, mas non en un mérito. - Tales amigos sigue, que non te faga verguença averlos escogido. - Faz que los amigos á grand gloria reputen la tu vida. - Dos cosas son contrarias en los consejos, yra é arrebatamiento: la yra face perescer el dia, el arrebatamiento traspassarlo <sup>87</sup>.—La presteça mas graçioso façe ser el beneficio.—Preguntado Bías qué cosa fuesse en esta vida buena 88, dixo tener la conciençia abraçada con lo que fuesse derecho é igualeça. - Preguntado quién fuesse entre los omes mal afortunado, respondió: el que non puede padescer ó sofrir mala fortuna. - Navegando Bías, en compañía de unos malos omes, corriendo fortuna é andando la nave para se perder, aquellos á grandes voces llamavan á los diosses, porque los librassen: á los quales él dixo: «Callat, porque los dioses non vos sientan.»—Preguntado qué cosa fuesse difficil so al ome, respondió: sofrir graçiosamente la mudança en las penas.»

VII. Resplandesçió Bías en los tiempos de Ezechias, rey de Judá<sup>10</sup>; é escrivió estas é otras cosas muchas <sup>11</sup> en dos mill versos. À quien despues de muerto <sup>12</sup> los ypremenses edifficaron templo é ficieron estátua.

87 En el Canc. de Ixar se halla mutilada esta frase: dice asi: Dos cosas son contrarias en los consejos: la yra é arrebalamiento... traspasarlo; Có 1. VII, Y, 4: trespassarlo.

88 Cód. M, 59: buena en esta

vida.

89 Canc. de Ixar: dificile.

90 Cód. M, 59: de Judea.

91 Canc. de Ixar: é otras mu-

92 Id.: de muerte.

# COMIENÇA BL DIÁLOGO DE BIAS CONTRA FORTUNA.

# I.

Bias.

Qué es lo que pienssas, Fortuna?..

Tú me pienssas molestar,

Ó me pienssas espantar,

Bien como á niño de cuna?..

Fortuna. ¡Cómo!.. É pienssas tú que non ⁴?..

Verlo hás.

Bias. Faz lo que façer podrás, Ca yo vivo por raçon.

# Π.

Fortuna. ¿Cómo entiendes en deffensa? Ó puédeslo presumir, Ó me cuydas resistir?.. Bias. Sí: ca <sup>2</sup> non te fago offensa.

Fortuna. Sojudgados soys à mi Los humanos.

Bias. Non son los varones magnos, Nin curan punto de ty.

# Ш.

FORTUNA. Puedes tú ser exemido De la mi jurediction?..

<sup>1</sup> Canc. de Ixar: tú piensas que 2 Id.: Si; que, etc. non.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

156 Bias.

Sí; que non he devocion Á ningunt bien enfingido . Gloria ó trīunpho mundano Non lo atiendo: En sola virtut entiendo, La qual es bien soberano.

## IV.

FORTUNA. Tu cibdat faré robar É será puesta só mano Del mal, principe tyrano.

Bias. Poco me puedes dapnar:
Mis bienes lievo conmigo:
Non me curo;
Asy que yo voy seguro 5,
Sin temor del enemigo.

# V.

FORTUNA. Tu casa será tomada 6, Non dubdes, de llano en llano É metida á sacomano.

Bias. Tomen: que 7 non me dá nada.

Más será de cobdiçioso 6

Quien tomáre

Ropa, do non la falláre:

Pobredat es grand reposo.

# VI.

# Fortuna. Conviénete de buscar

- 3 Cód. M, 59: infingido.
- 4 Canc. de Ixar: Lo qual.
- 5 ld.: yo vos seguro.
- 6 Cod. M, 59: será robada.
- 7 Canc. de Ixar: Como que.
- 8 Id

Que mas será cobdicioso.

Bias.

Casa nueva, donde vivas.
Tales cosas son esquivas
À quien las quiere extimar,
Ó tener en mayor grado
Que non son;
Ca toda casa ó meson
Presto lo avremos dexado.

# VII.

Deçirme has \*\* à quién fallesce Ó mengua morada pobre, Sea de nudoso robre Ó de canas, si acaesce; Ó sea la de Amiclate, Do arribó El Çésar, quando loó \*\* La su vida sin debate.

# VIII.

É más, que naturaleça <sup>12</sup>
Nos dió las concavidades
De las peñas é hoquedades,
Do passemos la braveça,
En tiempo del ynvernada,
De los fríos;
Los soles de los estíos,
En esta breve jornada.

## IX.

# Fortuna. Huespeda muy enojosa

D Canc. de Ixar: Y tener.

10 Cód. VII, Y, 4: Dezir m'as.

11 Canc. de Ixar: robó: es yerro

del traslado.

12 Códs. M, 89, y VII, Y, 4:

Y demas, naturaleza, etc.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Es la continua pobreça.

Bias. Si yo non busco riqueça, Non me serà trabajosa.

Fortuna. Fácil es de lo deçir.

158

Bias. É de façer <sup>13</sup>
Á quien se quiere abstener <sup>14</sup>,
É le plaçe bien vivir <sup>15</sup>.

## X.

FORTUNA. Los ricos mucho bien façen:
É aquellos que mucho tienen,
Á muchos pobres sostienen,
Dan é prestan é complaçen.
Ca si juntas son riqueça
É caridat,
Dan perfection é bondat
É resplandor 46 á franqueça.

## XI.

Ca non se puede extimar
Por raçon nin escrevir
Qué dolor es rescebir,
É quanto plaçer el dar <sup>17</sup>.
Siempre son acompañados
Los que tienen,
Quando van é quando vienen,
É si non, solos, menguados.

te de. 17 Id.:

<sup>13</sup> Cód. VII, Y, 4:

<sup>16</sup> Canc. de Ixar: y grand par-

É aun de façer.

<sup>14</sup> Canc. de Ixar: ostener: es yerro.

É quanto plaço de dar.

<sup>15</sup> Cód. M, 59; bevir.

# XII.

BIAS.

¿Cómo non pueden vivir \*\*
Los omes sin demandar?..
Esto es querer fablar,
É voluntat de encarir \*\*
Las cosas más que non son \*\*:
É altercar;
Ca non se puede negar
Nin contrastar mi raçon.

# XIII.

Pytágoras non pidió
En público nin oculto,
Nin avergoñó su vulto:
Antes es cierto que dió.
É vive a su abtoridat
É buen enxemplo,
Como glorioso templo
De clara moralidat.

# XIV.

Todo ome puede hien dar, Si le plaçe, su facienda, Sin debates, sin contienda, Sin renir min altercar. Pero de tales ví pocos É muy raros, Liberales nin avaros; É sy lo façen, son locos.

<sup>18</sup> Cod. M, 59, y Canc. de Ixar: bevir.

<sup>19</sup> Canc. de Ixar: de enquerir.

<sup>20</sup> Cód. M, 59: en mas que son.

<sup>21</sup> Id.: Mas vive.

<sup>22</sup> Canc. de Ixar: Sin reir.

# XV.

Fortuna. Las riqueças son de amar;
Ca syn ellas grandes cosas
Maníficas nin famosas
Non se pueden acabar:
Por ellas son ensalçados
Los señores,
Príncipes é emperadores,
É sus fechos memorados.

# XVI.

É por ellas fabricados
Son los templos venerables
É las moradas notables,
É los pueblos son murados:
Los solepnes sacrificios
Çessarian;
Nin syn ellas se farian
Largueças nin beneficios.

# XVII.

BIAS.

Essas <sup>24</sup> edefficaciones,
Ricos templos, torres, muros,
Serán ó fueron seguros
De las tus persecuciones?..

FORTUNA. Si serán, é ¿quién lo dubda?..
BIAS.

Yo que veo
El contrario, é non lo creo,
Nin es sabio quien lo cuda <sup>26</sup>.

<sup>23</sup> Cód. M, 59: é famosas.

<sup>24</sup> Canc. de Ixar: Estas.

<sup>25</sup> Id.: quien lo cuyda.

# XVIII.

Qués de Nínive, Fortuna?.. Ques de Thébas?.. ques de Athénas?.. De sus murallas é almenas <sup>26</sup>. Que non paresçe ninguna?.. Qués de Tyro é de Sydon E Babilonia?.. Qué fué de Lacedemonia 27?... Ca si fueron <sup>23</sup>, ya non son!..

# XIX.

Dime, ¿quál paraste á Roma, Á Corintho é á Carthago 29?... O golpho cruel é lago!.. Sorda é viceral carcoma!.. ¿Son imperios ó regiones, O cibdades. Coronas, nin dinidades Que non sieras, ó baldones?..

# XX.

Agora por enemigos, Combates \*\* á mano armada; É sy dexas el espada, Desacuerdas los amigos: É por tal modo lo façes Que por cé, O si queremos 31 por bé

- 26 Cód. VII, Y, 4: é menas.
- Canc. de Ixar: Lacirimonia-
- **2**8 ld.: que fueron.
- 29 Id.:

Dime, ¿qual paresce Roma,

Ó Cornito ó Cartago?...

30 Cód. M, 59: É conbate, etc.;

Canc. de Ixar: Por combate ó, etc.

31 Canc. de lxar: Ó si diremos.

Quanto feçistes, desfaçes.

## XXI.

FORTUNA. Dexa ya los generales
Antiguos, é agenos dapños,
Que passaron ha mill años;
È llora tus proprios males.
BIAS. Lloren los que procuraron
Los honores,
È sientan los sus dolores;
Pues tienen 22 lo que buscaron.

# XXII.

Ca yo non he sentimiento
De las cosas que tú pienssas;
Ca las vittorias é offensas
Unas son al qués contento
De lo que naturaleça
Nos ha dado:
Á este non vido 33 cuydado
Nin lo conosçe tristeça.

## XXIII.

Yo soy fecho bien andante
Ca de poco <sup>34</sup> soy contento,
El qual he por fundamento,
Çimiento fyrme <sup>35</sup>, constante.
È pues sé que lo que basta <sup>36</sup>
Es assaz,
Yo quiero conmigo paz,

<sup>32</sup> Canc. de Ixar: Que tienen.

<sup>33</sup> Cód. VII, Y, 4: Aeste non vió.

<sup>34</sup> Canc. de Ixar: Que de poco.

<sup>35</sup> Cód. M, 59: viéndome firme.

<sup>36</sup> Cod. M, 59:

Pues sé ya que lo que basta.

Pues quien mas tiene, mas gasta.

# XXIV.

Yo soy amigo de todos É todos son mis amigos; É fuy \*7 de los enemigos Amado por tales modos, Façiendo como querría Que me fagan; Ca los que desto se pagan, Siguen la derecha vía.

## XXV.

Essos tus amigos \*\* tantos, FORTUNA. Di, anon los puedes perder?.. Todos son en mi poder E puestos só los mis mantos. É non más te seguirán Que yo querré; É quando los mandaré, Cómo vinieron, se yrán.

## XXVI.

Si la machina del mundo BIAS. Peresciera \*\* por Pheton O viera 40 Deucalion Otro diluvio segundo; Yo non dubdo pueda ser 4 Por tales vias

37 Canc. de Ixar: É fué.

Averan.

38 Id.: Esos amigos.

41 Canc. de Ixar:

39 Cód. M, 59: Perecerá.

Yo dubdo que pueda er.

40 Id.: Ó verá; Canc. de Ixar:

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

De buenos amigos 42 Bías

Fallesçido, é caresçer.

164

# XXVII.

FORTUNA. 10 Bías!... non me conosçes
Çiertamente, asy lo creo!..
¿Non cuydas ser devaneo
Dar á las espuelas coçes?..
¿Non miras cómo se quema
Tu cibdat?..

Bias. La segura pobredat Me segura que non tema.

# XXVIII.

¿Qué pró me tienen á mɨ, Fortuna, ricas moradas Con marmoreas <sup>43</sup> portadas, Porque me sojudgue á tɨ?.. Ardan essas demasías Que fiçieron Nuestros padres; é creyeron Nunca fenesçer sus dias.

# XXIX.

FORTUNA. ¡O bruta feroçidat!..
¡Non has fijos ó muger?..
¡Cómo puedes sostener
Tan grand inhumanidat?..

BIAS. Assayar de los guarir
Es por demás:
La vida tiene compás

42 Cod. M, 59: de tales amigos.

43 Canc. de Ixar: Con mármores. Que non se puede fuyr.

## XXX.

Nin todos los otros males, Si ellos son destinados, Non pueden ser restaurados Por recursos humanales. Si ellos han de morir Ó padesçer 44, Penssar de los guaresçer Es un vano presumir.

# XXXI.

FORTUNA.

Bías, destas solas penas

Cuydas debo \*\* ser contenta:

Mayor mal se te acrescienta,

Ca por las tierras agenas

Andarás é desterrado.

Bias.

Toda tierra

Es, si mi sesso non yerra,

D'aquel que non ha cuydado.

# XXXII.

En todas partes se falla
Lo poco con poca pena:
Yo soy fuera de cadena,
É non temo de batalla
Por ageno nin por mio 46,
Nin la espero:
Yo me fallo cavallero
Orgulloso é 47 con grand brío.

<sup>44</sup> Id.: O peresçer.

<sup>47</sup> Cód. M, 59: Orgullo y con;

<sup>45</sup> ld.: deves ser.

Cód. VII, Y, 4: Orgulloso con, etc.

<sup>46</sup> Id.: Nin por miedo: es error.

# XXXIII.

¿Dó me forçarás que vaya Que yo non vaya de grado, Con ánimo reposado, É non como quien assaya De nuevo tus amenaças; Ca provadas Las he yo muchas vegadas: Nin so yo de los que enlaças.

# XXXIV.

Tanto que de la raçon,
Fortuna, tú non me tires,
Nin me revuelvas é gires <sup>48</sup>
Á non devida oppinion,
Non me vanirás jamás,
Nin lo creo <sup>49</sup>:
Virtut racional poseo;
Pues veamos, ¿qué farás?...

# XXXV.

Sea Assya, sea Europa,
Ó África, si quisieres:
Donde tú por bien tovieres,
Ca todo me viene en popa.
¿Quieres do el Apolo nasçe?..
Muy de grado
Yré contento é pagado;
Ó si te plaçe, do taçe.

48 Cods. M, 59, y VII, Y, 4: ni 49 Cod. M, 59: gires. Ni yo lo creo.

## XXXVI.

¿Quieres do la Syçia fria, Donde el viento boreal Façe del agua christal?... Ó quieres al Mediodia, Do los incendios solares Denegrescen Los omes <sup>50</sup> é los podrescen?... Ó mas lexos, si mandares?..

# XXXVII.

FORTUNA. Mis secaçes 51 son honrados É viven á su plaçer.

Bias. Verdat es, si pueden ser Fasta el fin assegurados.

Fortuna. Muchos murieron en honra.

Bias. Non lo dubdo: É non pocos, segunt cudo <sup>82</sup>, Abatidos con deshonra.

# XXXVIII.

Dí, Fortuna, ¿quién son estos Tanto bienaventurados?.. Comiença por los passados.

Fortuna. Cómo asy <sup>53</sup> los tengo prestos!..

Nunca fué tan llena pluma <sup>54</sup>

Que bastasse,

Nin piensso que lo pensasse <sup>55</sup>

50 Canc. de Ixar: Los onbres.

51 Id.: Mis sagaces; Cód. VII,

Y, 4: Mis sequaçes.

52 Canc. de lxar: segund cuydo.

53 Canc. de Ixar: Aun asy.

54 Id.: llana pluma.

55 Cod. M, 59: nin lo pensase.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA. Ser narrable tan grand su ma.

#### XXXIX.

Pero por satisfaçer Á tus oppiniones <sup>56</sup>, Bías, Argumentos é porfias, Yo te quiero responder. ¿Qué dices de Octaviano?..

Bias. Muy ayna:
Una sola golodrina,
La qual non façe verano.

168

# XL.

Fortuna. Fablaré de los romanos,
Pues que destos començé,
É primero contaré
Al mayor de los hermanos:
Rómulo quiero deçir.
Bias. Dí de Remo;
Ca con estos yo non temo

#### XLI.

Que me puedas concluyr.

Sean tiaras, coronas,
Cónsules ó senadores,
Sean elettos pretores,
Pontífices ó personas;
Sean ediles, prefettos
Ó tribunos,
Ca todos los façes unos
Quantos son á tí subjettos.

### XLII.

Sean flámines <sup>57</sup>, vestales,
Sacerdotes ó legados,
Mensajeros, magistrados
Profanos ó divinales,
Procónsules, dittadores;
Ca por todos
Passan tus crueles modos
Offensas ó deshonores.

# XLIII.

FORTUNA. Dessos todos que narraste
¡O quántos te mostraré
Que prósperos aturé
Todos tiempos, sin contraste!..
É destos fué Numa rey
Dotto dottor,
É muy útil preceptor
De la su romana grey.

#### XLIV.

É cómo á Numa Pompilio
En reposo prosperé,
Por batallas ensalçé
É lides á Tullo Hostilio
Bias. Verdat sea <sup>58</sup> lo triunphaste,
Non lo niego;
Mas bien fué su gloria juego:
Que en breve lo falminaste.

57 Canc. de Ixar: filamines: es 58 Id.: Verdad fué.

#### XLV.

FORTUNA. Anco Marco, poderoso
Rey, lo fiçe muchos años
Ledo, sin algunos dapños
Dominante vittorioso:
Fabla, pues, ¿dessos qué sabes? \*\*
BIAS. Soy contento,
É darte hé por uno çiento,
Porque desta non te alabes.

### XLVI.

¿Dirás de los subçesores
Desse Marco que fablaste,
É cómo los engañaste?..

FORTUNA. Dí, ¿caresçieron d'honores?..

BIAS. Çiertamente mejor fuera.

FORTUNA. Dí las causas ...

BIAS. Sus fines é tristes pausas
Façen mi conclusion vera.

# XLVII.

Non te digo yo que seas
Tan solamente cruël
Por Tarquino é Tanaquel,
Nin por Servio, asy lo creas <sup>64</sup>;
Mas á todos inhumana
General
Enemiga capital
De la gente Fabiana.

59 Cód. M, 59:

Fabla, pues, ¿qué dessos sabes?
60 Canc. de Ixar: las cabsas.

61 Id.:

Porque no ni tan aquel Nin por servicio asy lo creas. Es visible error del copiante.

# XLVIII.

À unos por cobdiçiosos
Aparejas la cayda:
Sea por enxemplo <sup>62</sup> Myda;
À otros por dadivosos.
Provarte quiero sin glosa
Lo que digo:
Espúrio será testigo
É su muerte dolorosa.

# XLIX.

Á otros por non osados Abaxas é é diminuyes, É muchos otros destruyes Por grand sobra d'esforçados. ¡O Micipsas! ¿sosternedes El contrario?.. Marco Manlio, Gayo é, Mario, Negádmelo, si querredes.

#### L.

¡Quántas caras simuladas Façes á los tristes onbres, Augmentando los renombres Con fictas honras infladas!.. ¡Quántas redes, quántas minas!.. Por sus daños Parescieron tus engaños, Quando las forcas guadinas <sup>65</sup>.

<sup>62</sup> Canc. de Ixar: enwienplo.

<sup>64</sup> Id.: Galio.

<sup>63</sup> Id.: abaccadas: es equivocacion.

<sup>65</sup> Id.: gandinas.

# LI.

Tú, d'aquellas mesmas glorias 66
Que repartes, invidiosa,
Tornas en pronto sañosa 67
É revocas las vittorias 68.
Si te plaçen otras pruebas,
De tus fechos;
Si son buenos é derechos 69,
Postumio diga las nuevas.

#### LII.

Nin olvidas, segunt creo,
Ca non es fabla fingida 

La muerte nin la cayda 

Del poderoso Pompeo:
¿Quiero yo mayor testigo
De tus leyes?..

Triunphos de veynte é dos reyes 

Non le valieron contigo.

# LIII.

Fortuna. Los Çésares quién han seydo,
Bías, é lo que ficieron
Los que de Roma escrivieron
Non lo ponen en olvido.
Las zonas inhabitables
Solas fueron
Aquellas que non sintieron

66 Canc. de Ixar: mismas cobras.

67 Id.: dañosa.

68 Id.: las sus obras.

69 Id.: ó derechos.

70 Id.: nin oyda.

71 Códs. M, 59, y VII, Y, 4:

72 Canc. de Ixar:

73 Triunphos de veynte reyes.

Las sus huestes espantables.

# LIV.

Estos asy favoridos
De las mis claras espheras,
Desplegaron sus banderas;
É tanto fueron temidos,
Que si los oviera Mares
Engendrado,
Non ovieran sojudgado
Mas presto tierras é mares 73.

# LV.

BIAS.

Pues tanto loas sus vidas, Quiero yo llorar sus muertes <sup>74</sup> Dolorosas, tristes, fuertes; Sus desastres, sus caydas: Ca jamás farás eguales Sus alteças De sus tumbos é baxeças, Nin sus bienes de sus males.

# LVI.

Desse Gésar, el mayor É principal en el mundo, El que non ovo segundo En sus tiempos nin mejor: ¿Qué dices de tanto mal?.. Ca de luto Enfuscaron 75 Cassio é Bruto El su trono ymperïal.

73 Id.:

Tanto presto tierras, mares.

74 Id.: loar sus muertes.

75 Id.: enfestaron.

BIAS.

#### LVII.

FORTUNA. Uno solo non son todos: BIAS. Por muchos es uno avido: Mas dexa lo proferido, É dexa semblantes modos De porfias é argumentos Logicales, Ançuelo de los mortales, Laço de los mas contentos.

#### LVIII.

Los Claudios non los repito; Ca si fueron desastrados Más que bienaventurados, A ti mesma lo remito. Fortuna. Á Tito é á Vespasiano ¿Dó los dexas?.. Non menos fueron sus quexas

Que fué su goço mundano.

# LIX.

De Vitelio qué diremos?.. De Otho é de Domiçiano 76?.. Qué de Galba, qué de Yllano \*, Si verdat proseguiremos?.. Todos murieron á fierro, Non dubdando De tus favores é vando:

76 Canc. de Ixar: é Domiciano. \* En todos los códices se lee Llano; pero el marqués habla aqui de Juliano, el apóstata, pronunciando y escribiendo su nombre tal como se escribia y pronunciaba en su liempo el de Julian y Juliana, segun hemos observado antes de ahora.

Redargúyeme, si yerro.

#### LX.

Si desta bien has salido, Dí de las otras nasciones; Ca las sus tribulaciones Non creas que las olvido: Asy para demostrar Tus engaños Como por fuyr tus dapños, Fácil es de contrastar.

#### LXI.

Fortuna. Muchos reyes assyanos 7,
Bías, se loan de mí.
Bias. É mas se quexan de tí:
Testigos son los troyanos.
Fortuna. Non será Dardanio dessos.

Bias. Bien se vé <sup>78</sup>;

Mas otros que te diré

Tristes, cabtivos <sup>79</sup> é pressos.

# LXII.

FORTUNA. Serán Elion é Trós
Dessos principes algunos?..
BIAS. Mas dime, ¿fueron ningunos,
Sinon solos essos dos,
De los frigios que passasen 80
Esta vida,

77 Canc. de Ixar: esyanos. 79 Cód. VII, Y, 4: tristes, afflic-78 Cód. VII, Y, 4, y Canc. de tos. Ixar: 80 Cód. M, 59: que passaron.

Bien lo sé.

# EL MARQUÉS DE SAMPILLANA.

Si sobieron, sin cayda;

176

Si reyeron, non llorassen 81?..

# LXIII.

Pues dessos dos tus amigos Fablaste, por tu descargo, Por tus culpas é más cargo Diré yo tus enemigos. Mas non todos: que seria Narraçion Sin fin é sin conclusion; Nin Dares los contaría.

# LXIV.

Fortuna, si quexo ó clamo Ó querrello con raçon
Las cosas de Laumedon
É de su fijo Priamo,
Á los trágicos dexemos
El juiçio
É non á tí, perjudiçio \*\*
De quantos buenos leemos.

# LXV.

Pues ya tal cavalleria, Qual Ector é sus hermanos, Dolor es á los humanos En penssar <sup>83</sup> la triste vía Que feçiste que ficiessen Tan en pronto <sup>84</sup>,

81 Cód. M, 59: non lloraron. 82 Cód. VII, Y, 4: perjuyzio; Canc. de Ixar: por juiçio. 83 Canc. de Ixar: en pesar.

84 Id.:

Tanto en pronto.

Bien lo saben Argia é Ponto, Si fablassen ó podiessen.

# LXVI.

¡Ay quántas cabsas \*\* buscaste Á Troya para sus dapños!..
Asy que en bien pocos años,
Subvertiendo, la asolaste.
¿Quién oyó de tal offensa
Que non tema
La tu crueldat extrema,
É non menos la deffensa?

# LXVII.

¿Donde todos los mayores, De griegos é de troyanos, Por guerra de cruas manos Murieron é los mejores?.. Tales ruydos de barajas. Encendiste, Que aun á los divos traxiste de En fogueras é mortajas.

# LXVIII.

Non bastaron los clamores De Cassandra, prophetisa; Nin las querellas sin guissa De Heleno, ya non menores <sup>90</sup>;

- 85 Cód. M, 59: causas.
- 86 Canc. de Ixar: por guerras.
- 87 Id.: crudas manos.
- 88 Id.: tal ruydo.
- 89 Id.:

No consta este verso, ni forma sentido, siendo patente el yerro del copiante.

90 Id.:

De Elena non menores.

Que á los diños traxiste.

#### 178

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Nin el grand raconamiento

De Pentheo <sup>94</sup>

A contrastar tu desseo

De tanto desfacimiento.

# LXIX.

Ya, pues tanto perseguiste À los frigios é troyanos, Dexáras á los grecianos En las honras <sup>92</sup> que les diste. Mas, Fortuna, las tus obras Non son tales, Mas angustias <sup>93</sup> generales, Prestas é negras çoçobras.

### LXX.

Ca dexo los que murieron
En las lides, batallando,
Del general non contando:
Los sus nombres tantos fueron!..
Los reyes é los señores
Estos son:
Diosses, la tal narraçion
Oyd é los sus clamores.

### ·LXXI.

Fortuna. ¿Fué visto mas general Honor, triunpho, nin vittoria <sup>94</sup> Nin de mas <sup>95</sup> excelsa gloria

91 Canc. de Ixar:

De Pecheo.

92 ld.: en las guerras.

93 Id.: Mas antiguas.

94 Id.:

Honor é triunpho é vitoria. 95 Códs. M, 59, y VII, Y, 4:

Nin de tal.

Real nin imperial, Qual yo fice á los Atridas <sup>96</sup> É á los suyos?.. Essos todos séanse tuyos <sup>97</sup>, É sus muertes é sus vidas.

BIAS.

# LXXII.

Essè 96 que tanto ensalçó
En su clara trompa 99 Homero,
Ardit, bellicoso é fiero,
Ya sabes quánto turó 100.
Ca si los casos 101 reales
Á las aves 102
Dió, non tornaron sus naves
Alegres nin festinales.

# LXXIII.

Fortuna. Pirro bien buscó su dapño.

Bias. Non lo niego; mas tú ciegas

À los omes é los llegas

À la muerte con engaño,

Ó los fuerças á façer

Lo que quieres:

Grandes son los tus poderes

Contra quien non ha saber 403.

# LXXIV.

Nin contenta 404 de la vida

96 Canc. de lxar: Otridas.

97 Cód. M, 59: sean tuyos.98 Canc. de Ixar: Este.

99 Id.: en su grand trompa.

100 Id.: duró.

101 Cód. M, 59: los cossos.

102 Canc. de Ixar:

Tan suaves

103 Id.: non ha poder.

104 Códs. M, 59, y Canc. de

Ixar: Ni aun contenta.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

De Ulixes, vexada é triste 405,
Poco á poco la traxiste 406
En manos del parricida 407
Thelegono 408, non culpado.
¿Quál dolor
Fué semblante, nin mayor,
Nin rey mas infortunado?...

# LXXV.

Por otro modo á Theseo Ordenaste la cayda, Prorrogándole la vida Por engañoso rodeo. Despues que lo descebiste \*\*\* Con grand dapño; Si Fedra fiço el engaño, Digno gualardon le diste.

# LXXVI.

La novedat herculina <sup>110</sup>
Que buscaste de su muerte,
Quánto fué menguada suerte
É constellaçion malina <sup>111</sup>!..
El que tantos <sup>112</sup> bienes fiço
Yo non sé,
Tú lo sabes, dí ¿por qué

- 105 Canc. de Ixar: dewada, triste.
  - 106 Cód. M, 59: lo trayste.
  - 107 Canc. de Ixar:

A manos del parescida.
Es visible yerro del copiante.

- 108 Id.: Galagono.
- 109 Cód. M, 59: recebiste.
- 110 Canc. de Ixar: heralina: es equivacacion del copiante.
  - 111 Id.:

Qué consolaçion le diste. Esta leccion es contraria al sentido y concepto de las frases anteriores. 112 Id.: Al que tantos. Tal incendio lo desfiço?..

#### LXXVII.

Las culebras en la cuna Afogó; pues el leon El camino del dragon \*\*\*
Fiço: sábeslo, Fortuna:
Los archadios lo llamaron;
Los egiçios,
Por sus claros exerçiçios,
Es çierto que lo adoraron.

### LXXVIII.

Los centauros debelló En favor de Peritheo, Las arpinas, que á Fineo Le robavan, assaetó \*\*\*. Ya de la troyana prea \*\*\* Muchos son Que façen la narracion, É de la sierpe lernea \*\*\*.

# LXXIX.

Bien me dexára de Greçia 117, Farto 118 de sus muchos males, Cuytas, congoxas mortales; Mas quexárasse Boëçia 119, Ca fué la peor tractada

113 Canc. de Ixar: del diagon. 114 Id.: á secreto: es yerro de la copia.

115 Id.:

De la troyana pelea. 116 Id.: larnea. 117 Id.: de graçia.

118 Id.: farta; Cód. M, 59;

119 Canc. de Ixar: Borcia: es

yerro del copiante.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

De tus manos <sup>190</sup> Que region de los humanos, É mas <sup>194</sup> desaventurada.

# LXXX.

Ya digo 122 de los thebanos É de Cadino 123 primero, Layo, é Edipo terçero É de los tristes hermanos. Fortuna. Non te paresçe que basta

rortuna. Non te paresçe que basta Que reynaron.

182

Bias. Sí; mas dí cómo acabaron, É non dexes á Yocasta.

# LXXXI.

Pues si de cartagineses, Ó áffricos <sup>124</sup> fablaremos, Ya tú sabes que sabemos Sus contrastes é reveses.

Fortuna. ¿Querrás decir de Anibál? Bias. É cómo non?..

Dél é del principe Amnon É de su hermano Asdrubál.

### LXXXII.

Fortuna. Essos fiçe vittoriosos 125 En jóven 126 é nueva edat. Bias. Sí; mas á la vejedat

120 Cód. M, 59:

De sus manos.

121 Id.: nin mas.

122 Canc. de Ixar: Yo digo. 123 Cod. M, 59, y VII, Y, 4: de

Cademo: es Cadmo, citado ya por

el marqués en diferentes pasages del mismo modo, lo cual prueba la corrupcion de los antiguos códs.

124 Cod. M, 59: o áfricas.

125 Canc. de Ixar: virtuosos.

126 ld.: en juventud.

¿Quáles fueron sus reposos? Ca si yo bien he sentido De sus genos, Á estos feniçes ó penos Siempre buscastes ruydo.

# LXXXIII.

Á los fines de la tierra Aun llegaron tus invidias: Con todos los grandes lidias É les faces mala guerra. Destos fueron Artaxerxes 127 Çiro 128 é Poro, Abundante rey en oro, Astiages 129, Dário é Xerxes 130.

# LXXXIV.

De Sardanapalo 484 é Nero ¿Qué quieres decir, Fortuna?
FORTUNA. Que non he culpa ninguna
Al segundo, nin primero 482.
Oprobrio de los humanos
Es fablar,
Conferir nin platicar 483
De tan malos dos tyranos.

#### LXXXV.

Mas dí de Tyestes 434 é Atreo,

 127 Canc. de Ixar: Artuceses.
 132 Id.: ni al primero.

 128 Id.: Caso.
 133 Cód. VII, Y, 4: nin prati 

 129 Id.: Astiago.
 car.

 130 Id.: Xerses.
 134 Canc. de Ixar: de Tistes.

 131 Id.: De Sardanapolo.

### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

184

É clámate de sus dapños,
Omes de tantos engaños;
É si quieres, de Thereo.
Yo los fiçe generosos
É reales;
Ellos buscaron sus males,
É sus casos lagrimosos <sup>135</sup>.

#### LXXXVI.

Essos que <sup>136</sup> asy descendieron De los cúlmenes <sup>137</sup> reales É tronos ymperīales, Por verdat antes sobieron. Pues non es de humanidat El posseer Todos tiempos en un ser Eterna prosperidat.

# LXXXVII.

Nin por tanto las devidas Graçias de las sus vittorias Loables famas é glorias, Á mí, dí, ¿serán perdidas?.. Ca la muerte \*\*\* natural Es á todos, Nin son conformes los modos De vuestra vida humanal.

# LXXXVIII.

Nin seria yo Fortuna,

135 Canc. de Ixar: lacrimosos. Estas dos estrofas (84 y 85) estan en el Canc. de Ixar despues de la 89.

136 Id.: Estos que.
137 Id.: De los cúlmines.

138 Id.: É la muerte.

Nin prinçesa de planetas, Si las toviesse quiëtas È yo todos tiempos una. Mas de sus bienes é males Platiquemos, Ca dubdo que los fallemos En el pesso ser eguales.

# LXXXIX.

Ca las cosas son judgadas
Por mas é mayores <sup>180</sup> partes:
Asy lo quieren las artes
É las sciencias provadas <sup>140</sup>.
Fago fin á mi sermon,
É sepas, Bías,
Que yo quiero que tus dias
Se fenescan en presion.

#### XC.

BIAS.

Bien quisiera me dexáras Contrastar las tus excusas; Mas veo que lo refusas \*\*\* É del effeto desparas \*\*\* Con menaças de presiones Que me façes: Yo temo poco tus haçes É tus huestes é legiones \*\*\*.

139 Canc. de Ixar: por las mayores.

140 Cod. M, 59: é sciencias; Canc. de Ixar:

ilici de Ixai

É las ciencias aprovadas.

141 Cód. M, 59: lo recusas.

142 Canc. de Ixar:

É del defeto disparas.

143 Id.: é rigiones.

#### XCI.

Ca si tú me prenderás,
Busca en otro la desferra:
Yo soy ya fuera de guerra,
Nin pido lo que tú das;
Ca son bienes á vicendas 444
É thesoros,
Luctos, miserias é lloros,
Dissensiones é contiendas.

# XCII.

Nin creas me robarás
Las letras de mis passados,
Nin sus libros é treslados 148,
Por bien que jamás farás:
É con tanto, magüer preso
En cadenas,
Gloria me serán las penas
É comer el cibo á pesso.

# XCIII.

Ca á mí <sup>146</sup> non plaçen los premios Nin otros goços mundanos, Sinon los estoïçyanos, En compaña de academios; É los sus justos preceptos Divinales, Que son bienes ynmortales É por los dioses elettos.

<sup>144</sup> Canc. de Ixar: Micenas; Cod. M, 59: á miçendas.

<sup>145</sup> Cód. M, 59: en treslados. 146 Cód. VII, Y, 4: Que á mí.

#### XCIV.

Dó se fallen los enxemplos
De las quatro sanctas lumbres,
É todas nobles costumbres
É servicios de los templos:
É las sentençias de Tales
É Chillon
De Pittaco é de Zenon 447,
É sus dottrinas morales.

#### XCV.

É los dichos de Cleobolo 448, Commendando la justicia, É Theophrasto 449 de amicicia, É quanto blasmó dél solo, É quanto plogo verdat Á Periandro, El fablar de Anaximandro, Que es de grand abtoridat.

#### XCVI.

E los estudios é vidas
De Anaxágoras é Crates 150,
Sueltos de todos debates
De tus riqueças fingidas:
É las leyes que dexó
El espartano 154
(Ca non son decreto vano),
Quando fué do non tornó.

147 Canc. de Ixar:

De Plutarco é de Genen.
148 Id.: Olcobolo.

149 Id.: Trofrasto. 150 Id.: Trates.

151 Id.: el espertano.

# XCVII.

É muchas de las sentençias
De Pytágoras, el qual
Fué de todos principal
Ynventor de las sciencias;
De los cantos é los cuentos
É sus actos
É famosos enigmatos 452,
É fraudosos 453 documentos.

### XCVIII.

É la clara vejedat
Del muy anciano 454 Gorgías,
É cómo tan luengos dias
Passó con tanta honestad.
É las reglas d'Estilbon,
Mi verdadero 455
Fiel amigo é compañero,
É de mi mesma oppinion.

### XCIX 456.

É las obras de Platon,
Príncipe de l'Academia,
Que sin vejacion nin premia
Eligió tal vanicion.
É las leyes celestiales
Que trayó
Aquel que las colocó
En las mentes humanales.

152 Cód. M, 59:

É fermosos yngenatos.

153 Cód. VII, Y, 4: é fermosos.

154 Cod. M, 59: Del muy anti-

guo.

155 Canc. de Ixar:

Muy verdadero. 156 Falta en el Canc. de Ixar. C.

É muy muchas otras cosas,
Despues de las absolutas
Prosas, que son como frutas
De dulçe gusto sabrosas:
É philósophos diversos
É poetas;
Fablas sotiles 457 é netas,
Texidas en primos versos.

CI 458.

Donde se falla el processo
De la materia primera,
É cómo é por quál manera,
Por órden é mando expresso,
Aquel globo de natura
Ó caós
Fué dividido por Dios,
Con tan diligente cura.

#### CII.

Ca antes que se apartassen
Las tierras del Oçeano,
Ayre, é fuego soberano,
É con forma se formassen,
Un bulto é ayuntamiento
Era todo,
É congregaçion sin modo,
Sin ordenança nin cuento 460.

de Ixar.

<sup>157</sup> Cód. VII, Y, 4: fábulas so— 159 Cód. M, 59: en ayuntatiles.

158 Esta estrofa falta en el Canc. 160 Canc. de Ixar: syn cuento.

#### CIH.

É juntos é discordantes
Todos los quatro elementos
En uno, mas descontentos
De sus obras non obrantes
Eran, é sin arte alguna
Nin un solo
Rayo demostrava Apolo,
Nin su claridat la luna.

#### CIV.

Mas natura naturante,
Sin rumor é sin rebate;
Desvolvió tan grand debate
É mandó, como imperante,
Que los cielos sus lumbreras
Demostrassen,
É por cursos s'ordenassen
Las otras baxas espheras.

#### CV.

É que la rueda del fuego
La del ayre resceptasse,
La qual el agua abraçasse,
Aquella la tierra luego.
Ó muy útil conjuncion
É concordança,
Donde resultó folgança
É mundana perfection 464!..

161 Las estrofas 103, 104 y 105 faltan en el Canc. de Ixar.

### CVI.

É fiço los animales,
Terrestres posseedores,
É los peçes, moradores
En las aguas generales;
É que el ayre rescibiessen
Las volantes
Aves, é asy concordantes,
Toda espeçie produxiessen
163.

#### CVII.

E soltó los quatro vientos, Que se diçen principales, De los laços cavernales <sup>164</sup> E todos ynpedimentos. Euro consiguió la via Nabathea, É la de Sycia Borea; Austro la de Mediodia.

# CVIII.

Zéfiro la de Oçeano <sup>165</sup>; É asy todos esparçidos É por actos divididos, Cruçan el çerco mundano. Ca unos tiemplan la çera De la pella; Por otros se pinta é sella, É trahen la primavera <sup>166</sup>.

<sup>162</sup> Cod. VII, Y, 4: rescibiesse.

<sup>165</sup> ld.:

<sup>163</sup> Id.: producesse.

É fiço la Occeano.

<sup>164</sup> Cód. M, 59:

<sup>166</sup> Falta en el Canc. de Ixar.

De los lagos cardinales.

# CIX.

Capaz é sancto animal
Sobre todos convenia,
Que toviesse mayoría
É poder universal.
Quiso queste fuesse el onbre 467
Raçional,
Á los celestes egual,
Al qual fiço é puso nonbre.

### CX.

É la bibliotheca 168 mia Alli se desplegará; Alli me consolará La moral philosophía 169. É muchos de mis amigos, Mal tu grado, Serán juntos al mi lado, Que fueron tus enemigos.

#### CXI.

É asy seré yo atento <sup>170</sup>
De todo en todo al estudio,
É fuera deste tripudio <sup>171</sup>
Del vulgo, ques grand tormento.
Pues si tal captividat
Contemplaçion
Trahe, non será presion,

167 Canc. de Ixar:

Pues questo fué el onbre.
No resulta verso.

168 Id.: É la bliviateca.

169 Cods. M, 59, y VII, Y, 4: maestra mia.
170 Canc. de Ixar: contento.
171 Id.: trapudio.

Mas calma é feliçidat 478.

# CXII.

FORTUNA. Si tu carcel fuesse, Bias, Como tú pides, por çierto
Con mayor raçon liberto
Que presso te llamarias:
Libros, nin letras algunas
Non esperes,
Pues estudia, si quisieres,
Las tus fojas 478 é colupnas.

# CXIII.

É muchos otros enojos <sup>174</sup>
Te faré, por te apartar
Del goço del estudiar.
Dime, ¿leerás sin ojos?...
Demócrito se cegó <sup>178</sup>,
Desseoso
Desta vida de reposo,
É Homero çiego cantó <sup>176</sup>.

#### CXIV.

Los bienes que te deçia Que yo levava conmigo Estos son (verdat te digo) É joyeles <sup>177</sup> que traya; Ca sy mucho non m'engaño Todos estos

172 Cód. M, 59: calma felicidad.

173 Canc. de Ixar: las sus fijas.

174 Id.:

BIAS.

É otros muchos enojos.

175 Id.:

Demóclito si cegó.

176 Id.: aprendió.

177 Id.: É oye los, etc.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Actores é los sus textos Entran conmigo en el baño <sup>478</sup>.

# CXV.

FORTUNA. É por todos los dolores <sup>479</sup>,
Dolençias é enfermedades
É de quantas calidades
Descrivieron los actores
En toda la medeçina,
Passarás.

Bias. Moriré?..

194

Fortuna. Sí, morirás 180.

Bias. Fazlo ya.

FORTUNA. No tan ayna.

#### CXVI.

Bias.

Pues luego non serán tantos,
Si se podrán comportar,
Que non den qualque logar,
Sin temer los tus espantos,
Á las mis contemplaçiones:
É las tales
Me serán á todos males
Suaves medicaciones 184.

#### CXVII.

Nin piensses tan mal armado Tú me falles de paçiençia

178 Canc. de Ixar:

Entraran conmigo al baño.
179 Cód. VII, Y, 4, y Canc. de
Ixar:

Por todos otros dolores.

180 Códs. VII, Y, 4, y M, 59: Non morirás; pero parece contradecir el sentido.

181 Falta en el Canc. de Ixar; Cód. M, 59: meditaciones.

À toda grave dolençia,
Que venga en qualquier estado.
Nin me fallaría dino
De mi nombre,
Si non me fallasses onbre,
É batallador contino.

# CXVIII.

FORTUNA. Morir te conviene

¡O Bías! á manos mias \*\*2.

BIAS. Cuydava que me deçias

Tal cosa que tarde aviene,

Ó contingente \*\*3 de raro;

Ca la muerte

Es una general suerte,

Sin dessensa nin reparo \*\*4.

# CXIX.

O Fortuna!.. ¿tú me quieres Con muerte façer temor, Ques un tan leve dolor Que ya vimos de mugeres <sup>185</sup>, Fartas de tí, la quisieron Por partido?.. Mira lo que fiço Dido, É otras que la siguieron.

# CXX.

# Non fué caso pelegrino:

182 Códs. M, 59, y VII, Y, 4:

Morir to conviene
Pues, Bia, á las manos, Bias.

183 Canc. de Ixar: encontine

nente.

184 Cods. M, 59, y VII, Y, 4:

syn reparo.

185 Canc. de Ixar: que mugenere.

#### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

196

Que ya Porçia praticó \*\*\*;
E sin culpa se mató
La muger de Colatino.
Bien asy fiço Daymira
E Yocasta;
Ca çertas \*\*\* quien la contrasta,
Corta \*\*\* é débilmente mira.

# CXXI.

Pues si la tal eligieron
Por mejor los feminiles
Ánimos, dí, los viriles
¿Qué farán <sup>189</sup>?.. Lo que fiçieron
Muchos otros: resçebirla
Con paçiençia <sup>190</sup>
Sin punto de resistençia,
E oso deçir, pedirla.

#### CXXII.

Asy lo fiço Caton,
Asy lo fiço Anibál;
Ca la ponçoña mortal
Ovo por singular don 191.
Çévola non fiço menos,
Que á la pena
Antevino de Porsena;
Ca el fin es loor de buenos.

186 Canc. de Ixar:

Que ya poesia platico.

Cód. VII, Y, 4: patrizo, enmendado.

187 Canc. de Ixar: ca cierto.

188 Id.: cabto, etc.

189 Id.: Sy farán.

190 Id.:

Con ciencia-191 Cód. M, 59: Ovo por syn galardon-

#### CXXIII.

É con este mesmo çelo Se dieron por sacrificio El animoso Domicio É el continente Metello, Si Çésar los rescebiera Al espada <sup>192</sup>; Pues de mí non dubdes nada Me reffuse <sup>198</sup> la carrera.

#### CXXIV.

Ca si mal partido fuera
Yo non te lo demandára,
Nin creas vuelva la cara
Porque digas: ¡Muera, muera!..
Mas sea muy bien venida
Tal señora;
Ca quien su venida llora,
Poco sabe desta vida.

# CXXV.

Ya sea que los errores
En propria lengua ensordescan
É por ventura m'empescan
En ojos de los lettores;
Muy lexos de vanagloria
Nin extremo,
Te diré por qué non temo
Pena, mas espero gloria 404.

192 Canc. de Ixar:

193 Cód. M, 59: nin refuse. 194 Falta en el Canc. de Ixar.

# CXXVI.

Yo fuy 185 bien principiado En las liberales artes, É senti todas sus partes; É despues de grado en grado Oy de philosophía Natural, É la éthica moral, Ques duquesa que nos guía.

# CXXVII.

É ví la ymágen mundana, Las sus regiones buscando, Muy grand parte navegando, É á veçes por tierra llana; É llegué fasta Caucaso, El qual cierra Tan grand parte de la tierra, Ques admirativo caso.

# CXXVIII.

À donde amuestra Hiarca
El su natural thesoro
En cadira ó trono de oro;
Donde rescebió mi archa,
Útil é muy salda prea
Contra tí;
É partíme desde alli
À la fuente tantalea.

195 Canc. de Ixar: ya fué; Cód. M, 59: yo foy.

# CXXIX.

É ví las alexandrinas
Colupnas que son á Oriente,
É las Gades del Poniente,
Que llamamos herculinas.
Las provinçias boreales
Ví del todo,
É por esse mesmo modo
Fiçe las tierras australes

#### CXXX.

É quando ya 107 retorné En Ypremen, patria mia, Segunt la genealogía Donde yo principie, Á las armas me dispuse Guerreando; É diré cómo, abreviando, Porque dilaçion s'excuse.

#### CXXXI.

Debellé los megarenses,
Muy feroçes enemigos;
É despues los fiçe amigos
De los nuestros ypremenses,
Mesclando con el espada
Beneficios:
Que son loables officios
É obra muy commendada 198.

196 Las tres estrofas preceden—
197 Cód. M, 59: É quando yo.
198 Esta estrofa falta en el Canc.
199 Las tres estrofas preceden—
190 Cód. M, 59: É quando yo.
190 Las tres estrofas preceden—
190 Cód. M, 59: É quando yo.
190 Las tres estrofas preceden—
190 Cód. M, 59: É quando yo.
190 Las tres estrofas preceden—
190 Cód. M, 59: É quando yo.
190 Las tres estrofas preceden—
190 Las tres estrofas preceden—
190 Cód. M, 59: É quando yo.
190 Las tres estrofas preceden—
190 Las tres estrofas preceden—
190 Las tres estrofas preceden—
190 Cód. M, 59: É quando yo.
190 Las tres estrofas falta en el Canc.
190 Las tres estrofas preceden—
190 Las tres estrofas falta en el Canc.

# CXXXII.

En la guerra diligente
Fuy quanto se convenia 499:
Çibo é sueño perdia,
Por façerla sabiamente.
Bien usé maneras fictas
Por vençer,
Que, loando mi proveher,
Se leen 200 é son escriptas.

# CXXXIII.

Pero solamente baste
(Fuera por mar ó por tierra)
Que yo nunca fiçe guerra,
Fortuna, si bien miraste;
Nin las señas de mi haz
Se movieron,
Nin batallas me ploguieron,
Sinon por obtener paz.

#### CXXIV.

Pues asi paçificada,
Plogo á la nuestra çibdat
En una conformidat
Fuesse por mí gobernada.
Prínçipe de los togados
Me fiçieron 201,
É total 202 cura me dieron
De todos los tres Estados.

199 Canc. de Ixar:
Fué quando convenia.
200 Cód. M, 59: se lean; Canc.
de Ixar: se loan.

201 Cód. M, 59:
Mi fiçieron.
202 Canc. de ixar: y dotal.

#### CXXXV.

Sin punto de resistençia Açepté la senoría: Plógome la mayoría, Plógome la preheminençia, Non creas por ambiçion Nin dominar; Mas por regir é judgar Parejo, por la raçon.

# CXXXVI.

Con amor é diligençia
Honor é solepnidades
Contracté las deïdades
É devida reverençia:
É à los conscriptos padres
Acaté;
Mantuve verdat y fee,
Honré las antiguas madres

#### CXXXVII.

A mi ver, fiçe justicia À todos generalmente: Non me curé del potente, Nin fiçe dél amiçicia. Fuy las sobornaçiones <sup>204</sup>, Como fuego: Nunca fiçe mal por ruego, Nin dilaté las actiones <sup>205</sup>.

203 Estas dos estrofas fallan en el Canc. de Ixar.

205 Id.:

204 Canc. de Ixar: sobernaciones: es yerro. Ni dilaté abciones. No consta el verso; Cód. M, 59: nin delate.

# CXXXVIII.

Non puse espaçio ninguno
Entre mis fechos é ajenos,
Nin los miré punto menos
Que si fuessen de consuno.
É quando los cibdadanos
Debatieron,
Digan si jamás me vieron
Torçer nin por mis hermanos.

# CXXXIX.

Á los huérfanos 200 sostuve, Á las viudas deffendí; Non me acuerdo que offendí, Nin denegué lo que tuve. É si sobre mio é tuyo Altercaron É delante mí allegaron 207, Á todo ome dí lo suyo.

#### CXL.

Fuy los ayuntamientos
De las gentes que non saben:
Non me curo que me alaben,
É pospuse sentimientos.
De las cosas non bien fechas
Que me façen,
Plaçeme si las desfaçen.
Por non ser obras derechas

# CXLI.

Asy andando é leyendo È por discurso 200 de edat, Vista la tu calidat È tus obras conosciendo; Dexé las glorias mundanas É sus pompas: Que son, como son de trompas, È las sus riqueças vanas.

### CXLII.

Asy recobré yo á mí,
Que non fué poco recaudo 240,
É lloro el tiempo passado
Que, por mi culpa, perdí:
Ca yo non sé tal ninguno
Que mandando,
Viva 214, sinon trabajando,
Nin de cuydados ayuno 242.

#### CXLIII.

Despues que <sup>2+3</sup> me recobré, Obtuve generalmente El amor de toda gente: Mira quánto bien gané!.. Non quise grand alcavela, Nin extremos: En tiempo <sup>2+4</sup> levanté remos

209 Canc. de Ixar: por discur-

219 Id: recabdo.

211 Id: veda: Es yerro.

.212 ld.:

É de cuydados no ayuno.

213 Id.: Pues que.

214 Id.: Con tiempo.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

É calé manso 215 mi vela.

204

#### CXLIV.

Nin te piensses que ya miro A los que me van delante, Nin les faga mal semblante; Antes si querrás, me giro, Porque passe quien quisiere: Quel honor Es prea del honrador: Errará quien al dixiere.

#### CXLV.

Ca tú nunca façes mal Á los malos, por sus males, Nin derribas más los tales; Mas á todos por egual. É los que vees prosperados É sobidos, Aquellos son impremidos <sup>246</sup>, Destruydos é assolados.

#### CXLVI.

FORTUNA. Bías, tú usas daquellas
Pláticas <sup>247</sup> de los culpados,
Que quando son condepnados,
Con apparentes querellas
Entretienen el verdugo,
Por fuyr
El doloroso morir,
Ques abominable yugo.

215 Canc. de Ixar: Écalémansa. 217 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: 216 Cód. M, 59: enpremidos. práticas que.

#### CXLVII.

Bias. Gózase la humanidat,
Desque triunphas del triunphante;
É pues non eres bastante
De exerçer tu cruëldat,
Muestro por qué non lo façes
Nin jamás
Lo feçiste, nin farás;
Pues non cale que amenaçes 218.

#### CXLVIII.

Fortuna. Dí, ¿non temes \*\*\* las escuras Grutas \*\*\* ó bocas de averno?..

Non terresçes el infierno É sus lóbregas fonduras?..

Non terresçes los terrores Terresçientes?..

Non terresçes los temientes É temerosos temores?..

#### CXLIX.

Dí, ¿non temes los bramidos
De la entrada tenebrosa 221,
Nin de la selva espantosa
Los sus canes é ladridos?
Temer se deven las cosas
Que han poder
De nuçir 222 é mal façer:
Otras non son pavorosas.

218 En el Canc. de Ixar falta esta octava.

BIAS.

219 Canc. de Ixar: Dime temes. Es yerro.

220 Id.: gentes. Tambien aqui se equivocó el copiante.

221 Cód. M. 59: temerosa.

222 Canc. de Ixar: De noçer é.

CL.

FORTUNA. Ya las terresçió Theseo É dubdólas el Alçides,
Duques expertos en lides,
É temiólas Peritheo.

Bias. Diçes quando Proserpina Fué robada?.. Non goçó dessa vegada La congregaçion malina.

CLI.

FORTUNA. De los dioses celestiales

Las estygias son temidas:

Non temes las Eumenidas 225,

Nin los mónstruos ynfernales,

Nin los ojos inflamados

De Charon?

Bias. Non, nin toda la region,

CLII.

Do se penan los culpados.

Ca si las fablas vigor
Han, asy ses como lo muestras,
Á las ánimas siniestras
Es tal terror ó temor:
Non á mí, ca yo non temo
Sus tormentos;
Mas passar con los exentos

223 Canc. de Ixar:

Ya las terrestes Theseo. Es equivocacion del trasladador.

224 Id.: Duques obstentos.

225 Id.: las Comovidas: es yerro.

226 Id.: Aun asy, etc.

227 Id.:

Sus temores,

Mas passar con los señeres.

## BIAS CONTRA FORTUNA.

207

À vela tendida ó remo.

#### CLIII.

Fortuna. En el proffundo del huerco
À do tú non cuydas, Bías,
Asy como voçerías
Impiden 226 el passo al puerco,
Te faré penar cient años,
Denegado 220
Que non seas sepultado,
Porque non queden tus dapãos.

## CLIV.

BIAS.

O quanto ligeramente
Con la buena confiança
Passa qualquier tribulança
É quassi de continente!..
Pues ya prueba, si pudieres 200,
De nuçirme;
É non creas reducirme
A tus frívolos 201 quereres.

#### CLV.

Sea la perturbacion, Empachos ó detenencia, Contrastes ó resistencia Como tú dices, ó non; Ca disuelto de las ligas Corporales,

228 Cód. M, 59: enpiden.
229 Canc. de Ixar:
Aogado.
Es yerro de la copia.

230 Id.:
É asy de continente,
Ome, prueba, sy pudieres.
231 Id.: A tus fievolos.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA. Non temo ya algunos males Contrarios, nin enemigos <sup>202</sup>.

#### CLVI.

Mas dexada <sup>283</sup> la siniestra Carrera, do los culpados Cruelmente son cruçiados, É prosiguiendo la diestra, Miraré con ojo fixo El ardor Del que, sin algund temor <sup>284</sup>, Ha fecho mal ó lo dixo <sup>285</sup>.

### CLVII.

É la suelta mançebez
De los tytanos, gigantes
Impremidos ó penantes
De la non sana vejez \*\*\*
Porque soberbios temptaron
Offender
Al tonante Jupitér,
Lo qual de fecho assayaron.

#### CLVIII.

É los Aloydas que fueron De tan extrema grandeça, Que por su grand fortaleça Se cuydaron é creyeron Las çelestiales alturas

232 Esta octava falla en el Canc. de Ixar.

233 Canc. de Ixar: Mas dexa.

234 Id.: sin ningun temor.

335 Cód. M, 59: 6 lo fizo.

236 Id.:

De la ginagia vejez.

Corromper, Muy dinos de poseer Las tartaréas fonduras.

#### CLIX.

É punido Talamona 237
De la misma puniçion;
Porque la veneraçion
Deïfica se raçona
Usurpar quisso, tronando
En el Ida,
Donde le tajó la vida
El Alto, fulgureando 238.

#### CLX.

É las entrañas <sup>259</sup> de Tyçio, Que por el buytre roydas Son é nunca despendidas, Pena de su malefiçio: É los laphitas temientes La grand peña, Que en somo se les despeña, Al creer <sup>240</sup> de todas gentes.

#### CLXI 341.

Nin serán á mí vedadas, Por mis delicias nin males, De las furias infernales Las mesas muy abastadas: Nin asy mesmo los lechos

237 Cód. VII, Y, 4: Salamona. 238 Las tres estrofas que preceden, faltan en el Canc. de Ixar. 239 Canc. de Ixar: De las en-

trañas.

240 Id.: al temor.241 Falta en el Canc. de Ixar.

#### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Bien ornados; Ca non fueron quebrantados Por mi los sanctos derechos.

210

## CLXII.

Nin las voçes de Phlegías Me farán <sup>242</sup> algund espanto, En aquel horrible canto, Que todas noches é dias Façen los que corrompieron Sus deödos, É por otros tales modos Á los dioses offendieron.

### CLXIII.

É los cíclopes dexados 248
En los sus ardientes fornos,
Saliré 244 por los adornos
Verdes é fértiles prados,
Do son los campos rosados
Eliséos,
Do todos buenos desseos
Diçen que son acabados.

## CLXIV.

Do cantando, tañe <sup>245</sup> Orpheo, El saçerdote de Thraçia <sup>246</sup>, La lyra con tanta graçia, Ca se cuenta su desseo. Ya sé obtuvo de Cerbero <sup>247</sup>

242 Canc. de Ixar: Me farian.

243 Id.: de lados; Cod. M, 59: vexados.

244 Canc. de Ixar: Saliere.

245 Id.: Do canta é tañe.

246 Id.: Tarsia.

247 Id.:

Ya sé otilio de Cerneo.

Libertando Euridiçe <sup>248</sup>, cómo é quándo Bien es cuento plaçentero.

#### CLXV 249.

Desta tierra su appariençia, Segunt que se certifica Por muchos é testifica, Es de muy grand excellençia; É pintura tan fermosa, Que bien muestra Ser fábrica de la diestra Sabia mano, é poderosa.

## CLXVI.

Allí las diverssidades
Son tantas de las colores,
Recontadas 250 por auctores
De grandes auctoridades:
Ca estas nuestras pinturas
Çerca dellas,
Son como lumbre d'estrellas
Antel sol en sus alturas.

#### CLXVII.

En aquellas praderías É planiçies <sup>251</sup> purpuradas Diçen que son colocadas, Á perpetuales dias, Las personas, que fuyeron

248 Canc. de Ixar: Ca diçe. 249 Esta y la siguiente octava faltan en el Canc. de Ixar. 250 Cód. M, 59: Recontado. 251 Canc. de Ixar: Y planigias: Cód. M, 59: planigios.

#### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Los delittos, E los rectissimos ritos Guardaron é mantovieron.

#### CLXVIII.

Estas gentes exemidas Son de las enfermedades: Han prorrogadas edades, Demás 252 de las nuestras vidas. Son de mas vivos sentidos E saber. Mas prestos en discerner, En sus fablas mas polidos.

## CLXIX 253.

Selvas en esta region Son é florestas fermosas: De fructales abondosas. Floresçen 254 toda saçon. Aguas de todas maneras, Perenales Fuentes é rios cabdales. È muy fértiles riberas.

#### CLXX.

Eridano mansamente Riega toda la montaña, Sin <sup>255</sup> reguridat nin saña, Mas con un curso placiente: Cuyas ondas \*\* muy suaves

252 Canc. de Ixar: Sobra; Cód.

254 Id.: frondescen.

VII, Y, 4:

212

255 Id.: Nin: es yerro del co-

Sobre las nuestras, é vidas.

piante.

253 Falta en el Canc. de Ixar.

256 Id.: É las ondas.

Façen son, É dulçe modulaçãon Con los cantos de las aves.

## CLXXI.

É aquellos mesmos officios

Qu'en esta vida siguieron,

Quales é más <sup>287</sup> les pleguieron,

Son alli sus exercicios:

Los unos con instrumentes

É cantares

Cantan loores solares,

É otros se muestran scientes.

#### CLXXII 258.

É todas las nobles artes

E por metropología

Las reçan con alegría,

Todas juntas é por partes

É con luengas vestiduras

Gravedat

Muestran, con grave honestat

Las sus commendables curas.

#### CLXXIII.

Hánse alli piadosamente Todos los tiempos del año: Frío non les façe daño, Nin calor por consiguiente: De guissa que los fructales Que alli viven,

257 Cód. VII, Y, 4, enmenda— 258 Fallan estas estroías en el do: É quales mas. Canc. de Ixar.

214

EL MARQUÉS DE SANTILLANA. Segunt cuentan é descriven, Son por verdor inmortales.

#### CLXXIV.

Otros siguen los venados, Passeando las veredas So las frescas arboledas; É por los altos collados Con diverssidad de canes Su querer Satisfaçen á plaçer 250, Sin congoxas nin afanes.

## LLXXV 260.

É si fueron caçadores,
Alli de todas maneras
Fallan caças plaçenteras,
Nobles falcones é açores.
Otros corren á tablados
É otros dançan,
É todas cosas alcançan,
Sin astuçia nin cuydados.

#### CLXXVI.

Aun son alli fabricados
Templos de mucha excellencia,
Dioses con grand eminencia
Destas gentes adorados.
Unos con otros confieren
Las respuestas

Muy ciertas é manifiestas Daquello, que les requieren.

#### CLXXVII.

Quales el Febo é Diana, En la insola <sup>264</sup> Delphós Nasçieron ambos á dos, É la su lumbre <sup>262</sup> diafana, Diçen ser vistos <sup>263</sup> alli Actualmente, Vittoriosos del serpiente É de Acteon ansy.

#### CLXXVIII.

Mas á la nuestra morada,
Do las ánimas benditas
Tienen sus sillas conscriptas <sup>264</sup>,
Más de lueñe <sup>265</sup> es la jornada:
Que son los celestes <sup>266</sup> senos
Gloriosos,
Do triunphan los virtuosos <sup>267</sup>
É buenos en todos genos <sup>268</sup>.

#### CLXXIX.

Este camino será Aquel, que faré yo Bías <sup>269</sup> En mis postrimeros dias,

261 Canc. de Ixar: en su linsola.

262 Id.: Su sola lumbre.

263 Id.: Dicen ser justos.

264 Cód. VII, Y, 4: tienen sillas.

265 Cód. M, 59: lexos.

266 Canc. de Ixar: Oue son ce
267 Cód. M, 59:

268 Canc. de Ixar: en todos senos: es yerro.

269 Códs. M, 59, y VII, Y, 4:

260 Canc. de Ixar: Oue son ceque yo faré Bías.

#### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Si te plaçe ó pessará, Á las bienaventuranças; Do cantando Viviré, siempre goçando, Do cessan todas mudanças.

#### CLXXX.

FIN É CONCLUSION.

Yo me cuydo 270 con raçon,
Mera justicia 271 é derecho,
Averte por 272 satisfecho:
É asy fago 273 conclusion,
É sin vergüença ninguna
Tornaré
Al nuestro thema, é diré:
¿Qués lo que pienssas, Fortuna?

270 Canc. de Ixar: Me creo. 271 Id.: Mera justo: es yerro.

216

272 Cód. VII, Y, 4: averte pro. 273 Id.: Asy fago, etc.

## PREGUNTA DE NOBLES,

QUE FICO

## EL MARQUÉS DE SANTILLANA Á DON ENRIQUE. SEÑOR DE VILLENA.

(Bibl. nac., Cód. M, 59, fol. 14, v.-Bibl. Patr. de S. M., Cancs. VII, A, 3; VII, D, 4, fol. 434: Id. Cód. VII, Y, 4.-MS. de Flor.-Ochoa, Rim. inéd., pág. 244.)

I.

Pregunto ¿qué fué d'aquellos que fueron Sojudgadores del siglo mundano, Ó qué fué de muchos que só la su mano Pusieron grand parte de lo que quisieron? Los que asy ganaron ¿cómo se perdieron ?? ¿Ó quál es la causa por qué non paresçen? ¿Si triunphan, ó goçan, ó cuyta padesçen ?, Si lloran, ó rien 4, ó qué se ficieron?

II.

Pregunto ¿qué fué del fuerte Samson <sup>5</sup> É de la su fuerça, insine, famosa, El qual, sin recurso de arte mañosa, Rompió las quexadas al bravo leon? ¿A dó se sumieron Davit é Absalon, El grand Josué, Saul, Tholomeo, Poro é Dário <sup>6</sup>, é Júdas Machabeo? É todos los otros pregunto ¿á dó son <sup>7</sup>?

- 1 Cancs. VII, A, 3, y de Flor.: Pregunto ¿qué es, etc.
- 2 Canc. VII, D, 4: por qué se perdieron.
- 3 Cód. M, 59, y Ochoa: ó pena padescen.
  - 4 Ochoa: Si rien ó lloran.
- 5 Canc. VII, D, 4: de aquel muy fuerte Sanson.
- 6 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: Dário é Aporo; Canc. VII, D, 4: Daris Aporo: es yerro en unos y otros.
  7 Ochoa: qué son? Canc. VII D, 4: dó son.

#### III.

Pregunto ¿qué fué de Mínos de Creta, El qual conquistava las tierras de Niso, É fiço en Athénas aquello que quiso É só la su mano la tovo subjeta? ¿Ó quál es aquesta horrible cometa Que asy los somete á su señorío, Á lo qual non basta ningund alvedrío, Sciencia, dottrina, nin arte discreta?

#### V.

Pregunto ¿qué fué del fijo d'Aurora, Achilles, Ulixes, Ayax Thalamon, Pirro, Diomédes é Agamenon? ¿Qué fué de aquestos, ó do son agora, Ó quién los rebata en poca de ora, Que non veemos dellos sinon sola fama ?? ¿Ó quién es aquesta que breve los llama? ¿Ó quál es su curso, que nunca mejora?

#### V.

Pregunto esso mesmo, que non sé qué sea Del grand Alixandre, rey de Maçedonia, Ó qué fué de Nino, el de Babilonia, É del que guardava la Torre Tarpea. ¿A dó es Semirámis é Pantalisea, É las Amaçonas Calextra <sup>10</sup> é Lampato? Ca todo lo veo un pequeño afflato É mucho m'espanta quien tanto guerrea.

<sup>8</sup> Cód. VII, Y, 4, y Canc. VII, 10 Cod. M, 59: Calisto; Cancs. D, 4: Ajas. de S. M.: Calistra.

<sup>9</sup> Ochoa: la su fama.

#### VI.

¿A dó son Priamo é el grand Laumedon, Ector, Eneas, Troylo, Dieffebo <sup>11</sup>? ¿A dó son los muros que fiço el dios Febo É los ricos templos del Paladion? ¿A dó son agora <sup>12</sup> Eleno é Dolon, Castor é Polux <sup>13</sup>, los fijos de Leda? ¿En qué se despiende <sup>14</sup> tan rica moneda Que jamás un punto non façe mansion?

#### VII.

Pregunto ¿qué fue del bravo Anibál 15, El qual conquistava las tierras d'Italia, Ó qué ya se fiço el rey de Thesalia, É dó son passados Magon é Asdrubál? É su grand potençia si es eternal, Allá donde son, como antes era, Demando ¿qué façen, ó qués su manera, Ó qué les fincó del bien 16 temporal?

#### VIII.

Pregunto otrosi ¿qué fué de Jasson, É qué de las gentes de su compañía? ¿A do fué robada tan grand mançebía É la flor de Greçia é tanto varon? ¿Ó qué se fiçieron Argós é Tiffon,

11 Ochoa: Diafebo.

12 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: A dò son Troylus, etc. Pero nos parece error esta repeticion de nombres, ya sea Troylo, ya Deifobo. Seguimos la leccion del Canc. VII, D, 4, por parecernos mas exacta.

13 Códs. M, 59, y VII, Y, 4:

Peleus: es equivocacion del copiante.

14 Ochoa: se espendió.

15 Cód. M, 59: del grant Anibal; Ochoa: del fuerte Anibal.

16 Canc. VII, D, 4: quedo del bien; Cod. M, 59: de bien.

Los quales fiçieron la primera nao? Pregunto ¿qué fué de Prothesselao, De quien los actores feçieron mençion?

#### IX 47.

¿Por qué non paresce el que deificaron <sup>18</sup>
Sus doce trabajos, ó qué ha seydo dél,
Ó allá donde yace <sup>10</sup> si viste la piel
Del bravo leon <sup>20</sup>, ó dó se encerraron
Sus grandes vigores, que asy sojudgaron
Grand parte de tierras é mares del mundo?
¿É qué fué d'aqueste que al centro profundo
Entró por façaña, segunt recontaron?

#### X.

Pregunto ¿qué fué del magno Pompeo, De Çéssar Augusto é Octaviano? Otrossi pregunto por el grand Trajano, É por otros muchos, que fueron á reo. Otrossi pregunto ¿qué fué de Theseo, El qual, á subsidio del buen viento Auro, Libró los d'Athénas del grand Minotauro, Con terribles golpes, segunt lo que leo \*\*?..

#### FINIDA.

Ó muy transcedentes poetas limados, Intrínsicos, sabios, discretos, letrados, Decit ¿quién los roba, Fortuna ó sus ffados? Que de aquestos todos ninguno non veo.

- 17 En el Cód. M, 59 se encuentra esta estrofa escrita al márgen izquierdo.
- 18 Cod. M, 59: hedificaron; Canc. VII, D, 4: dificaron.
- 19 Ochoa: Ó allá do yaze.
- 20 Cód. M, 59 y Canc. de S. M.: del bravo animal.
  - 24 Ochoa:

Pregunto ques dellos, que yo non los leo-

## DOTRINAL DE PRIVADOS,

FECHO Á LA MUERTE DEL MAESTRE DE SANCTIAGO, DON ÁLVARO DE LUNA; DONDE SE INTRODUÇE EL AUTOR, FABLANDO EN NOMBRE DEL MAESTRE \*.

(Bibl. nac. Cod. M. 39.—Bibl. Pair. de S. M., Cod. VII, Y. 4, y Canc. VII. D. 4, fol. 400.—Canc. gem., ed. de Valencia, 4515, fol. 25, v.; Id. de Toledo, fol. 49, v.; Id. Sevilla, fol. 49; Id. de Amberes, fol 37, v.)

I.

Ví thesoros ayuntados
Por grand dano de su dueno:
Asy como sombra ó sueno
Son nuestros dias contados.
É si fueron prorrogados
Por sus lágrimas a algunos,
Destos non vemos ningunos 4,
Por nuestros negros peccados 2.

II.

Abrit, abrit vuestros ojos: Gentios, mirat á mí: Quanto vistes, quanto ví Fantasmas fueron é antojos. Con trabajos, con enojos Usurpé tal señoría:

- \* Códs. M, 59, y VII, Y, 4: »Doctrinal de privados del marqués de Santillana.—El maestre de Sanctiago don Alvaro de Luna.»
- 1 Cód. VII, Y, 4: Destos ya non vimos uno.
- 2 Id. y M, 59: Por nuestros muchos pecados.

Que si fué \*, non era mia, Mas endevidos despojos.

#### III.

Casa à casa Iguay de mí!.. È campo à campo allegué: Cosa agena non dexé; Tanto quise, quanto ví. Agora, pues, vet aqui Quanto valen mis riqueças, Tierras, villas, fortaleças, Trás quien mi tiempo perdí!..

#### IV.

¡O fambre de oro rabiosa!..
¡Quáles son los coraçones
Humanos, que tú perdones
En esta vida engañosa?..
Magüer farta, querellosa
Eres en todos estados,
Non menos á los passados
Que á los pressentes dapñosa.

#### V \*.

¿Qué se fiço la moneda Que guardé, para mis daños, Tantos tiempos, tantos años... Plata, joyas, oro é seda?.. Ca de todo <sup>5</sup> non me queda

desde esta estrofa hasta la XI, ambas inclusive.

<sup>3</sup> Códs. M, 59, y VII, Y, 4: Ca, si fue.

<sup>4</sup> Canc. gen. de Amb.: Casa casa.

<sup>\*</sup> Faltan en el Cód. VII, Y, 4,

<sup>5</sup> Canc. gen. de Amb.: Y de todo; id. de Tol.: É de todo.

Sinon este 6 cadahalso... Mundo malo, mundo falso, Non es 7 quien contigo pueda!..

#### VI.

A Dios non refferi grado De las gracias é mercedes, Que me fiço quantas vedes 8, È me sostuvo en estado Mayor é más prosperado, Que nunca jamás se vió En España, nin se oyó De ningund otro privado.

## VII.

Pues vosotros que corredes Al gusto deste dulçor ?, Temet à Nuestro Señor... Si por ventura queredes Fabricar vuestras paredes Sobre buen cimiento aosadas; É serán vuestras moradas Fuertes, firmes, non dubdedes.

#### VIII.

Guardatvos de mal vivir 40. Pues canes á noche mala Non ladran, nin es quien vala, Si Dios lo quiere punir. ¿Qué os presta el refuyr

veces; pero es yerro del molde.

- 9 Id. de Amb.: de dulçor. 10 Cód. M, 59: de mal vevir.
- 8 Id. de Cromberger: quantas

6 Cod. M, 59: aun lo deste.

7 Canc. gen. non hay.

### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Nin contrastar á su yra?.. Si s'aluenga, non se tira, Nin se puede resistir 4.

224

#### IX.

Ca si fuy deshonestado <sup>12</sup>, Ó si quise <sup>18</sup> proveer, Bien se me deve creer; Mas contrastar lo fadado, Ó forçar lo ques forçado Á Dios solo pertenesçe; Pues quien <sup>14</sup> no se lo meresçe, Passe por lo destinado.

#### X.

Deste favor cortesano
Lo que nunca sope, sé:
Non advertí nin penssé
Quánto es caduco é vano.
Asy que de llano en llano,
Sin algund <sup>15</sup> temor nin miedo,
Quando me dieron el dedo,
Abarqué toda la mano.

## XI.

Mal jugar façe quien juega Con quien siente, magüer calle: De lo que fiço en la calle ¿Quién es el que <sup>16</sup> se desniega?..

- 11 Cod. M, 59: resestir.
- 12 Canc. gen. de Amb.: desba-ratado.
  - 13 Cód. M, 59: Ó quisiera.
  - 14 Canc. gen. de Cromb.: Ques

quien; pero es notable yerro de imprenta.

- 15 Id. de Amb.: Sin ningun.
- 16 Id. y de Toledo: Quien es el quien.

Ambiçion es cosa çiega É resçibo dissoluto: Poder é mando absoluto, Fí de madre es quien lo niega.

#### XII.

Lo que non fice, facet, Favoridos é privados: Si queredes ser amados, Non vos teman, mas temet. Templat <sup>17</sup> la cúpida set; Consejat rettos juycios; Esquivat los perjudicios; La raçon obedescet.

#### XIII.

Ca si fuéredes <sup>18</sup> medidos En rescebir, non dubdedes Con mucha raçon faredes À los otros comedidos. Los discretos é sentidos Pedirán <sup>19</sup>, quando sirvieren: Los otros, quando pidieren, De poco les soys tenidos.

#### XIV.

Por tanto lo que diré, Gentes de la nuestra Esperia, Açerca desta materia <sup>20</sup>, Avetlo como por fée.

- 17 Canc. gen. de Tol.: temprad.
- 18 Id. de Amb.: Que si fueredes.
- 19 Id.: Perderán; id. de Tol.: Perdirán.

20 Cód. M, 59:

Gentes de la nuestra espera, Açerca desta manera. De todos me enseñorée Tanto, que de mi <sup>24</sup> señor Cuydava ser el mayor <sup>26</sup>, Fasta que non lo cuydé.

#### XV.

Aristótiles non creo
Sintió de philosophía,
Euclides de geometría 22
Nin del cielo Tholomeo;
Quanto desto devaneo,
Si queredes bien 24 mirar
É vos puedo 25 demostrar 26,
Nin de la música Orpheo.

#### XVI.

Privado tovo Abraham, Maguer sancto patriarcha; Privado tovo el monarcha Assuero, que fué Aman: É Joad, su capitan, Privado fué de Davit; Mas de todos, me decit: ¿Quáles se me egualarán?..

#### XVII.

Ca todos los que privaron Con señores é con reyes,

- 21 Cod. M, 59: En tanto que mi. 22 Canc. gen. de Amb.: el me-
- jor.
  - 23 Id. de Tol.: de geumetria.
  - 24 Id. de Amb.: Si quieres muy

bien; id. de Cromb.: Si quereys muy bien.

25 Id. de Tol.: Yo vos puedo.

26 Cod. M, 59, y Canc. gen.

de Amb.: bien mostrar.

Non usaron tales leyes
Como yo, min dominaron
Por tal guissa, nin mandaron <sup>27</sup>
En cevil nin criminal
À todos en general,
Nin piensso que lo penssaron.

#### XVIII.

Todo ome sea contento

De ser, como fué su padre;

La muger, quanto su madre,

É será devido cuento.

Bien permito, si buen viento

Le viniere de privança,

Lo resçiba se con templança,

Con sesso, é pesso é buen tiento.

## XIX.

É quiera <sup>30</sup> la mediania De las gentes é segure Non le plega, nin procure Extrema soberania. Ca sea <sup>30</sup> por albaquia Ó sea contando luego, De raro <sup>34</sup> passa tal juego, Sin pagar <sup>33</sup> la demasía.

## XX.

## ¿Qué diré, sinon temedes

ciba.	
29	ld.: Adquiera.
30	Id.: Y será.
31	Id.: Declaro.
32	Id.: Sin passar
	29 30 31

Tan grand eclipse as de luna Qual ha fecho a la fortuna, Por tal que vos avisedes?.. Fiçe graçias é merçedes, Non comí solo mi gallo; Mas ensillo mi cavallo Solo, como todos vedes.

#### XXI.

Pero bien lo meresci,
Pues á quien tanto me fiço,
Fiçe por qué me desfiço:
Tanto m'ensoberbesci!..
Pues si yo non refferi
Las graçias que me ficieron,
Si non me las reffirieron,
Non pida lo que non dí.

#### XXII.

Esta es egual menssura,
Pero non dina querella:
La raçon asy lo sella
É lo afirma <sup>35</sup> la escriptura.
Piensse toda <sup>36</sup> crīatura
Que segunt en esta vida
Midiere, será medida,
De lo qual esté segura.

## XXIII.

## Fuy de la caridat

33 Cód. VII, Y, 4: Tu grand ha fecha.
eclipsi.
34 Canc. gen. de Cromb.: Qual
36 Id.: Cuydese toda, etc.

É caridad me fuyó: ¿Quién es el que me siguió En tanta nesçessidat?.. Buscades amor?.. amat. Si buenas obras, façetlas: É si malas, atendetlas <sup>27</sup> De çierta çertinidat.

#### XXIV.

Ca si so lo ajeno tomé
Lo mio me tomarán:
Si maté, non tardarán
De matarme, bien lo sé so.
Si prendí, por tal passé;
Maltray, soy maltraydo;
Anduve buscando ruydo so,
Basta assaz lo que fallé so.

## XXV.

Pues el sotil palaçiano 42
Quanto más é más priváre,
Por tal yerro no desváre,
È será consejo sano.
Excesso lucifferano
Ya vedes cómo se paga;
È quien tal bocado traga,
Górmalo 42 tarde ó temprano.

37 Canc. gen. de Amb.: facel-das; atendeldas.

- 38 Id.: Que si.
- 39 Cód. M, 59: ya lo sé.
- 40 Canc. gen. de Amb.: Y también busqué ruido.
- 41 Cód. M, 59:

Basta assaz que lo fallé.

42 Cancs. gen. de Tol. y de Amb.: Palenciano; id. de Sevilla por Cromb.: palanciano.

43 Canc. gen. de Cromb.: gormalle; id. de Tol. y de Amb.: gormallo.

#### XXVI.

Aun á vuestros compañeros, Amigos é servidores, Quanto mas á los señores, Set domésticos, non fieros. Ca nuestros <sup>44</sup> viejos primeros Diçen súfrense las cargas; Pero non las sobrecargas Nin los pessos postrimeros.

#### XXVII.

Son diverssas calidades:
Non menos en los mayores
Qu'en medianos é menores,
Hay grandes <sup>48</sup> contrariedades:
Pues, privados, que privades
Estudiat en las seguir;
Ca non <sup>46</sup> se pueden servir
Mejor que á sus voluntades <sup>47</sup>.

#### XXVIII.

Unos quieren repossar, Á otros plaçen las guerras, Á otros campos é sierras, Los venados é caçar. Justas otros tornear,

- 44 Cane. gen. de Amb.: Que nuestros.
- 45 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: É grandes.
  - 46 Canc. gen. de Amb.: Que no.
- 47 En el Cód. M, 59 siguen á esta estrofa las que principian con estos versos:
- -É guardad que los servicios.
- Consejad que los judgados.Aqui se me descubrieron.
- -Mas vale non prestamente.
- -Contratar é conferir.
- -Fasta aqui vos sea contado.

Estas estrofas van señaladas en nuestro texto con los números 34, 35, 36, 37, 38 y 39.

Juegos, deleytosas danças; Otros tiempos de bonanças, Sacrifiçios contemplar.

#### XXIX.

Dexat vuestra voluntat, É facet sus voluntades, Aquellos que desseades Favores, prosperidat, Honores é utilidat 48: Mas guardat é non querades Extremas 40 extremidades; Mas siempre vos moderat.

#### XXX.

Ca si vos plaçe raçon 50,
De lo tal serés 54 contentos:
Quánto luçen 52 los augmentos
Tomados por opinion!..
Refrénevos discreçion,
Apartatvos de tal fanga:
Que si entra por la manga,
Sale por el cabeçon.

#### XXXI.

Los vuestros raçonamientos Sean á loor de todos: Que son muy útiles modos Para los reyes contentos.

48 Canc. gen. de Amb.:

Honores, altividad.

49 Cód. M, 59, y Canc. gen. de
Amb.: Extrañas.

50 Canc. gen. de Tol.:

Que si os plaze razon.

54 Canc. gen. de Amb.: sergue

51 Canc. gen. de Amb.: sereys.

52 Cod. M, 59: Quanto nacen.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA. É serán <sup>53</sup> buenos cimientos De amor é de lealtat, Casa de seguridat, Firme contra todos vientos.

#### XXXII.

Quánto la benefiçençia
Sea dina de loar
En los que tienen logar,
Pruévolo con la experiençia 54.
Es otra mayor sapiençia 55
Que solo por bien fablar,
Obtener, aver, cobrar
General benevolençia.

#### XXXIII.

Mal façer ni mal deçir No son honestos serviçios: Que non se llaman <sup>56</sup> offiçios Los que muestran bien vivir. Osatlos redarguyr, En los consejos estrechos, Todos fechos non bien fechos É dinos de corregir.

#### XXXIV.

É guardat que los serviçios Sean bien remunerados; Punidos é castigados Los yerros é maleficios:

53 Cód. M, 59: É de los suyos. 54 Id. y VII, Y, 4: con expiriençia. 55 Id, id.: sciencia. 56 Cód. M, 59: Nin los que llaman. Tales obras son officios De los que sirven señores: À mayores <sup>57</sup> é menores Abreviat los beneficios.

#### XXXV.

Consejat que los judgados Sean por grand elecçion: Non se den por gualardon De serviçios, nin rogados. Sean legos ó letrados; Mas tales que la raçon Non tuerçan por affection 58, Por miedo, nin sobornados.

#### XXXVI.

Aqui se me descobrieron <sup>59</sup> Erradas é todas menguas:
Tenet lo que vuestras lenguas
Juraron é prometieron.
Ya vedes si me nasçieron
Passatiempos, dilaçiones:
Todas gentes é nasçiones
Obras quieren é quisieron.

#### XXXVII.

Mas vale non prestamente; Ca si con mucha pereça, Pierde gusto de franqueça É muestra que s'arrepiente.

57 Cód. M, 59: É mayores; Cancs. gen. de Tol. y Amb.: Y mayores.

58 Canc. gen. de Amb.: por af-

59 Id. y de Tol.: se descubrieron.

#### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

234

El liberal non consiente \*\*\*,
Nin la tardança le plaçe;
Ca desfaçe lo que façe,
È desplaçe à toda gente.

#### XXXVIII.

Contractar é confferir Con vuestros é con ajenos <sup>64</sup>, Elegir siempre los buenos Donde se deven seguir; Bien façer é bien deçir; Ca sean moços ó viejos, Tales son los sus consejos, Oual es dellos su vivir <sup>62</sup>.

#### XXXIX.

Fasta aqui vos he contado
Las cabsas s, que me han traydo
En tan estrecho partido,
Qual vedes que soy llegado.
Agora, pues, es forçado
De façer nueva carrera,
Mudaremos la manera
Del proçesso proçessado.

CONFESSION.

## XL.

#### Ca si de los curiales

00 En el Canc. de Cromb. se encuentran trastrocados estos √er-sos, del siguiente modo:

Pierde gusto de franqueça El liberal no consiente, Muestra que se arrepiente. Pero no forman sentido.

- 61 Canc. gen. de Amb.: Con los nuestros y agenos.
  - 62 Cód. M, 59: su bevir.
- 63 Canc. gen. de Amb.: las co-

Yerros tanto me reprehendo 4, ¿Qué faré, si bien lo entiendo 45, De mis peccados mortales?.. Ca fueron tantos é tales Que, sin mas detenimiento, Non dubdo mi perdimiento, Señor, si tú 46 non me vales.

#### XLI.

Pues yo, peccador errado
Más que los más peccadores,
Mis delictos, mis errores,
Mis grandes culpas <sup>67</sup>, culpado
Confiesso, muy enclinado
Á tí, Dios, Eterno Padre,
É á la tu bendita Madre,
É despues de grado en grado.

#### XLII.

Á todos los celestiales
Por orden de theología,
À la sacra gerarchía
É coros angelicales,
En especie é generales,
Los finojos enclinados,
Vos confiesso mis peccados
Mortales é veniales.

#### XLIII.

É á vos 68, que las humanales

64 Canc. gen. de Amb.: me arrepiento.

65 Id.: lo siento.

66 Id.: Si tu, Señor, etc.

67 Id.: De grandes culpas.

68 Cód. VII, Y, 4: É los.

Vestiduras rescebistes É velando conseguistes <sup>60</sup> Las sessiones <sup>70</sup> eternales, Mis obras torpes é males Confiesso, triste gimiendo, É los mis pechos firiendo, Diré quántos son é quáles.

#### XLIV.

De los tus diez mandamientos, Señor, non guardé ninguno 74, Nin limosnas nin ayuno, Nin quaresmas 72 nin advientos: Nin de tales 73 documentos, Puestos só christiano yugo, Non los fiçe nin me plugo, Mas todos tus 74 vedamientos.

#### XLV.

Á qualquiera peccador

Ó que más ó menos yerra,
Un peccado le dá guerra
Ó se le façe mayor.

Á mí qual sea menor
De los siete non lo sé;
Porque de todos pequé
Egualmente, sin temor.

<sup>69</sup> Códs. M, 59, y VII, Y, 4, enmendado: merescistes.

<sup>70</sup> Canc. gen. de Tol. y] de Amb.: las sensiones.

<sup>71</sup> Cod. M, 59: non guarde algun.

<sup>72</sup> Canc. gen. de Amb.: quaresmales.

<sup>73</sup> Id.: No de tales.

<sup>74</sup> Cód. M, 59, y Canc. gen. de Amb.: Mas todos los, etc.

#### XLVI.

Non ministro de justicia Eres tú, Dios, solamente; Mas perdonador clemente <sup>78</sup> Del mundo por amicicia. Mi soberbia y mi cobdicia, Yra é gula non te niego, Pereça, lascivo fuego <sup>76</sup>, Envidia é toda malicia.

#### XLVII.

Los menguados non farté:
Alguno, si me pidió
De vestir, non lo falló,
Nin los pobres recepté 77.
Captivos non los saqué,
Nin los enfermos cuytados
Fueron por mí visitados,
Nin los muertos sepulté.

#### XLVIII.

Ciertamente tantos males Fiçe, que solo penssarlos Muero 18 ¿que será penarlos, Generales é espeçiales?.. Passos, puentes, hospitales Donde fuera menester, Se quedaron por façer,

<sup>75</sup> Cód. M, 59, y VII, Y, 4: po-tente.

<sup>76</sup> Canc. gen. de Tol. y Amb.: pereça lasciva; Cód. M, 59:

Pereça lasçivia é fuego.

<sup>77</sup> Canc. gen de Tol.: recebté.78 Id. de Amb.: Temo.

Paresçe por las señales.

#### XLIX.

Cay con los que peccaron; Pues levánteme 79, Señor, Con los que con grand dolor Absueltos se levantaron. Misericordia fallaron Aquellos que á tí vinieron, É sus culpas te dixieron É gimiendo, las lloraron.

#### L.

Grandes fueron mis peccados,
Grand misericordia pido
Á tí, mi Dios infinydo,
Que perdonas los culpados.
Quantos son canoniçados
É vueltos de perdiçion,
Solo por la contriçion
Son sanctos son sanctificados.

## LI.

Non desespero de tí,
Mas espero penitençia;
Ca mayor es tu clemençia
Que lo que te meresçí.
En maldat envejesçí;
Mas demándote perdon:
Non quieras mi dapnaçion,
Pues para peccar nasçí.

79 Cód. M, 59, VII, Y, 4, y tame.
Cancs. de Tol. y Amb.: pues leván80 Cód. M, 59: Estan sanctos.

#### LII.

Mas sea la conclusion et Que de todos mis peccados, Confessados é olvidados, Quantos fueron, quantos son, Señor, te pido perdon: É á vos, maestro d'Espina, Honesta persona é dina, De su parte absoluçion.

CABO.

### LIII.

Cavalleros é perlados,
Sabet é sepa todo onbre
Queste mi sermon ha nombre:
Dotrinal de los privados.
Mis dias son ya llegados
É me dejan dende aquí;
Pues rogat á Dios por mí,
Gentes de todos estados.

81 Canc. gen. de Amb.: la confession.

# DEFUNSSION DE DON ENRIQUE DE VILLENA,

SEÑOR DOTTO É DE EXCELLENTE INGENIO 1.

( Bibl. nac., Cód. M, 59 fol. 54.—Bibl. Patr. de S. M., Cód. VII, Y, 4.—Cánc. gen. de Val., fol. 54 de Tol., fol. 46; de Sev., fol. 47; de Amb., fol. 34 vto.

I.

Robadas avian el Austro é Borea À prados é selvas las frondes é flores, Vençiendo los fuegos é grandes calores, É ya mitigada <sup>2</sup> la flama apolea; Al tiempo que sale la gentil Ydea É fuerça con rayos el ayre notturno É los antipodes han claro diurno, Segunt textifica la gesta Magnea.

11

Algunos actores en sus connotados Pidieron favores, subsidio, valençia Al fulgente Apolo, dador de la sciençia , Á Cupido é Vénus los enamorados. Al Jóve Tonante en otros tractados, En béllicos actos al feroçe Mares;

1 En el Cancionero general es esta la primera composicion del marqués de Santillana, de las que aparecen alli reunidas: dice asi el encabezamiento: «Comiençan las vobras del marqués de Santillana, »Yñigo Lopez de Mendoça: y esta »primera es una que hiço á la muer-»te de don Enrrique de Villena. Las »quales son las siguientes.»

- 2 Cód. VII, Y, 4: É admitigada.
- 3 Id : de sciencia.

Á las nueve Musas en muchos logares Á insines poetas ví recomendados.

### III.

Mas yo á tí sola me plaçe llamar
O cíthara dulçe mas que la d'Orpheo,
Que sola tu ayuda non dubdo 4, mas creo
Mi rústica mano podrá ministrar.
O bibliotheca de moral 5 cantar,
É fuente melíflua, do mana eloquençia 6,
Infunde tu graçia 7 é sacra prudençia
En mí, porque pueda tu planto expresar 8.

### IV.

Al tiempo é la ora suso memorado , Asy como niño que sacan de cuna, Non sé fatalmente o si por fortuna, Me ví todo solo al pié de un collado Selvático, espesso, lexano á poblado, Agreste, desierto, é tan espantable , Ca temo vergüeña, non siendo culpable Quando por extenso lo avré relatado .

# V.

# Yo non vi 44 carrera de gentes cursada,

- 4 Cods. M, 59, y VII, Y, 4: non cuydo.
- 5 Canc. gen. de Amb.: de mor-
  - 6 Id.: de magna eloquencia.
  - 7 Id.: infunde tu grande.
- 8 Cód. M, 59, y Canc. gen. de Amb.: esplicar.
- 9 Cancs. gen. de Tol. y de Amb.: A tiempo à la hora; id. de

- Sev.: suso membrado.
- 10 Canc. gen. de Amb.: No sé falsamente; id. de Tol.: faltamente; id. de Sev.: No sé si falsamente.
- 11 Canc. gen. de Amb.: atan espantable.
  - 12 Id.: que temo vergüença.
  - 13 Id.: recontado.
  - 14 Id.: No vi la, etc.

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Nin rastro exerçido por do me guiasse, Nin persona alguna, á quien demandasse Consejo á mi cuyta tan desmessurada <sup>15</sup>. Mas sola una senda muy poco usitada <sup>16</sup> Al medio d'aquella tan grand espessura, Bien como de armento <sup>17</sup> subiente al altura, Del rayo dianeo me fué demostrada.

### VI.

Por la qual me puse sin toda esperança \*\*
De bien trabajado, temiente é cuydoso;
É penssar se puede qual era \*\* el reposo,
Porque yo toviesse otra confiança \*\*
É aquella siguiendo, sin mas demorança,
Ví fieras difformes é animalias brutas
Salir de unas cuevas, cavernas é grutas,
Façiendo señales de grand tribulança.

### VII.

Ypólito é Fauno yo dubdo si vieron Nin Chiro en Emathia <sup>21</sup> tal copia de fieras De tales nin tantas diversas maneras, Nin las venadriçes que al monte se dieron <sup>22</sup>. Si nuestros auctores verdat escrivieron, Ó por fermosura escuras fictiones, En la selva Yda de tantas factiones Bestias non fallaron los que las siguieron.

15 Cod. VII, Y, 4: desmodera da.

rança.

19 Id. de Tol.: que él era.

20 ld.: mayor esperança.

22 Cancs. gens.: subieron.

<sup>16</sup> Cod. M, 59: poco usitada; Canc. gen. de Amb.: poco visitada.

<sup>17</sup> Id.: bien como adarmento; Canc. de Sev.: de Armeto.

<sup>18</sup> Cancs. gens.: con desespe-

<sup>21</sup> Id. y de Amb.: Chiron y Matia; Cod. VII, Y, 4: Ni Chiron en Eumathia, enmendado.

### VIII.

Non vi yo sus cuellos é crines alçadas <sup>23</sup>, Nin vi las sus bocas con furia espumantes, Nin batir sus dientes, nin amenaçantes, Nin de agudas uñas sus manos armadas; Mas vi sus cabeças al suelo enclinadas, Gimiendo tan tristes, bien como el leon Que al sancto Hermitaño mostró su pasion, Do fueron sus llagas sin temor curadas.

#### IX.

Mas admirativo que non pavoroso 26

De la tal noveça que tarde acaesçe,
Asy como afflito que pena é caresçe
De toda folgura, é vive angoxoso 26,
Seguí mi camino, assaz trabajoso 26,
Do yo ví centauros, esphingos, arpinas 27;
É ví mas las formas de fembras marinas,
Nucientes á Ulixes con canto amoroso.

#### X.

E fuy yo á la ora <sup>28</sup>, bien como el troyano Fuyente los monstruos <sup>29</sup> de las Estrophadas, Que rompió las olas <sup>20</sup> á velas infladas É vino al nefando puerto çiclopano. Si mi baxo estillo aun non es tan plano <sup>21</sup>,

- 23 Canc. gen. de Amb.:
  Ni vi yo sus cuellos, ni crines alçadas.
  24 Id.: temeroso.
- 25 El Cód. M, 59 liene enmendada esta palabra: decia congoxoso; pero sobraba al verso una silaba; Cancs. gens.: angustioso.
  - 26 Cód. VII, Y, 4: pero traba-

1080.

27 Cancs. gens.:

Do vide centauros, arpios é arpinas.

28 ld.: É fué à la hora.

- 29 Cód. M, 59: fuyente á Sceleno; Cód. VII, Y, 4: á Çeleno.
  - 30 Cancs. gens.: las hondaa.
  - 31 Id. de Tol.: tal plano.

#### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

244

Bien como querrian los que lo leyeron, Culpen sus ingenios que jamás se dieron <sup>32</sup> Á ver las estorias, que non les explano <sup>32</sup>.

### XI.

Quebravan los archos de huesso, corvados \*\*
Con la humana cuerda, daquella manera
Que façen la seña ó noble bandera
Del magno deffunto los fieles criados \*\*
Rompian las flechas é goldres \*\* manchados
Del peloso cuero con tanta fiereça,
Que dubdo \*\* si Ecuba sintió mas graveça
En sus infortunios que Homero há contados.

# XII.

Sus voçes <sup>38</sup> clamosas el ayre espantavan É de todas partes <sup>39</sup> la turba cresçia; El extremo sueno las nuves rompia, É los fondos valles del monte tronavan: Con húmedos ojos jamás non çessavan El son lacrimable, el continuo lloro <sup>40</sup>; Ligurgo non fiço por Arthimidoro Tal duelo, nin todos los que lo lloravan.

# XIII.

Yo non desistiendo de lo començado, Como el que passa 41 por quien non conosce,

- 32 Canc. gen. de Tol.: porque non se dieron.
- 33 Id. de Amb.: que toco y no esplano.
  - 34 Cód. M, 59: tornados.
- 35 Cancs. gens.: los buenos criados.
  - 36 Cód. M, 59: las troças é tol-

dres.

- 37 Id., y VII, Y, 4: Ca dubdo.
- 38 Cancs. gens.: En voçes.
- 39 Id. de Amb.: Yá todas partes.
- 40 Id.:

El su lachrymable y esquivo lloro.

41 Cancs. gens. de Tol. y

Amb.: como el que passe.

Passé por aquella compaña feroçe, Non muy orgulloso, el viso enclinado. É yendo adelante <sup>42</sup>, ví mas en un prado D'aquella simiente del val damasçeno, Façer mayor planto que Nesso é Çeleno <sup>43</sup> Nin todos los otros, de quien he contado.

# XIV.

Aquellos sus caras sin duelo ferian É los cuerpos 4 juntos en tierra lanzavan; É tan despiadados sus façes rasgavan, Que bien 45 se mostrava que non lo fengian. Infinitos otros á estos seguian, Con voçes cansadas é tristes açentos Blasmando á Fortuna é sus movimientos, É todos aquellos que en ella confian.

### XV.

La fulgor \*6 d'Ecátes se yva alexando D'aquel emispherio é apenas luçia;
La fosca tiniebra el ayre impedia,
É dobles terrores me fueron cercando.
Mas el sacro aspecto que mira, catando \*7
Con beninos ojos á los misserables,
Bien como la nave, que suelta los cables \*8
É va con buen viento leda navegando \*9;

<sup>42</sup> Cancs. gens. de Tol. y Amb.: Yendo delante.

<sup>43</sup> Id.: Neson ni Celeno.

<sup>44</sup> Cód. M, 59: é los cosos; Cód. VII, Y, 4: é los cossos.

<sup>45</sup> Cód. M, 59: ca bien.

<sup>46</sup> Cancs. gens.: El fulgor.

<sup>47</sup> Códs. M, 59, y VII, Y, 4: que mira, acatando, etc.

<sup>48</sup> Canc. gen. de Amb.: los ta-

<sup>49</sup> Id.: Sola navegando.

### XVI.

Asy me levava por la mesma via Ó estrecha senda que yo he narrado, Pujando á la cumbre del monte elevado, Do yo me cuydava que reposaria. Mas bien, como quando de noche é de dia Se fallan compañas en el jubileo Desde la Monjoya fasta el Zebedeo, Yo non dava passo sin grand compañia.

# XVII.

Asy conseguimos aquella carrera so Fasta que llegamos en somo somo del monte, Non menos cansados que Dante á Acheronte sa, Alli do se passa la triste ribera. É cómo yo fuesse en la delantera, Asy como en fiesta de la Candelaria, D'antorchas é cirios ví tal luminaria, Que la selva toda mostrava quál era.

# XVIII.

Fendiendo la lumbre, yo fuy discerniendo Unas ricas andas é lecho guarnido, De filo d'Arabia <sup>55</sup> labrado é texido, É nueve doncellas en torno plañendo. Los cabellos sueltos, las façes rompiendo, Asy como fijas de padre muy caro, Diciendo: «¡Cuytadas!.. ya nuestro reparo

Acheronte; Cód. M, 59: que Dante à Caronte.

53 Canc. gen. de Amb.: de hilos d'Arabia.

<sup>50</sup> Canc. gen. de Amb.: de aquella manera.

<sup>51</sup> Códs. M, 59, y VII, Y, 4: á somo.

<sup>52</sup> Cancs. gens.: que Dante

### XIX.

»Perdimos á Homero, que mucho honorava Este sacro monte, do nos habitamos; Perdimos á Ovidio, al qual coronamos <sup>54</sup> Del árbol laureo, que mucho adamava: Perdimos á Oraçio, que nos invocava En todos exordios de su poësía: Asy diminuye la nuestra valía, Que en tiempos antiguos <sup>55</sup> tanto prosperava.

## XX.

»Perdimos à Livio é al Mantuano, Macrobio, Valerio, Salustio, Magneo, Pues non olvidemos al moral Enneo 66, De quien se laudava 67 el pueblo romano: Perdimos à Tullio é à Cassaliano, Alano, Boeçio, Petrarcha, Fulgençio; Perdimos à Dante, Gaufredo 56, Terençio, Juvenal, Estaçio é Quintiliano.

COMPARACION.

#### XXI.

ȃ bien como templo, á quien fallescido Han las sus colupnas con grand antigor, É una tan sola le face favor,

54 Cancs. gens.: el que coronamos.

55 Cods. M, 59, y VII, Y, 4: quen tiempos pasados.

56 Canc. gen.: Agneo; es error: el marqués habla aqui de Ennio;

pues que ninguno de los Anneos era natural de Roma, y si de Córdoba y de la familia de los Sénecas.

57 Cód. M, 59, y Cancs. de Tol. y Amb.: loava.

58 Cancs. gens.: Gaufre.

Asy don Enrique nos ha sostenido: El qual ha por suyo el cielo elegido, É puesto en compaña de superno choro. Cuytadas!... lloremos <sup>59</sup> tan rico thesoro, Como sin recurso avemos perdido \*».

#### XXII.

Sabida la muerte d'aquel mucho amado 60, Mayor de los sabios del tiempo pressente, De dolor pungido, lloré tristemente É maldixe Antropus, con furia indinado. É la su crueça que no cata vado Nin cura de sabio mas que de imprudente 61; É façe al menguado egual del potente, Cortando la tela que Cloto ha filado.

#### FINIDA.

Despues del Aurora, el sueño passado Dexóme, llevando consigo esta gente, É víme en el lecho tan encontinente, Como al pié del monte por mí recontado.

59 Canc. gen.: contodos llore-

\* Tanto en los Cancs. de Toledo y Sevilla como en los de Valencia, Amberes, etc., se han incluido en esta composicion del marqués de Santillana tres estrofas que corresponden á la Comedieta de Ponça, y son las designadas en ella con los números 26, 27 y 28. Mas como ninguno de los códices, que tenemos á la vista y van anotados al frente de esta poesía, las contiene, nos ha parecido oportuno el abstenernos de reproducirlas en este lugar; no sin advertir que, tratándose

de don Enrique de Aragon, parecian merecidos los elogios que en ellas se le tributaban. Muerto este en 1434, y habiendo el marqués empezado la Comedieta en 1435, tal vez ingirió en esta aquellos versos, que ya le habian servido con otro propósito. Sea como quiera, no constan las referidas coplas en ninguno de los códices coetáneos, que nosotros hemos visto.

60 Cancs. gens.: de aquel muy amado.

61 Id. de Amb.: mas que de prudente.

### **COPLAS**

AL MUY EXCELLENTE É MUY VIRTUOSO SEÑOR DON ALFONSO, REY DE PORTUGAL

(Bibl. nac., Cód. M, 59, fol. 205 vto.—Canc. de Ixar, fol. 455.—Bibl. Patr. de S. M., Cód. VII, Y, 4.—Ochoa, Rim. inéd., pág. 259.)

I.

Rey Alfonso, cuyo nombre Es é fué de reyes buenos, Lea, si querrá , todo onbre, E verá de todos genos: Asy vuestros como agenos, Siempre fueron virtuosos, Guerreros é venturosos, Quales más é quales menos.

II.

Pues asy, rey é varon
Por mano de Dios ungido,
De perfetta discreçion,
De buen sesso é grand sentido;
Pues se muestra favorido
Fuestes é sodes de Dios,
Buen rey, non tardedes vos <sup>3</sup>
En pagarle lo devido.

### III.

# Deven los elettos reyes

- \* En las Rim. inéd. del señor Ochoa, se lee: «Coplas que fiço el marqués de Santillana á don Alonso, rey de Portugal.» Lo mismo dice en el Canc. de Ixar.
- 1 Cód. M, 59: si quiera.
- 2 Id.: A vuestros; Canc. de Ixar: Ansy vuestros.
- 3 Ochoa: non detardeys vos; Canc. de lxar: non detardes.

32

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

A Dios, pues los eligió, Que guarden sus sanctas leyes, Ca gelas encomendó; Amarlo, pues los amó Sobre todas otras cosas; Obrar obras 4 virtuosas, Tales quales él mandó.

IV.

Deven los reyes prudentes. Ser fuertes é justicieros, Temprados, dottos, scientes, Caritativos, non fieros; Ser christianos verdaderos, É bravos á los infieles; Á los suyos non crueles, En las lides cavalleros.

V.

Deven ser de su consejo
Las divinas escripturas,
Testamento Nuevo é Viejo s,
É las semblantes letturas.
Viva voz, con las escuras;
Si preguntan, que responda;
Porque non se les esconda
El centro s de sus clausuras.

- 4 Ochoa: Facer obras.
- 5 Canc. de Ixar: Viejo é Nuevo.
- 6 Cód. M, 59: parece decir e paseullo: acaso el sello ó el cello, esto es, lo oculto, lo misterioso; de la

voz latina cellare, de donde sale la voz cela, tan usual en tiempo del marqués, y mas adelante la de celda.

### VI.

Ca uso façe maestro, È virtut es exerçicio; Al siniestro façe diestro El deleyte del officio: Natural con arteficio Quando son juntos a una, Si desastre non repuna, Façen util edefficio.

# VII.

Estos nobles reyes, rey,
Quales digo, tales fueron,
Obedientes á la ley:
Pagando lo que devieron,
Ganaron é deffendieron
Todo lo más de lo nuestro,
Con grand parte de lo vuestro,
Cuyas famas non murieron.

# VIII.

Al que paga 7 lo prestado, Préstanle de buena mente; Non es punto avergoñado 8 Nin en blasmo 9 de la gente. Rey, pues set vos diligente En pagar é refferir, Pues vos vemos rescebir Liberal é francamente.

<sup>7</sup> Cód. M, 59, y Canc. de Ixar: gonzado.
El que paga.
9 Canc. de Ixar: Ni en blasfe8 Ochoa y Cód. M, 59: averma.

CABO.

Más que humanidat consiente Rey, vos dexe Dios vivir <sup>10</sup>, Porque podades seguir El bien, que de vos se siente.

# FAVOR DE HÉRCULES CONTRA FORTUNA \*.

(Bibl. nac., Cod. M, 59. fol. 8. - Bibl. Patr. de S. M., Cod. VII, Y, 4. - Ochoa, Rim. inéd., pág. 245.)

I.

Revuelva fortuna el exe pessado <sup>4</sup> È solo un momento ya non se detenga: Non tarde el juycio derecho, mas venga, El qual de los tristes es muy desseado. Por Hércoles <sup>2</sup> sea presto desatado El falso senado tyrano cruël, É non se acabe la torre Babel, É suban los justos en superno grado.

II.

El fijo de Alcmena afogue en la cuna La brava culebra, cruël, ponçoñosa: Deffienda del drago á la muy fermosa,

- 10 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: vevir.
- \* El señor Ochoa puso á esta composicion el siguiente epigrafe: Los doce trabajos d'Ercoles, que
- »fizo Iñigo Lopez de Mendoza, »marqués de Santillana.»
  - 1 Ochoa: el tiempo pasado.
  - 2 Id.: Por ti, etc.

Sobiéndola luego en alta tribuna. Ya de las arpías non finque ninguna, Nin roben al ciego Phineo su mesa: De aceptar non tema tan gentil empresa; Dome <sup>a</sup> los centauros, despues la colupna.

### Ш.

Saque el leon de la selva Nemea, À quien non se osa ninguno atrever; Despoje su cuerpo é faga façer À si vestidura de la tal librea. Este que non çessa, mas siempre guerrea, Repare estos dapños con grand efficaçia; Prenda Diomédes, el señor de Traçia, El qual grandes males á nos acarrea.

# IV.

El puerto d'Arcadia non finque seguro, Mas por sus maldades sea corregido: É finque à la España muy esclaresçido El muy virtuoso, cathólico, puro, Adversso à los viçios, de virtudes muro, Trás quien se deffienden é deffenderán; É sirva é reguarde al grand capitan, É álçese luego este nublo escuro.

# V.

Taje é destruya con toda crueça Las muchas cabeças que fincan de Lerna;

- 3 Cód. M, 59: Domen.
- 4 Ochoa: puerco. El marqués alude aqui al lago de Stimphale, á cuyas aves, criadas por Marte y armadas de uñas y picos de hierro,
- dió muerte Hércules, siendo este el segundo de sus trabajos.
  - 5 Cód. VII, Y, 4: Trás que.
  - 6 Ochoa: É alze luego.

Faga pertrechos de guissa moderna, Con que se atajen <sup>7</sup> sin toda pereça; É non dilatando, mas con ardideça Passe los fuertes é muy turbios vados <sup>8</sup>; Tire cerrajas é quiebre candados, Solos, quales yaçen, bondat é franqueça.

### VI.

Con fuerça terrible <sup>9</sup> é muy soberbiosa <sup>10</sup>
Mostrándose bravo, abraçe al Antheo;
Non dando ventaja <sup>11</sup> á quantos yo leo,
Amuestre su fuerça assaz vigurosa.
Por sabia manera, sotil, cautelosa <sup>12</sup>,
Saque las mançanas do quiera que son;
Letárgico sueño aduerma al dragon,
Velante animalia é bestia raviosa <sup>18</sup>.

FIN \*.

Sin mas dilaçion la bestia dapñosa Sea affogada, sin aver perdon, É non le aproveche tornarse en vesion De sierpe nin toro, por arte ynfintosa.

- 7 Ochoa: Como se ataxen.
- 8 Id.: é rubricos vados.
- 9 Cód. VII, Y, 4: con terrible fuerça; Ochoa: con fuerza cruel.
  - 10 Ochoa: é muy virtuosa.
  - 11 Id.: avantaja.

- 12 ld.:
- Sobrel que manera é arte mañosa.
- 13 Id.:
- Cruel animal é bestia engañosa.
- \* Falta en Ochoa esta cuarteta final.

# DEÇIR CONTRA LOS ARAGONESES,

DE INIEGO LOPEZ DE MENDOÇA.

(Bibl. patr. de S. M., Canc. VII, A, 3, fol. 99.)

I.

Uno pienssa el vayo
É otro el que lo ensilla:
Non será grand maravilla,
Pues tan cerca viene el mayo,
Que se vistan negro sayo
Navarros é aragoneses,
É que pierdan los arneses
En las faldas de Moncayo.

II.

El que arma manganilla
Assaz veçes cae en ella:
Si s'ençiende esta centella
Quemará fasta Cecilla.
Los que son desta quadrilla
Suenan siempre ' é van sonando,
É quedarse han santiguando
Con la mano en la maxilla.

III.

Tal se pienssa santiguar Que se quebranta los ojos: Son peores los abrojos De cojer que de sembrar.

1 En el único MS. que hemos pero esta trasposicion es yerro de consultado, dice: siempre suenan; la copia, pues no resultaria verso.

256

EL MARQUES DE SANTILLANA. Ni por mucho madrugar Non amanesce mas ayna,

É à las veçes faz pecar.

IV.

Muchos muestran ardideça; È cobriendo grand desmayo, Aunque plaça canta Payo, De aquesta en su cabo reça. El escasso, con franqueça Da de lo axeno á montones: Los que son cuerdos varones Ríense de tal simpleça.

FIN.

Pues en fingir de proeça Todo el mundo es oppiniones; Pero sus consolaçiones Todas serán con tristeca.

# RESPUESTA DE JUAN DE DUEÑAS.

(Bibl. Patr. de S. M., Canes. Id., fol, 90 v.)

I.

Aunque visto mal argayo, Ríome desta fablilla; Porque algunos de Castilla

Falla en el cód. original este verso.

Chirlan mas que papagayo. Ya vinieron al enssayo Con aquellos montanyeses: Preguntatlo á cordoveses Cómo muerden en su sayo.

# II.

Atal trahe á Terradilla Que por esso no es donçella; Nin la muger non es bella, Por tener mucha conçilla. El fidalgo que s'avilla, De muy fuerte ymaginando, Faga sus fechos callando, Pues la guerra es en la villa.

### Ш.

Nin por mucho amenaçar, Non vos enganyen antojos De cobrar nuestros espojos, Más presto que por callar: Ca más negra es de jurar, Segunt mi sesso adevina: La prueba, dona Marina, Non puede mucho tardar.

# IV.

Nin por vuestra fortaleça No ay acá fasta el lacayo Que vos dexel capisayo, Si non le days la corteça. Mas con toda mi rudeça Juro, por mis oraçiones, 258 EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Que más de quatro garçones

Busqués la paz é sirmeça.

FIN.

Bien fablar es gentileça, Pues non cuesta grandes dones; Mas, segunt vuestras raçones, Non son de muy grand destreça.

# EL PLANTO DE LA REINA DOÑA MARGARIDA.

(Bibl. nac. Cod. M. 50, fol. 48, v.—Bibl. Patr. de S. M., Cod. VII, Y. 4.—Cane. gen. de Val., 4544. fol. 23 v.)

I.

A la hora que Medea
Su sciencia profferia
A Jasson, quando queria
Assayar la rica prea,
É quando de grado en grado
Las tiniebras han robado
Toda la claror febea;

II.

Ví la cámara, do era
En mi lecho repossando,
Bien tan clara como, quando
Notturnal fiesta s'espera;
É ví la gentil deessa
De Amor, pobre de liesa,
É cantar como endechera:

ì.

# III.

«Venit, venit, amadores, De la mi flecha feridos, É sientan vuestros sentidos Tormentos, cuytas, dolores; Pues que la muerte levar Ha querido é rebatar La mejor de las mejores.»

# IV.

Qual la fija de Thoante Tornó con el mensajero Su gesto, de plaçentero En doloroso semblante; El qual de Colchos deçia Nuevas, por do s'entendia Jasson non le ser constante;

# V.

Atal, fuera de mi sesso, Me levé 'como sandío Sin fuerça, sin poderío, Bien como el centauro Nesso Del grand Hércules ferido; É con muy triste gemido Le dixe:—«Señora, en pesso

# VI.

Avedes puesto mi vida, Si luego non me decides Quién es la que vos plañides,

1 Cód. M, 59: Me levó.

Que desta vida es partida. ¿Es aquella que yo amo, Cuyo servidor me llamo, Ó la reyna Margarida?..

# VII.

Con tal cara, qual respuso Al marido Colatino La romana, que Tarquino Forçó, por do fué conffuso, Me dixo, triste llorando: «Deçit, amigo, de quándo Sabedes mi mal incluso?..»

# VIII.

Dixele: Non entendades, Señora, que vos lo digo Porque yo sepa, nin sigo Arte alguna, si penssades; Mas por quanto fiço Dios Esmeradas estas dos De fermosura é bondades.

# IX.

«É por ende vos soplico, Señora, que me digades Quál es la que vos llorades: Destas dos que vos explico. —¡Ay amigo! non temades, Me dixo, pues la que amades Es viva, vos certifico. X.

É tornó al esquivo planto, Como de cabo, diciendo: «Venit, non vos deteniendo É resuene vuestro llanto En los cóncavos penedos; É tornat tristes de ledos, Amadores, con espanto.»

# XI.

Como el propheta recuenta Que las trompas judiciales Surgirán á los mortales, Con extraña sobrevienta; Bien asy todos vinieron Aquellos que amor siguieron, De quien se façe grand cuenta.

### XII.

Alli fueron los troyanos Con banderas rocegadas, É las fembras muy loadas De los pueblos sycianos<sup>2</sup>: Alli fueron los de Athénas É las reynas de Micenas, É fueron los assyanos.

### XIII.

Alli fueron los de Ymonia È Layo con los thebanos; Marçello con los romanos,

2 Cód. M, 59: egipcianos.

É gentes de Maçedonia: É fueron cartagineses, Los turcos é los rhodeses É Membroth de Babilonia.

# XIV.

Alli fueron las nombradas É notables amaçonas, Sus cabeças sin coronas, Las caras disfiguradas. Alli vino el rey Oĕta, É Mínos con los de Creta, En sus haçes ordenadas.

# XV.

¿Quál lengua recontará El su triste desconsuelo, Nin podrá deçir tal duelo?.. ¿Ó quál pluma escrivirá, Por cursos de poësía, El rumor que se façía?.. Ó quién lo relatará?..

# XVI.

É la deesa mandava À todos cómo fiçiessen, É de qué guisa planiessen Aquella que tanto amava; Maldiciendo la ventura Por qué tal gentil criatura Deste siglo <sup>3</sup> s'apartava.

# XVII.

Çiertamente non se falla Qu'en el grand templo d'Apolo, Por quien él 4 sostuvo solo À Dardania por batalla; Tales duelos se ficieron, Magüer que los escrivieron Por extremidat sin falla.

# XVIII.

Ya las estrellas cayentes Denunciavan la mañana, É la claridat cercana Se mostrava á los vivientes; Asy que desque me vieron, Luego desaparescieron, É non me fueron pressentes.

FIN.

Reyes inclitos, potentes, Pues los muertos la planeron, Façet vos como ficieron Aquellas insines gentes.

4 Cód. VII, Y, 4: Por el que.

# SOBRE LA QUARTANA DEL SEÑOR REY, DON JOHAN II.

(Bibl. nac., Cod. M. 59, fol. 85 v.-Bibl. patr. de S. M., Cod. VII., Y. 4.)

JOHAN DE MENA AL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Porque la que nunca venga Al señor rey se le vaya, Conçertemos una arenga, Tal que de menos non tenga Nin de más nada non aya. Pues tenés el atalaya Vos, señor, en todo más, Dat el modo por compás, Que yo non me torne atrás, A guissa del andarraya.

EL MARQUÉS Á JOHAN DE MENA.

Con tal que Dios lo mantenga É le demude tal saya, Buscat rimo que convenga, É punto non se detenga: Passeat toda la playa De aquesta sciencia gaya, Si querredes oy ó crás; Ca sabet de rás en rás Que yo tengo senas ás: Pues veremos quién desmaya.

REPLICATO DE JOHAN DE MENA.

Pues raçon es que sostenga Vuestra destreça por aya, Osaré mas á la luenga
Lo que defetto derrenga
Sostener que non se caya.
Vos seyendo la gramaya,
Yo, el pequeño por demás,
Non quiero ser fallanás;
Mas baxo siempre la más,
Como vuelo de çumaya.

SIGUE JOHAN DE MENA \*.

I.

Fuera, fuera la quartana; Fuera, fuera mal enxemplo, Fuera de tan rico templo, Donde nuestro bien emana. Vaya fuera; que profana Lo real é lo sagrado: Quel rey de todos amado Ya es sano, pues que sana.

II.

Ya es sano, pues que sana Los sus reynos é corrige: De guardarlos, pues los rige, É conservarlos há gana. Solo dos cosas afana: Poner sus reynos en paz, É moverlos luego en haz Contra la gente pagana.

<sup>\*</sup> En el Cód. M, 59, faltan las composicion, y solo contiene las tres estrofas, con que empieza esta once signientes.

### III.

Contra la gente pagana
Mostrará su poder, tanto
Que á su propóssito sancto
Toda cuesta fará llana.
Pues ya vedes quánto gana,
Castigando la maliçia,
Non movido por cobdiçia,
Nin menos por gloria vana.

### IV.

Nin menos por gloria vana; Pero porque fasta agora La justicia de señora Era fecha barragana. Pues vos, gente aragana, Corregitvos por el rey; Ca sabet que la su ley Es pesso de la romana.

### V.

Es pesso de la romana, Que quiere por grand salut, Non por presçio, mas virtut, Repartir la gloria humana. En dinidat soberana, En un obispado vaco Non anda Garçi Sobaco Nin menos doña Fulana. RESPUESTA DEL MARQUÉS.

I.

Esta noche por mañana, Que cada que la contemplo Todo mi sesso destiemplo, Porque ya lavé tal lana. Vaya, questá muy ufana Sentada en real estrado!.. Vaya fuera de poblado, Allendel mar de la tana.

II.

Allendel mar de la tana; Pues tan cruamente afflixe Á quien es cierto que elixe La justicia por hermana, É con justo pesso aplana Á todos, como sagaz: Déxenos; bástele assaz Dos meses é una semana.

III.

Dos meses é una semana!..

Vet si fué de cal y canto;

Pues vaya fuera con tanto,

Non sea más cortesana.

La su porfía inhumana

Es sin punto de justiçia:

Vet qué bien vos benefiçia

Aquesta mala tirana!..

:

IV.

Aquesta mala tirana,
Ya que nuestro rey mejora,
Vaya despues en buen ora,
Porque vino muy temprana.
Dexe nuestra luz diaffana
Aya cura de su grey;
Ca nunca plogo visrey
À la gente castellana.

V,

À la gente castellana, À vejez é juventut Es la su grand celsitut Fértil é abundante mana: À la seta Sergiana Qual Hércoles contra Caco; Pues despójele tal saco El buen nieto de Sanctana.

TIN

Vet qué amiga toledana!.. Vet qué buena compania!.. Allá vaya, do la envia El marqués de Santillana. SONETOS, FECHOS AL ITÁLICO MODO.

	•			
		·		
			·	

# SONETOS.

(Cod. M, 59. fol. 82, v. y 193.—Canc. de Ixar, fol. 263,—Bibl. patr, de S. M.; Cod. VII, Y, 4,—Ochoa, Rim, inéd., pég. 54)

### I.

En este primero soneto quiere mostrar el actor que, quando los cuerpos superiores, que son las estrellas, se acuerdan con la natura, que son las cosas baxas, façen la cosa muy mas límpia é muy mas neta \*.

Quando yo veo la gentil criatura
Quel cielo, acorde con naturaleça,
Formaron, loo mi buena ventura,
El punto é ora que tanta belleça
Me demostraron, é su fermosura,
Ca solo de loar es la pureça ;
Mas luego torno con egual tristura,
É plango, é quexome de su crueça.
Ca non fué tanta la del mal Thereo ,
Nin fiço la de Achilla é de Photino,
Falsos ministros de tí, Tholomeo .
Asy que lloro mi servicio indino

- \* Tanto en el Cód. M, 59, como en el VII, Y, 4, faltan estos epígrafes; pero hallándose en el Canc. de Ixar, y pareciendo escritos por el marques, hemos juzgado conveniente el conservarlos.
  - 1 Canc. de lxar y Ochoa: El

tiempo y hora.

- 2 Canc. de Ixar: es grand pu-
  - 3 Id.: de tu.
- 4 Cod. M, 59: la del mal The-seo.
  - 5 Ochoa: de Titholomeo.

É la mi loca fiebre, pues que veo É me fallo canssado é peregrino.

11.

En este segundo soneto el actor fabla en nombre de la señora reyna de Castilla, la qual por quanto, quando el Infante don Pedro morió, el que era su hermano, el señor rey, su marido, non estava bien con sus primos el rey de Aragon, é el rey de Navarra, é los Infantes sus hermanos, non embargante la triste nueva de la muerte del dicho Infante don Pedro le llegase, non osava asy mostrar enojo por non desplaçer al señor rey, su marido. Aqui toca ella una historia antigua de nuestro reyno, conviene á saber, del rey don Sancho, que morió sobre Çamora, é doña Urraca Ferrandez, su hermana, la qual por quanto es muy comun á todas gentes, mayormente á los reynos comarcanos, déxolo de tocar.

Lloró la hermana, magüer que enemiga,
Al rey don Sancho, é con grand sentido
Proçedió presto contra el mal Vellido,
Servando en acto la fraternal liga.
¡Dulçe hermano el pues yo que tanto amiga
Jamás te fuy, ¿cómo podré celar
De te llorar, planir el lamentar
Por bien quel sexo contraste é desdiga?
¡O real casa, tanto perseguida
De la mala fortuna, é molestada!
Non piensso Juno que más encendida
Fué contra Thébas, nin tanto indinada.
¡Antropos! muerte me plaçe, é non vida,
Si tal ventura ya non es canssada.

#### III.

En este terçero soneto el actor muestra cómo en un dia de una

- 6 Canc. de lxar: ¡O dulçe her- seso.
  mano!.. 9 Canc. de lxar: Non pensó.
  7 Id.: é plañir. 10 Id.: Fuesse.
  - 8 Cód. M, 59, y Ochoa: que el-

fiesta vió á su sefiora asy en punto é tan bien guarnida, que de todo punto le refrescó la primera ferida de amor.

Quál se mostrava la gentil Lavina
En los honrados templos de Laurençia ",
Quando solepniçavan á Heretina
Las gentes della, con toda fervençia;
É qual paresçe flor de clavellina
En los frescos jardines de Florençia,
Vieron mis ojos en forma divina
La vuestra imágen é deal presençia ",
Quando la llaga ó mortal ferida
Llagó mi pecho con dardo amoroso:
La qual me mata en pronto é dá la vida,
Me façe ledo, contento é quexoso.
Alegre passo la pena indevida;
Ardiendo en fuego, me fallo en reposo.

### IV.

En este quarto soneto el actor muestra é dá á entender cómo él es sitiado <sup>48</sup> de amor, por tal manera é con tantos pertrechos, que él non sabe qué faga de sí; é muestra asy mesmo que pues Davit nin Hércoles non se podieron deffender <sup>44</sup>, asy por sciençia como por armas, que non es posible á él de lo facer.

Sitio de amor con grand artelleria
Me veo en torno, é con poder inmenso,
É jamás cessan de noche é de dia,
Nin el ánimo mio está suspenso
De sus combates, con tanta porfia 45
Que ya me sobran, maguer me deffenso.
¿Pues qué farás, ó triste vida mia,

<sup>11</sup> Canc. de Ixar: del Aurencia.

<sup>12</sup> Cód. M, 59: é diva presencia.

<sup>13</sup> Canc. de Ixar: él es signado.

<sup>14</sup> Id.: defensar.

<sup>15</sup> Este verso falta en el Canc. de Ixar.

Que non lo alcanço por mucho que piensso?

La corporéa fuerça de Samson,

Nin de Davit el grand amor divino,

El sesso nin saber de Salomon,

Nin Hércoles se falla 46 tanto dino

Que resistir pudiessen tal presion;

Asy que á deffensar me fallo indino.

V.

En este quinto soneto el actor fabla en nombre del Infante don Enrique, é muestra cómo se quexa por la muerte de la señora Infante, doña Cathalina, su muger; é diçe que non solamente al çielo é perturable gloria la queria conseguir, donde él se cuyda é ha por dicha ella yva, segund la vida é obras suyas, mas aun al inflerno é malino çentro, si por aventura dado le fuesse ferirse él mismo é darse á la muerte por golpe de fierro, ó en otra qualquiera manera.

Non solamente al templo divino,
Donde yo creo seas receptada,
Segunt tu sancto ánimo <sup>17</sup> é benino,
Preclara Infante <sup>16</sup>, muger mucho amada;
Mas al abismo é centro malino
Te seguiría <sup>19</sup>, si fuesse otorgada
Á cavallero, por golpe ferrino,
Cortar la tela por Cloto filada.
Non lloren <sup>20</sup> la tu muerte, magüer sea
En edat tierna <sup>21</sup>, é tiempo triunphante;
Mas la mi triste vida, que dessea
Yr dónde fueres, como fiel amante,
É conseguirte, dulçe mia Idea,
É mi dolor acerbo é yncessante.

<sup>16</sup> Ochoa: se falló.

<sup>17</sup> Cod. M, 59: Segunt lu animo santo.

<sup>18</sup> Ochoa: Infanta.

<sup>19</sup> Cód. M, 59: Te seguirá.

<sup>20</sup> Canc. de Ixar: Asy como lloré; Cód. M, 59: non lloran; Ochoa: así no lloren.

<sup>21</sup> Ochoa: En edat nueya.

#### VI

En este sexto soneto el actor diçe que el agua façe señal en la piedra, é ha visto paçes despues de grand guerra, é que el bien nin el mal non turan; mas que su trabajo nunca çessa. É diçe asymesmo que si su señora le quiere deçir que ella non le há culpa en el trabajo que pasa, que qué fará él á la ordenança de arriba; conviene á saber, de los fados, á los quales ninguno de los mortales non puede façer resistençia nin contradeçir.

El agua blanda en la peña dura
Façe por curso de tiempo señal,
É la rueda rodante la ventura
Trasmuda é troca del geno humanal.
Paçes he visto aprés de grand rotura
Atarde tura el bien , nin façe el mal;
Mas la mi pena jamás há folgura
Nin punto çessa mi langor mortal.
Por ventura dirás, ydola mía,
Que á tí non plaçe del mi perdimiento;
Antes repruebas mi loca porfía.
Dí, ¿qué faremos al ordenamiento 33
De Amor, que priva toda señoría.

### VII.

É rige é manda nuestro entendimiento?

En este sétimo soneto el actor muestra cómo él non avia osar de mostrar á su señora el amor que le avia, nin la lengua suya era dispierta á gelo deçir, é por lo tanto gelo escrevia, segunt que Fedra fiço á Ypólito, su annado, segunt Ovidio lo muestra en el «Libro de las Epístolas.»

Fedra dió regla é manda que en amor 24, Quando la lengua non se falla osada

22 Ochoa y Canc. de Ixar: Atarde dura bien. 23 Ochoa: del ordenamiento.

24 Cód. M. 59: que amor.

À demostrar la pena ó la dolor, Que en el ánimo afflicto es emprentada;

La pluma escriva é muestre el ardor Que destruye la mente <sup>25</sup> fatigada; Pues osa, mano mia, é sin temor Te faz ser vista fiel enamorada.

É non te piensses que tanta belleça È sinçera claror quassi divina, En sí contenga la feroz crueça , Nin la nefanda soberbia malina; Pues vaya léxos inutil pereça É non se tema de imágen benina.

## VIII.

En este octavo soneto muestra el actor en cómo non embargante su señora ó amiga lo oviesse ferido é captivado, que á él non pessava de la tal presion.

¡O dulçe esguarde, vida é honor mia, Segunda Elena, templo de beldat, So cuya mano, mando é señoría Es el arbitrio mio é voluntat! Yo soy tu prisionero, é sin porfía

Fuiste señora de mi libertat, É non te piensses fuya \*\* tu valía Nin me desplega tal captividat.

Verdat sea que Amor gasta é destruye <sup>20</sup> Las mis entrañas con fuego amoroso, É jamás la mi pena diminuye <sup>21</sup>,

25 Canc. de Ixar: Que derruye en la mente.

26 Cód. M, 59: casi. 27 Canc. de Ixar: la fuerte

28 Id.: Pues vayan.

29 Cod. M, 59, y Canc. de Ixar: fuyga.

30 Canc. de Ixar: é derruye.

34 Cod. M, 59, y Canc. de Ixar:

É la mi pena jamás deminuye.

Nin punto fuelga, nin só en reposo, Mas vivo alegre con quien me refuye \*\*; Siento que muero, é non só quexoso.

### IX.

En este nono soneto el actor muestra cómo un dia de una grand fiesta vió á la señora suya en cabello, é diçe ser los cabellos suyos muy rubios é de la color de la estupaça, que es una piedra que há la color como de oro. Diçe asy mesmo que los premía una verdor placiente, é flores de jazmines: quiso deçir que la crespina suya era de seda verde é de perlas.

Non es el rayo de Febo luciente ...

Nin los filos d'Arabia mas fermosos
Que los vuestros cabellos luminosos,
Nin gema d'estupaça tan fulgente 24.

Eran ligados d'un verdor plaçiente
É flores de jazmin, que los ornava;
É su perfetta belleça mostrava,
Qual viva flama ó estrella d'Oriente.

Loó mi lengua, maguer sea indina,
Aquel buen punto que primero ví
La vuestra imágen é forma divina,
Tal como perla é claro rubí,
É vuestra vista társica é benina,
Á cuyo esguarde é merçed me dí.

### X.

En este décimo soneto el actor, enojado de la tardança que los de la parte suya facian de cometer á la otra, en estos combates de

<sup>32</sup> Canc. de Ixar y Cód. M, 59: me destruye: es visible yerro de los copiantes.

siente.

<sup>34</sup> Ochoa: de tupaza tan luziente.

<sup>33</sup> Canc. de Ixar: del Flebo lu-

Castilla, diçe que fiera Castino con la lança aguda en la otra parte, porque mueva las gentes á batalla. É este Castino fué aquel que primeramente firió en las gentes de Pompeo, ca era de la parte del Céssar en la batalla d'Emathia \*\*.

Fiera Castino con aguda lança
La temerosa gente pompeana:
El cometiente las mas veçes gana;
Al vittorioso nuçe la tardança.
Raçon nos mueve, é cierta esperança
Es el alferçe de nuestra bandera,
É Justicia patrona es delantera ;
É nos conduçen en grand ordenança.
Recuérdevos la vida que vivides,
La qual yo llamo imágen de la muerte,
É tantas menguas séanvos delante:
Penssat las cabsas por qué las sofrides;
Ca en vuestra espada es la buena suerte
É los honores del carro triunphante.

### XI.

En este onçeno soneto el actor se queja de su mesma lengua, é inquiétala é redargúyela, por quanto á ella plaçe quél muera, asy callando; é diçe que non le paresçe sea grand sçiençia lo tal.

Despertat con afflato 40 doloroso, Tristes sospiros, la pessada lengua: Mio es el dapño é suya la mengua Que jamás yo asy viva congoxoso 41.

- 35 Canc. de Ixar y Ochoa: Uma-
- 36 Canc. de Ixar: virtuoso nuse; Ochoa: noze.
  - 37 Ochoa: el alferez.
  - 38 Id.: é delantera.
  - 39 En el citado Canc. de Ixar

parece que dice: É vos conduçe: estan cortadas las primeras letras.

- 40 Ochoa: con el flato; Canc. de Ixar: con el flaco: es visible error.
  - 41 Cód. M, 59, y Canc. de Ixar: Que yo asy viva jamás congoxoso.

¿Por ventura será que avré reposo
Quando recontaré <sup>12</sup> mis vexaçiones
À aquella á quien sus crueles presiones <sup>13</sup>
Ligan mis fuerças <sup>14</sup> con perno amoroso?
¿Quieres que muera ó viva padesçiendo <sup>15</sup>,
É sea oculta mi grave dolençia,
La qual me gasta é vame dirruyendo <sup>16</sup>,
É sus langores non han resistençia?
¿De qué temedes? ca vo non entiendo

### XII.

Morir callando sea grand sciencia.

En este duodéçimo soneto el actor muestra cómo la señora suya es asy gentil é fermosa, que deve ser çimera é timbre de amor, é que non es menos cuerda é diestra 47.

Tymbre de Amor, con el qual combate, Captiva é prende toda gente \* humana; Del ánimo gentil de Rea, mate \*, É de las mas fermosas, soberana; De la famosa rueda tan cercana Non fué por su belleça Virginea, Nin fiço Dido, nin Damne Penea, De quien Ovidio \* grand loor explana.

Templo eminente, donde la cordura Es adorada, é onesta destreça, Silla é reposo de la fermosura;

- 42 Cód. M, 59: contaredes; Canc. de Ixar: Quanto te racontares.
- 43 Cod. M, 59: passiones. Falta este verso en el Canc. de Ixar.
  - 44 Ochoa: ligan sus fuerzas.
  - 45 Canc. de Ixar: langiendo.
- 46 Cód. M, 59: é va destruyendo. Este verso falta en el Canc. de
- Ixar: Ochoa: é va dirruyendo.
- 47 Canc. de Ixar: menos cruda é diestra: es error, segun el contexto del soneto.
  - 48 Id.: toda la gente.
- 49 Id.: derrero mate: acaso quiso decir: de Nero, Marte; pero tambien con error.
  - 50 Id. y Ochoa: Omero.

Choro plaçiente, do virtut se reça, Válgame ya, deesa <sup>51</sup>, tu messura É non me judgues contra gentileça.

## XIII.

En este treçéssimo soneto el actor llora é plañe, por quanto se cuyda que, segunt los grandes fechos é gloriosa fama del rey de Aragon, non hay oy poeta alguno estorial nin orador que dellos fable.

Calla la pluma é luçe la espada En vuestra mano, rey muy virtuoso; Vuestra excellencia non es memorada É Caliope fuelga é ha reposo.

Yo plango é lloro non ser commendada Vuestra eminençia é nombre tan famoso <sup>52</sup>, É redarguyo la mente pessada <sup>53</sup> De los vivientes, non poco enojoso;

Por que non cantan los vuestros loores È fortaleça de memoria dina, Á quien se omillan los grandes señores, Á quien la Italia soberbia s'enclina. Dexen el carro los emperadores Á la vuestra virtut quassi divina.

## XIV.

En este catorçéssimo soneto el actor muestra quél, quando es delante aquella su señora, le paresçe que es en el monte Tabor, en el qual Nuestro Señor aparesçió á los tres descípulos suyos; é por quanto la estoria es muy vulgar, non cura <sup>84</sup> de la escrevir.

Quando yo só delante aquella donna,

51 Canc. de Ixar: denesa. 52 Id. é nonbre famoso; Cúd.

M, 59: ya famoso.

i3 Ochoa: la mente fatigada.

54 Canc. de lxar: non curé.

A cuyo mando me sojudgó Amor, Cuydo ser uno de los que en Tabor Vieron la grand claror 55 que se raçona,

Ó quella sea fija de Latona, Segund su aspetto é grande resplandor: Asy que punto yo non hé vigor De mirar fixo su deal persona.

El su grato fablar dulçe, amoroso, Es una maravilla ciertamente, É modo nuevo en humanidat:

El andar suyo es con tal reposo, Honesto é manso, é su continente, Que, libre <sup>56</sup>, vivo en captividad.

## XV.

En este quinçéssimo soneto el actor se quexa de la tardança que la parte suya façia en los debates de Castilla, é muestra asy mesmo cómo se deven goardar de los engaños, tocando como enxemplo una estoria de Virgilio.

El tiempo es vuestro, é si dél usades, Como conviene, non se fará poco: Non llamo sabio, mas á mi ver loco, Quien lo impediere; ca si lo mirades.

Los picos andan, pues si non velades, La tierra es muelle é la entrada presta: Sentir la mina, que pró tiene ó presta, Nin ver el dapño, si non reparades.

Ca si bien miro, yo veo á Synon, Magra la cara, desnudo é fambriento, É noto el modo de su narracion,

É veo à Ulixes 57, varon fraudulento:

<sup>55</sup> Canc. de Ixar: calor.

Ca libre.

<sup>56</sup> Cód. M, 59, y Canc. de Ixar:

Pues oyt é creet à Lycaon, Ca chica cifra desfaçe grand cuento.

### XVI.

En este diez é sesseno soneto el actor fabla quexándose del trabajo, que á un amigo suyo por amor le veya passar, é conséjale los remedios que en tal caso le paresçe se devan tomar.

Amor, debdo é voluntat buena
Dolerme façen de vuestra dolor,
E non poco me pena vuestra pena,
É m'atormenta la vuestra langor.
Çierto bien siento, ca non fué terrena
Aquella flama, nin la su furor,
Que vos inflama é vos encadena ,
Infima cárçel, mas çeleste amor.
Pues ¿qué diré? Remedio es olvidar;
Mas animo gentil atarde olvida,
É yo conozco ser bueno apartar.
Pero desseo consume la vida:
Asy diria, sirviendo, esperar
Ser qualque alivio de la tal ferida.

## XVII. \*

En este diez é sétimo soneto el actor se quexa de algunos que en estos fechos de Castilla fablavan mucho é façian poco, como en muchas partes contesçe; é toca aqui algunos romanos, nobles omes,

58 Ochoa: Amor, deudo, voluntad, etc.

- 59 Cód. M, 59: que non.
- 60 Ochoa: nin vos encadena.
- \* Estos diez y siete sonetos son los que envió el marqués de Santillana en 1444, con la Comedieta de

Ponça y los Proverbios, á doña Violante de Prades, condesa de Módica y de Cabrera, segun habrán podido ya advertir nuestros lectores. Los restantes parecen escritos despues del citado año. que feçieron grandes fechos, é muestra que non los façian solamente con palabras.

Non en palabras <sup>64</sup> ánimos gentiles, Non en menaças nin semblantes fieros Se muestran altos, fuertes é veriles, Bravos, audaces, duros, temederos.

Sean sus actos non punto çeviles, Mas virtuosos é de cavalleros; É dexemos las armas femeniles, Abhominables á todos guerreros.

Si los Çipiones é Deçios lidiaron Por el bien de la patria, ciertamente Non es en dubda, magüer que callaron <sup>62</sup>,

Ó si Metello se mostró valiente: Pues loaremos los que bien obraron, É dexaremos el fablar nuciente 68.

### XVIII \*.

Léxos de vos é cerca de cuydado,
Pobre de goço é rico de tristeça,
Fallido de reposo é abastado
De mortal pena, congoxa é braveça;
Desnudo d'esperança é abrigado
D'inmensa cuyta é visto d'aspereça,
La mi vida me fuye 4, mal mi grado,
La muerte me persigue sin pereça.

Nin son bastantes á satisfacer

61 Canc. de Ixar y Ochoa: Non en palabras los, etc.

- 62 Id. id.: que non fablaron.
- 63 Ochoa: noziente.
- \* Este soneto lo insertó Herrera en sus Anotaciones á Garcilaso, pág. 80: despues lo copiaron con

las variantes que anotamos, Luzan en su *Retórica* (pág. 81, ed. de Zarag. 1737), y los traductores de Boutt., pág. 180.

64 Herrera, Luzan y Trad. de Boutt.: me huye.

La set ardiente de mi grand desseo
Tajo al pressente, nin me socorrer
La enferma Guadiana, nin lo creo:
Solo Guadalquevir tiene poder
De me guarir 65 é solo aquel desseo.

## XIX.

Doradas ondas del famoso rio Que baña en torno la noble cibdat, Do es aquella, cuyo más que mio Soy é posee la mi voluntat:

Pues que'n el vuestro lago é poderío Es la mi barca veloçe, cuytat Con todas fuerças é curso radío É presentatme á la su beldat.

Non vos empida dubda nin temor De daño mio, ca yo non lo espero; É si viniere, venga toda suerte.

É si muriere, muera por su amor: Murió Leandro en el mar por Ero; Partido es dulce al aflitto muerte.

## XX.

En el próspero tiempo las serenas Plañen é lloran, rescelando el mal: En el adversso ledas cantilenas Cantan, é atienden al buen temporal;

Mas ¿qué será de mí que las mis penas, Cuytas, trabajos é langor mortal Jamás alternan nin son punto agenas, Sea 66 destino ó curso faltal?..

65 Herrera, Luzan y Trad. de 66 Cod. M, 59: Ser. Boutt.: de me sanar.

Mas emprentadas el ánimo mio Las tiene, como piedra la figura, Fixas, estables, sin algund reposo:

El cuerdo acuerda, mas non el sandio; La muerte veo, é non me dó cura: Tal es la llaga del dardo amoroso!..

# XXI.

Traen los caçadores al marfil À padesçer la muerte enamorado, Con vulto é con aspecto femenil, Claro é fermoso, compuesto é ornado.

Pues si el ingenio humano es mas sotil Que otro alguno, ¿seré yo culpado Si moriré por vos, donna gentil, Non digo à fortiori, mas de grado?..

Serán algunos, si me culparán, Que nunca vieron la vuestra figura, Angélico viso é forma excellente:

Nin sintieron amor, nin amarán, Nin los poderes de la fermosura É mando universal en toda gente.

# XXII.

Si el pelo por ventura voy trocando Non el ánimo mio, nin se crea; Nin puede ser, nin será fasta quando Integralmente <sup>67</sup> muerte me possea.

Yo me vos dí, é non punto dubdando Vos me prendiste, é soy vuestra prea: Absoluto es á mí vuestro grand mando, Quando vos veo ó que non vos crea.

67 Cod. M, 59: intregalmente.

Bien mereçedes ser vos mucho amada; Mas yo non penas, por vos ser leal, Quantas padesco desde la jornada

Que me feristes de golpe mortal. Set el oliva, pues fustes la espada; Set el bien mio, pues fustes mi mal.

## XXIII.

Alégrome de ver aquella tierra Non menos la cibdat é la morada, Sean planicies ó campos ó sierra, Donde vos ví vo la primer jornada.

Mas luego vuelvo é aquesto me atierra, Penssando quánto es infortunada Mi triste vida, porque la mi guerra Non fué de passo, mas es de morada.

¿Fué visto bello ó lide <sup>68</sup> tan mortal, Do non se viessen paçes ó sufrençia?.. Nin adverssario tanto capital,

Que non fuesse pungido de consciençia Si non vos sola sin par nin egual, Do yo non fallo punto de clemençia?..

### XXIV.

Non de otra guissa el índico serpiente Teme la encantaçion de los egiçios Que vos temedes, señora excellente, Qualquiera relaçion de mis serviçios.

Porque sabedes, pressente ó absente, Mis pensamientos ó mis exerçiçios Son loarvos é amarvos solamente, Pospuesta cura de todos officios.

68 Cód. VII, Y, 4: lid.

Oytme agora, despues condenatme, Sinon me fallarédes <sup>60</sup> mas leal Que los leales: é si tal, sacatme De tan grand pena, é sentit mi mal: É si lo denegades, acabatme: Peor es guerra que non lit campal.

## XXV.

Si la vida toviesse de Noé É si de la vejez todas señales Concurriessen en mí, non çessaré De vos servir, leal mas que leales.

Ca partirme de vos ó de la fé, Ambas dos cosas judgo ser eguales: Por vuestro vivo, por vuestro morré: Vuestro soy todo é míos son mis males.

La saturnina pereça acabado
Avría ya su curso tardinoso,
Ó las dos partes de la su jornada
Desque vos amo; é si soy amado,
Vos lo sabedes, despues del reposo

De mi triste yaçija congoxada.

## XXVI.

Cuéntase 70 que esforçava Thimoteo À los extrenuos 71 é magnos varones, É los movia con viril desseo, Con agros sones é fieras cançiones À la batalla: é del mesmo leo 72 Los retornava con modulaçiones

<sup>69</sup> Cód. VII, Y, 4: Fallardes. 71 Cód. M, 59: enternuos. 70 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: 72 Id.: leon. Cuentan

É dulçe cármen d'aquel tal meneo, Este possava los sus coraçones:

Asy el ánimo mio s'altiveçe, Se jacta é loa, porque vos amó, Quando yo veo tanta fermosura.

Mas luego pronto é presto s'entristeçe É se maldiçe porque lo assayó, Vista vuestra crueça quanto tura <sup>78</sup>.

## XXVII.

Si buscan los enfermos santuarios Con grand desseo é sedienta cura Por luengas vías é caminos varios, Temiendo el manto de la sepoltura 72;

¿Son, si penssades, menores contrarios Los veneréos fuegos sin messura, Nin los mis males menos adverssarios Que la tissera d'Antropos escura?..

¿Pues quién podrá ó puede quietar Mis grandes cuytas, mis penas, mis males, Sean por parte ó siquiera en grós?..

Nin Esculapio podría curar Los mis langores, ¡tantos son é tales!., Nin otro alguno, sinon *Dios é vos*.

### XXVIII.

Adivinativos fueron los varones De Galilea, quando los dexó Nuestro Maestro; mas sus coraçones Non se turbaron punto más que yo, Por mí sabidas vuestras estaçiones, Vuestro camino, el qual me mató; É asy non causan las mis afflictiones, Aunque si vuestro era, vuestro só.

Facet agora como comedida; Non me matedes: mostratvos piadosa: Facet agora como fico Dios:

É consolatme con vuestra venida: Çierto faredes obra virtuosa, Si me valedes con vuestro socós.

### XXIX.

Otro soneto quel marqués fiço, quexándose de los dapños deste reyno.

Oy qué diré de tí, triste emispherio, Ó patria mia, que veo del todo Yr todas cosas <sup>78</sup> ultra el recto modo, Donde se espera inmenso laçerio?..

¡Tu gloria é laude tornó vituperio É la tu clara fama en escureça!.. Por cierto, España, muerta es tu nobleça, É tus loores tornados hacerio.

¿Dó es la fée?.. ¿dó es la caridat?.. ¿Dó la esperança?.. Ca por çierto absentes Son de las tus regiones é partidas.

¿Dó es justicia, templança 76, egualdat, Prudençia é fortaleça?.. Son pressentes?.. Por çierto non: que léxos son fuydas.

### XXX.

Otro soneto del marqués, amonestando á los onbres á bien vivir.

Non es á nos de limitar el año,

75 Cod. M, 59: todas las cosas. 76 Cod. VII, Y, 4: la temperanza.

El mes, nin la semana, nin el día, La ora, el punto!.. Sea tal engaño Léxos de nos é fuyga toda vía.

Quando menos dubdamos nuestro dapño La grand baylessa de nuestra baylía Corta <sup>77</sup> la tela del humanal paño: Non suenan trompas, nin nos desafía.

Pues non sirvamos à quien non devemos, Nin es servida con mill servidores: Naturaleca, si bien lo entendemos,

De poco es farta, nin procura honores: Jove se sirva é á Çeres dexemos; Nin piensse alguno servir dos señores.

## XXXI.

Otro soneto quel marqués fiço al señor rey, don Johan.

Vençió Anibál el conflito 78 de Canas É non dubdava Livio, si quisiera, Qu'en pocos dias ó pocas semanas Á Roma, con Italia, posseyera.

Por cierto al universo la manera Plogo é se goça en grand cantidat De vuestra tan bien fecha libertat, Donde la Astrea dominar espera.

Si la graçia leemos sea dada Á muchos, é á pocos la perseverança, Pues de los raros, set vos, Rey prudente.

È non vos canse tan viril jornada; Mas conseguitla, tolliendo tardança Quanto es loable, bueno é diligente.

### XXXII.

Otro soneto quel marqués fiço, amonestando á los grandes prínçipes á tornar sobrel dapño de Constantinopla.

Forçó la fortaleça de Golías Con los tres nombres juntos con el nombre Del que por nos se quiso façer onbre 70, É de infinyto mortal é Mexías,

El pastor, cuyo cármen todos dias La sancta esposa non cessa cantando, É turará tan léxos fasta quando Será vittoria á Enoch, tambien á Helías.

Pues vos, los reyes, los emperadores, Quantos el sancto crisma rescebistes, ¿Sentides, por ventura los clamores Que de Bisançio por letras oystes?.. Enxemplo sean á tantos señores Las gestas de Sion, si las leystes.

## XXXIII.

Otro soneto quel marqués fiço en loor de la çibdad de Sevilla, quando él fué á ella, en el año de cinquenta é çinco.

Roma en el mundo é vos en España Soys solas çibdades çiertamente, Formosa Ispalis, sola por façaña, Corona de la Bética <sup>81</sup> exçellente.

Noble por edeficios, non me engaña Vana appariencia, mas judgo patente Vuestra grand fama aun non ser tamaña, Quanto loable soys á quien lo siente.

En vos concurre venerable clero.

79 Cód. M, 59: Del que se quiso por nos façer onbre. 80 Cód. VII, Y, 4: é à Helias.

81 ld.: Corona dética: es yerro.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

292

Sacras reliquias, sanctas religiones, El braco militante cavallero;

Claras stirpes, diverssas nasçiones, Fustas sin cuento; Hércules primero, Hispan é Jullio son vuestros patrones.

## XXXIV.

Otro soneto quel marqués fiço al señor rey don Enrique, reynante.

Porque el largo vivir nos es negado, Ínclito rey, tales obras façet Que vuestro nombre sea memorado: Amat la fama é aquella temet.

Con vulto alegre, manso é reposado Oyt à todos, librat é proveet: Façet que ayades las gentes en grado; Ca ninguno domina sin merçet <sup>82</sup>.

Como quiera que sea, commendemos
Estos dos actos vuestros por derecho;
Pues que el principio es cierto, é sabemos
En todas cosas ser lo mas del fecho:
È reffiriendo gracias, vos amemos;
Ques de los reyes glorioso pecho.

# XXXV.

Otro soneto quel marqués fiço en loor de Nuestra Señora.

Virginal templo do el Verbo divino Vistió la forma de humanal librea, A quien anhela todo amor benino, À quien contempla como á sancta Ydea:

82 ld.: sin merecer.

Si de fablar de tí yo non soy dino,
La graçia del tu fijo me provea:
Indotto soy é lasso peregrino;
Pero mi lengua tu loar <sup>83</sup> dessea.

¡Fablaron por ventura Johan é Johan,
Jacobo é Pedro tan grand theología,
Nin el asna pudiera de Balam,
Sin graçia suya, fablar, nin sabia?..
Pues el que puede, fable sin affan
Tus alabanças en la lengua mía.

# XXXVI.

Otro soneto quel marqués fiço en loor de sanct Miguel arcángel, á suplicaçion de la vizcondessa de Torija, doña Ysabel de Borbon.

Del celestial exército patron

É del segundo choro mas precioso,

De los ángeles malos dapnacion,

Miguel arcángel, duque glorīoso;

Muy digno alferez del sacro pendon,

Invencible cruçado vittorioso,

Tú debellastes al cruel dragon

En virtut del Excelso poderoso.

Por todos estos premios te honoramos

É veneramos, príncipe excellente;

E veneramos, príncipe excellente; É bien por <sup>84</sup> ellos mesmos te rogamos Que ruegues al Señor, é muy potente Nos dinifique, porque posseamos. La gloria, á todas glorias precedente.

# XXXVII.

Otro soneto quel marqués fiço en loor de sancta Clara, virgen.

Clara por nombre, por obra é virtut Luna de Assís, é fija d'ortulana, De sanctas donnas enxemplo é salut, Entre las veudas una é soberana:

Principio de alto bien, é juventut Perseverante, é fuente, de do mana <sup>85</sup> Pobreça humilde, é closo alamut, Del seráphico sol muy dina hermana.

Tú, vírgen, triunphas del triunpho, triunphante É glorioso premio de la palma: Asy non yerra quien de tí se ampara É te cuenta del cuento dominante

De los sanctos, ó sancta sacra é alma; Pues hora ora \*\* pro me, beata Clara.

### XXXVIII.

Otro soneto quel marqués fiço en loor de sanct Xripstobal.

Leño feliçe, quel grand poderío Que todo el mundo non pudo ayuvar, En cuyo pomo yva el señorío De çielos, sierras, arenas é mar:

Sin altercaçion é sin desvío, Mas leda <sup>57</sup> é gratamente sin dubdar, En el tu cuello le passaste el río, Que non sin cabsa se devió negar: Jaian entre los sanctos admirable

85 Cód. M. 59: do mana.

87 Id.: Mas legra.

86 Id.: Pues ora.

Por fuerça insine é grand estatura,
De quien yo fago conmemoraçion;
Faz, por tus ruegos, por el espantable
Passo yo passe en nave segura,
Libre del golpho de la dapnaçion.

### XXXIX.

Otro soneto quel marqués fiço á sanct Bernaldino, frayre de los menores.

O ánima devota, que en el sino

E sancto nombre estás contemplando,

É los sus rayos con viso aquilino

Solares miras fixo, non vagando:

Serás perfetto é desciplo dino

D'aquel pobre seráphico; é guardando

El órden suyo, ganaste el divino

Logar eterno, do vives triunphando.

Ningunas dinidades corrompieron

El fuerte muro de tu sanctidat:

Sábenlo Sena, Ferrara é Orbino.

Nin las sus ricas mitras conmovieron

Las tus ynopias, nin tu pobredat:

Por mí te ruego ruegues, Bernaldino.

### XL.

Otro soneto quel marqués fiço á sanct Andrés.

Si ánima alguna tú sacas de pena Por el festival don, es oy la mia, Pescador sancto, uno de la cena De la divinal messa é compañia. Tú convertistes la flama egehena, En la qual grandes tiempos há que ardía, En mansa calma, tranquila é serena, É mi grave langor en alegría.

Pues me trayste, Señor, donde yo vea Aquella qu'en niñez me conquistó, À quien adoro, sirvo é me guerrea, E las mis fuerças del todo sobró; À quien desseo, é non me dessea, À quien me mata, aunque suyo só.

### XLI.

Otro soneto quel marqués fiço á sanct Viçente Ferrer, del órden de Predicadores.

De sí mesma comiença la ordenada
Caridat, é asy vos, terçio Calixto,
Aquella sanctidat bien meritada
Por fray Viçente, deciplo de Xripsto,
Quisistes que fuesse confirmada
Por conssistorio, segunt vos fue visto:
Goçose España con esta jornada;
Que á Dios fue grato é al mundo bien quisto.
Mas imploramos á vuestra clemençia,
Si serán dinas nuestras sanctas preçes,
Non se reffusen ; mas datnos segundo,
Canoniçado por vulgar sentençia,
Al confessor ynsignio Villacreçes:
Muy gloriosa fue su vida al mundo.

90 Cód. M, 59: parece deçir: 91 Id.: recusen. serçio; pero es yerro.

# XLII.

Otro soneto quel marqués fiço de suplicaçion al Ángel Guardador.

De la superna corte curial, É sacro sócio de la gerarchía, Que de la diva morada eternal Fuste enviado por custodia mía:

Graçias te fago, mi Guarda espeçial, Ca me guardaste fasta en este día De las ynsidias del universal Nuestro adverssario, é fuste la mi guía:

É asy te ruego, Ángel, ayas cura Del curso de mi vida é breviedat: Ella con diligençia te apressura,

Ca mucho es débil mi fragilidat: Honesta vida é muerte me procura, É al fin con los justos sanctidat.



# OBRAS DEVOTAS.

CANONIÇAÇION DE LOS BIENAVENTURADOS SANCTOS, MAESTRE VIÇÊNTE FERRER, PREDICADOR, É MAESTRE PEDRO DE VILLACREÇES, FRAYRE MENOR.

(Bibl. nac., Cod. M, 59, fol. 200 .- Bibl. patr., Cod. VII, Y, 4.)

T.

Remoto á vida mundana É de cuydados ageno, Penssando en el sancto seno De Jhesu, sagrada archana, Á la saçon que Adriana Fué dexada en la ribera, É la notturnal lumbrera Se nos façe mas çercana;

II.

Yo non sé <sup>a</sup> por quál manera Súbitamente sentí Trasportarme, donde ví Gloria non fallescedera. Memoria ruda é grossera, ¿Con qué lengua expresarás, Ó por quál modo ó compás Esencialmente quál era?..

III.

¡O manifica largueça!..

1 Cód. M, 59: É la natural.

2 ld.: é yo non sé.

¡O divino conssistorio,
De los sabios adjutorio
É de la virtud pureça!..
Despierta la mi rudeça
É rige mi pluma é mano,
Porque mi sentir humano
Notifique su grandeça.

IV.

La su claridat vençía Á todos otros clarores; Sol é luna é sus fulgores Por consequente façia: El que á nos paresçe día Era noche en su respetto, Si mi lengua, por defetto, De verdat non se desvía.

V.

Sonava tal melodía
De voçes con estormentes
En músicas tan scientes,
Que apenas las entendía.
Incessante el harmonía,
Conformados en un canto,
Decian: «Tú, solo Sancto,
Osanna filii María.»

VI.

Yo vi lo que theologia \*

Ha mostrado por enxemplo; É ví el eterno templo, Segunt Bernaldo escrivía: Ví la sacra gerarchía Con todos sus choros nueve; É ví la rueda, que mueve La feliçe compañía.

# VII.

É ví otros resplandores Infinitos, que non cuento, Por tractar del estamento De los más superiores: Ví mártyres, confessores, Patriarchas é prophetas, É las onçe mil elettas Con otros sanctos dottores.

### VIII.

É bien como resplandesçen En llama \* vivas centellas, Ví las sanctas doce estrellas, Que la pulcra fée guarnescen; É ví ramas que florescen, Instructas de toda lumbre De la su moral costumbre, En que jamás permanescen.

### IX.

Como en thiara papal Paresçen las tres coronas,

4 Cód. M, 59: en llamas.

Ví yo las ilustres conas, Del convento angelical: Angeles la principal É los arcángeles luego, Influsos de sancto fuego De la gracia divinal.

### X.

Virtudes non discrepavan
Destos segundo é primero;
Mas eran choro terçero
É más alto se elevavan.
Las potestades loavan
É principatus á aquel
Filii David Hemanuel,
En cuyo aspetto miravan.

## XI.

É ví las dominaçiones,
Los tronos é cherubines
É los altos seraphines,
Con todas sus perfectiones.
É loé las oppiniones
De Thomás é de Agostin,
Desque bien miré la fin
De sus determinaçiones.

# XII.

Non bastava humanidat À que mas alto subiesse Mi vista, ni resistiesse La divina claridat; Pero ví en cantidat Fermosos quatro animales, Difformes en las señales, Mas unos en la entidat.

## XIII.

Ví la imágen que robó Á la soror de Cadino, É ví el fermoso sino Só quien Jullio <sup>5</sup> conquistó El mundo é lo apoderó; É la forma rapinante, Que se demostró Athamante, Al tiempo qu'ensandesçió.

## XIV.

Qual incendio del asmal <sup>6</sup>
Trasparesce por veril,
Vi más en forma viril
El sancto quarto animal
Á la diestra paternal;
É sus vultos elejí
Ser como claro rubí,
Á quien circunda cristal.

# XV.

Vi la faz del poderoso, En cuya mano s'encierra Desdel centro de la tierra Fasta el cielo glorioso, Con aspetto luminoso, En forma de Dios é onbre;

<sup>6</sup> Cód. M, 59: Só quien Roma. 7 Cód. M, 59: Cuyo aspecto.

<sup>6</sup> Id.: hismal.

É loé su sancto nombre, Inefable, vittorioso.

## XVI.

Con ojos de enamorada Mirando el Eterno Padre, Ví su fija, esposa, é madre, Virginal fuente sagrada: De caridat ynflamada, Vestida de perfection; De motes de Salomon Toda la ropa bordada.

## XVII.

Las altíssimas vissiones Vistas del sancto oratorio, Segunt que mi reportorio Tracta por sus distinçiones; Ví dos sanctas processiones Salir del beato choro, Do Cripsto fiço thesoro De las sanctas religiones.

## XVIII.

En las quales ví yo alli El Sancto predicador, È de la órden menor À Francisco conosçí: Sanctos frayres otrosí Ví otros que nombraré, È por muchos passaré, Cuyas vidas non lei.

## XIX.

La hermana de Constantino Vi llagada é non aflitta, Vi la úngara Margarita, Vi Regnaldo é Güerino. Vi la resplandor d'Aquino, Terror de los manicheos, Archa de sanctos desseos, Açensso º en amor divino 40.

# XX.

Ví al Sancto paduano, É la muy acepta é chara Á Cripsto, beata Clara, Con otros que non explano: É ví al napolitano, É al glorïoso Luís, Que dexó '' la flor de lís Por el siglo soberano.

### XXI.

El mártyr canoniçado, Glorïoso Luçenborte, En la sanctíssima corte Ví, de plagas señalado. É ví al que fue llamado Por loor Buenaventura,

grande oscuridad y alterando en consecuencia la colocacion de la rima.

<sup>9</sup> Cód. M, 59: Aceso.

<sup>10</sup> En el mismo cód. se hallan trastrocados los últimos cuatro versos de esta octavilla, produciendo

<sup>11</sup> Cód. M, 59: Que dexa.

El qual sobre la Escriptura, Comentó muy elevado <sup>12</sup>.

# XXII.

É bien como los cantores Çessan, quando el preste canta, Çessó la familia sancta Los triples, contras, tenores: Los dos Sanctos conditores É sagaçes, memorados, Fueron todos inclinados Al Señor de los señores.

# XXIII.

É bien como el que piadosa É beninamente ruega, La estrella de Caleruega, Eternalmente lumbrosa, Començó tan dulçe prosa Quel çielo fue mansueto, Como en el tiempo quiëto Que todo animal reposa.

### XXIV.

Diciendo: «Sacra é divina Magestat estuporosa <sup>18</sup>, Incompressa é poderosa, Una sola, dos é trina; Adonay, á quien se inclina El universo é honora, Cuyo aspetto é nombre adora La ley de sancta dottrina.

# XXV.

»O tú, que domificaste
En la rueda postrimera
Aquellos, que tu carrera
Consiguieron é salvaste;
Á las dos cuerdas del maste
De tu nave canoniça
Por sanctos, é solepniça
Sus fiestas <sup>14</sup>, pues los amaste.»

## XXVI.

Qual águila, desseante
De los fijos, viene al nido
Con properado sonido,
O al amada fiel amante;
De la rueda lucidante,
Dó salió 15 quien dixo: ave,
Descendió con voz suave,
Una forma coruscante 16.

## XXVII.

É dixo: «Aquel, cuyo mando Fiço tiniebras é luz, É vençió desde la Cruz É nos redimió, expirando; Manda, non más dilatando, Vistas vuestras dinas preçes, Que á Ferrer é Villacreçes Honoren, solepniçando.

<sup>14</sup> Cod. M, 59: Sus fasta.

<sup>16</sup> Id.: corruscante.

<sup>15</sup> Cód. VII, Y, 4: sallió.

# XXVIII.

»Porque las sus obras fueron Sanctas, fermosas é netas, A su voluntat açetas, É las vidas que ficieron. Estos, tanto que obtuvieron Theologales magisterios, Predicaron sus misterios, Fasta tanto que murieron.»

# LOS GOÇOS DE NUESTRA SEÑORA.

(Bibl. nac., Cód. M. 59, fol. 203.—Bibl. patr. de S. M., Cód. VII, Y, 4.—Canc. gen. de Sev., fol. 43.—Id. de Tol., fol. 43 v.—Id. de Amb., fol. 24 v.—Ponz, Viage de Esp., t. X., pég. 62.)

I.

Góçate, goçosa Madre, Goço de la humanidat, Templo de la Trinidat <sup>1</sup> Elegido <sup>2</sup> por Dios Padre: Vírgen, que por el oydo Concepisti <sup>3</sup>: Gaude, Virgo, <sup>4</sup> Mater Xripsti, En nuestro goço infynido.

- 1 Canc. gen. de Tol.: de la Trenidad.
  - 2 Id. de Amb.: Elegida.
  - 3 Cancs. gens.:

Concebiste;
pero no rima con el verso siguiente.

4 Canc. gen. de Amb.: virgen.

II.

Góçate, luz reverida, Segunt el Evangelista, Por la Madre del Baptista, Anunciando la venida De nuestro goço, Señora, Que traías; Vaso de nuestro Mexías, Góçate, pulcra é decora.

III.

Góçate, pues que pariste Dios é ome por mysterio, Nuestro bien é refrigerio E inviolata permansiste,<sup>5</sup> Sin algund dolor nin pena; Pues, goçosa, Góçate, cándida rosa, Señora de graçia plena.

IV.

Góçate, ca prestamente 6
De Emaus 7 sin mas tardar
Le vinieron á adorar
Los tres principes d'Oriente:
Oro é myrra le ofrescieron
Con encienso:
Pues góçate, nuestro ascenso,
Por los dones que le dieron.

5 Cod. M, 59: permansisti; pero no rima, aunque está mas conforme con la terminacion latina.

6 Canc. gen.: que prestamente;

Ponz.: hoy ya prestamente.
7 Códs. M, 59, y VII, Y, 4;
y Ponz: de Naus: seguimos aqui
la leccion de los Cancs.

## V.

Góçate, de Dios mansion, Del çielo feliçe puerta, Por aquella sancta offerta, Que al saçerdote Symeon Graçiosamente é benina Offresçiste: Góçate, pues mereçiste Ser dicha Reyna divina.

### VI.

Góçate, nuestra dulçor, Por aquel goço infynito \*, Que te reveló en Egito El çeleste embaxador, En la nueva desseada De la paz: Góçate, batalla é haz De huestes bien ordenada.

### VII.

Góçate, flor de las flores, Por el goço que sentiste, Quando el sancto niño viste Entre los sabios dottores, É disputando en el templo Los vençía: Góçate, Vírgen María, Una sola, é sin enxemplo °.

<sup>9</sup> Canc. gen.: sin exemplo.

# VIII.

Goçate, nuestra claror,
Por aquel acto divino
Que por tu ruego benino
El tu fijo é façedor
Fiço, quando el agua en vino
Convertió <sup>40</sup>,
É, fartando, consoló
La fiesta de Archetriclino <sup>41</sup>.

# IX.

Góçate, nuestra esperança, Fontana de salvaçion, Por la su resurecçion, Reposo nuestro é folgança, È de tus dolores calma Saludable: Goço nuestro inextimable, Gaude, Virgo Mater alma.

# X.

Góçate, una é señera , Bendita por election, Por la tu sancta Asçension, Entre los sanctos primera: Góçate por tal noveça, Mater Dei; Principio de nuestra ley, Góçate por tu grandeça.

<sup>10</sup> Canc gen.:

Convirtió.

11 Id: de Architiclino.

<sup>12</sup> Cancs. gens. y Ponz: una, señora: es yerro de la estampa.

# XI.

Góçate, Vírgen, espanto, É tormenta del infierno: Góçate, sancta in æterno <sup>13</sup>, Por aquel resplandor sancto De quien fuste <sup>14</sup> consolada É favorida: Góçate, de afflittos vida, Desde ab initio criada.

#### XII.

Gózate, sacra Patrona,
Por graçia de Dios asumpta:
Non dividida, mas junta
Fué la tu dina persona
A los cielos, é assentada 45
À la diestra
De Dios Padre, Reyna nuestra,
È de estrellas coronada.

# XIII.

Por los quales goços doçe, Donçella del sol vestida, È por tu gloria infinyda, Faz tú, Señora, que goçe De los goços é plaçeres Otorgados Á los bienaventurados, Bendita entre las mugeres.

<sup>13</sup> Cód. M, 59, y Cancs. gens. y de quien suiste.
Ponz: ab æterno.
15 Ponz, y Cód. VII, Y, 4: es
14 Canc. gen. de Amb. y Ponz: sentada.

# À NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE,

YENDO EN ROMERIA EN EL AÑO DE CINQUENTA É CINCO. \*

(Bibl. nac., Cód. M, 59, fol. 204 v.—Bibl. patr. de S. M., Cód. VII, Y, 4.—Canc. gen. de Sev., fol. 44.—Id. de Tol., fol. 45.—Id. de Amb., fol. 27 v.)

I.

Vírgen, eternal esposa
Del Padre, que de ab initio
Te crió, por benefiçio
Desta vida congoxosa:
Del jardin sagrado rosa,
É preçiosa margarita,
Fontana d'agua bendita,
Fulgor de graçia infinita
Por mano de Dios escripta,
Ó Dómina gloriosa!..

II.

Inefable, mas fermosa
Que todas las muy fermosas;
Thesoro de sanctas cosas,
Flor, de blanco lilio closa;
Abundante fructuosa
De perfetta calidat,
Palma de grand humildat,
Esfuerço de humanidat,

\* En el Cód. VII, Y, 4, falta es— del M, 59. ta última cláusula, que tomamos - 1 Cód. M, 59: da binicio.

Armas de la xripstiandat En qualquier hora espantosa.

III.

Fértil oliva speçiosa
En los campos de Sion,
Cántica <sup>2</sup> de Salomon,
De prosápia generosa:
Oriental piedra preçiosa.
Tupaça <sup>3</sup> de real mina;
Eletta por sancta é dina
En la presençia divina,
Á quien el çielo se inclina,
Como á Reyna poderosa.

IV.

La tu charidat piadosa \*
Benina beninidat,
Serena serenidat,
Vida honesta é religiosa,
La sentencia rigurosa,
Causada por la muger
En favor de Luciffer,
Tornó de ser á non ser:
¿Quál otro pudo facer
Obra tan maravillosa?..

V.

# De los reyes radiosa

<sup>2</sup> Canc. gen.: cantiga.3 Cancs. gens. y Cód. M, 59

<sup>3</sup> Cancs. gens. y Cod. M, 59: topacia.

<sup>4</sup> Cancs. gens. y Cód. VII, Y, 4: calidad piadosa; Cód. M, 59: claridad lumbrera.

Estrella é su retta vía , Fiesta de la Epiphanía; Bibliotheca copīosa, Texto de admirable glosa, Historia de los prophetas, Pavés de nuestras saetas, Perfection de las cumpletas, É de todas las elettas Imperatriz valerosa.

# VI.

Çelestial lumbre lumbrosa, Nuevo sol en Guadalupe, Perdona, si mas non supe, Mi lengua deffettuosa. Ninguna fué tan verbosa De los nuestros preceptores, Sanctos é sabios dottores Qu'en loar los tus loores No recreçiessen 7 errores 6, Fuesse rimo, fuesse prosa.

FIN É ORAÇION.

Invençible, vittoriosa De nuestros perseguidores, Reffugio de pecadores, Pausa de todos dolores,

<sup>5</sup> Canc. gen. de Tol.: y su recta vida.

<sup>6</sup> Id. M, 59, y Canc. de Amb.: testos.

<sup>7</sup> Cod. VII, Y, 4: terresciesen.

<sup>8</sup> Cancs. gens.:

Non recebiessen errores.

El punto del tiempo por ocio tenido Aquesse vos face muy mas negociado: Vos dades al dia diversso cuydado, Faceys que la noche padesca tal quiebra Que quando los otros estan en tiniebra, Estonçes vos fallan 3 muy mas alumbrado.

# Ш.

Por vuestras vigilias é grand fructo dellas Todos los siglos vos serán en cargo; Fallarlas han siempre sin ningund embargo De mortalidat, exentas aquellas. El antigüedat las fará mas bellas, Puesto que todas las formas desdora, Assientos é sillas ternán desde agora Eternos é fixos, segunt las estrellas.

# IV.

Mostratme quál es <sup>4</sup> aquel animal Que luego se mueve en los quatro piés, Despues se sostiene en solos los tres, Despues en los dos vá muy mas egual. Sin ser del espeçie quadrupedal El curso que siço despues reytera; Asy que en los quatro d'aquella <sup>5</sup> manera Fenesçe el que nasçe de su natural.

CONCLUSION.

#### V.

Del hombre se falla ser grand enemigo,

<sup>3</sup> Canc. gen.: os hallo.

<sup>5</sup> Cancs. gens.: d'aquesta.

<sup>4</sup> Cód. M. 59: quién es.

Porque lo fière do nunca sospecha, É donde mas plaçe, menos aprovecha: Tanta ponçona derrama consigo. Dat vos, señor, pues, un atal <sup>6</sup> castigo Ó de las virtudes tal arma que vista, Porque á lo menos, punando resista, Contra quien tiene tal guerra conmigo.

RESPUESTA DEL MARQUÉS.

I.

Dubdo, buen amigo, bastar á entender La vuestra pregunta, de que me desplaçe; Ca non façe poco el que satisfaçe Asy por la obra, qual es el querer. Mando soberano me façe atrever A vos responder, querrá Dios que açierte 7. Ca á viril esfuerço vençe mala suerte, É ánimo flaco abaxa el poder.

#### 11.

De Enio leemos ser tanto loado <sup>8</sup>

Çipion que de otro non fué mas servido,

È vuestro poema aquel ha seguido <sup>9</sup>,

Si de Çiçeron soy bien informado.

Virtut non se basta <sup>10</sup>, nin menos estado:

En lo desygual la órden se quiebra,

Por sobra de cargo, la nave <sup>11</sup> resquiebra;

Pero, como quiera, vos soy obligado.

<sup>6</sup> Cancs. gens.: un tal castigo.

<sup>7</sup> Id. de Amb.: quiera Dios que acierte.

<sup>8</sup> Id.: tal loado.

<sup>9</sup> Id.:

É nuestro poeta aquel es seguido.

<sup>10</sup> ld.: no me basta.

<sup>11</sup> ld.: carga, la casa, etc.

# III.

Tanto me plaçe las Çirras donçellas <sup>12</sup>, En quien non consiste un punto d'amargo: Non quieren lo corto, repruevan lo largo É de los oçiosos dan grandes querellas. É si algo velo <sup>13</sup>, es por obtenellas Como enamorado, quando s'enamora; Pero sobre todas aquella señora Que por excellençia domina sobre ellas.

# IV.

Aquel <sup>14</sup> animal será racional,
Segunt la Thebayda, si bien la leés,
É fué la pregunta, aun si mas querés,
Poeta excellente é grand historial,
Del cruel <sup>16</sup> esphingo, chimera mortal
Qual nunca fué visto, fondon <sup>16</sup> del esphera:
Vençiólo con muerte é batalla fiera
Edipo infeliçe, magüer que real.

CONCLUSION.

#### V.

La guerra que fallo, especial amigo, Al ome terrible é muy mas estrecha Es de sí mesmo, pues non se desecha Por armas á tiempo, é yo asy lo digo. De la qual pelea Adam fué el origo;

<sup>12</sup> Canc. gen. de Amb.: las cierras doncellas: es error: el marqués alude aqui á las musas.

<sup>13</sup> Id.: pues si alguno vela.

<sup>14</sup> Cod. M, 59: Aquesse animal.

<sup>15</sup> Id.: de aquel esphingo.

<sup>16</sup> Id.: fondo de la espera.

Mas lo que conviene á la tal conquista Es el franco arbitrio <sup>16</sup>, segunt el Psalmista, Pues de grande puerta nos fiço postigo.

OTRA PREGUNTA DEL MESMO JOHAN DE MENA AL MARQUES. \*

T.

Si grand fortaleça, templança é saber Pueden prestarnos, varon muy apuesto, Si es esso bueno lo qu'es mas <sup>17</sup> honesto, Bien sé yo luego quien vos podeys ser. Soys el que á todo pesar é plaçer Façedes un gesto alegre <sup>18</sup> é seguro; Soys fortaleça de tan rico muro Que á toda fortuna podeys atender.

II.

En cuyas manos la luz soberana Quiso que reluzgan <sup>10</sup> las armas é toga, Asy que lo uno lo ál non deroga; Antes lo funda, lo suelda é lo sana. Porque la vuestra virtut muy humana En su dulçe fructo <sup>20</sup> se muestra quién es, Con el vuestro nombre <sup>21</sup> de noble marqués Dexe memoria de sí Santillana.

#### III.

Los bienes mundanos vos dan excellencia É los claros fijos la gloria mas viva,

- 16 Cancs. gens.: es franco alvedrio.
- \* Cód. M, 59: Pregunta al señor marqués de Johan de Mena.
  - 17 Cancs. gens.: lo que es muy.
  - 18 Cod. M, 59: un gesto equal.
- 19 Cancs. gens.: que luzgan.
- 20 Cód. M, 59: En su nombre proprio.
- 21 Canc. gen.: Y en vuestro nombre.

Que bien como nuevos <sup>22</sup> pimpollos d'oliva Floresçen en torno en vuestra presençia. Atanto vos quiso la Manifiçençia Dotar de virtudes é conglorïar, Que muchos procuran de vos imitar En vida, é en toda virtut é prudençia.

#### IV.

Mostratme, caudillo é luz de discretos, Quál es el padre, señor, si se suena, Que há de los fijos cumplida doçena É de cada uno él há treynta nietos. É son á mitades blancos é prietos; Los unos rientes, los otros llorosos; Seyendo inmortales, son defettuosos, É nunca reposan, nin son más quietos.

RESPUESTA DEL MARQUÉS.

1.

Si yo algo <sup>22</sup> siento ó sé conoscer, Poeta de Mena, lo por vos propuesto Se dirigiría <sup>24</sup> á varon modesto, É non á mí cierto, nin puede caber. Pero no me excuso de regradescer <sup>25</sup> Las vuestras loanças de ánimo puro: En todas las cosas set vos muy seguro Que bien vuestro sean, é poder façer.

#### II.

La vuestra cloqüençia es fuente, que mana

<sup>22</sup> Cod. M, 59: Bien como muchos.

<sup>24</sup> Canc. de Amb.: se dirigirá.
25 Cancs. gens.: de agradecer.

<sup>23</sup> Cód. M, 59: Si algo yo.

Dulçura de metros é nunca retroga:
La mi obra çia, é la vuestra boga
Por los altos mares, con gloria mundana.
É si la mi pluma la verdat explana,
Yo non dubdo luego <sup>25</sup> que presto serés
Méritamente egual de los tres,
Que en la poesía son luz diaffána <sup>26</sup>.

#### III.

Por cierto yo pruevo 27 aquella sentencia Por moral 28 enxemplo, agora se escriva, Agora se fable, non es positiva 29 A quien non há á manos ninguna sciencia. Asy nos lo muestra, obrando experiencia: Que á quien feo 20 ama en todo logar, Fermoso paresce non es de dubdar; É asy vos errades con benevolencia.

## IV.

Tomando el intento de vuestros <sup>31</sup> efetto. É grand enigmato, non con poca pena, Por desenvolverme de vuestra cadena, A mi ver respondo <sup>33</sup>, segunt mis conçetos. El año es el padre, que por cursos retos Engendra los meses, feos é fermosos, É dellos proçeden los días graçiosos Por medio notturnos, escuros é netos.

Que en la porfia son nombre diafana. Es yerro visible del copista.

<sup>25</sup> Cod. M, 59: non dubdaria.

<sup>26</sup> Id.:

<sup>27</sup> Canc. gen. de Amb.: yo apruevo.

<sup>28</sup> Cód. M, 59: Por mortal.

<sup>29</sup> Id.: que non prescriva.

<sup>30</sup> Canes, gens.: El que feo.

<sup>31</sup> Cód. M, 59: con vuestros.

<sup>32</sup> id.: Aunque respondo.

OTRA DEL MARQUÉS Á JOHAN DE MENA.

T.

Deçit, Johan de Mena, é mostratme quál, (Pues sé que pregunto á ome que sabe É non vos desplega, porque vos alabe, Que vuestra elegançia es bien espeçial); De los sensitivos es <sup>33</sup> el animal, Que quando mas farto, está <sup>34</sup> mas fambriento, É nunca se falla que fuesse contento, Mas siempre guerrea al geno humanal...

RESPUESTA DE JOHAN DE MENA AL MARQUÉS.

En corte grand Febo, en campo Anibál <sup>25</sup>, Lo uno é lo otro sabés <sup>26</sup> á qué sabe; É puesto que vedes <sup>27</sup> en mí lo que cabe, Avedes por bueno lo non comunal. Actor é maestro, señor yrial <sup>28</sup>, El tal animal á mi penssamiento <sup>29</sup> Arpía sería, del todo <sup>40</sup> avariento, Cobdicia llamada por sesso moral.

- 33 Canc. de Ixar: De los sensetivos aquel.
- 34 Cód. M, 59: Que despues de farto, queda.
  - 35 Id.: y en campo Anibál.
  - 36 ld.: sabeys.
- 37 Canc. de Ixar: Puesto que vedes.
- 38 Así se lee en los códs. é impresos: acaso Mena, que tan aficionado se mostró á formar é introducir en el lenguaje poético nuevas

palabras, formó esta de la voz latina Iris, para indicar que el marqués cra nuncio de paz entre sus amigos; si ya no es que quiso honrarle con el título de Señor del Real, uno de sus estados, habiéndose corrompido despues enteramente la diccion.

- 39 Canc. gen. de Amb.: á pen-samiento.
  - 40 Canc. de Ixar: en todo.

# PREGUNTA DE IÑIGO LOPEZ, MARQUES DE SANTILLANA.

(Bibl. patr. de S. M., Canc. VII. D. 4, fol. 134 v.)

I.

Grand rethórico eloquente,
À quien la raçon florida
Con reverençia devida
Se vos inclina humilmente:
Pues que soys tan trascendente
En las artes liberales,
Por metros philosophales
Vos quiero façer pregunta,
Y veremos quién ayunta,
Por sus puntos logicales,
En replicato é resunta.

II.

\* Inútiles han sido todos los esfuerzos hechos para completar esta composicion, que solo hemos encontrado en el códice, citado á su frente. Falto este de algunas fojas, precisamente en la parte donde comienza la segunda estrofa, tampoco hemos podido ave-

riguar cuál era el personage, à quien el marqués se dirigia, bien que por los elogios que de él·hace, pudiera acaso suponerse que pudo serlo Juan de Mena. Para esto tenemos presente que le distinguió el marqués entre todos los ingenios de la córte de don Juan II.

# COPLAS

QUE FIÇO DON GOMEZ MANRIQUE, SUPLICANDO AL MUY MANÍFICO SEÑOR, MAR-QUÉS DE SANTILLANA, QUE LE DIESSE UN CANÇIONERO DE SUS OBRAS. \*

(Bibl. patr. de S. M., Cod. VII. Y, A.—Canc. gen. de Sev., fol. 39 vto.; id. de Tol., fol. 41; id. de Amb., fol. 75 v.)

Ī.

O fuente manante de sabiduría,
Por quien s'enobleçen los reynos d'España,
Cuya fortaleça ha seydo tamaña
Que nunca fué vista en vos covardía:
Justiçia continua vuestra compañía,
Templança jamás de vos se despega,
Asy que por vos Mendoça é la Vega
Serán de perpetua é grand nombradía.

II.

Vos soys fuerte muro de los aflexidos, Agudo cochillo de los malfechores: Mostraysvos leon á los vençedores É mansa paloma contra los vençidos. Soys un cabdillo de los entendidos; Sabeys en el bien muy más que ninguno: Soys apaçible, é nunca importuno, Á los conoscientes é non conoscidos.

III.

Vos soys de los sabios el más excellente, É de los poetas mayor que Lucano,

\* En el Cód. VII, Y, 4, se lee: Santillana. Gomes Manrique al Marqués de

Pues nunca en las lides el fuerte troyano Non fué más ardido, nin tanto valiente. ¹ De vuestras bondades non sé qué mas cuente, É non porque dellas me falte que diga; Sinon que nasçistes por ansia é fatiga De los coronistas del siglo pressente.

#### IV.

De vuestras virtudes, señor virtuoso, Manífico conde, muy noble marqués, Aqui fago pausa, pues notorio es De los modernos vos ser más famoso: Grande de Estado, é tan generoso Que la límpia sangre, de que os fiço Dios, Relumbra é paresçe asy bien en vos, Como en claro espejo un rostro fermoso.

# V.

Ya quiero venir á la conclusion
De mis rudas coplas a, é non bien trovadas
Como convenia, para presentadas
Seer á la vuestra sotil discrepçion:
Lo qual á mí turba de tal turbaçion
Que mi lengua dubda é mi mano trime,
Bien como façe el moço, qu'esgrime
Con algunt maestro de grand perfection.

#### VI.

Extrema cobdiçia de algo saber En esta discreta é tan gentil arte, En que yo tengo tan poca de parte

<sup>1</sup> Canc. gen. de Amb.: y mas 2 Cód. VII, Y, 4: De mis rudas valiente. trovas.

Como en parayso tiene Luçiffer; Me façe vergüeña <sup>3</sup> señor, proponer, É fablar en ella <sup>4</sup>, seyendo ignorante, Con vos que emendays las obras del Dante É otras mas altas sabeys componer.

#### VII.

É vos escrevides en prosa mejor Que él, nin alguno de los oradores: En la poësía los mas sabidores Vos tienen eletto para su mayor. Lo qual mi cobdiçia non façe menor De aver vuestras obras en un Cançionero, Siquiera por ser dellas pregonero, Puesto que les sea pequeño favor.

#### VIII.

Merçet de las quales vos he demandado É agora vos vuelvo á la demandar, Bien que conosçiendo no deverse dar, Salvo á discretos é grandes de Estado. É cómo yo sea de todo menguado, Non dino me fallo, señor, ciertamente De un tan presciado é rico pressente, En mi grand rudeça non bien empleado.

CARO.

Si esto me fuere por vos otorgado, Aunque yo non sea dello meresciente, Asy como fijo, señor, obediente Do quiera que sea, vos seré mandado.

<sup>3</sup> Canc. de Amb: vergüenza. 4 Cód. VII, Y, 4: sin ella.

RESPUESTA DEL MARQUÉS. \*

I.

Sea Caliope adalid é guia,
Mostrándome el Alpe de vuestra montaña,
Gentil cavallero de excelsa compaña,
Porque vos responda, como yo querría.
Que sí posseedes farand genealogía,
La vuestra virtut non punto lo niega;
Mas bien, como face acor de Nuruega,
Mostrades en todo vuestra fidalguía.

11.

Non basta mi lengua, sesso, nin sentidos Á rendirvos graçias de tantos loores, É busco é non fallo tan dinos honores Quantos meresçedes é vos son devidos: Demás vuestros metros son tan scandidos É con tal ornato, que non es alguno Que deçir se pueda ser solo nin uno, Do vos estaredes, de los mas polidos.

# III.

Ardit, buen guerrero, é grand eloquente, Segundo Troylo, otro Claudiano; En versos Oraçio, varon de la mano, Nuevo Mantuano, en armas valiente <sup>5</sup>. Humano, graçioso, affable, plaçiente,

<sup>\*</sup> En el Cód. VII, Y, 4, dice: El marqués de Santillana à Gomez Manrique.

<sup>1</sup> Cancs. gens.: Que si poseeys.

<sup>2</sup> Id.: Quantos mereceys.

<sup>3</sup> Cód. VII, Y, 4: Do mas.

<sup>4</sup> Id.: tan escogidos.

<sup>5</sup> Cod. VII, Y, 4: volscente.

En todo é por todo non es quien al diga; Cruel enemigo á toda enemiga: Quien más vos platica, lo sabe é lo siente.

#### IV.

Amado de todos é muy amoroso, Quien vuestro poema verá tan cortés, Dirá lo que digo non ser al revés Nin que yo, adulando, traspasso, nin gloso. En todos las artes extenso, famoso Non solamente en una, nin dos; Secaz é desciplo del Febo delphós, Experto en las lides, valiente, animoso.

# V.

Si vos concluydes, façedes raçon En pocas palabras: tan bien articadas, Tan ciertas al pesso, tan bien consonadas Yo dubdo encerrarlas decir nin cancion, Nin rimo nin metro de nuestra nascion De grand trovador, por bien que las lime; Nin sé tal poeta, que se vos arrime, À quien non fagades vergüeña ò baldon.

#### VI.

Siempre quien mas tovo mas quiso tener, Nin es visto alguno que jamás se farte: Aquel que mas tiene, peor lo reparte; Manera de avaro fingir menester... Dexat, pues, á mí que á vos es façer Del que poco sabe maestro abundante,

<sup>6</sup> Canc. gen. de Amb.: Que.

E del mas indotto dottor abastante Qu'en cáthedra pueda mostrar é leer,

#### VII.

Non es tan grand cosa que por vuestro amor De grado non faga, dexat las menores, Agora medianas, agora mayores, Como por amado sobrino é señor. É pues que vos plaçe façerles honor, Resçebit mis obras, dotto cavallero; Façetles tal glosa qual de vos espero, Por tal que vos llamen buen comentador.

#### VIII.

Si mi Cancionero <sup>8</sup> se os ha detardado, Non fuera <sup>9</sup> la cabsa quererlo tardar: Quel grand beneficio se deve abreviar, Quanto más lo poco é mucho rogado. El qual se vos da, non menos de grado Que á muy charo fijo, amado pariente: Corregitlo vos, como quien <sup>40</sup> más siente, Si lo fallaredes corrupto ó errado.

#### FINIDA.

Dios vos faga rico é tan prosperado Quanto vos ha fecho fidalgo, prudente; Por tal que seades <sup>11</sup> de toda la gente, Quanto lo valedes <sup>12</sup>, tenido é presçiado.

quien dello mas siente.

:

<sup>8</sup> Canc. de Amb.: Si Cancio-nero.

<sup>9</sup> Id.: Non fué la causa.

<sup>10</sup> Cód. VII, Y, 4, enmendado:

<sup>11</sup> Canc. de Amb.: que seays.

<sup>12</sup> Id.: lo valeys.

# CORONAÇION \* DE MOSSEN JORDI.

(Bibl., nac., Cod. M, 59, fol. 50.—Bibl. patr. de S. M., Cod. VII, Y, 4.—Canc. gen. de Val., fol. 24.—Flor. de Poesias cast. de Fáber, núm. 87.)

Ī

La fermosa compañera
De Tithon ' se demostrava,
É las sus fustas bogava
Contra la nuestra rivera;
É la mas confina esphera
À los mortales sentía
La diurnal alegría,
Magüer fuesse postrimera.

II.

É la notturna escureça,
Como vençida, fuía,
É sus péñolas cogía a,
Aunque sintiesse graveça:
É como Aligheri reça
Do recuenta que durmió a,
En sueños me paresçió
Ver una tal estrañeça.

#### III.

# Un prado de grand llanura

- \* En los Códs. VII, Y, 4, y M, 59, se lee: Oracion de mosen Jordy, bien que aparece enmendada la palabra oracion en el primero.
  - 1 Flor. de Fáb.: de Titan.
- 2 Fáb. y Canc. gen.: La divinal.
- 3 Canc. gen. y Fáb.: movia.
- 4 Canc. gen. y Fáb.:

Y mientras se despereça Del sueño que durmió. Veía, con tantas flores, Que sus diverssas colores Ocultavan la verdura, Odífferas sin messura; En torno del qual passava Un flúmen, que lo cercava Con su muy gentil fondura 5.

## IV.

É por el fermoso prado
Grand compaña de donçellas
Ví venir de todas ellas
En trage non usitado:
Cada qual archo embraçado,
À manera d'Espartanas;
Las faldas non cortessanas,
Pero las flechas al lado.

V.

Tal diçen que Eneas vido À la Çipriana, quando Se le demostró, caçando Çerca los reynos de Dido: Por qual cabsa mi sentido ° Al Eneyda recordando, Vide ser ellas del vando De la madre de Cupido.

5 Cód. VII, Y, 4:
Corriente con gran fondura;
Fáb. y Canc. gen.: gentil clausura.
6 Canc. gen. y Fáb.: ví compaña.

7 Id., id.: Que venian.

8 Cód. VII, Y, 4: De trage; id.

M, 59: De trajo. 9 Id., id.:

Porque luego mi sentido.

٠.٠.

# VI.

Entre las quales venía À la parte de Levante Un poderoso elephante, Que en somo de sí traía De fermosa geometría Un castillo bien obrado: Cómo era <sup>10</sup> fabricado Expresar non lo sabría <sup>11</sup>.

#### VII.

Una dueña que vestía
Paños de claro rubí
Entre sus almenas ví;
De quien <sup>12</sup> por cierto diría
Que la su philusomía
É forma non era humana,
Nin de la regla prophana
De la terrestre baylía.

# VIII.

É los cabellos de oro Le ví que me paresçían, Flamas que resplandesçian, Ó formas del alto choro: La hermana de Polydoro, Loada de fermosura, Non ovo atal apostura, Si yo la verdat disfloro <sup>13</sup>.

<sup>10</sup> Canc. gen. y Fáb.: Que co- por cierto, etc. mo era. 13 Id., id.:

<sup>11</sup> Cód. M, 59: non lo podria.

<sup>12</sup> Canc. gen. y Fáb.: Que bien

Si la verdad no desfloro.

#### IX.

Anduvieron de tal guissa Aquesta tan noble gente 44 Fasta cerca d'una fuente. Con placiente goço é risa: En el convite d'Elisa Non se fiço tan grand fiesta, Como en aquella floresta, Que mi processo devisa.

# X.

Non tardaron de poner Cabe la fuente una silla. Tan fermosa á maravilla Ques grave de lo creer: Ca su grand resplandesçer Toda vista contrastava: Asy que me denegava El vero reconoscer.

# XI.

De rubies é diamantes Era la maconería, É de gruessa perlería 48 Las lizeras circunstantes: Esmeraldas 46 rutilantes. É caffires 47 orientales Avia tantos é tales. Que non bastan consonantes.

<sup>14</sup> Cód. M, 59: tan notable 16 Canc. gen. y Fáb.: De esmegente. raldas.

<sup>17</sup> ld., id.: Y zafiros. 15 Id.: pedreria.

# XII.

Volví al siniestro lado, È ví tres magnos varones, Que las sus dispusiçiones Denotavan grand Estado: Non vestian purpurado, Nin hábito de seglares, Mas en togas consulares Los ví, si soy acordado.

## XIII.

É ví mas un cavallero, Que delante ellos estava, É muy manso raçonava É con vulto falaguero: Mas por fablar verdadero Su raçon non la diría, Magüer que me paresçia En la loquela extrangero.

#### XIV.

Todos quatro encontinente È non con própera priessa Se fueron do la deessa, Era en su trono potente <sup>18</sup>: Saluáronla <sup>19</sup> reverente, Segunt façerse devia: Vénus con grand alegría Les fabló graçiosamente.

18 Canc. gen. y Fáb.: Se fueron á la deesa En el su trono potente. 19 Id., id.: Saludáronla.

# XV.

Generalmente çessó <sup>20</sup>
Brugido é <sup>21</sup> todo tumulto,
É con muy honesto vulto
La deessa començó
Su fabla, é les preguntó:
«Amigos, ¿dónde partistes
Ó de qué reyno venistes <sup>22</sup>?..
Ó qué barca acá <sup>22</sup> passó

# XVI.

»En esta floresta mía, À do non son otras gentes, Sinon estas mis servientes Que trayo <sup>24</sup> en mi compañía?.. ¿Por ventura es vuestra vía Adelante, ó fasta aquí?.. Non receledes <sup>25</sup> de mí De alguna descortesía.»

# XVII.

Los finojos inclinados
De los tres, uno respuso,
É altamente propuso
Por sus cursos ordenados,
Diçiendo:—«Los diputados,
O Ydea, que á tí venimos 36

- 20 Canc. gen. y Fáb.: De pronto en todo cessó.
- 21 Id., id.: Gragido. 22 Id., id.:
- Amigos, ¿dónde venistes Ó de qué reyno partistes?...
- 23 Id., id.: O qué barca acá os pasó?..
- 24 ld., id.: Que traigo.
- 25 Id., id.: no os receledes.
- 26 Id, id.:

Que aqui á ti venimos.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA. Humilmente te pedimos Que seamos escuchados.

338

# XVIII.

»Como aquella que previenes Entre todos los estados, É los façes sojudgados, Do mandas é por bien tienes <sup>27</sup>: ¡O planeta! que sostienes Todo valor é virtut, Amada de juventut, ¿Quién recontará tus bienes <sup>28</sup>?

# XIX.

»O luz eterna é diaffána, Fúlgida <sup>29</sup> é neta claror, Madre del primer amor É de Júpiter çercana!.. Mas fermosa que Diana, Materia de dictadores, É de fieles amadores Fortaleça soberana!..

#### XX.

»Deessa, los illustrados Valentíssimos poetas, Vistas las obras perfetas É muy sotiles tractados, Por Mossen Jorde acabados, Supplican á tu persona

27 Canc. gen.:
Los demandas y mantienes.

28 Fáb. y Canc. gen.:

¼ quién contaré tus bienes?

29 Cód. VII, Y, 4: Fulcida.

Que resciba la corona De los discretos <sup>30</sup> letrados.»

# XXI.

Al affeto replicando, Les dixo:—«Pues satisfaçe Su sciencia é nos aplace, Yo mando, determinando, Que non punto dilatando, Resciba en nuestro vergel La corona de laurel, Que impetró, poeticando.»

# XXII.

El prelocutor sciente
Que en el principio propuso,
Regraciándole, respuso
Su satisfacer prudente,
É dixo:—«El grand eloquente
Homero é el Mantuano
É yo tercero Lucano,
Te lo damos por serviente.»

# XXIII.

A las manos fué trayda
Por una gentil donçella
À la manífica Estrella
Una guirlanda escogida:
É dada é resçebida
Fué con tal solepnidat
Qual yo jamás por verdat 34

<sup>30</sup> Cód. M, \$9: De los prudentes.

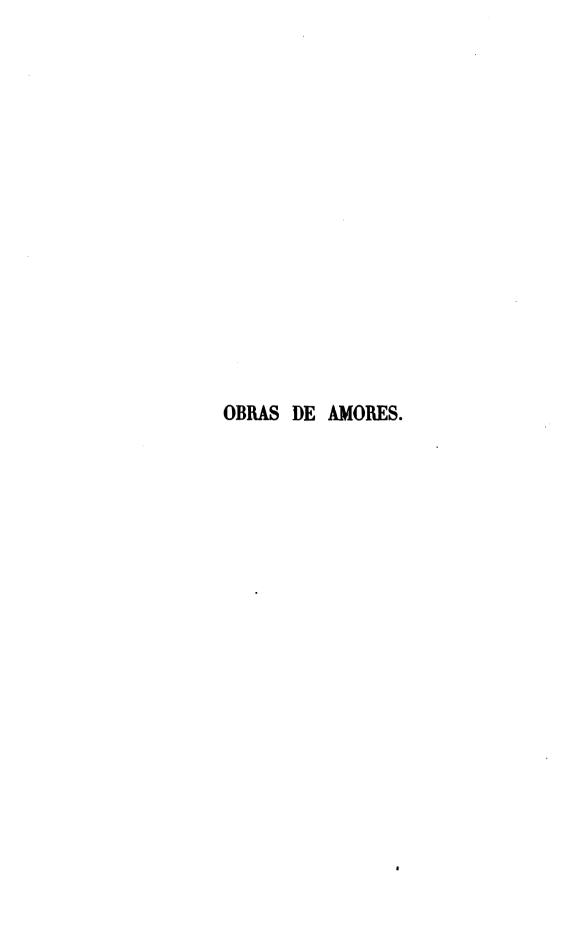
<sup>31</sup> Canc. gen. y Fáb.: Que jamás yo por verdad.

340 EL MARQUÉS DE SANTILLANA. Non ví <sup>32</sup> en aquesta vida.

# XXIV.

En tal guissa se partieron Los poetas todos quatro Del selvático theatro , Desque su fecho expidieron: El camino que siguieron Non recuenta mi tractado, É basta lo precessado Para el acto que ficieron.

32 Canc. gen. y Fáb.: non 33 Id., id.:
Con caras placientes netas.
Aquestos quatro poetas.



-• • .

# EL SUEÑO.

(Bibl. nac., Cod. M, 59, fol. 32.-Bibl. patr. de S. M., Canc. VII, D, 4, fol. 462,-Jd., Cod. VII, Y, 4.)

I.

Oyan, oyan los mortales: Oyan é prendan espanto; Oyan este triste canto De las batallas campales, Quel amor tan desiguales Ordenó, por me prender: Oyan, si quieren saber Los mis infinitos males.

II.

¿Qué vale humana deffensa À destino, poderio?.. El que assaya desvario, Resçebir espera offensa. Desque la flama es extensa É çircunda los sentidos, Sus remedios son gemidos, É cuyta, dolor inmensa.

\* Esta composicion, no solamente se halla incompleta en el Canc. VII, D, 4 de la Bib. patr. de S. M., sino que apenas pueden ya leerse en él las estrofas, que de ella existen, por el mal estado en que se encuentran las últimas fojas de este precioso MS. En los Códs. M, 59 y VII, Y, 4. se halla por el contrario perfectamente conservada, ofreciendo muy pocas variantes.

INVOCACION.

III.

Mares, tu seas pressente, Inflamado, rubicundo, Pagado, nón furibundo; Porque tu favor sustente La mi mano, é repressente El mi caso desastrado, É mi pecho foradado Con espada furiente,

IV.

Como yo ledo viviesse É sin fatiga mundana, É la cruel, inhumana Fortuna lo tal sintiesse; Ordenó que me siguiesse Esta enemiga malvada Amor, con tan grand mesnada, Á que yo non resistiesse.

V.

Mas por esto non çessaron
Los fados de me mostrar,
Non á fin de lo evitar,
Mis dapños, que non tardaron:
Que las tres Furias cantaron
É la trompa de Triton,
É con tan triste cançion
El mi sueño quebrantaron.

# VI.

En el mi lecho yacía
Una noche, à la sacon
Que Bruto al sabio Caton
Demandó cómo faría
En las guerras, que volvía
El suegro contra Pompeo,
Segunt lo canta el Anneo
En su gentil poesía.

# VII.

El adversso del Phiton Por lo mas alto del cielo Veía facer su vuelo, Con intensa operacion. É yva contra el Leon Su lucífera corona, Discurriendo por la zona, Por passar al Escurpion.

# VIII.

En este sueño me via,
Un dia claro é lumbroso,
En un vergel muy fermoso
Reposar con alegría:
El qual jardin me cobría
Con sombras de olientes flores,
Do cendravan ruiseñores
La perfetta melodía.

#### IX.

É mas vía que sonava

En un graçioso estormente, Non cuydoso, mas plaçiente, É dulçemente cantava. En tal guissa me fallava Yo como, quando á Theseo Increpava Periteo, Por qu'en Syçia reposava.

X.

Non mucho se dilató Esta próspera folgura, Ca la mi triste ventura Enproviso la trocó; É la claridat mudó En nublosa escuridat, É la tal felicidat, Como la sombra, passó.

XI.

Escuras i nubes turbaron
Los mis altos penssamientos;
Eolo soltó los vientos
É cruelmente lidiaron:
Nieblas de graníes cerraron
El ayre con tal negror
Que del su mesmo color
El ayre todo enfuscaron 2.

XII.

É los árboles sombrosos Del vergel, ya recontados,

<sup>1</sup> Cod. M, 59: É obscuras.

Del todo fueron mudados En troncos fieros, nudosos. Los cantos melodiosos En clamores redundaron, É las aves se tornaron En áspidos ponçoñosos.

# XIII.

É la harpa sonorosa, Que recuento que tanía, En sierpe se convertía De la grand syrte arenosa: É con rabia viperosa Mordió mi siniestro lado: Asy desperté turbado É con angustia raxosa s.

# XIV.

La mi diestra rebatosa
Súbitamente ocurrió
Al pecho, donde sintió
La ferida peligrosa;
È fallé ser engañosa
La dolor, que me penava,
È sentí que me soñava
En tal pena congoxosa.

#### XV.

Las tiniebras despendidas, È la noche se partía, Quando el sueno se desvía

<sup>3</sup> Cód. VII, Y, 4: la farpa.

<sup>4</sup> Cód. M, 59: angustia rijosa.

É fuye de las manidas; Oy de todas partidas Nuevas cómo apercebía Amor toda su valía De las gentes favoridas.

#### XVI.

Mi coraçon sospechoso Terresció d'aquella fama; È bien, como bulle flama Con el incendio fogoso, Andava todo quexoso Por surtir de la clausura, Do lo puso, por mensura, La mano del Poderoso.

# XVII.

Mí sesso redarguyendo
Al ayrado coraçon,
Començóle atal raçon,
Mansamente proponiendo:
—«Coraçon, tú vas temiendo
Los sueños, que non son nada,
É destruyes tu morada,
Por lo que yo non entiendo.

# XVIII.

—«Sesso, non me contradigas
Que los sueños non son vanos:
Á muchos de los humanos
Revelan sus enemigas:
Qu'en Egito <sup>5</sup> las espigas

5 Cod. M, 59: Quando Egipto.

É las vacas demostraron Los dapños, por do passaron, É sus estrechas fatigas.

#### XIX.

—» Coraçon, del todo veo Que buscas altercaçiones É suphísticas raçones, Con muy sotíl acarreo; Porque crea, si non creo, Que los sueños son verdat; Pero tal çertinidat Es visible devaneo.

# XX.

—» Sesso, si tú bien penssáres, El fecho de Ruffo Arterio, É por Máximo Valerio Con diligençia passáres, Fallarás, si lo buscáres, Anunciar la fantasía Lo que, por derecha vía, Avino en muchos logares.

#### XXI.

Non me conviene olvidar Alexandre en esta parte, Nin de tal obra que aparte Ulixes nin Amilcár; Por do se puede provar Cómo todos tres soñaron Los fechos, por do passaron, Sin poderlos reparar.»—

#### XXII.

Ya mi sesso concluido, Fallescido de raçones (Ca las vivas conclusiones Perturban todo sentido); Respondió desfavorido, Diciendo:—«Coraçon, dí, Ca del todo place á mí Ya seguir el tu partido.»

#### XXIII.

Diffinida la porfia
De los dos que litigaron,
Mis sentidos reposaron,
Como nave, quando cia;
É fallé que me complía
En tal caso bien penssar
É morir ó deffensar
Libertat, que posseía.

#### XXIV.

Asy me parti forçado, Sin otro detenimiento; Ca dolor é sentimiento Non han dia reposado: Nin puede ser consolado El coraçon afflexido, Si temor ha conçebido, Fasta ser asegurado,

## XXV.

¿Quién ó quál expresaria

Quales fueron mis jornadas Por selvas inusitadas É tierras, que non sabía?.. Pero en el octavo día, Caminando por un monte, Quando el padre de Phetonte Sus clarores recluía;

## XXVI.

• Un ome de buen semblante,
Del qual su barba é cabello
Eran manifiesto sello
En edat ser declinante
À la senectut volante,
Que á la noche postrimera
Nos lieva por la carrera,
De trabajos abundante;

#### XXVII.

Por aquel monte venia
Honestamente arreado,
Non de perlas, nin brocado,
Nin de neta orphebreria;
Mas hopa larga vestia
À manera de sciente,
È la su fabla prudente
Al hábito conseguía.

#### XXVIII.

El qual, desque fui llegando, Me dixo: «Muy bien vengades, Buen señor. É vos fagades:» Yo le repuse, abreviando. Tanto que me fué mirando, Preguntóme do partía, Ó quál camino façía, Ledo semblante mostrando.

#### XXIX.

Respondí: «De la cibdat
Parto, do fice morada,
La qual es intitulada
Por nombre Tranquilidat:
É fuyo la crueldat
D'un sueño que me conquiere,
É me combate é me fiere,
Sin punto de humanidat.

### XXX.

Con aquel amor ferviente Que buen médico pregunta Al que padesçe, é apunta La dolor ó mal que siente; Asy aquel varon <sup>6</sup> prudente Del todo quiso entender Mi sueño, por discerner Del futuro, ciertamente.

#### XXXI.

El poético fablar Pospuesto, le fuy narrando, El mi fecho recontando Quanto lo pude abreviar, Setibundo d'alcançar

<sup>6</sup> Cód. VII, Y, 4: Asy el varon.

El vero significado Del sueño, que fatigado, Me pusiera en tal penssar.

## XXXII.

Del proprio color mudado, Començó:—«Si las estrellas Non mudan el curso dellas, Non podeys ser excusado De batalla, ó guerreado D'Amor que non assegura, É da por plaçer tristura, É penas por gasajado.

## XXXIII.

»Pero, magüer que seamos Governados por Fortuna, Quédanos tan solo una Raçon, en que proveamos: De la qual, si bien usamos, Annulla su poderío: Este es libre alvedrío, Por donde nos governamos.

#### XXXIV.

»Asy, buscat la deessa
Diana de castidat;
É con esta consultat
El fecho de vuestra priessa.
Ca ella sola revessa
Los dardos, que Amor envía,
É los apaga é resfría
Tanto, que su furor çessa.»

A 1982 1 4 4 4 4

### XXXV.

—«Buen senor, de llano en llano (Le dixe), como mandades Faré, pues me consejades Consejo seguro é sano:

Mas por el Dios soberano,
Vuestro nombre sepa yo.»

Respuso:—«Amigo, yo so
Theresias, el Thebano.»

## XXXVI.

Non con tanta diligençia
Los Agenores buscaron
La hermana, que les robaron
Por occulta fraudulençia;
Como yo con grand femençia
Me dispuse á trabajar,
Con voluntat de fallar
La deífica potençia.

## XXXVII.

Mas, como el perseverado
Trabajo con aspereça
Sojudgue toda graveça,
É venga al fin desseado;
Cavalgando por un prado,
Pinto de la primavera,
D'una placiente ribera,
En torno todo cercado;

7 Cód. M, 59: hemençia.

### XXXVIII.

Vi fermosa monteria.
De virgines, que caçavan
E los Alpes atronavan
Con la su grand vocería:
E si éco e respondía.
A sus discordantes voces,
Presume, lettor, si goces,
Qué trabajo sentiría.

# XXXIX.

De cándidas vestiduras Eran todas arreadas, En arminios afforradas Con fermosas bordaduras; Charpas, é ricas cinturas, Sotiles é bien obradas; De gruessas perlas ornadas Las ruvias cabelladuras.

## XL.

É vi más que navegavan Otras donçellas en barcos Por la ribera, é con arcos Maestramente lançavan Á las bestias, que forçavan Las paradas, é fuían Allí donde s'entendian Guaresçer, mas acabavan.

<sup>8</sup> Cod. VII, Y, 4: É si equo: es yerro del copiante.

### XLI.

¿Quién los diverssos linajes De canes bien enseñados, Quién los montes elevados, Quién los fermosos boscajes, Quién los vestiglos • salvajes Que alli ví recontaría? Ca Homero se fartaría, Si sopiera mill lenguajes.

## XLII.

De la gentil compañía,
Una donçella corrió
Al lugar donde me vió,
La qual quiso dó venía
Saber: con grand cortesía,
Yo le respondí: «Donçella,
Yo vengo buscar aquella,
Que límpia castidat guía.»

#### XLIII.

La ninpha, non se tardando,
Me'llevó por la floresta,
Do era la muy honesta
Vírgen, su monte ordenando:
É desque mas fuy andando,
Recordéme de Acteon;
É de semblante occasion
Con temor yva dubdando.

<sup>9</sup> Cod. M, 59: los vestigios.

#### XLIV.

Pero desque fuy entrando Por unas calles fermosas, Las quales murtas é rosas Cubren, odoryferando <sup>10</sup>: Poco á poco separando Se fué la temor de mi, Mayormente desque ví Lo que vó metrificando.

#### XLV.

É fuémonos açercando Dónde la deessa estava, Do mi viso vaçilava, En su fulgor acatando. Concluyo, determinando Quel animal basileo "É la vista de Linçeo La miráran, titubando.

#### X L VI. 12

Pero despues la pureça De la su fulgente cara Se me demostró tan clara, Como fuente de belleça. Por cierto naturaleça, Si divinidat cessara,

#### 10 Cód. M, 59: Cubrian, odiferando.

- 11 Basileo. Real: el leon, rey de los animales: de la voz griega βασιλεύς. El adjetivo es δασιλικός.
- 12 En el Cód. VII, Y, 4, faltan

dos hojas en este sitio: la primera que comprende seis estrofas, desde la 46 á la 52, se ha perdido: la segunda se halla mal encuadernada entre las que contienen Diálogo de Bías contra Fortuna. Tal obra non acabara, Nin de tan grand sotileça.

# XLVII.

Abreviando mi tractado;
Non descrivo sus factiones,
Ca largas definiciones
Á pocos vienen en grado:
Á la qual muy inclinado
Reconté la mi dolor,
Suplicandole favor,
Por non ser dapnificado.

# xLvm.

Respuso de continente,
Mi processo relatado:
—«Amigo, perdet cuydado
De ninguit inconveniente;
Ca vos avredes tal gente
È de tales capitanes,
Qu'en todos vuestros affanes
Se dará buen expediente.»

# XĽIX.

De las buestes he leydo Que sobre Troya vimeron, È quales é quantas fueron, Segunt lo recuenta Guydo: È non menos he sabido Por Darès 48 sus deffensores; È sus fuertes valedores

<sup>13</sup> Cod. M, 59: por Dayres.

Dites los ha resumido.

L.

Yo ley de Agamenon
El que conquirió el Argía 4,
É de la cavallería,
Que trayó só su pendon;
É de Ayax Thalamon,
É del fijo de Peleo,
Aquel que ficieron reo
De la muerte de Menon.

LI.

É ley de Serpedon É del duque Monasteus, De Castor é de Peleus É del muy fiero Chiron: É del notable varon Phyrro, que mucho loaron; É de otros, que arribaron Al puerto de Thenedon.

LII.

De Priamo, el virtuoso, De Ettor é sus hermanos Ya passaron por mis manos Sus estorias con reposo: Non metaphoro nin gloso En el trágico tractado; Pero yo non he fallado Tal tropel, nin tan famoso.

<sup>14</sup> Cód. M, 59: conquisó á Turquía.

#### LIII.

Prestamente los collados É planos de la montana Fueron llenos de compaña, Enemigos é aliados. Los pendones desplegados, Las vanderas é estandartes Non tardaron d'amas partes, Desque alli fueron llegados.

## LIV.

Ya sonavan los clarones, É las trompetas bastardas, Charamías é bombardas Façian distintos sones: Las baladas é cançiones É rondeles que façian, Apenas los entendian Los turbados coraçones.

#### LV.

É las hazes demostradas, Se movieron los planetas En ordenanças discretas É batallas ordenadas; Por esquadras bien regladas Començaron la batalla, Tan cruel qual non se falla Ninguna de las passadas.

#### LVI.

La perfetta Fermosura

Supitamente ffirió
Mi tropel, é lo rompió
Con tan gentil catadura,
Que sin vergüença é messura
Luego nos desbaratamos,
É nos dimos é entregamos
Al su capitan Cordura.

### LVII.

Çierto non tardó Destreça, Mas, como sabia guerrera, Firió por la costanera, Con tan extrema ardideça, Que la mi ruda Pereza É pessado Entendimiento Fuyeron, sin ningunt tiento, Perseguidos de Nobleça.

#### LVIII.

Buen-Donayre é Juventut Firieron por otra parte; Asy que nuestro estandarte Cayó sin toda virtut: Que bondat é multitut <sup>15</sup> De gente, que se convenga, Non sé tal que se detenga, Mayormente en solitut.

## LIX.

Yo vi leona indinada Sobre fijos é raviosa; É la piedra impetuosa
De los vientos congelada:
É de la tigre ensañada
En la Thebayda leí,
É su feroçidat ví
En estorias é pintada.

#### LX.

É la ravia de Penteo Lei, é de Thessiphone, É de la sanuda Prone En el crimen de Thereo; Pero yo non vi nin leo De tal yra, qual ardió Diana, quando sintió La destroça del torneo.

#### LXI.

É movió con la vandera
De su reguarda adelante,
Como la bestia rampante,
Quando se façe mas fiera;
Maltrayendo la primera
Batalla, que asy vençida,
Veía presa é fuyda,
É fabló de tal manera:

## LXII.

«O gente desacordada, Cuya fama se destruye, É de quien vergüeña fuye É virtut es separada: Ya muerte fuera passada O libertat deffendida; Pues penssat quál es la vida Para siempre denostada.

#### LXIII.

ȃ si non es denegada
De Mares la tal vittoria,
Non queramos ver la gloria
De Vénus esta vegada:
Fenescamos por espada,
Ques el sepulcro viril,
Toda terror ffemenil
Excluyda é desechada.»

#### LXIV.

De tal sermon provocados À batalla é atraydos, Bien asy los perseguidos Como pressos é llagados; Furïentes é inflamados, Retornamos de tal son Qual Çésar al Rubicon, Todos temores dexados.

#### LXV.

Inmensa fué la porfia È dubdoso el vençimiento En la vuelta que recuento; Do non se reconosçía Destas gentes quál avría \*\* La Fortuna favorable; Ca fecho tan espantable ¿Quién lo determinaria?...

## LXVI.

El fito Ascanio que á Dido <sup>47</sup>
Honesta vida robo,
Sin órden se recluyó
À la reguarda vençido;
Mas con un grand alharido,
Vénus, Júpiter é Juno
Socorrieron de consuno
Al fraudelento Cupido.

### LXVII.

De mortal golpe llagado
En el pecho é mal ferido,
En el campo amortescido
Yo finqué desamparado:
É prestamente robado
Yo fuy, como Proserpina,
É de Cupido é Çiprina
Á penssamiento entregado.

FINIDA.

Del qual soy apressionado En gravíssimas cadenas, Do padezco tales penas Que ya non vivo, cuytado.

17 Cod. VII, Y, 4 y M, 59: c'a Dido.

## EL TRIUNPHETE DE AMOR.

(Bibl. nac., Cod. M, 59, fol. 9.-Bibl. patr. de S. M., Canc. VII, A, 8, fol. 95, Id, Cod. VII, Y, 4),

I.

Siguiendo el placiente estilo À la grand deessa ¹ Diana, Passada ó cerca del ffilo ² La hora meridiana, Ví lo que persona humana Tengo que jamás non vió, Nin Petrarcha qu'escrivió De triunphal gloria mundana ².

II.

Ya passaba el agradable <sup>4</sup>
Mayo illustrante <sup>5</sup> las flores
É venia el inflamable <sup>6</sup>
Junio con grandes calores:
Inçessantes los discores
De melodiosas aves,
Unísonos <sup>7</sup>, muy suaves
Triples, contras é tenores.

III.

Aflexido con grand fiesta,

- 1 Cod. M, 59: A la deesa.
- 2 Canc. VII, A, 3: d'un filo.
- 3 Canc. VII, A, 3:

Nin Valerio que escrivió La gran ystoria romana.

- 4 Id.: la agradable.
- 5 Cod. M, 59: mayo mostrante.
- 6 Cód. VII, Y, 4: infemable.
- 7 Códs. VII, A, 3, y VII, Y, 4: oysones; unisonus.

Segudando los venados, Entrando en una floresta De frescos é verdes prados; Dos cosseres arrendados Çerca d'una fuente estavan, De los quales non distavan Los pages bien arreados.

IV.

Vestian de açeytuní °
Cotas bastardas, bien fecbas,
De muy fino ° carmesí
Raso, las mangas estrechas;
Las medias partes derechas
De vivos fuegos brosladas ¹o,
É las siniestras sembradas
De goldres, llenos ¹¹ de flechas.

V.

Quise saber su viaje, É con toda diligençia Abrevié por el boscaje El passo, sin detenençia. Con rethórica eloquençia Vinieron de continente À me saluar sabiamente, Denotando su prudençia.

VI.

Dixeles, en respondiendo,

<sup>8</sup> Cód. VII, Y, 4: zeytuni.

<sup>9</sup> Cód. M, 59: rico.

<sup>10</sup> Id.: bordadas.

<sup>11</sup> Id. y Cod. VII, Y, 4: de tro-

sas, llenas.

Segunt modo cortesano, Humillmente proponiendo: «El Potente Soberano Vos influya en el mundano 49 Orbe grand ffelicidat 4, Premio de rica bondat Ques el gualardon humano.»

#### VII.

Pregunté sin dilacion: «Señores, ¿dó es vuestra vía?» Mostrando 44 grand affection, Pospuesta toda ffollia, Dixeron, sin villania: «A nos plaçe que sepades Aquesto que preguntades, Usando de cortesía.

#### VIII.

»Sabet que los triunphantes En grado superfores Honorables dominantes Cupido é Vénus, señores De los leales 45 amadores, Delivraron su passaje Por este espesso selvaje 16, Con todos sus servidores.»

## IX.

Non pude aver conclusion,

<sup>12</sup> Cane. VII, A, 3: en el mundo.

<sup>15</sup> Cód. M, 89: De los nobles.

<sup>13</sup> Cod. M, 89: de felicidad.

<sup>16</sup> Canc. Vh, A, 3: copesso bus-

<sup>14</sup> Canc. Vil, A, 3: Poniendo. caje.

Aunque les vi ser plaçientes De me tornar <sup>17</sup> responssion Con graçiosos <sup>18</sup> continentes, Por grand multitut de gentes Que entraron por la montaña: Ya tan fermosa compaña Non vieron omes vivientes.

X.

Non crio naturaleça
Reyes nin Emperadores
En la baxa redondeça,
Nin donnas <sup>19</sup> dinas d'onores,
Poetas nin sabidores,
Que non ví ser aguardantes
À estos dos illustrantes,
Dios é deessa d'amores.

## XI.

Ví Çésar é ví Pompeo, Antonio é Octaviano, Los çentauros é Perseo, Achiles, Páris troyano; Anibál de mano en mano Con otros, que Amor trayó Al su yugo é sometió, Agora tarde ó temprano 20.

- 47 Cód. M, 59: A diffinir.
- 18 Canc. VII, A, 3: Con alegres.
  - 19 Id.: duenyas.
- 20 En el Canc. VII, A, 3, se lee esta estrofa del siguiente modo:

Alli vi al magno Pompeo,

Çipion el africano, Nemitor, Vivio et Perseo, Páris, Ector, el troyano, Anibál, Cipio, Traxano, Ércules, Pirro, Jasson, Archites, Craso, Sanson É César Octaviano.

#### XII.

Ví David é Salomon É Jacob, leal amante, Con sus fuerças á Samson, Á Dalida mas puxante: De los christianos á Dante, Ví Tristan é Lançarote É con él á Galeote, Discreto é sotil mediante <sup>24</sup>.

#### XIII.

Otros ví maque sobresseo,
Por la grand prolixidat,
Aunque manifiesto veo
Ser de grand actoridat:
É ví la grand deïdat,
Diafána é radïante,
Á quien jamás egualante
Non ví otra en dignidat,

#### XIV.

Cupido, el qual se mostrava
Ser monarcha en los potentes
Príncipes, que á sí levava,
É sabios muy trascendentes:
Vile de piedras fulgentes

21 En el mismo Canc. VII, A, 3, se encuentra alterada esta estrofa, en los términos que siguen:

> Ví al sabio Salomon, Euclides, Séneca, Dante, Aristotiles, Platon, Virgilio oraçionante:

El estrologo Atalante, Que los ciclos substentó, Segun lo representó Naso, metaforziante.

- 22 Id.: Vi otros, etc.
- 23 Id.: Sermonar en los gientes.

Muy luçífera corona, Cándida, como la zona <sup>24</sup> De los signos transparentes.

## XV.

Paresció luego siguiente Un carro triunphal é neto, De oro resplandesciente Fecho por modo discreto: Por ordenança é decreto De nobles donnas galantes <sup>26</sup>, Quatro cavallos andantes Lo tiravan plano <sup>26</sup> é reto.

#### XVI.

Do, por mas admiraçion,
Me quiso mostrar Fortuna
La grand clarificaçion,
Muy mas cándida que luna,
Vénus, á quien sola una
Non ví ser equivalente,
Fermosa 7, sabia, excellente,
Dina d'excelsa tribuna.

#### XVII.

Ví ancillas sofraganas, Vestidas de la librea D'aquellas flechas mundanas, Que enastaron á Medea:

24 Canc. VII, A, 3:
Mas clara que non la cona.

26 Id.: llano. 27 Id.: Discreta.

25 Id.:

De duenvas bien arreantes.

Vi á la Pantasilea, Clitemestra é Adriana <sup>28</sup>; Ví la discreta troyana, Braçayda, Damne Penea <sup>29</sup>,

## XVIII.

Ví á Dido é Penelope, Andrómaca é Polixena, Ví á Felix de Rodope Alçiona é Philomena: Ví Cleopatra é Almena Semele, Creussa é Enone <sup>20</sup>, Ví Semiramis é Prone, Ysiffle, <sup>24</sup> Yoles <sup>25</sup>, Elena.

#### XIX.

Por expresso mandamiento De la deessa honorable, Sin otro detenimiento, Una donna, <sup>33</sup> muy notable, Embraçó un arco espantable, É firióme tan sin duelo, Que luego cay en el suelo De ferida inreparable;

#### XX.

Asy ferido de muerte <sup>84</sup> De la flecha enfecçionada,

28 Id.:

Dayanira, Fedra, Diana.

29 Cód. M, 59:

Vi Breçayda, la troyana, Altiva, pero que Rea.

30 Canc. VII, A, 3: Nove.

31 Cod. VII, Y, 4: Esyfile.

32 Canc. VII, A, 3: Pallas.

:

33 Id.: una duenya.

34 Cód. VII, Y, 4:
Asy ferido á muerte.

De golpe terrible é fuerte, Que de mi non sope nada. Por lo qual fué ocultada De mi la vision que vía, É tornose mi alegría En tristura infortunada.

FINIDA.

Non puede ser numerada Mi cuyta desd'aquel día, Que ví la señora mía Contra mí desmessurada.

35. Cód. M, 59: En tristeça.

#### EL INFIERNO DE LOS ENAMORADOS. \*

(Bibl. nac., Cód. M, 59. fol. 21; Canc. de Ixar, fol. 205, v.; Canc. de Stañiga, fol. 41.—Bibl. patr. de S. M.; Cancs. VII, A, 3, y VII, D, 4, fol. 456.—Id. Cód. VII, Y, 4.—Ochon, Rim. inéd., pág. 249.)

I.

La Fortuna que non cessa, Siguiendo el curso fadado <sup>4</sup>, Por una <sup>2</sup> montaña espessa, Separada de poblado, Me levó, como robado, Fuera de mi poderío; Asy quel libre <sup>2</sup> alvedrío Me fué del todo privado <sup>4</sup>.

INVOCACION.

II.

O vos, Musas, qu'en Parnasso Façedes habitaçion \*, Alli \* do fiço Pegasso La fuente \* de perfection;

- \* En el Canc. de Ixar se lee: «Comiença el Infierno de Amor, que fiço Iñigo Lopez.» En el Canc. llamado de Stúñiga: «El Infierno de Amor, que fiço el sennor marqués de Santillana, conde del Real.» En el Canc. de S. M. VII, A, 3: «Infierno de los enamorados, que fiço Eniego Lopez de Mendoça», etc.
  - 1 Canc. de Ixar: é fado.

- Cancs. de Ixar y de Stúñiga y Cód. M, 59: En una.
- 3 Canc. de Ixar y Cód. M, 59: Asy quel franco.
  - 4 Ochoa:

Del todo me fué privado.

- 5 Canc. de Stúñiga:
- Faceys la habitacion.
  6 Canc. de Ixar: Allá.
- 7 Canc. de Stúñiga: La fuen.

#### 374

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

En la fin ° é conclusion,

En el medio é començando,

Vuestro subsidio demando

En esta propossicion °.

#### III.

Por quanto deçir <sup>40</sup> quál era El selvaje peligroso É recontar <sup>44</sup> su manera, Es acto maravilloso: É yo <sup>42</sup> non pinto nin gloso Sylogismos de poetas <sup>48</sup>, Mas siguiendo líneas retas, Fablaré non infintoso <sup>44</sup>.

### IV.

Del su modo inconsonable <sup>15</sup>
Non discierne <sup>16</sup> tal Lucano
De la selva inhabitable,
Que taló <sup>17</sup> el bravo Romano.
Si por metros non displano <sup>18</sup>
Mi propóssito, é menguáre <sup>19</sup>;
El que deffettos falláre,
Tome la péñola en mano <sup>20</sup>.

- 8 Canc. de Ixar y Cód. VII, Y, 4: En el fin; Canc. de Stúñiga: Á la fin et.
- 9 Canc. de Stúñiga: propusi-
- 10 Cód. VII, Y, 4: Por quanto à decir.
- 11 Code. M, 59, y VII, Y, 4: En recontar.
  - 12 Ochoa: Mas yo.
  - 13 Canc. de Stúñiga: nin poetas.
  - 14 Id.: infintuoso.

- 15 Cod. M, 59 y Ochoa: inconsolable.
- 16 Canc. de Ixar y Cód. M, 59: Non descrive.
  - 17 Ochoa: Que talló.
- 18 Canc. de Ixar y Cód. M, 59: non explano; Canc. de Stúñiga: no lo explano.
  - 19 Canc. de Stuñiga:
    - Et mi proposito menguire.
  - 20 Cód. VII, Y, 4, y Ochoa: Tome la pluma en la mano.

V.

Sus frondes <sup>24</sup> communicavan Con el çielo de Diana; É tan altas <sup>28</sup> se mostravan, Qu'en naturaleça humana Non se falla <sup>28</sup> nin explana, Por auctores nin lettura <sup>24</sup>, Selva de tan grand altura, Nin Olimpo de Toscana <sup>25</sup>.

VI.

Do muy fieros se animales
Se mostravan é leones,
É serpientes desyguales,
Grandes tigres é dragones:
De sus diverssas se factiones
Non relato por extenso,
Por quanto fablar inmenso
Va contra las conclusiones se.

#### VII.

## Vengamos à la corona,

- 21 Ochoa: Sus frondas.
- 22 Id.: É tan lexos.
- 23 Canc. de Ixar: Non estrive; Canc. de Stúñiga:
  - Nin falla, nin se explana.
  - 24 Canc. de Stúñiga. Por attores en lettura;
- Id. de Ixar:
- Por actos ni en lectura;
- Cód. M, 59: Por actores en lectura;

Ochoa:

Por auctor nin por lectura.

25 Canc. de Ixar: Nin olinfo de Costana. Es yerro visible del copiante; Ochoa: Nin Olimpio.

26 Códs. VII, Y, 4, y M, 59: Muchos fieros; Canc. de Stúñiga: De muy fieras; Canc. de Ixar: De muy fieros.

27 Cancs. MS. de S. M. y de Stúñiga: De sus difformes.

28 Aqui terminan en el Cancionero de Iwar las estrofas, que se conservan en él de esta composicion, siendo semejante pérdida verdaderamente sensible, pues que consiste en la de varias fojas. Que ya non resplandeçía, D'aquel fijo de Latona, Mas del todo s'escondía; É cómo yo <sup>20</sup> non sabía De mí, salvo <sup>30</sup> que Ventura, Contra Raçon é Messura, Me levó do non quería;

COMPARAÇION.

#### VIII.

Como nave combatida

De los adverssarios vientos

Que dubda de su partida,

Por los muchos movimientos;

Iva 34 con mis penssamientos,

Que yo mesmo non sentía 33

Quál camino seguiría

De menos contrastamientos 35.

## IX.

É como el falcon, que mira <sup>24</sup>
La tierra mas despoblada,
É la fambre allí <sup>25</sup> lo tira,
Por façer cierta <sup>26</sup> volada;
Yo començé mi jornada
Fácia lo mas <sup>27</sup> accesible,

- 29 Cód. M, 59: é yo cómo.
- 30 Canc. VII, A, 3, y Códs. M, 59, y VII, Y, 4: de mi, sinon.
- 31 Cancs. MS. de S. M. y de Stúñiga: era.
  - 32 Ochoa: non sabia.
  - 33 Id.: contractamientos.
- 34 Id.: Como el falcon, quando mira.
- 35 Id.: É la fambre allá.
- 36 Canc. de Stúñiga: Por faser certa.
  - 37 Ochoa: Contra lo mas, etc.

Aviendo por imposible Mi cuyta ser reparada.

## X.

Pero non andove se tanto Quanto andar me complia P Por la noche, con espanto Que las tiniebras traía so; É el propóssito se que avía Por estas se finqué contrastado, Asy que, finqué cansado se Del sueno que me vençía.

## XI.

E dormi, maguer con pena 4, Fasta en aquella saçon Que comiença Philomena 5, La triste lamentaçion De Thereo é Pandion, Al tiempo que muestra el polo 46 La gentil cara de Apolo É diurna inflamaçion.

## XII.

# Asi prise mi camino

- 38 Canc. VII, A, 3: Pero non andé.
  - 39 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: Nin quanto me convinia.
  - 40 Canc. de Stuñiga y Ochoa: Que mi camino impedia.
- 41 Canc. de Stúñiga: Que el propóssito.
- 42 Ochoa: Por eso; Cancs. de Stuñiga y de S. M.: Por esto.
- 43 Ochoa: É asy quasi cansado;
- Canc. de Stúñiga:
  - Asy que cay cansado.
- 44 Cods. M, 59, y VII, Y, 4: pero con pena.
  - 45 Canc. de Stuñiga: Filumena.
  - 46 Ochoa:
    - Quando ya demucatra el polo.

#### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Por vereda que ynorava, Esperando en el divino Misterio, á quien invocava 47, Socorro 48. Yo que mirava 48 En torno por el selvaje, Ví andar por el boscaje 50 Un puerco, que se ladrava.

## XIII.

¿Quién es que metrificando Por coplas <sup>54</sup> nin distinctiones, En prosas nin consonando Tales difformes visiones <sup>52</sup>, Sin multitut de renglones, El su fecho deçir puede? Ya mi sesso retroçede, Penssando tantas raçones.

#### XIV.

¡O sabia Thesalīana! Si la virgen Atalante Á nuestra vida mundana Es posible <sup>53</sup> se levante; Yo seria <sup>54</sup> demandante, Con devida <sup>55</sup> cerimoria, Si el puerco de Calidonia <sup>56</sup> Se mostro tan admirante.

- 47 Ochoa: que invocava.
- 48 Canc. de Stúñiga: Recorrió: es yerro del copiante.
  - 49 Canc. MS. de S. M.: Socorro que implorava.
  - 50 Ochoa:

378

En torno por el boscage Vi correr fiero, salvage.

- 54 Cód. M, 59: En coplas; Cane. de Stúñiga: Por coplas et.
  - 52 Canc. de Stuñiga: faciones.
  - 53 Ochoa: Pueda ser que, elc.
  - 54 Id.: Querria ser su, etc.
  - 55 Id.: Guardando.
  - 56 Id.: Calcedonia.

#### XV.

Pero tornando al vestiglo È su difforme fechura \*\*, Digna de ser en el siglo Para siempre en escriptura; Digo que la su figura, Magüer que de puerco fuesse, Ya non es \*\* quien jamás viesse Tal braveça é catadura.

#### XVI.

Bien como la flama ardiente, Que sus centellas \*\* envía En torno, de continente De sus ojos parescía Que sus rayos \*\* desparcía Á do quier que reguardava, É fuertemente turbava Á quien menos lo temia \*\*.

COMPARACION.

#### XVII.

É como <sup>en</sup> quando ha tirado La bombarda, en derredor Finca el corro <sup>es</sup> muy poblado <sup>es</sup>

57 Ochoa: figura.

58 Canc. VII, A, 3: Que nos es, etc.; Ochoa: Non es, etc.

- 59 Ochoa: Que sus scintillas.
- 60 Ochoa y Canc. de Stúñiga: Que los rayos.
  - 61 Ochoa:

Á qualquier que lo seguis;

Canc. de Stúñiga:

Á qualquier que le servia.

62 Cod. M, 59 y Ochoa: Come.

63 Cods. M, 59, y VII, Y, 4:

Queda el corro.

64 Ochoa: despoblado.

Del su grand fumo é negror es; Bien d'aquel mesmo color Una niebra le salía Por la boca, do velvía Demostrando su furor.

## XVIII. .

É bien como la saeta, Que por fuerça é maestría Sale por su línea reta Do la ballesta la envía; Por semejante façía Á do sus puas lançava; Asy que, mucho turbava Á todo ome, que lo vía 67.

## XIX.

Estando muy espantado Del animal monstrueso,
Vi venir acelerado
Por el valle fronduoso Un ome, que tan fermoso
Los vivientes nunca vieron,
Nin aquellos qu'escrivieron
De Narciso, el amoroso.

## XX.

## De la su grand fermosura

65 Canc. de Stúfiiga:
Del grand fumo é su negror;
d. VII, A, 3:

Del muy grant fumo et negror. 66 Esta y la siguiente octavilla altan en el Canc. llamado de Stúñiga.

67 Ochoa:

Asy que mucho espantava

Al que menos lo temis.

68 Id.: como espantado.

69 Id.: fronduroso.

Non conviene que mas fable; Ca por bien que la escriptura Quisiesse lo raçonable Recontar, lo inextimable 70, Era su cara luçiente Como el sol, quando en Oriente 71 Façe su curso agradable.

## XXI.

Un palafren cavalgava Muy ricamente guarnido; É la silla demostrava Ser fecha d'oro brunido 72: Un capirote vestido Sobre una ropa bien fecha Traia de manga 72 estrecha, Á guissa d'ome entendido.

## XXII.

Traía <sup>74</sup> en su mano diestra Un venablo de montero, Un alano à la siniestra, Fermoso é mucho ligero <sup>78</sup>: É bien como cavallero Animoso é de coraje,

70 Códs. M, 59, y VII, Y, 4:

Canc. de Stúfiga:

Recontar sin estimable.

71 Cód. M, 59: que del Oriente; Canc. de Stúñiga: que en Oriente.

72 Ochoa:

É la silla se mostrava Fecha do oro brunido; Canc. de Stúñiga:

É la silla se mestrava;

Id. VII, A, 3:

Fecha ser de oro bronyde.

73 Canc. de Siúñiga: Que traya la manga.

74 Ochoa: Llevava.

75 ld.:

Muy, fermoso é muy ligero.

Aquexava su viaje 76, Siguiendo el vestiglo fiero.

#### XXIII.

Non se demostró Cadino
Con desseo tan ferviente <sup>77</sup>
De ferir <sup>78</sup> al serpentino
De la humana simīente;
Nin Perseo tan valiente
Se mostró, quando conquisso
Las tres hermanas, que prisso
Con tarja resplandesciente <sup>79</sup>.

#### XXIV.

É desque vido 80 el venado É los dapños que façía, Soltó 81 muy apressurado Al alano que traía. E con muy grand osadía Bravamente lo firió; Asy que luego cayó Con la muerte que sentía.

## XXV.

É como quien tal 82 offiçio Lo mas del tiempo seguía,

76 Ochoa:

Venia por el boscage.

77 Id.:

Nunca demostró Cadino El deseo tan ferviente;

Canc. VII, A, 3:

Non demostrava Cadino. 78 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: A ferir. 79 Ochoa

Con el escudo eminente.

80 Cancs. de Stúñiga, VII, A,

3, y Ochoa: Quando vió.

81 Ochoa:

É los canes que feria,

82 Id.: É como el que tal; Canc.

de Stúñiga: como el que tal.

Sirviendo d'aquel serviçio Que à su deessa plaçía \*\*, Acabó su montería; É falagando \*\* los canes \*\*, Olvidava los afanes É cansançio que traia \*6.

#### XXVI.

Por saber mas de su fecho Delibré de le saluar <sup>87</sup>, É fuyme luego derecho Para él, sin mas tardar: É ya sea que avisar <sup>88</sup> Yo me quisiera primero, Antes se tiró <sup>89</sup> el sombrero Que le pudiesse fablar <sup>90</sup>.

## XXVII.

É con alegre presençia Me dixo: «Muy bien vengades» <sup>91</sup>. É yo con grand reverençia Respondí: «De la que amades <sup>92</sup> Vos dé Dios, si desseades <sup>93</sup> Plaçer é buen gualardon <sup>94</sup>,

- 83 Canc. VII, A, 3: cumplia.
- 84 Canc. de Stúñiga: Falagando; Ochoa: Afalagando.
  - 85 Cancs. de Stúñiga, de S. M.
- y Ochoa: sus canes.
  - 86 Ochoa:
    - Cansancio é malenconia.
  - 87 Id.: de le fablar.
  - 88 Canc. de Stúñiga:

Rt como quier que avisar; Ochoa: É magüer, etc.

- 89 Ochoa: se quitó.
- 90 Canc. de Stuñiga:

Quel pudiesse saludar;

Ochoa: saluar.

- 91 Canc. de Stúñiga: vengays.
- 92 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: De quien amades; Canc. de Stúñiga: De la que amays.
  - 93 Canc. de Stuniga: si deseays.
  - 94 Ochoa:

Grand placer é galardon.

Segund que fiço à dasson 65.
Pues tan bien vos raçonades» 6.

## XXVIII.

«Amigo (dixo) », non curo
De amar nin ser amado,
É por Diana » vos juro
Yo nunca fuy enamorado »;
É magüer que Amor de grado
Procuró mi compania,
Vista por mi su falsia,
Me guardé de ser hurlado »,»

### XXIX.

Yo de repliqué \*\*: «Señor, ¿Ques aquesto que vos façe Tan sueltamente \*\* d'Amor Blasfemar, é asy vos plaçe \*\*\*? ¿Es que non vos satisfaçe Serviçio, si de fegistes, Ó por quál raçon denistes Que su fanho vos desplaçe?»

## XXX.

Dixo: Amigo, non querades 404

95 Canc. de Stáñiga:
Segond que liso à Feson.
96 Canc. de Stáñiga: rasonays.
97 Ochoa: Respondió: amigo.
98 Id.: Épor Júpiter.

99 Canc. de Stúniga: fué enamorado; Cód M, 59: Nunca fuy.

100 Ochoa:

Maguer quel Amor de grado Assayó en mi fantasia; Mas, yo vigado au falsia; Canc. de Stůniga:

Assayá mi fantasia;
Canc. VII, A, 3:

Assayó mi fantasia; Pero viendo su falsia.

101 Ochoa: le pregunté.

102 ld.: tan rotamenie.

103 Id.:

Decir eso que vos plaçe.

104 Canc.de Stúñiga: mon querays.

Saber mas de lo que digo; Ca si bien considerades 405, Mas es obra d'enemigo Apurar mucho el testigo, Que d'amigo 406 verdadero: Mas, pues queredes 407, yo quiero Deçir por qué non lo sigo.

#### XXXI.

»Yo soy nieto de Egeo 408, Fijo 400 del duque de Athénas, Aquel que vengó 46 á Tydeo 444, Ganando tierras agenas: È soy el que las cadenas De Cupido quebranté, È mi mano levanté Sobre sus fuertes entenas.

#### XXXII.

»Ypólyto fuy llamado E mori 412 segunt morieron 413 Otros, non por su peccado, Que por donnas 444 padescieron. Mas los dioses que sopieron Cómo non fuesse culpable, Me dan siglo delectable,

- 105 Canc. de Sluñiga: considerays.
  - 106 Ochoa: Del amigo.
- 107 Canc. de Stúñiga: Mas pues cos quercys.
- 103 Canc. VII, A, 3 y Ochoa: de Ageo; Canc. de Stúñiga:

109 Id.: Nieto.

Yo soy fijo de Theseo.

- 110 Canc. VII, A, 3: El que venció.
  - 111 Id.: a Thedeo.
- 112 Canc. de Stuniga: É morir: es yerro.
  - 113 Cód. M, 59: murieron.
  - 114 Cancs. de Stúñiga, VII, A,
- 3, y Ochoa: Que por fembras.

# XXXIII.

386

»E Diana me depara En todo tiempo venados, É fuentes con agua clara En los valles apartados 415; E archos amaestrados. Con que fago ciertos tiros, È centauros et satyros, Que m'enseñen los collados 446.

#### XXXIV.

ȃ pues que 447 vos he contado El mi fecho enteramente. Querría ser 448 infformado, Señor, si vos es plaçiente 449, De quáles 190 tierras ó gente Partides 121, ó qué fortuna Vos trayó 122, sin causa alguna, En este siglo pressente.

#### XXXV.

»Ca non 498 es ome del mundo Que entre, nin sea osado

115 Canc. VII, A, 3: despoblados.

116 Ochoa:

Me demuestra en los collados. 117 Canc. de Stúñiga y Ochoa: Pues que ya; Canc. MS. de S. M.: Mas pues que.

118 Canc. VII, A, 3: Quiero yo ser, elc.

119 Canc. de Stuniga: Si vos

fués plasiente.

120 Id.: E por quál.

Ochoa:

Que por qual inconveniente Venides, etc.

122 Canc. de Stúñiga y Cód. M, 59: Vos traxo; Ochoa: Vos truxo.

123 Canc, de Stúñiga y Ochoa:

Que non, elc.

En este centro '24 profundo É de gentes separado; Si non el infortunado Çéphalo, que refuyó '25, Al qual '26 Diana trayó En el su monte sagrado,

#### XXXVI.

É otros <sup>127</sup> que ovo en Greçia, Que la tal vía <sup>126</sup> siguieron, É segunt fiço <sup>129</sup> Lucreçia, Por castidat padesçieron <sup>130</sup>: Los quales todos vinieron En este logar que vedes, É con sus canes é redes Façen lo que allá fiçieron.»

#### XXXVII.

Respondí: «De la partida Soy donde nasçió Trajano; É Vénus, que non olvida El nuestro siglo mundano <sup>184</sup>, Me dió sennora temprano En la jovenil edat, Do perdí mi libertat,

```
124 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: En este lugar.
```

125 Ochoa: resurgió.

126 Cód. M, 59: A quien.

127 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: Otros.

128 Ochoa: Que la tal vida.

129 Id.: Segunt que fiço.

130 Cancs. de Stúñiga y VII,

A 3.

É por castidat perescieron;

Ochoa:

É por castidat murieron.

131 Canc. de Stúñiga:

El mismo tanto mundano.

Es yerro del copiante, pues no re-

#### XXXVIII.

ȃ Fortuna <sup>183</sup>, que trasmuda Á todo ome sin tardança É lo lieva do non cuda <sup>184</sup>, Desque vuelve su balança <sup>188</sup>, Quiere que faga mudança, É trayóme <sup>186</sup> donde vea Este logar, porque crea Que amar es desesperança.

#### XXXIX.

»Pero en esto es <sup>137</sup> engañada, Si pienssa por <sup>138</sup> tal raçon Que yo fiçiesse <sup>139</sup> morada Do non es la mi entençion; Ca de cuerpo é coraçon Me soy dado por serviente Á quien creo que non siente Mi cuydado é perdiçion.»

#### XL.

Una grand pieça cuydando Estovo en lo que decia 440,

432 Ochoa: É me fize. 433 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: É Ventura; Canc. de Stúñiga: Et Fortuna.

134 Ochoa:

É lo lleva do non cuida; Canc. de Stúñiga: et lo lieva, etc. 135 Canc. de Stúñiga: la balança. 136 Id. y Ochoa: Tráxome; Canc. VII, A, 3: é me traxo. 137 Cód. VII, Y, 4: Pero es bien. 138 Ochoa: En pensar en, etc. 139 Id.: Que yo faga mi, etc.

140 Canc. de Stuñiga y Ochoa:

Un rato estuvo mirando, Pensando en lo que dezia. É despues, como dubdando, «¡Ay (dixo) \*\*\* qué bien sería Que siguiesedes \*\*\* mi vía, Por ver en qué trabajades \*\*\* É la gloria, que esperades \*\*\* En vuestra postremería!»

#### XLI.

É magüer que yo 445 dubdasse El camino inusitado, Penssé 446, si lo refusasse, Que me fuesse 447 reprovado: Asy le dixe: «Pagado Soy, é presto á vos 448 seguir, Non cessando de servir Amor, á quien me soy dado.»

#### XLH.

Començamos de consuno
El camino peligroso
Por un valle como bruno 449,
Espesso mucho é fragoso 450;
É sin punto de reposo
Aquel dia non cessamos,
Fasta tanto que llegamos

144 Canc. de Slúñiga y Ochoa: Dixo: O qué, etc.; Canc. VII, A, 3: Dixo muy grant bien seria.

142 Ochoa: Que si gozedes.

143 Canc. de Stúñiga: trabaiays.

144 Id.: que sperays.

145 Ochoa: Como quiera que.

146 Canc. VII, A, 3: Cude;

Ochoa: piensa.

147 Ochoa: Que me seria.

148 Canc. de Stúñiga y Ochoa:

Soy, señor, de vos.

149 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: como en pluno: es yerro.

150 Canc. de Stuñiga y Cód.

M, 59: fraguoso.

En un 451 castillo espantoso.

#### XLIH.

El qual <sup>152</sup> un fuego cercava En torno, como fossado, È por bien que remirava De qué guissa era labrado <sup>153</sup>, El fumo desordenado Del todo me resistía; Asy que non discernía Punto de lo <sup>154</sup> fabricado.

#### XLIV.

É como el que retrayendo Afuera se vá del muro, É del taragon <sup>155</sup> cubriendo, Temiendo el combate duro; Desquel fuego <sup>156</sup> tan escuro Yo ví, fiz aquel <sup>157</sup> semblante, Fasta quel fermoso infante Me dixo: «Mirad seguro;

#### XLV.

»Ca non es flama quemante, Como quier que vos paresca Esta que vedes <sup>188</sup> delante, Nin ardor que vos empesca. Ardimiento non fallesca <sup>189</sup>,

151	Canc. de Stúñiga y Ochoa:	de Stuñiga: Del dargon asy.	
Å un.		156	Ochoa: Desque el fumo.
152	ld., id.: Al qual.		Id.: Yo vy fize tal, etc.
153	Ochoa: Obrado.		Canc. de Stuñiga: que veys.
154	Id.: Cosa de lo, elc.		Ochoa: non parezça.
1"3	M. B. A. A. Augen, Cone.		•

É seguitme diligente: Passemos luego la puente, Ante que mas dapño cresca.

#### XLVI.

»E toda vil covardía
Conviene que desechemos;
É yo seré ¹60 vuestra guía
Fasta tanto que lleguemos
Al logar, do fallarémos
La desconsolada gente,
Que su desseo ferviente
Los puso en tales extremos.»

#### XLVII.

Entramos por la barrera
Del alcácar bien murado,
Fasta la puerta primera,
Á dó yo ví entretallado 161
Un título bien obrado
De letras, que concluía:
«El que por Vénus se guía,
»Entre á penar su peccado 162.»

#### XLVIII.

Ypólyto me guardava La cara, quando leía <sup>168</sup>, Veyendo que la mudava <sup>164</sup>

160 Id.: Que yo seré.

161 Cód. VII, Y, 4 y Ochoa: entallado.

162 Canc. de Stúñiga y Ochoa:

lo passado.

163 Ochoa: mientra leia. 164 Canc. de Stuñiga: que la turbava. El temor que me pungía <sup>165</sup>. É por cierto <sup>166</sup> presumía Que yo fuesse atribulado. Sentiéndome por culpado De lo que alli s'entendia.

#### XLIX.

Dixome: «Non receledes 167
De passar 168, magüer veades
En las letras que leedes 169
Extrañas 170 contrariedades:
Ca el título 171, que mirades,
Al ánima se dirige;
Tanto quel cuerpo la rige,
De sus penas non temades.»

COMPARAÇION.

L.

E bien como <sup>478</sup> el que por yerro <sup>478</sup>
De crimen es condepnado <sup>474</sup>
À muerte de cruel fierro,
É por su ventura ó fado
De lo tal es delibrado <sup>478</sup>,
É retorna en su salut,

165 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: que me ponia; Ochoa: con temor, etc.
166 Cód. M, 59: É por cirto.
167 Canc. de Stúñiga: non receleys.

168 Cod. M, 59: De penar: es yerro.

169 Canc. de Stúñiga: que leeys.

170 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: Algunas.

171 Ochoa: Ca el mote.

172 Id.: É como.

173 Canc. (e Stúñiga: É como aquel que por yerro.

174 Ochoa: es denunciado.

175 Códs. M, 59, y VII, Y, 4: revelado.

Asy fiço mi virtut En el su primero estado.

#### LI.

Entramos por la escureça
Del triste logar eterno,
À do ví tanta graveça
Como dentro en <sup>176</sup> el infierno.
Dédalo, quel grand claverno
Obró de tal maestría <sup>177</sup>,
Por cierto aqui dubdaría <sup>178</sup>
Su saber, si bien discierno.

INVOCACION.

#### LII.

O tú, Planeta diaffáno, Que con tu cerco luciente Façes el orbe <sup>179</sup> mundano, Clarífico é propalente <sup>180</sup>: Señor, al caso evidente Tú me influye poësia, Porque narre sin falsía Lo que ví discretamente <sup>181</sup>.

#### LIII.

### Non vimos 188 al Cancervero,

176 Canc. VII, A, 3:

Bien como dentro en inflerno.

Ochoa: Bien como en el; Canc. de

Stúñiga: Bien asy como.

177 Ochoa y Canc. de Stúñiga:
Dédalo que el gran caverno
Obró por su geometria.

178 Ochoa: aqui cesaria.

179 Canc. de Stúñiga y Ochoa: Faces al siglo mondano.

180 Cód. VII, Y, 4: propolente; Ochoa: prepilente.

181 Ochoa y Canc. de Stúñiga: Lo que vi en modo eloquente.

182 Canc. de Stúñiga: Nin vi-

50

Á Mínos nin á Pluton 483, Nin las tres fadas del fiero 4844 Planto de grand confusion; Mas Fylis é Demoffon 483, Canasçe é á Macareo, Eurediçe con Orpheo Vimos en una mansion.

#### LIV.

Vimos Póris con Thesena \*\*\*,
Vimos Enéas é Dido,
É la muy \*\*\* fermosa Elena
Con el \*\*\* segundo marido;
É mas en el dolorido
Tormento vimos á Ero,
Con el su buen compañero
En el lago perescido.

#### LV.

Archilles é Poliçena,
È á Hipermestra \*\*\* con Lino,
É la donna \*\*\* de Ravena,
De quien fabló el Florentino,
Vimos con su amante, dino
De ser en tal pena puesto;
É vimos, estando en esto,
Á Semiramis con Nino.

```
      183
      Canc. de Stúñiga: á Pheton.
      É con la, etc.

      184
      Id.: d'Anfiero.
      188
      Ochoa: El su, etc.; Canc.

      185
      Cód. VII, Y. 4:
      de Stúñiga: Y el su.

      186
      Ochoa:
      189
      Canc. de Stúñiga: Á Ypremestra.

      186
      Vimos Paris con Elena.
      190
      Canc. de Stúñiga y Ochoa:
```

187 Canc. de Slúñiga y Ochoa: È la dueña.

#### LVI.

Olimpias de Maçedonia, Madre del grand batallante, Ulixes, Çirçe <sup>194</sup>, Pausonia, Tisbe con su buen amante, Hércoles, Io, Athalante <sup>192</sup>, Vimos en aquel tormento, È muchos <sup>193</sup>, que non recuento, Que fueron despues é ante.

#### LVII.

É por el siniestro lado
Cada qual era ferido
En el pecho é muy llagado 104
De grand golpe dolorido,
Por el qual fuego ençendido
Salia, que los quemava:
Presumit quien tal passava,
Si deviera ser nasçido.

#### LVIII.

È con la pena del fuego
Tristemente lamentavan,
Pero que tornavan luego
È muy manso raconavan;
È por ver de qué tractavan,
Muy passo me fui llegando
À dos, que vi raconando,

191 Canc. de Stúñiga: Çarce. 192 Cód. VII, Y, 4: é Violante Ochoa:

Hércules é Iolante:

Tisbe con su buen amante.

193 Ochoa: É otros.

194 Cód. VII, Y, 4: é foradado.

EL MARQUÉS DE SANTILIANA. Que en nuestra lengua fablavan.

396

#### LIX.

Las quales, desque me vieron É sintieron mis pisadas, Una á otra se volvieron, Bien como maravilladas. «¡O ánimas affanadas, (Yo les dixe) que en España \*\*\* Nasçistes, si non m'engaña La fabla, ó fuestes criadas!

### LX.

»Decitme ¿de qué materia Tractades <sup>196</sup>, despues del lloro, En este limbo é miseria, Do Amor fiço <sup>197</sup> su thesoro?.. Asymesmo vos imploro Que yo sepa dó nascistes, E cómo é por qué <sup>198</sup> venistes En el miserable choro.»

COMPARACION.

#### LXI.

É bien como la serena Quando plañe á la marina, Començó su cantilena La un ánima mezquina,

195 Canc. de Stúñiga: en Espanna.

196 Id.: tractays.

197 Ochoa: faze.

198 Id.: é cómo é quándo; Cód. VII, Y, 4: é cono ó, etc., enmendado.

Diçiendo: «Persona dina, Que por el fuego passaste, Escucha, pues preguntaste, Si piedat algo t'enclina.

#### LXII.

»La mayor cuyta que aver Puede ningun amador Es membrarse del plaçer En el tiempo del dolor; È ya sea <sup>199</sup> que el ardor Del fuego nos atormenta, Mayor dolor nos augmenta Esta tristeça é langor <sup>200</sup>.

#### LXIII.

»Ca sabe <sup>204</sup> que nos tractamos
De los bienes que perdimos
É del goço <sup>202</sup> que passamos,
Mientra en el mundo vivimos,
Fasta tanto que venimos
A arder en aquesta flama,
Do non se curan <sup>203</sup> de fama
Nin de las glorias que ovimos.

#### LXIV.

ȃ si por ventura quieres Saber por qué soy penado, Pláceme, porque si fueres Al tu siglo trasportado,

199 Ochoa: é magüera.

200 Cód. M, 59: é languor.
 201 Id. y VII, Y, 4: É sabe.

202 Ochoa: Et la gloria. 203 Id., y Canc. de Stúñiga: À do non curan. Digas que fuy condepnado Por seguir d'Amor sus vías; É finalmente Maçías 204 En España fuy llamado.»

#### LXV.

Desque ví su conclussion É la pena perturable 2015, Sin façer larga raçon, Respondí: «Tan espantable Es el fecho abhominable, Maçías, que me recuentas, Que tus esquivas tormentas Me façen llaga incurable.

#### LXVI.

»Pero como el soberano
Solo puede <sup>206</sup> reparar
En tales fechos, hermano,
Plégate de perdonar:
Que ya non me da logar
El tiempo que mas me tarde.»
Respondióme: «Dios te guarde,
El qual te quiera guiar» <sup>207</sup>.

#### LXVII.

É volvime por do fuera 2006,

Solo

204 Canc. de Stúñiga: Finalmente Maçias;

Ochoa:

Finalmente, que Maçias. 205 Cód. VII, Y, 4:

É tal pena inextimable.

206 Canc. de Slúñiga:

pueda.

207 Ochoa:

El qual quiera á tí guiar;

Canc. VII, A, 3:

El qual te quiera guardar.

208 Ochoa:

Volvime por do viniera.

Como quien non se confia, Buscando quien me truxera En su guarda é compañía; É magüer qu'en torno vía Las ánimas que recuento, Non lo ví, nin fuy contento, Nin sope qué me faría.

COMPARAÇION.

#### LXVIII.

E bien como Ganimedes
Al çielo fué rebatado 200
Del águila que leedes,
Segunt vos es demostrado,
De tal guissa fuy robado 210
Que non sope de mí parte,
Nin por quál raçon 211 nin arte
Me ví de presso, librado 212.

PIN.

Asy que lo processado De todo amor me desparte; Nin sé tal que non s'aparte \*\*\*, Si non es loco provado.

209 Ochon: arrebatado; Canc. de Stúñiga: al ciel.

210 Canc. de Stúñiga: de la

guisa; Ochoa:

Bien asy fuy yo llevado. 211 Ochoa: forma. 212 Cód. M, 59:

Me ví preso é delibrado; Ochoa:

Fuy de aquel centro librado.

É non sé quien nen se aparte.

## QUERELLA DE AMOR.

(Bibl. nac., Cod. M, 59, fol. 12 v. Canc. de Stúnigs, fol. 18 v.—Bibl. patr. de S. M., Canc. VII, A, 3, fol. 37 v.; 14. Cod. VII, Y. 4.—Sanchoz, Colec. de Poes. cast., t. I, p. 443 \*.—Canc. gen. de Val., fol 24.)

I.

Ya la grand noche passava
É la luna s'escondía 1:
La clara lumbre 2 del día
Radiante se mostrava:
Al tiempo que reposava
De mis trabajos é pena,
Oy triste cantilena,
Que tal cançion 3 pronunciava:
Amor cruel é bryoso,
Mal aya la tu alteça,
Pues non façes igualeça,
Seyendo tan poderoso 4.

- Don Tomás Antonio insertó en sus notas al Prohemio sobre las obras del marqués esta composicion, teniéndola por inédita; pero como ha demostrado últimamente el Sr. D. Pedro José Pidal, no solo se dió á la estampa en el Canc. gen de Valencia, que tenemos á la vista, sino que tambien se incluyó en el de Juan Fernandez de Constantina, intitulado: Guirlanda esmaltada de galanes y eloquentes decires de diversos autores, al folio XXVI del mismo. (Canc. de Johan Alfonso de Baena, págs. XLI y LXXIX).
- 1 Canc. de Stúñiga: se ascondía
- 2 Id.: La lumbre clara.
- 3 Cancs. de Stúñiga y VII, A, 3: Que tal canto.
- 4 En el Cod. VII, Y, 4 faltan desde este estrivillo hasta la copla VI, ambas estrofas inclusive, ofreciendo toda la composicion el orden siguiente:
- · 4. Ya la grand noche pasava.
  - 2. Pero te sirvo sin arte.
  - 3. Non puede ser al sabido.
  - 4. Crueldat é trocamento.
  - 5. Su cantar ya non sonava.
  - 6. Poys plaser non poso aver.
  - 7. Por ende quien me creyera.

II.

Desperté como espantado É miré dónde sonava El que d'amor <sup>5</sup> se quexaba, Bien como dapnificado: Ví un ome seer <sup>6</sup> llagado De grand golpe de una <sup>7</sup> flecha, É cantava tal <sup>8</sup> endecha Con semblante atribulado:

De ledo que era, triste ¡Ay amor!.. tú me tornaste, La ora que me tiraste ° La señora que me diste.

#### III.

Pregunté <sup>10</sup>: ¿«Por qué façedes <sup>11</sup>, Señor, tan esquivo duelo, Ó si puede aver consuelo La cuyta que padesçedes <sup>12</sup>?..» Respondióme: «Non curedes <sup>13</sup>, Señor, de me consolar; Ca mi vida es querellar, Cantando asi como vedes <sup>14</sup>:

5 Canc. de Stuñiga:

Quien de amores se quexava.

6 Id.: Vi hombre ser.

7 Id.: De un golpemortal; Canc. VII, A, 3: De hun gran colpe.

- 8 Canc de Stúñiga: Cantando atal; Canc. VII, A, 3: Cantando tan.
- 9 Cancs. VII, A, 3 y de Stúñiga: quitaste.
- 10 Cancs. de Stúñiga y VII, A, 3: Dixele.

- 11 Canc. de Stúñiga: faceys.
- 12 ld.: padesceys.
- 13 Id.:

Respondióme: Fallareys; Canc. VII, A, 3: fallaredes.

14 Canc. de Siúñiga:
Mi dolor ser tan esquiva
Que jamás en quanto viva

Cantaré como vereys; Id. VII, A, 3:

Mi cuyta ser tan esquiva

Cantaré como veredes.

Pues me fallesçió ventura En el tiempo del plaçer, Non espero aver folgura, Mas por siempre entristeçer 45.

#### IV. 46

Díxele: «Segunt paresce 47,
La dolor, que vos aquexa,
Es alguna que vos dexa
É de vos 48 non s'adolesce.»
Respondiome: «Quien padesce
Cruel plaga por amar,
Tal cancion debe cantar
Jamás, pues le pertenesce:
Cativo de mina tristura 49,
Ya todos prenden espanto,
É preguntan qué ventura
Es, que m'atormenta tanto.»

#### V.

Díxele: «Non vos quexedes », Ca non soys vos el primero, Nin serés el postrimero Que sabe del mal, que avedes.»

15 Cancs. VII, A, 3 y de Stúñiga:

> Con tan alto poderio Amor nunca fué juntado, Nin con tanto orgullo et brio, Como vi por mi peccado;

Canc. VII, A, 3: cual yo vi.

16 En el Canc. de Slúñiga se
halla alterado el órden de estas estrofas, del siguiente modo:

Non puede ser al sabido.
 Crueldat y trocamento.

- 8. Dixele: non vos quexedes.
- 4. Amor siempre partiré.
- 5. Dixele: segunt paresce, etc.
- 17 Cancs. VII, A, 3 y de Stúñiga:

Amigo, segunt paresçe.

- 18 Canc. de Slúñiga: Que de vos.
  - 19 Id.:

Cativo de mi tristura.

20 Id.: queweys; Canc. VII, A. 3: matedes.

Respondióme: «Fallaredes Que mi cuyta es tan esquiva, Que jamás, en quanto viva, Cantaré, segunt veredes<sup>21</sup>:

Pero te sirvo sin arte: ¡Ay amor, amor, amor!.. Grande cuyta de mí nunca se parte 22.»

#### VI. 23

«¿Non puede ser al sabido (Repliqué) de vuestro mal, Nin de la cabsa espeçial Por qué asy fustes ferido?» Respondió: «Troque é olvido Me fueron asy ferir, Por do <sup>24</sup> me convien deçir Este cantar dolorido:

Crueldat é trocamento Con tristeça me conquiso; Pues me lexa quien me priso, Ya non hey amparamento.

#### VII. 25

### Su cantar ya non sonava

21 Canc. de Stúñiga:

Que posea el mal que aveys. Respondióme: non cureys, Sennor, de me consolar: Que mi vida es querellar, Cantando, segunt vereys.

- Amor, siempre partire
  De vos, asy me quexando,
  Pues por vos servir, loando,
  Soy à tiempo de morire.
- 23 Esta estrofa sigue en el Canc.

VII, A, 3, al estrivillo:

Cativo de miña tristura.

24 Canc. VII, A, 3: Por que.

25 En el Canc. de Stúñiga se lee asi esta estrofa:

Et ya muy poco sonava
Nin á vezes se oya;
Manifiesto es que veya
Que la muerte lo aquexava.
Pero jamás non cessava.
Nin cessó con grand quebranto
Este doloroso canto,
Á la sazon que esperava.

Segunt antes \*\*, nin se oia;
Mas manifiesto se via
Que la muerte lo aquexava.
Pero jamás non \*\* cessava
Nin cessó con grand quebranto
Este dolorido canto,
Á la saçon que expirava \*\*:
 «Pois plaçer non poso aver \*\*
Á meu querer, de grado
Seray morir, mays non ver
Meu ben perder, cuytado. \*\*

FIN.

Por ende quien me creyere, Castigue en cabeça agena; É non entre en tal cadena Do non salga, si quisiere.

26 Canc. VII, A, 3: Como d'ante.

27 Id.: É jamás, nunca.

28 Id.: que cifrava.

29 Canc. de Stúñiga:

Pues plaçer non puedo aver

Á mi querer, et de grado Mas val morir que non ver Mi bien perder, é cuytado.

30 Canc. VII, A, 3:
Perder meu ben, euytade.

#### VISION.

(Bibl. nac., God. M., 59. fol. 46-Bibl.patr. de S. M., God. VII, Y, 4; Canca. VII, A, 3, 7 VII, D, 4, fol. 407.)

I.

Al tiempo que va trençando Appollo sus crines d'oro É recoje su thesoro, Fáçia el horiçonte andando; È Diana va mostrando Su cara resplandesciente, Me fallé cabo una fuente, Do ví tres dueñas llorando.

II.

Tito Livio \* sobressea,
Allá do fabla de Cannas,
Del planto de las romanas;
Ca nin fué nin es quien vea \*,
Nin por escriptura lea \*
Tal duelo como facían;
É tan \* fuerte se ferían,
Ca non es quien bien lo crea \*.

- 1 Canc. VII, D, 4: face.
- 2 ld.:

Diana va demostrando.

3 Id.: Tito Libios; Cod. M, 59: Titus Livio.

- Canc. VII, D, 4: lea.
- 5 ld.: vea.
- 6 Id.: que asi.
- 7 Id.:

Que no sé quien me crea.

#### III.

Yo lei de las hermanas É muger de Campaneo, Que vinieron à Theseo, Quando las guerras thebanas. È lei de las troyanas 8, Quando su destruyçion; Pero tal lamentacion Non vieron gentes humanas.

#### IV.

La una d'ellas vestía De tapete negro hopa; E la segunda una ropa Que de çafir paresçia: E la tercera traía De damasquí 40 blanco fecha Una cota ", muy estrecha Al logar do se ciñía.

#### V.

Desque vi tal extraneça Díxeles con reverencia: «Donnas 42 de grand excellencia, Deçit por vuestra nobleça, ¿Quál es la cabsa ó tristeça Por qué tan fuerte planides, È vuestras caras ferides Con tan extrema crudeça» <sup>18</sup>?..

<sup>8</sup> Canc. VII, D, 4: tebanas.

<sup>12</sup> Canc. VII, D, 4: duenyas.

<sup>9</sup> Canc. VII, A, 3: Que de sati. 10 Cód. M, 59: de damasco.

<sup>13</sup> Códs. M. 59, y VII, Y, 4:

graveça.

<sup>11</sup> Id., y VII, Y, 4: gona.

#### VI.

Con semblante doloroso
Me respuso la primera:
«Amigo, de tal manera
Es el mundo cabteloso,
Que vivienda nin reposo
En España non fallamos;
Asy que nos apartamos
En este valle espantoso.»

#### VII.

Yo les repliqué, diçiendo: «Los vuestros nombres querría, Señora, si vos plaçía, Saber, porque non entiendo, Magüer estoy comidiendo, Cabsa nin raçon alguna <sup>12</sup> Por qué vos niegue Fortuna Su favor, non meresciendo.

#### VIII.

«Amigo (dixo), Firmeça Es mi nombre por verdat, É mi hermana es Lealtat, Amiga de la nobleça <sup>15</sup>: Rayz de toda limpieça, Esa otra es Castidat, Compañera d'honestat È socorro d'ardideca.»

<sup>14</sup> Canc. VII, D, 4:
Natural razon alguna

#### IX.

El fecho bien entendido
De las tres dueñas quién eran,
É por quál raçon vinieran
En tan estrecho partido;
De muy grand piedat movido 16,
Non les pude mas deçir,
É començé de seguir
El su planto dolorido.

#### X.

Pero desque fuy cansado De llorar, dixe: «Señoras, Como aquel que todas oras Vos amó servir de grado; Yo vos cuydo aver buscado Muy conviniente logar, Donde podades fallar Reposo é buen gasajado.

#### XI:

»Señoras, saber devedes
Que yo amo ciertamente
La donna mas excellente
Que en el mundo fallaredes;
En quien todas tres avedes
Mayor parte qu'en Lucrecia
Nin en las ninphas <sup>17</sup> de Grecia:
Id buscarla; non tardedes.

#### XII.

»A la qual señora mía Las virtudes cardinales Son sirvientes especiales, É le façen compañía: La moral philosophía Jamás non se parte della, Con otra gentil donçella, Que se llama Fidalquia.»

#### XIII.

Las tres dueñas acordaron \*\*
En façer lo que deçía;
È yo les mostré la via,
È creo non detardaron \*\*
De llegar à do fallaron
La donna mas virtuosa,
Que por texto nin por glosa
Cuentan, de las que loaron \*\*.

TIN.

D'aquel, que solo dexaron En su pena congoxosa, Non sabe deçir la prosa Si gelo recomendaron.

- 18 Cód. M, 59: non tardaron.
- 10 Id.: non dilataron.
- 20 Canc. VII, D, 4:
- So falta en las que losren.

### EL PLANTO QUE FIÇO PANTASILEA.

(Bibl. nac. de Paris, Cód. 8168, olim. 4387, fol. 35 v.; Id. 7819, olim. 821, fol. 24 v.; Id. 7825, olim. 4013, fol. 47.)

I.

Yo sola membrança \* sea, Enxemplo à todas personas: La triste Pantasilea \*, Reyna de las amaçonas. Ector, que gloria possea, Amé \*, por donde muriesse; É el triste, que amar dessea Ya mi planto é fin oyesse.

II.

Sola yo, reyna amaçona,
Nasçí, porque amar deviesse
Ector mas que otra persona:
Cuytada, nunca lo viesse \*!..
Sola yo, la mal \* fadada,
Quiso Amor que fenesçiesse
Amando, é non fuesse amada,
Nin quien amé \* conosçiesse.

- 1 Cód. 8168: memblança; id. 7819: miembrança.
  - 2 Cód. 7825: Pantaselea.
  - 3 Id.: Amor.

- 4 Id.:
- Cuytada que nunca lo viesse.
- 5 Id.: Sola yo por mal.
- 6 Id.: Nin que á mí.

#### W.

Por fama fuy enamorada 7 Del que non ví en mi vida: Por armas vençi ¡cuytada!.. É fuy por fama vençida. Yo vengué la reyna Orithia ° D'Hércules é Menelida °; Domé la gente de Scythia ° Salvaje, ensobervesçida.

#### IV.

Di vengança de Theseo À Ypólites " offendida: Vençi al rey Oristeo. Cobré la Syria perdida. En estorias, quantas leo Non fallé quien me vençiesse, Salvo Amor é buen desseo De un solo que bien quisiesse.

#### V

Sintiendo por quien moria
La cruel guerra, en que fuesse,
Parti de mi señoría
Valer lo que me valiesse.
Façiendo la luenga vía
Contra las partes de Frigia,
Las buelfas mortal fería
En el desierto de Lydia.

<sup>7</sup> Cod. 7825: anemorada.

<sup>8</sup> En los MSS: Ortía: es yerro.

<sup>9</sup> Cód. 8168: Minelidia.

<sup>10</sup> En los MSS: Siria: es yerro.

<sup>11</sup> Códs. 8168 y 7825: Ypólito.

#### VI.

Los alarbes 12 combatía, Vencí los fuertes syrenios; Gané por donde venía Fasta los montes armenios. Caminando en claro día, Desseo que me guiava, Ví Troya do parescía É sus torres demostrava.

#### VII.

Tanta fué mi alegría
Qual la del que bien amava \*\*:
Cada passo que movía,
Plaçer se me acrescentava,
Ví la grand cavallería
É gente muy ordenada
De los griegos \*4, que movía,
Por me vedar el entrada.

#### VIII.

Á las oras yo sandia 45
Por ver el que desseava
¡Qué fechos d'armas façia,
É de qué son peleava!.
É ya el sol se retrahía
É la hueste bien reglada,
Quando Amor é su valía

Quanto va del que bien ama.

<sup>12</sup> Cód. 7819: los alarabes.

<sup>13</sup> Cód. 7819: La que del que bien amava.

<sup>14</sup> Id., id.: É los griegos.

<sup>15</sup> Cód. 7825: yo sendia.

Les ganamos la jornada.

#### IX.

Yo vençiendo ¿que temía?.. Siempre teme quien bien ama, Que en tal son non plaçería Al poseedor de la fama. Perlas, oro, orphebrería Vestí á la puerta Tymbrea; Verde é blanca chapería <sup>16</sup> Mis donçellas por librea <sup>17</sup>.

#### X.

¡Con qué honor me rescebía Priamo, rey soberano, Duques, que non conoscia, Reyes é pueblo troyano!.. Ector solo fallescia: Sin pena nin gloria alguna, Quando reynar entendía, La rueda volvió Fortuna.

#### XI.

É saliendo à rescebirme El buen rey é su compaña, Non pudo mas encobrirme Su dolor, que era <sup>18</sup> tamaña. É sospirando por ver El ome, <sup>19</sup> que bien quería, Respondióme: «Tu plaçer

<sup>16</sup> Id. 7819: blanco waperia.

<sup>17</sup> Id.: 8168: libra,

<sup>18</sup> ld.: é quexa.

<sup>19</sup> En los MSS:

### EL MARQUÉS DE SANTILLANA. Oy fenesce en este día.»

#### XII.

Mares, diésteme vittoria Que las batallas vençiesse, Porque quedasse memoria, Despues que yo fenesçiesse. Siendo alegre é plaçentera Con el gusto <sup>20</sup> que esperava De Ector, que muerto era À mi la nueva llegava.

#### XIII.

¡O maldita sea la fada
Cuytada, que me fadó!...
¡O madre desventurada
La que tal fija parió!
Amaçona, reyna triste,
Del dios d'Amor maltractada,
En fuerte punto nasçiste,
Ó en algun ora menguada!

#### XIV.

¡O triste!... mejor me fuera Que nunca fuera nasçida: À lo menos non oviera La muerte tan conosçida; Cuytada é triste seyendo, En mi fortuna penssando, Mi cuyta é dolor planiendo, Con dios d'Amor raçonando.

20 Códs. 7819 y 25: Con el gesto.

#### XV.

Vénus, seguiendo tu estoria, En mi daño consintiendo, Hásme levado la gloria D'amores que non entiendo. Vénus, de tanto serviçio Que te fiçe atribulada De oraçion é sacrificio, ¿Qué gualardon he sacada?..

#### XVI.

¡O triste yo, sin ventura!..
Un amor tan desseado
La muerte, que non se cura,
Avérmelo asy robado \*!!
Maldito sea aquel dia,
Archilles, en que nasçiste!
Buen Ector ¿qué te façía,
Que tanto mal me feçiste \*\*?

#### XVII.

O reyna, ¿dó tu gemido,
Tu suspiro é tu quebranto?
Coraçon enduresçido,
¿Cómo non mueres d'espanto?..
Señor, mientra tú viviste
De mi fuste bien amado:
Agora que feneçiste,
Nunca serás olvidado.

#### XVIII.

El buen Ector enterrado Donde quiera que estoviesse De mí será acompañado, Cuytada, mientra viviesse. ¡O reyna desconsolada!.. Sé que me puedo <sup>28</sup> llamar La mas triste apassionada De quantas saben amar.

#### XIX.

É aquellas que non te amaron, Señor, como yo te amé, De sola vista goçaron ¡Mezquina! que non goçé. Bien escura fué mi suerte, Mi quebranto é mi dolor!.. Non deve reffusar muerte La que pierde tal señor.

#### XX.

A mis cuytas remediava, Coibdando resurgería 24;
Mas quando bien lo mirava, Mayor planto é cuyta avía. É ya el dia fallesçía 25 É la noche se açercava:
Mi alma se escureçía É mi plaçer s'apocava.

<sup>23</sup> Códs. 8168 y 7825: que me 25 Códs. 7819 y 25: parescia: pueden. es yerro del copiante. 24 Cód. 8168: que resurgia.

PIN.

Porque partir me façían De do el buen Ector estava, Mis dolores mas crescían É mi pessar s'alargava :: De la grand pena que avía, Lo mas que me consolava Era que presto morría, Segunt el mal que passava.

26 Cod. 8168: se apocava.

# CANCIONES É DECIRES.

## CANCION DEL MARQUES

Á RUEGO DE SU PRIMO, DON FRRNANDO DE QUEVARA.

(Bibl. nac., Cód. M, 59, fol. 79 v.; Cane. de Studiga, fol. 20 v.—Bibl. patr. de 8, M., Cód. VII, Y, 4; Canc. VII, D, 4, fol. 133 v.—Canc. gen. de Sev., fol. 20; id. de Val., fol. 27 v.; id. de Tol., fol. 22 v.; id. de Amb. fol. 40; v.—Caxon de sastre, tom. I, pág. 314. ')

I.

Antes el rodante cielo
Tornará manso é quiëto ',
É será piadosa Aleto ',
É pavoroso ' Metello,
Que yo jamás olvidasse
Tu virtut,
Vida mia, é mi salut,
Nin te dexasse.

II.

### El César afortunado 4

- \* El Sr. D. Manuel José Quintana insertó las seis primeras estrofas de esta cancion en el t. I de su Coleccion de poesías selectas castellanas, con las variantes que van anotadas en las mismas, prescindiendo de las alteraciones ortográficas.
- 1 Canc: de Stúñiga: et quieto.
- 2 Id.: piadoso Electo; Códs. M, 59, y VII, Y, 4: Alecto; Canc. de Cromb.: Alexo.
- 3 Canc. de Stúñiga: É theme-roso.
  - 4 Canc. gen.:

César afortunado.

Çessará de combatir, É fiçieran \* desdeçir Al Priámides armado, Antes que yo te dexára \*, Idola mía, Nin la tu philosomía \*

#### III.

Ciceron tornará mudo \*É Tarsides virtuoso \*6,
Sandanapalo \*\* animoso,
Torpe Salomon é rudo;
En aquel tiempo que yo,
Gentil criatura,
Olvidasse tu figura,
Cuyo só.

#### IV.

Ethiopia tornará
Húmida, fria é nevosa \*\*,
Ardiente Syçia \*\* é fogosa,
É Sçylla \*\* repossará;
Antes que el ánimo mío
Se partiesse

- 5 Canc. de Stuñiga: É ficiera; Canc. gen.: Y harian.
  - 6 Cancs. de Stúñiga y gen.: Quando yo te dexaré.
  - 7 Cod. M. 59: filusumia.
- 8 Cancs. de Stuniga y gen.: Olvidaré.
  - 9 Quint.:

Sinon se ternira mede;

- 10 Canc. gen.:
  - Y Tarsis muy virtuose.
- 11 Canc. de Stúñiga: Et Sardanápalo; Canc. gen.: Sardan Apolo.
  - 12 Cód. M, 59: fria, nevosa.
- 13 Canc. gen.: Cithia; Quint.: Scitia.
  - 14 Canc. de Stúñiga: Et Çicia.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA. Del tu mando é señorio, Nin podiesse 48.

V.

Las fieras tigres \*6 farán
Antes paz con todo armento,
Avrán las arenas cuento,
Los mares se agotarán \*7;
Que me faga la Fortuna
Si non tuyo,
Nin me pueda llamar suyo
Otra alguna.

VI.

Ca tú eres caramida <sup>18</sup> É yo soy fierro, señora, É me tiras toda hora Con voluntat non fingida. Pero non es maravilla; Ca tú eres <sup>19</sup> Espejo de las mugeres De Castilla.

VII.

Fin darán las Alciones Al su continuo <sup>20</sup> lamento, É perderán sentimiento

15 Códs. M, 59, y VII, Y, 4:

En antes que se partiesse L'ánimo mio Del tu mando é señorio Nin pudiesse.

16 Cancs. de Stuñiga y gen.: Las tigres fieras.

17 Canc. gen.: se enœugarán.

18 Canc. de Stúñiga:

Tú eres la caramida;

Canc. gen. de Cromb.: calamida.

19 Canc. gen.:

Que tú eres.

20 Id.: Al su contino.

Las miseras M Pandiones Del Thereo sanguinoso, Escelerato M, Quando yo te sea ingrato, Nin dubduso.

#### VIII.

En Lipari 26 çessará
Antes viento, é será calma;
El que plantare la palma
Prestamente goçará
Del su fructo 26, que pudiesse
Yo dexarte,
Trocarme nin olvidarte 28,
Nin sopiesse.

#### IX.

É de todas otras \*\* tierras
Muy longincas é cercanas \*\*,
Do se fallarán humanas
En las planiçies \*\* é sierras,
Tú serás la mas fermosa
É mas polida,
Mas honesta é mas sentida
É mas graçiosa.

21 Canc. gen. de Tol.: Las miserias.

22 Id:

T celerate.

- 23 Id.: En Limpari.
- 24 Canc. de Stúñiga: Del fruto.
- 25 Id:

Olvidar, nin sun trocarte;

Canc. gen.:

Yo dexarme Olyidar ni trastorearme.

- 26 Cancs. de Stúñiga y gen.: De todas las otras.
- 27 Códs. M, 89, y VII, Y, 4:

Longineas é cercanas.

28 Canc. gen.: En las plani-

X.

¿Quién fué tanto enamorado <sup>26</sup> Que sin coraçon amasse, Nin pudiesse, nin bastasse, Ca del todo <sup>20</sup> es denegado? Asy que non puede ser Que otra amé, Pues mi ánimo dexé En tu poder.

XI.

Verdat sea que de grado Te plugo lo poseyesse, En tanto que combatiesse; Mas tuyo é por tu mandado. Pero sin otra tardança Lo tornó, Quien primero lo firió Con tu lança.

XII.

Cansado soy de fablar É non sé qué mas te diga, Mi bien é mi dulçe <sup>81</sup> amiga; Sinon tanto que penssar Deves que mi conclusion Es sin fallir Padesçer, penar, morir So tu pendon.

<sup>29</sup> Canc. de Stuñiga: fué tan enamorado.

<sup>30</sup> Canc. gen.: Que del todo.31 Canc. de Stúniga: mi dolçe.

# DEÇIR QUE FIÇO EL MARQUES DE SANTILLANA

EN LOOR DE LA REINA DE CASTILLA.

(Bibl. mac., Cod. N, 59, fol. 32.—Bibl. patr. de S. M., Cod. VII, Y, 4.—Cano. gen. de Val., fol. 23 v.; id. de Sev., fol. 19; id. de Amb., fol. ;7 v.)

I.

Caliope se levante É con la harpa ' d'Orpheo Las vuestras virtudes cante, Reyna ' de gentil asseo: Que yo fablo é sobreseo E mi lengua non s'atreve Á vos loar quanto deve, Visto en vos lo que yo veo '.

II.

Fortuna non discrepante A sabia naturaleça, Tales dos vuestro semblante Fabricaron sin pereça: De su perfetta belleça, Con voluntat muy sinçera 4, Vénus vos fiço heredera É Palas de su destreça.

- 1 Canc. gen.: Con la su harpa.
- 2 Cod. M, 59: Dona.
- 3 Cód. M, 59: lo que veo.
- 4 Canc. gen.:

Con volunted mensagera.

#### III.

É Diana \* concordante Quiso ser en vos obrar; É como diestro mediante \*, Penssó de vos procurar Honestat \* (oy numerar Tal virtut non se podría); É Juno \* con alegría Vos dexó su buen fablar.

IV.

De claridat emicante
Aurora dotar vos quiso,
Ca vivo sol coruscante
Es centro del vuestro viso.
La gentil fija de Niso,
Del rey de Creta enartada
Nunca fué tan adornada,
Nin tan fermoso Narçiso.

FIN.

El vuestro angélico viso Por cierto non deve nada Al que la sancta embaxada Descendió del parayso.

- 5 Cod. M, 59: Pues Diana.
- 6 Canc. gen.:
  Y con su diestra mediante.
- 7 Canc. gen.: Castidad.
- 8 Cód. M, 59. Pues junto.
- 9 Canc. de Amb.: evino solo Muscante: es yerro de la estampa.
  - 10 Id.: marcada.

## OTRO DECIR.

(Bibl., nac., Cod., M., 30, fol. 44 v.—Bibl. patr., do S. M., Cane. VII., D., 4, fel. 161; Gdd., VII., Y., 4.)

I.

Non es humana la lumbre, Que de vuestra faz proçede: À toda beldat excede, Expressando certidumbre. Fuente de moral costumbre, Donçella purificada, Do quiso façer morada La discreta mansedumbre:

II.

Vos soys la que yo elegi Por soberana maestressa <sup>1</sup>, Mas fermosa que deessa, Señora de quantas vi. Vos soys la por quien perdi Todo mi franco alvedrio, Donçella d'honesto brio, De cuyo amor me vençi.

III.

È si cantigas de amores Yo fago <sup>a</sup>, que algunas plegan,

<sup>1</sup> Canc. VII, D, 4: maestra.

Çertas por dicho se tengan, Que vuestros son los loores. Doncella, cuyos valores Con pluma é lengua rescito En fablas é por escripto, Sanat mis tristes langores.

#### IV. \*

Nunca tal fué Virginea, Non la muger de Sicheo, Non la fija de Peneo, Atalante, nin Altea. Donçella, todo ome crea Que en ningund otro logar Nunca me verán amar Muger, que mi muerte vea.

#### V.

Donçella, set vos la lança D'Achiles <sup>3</sup>, que si fería, Prestamente convertía La dolor en buenandança. Mi bien é mi contemplança, Si firió vuestra presençia, Non tarde vuestra clemençia Con saludable esperança.

#### VI.

Ca non es tan poderoso Vuestro non que me deffienda De seguir la tal contienda

<sup>3</sup> Cod. M, 59: Archiles.

M, 59 y VII, Y, 4.

Falta esta estrafa en los Códs.

Aunque viva congoxoso 4. Vuestro gesto desdeñoso Non fará, nin yo lo creo, Donçella, que mi desseo, Non vos recuente quexoso.

FINIDA.

Viso angélico, donoso <sup>a</sup>, Donçella de tal asseo Qual yo nunca vi nin veo, Datme vida con reposo.

## OTRO DEÇIR.

(Bihl. nac., Cod. M, 86, fol. 45 v.-Bibl. petr. de S, M., Cama. Vil, D, 4, fol. 484 v.-Ged. VII, Y, 4,

'I.

Gentil dama, tal paresce
La cibdat, do vos partistes,
Como las compañas tristes
Do el buen capitan fallesce.
De toda beldat caresce \*,
Ca vuestra philosomía
El centro esclarescería,
Do la lumbre s'aborresce.

4 Cod. VII, Y, 4:
Pero que viva quexoso.
Cane. VII, D, 4:

Pero que viva cuydoso.
5 Cód. M, 89: graçioso.
i Cane. VII, D, 4: floresçs.

#### II.

Paresce como las flores
En el tiempo del estío,
Á quien fallesce a rocio
É fatigan las calores:
Perdió todas sus valores,
Perdiendo vuestra presencia a,
Cuya imágen é prudencia
Vence buenas é mejores.

#### III.

Como selva guerreada
Del afilato del Sitonio,
Sobre quien passa el otonio
É su robadora helada,
Finca sola é despoblada 4,
Tal fincó vuestra cibdat
É con tanta soledat,
Qual sin Ector su mesnada.

### IV.

Si las puertas sabias fueron, En tal robo non callaron; Mas agramente clamaron Vuestra partida é planeron; É los sus quiçios rugieron Mas que non los de Tarpea, Quando su fermosa prea Con el Metello perdieron.

<sup>2</sup> Cód. M, 59: fallesció.

<sup>3</sup> Cod. VII, Y, 4: presencia.

<sup>4</sup> Canc. VII, D, 4: Finca toda despojada.

∵۷.

La gente desfavorida,
Plebeyos é cibdadanos,
É los patricios ancianos
Lloren la vuestra partida.
Llore la cibdat perdida,
Pues que se perdió, perdiendo
Á vos, á quien non entiendo
Egual en la humana vida.

### VI.

Lloren los enamorados É las donçellas é donas; Lloren las nobles matronas Con todos los tres estados: Estremescan los collados, Las selvas é las montañas El gemir de sus entrañas, Por ser de vos apartados.

#### VII.

De mí, loco infortunado,
Por amores tan sandio,
Que soy vuestro mas que mío,
¿Quál diré que soy quedado?
Non fué tan desconsolado
Troylo, quando partió
D'aquella que tanto amó,
Como yo nin tan penado.

<sup>5</sup> Canc. VII, D, 4: presonas.

### VIII. \*

Yo del todo he ya perdido Saber, sesso é discrepçion: Fuerça, sentido, raçon Ya buscan otro partido. Plaçer de quien favorido Era en aquella saçon Que vos ví, con tal cançion Ya de mí se ha despedido:

CANCION.

»Coraçon, à Dios te do, Ca donde mora pessar Non puedo mucho tardar, Pues que su contrario só.

I.

»En el tiempo que tú vías La señora que elegiste, Ya sabes que todos días Te me dí, segunt que viste. Mas despues que se perdió, Pues non te puedo alegrar, Encomiéndote el penssar · Amigo, pues que me vió.

II.

»Muy atarde de consuno Agua é fuego se convienen: Non pueden turar en uno

<sup>\*</sup> Las siguientes estrofas, ex- M, 59 y VII, Y; 4, careciendo tamelusive la finida, faltan en los Códs. bien este último de la finida.

CANÇIONES É DECIRES.

Aquellos que mal s'avienen.

Pues tristeça perturbó

En tí todo mi logar,

Non conviene porfiar

Con quien pudo más que yo.»

PINIDA.

De sí mesmo enamorado Narçiso, quando murió Por cierto non acabó Por amores mas penado.

## OTRO DEÇIR.

(Bibl. mac., Old. M, 50, fel. 46 v.)

I.

Quando la fortuna quiso, Señora, que vos amasse, Ordenó que yo acabasse Como el triste de Narçiso: Non de mi mesmo pagado, Mas de vuestra catadura, Fermosa, neta criatura, Por quien vivo é soy penado.

Ĥ.

Quando bien he trabajado, Me fallo fondo en el valle: Non sé si fable nin calle...
¡Tanto soy desesperado!
Desseo non dessear,
Y querría non querer:
De mi pessar he plaçer
Y de mi goço pessar.

#### III.

Lloro é río en un momento É soy contento é quexoso; Ardit me fallo é medroso: Tales disformeças siento Por vos, donna valerosa, En cuyo aspecto contemplo Casa de Vénus é templo, Donde su imágen reposa.

#### IV.

Aurora de gentil mayo,
Puerto de la mi salut,
Perfection de la virtut
É del sol candor é rayo;
Pues que matar me queredes
É tanto lo desseades,
Bástevos ya que podades,
Si por vengança lo avedes.

#### ν.

¿Quién vió tal ferocidat En angélica figura?.. Nin en tanta fermosura Indómita cruëldat?.. Los contrarios se ayuntaron, Cançiones é decines. Cuytado, por mal de mí!.. Tiempo, ¿dónde te perdi, Que asy me gualardonaron?..

## VĮ.

Sucçesora de Luçina,
Mi prision é libertad,
Langor mio é sanidat,
Mi dolençia é medeçina;
Pensat que muriendo vivo .
É viviendo muero é peno:
De la vida soy ageno,
É de muerte non esquivo.

#### VII.

¡O si fuessen oradores Mis sospiros é fablassen, Porque vos notificassen Los infinitos dolores, Que mi triste coraçon Padesçe por vos amar, Mi folgura, mi pessar, Mi cobro é mi perdiçion!

#### VIII.

Qual del cisne es ya mi canto È mi carta la de Dido: Coraçon desfavorido, Cabsa de mi grand quebranto, Pues ya de la triste vida Non avedes compasion, Honorat la desfunssion De mi muerte dolorida. FINIDA.

Guay de quien asy convida, E de mi tiempo perdido!.. Pues non vos sea en olvido Esta cançion por finida:

CANCION.

I.

Bien cuydava yo servir En tal logar, Do me ficieran penar, Mas non morir.

II.

Ya mi pena non es pena: ¡Tanto es fuerte!.. Non es dolor nin cadena, Mas es muerte.

III.

¿Cómo se puede sofrir Tan grand pessar?.. Ca cuydava yo penar, Mas non morir.

JV.

Çiertamente non cuydara Nin creyera Que deste mal peligrara, Nin muriera. V.

Mas el triste despedir, Sin recabdar Non me fué solo penar; Mas fué morir.

## LOOR À DOÑA JOHANA DE URGEL,

COMDESA DE FOX.

(Blbt. mac., Cod. M. to, fel. M.-Bibl. petr. de S. M., Cod. Vit, Y. 4.—Canc. gen. de Vat. (344, fel. 30 v.)

I.

Non punto se discordaron El cielo é naturaleça, Señora, quando criaron Vuestra placiente belleça: Quisieron é demostraron Su manifica largueça, Segunt vos proporcionaron É ornaron de gentileça.

11.

Despues de la mas cercana À la fama en fermosura, Ques mas divina que humana, Visto su gesto é figura, Vos, señora doña Johana, EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

436

Soys la mas gentil criatura De quantas actor explana, Nin poeta en escriptura.

III.

Non se pienssen, nin penssedes
Que vos fablo por amores;
Mas porque vos meresçedes
Muy mas insines loores:
Que Amor, graçias é merçedes
Tantos tengo de dolores
Que si saberlo queredes,
Planiredes mis langores.

IV.

Miren vuestra companía É verán vuestra excellencia, Generosa fidalguía É gallarda continencia; Honestat é policía Vos aguardan é prudencia: Certas mas vos loaría, Si bastasse mi sciencia.

FINIDA.

Segunt vuestra loçanía Bien vale la consequençia: Perdonat por cortesía La torpe é ruda deloquençia.

1 Cód. VII, Y, 4: La torpe ruda.

#### EL AGUILANDO.

(Bibl. mec., Cod. M. 86, fel. 40 v.-Bibl. patr. de S. M., Cod. VII, Y. 4.)

1.

Sacatme ya de cadenas, Señora, é facetme libre: Que Nuestro Señor vos libre De las infernales penas. Estas sean mis estrenas, Esto solo vos demando, Este sea mi aguilando; Que vos faden fadas buenas.

II.

Dias ha que me prendistes È sabedes que soy vuestro; Dias ha que vos demuestro La llaga que me feçistes. Desde aquellos dias tristes, Quando primero vos ví, Dias ha que me vos dí, Ya sea que lo encobristes.

III.

Por tanto, señora mia, Usat de piadosas leyes Por estos tres sanctos Reyes Y por el su sancto dia. EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

· 438

Por bondat ó fidalguía Ó por sola humanidat, Vos plega mi libertat, Ó por gentil cortesía.

FINIDA.

Ca vuestra philosomía <sup>4</sup> Deniega feroçidat É muestra benignidat, Sin ninguna villanía.

# CARTA DEL MARQUÉS Á UNA DAMA.

(Bibl. nac., Cod. M. 59, fol. 81; Cod. VII, Y. 4.)

Ī.

Gentil dama <sup>2</sup>, cuyo nombre Vos es asy conviniente Como á Jhesu Dios é onbre É al sol claro é luçïente, Mi desseo non consiente Que ya non sepa de vos; Pues consolatme por Dios Con letra vuestra plaçiente.

II.

Placiente digo, señora,

<sup>2</sup> Cod. VII, Y, 4: Gentil dueña.

Do vuestro mote non sea, El qual, si non se mejora, Guay de quien al non dessea! Proveet que Dios provea De lo que mas desseades Á quien tanto fatigades, È vuestro aspecto guerrea.

#### III.

Guerrea con mano armada È béllico poderio La mi vida atormentada, È triste coraçon mio. Qual sin patron el navio Soy, despues que non vos veo, Vida mia é mi desseo, Cuyo só mas que non mio.

### IV.

Mío non, mas todo vuestro
Soy despues que me prendistes,
É si tanto non lo muestro,
Es porque lo deffendistes.
Mis dias sean mas tristes
Que de otro enamorado,
Si non vivo mas penado
Que todos quantos oystes.

PINIDA.

¿Oystes jamás ó vistes Ome d'amor tan ligado, Que non soy escarmentado De quanto mal me feçistes?

## DECIR DE UN ENAMORADO.

(Ochoa, Rim. inéd., pág. 261.)

Ĩ.

Diverssas veçes, mirando El vuestro gesto agraçiado, Me soy tanto enamorado Que siempre vivo penando. Mas quién non vos amará, Contemplando tal belleça, Ó todo çiego será, Ó en él non habitará Discrepçion, nin gentileça.

II.

Ca singular, non comuna,
Vos ama toda la gente,
En virtudes excellente,
De beldades la colupna:
Pues non de maravillar
Es por mucho que vos ame,
Nin lo deveis esquivar,
Nin se deve de penssar
Que en mi vida vos dessame.

III.

É esto causa la raçon

É à mi non me desplace, É todo lo satisface Vuestra mucha perfection: La qual bien reconoscida, Es mejor por vos morir Que por las otras la vida Ver en palmas sostenida, È para siempre vivir.

### IV.

Si non deçit, si goçedes, ¿Quál señora fiço Dios
Tan perfetta, como vos,
È quántas obras façedes?
È si deçides verdat,
Segunt que vos conosçés,
Non tan solo de beldat,
Mas en toda honestat
Monarcha vos llamarés.

#### V.

Asy non es maravilla
Que muchos grandes señores
Galanes é amadores
Sean de vuestra quadrilla;
Ca si esto acontesçe,
Es porque vuestra persona
Tiene por lo que meresçe,
Segunt ya claro paresçe,
Sobre todas la corona.

VI.

Por do, si algo presumo

#### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

442

De mi flaco sentimiento,
Es porque mi penssamiento
En vuestra virtut consumo:
El qual por vos acatado,
Por vos non seer blasmado,
Lo fallarés non absente:
Que siempre me soys pressente;
Tal de vos so enamorado.

#### VII.

Mas por non vos ser prolixo Çessaré, lo qual çessar Es difiçil de obrar, Segunt que vos soy afixo: Ca por léxos que me veo Yo nunca de vos me parto; Nin otra gloria posseo, Si non por ver mi desseo En loor de vos non farto.

#### VIII.

Non por aquesto penssés Quiera ser de vos querido; Que si digo lo devido, Non es quanto meresçés: Solo vos gradesçeré Que por vuestro me miredes Con tals ojos, que seré El mas constant que podré, Aunque la muerte me dedes.

PIN.

Nunca ya me cansaré

CANCIONES É DECIRES.

D'escrevir lo que valedes,
Nin servir vos cessaré,
La qual prueba dexaré
Á las obras que veredes.

## CANCION.

(Mibl. mec., Cod. M., 30, fel. 201.—Bibl. patr. de S. M., Cod. VII. Y. 4.)

Por amar non saybamente Mays como louco sirvente Hey servido á quen non sente Meu cuydado.

I.

Nen jamais quer sentir
Mina cuyta,
Que per meu grand mal padesco,
La qual non posso sofrir ':
Tanto he muita.
Pero veio que peresco
É non sey pour quen sandesco
É meu coraçaon consente
Que moyra a como ynoscente
Non culpado.

t Cod. VII, Y, 4: sofferer.

2 ld.; muyrd.

II.

Ben seria que sirvesses,
¡Ay coraçaon!
É vivesses traballado,
Si, por servir, atendesses
Bon gualardon
Dos turmentos qu'as passado;
Mays veio pour meu peccado
Que sempre so a padesçente
É nunca bon continente
Hey achado.

#### OTRA.

(Bibl. nac., Cod. M., 50. fol. 142.—Bibl. patr. de S. M., Cod. VII, Y, A)

Quien de vos merçet espera, Señora, nin bien atiende, ¡Ay que poco se le entiende!..

I.

Yo vos serví lealmente
Con muy presta voluntat,
É nunca fallé piedat
En vos, nin buen continente:
Antes vuestra cruëldat
Me façe ser padesciente;
¡Guay de quien con vos contiende!

3 Cód. VII, Y, 4: sempre som.

И.

Tanta es vuestra beldat
Que partir non me consiente
De servir con lealtat
Á vos, señora excellente.
Set ya por vuestra bondat
Gradescida é conviniente,
Ca mi vida se despiende \*.

#### OTRA.

(Bibl. nec., Cod. M., 80, foi. 212. -Bibl. petr. de S. M., Cod. Vil, Y. 4.)

Desseando ver á vos, Gentil señora, Non he reposo por Dios <sup>2</sup> Punto nin ora.

I.

Desseando aquel buen día Que vos vea, El contrario d'alegría Me guerrea. Del todo muero por vos È non mejora Mi mal, júrovos á Dios; Mas empeora.

<sup>1</sup> Cod. M, 59: se despide.

II.

Bien digo i á mi coraçon Que non se quexe; Mas sirva toda saçon É non se dexe D'amar é servir á vos, Á quien adora; Pues recuérdevos por Dios Piedat agora.

### OTRA.

(Cód. M, 59, fol. 212 v., y Gód. VII, Y, 4.)

Recuérdate de mi vida, Pues que viste Mi partir é despedida Ser tan triste.

I.

Recuérdate que padesco É padesçí Las penas que non meresco, Desque ví La respuesta non devida Que me diste; Por lo qual mi despedida

3

cançiones é decires. Fué tan triste.

II.

Pero non cuydes, señora, Que por esto Te fuy ' nin te sea agora Menos presto: Que de llaga non fengida Me feriste; Asy que mi despedida Fué tan triste.

### OTRA.

(Cod. M. III, fel. 212 v., y Cod. VII, Y, 4.)

Quanto más vos mirarán, Muy excellente princesa, Tanto más vos loarán.

L

Quien vos verá ciertamente Non dubdará si venís De la real flor de lís, Visto vuestro continente: È á todos nos bendirán, Por levar tan gentil presa, Los que nos rescebirán.

1 Cod. M, 59: Te fué.

II.

Yo dubdo poder loar
La vuestra mucha cordura,
Honestat, graçia é messura
Quanto se deve ensalçar.
Los que verdat fablarán,
Tal navarra nin françesa
Nunca vieron, nin verán.

III.

Tanta vida vos dé Dios, Prinçesa de grand virtut, Tantos bienes é salut Quantos meresçedes vos. Ca certas por vos dirán Virtuosa sin represa Los que vos conoscerán.

## OTRA.

(Cód, M, 59, fol. 213, y Cód. VII, Y, 4.)

Señora, qual soy venido Tal me parto; De cuydados mas que farto É dolorido '.

1.

¿Quién non se farta de males

1 Cod. VII, Y, 4: dolorido.

449

É de vida desplaciente, É las penas desyguales Sufre, callando paciente, Si non yo, que sin sentido Me dirán Los que mis males sabrán, É perdido?..

II.

Avet ya de mi dolor:
Que los dolores de muerte
Me cercan en derredor,
É me facen guerra fuerte.
Tomatme en vuestro partido
Como quiera,
Porque, viviendo, non muera
Aborrido.

Ш.

Pero al fin façet, señora, Como querades: que yo Non seré punto nin ora Sinon vuestro, cuyo só. Sin favor ó favorido ' Me tenedes Muerto, si tal me queredes, Ó guarido.

t Cód. M, 59: afavorido.

# CANÇION Á LA SEÑORA REYNA.

(Côd. M, 59, fol. , 213 v., y Cód. VII, Y, 4.)

Dios vos faga virtuosa, Reyna bienaventurada, Quanto vos fiço fermosa.

I.

Dios vos fiço sin emienda
De gentil persona é cara,
È sumando sin contienda
Qual Gioto non vos pintára.
Fícovos más generosa,
Digna de ser coronada,
É Reyna muy poderosa.

II.

Siempre la virtut fuyó Á la extrema feäldat, É creemos se falló En compaña de beldat; Pues non es quistion dubdosa Ser vos su propria morada, Illustre Reyna fermosa.

III.

Pues loen con grand femençia Los reynos, donde nasçistes, La vuestra mucha excellençia É grand honor que les distes. É la tal graçia graçiosa  Por Dios á vos otorgada, Gentil Reyna valerosa.

## OTRA.

(Cod. M. 80, fel. 213 v., y Cod. VII., T. 4.)

Si tú desseas á mí Yo non lo sé; Pero yo desseo á ti En buena fé.

I.

É non á ninguna más ';
Asy lo ten:
Nin es, nin será jamás
Otra mi bien.
En tan buen ora te ví
É te fablé
Que del todo te me dí
En buena fé.

II.

Yo soy tuyo, non lo dubdes, Sin fallir; É non piensses al, nin cuydes, Sin mentir. Despues que te conosci

> t Cod. M , 50: Ce no à ninguna jamas.

Me captivé, É sesso é saber perdí En buena fé.

III.

À tí amo é amaré
Toda saçon,
É siempre te serviré
Con grand raçon:
Pues la mejor escojí
De quantas sé,
É non finjo nin fengí
En buena fé.

## OTRA.

(Cod. M. 59, fol. 214, y Cod. VII, Y, 'A.)

Há bien errada opinion Quien diçe: tan léxos d'ojos, Tan léxos de coraçon.

I.

Ca yo vos juro, señora, Quanto más vos soy absente Más vos amo ciertamente, È desseo toda ora. Esto façe la afection '

1 Cód. M, 59: aficion.

cançienes é decires. Sin compañia de los ojos, Mas del leal coraçon.

II.

Alexatvos do querades, Ca non vos alexaredes Tanto nin jamás podredes Donde nen me posseades <sup>2</sup>. Ca só tal costelaçion Vos vieron mis tristes ojos Que vos dí mi coraçon.

111.

Mas non se puede negar.
Aunque yo non vos elvido,
Que non sienta mi sentido.
Dolor de vos non mirar.
Pues diré con grand raçon:
Çedo vos vean mis ojos
De tedo buen coraçon.

OTRA.

(Came. de Stâbige, 161, 121 17.4

۹.

Señora, muchas merçedes

2 Cod. M. 89: major spades.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA. Del favor que me mostrastes: Set çïerta é non dubdedes Que por siempre me ganastes.

II.

Pues de vuestra grand valía Yo fuy tan favorescido, Muy grand mengua me sería Que fuesse desconoscido.

III,

Mas, señora, pues façedes Contra mí más que penssastes, Set çïerta é non dubdedes Que por siempre me ganastes.

## DEÇIR DE ENYEGO LOPEZ DE MENDOÇA.

(Canc. de S. M. VII, A, 3, fol. 41.)

I.

Yo mirando una ribera, Vi venir por un grand llano Un ome que cortesano Parescia en su manera: Vestia ropa extrangera, Fecha al modo de Bravante, Bordada, bien rocegante, Passante del estribera. Ħ.

Traía al su diestro lado
Una muy fermosa dama,
De las que toca la fama
En superlativo grado:
Un capirote charpado
À manera bien estraña,
À fuer del alta Alimaña
Donosamente ligado.

#### ш

De gentil seda amarilla Eran aquestas dos hopas, Tales que nunca vi ropas Tan lindas á maravilla: El guarnimiento é la silla D'aquesta linda señora, Çertas despues nin agora Non lo ví tal en Castilla.

#### IV.

Por música é maestría Cantava esta cançion, Que fiço á mi coraçon Perder el pavor que avía: «Bien devo loar Amor, Pues todavía Quiso tornar mi tristor En alegría.»

# OTRO DEÇIR DE YNIEGO LOPEZ.

(Canc. de S. M , VII, A, 3, fol. 71.)

¿Quién será que se detenga Si d'Amor es combatido?.. ¿Ó quál será que non venga En qualquier grave partido?..

I.

Grand batalla me conquiso Ordenada en tal manera: Fermosura delantera, Reglada de gentil risso, Con alas de loçanía, Banderas de grand sentido Labradas de cortesía; Asy que finqué vençido, Del todo desfavorido.

II.

Armada de gentileça
Toda esta gente venia:
Paramiento de destreça,
Plumajes de fidalguía
Traían con tan buen ayre,
Llamando grande apellido,
Que me priso su donayre;
É dexóme asy ferido
Que tarde seré guarido.

### OTRO DEL MESMO.

(Cano. de S. M., VII, A. S. fel- ut supra,

Amor, el qual olvidado Cuydava que me tenía, Me façe vivir penado, Sospirando noche é día.

I.

En otros tiempos quisiera
Que de mí non se membrára:
Que qualquier bien me fiçiera,
Pues que gelo soplicára.
Mas despues que rebatado
Me vió de como solía,
Me façe vivir penado,
Sospirando noche é día.

H.

Pero, Amor, pues me feçiste Amador, fázme que crea Ser amado de quien viste, Que me firió sin pelea: Si non dóme por burlado, Pues donna de tal valía Me façe vivir penado, Sospirando noche é día.

HI.

Si non, sabe ciertamente

Que jamás tuyo non sea, Nin me llame tu serviente Nin vista de tu librea, Aunque sep'andar trasgado; Pues tu poca cortesía Me façe vivir penado, Sospirando noche é día.

## CANÇION DEL MESMO.

(Canc. de S. M., VII, A. 3, fol. 74 v.)

Nuevamente se m'ha dado El Amor á conoscer É quiérese adolescer De mí, del mal que he passado.

I.

Conosciendo que mal face En matarme sin por qué, Yo veo por buena fé Que de mí servir le place. E conosciendo que yerra, Sabiendo que vó á la guerra, Mucho bien m'ha cavalgado.

# OTRA CANÇION DE ENIEGO LOPEZ DE MENDOÇA.

(Canc. de S. M. VIII, A. S. fet. A.)

Deffetto es quien bien s'entiende À los que neçios non son: Que tal disimulaçion Atarde ó nunca s'aprehende. Penssando serte mas firme Que Archiles á Poliçena Tengo mas dapno que suena.

## OTRA CANÇION DEL MESMO.

(Came. de S. M. VIII, A, S, fet, \$1.)

I.

El triste que se despide De plaçer é de folgura Se despide; Pues que su triste ventura Lo despide De vos, linda criatura.

H.

Del que tal licençia pide Avet, señora, amargura; Pues la pide EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

460

Con desesperaçion pura: É non pide Vida, mas muerte segura.

# OTRA CANÇION DE INYGO LOPEZ,

SENYOR DE BUYTRAGO.

(Cane. de S. M., VII, A, 3, fol. 84.)

De vos bien servir En toda saçon El mi coraçon Non se sá partir.

I.

Linda en paresçer Que tanto obedesco, Queret guaresçer À mí que padesco: Que por yo deçir Mi buena raçon, Segunt mi entençion, Non dubdo morir.

## OTRA DEL MISMO.

(14., fol. 85.)

I.

Ya del todo desfallesçe Con pessar mi triste vida: Desde la negra partida Mi mal non mengua, mas cresçe.

H.

Non sé qué diga ventura Cómo \* me quiso apartar De vos, gentil criatura, Á la qual yo he de amar.

III.

Todo mi plaçer peresçe: Sin mi raçon ser oyda, Cruel muerte dolorida Veo que se me basteçe.

## VILLANÇICO,

PECHO POR EL MARQUES DE SANTILLANA À UNAS TRES FIJAS SUYAS. \*\*

I.

Por una gentil floresta De lindas flores é rosas Vide tres damas fermosas Que de amores han reqüesta.

- En etúnico MS. que hemos podido consultar, respecto de esta cancion, dice: quema, que nos parece vestigio, aunque lejano, del antiguo cuemo; pero esta palabra estaba ya fijada enteramente en tiempo del marqués, tal cual la escribimos en el texto.
- \*\* El distinguido literato aleman, don Fernando Wolf, ha incluido en su preclosa Coleccion de romances

sueltos, fol. 116, dada á luz en 1850, este lindo villancico, creyendo que fuera acaso una de las seis serranillas, que cita Sanchez en el tom. I de sus Poesías castellanas anteriores al siglo XV. Pero, como verán nuestros lectores, es composicion enteramente distinta de las serranillas, aunque escrita con el mismo donaire y gracia que ellas.

Yo con voluntat muy presta Me llegué à conoscellas: Començó la una dellas Esta cancion tan honesta:

Aguardan á mí: Nunca tales guardas vi.

II.

Por mirar su fermosura
Destas tres gentiles damas,
Yo cobrime con las ramas,
Metime só la verdura.
La otra con grand tristura
Començó de sospirar
É deçir este cantar
Con muy honesta messura:
La niña que amores há,
Sola ¿cómo dormirá?...

III.

Por no les façer turbança
Non quise yr mas adelante
À las que con ordenança
Cantavan tan consonante.
La otra con buen semblante
Dixo: Señoras de estado,
Pues las dos aveis cantado,
À mí conviene que cante:
Dejatlo, al villano pene;
Véngueme Dios delle.

IV.

Desque ya ovieron cantado

Estas señoras que digo, Yo salí desconsolado, Como ome sin abrigo. Ellas dixeron: Amigo, Non soys vos el que buscamos; Mas cantat, pues que cantamos:

Sospirando yva la niña É non por mí, Que yo bien se lo entendí.

## SERRANILLAS.

## SERRANILLA I.\*

(Bibl. nac., Cod. M, 59, fol. 214 v.-Bibl. patr. de S. M., Cod Vil, Y, 4.)

I.

Serranillas de Moncayo, Dios vos dé buen año entero, Ca de muy torpe lacayo Faríades cavallero.

II.

Ya se passava el verano,
Al tiempo que ome 's'apaña,
Con la ropa á la tajaña
Ençima de Boxmediano
Ví serrana sin argayo
Andar al pié del otero,
Mas clara que sale en mayo
El alva, nin su luçero.

III.

Dixele: «Dios vos mantenga, Serrana de buen donayre.»

1 Cód. M, 59: que onbre.

Respondió como en desgayre:
«¡Ay! que en ora buena venga
Aquel que para Sanct Payo
Desta yrá mi prisionero.»
É vino á mi, como rayo,
Diçiendo: «Presso, montero.»

#### IV.

Dixele: «Non me matedes, Serrana, sin ser oydo, Ca yo non soy del partido Dessos, por quien vos lo avedes. Aunque me vedes tal sayo, En Agreda soy frontero È non me liaman Pelayo, Magüer me vedes señero.»

#### V.

Desque oyó lo que decía Dixo: «Perdonat, amigo; Mas folgat ora conmigo, É dexat la montería. Á este curron que trayo Queret ser mi parcionero, Pues me fallesció Mingayo, Que era conmigo ovejero.

#### PINIDA.

»Entre Torellas é el Fayo Passaremos el febrero.» Díxele; «De tal ensayo, Serrana, soy plaçentero.»

## SERRANILLA II.

(Bibl. nac., Cod. M, 50, fol. 275, y Bibl. Patr. de S. M., Cod. VII, Y, 4.)

Ĭ.

En toda la su montanna De Trasmoz á Veraton Non ví tan gentil serrana.

II.

Partiendo de Conejares, Allá susso en la montaña Çerca de la Travessaña, Camino de Trasovares, Encontré moça loçana Poco mas acá de Annon, Riberas de una fontana.

III.

Traia saya apretada '
Muy bien pressa ' en la cintura,
À guissa d'Extremadura
Çinta é collera labrada.
Dixe: «Dios te salve, hermana;
Aunque vengas d'Aragon,
Desta serás castellana.»

IV.

Respondióme: «Cavallero,

1 Cod. M, 89: apertada.

2 Cód. VII, Y, 4: muy bien fecha.

Non penssés que me tenedes, Ca primero provaredes Este mi dardo pedrero; Ca despues desta semana Fago bodas con Anton, Vaquerizo de Morana.

#### SERRANILLA III.

(Bibl. nec., Céd. M, 50, fol. 215 v,-Bibl. pair, de S. M., Cane. Vil, A, 8, fol. 12.-Céd. VII, Y, 4.)

I.

Despues que ' nasçi, Non vi tal serrana Como esta mañana.

H.

Allá á la vegüela \*, À Mata el Espino, En esse camino Que vá à Loçoyuela, De guissa la ví \* Que me fiço \* gana La fructa temprana.

<sup>1</sup> Canc. VII, A, 3: desque.

<sup>2</sup> Canc. VII, A, 3: en la ve-guela.

<sup>3</sup> ld.:

De tal manera la vi. 4 Id. y Cod. VII, Y, 4: Que fiço.

Ш

Garnacha traía
De oro <sup>8</sup>, pressada
Con broncha dorada,
Que bien reluçía <sup>6</sup>.
Á ella volví
Diçiendo:—«Loçana,
É soys vos villana? »

IV.

«—Sí soy, cavallero; Si por mí lo avedes, Decit ¿qué queredes?.. Fablat verdadero:» Yo le dixe asy : «—Juro por Santana Que non soys villana» \*.

#### SERRANILLA IV.

(Bibl. nec., Cod. M, 59, fol. 245 v.—Bibl. patr. de S. M., VII, Y, 4.)

I

## Por todos estos pinares

- 5 Cod. VII, Y, 4: De color.
- 6 Canc. VII, A, 3: Que bien parescia.
- 7 Cod. VII, Y, 4: Si soys vos Yllana.
- 8 ld.:
  - Respondile asi.
- 9 Id.: Yo juro 4 Santana.
- \* En el Cód. M, 59 de la Bibl. Nac. solamente existen el estrivillo y la primera estrosa de esta 
  Serranilla, con el final de la IX.º, lo cual parece demostrar que al códice, de que se sacó este traslado, faltaban en esta parte algunas sojas, comprensivas sin duda de las 
  siguientes serranillas.

Nin en Navalagamella <sup>4</sup>, Non vi serrana mas bella Que Menga de Mançanares.

If.

Descendiendol yelmo á yusso,
Contral Bovalo tirando
En esse valle de susso,
Ví serrana estar cantando:
Saluéla, segunt es uso,
É dixe: «Serrana, estando
Oyendo, yo non m'excuso
De façer lo que mandáres.»

Ш.

Respondióme con uffana:
«Bien vengades, cavallero;
¿Quién vos trae de mañana
Por este valle señero?..
Ca por toda aquesta llana
Yo non dexo andar vaquero,
Nin pastora, nin serrana,
Sinon Pasqual de Bustares.

IV.

»Pero ya, pues la ventura Por aquí vos ha traydo, Convien en toda figura, Sin ningunt otro partido, Que me dedes la cintura, Ó entremos á braz partido;

t Cód. VII, Y, 4:
Nin on val de la Gamella.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Ca dentro en esta espessura Vos quiero luchar dos pares.»

470

V.

Desque ví que non podía Partirme dallí sin daña <sup>2</sup>, Como aquel que non sabía De luchar arte nin maña, Con muy grand malenconía, Arméle tal guardamaña <sup>2</sup> Que cayó con su porfía Cerca de unos tomellares.

#### SERRANILLA V.

(Bibl. nac., Côd. M, 59, fol. 216.—Argote de Molina.—Nobleza de Andalucia, 11b. [1, cep. 238.)

I.

Entre Torres é Canena , À cerca de Salloçar , Fallé moça de Bedmar Sanct Jullan en buen estrena.

II.

Pellote negro vestía É lienços blancos tocava, Á fuer del'Andalucia,

<sup>2</sup> Cód. M, 59: nin saña.

<sup>1</sup> Argote: Ximena.

<sup>3</sup> Cód. VII, Y, 4: guadramaña.

<sup>2</sup> Id.: un Allozar.

È de alcorques se calçava. Si mi voluntat agena Non fuera, en mejor logar Non me pudiera excusar De ser presso en su cadena.

#### III.

Preguntéle dó venía,
Desque la ove saluado,
Ó quál camino façía.
Díxome que d'un ganado
Quel guardavan <sup>a</sup> en Raçena,
E passava al Olivar,
Por cojer é varear
Las olivas de Ximena.

#### IV.

Dixe: «Non vades sennera, Señora; que esta \* mañana Han corrido la ribera, Aquende de Guadiana, Moros de Valdepurchena De la guarda de Abdilbar, Ca de vervos mal passar Me sería grave pena.»

#### V.

Respondióme: «Non curedes, Señor, de mi compañía; Pero graçias é merçedes

<sup>3</sup> Argole: que la aguardava. 4 Id.: aquesta.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

472

À vuestra grand cortesia: Ca Miguel de Jamilena Con los de Pegalajar Son passados á atajar: Vos tornat <sup>5</sup> en ora buena.

#### SERRANILLA VI.º

(Bibl. nac., Cód. M. 5), fol. 246.—Bibl. Patr., de S. M., Cód. VII, Y. 4.—Sanchez, Col. de Pocsias cast. t. 1, pág. XI.III.)

I.

Moça tan fermosa Non vi en la frontera, Como una vaquera De la Finojosa.

II.

Faciendo la vía
Del Calatreveño 

A Sancta María,
Vencido del sueño
Por tierra fragosa
Perdí la carrera,
Do ví la vaquera
De la Finojosa.

<sup>5</sup> Argote: vos volveos.

<sup>2</sup> Cod. VII, Y, 4: fraguosa.

<sup>1</sup> Sanchez: de Calataveño.

III.

En un verde prado
De rosas é flores,
Guardando ganado
Con otros pastores,
La ví tan graçiosa <sup>2</sup>
. Que apenas creyera
Que fuesse vaquera
De la Finojosa.

IV.

Non creo las rosas De la primavera Sean tan fermesas Nin de tal manera, Fablando sin glosa, Si antes sopiera D'aquella vaquera De la Finojosa.

v

Non tanto mirára
Su mucha beldat,
Porque me dexára
En mi libertat.
Mas dixe: «Donosa
(Por saber quién era),
¿Dónde es la vaquera \*
De la Finojosa?..»

<sup>3</sup> Sanchez: fermosa.

VI

Bien como riendo,
Dixo: «Bien vengades;
Que ya bien entiendo
Lo que demandades:
Non es desseosa
De amar, nin lo espera,
Aquessa vaquera
De la Finojosa» \*.

## SERRANILLA VII.

fBibl. patr. de & M., Canc. VII, A. 3, fol. 12.)

Serrana, tal casamiento Non consiento que fagades, Car de vuestro perdimiento, Maguer non me conoscades, Muy grand desplaçer avria En vos ver enagenar

\* En el MS., de que tomó el señor don Tomás Antonio Sanchez esta serranilla, que es sin duda el señalado con la letra y número M, 59, falta esta última estrofa, quedando incompleta tan bellísima composicion y no comprendiéndose elgracioso pensamiento que encierra. Nosotros nos hemos valido para completarla del Cód. VII, Y, 4, siendo indudable que, asi con las variantes que hemos introducido, como con esta última copla, debe ganar mucho en la estimacion de los doctos.

En poder de quien mirar Nin tractar non vos sabría.

#### SERRANILLA VIII.

(Bibl. petr. de S. M., Canc. Vit, D. A. fel, (22.)

Madrugando en Robledillo, Por yr buscar un venado, Fallé luego al Colladillo Caça, de que fui pagado.

Al pié d'aquessa montaña La que diçen de Berçosa, Vi guardar muy grand cabaña De vacas moça fermosa. Si voluntat non m'engaña Non vi otra mas graçiosa: Si alguna desto s'ensaña, Lóela su enamorado.

#### SERRANILLA IX.

(Bibl. pair. de S. M., Cod. VII, Y. 4.)

Moçuela de Borcs Allá do la Lama Púsom'en amores.

1.

Cuydé que olvidado Amor me tenía, Como quien s'avia Grand tiempo dexado De tales dolores. Que mas que la llama Queman amadores.

II.

Mas, vi la fermosa De buen continente. La cara plaçiente, Fresca como rosa. De tales colores Qual nunca vi dama Nin otra, señores.

IIF.

Por le qual: «Señora (Le dixe), en verdat La vuestra beldat Saldrá desd'agora Dentre estos alcores. Pues meresce fama De grandes loores.»

IV.

Dixo: «Cavallero, Tiratvos á fuera: Dexat la vaquera

Passar al otero; Ca dos labradores Me piden de Frama, Entrambos pastores.»

V.

«Señora, pastor Seré si queredes: Mandarme podedes, Como á servidor: Mayores dulçores Será á mí la brama Que oyr ruyseñores.»

VI.

Asy concluymos
El nuestro processo
Sin facer excesso,
È nos avenimos.
È fueron las flores
De cabe Espinama
Los encobridores.

## SERRANILLA X.\*

(8)51, patr. de S. M., God. VII., Y. 4.)

De Vytoria me partía Un dia desta semana, Por me passar á Alegría, Do vi moça lepuzcana. I.

Entre Gaona é Salvatierra, En esse valle arbolado Donde s'aparta la sierra, La ví guardando ganado, Tal como el alvor del día. En un hargante de grana, Qual tod'ome la querría, Non vos digo por hermana.

II.

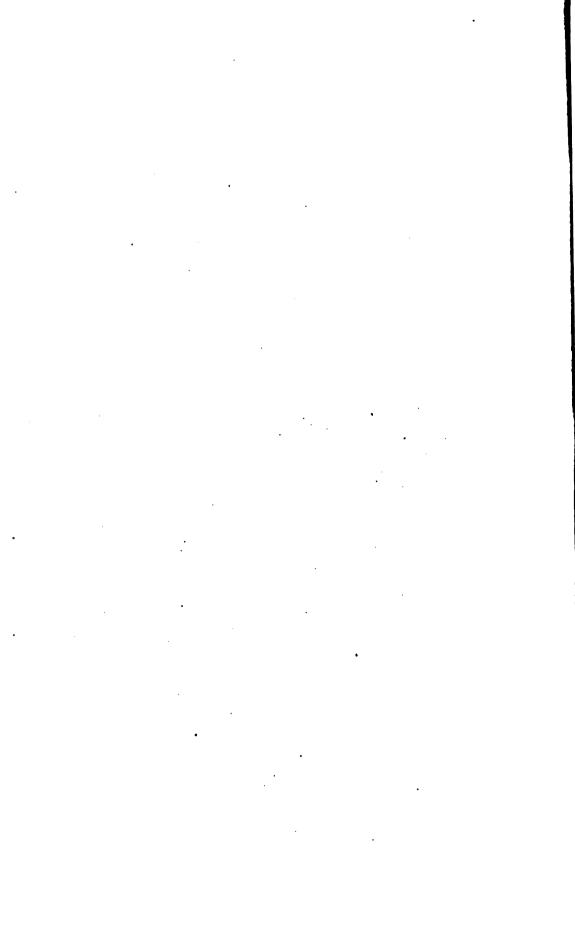
Yo loé las de Moncayo É sus gestos é colores, De lo qual non me retrayo, É la moçuela de Bores; Pero tal philosomía En toda la su montanna Çierto non se fallaría, Nin fué tan fermosa Yllana.

#### III.

De la moça de Bedmar, Á fablarvos ciertamente, Raçon ove de loar Su grand é buen continente; Mas tampoco negaria La verdat que tan loçana, Aprés la señora mía, Non ví donna nin serrana.

PIN DE LAS RIMAS DEL MARQUÉS DE SANTILLANA.

# OBRAS EN PROSA.



## EL MAROUÉS DE SANTILLANA

A SU FLIO DON PERO GONCALEZ, QUANDO ESTAVA ESTUDIANDO EN SALAMANCA.

(Bibl. nac., Cód. B, d, 59, fol. 137.—Real Acad. de la Ilist., Colec. de Salazar, Misceláneas, tem. 41, N, 44, fol. 567 v.)

Don Inigo Lopez de Mendoça, marqués de Santillana, conde del Real, á don Pero Gonzalez de Mendoça, protonotario, su fijo, escrive salut.

I. Algunos libros é oraciones he rescebido, por un pariente é amigo mio, este otro dia, que nuevamente es venido de Italia, los quales asy por Leonardo de Arecio, como por Pedro Caudiño, milanés, d'aquel principe de los poetas Homero, é de la Historia Troyana, que él compuso, á la qual 2 Iliade intituló, traducidos del griego á la lengua latina, creo ser primero, segundo, tercero ó quarto, é parte del décimo libro. É como quiera que por Guydo de Columna é informados de las relaçiones de Dítis, griego, é Dares, phrigio, é de otros muchos auctores assaz plenaria é extensamente ayamos noticia d'aquellas, agradable cosa será á mí ver obra de un tan alto varon é quassi soberano principe de los poetas, mayormente de un litigio militar ó guerra, el mayor, é mas antiguo que se cree aver seydo en el mundo. É asy, ya sea que non vos fallescan trabajos de vuestros estudios, por consolaçion é utilidat mia é de otros, vos ruego mucho vos dispongades; é pues que ya el mayor puerto, é creo de mayores fragosidades, lo passaron aquellos dos prestantes varones, lo passedes vos el segundo, que es de la lengua latina, al nuestro castellano idioma.

1 MS. D. d., 59: don Yuigo de Mendosa. 2 Id.: á la que.

ld.: de Ditis griego y de otros.

Bien sé vo agora que, segunt 4 ya otras veces con vos é con II. otros me ha acaescido, diredes que la mayor parte ó quassi toda de la dulcura ó graciosidat quedan é retienen en sí las palabras é vocablos latinos: lo qual, como quiera que lo yo non sepa, porque vo non <sup>5</sup> lo aprehendí, verdaderamente creo que los libros asy de Sacra Scriptura, Testamento Viejo é Nuevo, primeramente fueron escriptos en hebravco que en latin \*, é en latin que en otros lenguaies, en que ov se leen por todo el mundo, é doctrina, é enseñanca á todas gentes; é despues muchas otras historias, gestas fabulosas é poemas. Ca dificil cosa sería agora, que despues de assaz años é non menos trabajos, yo quisiesse ó me despusiesse á porfiar con la lengua latina, como quiera que Tullio afirma Caton, creo Uticense \*\*. en edat de ochenta años aprehendiesse las letras griegas: pero solo é singular fué Caton del línage humano en esto é en otras muchas cosas.

III. É pues non podemos aver aquello que queremos, queramos aquello que podemos. É si caresçemos de las formas, seamos contentos de las materias. À ruego é instançia mia, primero que de otro alguno, se han vulgariçado en este reyno algunos poemas, asy como la Eneyda de Virgilio, el libro mayor de las Transformaçiones de Ovidio, las Tragedias de Luçio Anio Séneca, é muchas otras cosas, en que yo me he deleytado fasta este tiempo é me deleyto, é son asy como un singular reposo á las vexaçiones é trabajos que el mundo continuamente trahe, mayormente en estos nuestros reynos. Asy que, açeptado por vos el tal cargo, principalmente por la excellençia de la materia é clara forma del poeta, é despues por el traduçidor, non dubdedes esta obra que todas las otras será á mí muy mas grata. Todos dias sea bien de vos. De la mi villa de Buytrago, etc.

- 4 Id.: agora segun que
- 5 Cód. de Salazar: porque no lo.
- \* Hasta aqui alcanza esta preciosa carta en el MS. D, d, 59: lo restante de ella lo hemos tomado del Cód. de la Bibl. de Salazar, que va citado á su frente.
- \*\* El marqués aparece aqui dudoso y con razon, pues no sué Caton de Utica quien aprendió en su senectud la lengua griega, sino

Marco Poreio Caten, Hamado por excelencia el *Censorino*. Ciceron alude á su talento y estudios en la famosa oracion *Pro Archia*, posta, párr. VII.

vista, no se fija la fecha de este importante documento; mas debió escribirse en la épóca que dejamos indicada en la Vida del marqués, que encabeza estas obras.

# LAMENTACION FECHA POR EL MARQUÉS,

EN PROPHECIA DE LA SEGUNDA DESTRUYCION DE ESPAÑA.

(Real Acad, de la Hist., Color, de Salazar, Miscel., t. V, fol. 457, N. 5.)

- f. Segunt los principios de los mundanos descebimientos por la mudable Fortuna commovidos, segunt que las estoriales escripturas antiguas memoradas en conforme representan; segunt los maravillosos juiçios é yndifinible é soberana justicia han demostrado; é todo intentado é bien penssado en los mis simples juiçios é fáçil acatamiento á la graveça d'España, terribles é ynfinitos males non estorçerán, nin los advenimientos dellos serán en luenga distançia: cerca de la consideraçion de los quales mi espíritu aflexido contemplando, esta lamentaçion ordenó, é comiença desta manera.
- O muy triste é desaventurada España, de la qual es maravilloso trono de manificencia!.. Tus altos fechos por luenga distancia de tiempo prosperaron, onde verdat é fortaleça en su supremo grado ymperaron; é la tu grand nombradía á todas partes precediente é la gloriosa famosidat à las tus virtudes todo el universo provocante é de gloriosos vicios é abundancias en lo mas humano trasfurante é cooperante: ¿ qué fueron los tus grandes yerros, por qué en tan terribles males eres venida? ¿É qué escuridat está en tí?.. ¿É cómo non ves tus terribles destruymientos é dapños, que se te acercan, é non ves tus ytálicos títulos (sic) que engendraste en tí. los quales nunca fueron en memoria de las tus gentes, con que los fuegos devinales estén sobre tí, para te quemar?.. ¿Cómo non vees los quatro terribles leones, questán aparejados para comer tus carnes, los quales sin ninguna piedat te despedaçan? ¿É non vecs los mares cubiertos de navios que serán en sojudgar las tus riberas é puertos? ¿É non vecs los altos pendones, que se aparejan para estar sobre altos muros de las tus cibdades? ¿É non vees las tus péñolas de las tus alas, en saetas enherboladas venir contra tí, para te ferir? ¿É non vees tus gentes contra tus gentes, é tus pueblos contra tus pueblos, é los hermanos contra los hermanos, é los padres con-

tra los fijos, é los fijos contra los padres? É toda discordia é mal cerca es de tí; é fuye de tí toda paz é amor é verdat é segurança. ¿Pues en qué te finges é qué pienssas?.. Que Italia cesso, é tú quedaste en las malvadas Italias, é tu eres poseedora é heredera. Por ende despierta tus ojos al nombre de tus terribles destruymientos é desvía de tí los tus soberbiosos accidentes. Escúdate con número de templanca é con armas de humildat é abrácate con discrepcion é busca toda seguridat: non sigas el camino embargoso nin navegues aquel mar tan ayrado, onde non venir podrás á puerto seguro. Que ante mis ojos las tus tierras é términos, ó cabe llamas de los fuegos asy como cenica son, ó las tus gentes esparcidas é sin ningunt misterio derramadas, asy como ovejas sin pastor. ¡É cómo que veo entrar las tus cibdades é captivar las tus gentes é las espadas de los tus contrarios verter de la tu sangre!.. ; É cómo que veo cerca del mi oymiento los clamores é aullidos de las tristes é robadas gentes!.. ¡ É cómo que veo algunas de las tus sagradas iglesias establos de los ynfieles, é el maldito nombre de Mahoma ensalçado é la señal de Xripsto en caymiento, é la gloriosa situacion de Hércules é la famosa rebelacion de César en grandes afliciones commovida!.. É parésceme que veo ante mi á César é Pompeo é á las doloridas batallas cibdadanas de Roma ser convertidas en tí, ansy como la triste Francia, corrida de sí mesma por todas partes!.. ¡É cómo que veo los fuegos troyanos estar sobre los muros de las tus cibdades é los tus cibdadanos desterrados por los vermos é tu grandeca en abaxamiento, é tu riqueca en terrible llanto é tus tierras vermas é los lucillos de las tus gentes en las aves de los ayres!... É tantos é tan terribles males se te acercan que los non querria decir.

III. Esto te viene, porque convertiste tu verdat en fallesçimiento é en engaño, é tu largueça en avariçia é tu castidat en luxuria, é protexiste el tu Dios en engaño é lo posiste por testigo en las juras de los fallesçimientos; é quesiste que fuesse tu medianero á las tus maldades, é por otros muchos terribles males que engendraste en tí que son raigados en las entrañas de las tus malvadas gentes. ¡Pluguiera que nunca fueras en tan alto nombre, nin passáran los tales fechos por tí, nin fueras complida de tantas bienaventuranzas!.. Mejor fuera que ovieras seydo la tierra <sup>2</sup> de Libia, do ninguna cosa se engendra, ques una tierra yerma é desierta sin ninguna

<sup>1</sup> En el MS. de Salazar dice an- 2 Id.: si erro. te; pero es error.

virtut, onde nunca oviera seydo poblamiento de gentes para aver de ser venida en tan grandes males é perdimientos! De qualesquier remedios non puedo entender, si el grand Soberano non pone su mano, é las llamas de su misericordia non derrama. Los quales fuegos son ençendidos contra tí por los tus grandes meresçimientos. Bien sabes, dolorida España, que el tu si era si, é el tu non era non; por consiguiente la sée, la verdad é sortaleça del mundo era constreñida en tí sola, é el tu Dios honrado é adorado, de lo qual el dia de ayer es despojado é convertido en otra desordenada substançia. É non sabes que la innumerable é inmensa Substançia jamás non perdona á los baxos nin altos, nin çessarán jamás los tus maravillosos accidentes.

Abre los ojos con devido acatamiento, é mira el Emperador Nero é los sobervios, que en el universal circuytado ymperaron, en las obras é fines dellos; é darás juicio á tí mesma é verás que de los tan terribles avenimientos é males tú eres merescedora; pues aparéjaste con paciencia á los rescebir: que dina eres de todo perdimiento. Mas si tú retornasses, en tí é reparasses en tí, é cobrasses las antiguas costumbres, estonces creeria yo que el altíssima é soberana piedat del poderoso Dios piadosamente se toviesse contigo, é tú fincasses libre de los tus tan terribles advenimientos. Mas veo ynfinitos ynconvinientes, é las maldades tan raigadas é las virtudes tan olvidadas é tan escondidas, é la mentira é falsedat en tan alto trono, é la manificencia é la verdat en tanta olvidanca é abaxamiento, que sería cosa difficil convenir en el derecho misterio del bien, porque desettuosamente es de presumir los tus terribles males é dapños que se anuncian, é los en absencia prolongada prevenir: lo qual las eficientes cabsas por expresas sinificaçiones testimonian, é los medios de prolixas extremidades é varias generalidades confirman, en consideracion del tu cercano perdimiento. É puesto que algunas bienaventuranças te sean advenideras é las tus glorias en altíssimo grado permanescan, é tú seas en la alta excellencia, gloria é bienaventurança é prosperidat, como nunca fueste, é en los grados gloriosissimos de virtudes espeçiales que nunca fueron, esto : qué pro terná á los que fenescieron é non fueron parcioneros á las tus bienaventuranças é sí á los tus odiosos trabajos?..

V. ¡O cabsa de las cabsas! ¡ó mi poderoso é inextimable Dios, cuyos fechos son sin desfallescimiento, é ynfinidat turan é á la verdat preceden; de cuya gloria é inmovible virtut é abundançia son

<sup>3</sup> Cód. de Salazar: entendidos.

llenos los complimientos de los cielos é de la tierra é de los mares!.. de la verdat en los términos consiste el tu saber inmenso, en absencia de los mas prudentes, traspassantes los universales poderíos del tu querer, del todo indifíciles complimientos. Tú que conosces los juicios escondidos, judgas los decretos encerrados é eres pesso é medida, el qual há derecho ordenamiento: só cuva gracía é virtut é abundancia toda la generacion vive: á quien los dominantes en alta soberanidat de los cielos adoran, é ante quien los habitantes del terreno circuyto temen su tronido espantable!..; O tú, gloria, ó tú, señor, ó tú, rey sin fin, acaba piadosamente sobre la grand dolorida España, la qual en defenssion de la tu fée, siempre fué todos tiempos cooperante, como los lucillos de las sus antiguas gentes dan testimonio é las estoriales escripturas confirman! ¡Que non quiera la tu altissima piedat que tantos males passen por ella!.. ¡É dále el tu amor, é la tu paz é segurança honre las sus gentes, é todo el mal convertido sea sobre la maldita generacion de Mahoma, por quel tu sancto nombre sea por siempre loado é la tu sancta fée cathólica yntitulada por todas las generaciones. Amen. Laus Deo por siempre.

# **OÜESTION**

PECHA POR EL NOBLE É MANIFICO, SEÑQR DON IÑIGO LOPER DE MENDOÇA, MARQUÉS DE BANTILLANA É COWDE DEL REAL, AL MÔY RABIO É MORLE PER-L'ADO, DON ALONSO DE CARTHAGEMA. OBJEDO DE BURGOS.

(Ribl. mec., Cod. D. d. 140, fel. 67; M. 56, fel. 22 v. - Bibl. Escar., Cod. hij. 22, fel. 127.)

 Leyendo yo este otro dia, Reverendo señor é mi mucho ' especial é grande amigo a, una pequeña obra del Leonardo de Arecio, en la qual ha querido mostrar de donde \* el officio de la cavalleria aya procedido, é avido origine ó comienço, lo qual en verdat, ya sea que breve, á mi ver, ha declarado assaz bien é abiertamente, aprovando la vntencion suya con Piaton, philósopho estóyco, con Phileas, cartaginés 4, con Archidamo Millesio, del qual se afirma ser el primero que haya escripto del muy buen estado de la república; é en algunas partes con Rómulo es asy mesmo mostrado \* por él quál é quanta sea la dignidat del officio de cavallero, é sus preheminençias é prerrogativas; é venido de las huestes qué officio sea el suyo en la cibdat, é por quáles racones este oro, que trahen los cavalleros en collares, en cintas, en espadas, en espuelas é en otras cosas más que otros lo deven traher, é aya logar. Pero fablando acerca • desta materia, es escripto por él, aunque no tan largamente como yo quisiera, de cierto juramento, el qual asy aquellos que en los principios é comienços eran sacados por cavalleros para deffension de su patria de los dos estados (conviene à saber, labradores é oficiales, como los otros, que dexados estos officios, solamente quedaron por cavalleros), facían al tiempo que avian de yr en las huestes é exércitos. Lo qual él testifica 1 con Tullio Ciceron en su primero libro «De Officios.» donde dice estas palabras: «El cónsul Popillio tenia en Proença \* la

4 Cód. M, 56: é mi muy mucho.

2 Cod. Escur.: espeçial amigo.

3 id.: onde.

4 Cód. M, 56: Fieles estóricos cartaginenses.

5 Cod. M. 56: E está asy mes-

mo mostrado.

6 Cód. D, d, 149: perca.

7 Códs. D, d, y M, 56: lo qual testifica.

8 Id., id.: Proençia.

hueste, en la qual el fijo de Caton, cavallero nuevo, guerreava; mas cómo á él fuesse visto dexar una legion que número de cierta gente contiene, dexó asy mesmo al fijo de Caton, que en aquella peleava, é como aquel desseoso de guerrear quedasse con la hueste, Caton escrivió á Popillio, que si quisiesse consentir que este su fijo quedasse en la hueste, le ficiese obligar segunda vez por el sacramento de la cavalleria: é esto por quanto perdido el primero derecho, es á saber, seyéndole mandado por el emperador que se viniesse, ya non podia tornar á pelear con los enemigos, sin façer este sacramento.

II. Es otrosi una epístola del viejo Marco Caton á un su fijo, en la qual le escrevia como él avia oydo que el cónsul lo avia dexado, y que en Maçedonia en la batalla de Perseo el era cavallero, é por ende en amonesta al fijo que se guarde de pelear, é de començar batalla. Esto porque Marco Caton niega aqui que alguno tenga derecho de pelear contra los enemigos, salvo aquel que cavallero fuere. Quáles é quántas cosas este juramento contenga, sapientissimo é mi especial señor, yo non las sé, nin en parte alguna me recuerdo averlas leydo. Pues que asy es, ¿á dónde yré yo agora, señor, á fartar é e satisfaçer esta seté desseo en estos nuestros reynos, ó fuera dellos, asy por grandíssimo estoriógrapho é investigador de las tales é muy mas altas cosas en algunt tiempo amistat mejor, nin tan bien que á vos, señor mio? Al qual yo ruego, pido é demando soluçion, é declaraçion de esta jura é sacramento.

III. Podredes vos agora, señor mio, con assaz aparente raçon deçir cómo la voluntat mia se puede mover á penssar, ni á entender en tales cosas, reguardado "é visto este tiempo asy trabajoso, donde tantos escándalos, debates é bolliçios son movidos, é todos dias por peccados nuestros cresçen é se augmentan, tanto que "5 ya las soberbiosas flamas de la yra paresçe que allegan al cielo? Non penssedes, señor mio, que esto venga de olvidança ó grand descuydamiento de las tales cosas, como la fortuna aya querido non

<sup>9</sup> Cód. Escur. y M, 56: de Per-

<sup>10</sup> Cód. Escur.: É por ende.

<sup>11</sup> En el Cód. M, 56 se lee añadido al márgen: « salvo aquel caballero que tuviere primero fecho sacramento ó juramento, para en aquella batalla do ha de guerrear.»

<sup>12</sup> Cód. Escur.: agora á fartar. Lo mismo en el M, 56.

<sup>13</sup> Cód. D, d.: é muy altas.

<sup>14</sup> Códs. M, 56, y Escur.: es guardado.

<sup>15</sup> Cod. Escur.: en tal manera que.

me facer ageno de aquellas; pero acaesce á mí, segunt creo, como á otros de muy mayores juicios, ca buscando los fines de tan trabaiosos comiencos é medios, discurriendo de unos penssamientos en otros, se lancan 16 en un segundo labyrintho, ó casa de Dédalo 17. por tal manera que, quando se pienssan aver acavado, comiencan. Asy que, va como estos fechos parescan aver salido é scan exemidos 18 de la humana jurisdicion: é como el montero 19 furtando algunt poco de tiempo, va por las selvas é sigue los venados, é el tal cacador vuela é aprehende unas aves 20 con otras: é á mí, como á otros, me plega buscar é saber las tales cosas, fago de este trabajo reposo de los otros. ¿É qué puede va. señor mio, ninguno 21 penssar en reparo de tantos é tan grandes dapños? Ca ciertamente aqui se vee é falla toda la soberbia de Agamenon é de Archiles: aqui la poca verdat de Ethiocles 22, tebano; aqui los robos cithereos; aqui la cobdicia é avaricia de Mida; aqui la crueca é ferocidat de Diomedes, traciano, é la corrompida é poca verguenca 23 de Nero.

e peccados ayan en este infortunado emispherio, asy como la trompa de Miçeno, excitado, amonestado é provocado á los omes, é todos los dias <sup>23</sup> los llaman é convidan á las marçiales armas: é ya non avemos memoria, nin nos recuerda aquel dicho de nuestro Maestro é Redemptor: «Todo reyno en sí mesmo devisso <sup>26</sup>, será asolado é perdido.» Non de las más que cibdadanas batallas de Roma, de quien Lucano tan alta y elegantemente ha fablado; non de la Cathilinaria <sup>27</sup> conjuraçion, nin de la rebatosa é loca audaçia de Çetego, nin de las nuevas <sup>28</sup> é crueles guerras gállicas, las quales tanto nos son veçinas é de nuestro tiempo, que todos dias devrían ser ante nuestros ojos, de fecho ya olvidadas; ca léxos es de nos toda virtut, é todo desseo de paz, é todo amor de bien vivir <sup>20</sup>. Asy que, denegados nos deven ser qualesquiera gualardones, que fiferon otor-

- 16 Cód. D. d. 149: se enlazan.
- 17 Cód. Escur.: ó casa de Dalo.
- 18 Cód. D, d, 149: et sean exterminados; Cód. M, 56: sabido é sean examinados.
  - 19 Cód. M, 56: el caçador.
  - 20 Id.: vuela unas aves.
- 21 Cod. Escur.: Señor, ninguno.
  - 22 Cód. M, 56: Eçio.

- 23 Cód. Escur.: é poca vergüenza.
  - 24 Id.: que los vicios.
- 26 Cód. M, 56: en sí diviso, será desolado.
  - 27 ld:: caterinaria.
  - 28 ld.: turenas.
  - 29 Cód. Escur.: de bien bevir.

gados é prometidos á los virtuosos é pugnadores é desseadores de los enemigos d'aquella, é defensores de la república.

V. En verdat, señor mio, mucho sería largo é prolixo este sermon, si se non atajasse, é se le diesse fin: el qual yo fago, rogando á aquel que puede provea, é á vos, señor mio, faga en los pressentes é advenideros tiempos alegre <sup>31</sup> é bienaventurado. Á XV de Henero, Año XLIIII.

#### RESPUESTA

DEL MUY NOBLE É SABIO OBISPO DE BURGOS.

I. Con quánta alegría, ó muy claro varon, lei vuestra graciosa letra, d'aquello se puede considerar que muchas cabsas en ello concurrieron, que cada una por sí plaçer señalado deviesse traher; pues raçonable es que todas juntas le fagan ser forçado, ca saver de la salut é prosperidat de vuestra muy dina persona, que yo desde vuestra niñez fasta en la viril é provecta edat en que hoy sodes, siempre amé, non sin racon es cosa plascible. Pues ver vuestra linda eloquencia en nuestra lengua vulgar; donde menos acostumbrarse suele que en la latina, en que escrivieron los oradores passados, cosa es por cierto que por su gentileca é singularidat deve á todo ome ser agradable; é ayuntado con la forma eloquente de vuestro escrevir el desseo de saver dottrina estudiosa é guiadora de re militari, de que vos sodes professor excellente, grand raçon dulce es de lo oyr. Esto todo que digo non fué por vos puesto en vago cimiento; mas vuestra raçon de dubdar, fundada venia sobre colupnas de enxemplos antiguos. Por ende vo puedo á vos bien deçir lo que aquel cardenal glorioso Hyerónimo escrivió, respondiendo á una question que le envió á preguntar el Papa Dámaso. Por cierto (dixo él) tu pregunta, padre muy sancto, enseñança fué, ca de tal manera preguntar ¿qué otra cosa es, sinon abrir camino para que yo sepa responder á lo que me preguntas? É asy yo todo esto en vuestra escriptura conjunto considerando, con grand raçon ove singular complaçençia, de que nasçió ardor é desseo de catar lo que en mi vos fallar cuydastes, pues para ello en vuestro preguntar assaz me abristes carrera.

<sup>30</sup> Códs. Escur. y D, d, 149: 31 Cód. Escur.: alargue: es pugnadores del bien de la patria. yerro.

Mas el goco tomado por lo que á vuestra parte concierne, se atibia. é como que se agua con lo poco que de la mia se falla; pero esto non mengua en vuestra diligencia loable, ca segunt que en otro logar dixo el mismo Hyerónimo, non lo que falláredes, mas lo-que buscades es de considerar. Porque vos plenaria respuesta querríades fallar, é si non la fallades, esto es de atribuir á la inoráncia del respondiente, ca non vos trahe menos loor lo que en la fin, é como en la suela de vuestra letra, possistes; é yo en el hombro é comienço de la pressente repetiré, que entre tantas turbaciones como Dios por nuestros peccados consiente correr, de que vos rescebides non pequeña suerte de grandes trabajos, como uno de los principales miembros que á nuestro muy soberano príncipe, que es nuestra cabeca. sirviendo ha de sostener é ayudar á la direccion real é policía, es de maravillar cómo podedes apremiar vuestro coracon, é aver por deleyte é descanso estudiar é leer, é aun escrevir en estas cosas, que á muchos parescen supérfluas. Mas vo á esto responderé, si queredes, que aquellos dello se maravillarian, que han lo corporal por lo principal desta vida, como si fuéramos nascidos para comer é beber, ó para allegar demasiadas riqueças, é non catan que la claridat de la racon humanal non se ocupa en los actos del cuerpo, salvo en quanto para lo espiritual es nescessario ó complidero. Mas cada que la nescessidat afloja la cadena algun tanto, luego el entendimiento humano que libre se siente, si bien nascido es é non le embargan las fantasías del celebro grosero, busca folgança en las cosas intelectuales, é non se digna delectar en lo terreno, é caduco é comun á los animales brutos, é mudos; é donde quier que puede algun espaçio de tiempo robar, luego le gasta en cosas loables é dinas de animal raconable, segunt que vos acostumbrades facer. É decitme vo vos ruego: si esperamos á que la fortuna nos dé tranquilidat é quiete, é en tanto que tura el tiempo turbado, tenemos la péñola queda, inon temeremos con grand raçon que por ventura passe nuestra vida ociosa, sin dejar de sí escriptura turable?

III. Este temor mas lo devedes tener los grandes que en esta provincia vivides, donde siempre ovo, é temo que avrá, torbellinos, vientos que en las alturas suelen ferir. É recolegit, si vos plaçe, en vuestra memoria los tiempos que passaron d'aquel don Pelayo, silvestre, en quien començó la real policía, só cuya sombra en esta citerior España vivimos. Ca ante dél en la monarchia mas larga é extensa, é á la pressente non tan semejable é claramente, veredes muy poco aver turado el sosiego, é aun quando contra enemigos guerra non era; porque tanta es la animosidat é brío de la nobleça de España, que si en guerra justa non

exercita sus fuercas, luego se convierte á las mover en aquellas contiendas que los romanos cibdadanas llamaban, porque sobre cl estado del regimiento de su cibdat se movian, aunque despues se extendian por diversas partes del mundo; é nos propriamente fablando, podremos llamar cortesanas, pues sobre el valer de la córte se mueven, aunque se extienden por las mas provincias del revno. Por ende como al incontinente el Apóstol aconseja que tome matrimonio lejítimo, pues de otra guissa contener non se atreve, porque en usos lícitos mueva los impetus de su concuspiscible passion, que mejor (dice él) que es casar é sofrir los trabajos, que el matrimonio trahe, que ser encendido é sobrepujado de dañables desseos; asy á los bellicosos fijosdalgo quien amigos quiere ver é tener la tierra pacífica, en guerrear enemigos ocupe sus vidas, porque alli meritoria é gloriosamente cansen sus fuercas é derramen su sangre, si à derramarse oviere, é non la despendan en lo que non trahe mérito ante Dios, ni gloria delante las extrañas naciones. ¿É quanto vo tibia esperança tengo de ver en estas partidas sosiego, en tanto que guerra de moros abierta non fuere!..

Mas en esto non ocupemos la péñola, porque si la dejamos correr non daria logar á que ál escriviessemos; ca materia es esta que non sola una, mas muchas é largas epístolas bastaria ocupar. Pero esto solo es raçon de deçir que loando vuestro animoso propóssito, con toda atencion vos exhorto á que con diligencia lo continuedes é entre unas priessas é otras papel é cálamo non fallescan, que relaten vuestros honestos conceptos é las elevadas invenciones del vuestro ingenio prudente; pues veedes que estos terremotos no son nubada que passa, mas pluvia continua del es-. curo invierno. É asy como non sería el caminante discrepto, que se quisiere en el messon detener fasta que cesasse el agua que viene en Otubre, con el austro derecho todo el ciclo de nuves cercado, mas mojado ó enjuto curaria de andar su jornada; aunque en el mes de Julio, sentiendo la nuve ser corta é que cessaria ayna el turbyon, bien se deternía algun poco, esperando á ver el cielo sereno; asy el estudioso varon, que Dios en estas tierras le fiço nascer ó tener domicilio, pues veé que las turbaciones todavía se continuan, aumque á las veces unas mayores que otras, non deve por esso tener en todo el dia ociosa la mano, mas ocupándola en poco ó mucho, siempre dexe su rastro: que nunca hay tanta priessa, en que alguna ora vacía non falle el deseoso obrador, nin hay tiempo tan ancho, en que achaque non quede al coraçon ocioso. É non es de dubdar que semejante acaesció á los escriptores antiguos, ca non estavan todavía en tranquilidat; mas quando en paz, quando en guerra, non dexavan los estudios honestos más ó menos, obrando segunt el tiempo á ello les daba logar. É quántas dulçes cosas escrivió Çiçeron, seyendo aflitto de muchos trabajos de la guerra çevil, bien lo muestran las sus Tusculanas, é los libros de los Officios, é Thimotes, é del mayor Orador, é otros suaves tractados, en que desto façe mençion: é á las veçes él en la cibdat, é desterrados los otros, é otras veçes sus contrarios dentro, é el desterrado, el estudio avia por depporte, fasta que fenesció sus dias en poder del cruel Antonio, por ocasion de cibdadanos debates. É aquel famoso doctor, sancto Agostino, en la eloqüençia á Çiçeron egual, é en la sciençia mas excellente, en guerra é en paz estando é andando, nunca el estudio dexó, segunt muestran sus sotiles, devotas é scientíficas escripturas, fasta que en su madura vejez, siendo de los arrianos cercado, su límpio espíritu á Dios envió.

Ca asy como entre los trabajos de guerra é angustias de los negocios humanos, non fallesce algun tiempo en que vayan á caça los que della son desseosos, ó se den á juegos algunos é á otros placeres los que á ellos se quieren dar, asy el animoso desseo del estudioso varon todavía falla alguna ora oportuna, en que en la selva de la sciencia tome honesto deleyte, veyendo cómo alcancan á la garca en lo alto los voladores ingenios neblís, é él en pos ellos asy mesmo, cómo en direcçion de falcones maestros envie el suvo, quier sea sacre ó borni, é aunque por sí non la baste matar, á lo menos verá de mas cerca volarla, é pressa por los otros, podrá con ellos en ella cebarse. Por ende non ocupando el tiempe que en favor de la república se ha de gastar, mas puesto aquello en lo salvado é despendido en la manera é al retto fin que la racon ordenó, de lo ál que queda para recreaciones é juegos, ú otras cosas que nescessarias non son, lieve el estudio su parte. O fasta quando diredes que esta prefacion tura, donde non es menester!.. Pues estas cosas y otras que yo non sabría penssar. vos las avredes por muy familiares, é yo esto sin contienda lo confessaré; ca cierto soy quel mi avissamiento es á vos excusado. Mas mi péñola quiso esto mezclar, porque le paresció venir á propósito; pero mandándole ya que desto se calle, á responder á vuestra carta, ó qüestion la enviaré.

VI. Decides, señor muy amado, que en un libro que Leonardo de Areçio compuso, para demestrar dónde el oficio de la cavalleria aya procedido é avido comienço, entre otras militares dottrinas façe mencion de cierto juramento que los cavalleros facian, é non lo declaró tanto, como vos quisiérades, é lo que él dexó de decir quisiérades vos de mí lo saver. É yo por esto quisiera ver aquel su

tractado como de un discrepto orador, mi muy espeçial amigo, con quien por epístolas ove dulçe comerçio; ca creo que non era menester de lo enxerir en su escriptura ó por le paresçer que non façia á propóssito del principal fin á que él escrevia, ca aunque de una materia muchos escrivan, acaesçer ha cada uno yr por su vía, segunt la señal é fin á que tienda: é qual de estas cabsas le moveria, non lo podria conjeturar, pues su escriptura non ví. Pero cumpliendo vuestro mandado, por satisfaçer algund tanto á vuestra qüestion, diré aquello que por agora á la lengua me ocurre, é lo que fallesçiere, vos lo suplit, que lo entenderedes mejor, ú otro qualquier que entenderlo quisiere, ca muy de buena voluntat rescebiré emendacion raconable.

VII. Este nombre de cavallero, que en latin miles se llama, quien bien lo catare, fallará que asy en los libros como en el comun uso de nuestro fablar, le trahemos de grand tiempo acá equivocado, entendiéndole de diverssas maneras; ca á las veces le entendemos por una é á las veces por otra sinificacion, pero todas ellas le toman por ome deputado á actos de guerra, é defensor de la república, por aquella espeçie de defension que por vía de armas se face: é esto es su propria é estrecha sinificacion. Mas á semejança de ella, extendiéndolo mas anchamente otros algunos que por otras vías lo defienden, suelen las escripturas llamar cavalleros, como los sacerdotes que orando delante del trono divino. é los letrados alegando delante los tribunales humanos, trabaian por escapar á los que son en peligro. Pero estos llamamos los cavalleros de la cavalleria desarmada, é á los otros de la con armas: é quando se dice cavallero sin addicion de alguna qualidat, si por otras palabras no paresce de qual entendemos, todavia se entenderá el cavallero con armas: que aunque toda contienda corporal é espiritual se dice cavalleria, de donde decia Job: Cavalleria es la vida del ome sobre la tierra, porque todo nuestro vivir es contienda de adentro é suera, pero la armada es propriamente cavalleria: é las otras por semejança. Por ende algunos famosos legistas comparan la órden de los pleytos, é las actiones é exençiones à las armas é actos de guerra; é qualquier destos cavalleros que agora diximos, apropriados tienen sus votos, provisiones é juramentos, segunt que en la recepcion de las ordenes. grados, é officios á cada uno conviene. Mas dexemos agora la cavalleria desarmada, de que non creo que vuestra intencion fué de preguntar, é á la armada tornemos.

VIII. Quien sué el primero que el officio del guerrear falló, seria una curiosa question; pero de Nembrot leemos que sué muy

antiguo duque de huestes, é el que primero con armas, á lo menos con piedra ó palo (que esse nombre de armas los derechos incluyen) sangre humana derramó el malyado Caim. Mas de este nombre que miles decimos, segunt que el Sancto Doctor Isidoro Arcobispo recuenta, Rómulo fué el inventor porque escogió mill para guerrear: ó segunt otra opinion, porque tanto quiso estrechamente escoger los omes para este officio loable. que de cada millar uno solo tomaba. Como quier que ello sea, quier que de mill uno tomasse, ó porque de todo el pueblo mill escogió, en esto todos concuerdan que este nombre miles, que cavallero decimos, del cuento de mill descendió, é asy lo confirma una lev de las nuestras Partidas que desta materia fabló. É estos cavalleros en los dias de Rómulo, é mucho tiempo despues sueron entre los romanos llamados quirites, porque á Rómulo por sobrenombre llamaban Ouirino, é por ende en algunos logares los jurisconsultos que de las leyes romanas fablaron, del derecho de los quirites facen mencion. É este nombre de cavalleros ó mílites las estorias en diverssas partes á todos los combatientes aplican: é quier guerreen á pié, quier á cavallo, mílites en muchos libros se llaman. ¿É quantas son las corónicas que dicen, quando algunos grandes fechos de insines capitanes recuentan, que finchieron los campos de cavalleros, é aun á las veces á toda la hueste llaman un cavallero?.. É Sanct Augustin, á Bonifacio escriviendo, á toda la hueste juntamente cavallero llamaba, entendiendo este nombre por el acto de guerrear, non por dinidat alguna formada.

Esta manera de fabla fué muy general, et por ventura non es en nuestros tiempos usada; pero otra non tan extensa, mas con mucho especial se usa bien en partes algunas. Esta es aquella que llama cavalleros á todos los que guerrean á cavallo: é este modo de fablar vemos tener à los moros, é por su vecindat le tiene é acostumbra la gineta cavalleria, ca á todos llaman cavalleros los que de á cavallo pelean, é aun las leves deste reyno non desecharon esta manera de fabla; ca quando dieron dottrina para quien pueda traher pendon ó las otras señas, que bandera ó estandarte agora liamamos, por número de cavalleros lo ordenaron, é non es de creer que quisieron entender de la cavalleria solemne, que se da por órden é dinidat, é ca pocas veçes ó nunca acaesçeria que todos los que siguiessen alguna seña, fuessen cavalleros armados en forma solemne; mas quiso entender por omes de á cavallo. Pero tanta es ya la mudança de las palabras: que en muchas cosas fallaredes que se muda el traje del fablar, como el de las ropas; ca en algunos tiempos se contaba la gente á cuenta de lanças, é aun tura oy este modo en los libros del Rey, asy en la tierra como en el sueldo é alarde, é á las veces cuentan por omes de armas.

Mas si queremos adoptar la manera de escrivir antigua algun tanto á lo que ov en la fabla trahemos, de tres maneras podriamos entender el vocablo miles, que por cavallero solemos romançar. La primera es muy larga, entendiéndole por todos los deputados á guerrear: é segunt esta, non lo romancariamos cavallero, mas vo lo llamaria combatiente. É asy lo vemos usar en muchas partidas, quando se escrive el número de la gente que lleva algun capitan sin distinguir de pié ó de á cavallo, ca cuéntanla à número de combatientes: é segunt esto se pueden entender muchas ant guas historias que fablan de algunas huestes do los grandes capitanes passados, llamando á todos mílites, é non es de dubdar que llevan peones. La otra sinificacion especial diciendo miles al de á cavallo, que mas propriamente en latin se diria eques, é segunt está en nuestro romance, non diriamos cava-·llero, mas ome de armas; é porque en este revno entre los de à cavallo hay una diferencia que en pocas partidas se falla, es á saber, que unos son à la guissa é otros à la gineta, é segunt costumbre comun, el de la guissa decimos ome de armas é al otro ginete, si queremos por un vocablo incluirlos ambos, conviene que los llamemos combatientes de á cavallo. La tercera es particular, entendiendo miles por cavallero armado por Rey, ú otro que armarlo pueda; é esta es su propria y estrecha sinificacion. É estos tales se diçen tomar la órden de la cavalleria, la qual tiene sus reglas y observançia: que non poco erraria quien cuydasse que la cavalleria da libertat de deleytes, desordenados plaçeres, é como que libra al que la toma de trabajar; porque quien bien catáre la regla que tiene, é con grand diligencia la quisiere observar, por ventura la fallará tan estrecha como la de los encerrados cartuxos, ó de los menores descalços, que de la observançia llamamos. Ca aunque en algunas cosas aquellos parescan tener mayor estrechura, pero non les manda su órden poner tantas veces, sin algund resguardo, su vida en balança nin sufrir algunos singulares trabajos que el continuo exercicio de la esforcada milicia demanda.

.XI. ¿É qual mayor trabajo é angustia puede aver que ver la muerte cercana é poderla evitar, si quisiere, é esperarla de rostro, por non partir deshonesto, para dilatar con vergüença su vida?.. Dicen que Diomedes un dia, seyendo arrancados los suyos de la gente de Éctor que en ellos feria, é rogándole todos que se acogiesse á las tiendas, respondió: «Esto non faré yo, ca diria Éctor entre

los troyanos, que por su temor Diomedes se arredrára del campo. É por excusar este deçir, sufrió dubdas de muerte, é por otra via defendióse como cavallero, é escapó. ¿É quál ayuno, aunque sea á pan é agua ó disceplinas secretas, con semejante trabajo puede egualar? É este, non una, mas muchas veçes lo passará quien desseáre que entre los esforçados cavalleros sea escripto su nombre. É la veçindat de la muerte non solo al espíritu, mas á las carnes trabaja: vemos las perdiçes, que voladas de ave mueren, ser mas tiernas que otras, porque el temor que passaron las enterneçió: por ende por estrecha regla deverá ser avida la que tales trabajos á menudo manda passar, demás de los otros corporales que la guerra trahe, que se non podrian perfettamente contar. Dexemos esto que non epístola, mas libro requiere, é aquello solo nos baste tomar que á vuestra pregunta responda.

XII. Entre muchas cosas, que al cavallero se cargan para que tome esta órden é dinamente suporte este nombre, una es que faga juramento; é qués lo que ha de jurar, diverssos escriptores diverssamente lo escrivieron. Aquel viejo é sotil glossador Acursio Legista, en algunas del derecho cevil dixo que este sacramento era de non refusar la muerte por la república, es á saver que non curará escapar su vida, donde al bien público compliere morir. È esta dottrina siguen algunos modernos legistas que en pos dél escrivieron: é en efetto tambien la siguieron las leyes deste reyno, pero quisiéronlo mas declarar, diciendo que non refuyese la muerte por defension de su ley ó por serviçio de su Rey é señor natural ó por el bien de su tierra é pueblo. Esto aunque suena más extenso en palabras, pero bien paresçe con lo ál concordar: ca non guardaría bien la republica quien á su ley ó á su Rey ó á su pueblo non guardasse. É decit aguál mayor bien de república há que la conservaçion de la fee que á todas las cosas preçede é à todo es de anteponer? ¿É cómo se diria guardar el bien de su tierra, quién á su Rey non guardasse? Ca quien las dottrinas antiguas é ylaçiones modernas, que dellas se sacan, quisiere catar, fallará que toda la virtut de la república está ayuntada é complicada en el Rey, é la virtut del Rey desparçida é explicada en el pueblo: de guissa que lo quel uno tiene por via de complexion, tiene el otro por via de explicaçion.

XIII. Mas esta materia es algun tanto especulativa é non para aqui, é suélese á las veçes tractar donde la universal Eglesia fabla; pero non sin raçon, á mi paresçer, en este logar se interpuso, porque paresca que aunque lo dixeron por diverssas palabras, mas la intençion de estos dos juramentos toda es una: ca non guarda la

república quien desirve á su Rey, nin sirve á su Rey quien daña al pueblo, segunt diriamos que non guarda bien el cuerpo del ome quien le fiere en la cabeca, nin le guardaria bien la cabeca quien le firiesse en el cuerpo: ca todos los miembros son coligados é comunican su virtut unos con otros por la proporcion de sus influencias. de guissa que el daño del uno al otro se extiende. Por ende, el buen cavallero que su sacramento quiere guardar, deve tener en poco su vida, quando sintiere que á defension de la ley, ó servicio ú honor de su Rev. é provecho é bien de su tierra compliere morir ó poner en aventura su vida: é si lo non façe, vive contra su profesion, como el frayle que quebranta la su regla. Esto que dixe paresce á los derechos conforme: pero allende dello algunos que juristas non fueron é muchas cosas fermosas de los rittos antiguos en sus libros mezclaron, añaden otras clausulas, que solian jurar los cavalleros en los siglos antiguos, que son de non fuyr nin partir de la hueste deshonestamente por miedo, nin salir adelante de la haz ó esquadra, donde está asignado, sin mandado del duque, salvo por recobrar lanca que oviesse tirado, ó por ferir al enemigo, si de rebato á la sacon le viniesse, ó por deffender á su cibdadano, si le viesse en peligro. Ellos esto entendian, si non oviesse tiempo para el capitan consultar; ca una de las cosas mas principales que se escrivió en la militar disciplina, asy por los philósofos é oradores como por los jurisconsultos é príncipes que en ello fablaron, es que sean obedientes al capitan. Por ende otros algunos que cathólicos fueron é de este juramento façen mençion, usan destas palabras, diciendo asy: «Jurarán los cavalleros por Dios é por Nuestro Señor Jesu Xripsto. é por el Espíritu Sancto é por la Magestat del Príncipe (la qual segunt Dios deve ser amada por el linage humanal) que farán esforcadamente todo lo quel Príncipe les mandáre; ca aquel que tiene justo principado, devésele aver fiel devoçion, é façer diligente servicio como á Dios, si fuesse pressente: que nunca partirán de la hueste, nin refusarán la muerte por la república, en cuya guerra andan; é non solamente se non ha de retraher en guerra, mas es de guardar la obediençia al capitan, é más aun en non yr adelante con demassiado denuedo.»

XIV. Onde con grand raçon dixo un jurisconsulto, que quien contra mandado del duque de la mesnada alguna cosa ficiere, aunque salga á bien, muera por ello; que caso que algunas veçes la fortuna lo enderesça, pero en muchas sale á mai fructo de querer mostrar valentias singulares, sin consejo ó mandado de su capitan: ca asy como por demassiado temor las peleas se pierden, asy por mostrar orgullo, grandes daños vinieron. É trahet á la vuestra me-

moria algunos fechos passados: é si la batalla de Alarcos fallardes perdida por algunos cavalleros partirse sin tiempo, que despues lo emendaron en la otra que de las Navas se llama, asy la que vistes infortunada pelea, en que vuestro Abuelo é otros grandes con esforçado coraçon fenescieron sus dias, é non por temor, mas por exçesivo denuedo fué por cierto rompida; ca viniendo cansados de luengo camino, é fatigados de polvo é siesta, non seyendo toda la gente llegada, sin tomar conviniente reposo, fueron ferir en los enemigos que estavan folgados, muchas jornadas dentro en su reyno, situados en ventajoso logar é cercados de artificioso palenque. É mucho es sin dubda esto de catar: que el temor non retraya, nin abalançe el esfuerço de lo que paresce pedir la raçon.

XV. Estas cosas deve el capitan veer é temprar con deliberacion é consejo de los cavalleros esforçados é discreptos, que son en su compañía: pero otro alguno, por grande que sea, por su abtoridat propria non acometa nin se parta del combate ó pelea, mas como el buen dancador mueve su cuerpo segunt que los instrumentos suenan, asy el buen cavallero vaya ó venga, seguiendo las palabras ó señales del capitan. Oí decir que en la batalla de Náxara, comencando las huestes á se combatir, diera una grand voz el duque d'Alencastre, que la vanguardia de la una parte trahía. é luego toda su ala ordenadamente se retravó tres ó cuatro passos arrera, é á poco espacio dió otro clamor, é todos juntamente procedieron delante, é salió dende lo que oystes. Ca alguno non se deve saçer tan suerte que passe más que manda el capitan, nin tan temeroso que parta del campo ante quél vuelva la rienda: mas en tanto que el capitan la facienda porsia, non partirán con buena honestidat los cavalleros gregales, é quando él parte, si ser pudiesse, deven partir con él, porque mas parcsca retrahida temprada, que rebatosa partida. Pero en esto los casos tales avienen, que non se podria aver regla particular: mas esto se dice, porque quanto quier que alguno sea esforcado, consejando lo muestra al capitan, mas non su mandado rompiendo: é si es temeroso, non se excuse en tanto que el duque pelea, ca fasta quél muera ó sea presso de inreparable pression, ó aviéndolo por perdido. la jornada non parta; ca lo tal non conviene á ningunt cava-Hero de batalla ó cerca partir, si quiere su honor guardar sin mancilla. É por esto en los tiempos antiguos solian los capitanes traher consigo bocinas é sabíanlas tañer muy bien, porque conosciessen los suyos lo que ellos mandavan, quando en tal logar ó aprieto estoviessen, en que non podian ovr su palabra: ca non puede toda via cerca del capitan estar la trompeta: é quando las gentes de Joab é Abner

pelcavan, en tañendo Joab la boçina, cessaron los suyos. É quán sonado fué aquel clamor de boçina, que dió el valiente é famoso palatino Roldan, quando cerca de Roncesvalles fué arrancado el Emperador Carlo Magno de las gentes del rey don Alonso el Casto, la comun opinion de los pueblos lo muestra é algunas de nuestras estorias aquella batalla recuentan, aunque las suyas lo quisieron por ende encobrir.

Entre muchas cosas que aquel Sancto Isidoro, que de suso nombramos, dixo del derecho de la cavalleria, non calló esta, que por señal del capitan pelcen, é á su seña se retrayan: ca asy como en el juego del monte que en semejança de guerra se corre, segunt la diverssidat del son que la boçina façe, entienden lo que el montero quiere deçir, asy los capitanes deven tener con los suyos çiertas señales, porque sea entendido lo quél quisiere mandar; ca en las grandes priessas non se podria por palabra deçir. Por lo uno é por lo otro mejor se guardar, se fallaron los juramentos, que escripto avemos; ca porque el temor de la muerte ó amor de la vida non retraya al cavallero ante de tiempo, jurar ha de non refusar la muerte por el bien público, é porque con orgullo brioso saliendo adelante, non dé cabsa á pelear sin raçon.

Jurava el otro juramento que vos diximos, porque asy con dos juramentos ligado, lieve medidos sus fechos, é non se siga por su alvedrio, penssando por ventura que façe mejor; ca en las cosas de tanto peligro non basta á los omes façer los fechos á buena intencion, mas deven someter su juiçio á la determinaçion de aquellos que de guyar la hueste tienen el cargo: nin los excusa que digan despues del fecho dañado: «por bien lo faciamos, ó non cuydamos que saliera asy», ca segunt fermossamente dicen que decia Publio Scipion Africano el primero, en las cosas que con fierro se façen, torpe excusaçion es: «non lo cuydé». Notablemente por cierto fabló, porque todo se deve ante cuydar que se cometa aquello que errado, emienda non lieva: é de aqui podemos sacar, Señor muy amado, quál era aquel sacramento, de que Marco Caton á su fijo escrivió, é al duque Popilio que llamó emperador, siguiendo la costumbre d'aquella edat. en que á los soberanos capitanes emperadores llamavan. É non es de penssar que fablava de los cavalieros solepnemente criados, pues aquellos non façen el juramento mas de una vez, al tiempo que la órden resciben, é aquel los tiene ligados por todos los dias de su vida. Nin son libres dél, aunque de alguna guerra con honesta licencia se partan; mayormente que yo non osaria afirmar que estonçe oviesse dignidat de cavallería con esta solepnidat otorgada, como agora la usan: ca asy como en otros tiempos ovo muy grandes letrados que maestros é doctores los solemos llamar, pero de grado de magisterio, ó doctoramiento con birrete redondo, é flor blanca, verde ó bermeja con las otras solepnidades que visto avedes, non ha luengos tiempos que se comencó á costumbrar.

XVII. Asy es de penssar que escojer para la cavalieria bien lo façian, mas criarios é façer cavalleros de la guissa que oy los vedes facer, bien creo que non lo costumbraron los capitanes antiguos d'aquel siglo viejo, de que fabló el orador Ciceron, relatando la letra de Marco Caton. Ca estas cosas despues de poco acá entraron, quando la christiana república començó de florescer é poner todos los actos asy scientificos como militares, só rerias iustas é ordenanças loables; é desta forma nueva, de que ya los christianos principes usan oy, en muchos reynos hay diversas costambres. Ca en este disponen las leyes que se armen con cierta solepnidat é con muchas cirimonias, que en ellas escriptas veredes; mas en algunas otras partes de otra guissa se facen, é yo vi al rey de los Romanos Alberto, quando yva á la guerra polónica, algunos gentiles omes armar cavalleros, é facíalo asy: estando delante dél humillados, dava á cada uno tres golpes con una espada de lo liano en las espaldas, diciendo á cada golpe en su lengua: peszer ricter deulrenet; que quiere decir: mejor es ser cavattero que escudero. É con esto eran armados sin otro juramento, nin promision. É yo creo bien que los romanos, al tiempo que Caton aquello escrivió nin quando lo relató Ciceron, non facian cavalleros desta manera, pues estonce non tenian emperadores nin reyes por señores é perpétuos principes soberanos; mas quando enviavan á alguna guerra, de que ellos muchas tenian, tomávanles los juramentos de que fecimos mencion. porque fuessen mas ligados á la obediencia del duque, é prestos á morir, si cumpliere; é porque aquella guerra acabada ó ellos descargados por licencia del capitan, el juramento cessava, era menester de les tomar otro, si para ella de nuevo los deputassen. por dos cosas que Caton en su letra quiso tocar: la una porque pues de nuevo venian, nuevamente se obligassen à la obediençia del capitan; la otra, porque oviessen derecho de guerrear con los enemigos. É esto guardaron mucho los establecimientos antiguos que non peleassen con los enemigos, salvo aquellos que para ello fuessen nombrados; ca como Roma tenia comunmente muchas guerras abiertas, los deputados en la una non avian de guerrear en la otra; mas quando de una á otra los mandavan passar, solianles tomar otro juramento de nuevo.

XVIII. É si alguno por ventura dixiere, pues estos juramen-

tos va non se facen tan explícitamente como dixistes, non seria á los guardar el cavallero tenido, por cierto non lo entiendo yo asy; porque quien el cargo de la cavalleria armada toma. con sus anexos lo paresce tomar, segunt que en semejante en la milicia ecclesiástica acaesce: que non facen oy voto de castidat los sacerdotes de la Eglesia Occidental que llamamos latina; mas calladamente le parescen facer todos los que la órden sacra resciben. pues en el concilio Niceno, que fué uno de los quatro famosos concilios primeros, los sacerdotes é diachonos por sí lo ficieron, é por sus subcesores, é despues los subdiachonos fueron juntados con ellos, de guissa que tan anexo es á las órdenes sacras, que non se puede dellas partir. É á semejança desto escrivieron algunos. é vo lo he por verdat, que aunque el cavallero, quando lo crian, esto non diga, pero todos los artículos de susso enxeridos paresce jurar : é si contra ellos face, non solamente viene contra su honestidat, mas aun quebranta el militar sacramento.

XIX. É non seria sin racon que entre muchas nuevas costumbres que en estos tiempos entraron, esta vieja é ya olvidada se tornasse á renovar, é aun si por mi consejo esto se oviesse á guissar, mas largo lo dessearia: que non solamente los cavalleros, quando los arman, mas aun los vasallos del Rev. quando nuevamente lanca les ponen, todas estas cosas jurassen. Ca si bien considerarlo quisièremos, estos parescen en este reyno repressentar aquellos mílites ó cavalleros que Rómulo en Roma escogió, pues con sus personas, cavallos é armas deven ser prestos á guerrear por la república, quando por el Príncipe les fuere mandado, é viven de las rentas comunes, que á los reves paga su reyno. É miémbraseme, seyendo moço, ante que del estudio saliesse, en un acto escolástico aver puesto tal conclusion: eque los vasallos del Rey, nuestro señor, aunque cavalleros non sean, de los previllegios militares deven goçar»; a aunque en juicio non la seguiria, porque algunas leyes del reyno é la costumbre la parescen contradecir, pero en disputacion escolástica, donde cl derecho comun é la raçon solamente por auctoridat alegar se podiesse, por ventura se dessenderia: ca segunt los ritos destas tierras en que vivimos, más parescen estos ser deputados á aquel officio porque los privilegios militares se dieron, que los cavalleros que vasallos non son, pues estos son tenidos de yr á las guerras, é los otros non van, si non quieren, é algunos resciben aquella órden más por honor que con intençion de poner en la guerra sus manos.

XX. Mas las escolásticas disputaçiones para las escuelas se queden, fasta que la providençia real, si le ploguiere, en práctica las

mande traher; é esto dixe, porque pues de lo público viven, los juramentos públicos devian façer, ca aunque agora paresca pequeña la quantía que á un vasallo se dá, pero quando este uso se comencó, para raconable mantenimiento bastára, si mudança de las monedas no le dieran grand baxa: é non sin cabsa se llaman vasallos, é el dincro que les dan tierra se dice, dando á entender que es vasallage á manera de feudo; é como en otras partidas tienen de los principes tierras por feudos, é por ellas con cierta gente han á servir, asy este dinero tierra se llama, pues por él son tenidos á cierto serviçio, é por este respecto algunos á la quantía, que tierra llamamos, feudo de cámara le suclen llamar. Por ende non veo racon alguna, para que estos non devan jurar el juramento de los cavalleros, ó si aquel non queredes, sea el de los vasallos feudales que el derecho ordenó, de que aqui non escrivo, porqué tales cuentas é tales clausulas tiene que requeria larga escriptura : é es algunt tanto diversso d'aquel, de que nos preguntastes; mas solamente aquí le toqué porque por uno ó por otro, á mi parescer, los vasallos devian ser ligados, para que sopiessen mas claramente á qué eran tenidos, é sabiendo, curassen de lo guardar.

Esto es, Señor muy prudente, lo que por agora, para responder á vuestra question, me ocurrió. Podedes entender en ello é añadir ó menguar, corrigiéndolo, segunt que la raçon vos dictáre; pues lo remito á toda emendaçion, que darle quisiere vuestra muy noble persona: la qual asy en los actos del estado pacífico, como en los trabajos é peligros de guerra, si se ocurrieren, guie prósperamente aquel Gobernador Soberano, quel propheta llama Dios fuerte é principe de la paz, é á quien la Eglesia adorando, canta: Sancto: Sancto: Sancto: Señor Dios de las huestes: Amen. De Burgos á XVII dias de Marco de XLIIII.

# REFRANES.

Iñigo Lopez de Mendoça, á ruego del Rey don Johan, ordenó estos refranes que diçen las viejas trás el fuego; é van ordenados por la órden del A, B, C.

(Edic. de Sev., por Jacobo Cromberger, año de 1308.—Id. de Tol., por Juan de Ayala, she de 1337.—Mayans y Siscar, Orig. de la lengua cast., tom. II, pág. 179.)

# A.

A buey viejo non cates abrigo.

A buen callar, Ilaman Sancho.

A pan duro, diente agudo.

A chica cama, échate en medio.

A cavallo corredor, cabestro corto.

A escudero pobre, rapaz adevino.

A moço malo, ponetsela, é enviatlo al mandado.

A dineros tomados, bracos quebrados.

A consejo ruin, campana de madero.

A dó te quieren mucho, non vayas á menudo.

A moço alcucero, amor roncero.

A cabo de rato, Andújar.

A buen bocado, buen grito.

\* En las ediciones que hemos tenido á la vista de estos Refranes, recopilados por el marqués, se halla adulterada notablemente la ortografía, achaque muy comun á todas las obras de la edad media que se imprimieron en el siglo XVI, segun en otro lugar dejamos ya indi-

cado. En la necesidad y conveniencia de seguir una pauta constante, hemos creido oportuno el uniformarlos en esta parte con las demas obras del marqués, restituyéndoles el venerable sabor de antigüedad, de que sin razon se les habia despojado. A buen compañero, buena compañía.

Acertado le ha Pedro á la cugujada: que el rabo lieva tuerto.

A dos palabras, tres pedradas.

A do penssades que hay tocinos, non hay estacas.

Ante cuez, que fiervas.

Allá va Pedro á aparejar laços.

Antes que casses, cata que façes: que non es mal que asy dessates.

A ruyn moçuelo, ruyn capisayuelo.

Amor de niño, agua en cesto.

A pan de quinçe dias, fambre de tres semanas.

A ruyn, ruyn é medio.

Anda el majadero d'otero en otero; é viene á quebrar en el ome bueno.

A quien dan, non escoge.

A mal Abat, mal monescillo.

Al asno muerto, ponetle la çevada al rabo.

Alegrias, albarderos, quel válago s'ardo.

Aun non ensillades, é ya cavalgades.

A Dios te dó, libreta, bebida é por filar.

Açótenme en consejo, é non lo digan en mi casa.

A mi fijë loçano, non me lo çerquen quatro.

A otro perro con esse huesso.

A un traydor, dos alevosos.

Adoba el tu paño, é passarás el tu año.

Agua coge por farnero, quien cree de ligero.

Acá lo ha Marta con los sus pollos.

Asna con pollino, non vá derecha al molino.

Aldeana es la gallina, é cómela el de Sevilla.

Antes de mili años, todos seremos calvos.

Ayunas, gallego, apessar de o demo.

Assaz puede de poco, quien non amenaça á otro.

Alça el rabo, ruçia, que vánse los de Olmedo.

Ajonge, dixo Lucia al odre.

A moço goloso, figo á dinero.

Asno malo, cabe casa aguija.

A mengua de pan, buenas son tortas.

Andat, diablos, trás aquel finado, que nos mandó nada.

A mala venta, pan pintado.

A la lengua toma el galgo á la liebre.

Amor de monjas, fuego d'estopas.

A mala ventana, mala cuenta.

Asno de muchos, lobos lo comen.

A todo hay maña, sinon á la muerte.

Asy se sacude, como graniço de albarda.

A cuenta vieja, baraxa nueva.

Arder por seco, é laçerar justo por peccador.

A ome farto las cereças le amargan.

Allégate á los buenos, é serás uno dellos.

Al lavar de los cestos, faremos la cuenta.

Al judio datle un palmo, é tomará quatro.

Arremetióse Morilla, é comiéronla los lobos.

Ama sodes, ama, mientra el niño mama.

A los piés, é al soto.

Adelante es la casa del Abat.

A poco pan tomar primero.

A essotra puerta: que essa non se abre.

Al ome por la palabra é al buey por el cuerno.

A la veiez, aladares de pez.

A este preçio, vendimiado es lo mollar.

Asy se mete, como piojo en costura.

Al ome pobre, taça de plata é olla de cobre.

Abat, é ballestero.

¿A dó irá el buey que non are?.

Aunque el decidor sea loco, el escuchador sea cuerdo.

Aunque mi suegro sea bueno, non quiero perro con cencerro.

A buen entendedor, pocas palabras.

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe.

Aun non está en la calabaça, é tórnase vinagre.

Allá van leyes do quieren reyes.

A rio vuelto ganancia de pescadores.

A buey viejo cencerro nueva.

A do tu pié cata, aqui mi oreja.

A perro viejo, tús, tús.

Andar toda la noche é amanescer en la possada.

Abrit, Jamila, que con mal vos vengo.

A ganado poco, silvo redondo.

Ayamos paz é moriremos viejos.

Asy se consuela quien sus madejas quema.

Agua vertida, non toda cogida.

Anda, perro, tras tu dueño.

Alcalde, idemandome aqui alguno?...

A mi me llaman modorro; entrar quiero en el carro.

A cabo de cient años, marido, soys carco.

A mal fecho, rucgo, é pecho.

¿A cómo val el quintal de fierro? Datme una aguja.

A vos lo digo, mi nuera; entendetlo vos, mi suegra.

Antes podrido, que comido.

A grand salto, grand quebranto.

Achaque de odre: que sabe á la pez.

Ayna non faremos nada sin un pandero.

Agua trás farina vá.

Antes quebrar que doblar.

Achacoso, como judio en viernes.

A mengua de carne, buenos son pollos con toçino.

A casas viejas, puertas nuevas.

R.

Barvero, loco ó parlero. Beato quien tiene: maharron quien demanda. Barva á barva, vergüeña se cata. Ballestero malo, á los suyos tira. Buenas son mangas despues de pascua. Buena es la tardança que façe la carrerá segura. Bien canta Marta, quando está farta. Buen amigo es el gato, sinon que rascuña. Buey suelto, bien se lame. Ballestero que atal tira, presto tiene la mentira. Baça compuesta á la blanca denuesta. Beata con devocion, tocas baxas é rabo ladron. Botas é gavan, encubren mucho mat. Bolsa sin dinero, dígole cuero. Blanca con frío, non val un figo. Bien te quiero, mas bao. Barba pone messa que non pierna tessa. Buen esfuerço quebranta mala ventura. Bien ama quien nunca olvida. Buena olla, mal testamento. Biva la gallina con su pepita. Biva el rey: daca la capa. Besso pon, que besso quites. Buen siglo aya, quien dixo vuelta. Bocado de mal pan, non lo comas, nin lo dés á tu can. Buena prenda tiene la fornera. Bien cuenta la madre, mejor cuenta el infante. Bien sabe el asno en cúya casa rebuzna. :

### EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Ballestero tuerto, quebratle el ojo, catatlo muerto. Bien sabe la rosa en qué mano posa. Boca que diçe de non, diçe de sí. Burla burlando, váse el lobo al asno. Bau, que corre mas que liebre. Bien sé qué me tengo en mi fija Marihuela. Becerrilla mansa, mama á su madre é al agena;

508

#### C.

Cantarillo que muchas veces vá à la fuente, ó dexa el assa ó la fuente. Cada uno con su ventura. Cada gorrion con su espigon. Camino de Sanctiago, tanto anda el coxo como el sano. Con agena mano saca la culebra del forado. Cobdicia mala saco rompe. Con lo que Sancho sana, Domingo adolesce. Cantar mal, é porfiar. Con estos derechos salen los cogombros tuertos. Cedaçuelo nuevo, tres dias en estaca. ¿Cómo te feciste calvo? Pelo á pelo pelando. Cria el cuervo: sacarte há el oio. Cada qual diz de la feria cómo le vá en ella. Can con ravia á su dueño muerde. Calvo verná, quel calvo vengará. Cavallo que alcança, passar querrá. Cada gallo en su muladar. Comer verdura, é echar mala ventura. Come con él, é guarte dél. Con essos polvos se ficieron essos lodos. Comadre andariega, donde vó, allá vos fallo. Cabra coxa non tenga fiesta. Comet, manga; que por vos me façen honra. Cabra vá por viña: quál madre, tal fija. Cierra tu puerta, é alaba á tu veçino. Castigame mi madre, é yo trompógelas. Comer uva, é cagar..... Casa en canto, é viña en pago. Corta, maço; que de fierro eres. Creedes en Dios?.. En cinta es la grulla é non lo sabe el puerco. Callen barvas, é fablen cartas. . Carne, carne cria, é peçes agua fria.

Cada ruyn, capato de laço.
Campanillas de Toledo, óyovos, é non vos veo.
Cada dia olla, amargaria et calde.
Caldo de raposa, está frio é quema.
¿Cómo se entiende?.. Como ruyn en casa de su suegro.
¡Con quién lo avedes, quaresma! con quien non vos ayunará.
Callar, como negra en baño.
Çapato roto, ó sano, mas val en el pié que non en la mano.
Cabra, é magra, é trefe, é mal pessada.
Cállate, é sallemos: que sendas nos tenemos.

## D.

De luengas vias, luengas mentiras. Dádivas quebrantan peñas. De monte, ó de rio, oras cargado, oras vacío. Del rio manso me guarde Dios : que del fuerte yo me guardaré. Del cuerò salen las correas. Donde le dió? Donde le acudió, De luengas mares, pocas son las artes. ¿Dónde venides rascada? De cas del rabadan é mi cuñada. Do tu pié cata, aqui mi oreja. De quieres á tienes, el terçio pierdes. De lo contado come el lobo. Dios me dé contienda con quien m'entienda. De casa de ruyn nunca buen aguilando. ¿De donde quebro esta astilla? Deste mal madero. Dí tu secreto á tu amigo, é serás siempre su captivo. Dime con quien andavas, é decirte hé qué fablavas. Duerme con tu enemigo, é non con tu veçino. Dos amigos de una bolsa, el uno canta é el otro llora. Domingo Ximeno por su mal vido el ageno. Demás estava la grulla al fuego, dando la teta al asno. De ora á ora Dios mejora. Dió Dios favas à quien non tiene quixadas. Derramadora de la farina, allegadora de la cenica. Do fuerça viene, derecho se pierde. Del pan de mi compadre, buen catico á mi afijado. Dixo el asno al mulo: Tira allá, orejudo. De la mala muger te guarda, é de la buena non fies nada. Donde non está su dueño, está el su duelo. Donde nada non nos deven, buenos son cinco dineros.

De mal vino la oveja, allá vá la pelleja. Dixo la sarten á la caldera: Tirte allá, culnegra. Dueños dan, é siervos lloran. De rabo de puerco, nunca buen virote. Del lobo un pelo, é esse de la fruente. Duelo ageno, cuelga de pelo. Dixo el tiñoso al pevne: Esto era lo que non aviamos menester. De ruyn à ruyn, quien acomete vence. Decir é facer, non es para todos los omes. Delibra, moro, delibra, quarteron por media libra. De compadre á compadre, chinte en el ojo. De mal montecillo, bueno es un gacapillo. Dice la pega, é todos della. De que non pueden al asno, tórnanse al albarda. Dineros en manga, tanto vino como agua. Duerme quien duerme, é non duerme quien algo deve. Dineros é diablos, non se pueden encobrir. De ál me vengue Dios, que del pastor agua é nieve. Donde vicios non andan, cuervos non graman. Datie, datie; peor es furgatle. De qué murió mi padre? De achaque. De cossario á cossario non se pierden sinon los barriles. Don Laheon, que vos llama el alcalde. ¿Dónd'eres ome? Del aldea de mi muger. De rocin á ruyn. Del mal pagador, siquiera en pajas. Dueña que mucho mira, poco fila. De ome heredado non te verás vengado. Dádiva de ruyn á su dueño paresce. Daca el gallo é toma el gallo, fincan las plumas en la mano.

# E.

Ducha es la loba de la soga.

De dónde á dónde, Haxa con alvanega.

El polvo de la oveja, alcohol es para el lobo.
El que te dá un hucsso; no te querría ver muerto.
El debdor non se muera, que la debda pagarse há.
Echate á enfermar, verás quién te quiere bien ó quién te quiere mal.
El mal veçino vé lo que entra, é non lo que sale.
El bien suena, é el mal huela.
El sol me luzga, que de la luna non he cura.

El lobo façe entre semana, porque el domingo non vá á missa.

Esso me dá odrero, que barbero; que todo es tresquilar.

El viejo en su tierra é el moço en la agena, mienten quanto quieren.

En buen dia, buenas obras.

El mal entra á braçadas, é sale á pulgaradas.

En luengo camino é en cama angosta se conosçen los amigos.

El diablo non es puerco, é gruñe.

En lo que estamos, benedicamos.

El bever mata la set, que non echar los piés de fuera.

El cabdal de tu enemigo, en dineros lo veas.

El perro del ortelano, nin come las verças nin las dexa comer.

En el aldehuela más mal há que non suena.

El viejo é el forno, por la boca s'escalientan.

El ruyn, mientras más le ruegan, más s'extiende.

En casa del moro non fables algaravia.

Ensañóse el villano, é fiço de su dapño.

El pajar viejo, quando s'enciende, malo es d'apagar.

En boca cerrada non entra mosca.

En casa del alboguero, todos son albogueros.

Espérame muerto, que verças te cueço.

En casa del mezquino más manda la muger quel marido.

Entra, Johan, é baylarás; é él refácio.

Entre dos amigos, un notario é dos testigos.

En Jaca á dinero val la vaca.

El abat donde canta, ende yanta.

El ques farto del ayuno non tien cuydado ninguno.

En la messa del rey cabe un panicillo.

En casa del ferrero, cochillo mangorrero.

Estonçe perdí la mi honor, quando dixe mal é oi peor.

El alfayate del Cautillo façía la costura de balde é ponia el filo.

En salvo está el que repica.

El lobo do falla un dinero, busca otro.

El judio por medrar, é el sábado á la puerta.

Entre guerra é paz, al que matan ahy se jaz.

El phísico d'Orgaz, que catava el pulso en el ombro.

El pan comido, la compañía desfecha.

El alcaravan ha de duro á todos consejo, é á si non ninguno.

El buey ruyn en el cuerno cresçe.

El que non es ducho de bragas, las costuras le matan.

El corcobado non vee la su corcoba, sinon el agena.

En ora buena, Antona, fuestes á missa, venistes á nona.

Echa la piedra, é absconde la mano.

En cada tierra el su uso. El mal del milano, las alas quebradas é el papo sano. Esso es verde, lo que el fuego non vé. El rey va do puede, é non do quiere. El cobdicioso é el revoltoso, presto s'avienen. Erguydo, como gallo en cortijo. En manos está el pandero de quien lo sabrá tañer. El conejo ydo, é el consejo venido. En burlas nin en veras, con tu señor non partas peras, En ál va el engaño, qu'en bessalla dormiendo. Echa otra sardina, que otro ruyn viene. Esse pierde feria, que non tiene que venda. El buen pagador, heredero es de lo ageno. Echémoslo á doce, siguiera nunca se venda. En vino, nin en moro non pongas tu thesoro. El dardillo de Burgos, quitatlo é séase vuestro. El que delante non cata, atrás se falla. Este logar non fila delgado, sinon gordo é mal filado. En cabeça loca, non se tien toca. El lobo é la golpeja, todos son de una conseja. En logar de señorío, non fagas el tu nido. El que non tiene casa de suyo, en cada barrio es vecino. Esse es de llorar, el que non tuvo bien é vino á mal. Entre gavilla é gavilla, fambre amarilla.

#### F.

Fijo non avemos, é nombre le ponemos.
Fiçeme albardan, é comíme el pan.
Fuego façe coçina, que non moça fardida.
Faz lo que te manda tu señor, é póssate con él á la messa.
Fijo ageno, mételo por la manga, é saldrá al seno.
Furtar el puerco, é dar los piés por Dios.
Fijo eres, é padre serás: qual fiçieres, tal avrás.
Freitle un huevo: que dos meresçe.
Fia de Dios, sobre buena prenda.
Fué la negra al baño, é tovo que contar un año.
Fabla Marta, responde Justa; una puta á otra busca.
Faz bien, é non cates á quien.
Fablat ahí, Anton Gomez.
Faz arte, é caerte ha parte.
Faré, faré: más vale un toma que dos te daré.

Façedes las cuenta sin la huéspeda. Fuy á mi vecina, é avergoncéme ; volví á mi casa, é consoléme. Fuy del peregil, é nascióme en la frente. Fambre é frio, meten al ome por cas de su amigo. Folgat, gallinas: que muerto es el gallo. Fallado avedes la gritadera. Fallado ha Sancho el su roçin. Fáçelo Haxa, é açotan á Maçote. Fablando é andando, marido á la forca. Fuelga, viejo: que bien paçen tu asno. Facino sodes, Gomez: para esso son los omes. Fadas malas, é coraçon ancho. Faré lo que me mandardes, é lo que non me mandardes. Fadas malas me ficieron negra, que yo bianca era. Fadario es andar descoibdado. Fallé quien lo demandasse à mi madre, é quien lo diesse à mi padre.

#### G.

Grano á grano, finche la gallina el papo.
Gato maullador, nunca buen caçador.
Gloria vana, floresçe é non grana.
Guay de gachas, á tal hora comidas con punta de alfilel.
Grand tocado, é chico recabdo.
Graçias á manos mias: que voluntat de Dios visto avias.
Guay del uso, quando la barva non anda de susso.
Guay de tí, Hyerusalem, que estás en poder de moros.
Guay del malo, é de su dia malo.
Guay de la muerte, que non quiere pressente.
Graçias á Gerena, que lleva las mançanas ocales.

# H.

Huéspet con sol, ha honor.

Haxa non tiene que comer, é convida huéspedes.

Huéspet que se convida, ligero es de fartar.

Huesso que te finca en parte, roelo con sotil arte.

Huela la casa á ome; é él venia rodando.

Haxa la enlodada, nin viuda nin casada.

Horró Mahoma cien años por servir.

Harre allá por cepas.

Ĭ

Juras de tafur, passos son de liebre.
Justicia, mas non por nuestra casa.
Jura mala, en piedra caya.
Judío toma buen sábado, é non quiere gallina furtada.
Jurado ha el baño de lo negro non façer blanco.
Judío, faz tahabula, sinon perdido hás la mula.

L.

La muger é la gallina, por andar se pierden ayna. Ládreme el perro, é non me muerda. La muger loca por los cabos merca la toca. Lodo seco, mal se pega. La barva mojada, tomala enxuta en la cama. La muger é la sardina, de rostros en el fuego. Lievar mala noche, é parir fija. Los pollos de Marta piden pan, é dánles agua. Lo que la vejez cohonde, non há maestro que lo adobe. Lo que otro suda, á mí poco tura. La muger que poco vela, tarde façe luenga tela. Lo que fuere sonará. Los dichos en las gentes. é los fechos en Dios. Los perros de Corita, pocos é mal avenidos. Lo que de noche se façe, de dia paresce. Lo que atrás viene, rabo semeja. Ladron, é voz mayor. La cosa fecha, é el huerco á la puerta. Lo que diz el panadero, todo es vero. La tierra que me sé, por madre me la hé. La una mano lava la otra, é las dos al rostro. La burla dineros quiere. Lo que te compon, bessa, é pon. La lavor de la judía, afanar la noche, é folgar de dia. Llorarte abuelo, agora que non puedo. La verdat es fija de Dios. Lo que manos non toman, paredes lo echan. La pobreça es escala del infierno. La mala plaga sana; la fama mala mata.

Lo que en la leche se mama, en la mortaja sale.
Llueva, ó non llueva, pan bay en Origüela.
Lo que la loba façe, al lobo aplaçe.
La buena cena temprano paresce.
Las manos en la rueca, é los ojos en la puerta.
La pascua del aldeano, la barva fecha é el tejuelo en la mano.

# M.

Mas hay dias que longanicas. Mal me quieren mis comadres, porque digo las verdades. Muchas maestras cohonden la novia. Mas vale salto de mata, que ruego d'omes buenos. Mucra gata, é mucra farta. Malo verná que bueno te fará. Mas quiero cardos en paz, que non salsa d'agraz. Muchos van á casa del muerto, é cada uno llora su duelo. Mula blanca, ó vieja, ó manca. Mas val páxaro en mano, que buytre volando. Mas vale yr farto á missa, que ayuno á visperas. Mete el gato en el garbançal, quél dirá la verdat. Mas sabe el loco en su façienda, quel cuerdo en la agena. Mas quiero asno que me lieve, que cavallo que me derrueque. Mucho fablar, mucho errar. Mas valen coçes de monge, que faingos d'escudero. Mal se cubre la cabra con el rabo. Mas vale quien Dios ayuda, que quien mucho madruga. Mete el gallo en tu muladar, é saldrá heredero. Mas valen meajas de Rey, que catico de cavallero. Mandan al gato, é el gato manda al su rabo. Mas vale trague, que Dios vos salve. Mas vale tuerto, que ciego. Mohina es la casa, que non há farine. Mata: quel Rey perdona. Miedo guorda vilia, que non viliadero. Muchos son los amigos, é pocos los escogidos. Mas vale saver, qu'aver. Mal que non te save tu veçino, ganançia t'es. Mas vale flaco en el mato, que gordo en el papo del gato. Maravillóse la muerte de la degollada. Muerto es el afijado, por quien teníamos el compadradgo. Mas pobre estó, que puta en quaresma. :

# EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Muera Samson, é quantos con él son.

Mas vale con mal asno contender, que la leña á cuestas traher.

Mudar costumbre, par es de muerte.

Mundo redondo, quien non save nadar váse al fondo.

Manos duchas, comen truchas.

516

Mal aya romero, que diz mal de su bordon.

Madrastra, el nombre le abasta.

Mientras mas moros, mas ganancia.

Mas da el duro, quel desnudo.

Marido lieva el artesa, é yo el cedaço, que pessa como el diablo.

Mal de muchos, goco es.

Mill en campo, é uno en cabo.

Mas val rato presuroso, que dia pereçoso.

Mas cerca tengo mis dientes, que mis parientes.

Mata vacus é carneros, é dáme un cornado de boses.

Mienta el malo, é apareja el palo.

Malo es Pasqual, é nunca falta quien le faga mal.

## Ν..

Nadar é nadar, é á la orilla afogar.

Non hay muerte sin achaque.

Non face poco quien se dessiende de otro.

Non pueden al asno, tórnanse al albarda.

Non veo mayor dolor, que muchas manos en un tajador.

Non hay boda sin tornaboda.

Nin sirvas á quien sirvió, nin pidas á quien pidió.

Nin mas medrar, nin mas pechar.

Nin d'estopa buena camisa, nin de puta buena amiga.

Non digas quien eres: que tú te lo dirás.

Nin vó allá, nin fago mengua.

Non creas en cielo estrellado, nin en rabo mal vecado.

Non es tan bravo el leon, como lo pintan.

Non hay Reyna sin su veçina.

Non es sesso traher el asno en pesso.

Nin moço mocoso, nin potro sarnoso.

Nos con daño, é Mari-Martin con querella.

Nin vó, nin vengo; mas qual sesso tuve tal cabeca tengo.

Non creades, marido, lo que viérdes, sinon lo que yo vos dixiere.

Non hay espada sin vuelta, nin puta sin alcahueta.

Non digo que te vayas; mas facerte hé las obras.

Nebrina del agua es madrina.

Non juego á los dados, mas fago peores baratos. Non son todos omes los que mean á la paret. Non hay bien conoscido, fasta ques perdido. Non diz el umbral, sinon lo que oye al quicial. Non es por el huevo, sinon por el fuero. Non con quien nasces, sinon con quien pasces. Non hay peor burla, que la verdat. Non hay peor sordo, quel que non quiere oyr. Non esté la tienda sin alheña. Non hay atajo sin trabajo. Non se face la boda de fongos. Non fles, nin porfles. Non te maldigo, sinon en la ora que te lo digo. Non metas en casa, sinon quien tenga ojos. Nuestro goço en el poço. Non cabemos al fuego, é parió mi suegra.

0.

Ojo allá, que feria vá. O morirá el asno, o quien lo aguija. Oy venido, é crás garrido. O rico, o pinjado. Obras son querencias. Ome apérçebido, medio combatido. Oro, majado, luçe. Otro loco hay en el baño. Ojos que non ven, coraçon que non quiebra. Oro es, lo que oro vale. Óyote chillar, é non te fallo el nido. Onra sin provecho, anillo en el dedo. Obra fecha, dinero espera. Onra al bueno, porque te onre, é al malo porque non te desonre. O todo á Flandes, ó todo á fondo. Ome farto non es comedor. O demo á los suyos quiere. Obra de portal, ture poco é paresca mal: Ojo al marear, que relinga la vela. Ollilla que mucho flerve, sabor pierde. O comet é non gimades, ó gemit é non comades., Oy me yré , crás me yré , mala casa manterné. Oh!.. aun el rabo está por desollar.

Omes con frio, é cochinos façen grand ruydo. Oveja que bala, bocado pierde. O dentro, ó fuera, Martin, sin asno. O me darás la yegua, ó te mataré el potro. Obispo por obispo, séalo don Domingo. Otro abat hay muerto, sin el del puerto. Otra voz á doce.

P.

Pelean los ladrones, é descúbrense los furtos.

Para cada puerco hay su Sanct Martin.

Parlades de las anguillas.

Por demás es la cítola en el molino, si el molinero es sordo.

Por más está la prenda.

Poco por uvas, quando non las há.

Parto malo, é fija en cabo.

Parte Nicolás para sí lo más.

Por si, ó por non, marido señor, poneos vuestro capirote.

Poco queda de las fadas malas.

Prendas de garçon, dinero son.

Por el dinero bayla el perro.

Peor es que parir á medias, é non saver de quien.

Pienssan los enamorados que los otros tienen los ojos quebrados.

Peor es lo roto que lo descosido.

Palabras é plumas, el viento las lieva.

Pierde el asno los dientes, é non las mientes.

Piedra movedica non la cubre moho.

Por un ladron pierden ciento en el messon.

Penssar non es saver.

Piés malos, camino andan.

Pedaço de pan de centeno, primero en el cuerpo que non en el suelo.

Pelean los toros, é mal para las ramas.

Pon tu facienda en consejo: uno façe blanco, otro bermejo.

Paga lo que deves, sanarás del mal que tienes.

Por esso te fago que me fagas: que non eres Dios que me valgas.

Passo á passo van á léxos.

Pajar viejo, quando s'ençiende, malo es de apagar.

Putas é tuertos, todos somos vueltos.

Por desseo de cuecos, metí el pié en un cántaro.

Penssó que furtava bogas.

Penssé que non tenia marido, é comíme la olla.

Por más que me digades, mi marido es el pastor. Pescador de ançuelo, á su casa vá con duelo. Preguntatio á Muñoz, que miente más que yo.

0.

Quien lengua ha, á Roma vá. Quien al lobo envia, carne espera. Quien destaxa, non baraxa. Quien tiene fijo varon, non dé voces al ladron. 10uién te enriqueçió?.. Quien te governó. Quien adelante non cata, atrás se falla. Quien tropieça é non cae, en su passo añade. Quien bueyes há nuevos, cencerros se le antojan. Quien passa punto, passa mucho. Quien bien te fará, ó se yrá ó se morirá. Quando el villano está rico, nin tiene pariente nin amigo. ¿Qué placer de marido; la cera ardida y él vivo!.. Quien enferma é sana, romería es que anda. Ouien en ti se fia, non le engañes. Quien tiene tetas en seno, non diga de fado ageno. Quien come é condessa, dos veçes pone messa. Quien non sabe de abuelo, non sabe de bueno. Quien fadas malas tiene en cuna, ó las pierde tarde ó nunca. Quien s'ensaña en la boda, piérdela toda. Quien de mucho mal es ducho, poco bien le basta. Quien non cree á buena madre, crea á mala madrastra. Quien merca é miente, su bolsa lo siente. Quien non quiera pan de trigo, cómalo de cevada. Quebrar el ojo é untar el caxco. 1Qué tacha?.. Beber con borracha. Quien malos passos anda, malos polvos levanta. Quien peces quiere, el rabo se remoja. Quien ha buen veçino, ha buen matino. Quando un mes demedia, á otro semeja. ¿Qué lievas ahy?.. Non nada, si el asno cae. Quando tovieres un mal vecino, non ruegues que te se vaya, non venga otro peor. Quien non tiene ruydo, compre un cochino. Quien solo come su gallo, solo ensille su cavallo.

Ouien de locura enferma, tarde sana.

Quien buria al buriador, cient dias gana de perdon.

Quando uno quiere, dos non baraxan.

Ouien non ha menor, non ha honor.

Quando te dieren la vaquilla, corre con la soguilla.

Quando con sal, quando sin sal.

Quien trahe talega, nunca medra.

Quien con cuñados vá é la Eglesia, sin parientes sale della.

Quando cae la vaca, aguçan los cuchillos.

Quien al vil sirve con devocion, vileça saca por gualardon.

Ouien come la vaca del rev. cient años paga los huessos.

¿Quereis que os diga?.. Quien non come, non costriba.

Ouien bien tiene é mal dessea, vava é viva en la galea.

Ouien al cielo escupe á su cara le cae.

Quien bien quiere à Betuan, bien quiere al su can.

¿Quién vos fico alcalde? Mengua d'omes buenos.

Quien dá lo suyo antes de su muerte, meresçe que le den con un maço en la frente.

Quien juró, non me engañó.

Quien come boñiga, comeria ojaldre.

Quien non dá ñudo, pierde punto.

Quando el coxo de amor muere, ¿qué fará el que andar puede?..

Quanto á mano tanto daño.

Ouien ha mal diente, ha mal pariente.

Quien su rabo alquila, non se asienta quando quiere.

Quien sano ata su dedo, sano lo desata.

Quien bien tiene é mal escoje, por mal que le venga non se enoje-

Ouebrar, mas non doblar.

Quien tiempo tiene, tiempo atiende, tiempo viene que se arrepiente.

Quien dinero tiene, alcança lo que quiere.

Quien non fabla, non l'oye Dios.

#### R.

Regostóse la vieja á los bledos, nin dexó verdes nin secos.

Romero afito, saca catico.

Rogamos á Dios por sanctos, mas non por tantos.

Retoca el buey con la manta.

Roncatle: que del almadrava viene.

Refilat, tortero: que el uso es de madero.

Ravanete é quesso tienen la córte en pesso.

Renego de baçin d'oro: que escupe sangre.

Ruyn con ruyn: que asy casan en Dueñas. .

Repartióse la mar é siçose sal.

Ruyn sea quien por ruyn se tiene é lo diçe en conçejo. Ron, ron, trás la capa te ando.

S.

Sea: que el tiñoso por pez verná. Sirve á señor noble, aunque sea pobre. Si me vistes, burléme: si non me vistes, calléme. Si bien, Yvañez: si non, Pero como antes. Si creedes, en dolor: si non, creet en color. Si te vi, non me acuerdo. Siete al saco, é el saco en tierra. Sardina que el gato lieva, galduda vá \*. Sabetlo, coles: que espinacas hay en olla. Só mala capa yace buen bevedor. Si se perdieron los anillos, aqui fincaron los dedillos. Si bevo en la taberna fino, suélgome en ello. Si el juramento es por nos, la burra es nuestra. Si Marina bayló, tome lo que falló. Si todo es tal, dígole trigo é semental. Sanan las cochilladas, é non las malas palabras. Sobitvos en el poyo, Mari Martin. Si queredes aprehender orar, entrat en la mar. Suelas é vivo, andan camino. Si la locura fuesse dolores, en cada casa daria voces. Sobre cuernos penitencia. Sol puesto, obrero suelto. Segar, ó gavillar ó guardar. Si fuera adevino, non muriera mesquino. Sí se quebró la olla; si non, hé aqui los cascos. Sanct Johan es venido: mal aya quien bien nos fiço. Si vimos, axuar; si non vimoslo, colgar. Suegra, nin de barro buena. Si sabedes á Origüela, deste juego sodes fuera. Sofrir cochura por fermosura.

\* Mayans y Siscar apunta que algunos dicen gaudida y otros galdida. Este refran ha sido despues

modificado diciendo: «Sardina que lleva el gato, tarde ó nunca torna al plato.» Т.

Tarde vino el gato con la longanica. Tocóse Marihuela é el colodrillo de fuera. Tanto vales quanto has é tu aver demás. Tanto se dá por mí, como las putas por Apariçio. Todo es nada, sinon trigo é cevada. Tiempo trás tiempo é agua trás viento. Tanto pan como quesso. Tanto monta, como miaja en capilla de frayle. Tan lueñe de ojos tanto de coraçon. Todo es menester: quanto Marta fila é Pedro devana. Trota, rapaz: que buen dia se te faz. Trás que la novia es tuerta, pegóse la malfadada. Topó el breton con su compañon. Trás paret, nin trás seto, non digas el tu secreto. Tú ajo, é yo piedra que te majo. Todo es dicha comer en palacio. Tribulacion; hermanos, entre dos pollos. Todos los duelos con pan son buenos. Tres maravedis: quán alto que ys!.. Tú que non puedes, liévame acuestas. Tan bueno es Pero como su amo. Tiratvos, padre: posarse ha mi madre. Tornatvos á vuestro mester: que capatero soliades ser. Trás este mundo otro verná. Ture lo que turáre, como cuchara de pan. Téngote el laço, palomo torcaço. Todo te faré; mas casa con dos puertas non te guardaré.

# U é V.

Vecinas á vecinas á las veces se dan farinas.

Vete é vente: que el camino te sabes.

Vieja escarmentada, recagada passa el agua.

Uno pienssa el vayo é otro el que lo ensilla.

Un alma sola, nin canta nin llora.

Una golondrina non face verano.

Vaste, feria, é yo sin capa.

Una vez burlan al perro macho.

Venta, non me ayas grado; que cuyta face mercado.

Vé dó vas: como vieres, asy faz.

Viene de la fuessa é pregunta por la muerte.

Vídose el perro en bragas de cerro.

Viejo es el alcacer para facer.

Uso face maestro.

Uno en papo é otro saco.

Veo mal, non sé qué me diga. Asy decia la mal adevina.

Veçina mala face á su vecina con alhaja.

Voluntat es vida é muerte es enojo.

Váyase, mocho, cornudo.

Uno muere de atafea é otro la dessea.

X.

Xó! cagará el prior. Xó! que te extriego.

# Y.

Yo á buenas é vos á malas: non puede ser mas negro el cuervo que las alas.

Yda é venida, por casa de mi tia.

Yo le digo que él se vaya, é él descálçase las bragas.

Ya me mori é vi quién me lloró.

Yo á vos por onrar, é vos á mí por encornudar.

Yo que me callo, piedras apaño.

#### Z.

Zorros en zorrera el fumo los echa fuera. Zorrilla que mucho tarda, caça aguarda \*.

\* En la edicion de Sevilla, citada al frente de estos refranes, se lee la siguiente nota, que reprodujo el señor Mayans y Siscár en sus Origenes de la lengua castellana: «Aqui se acaban los Refranes de las Viejas, empremidos en la muy noble é muy leal cibdat de Sevilla por Jacobo Cromberger, aleman, año de mill é quinientos y ocho años: á tres dias del mes de noviembre.»

ACABAN LAS OBRAS DEL MARQUÉS.



# GLOSARIO.

#### A

ABASTADO, A: cumplido, satisfecho. P Acomodado, suficiente. En la *Danza de la muerte*, atribuida á Rabbí don-Sem-Tob:

> Yo era abastado de plata é de oro. (Cop. 28.)

ABASTANTE: copioso, satisfactorio, conveniente. Propio, adecuado, á propósito.

ABASTANÇA: copia, satisfaccion. P. Holgura, comodidad, suficiencia. Rabbi don-Sem-Tob, en los Consejos y Documentos:

Otro pon se contenta, Fallando, en abastança. (Cop. 209.)

ABASTAR: salisfacer, cumplir, acomodar. P. Abastecer, llenar. Covarrubias hace venir, tanto esta como la voz bastar, del bene stare lat.: Nebrija del vastus, que significa grande, inmenso.

ABAXAMIENTO: decadencia, postracion, aniquilamiento. Sin duda del ital. abassamento, que tiene el mismo valor.

Abondamento: abundancia, copia; y

Abondar: abundar, bastar, tener copia de alguna cosa. Del lat. abundare, compuesto de ab y undo. Aborresçiente: aborrecedor; cl que ó la que tiene mucho odio, miedo ó espanto. Del lat. abhorrescere.

Aborrido, a: aborrescido, odiado, visto con animadversion. Juan de Mena, en su *Labyrintho*:

Asi fluctuosos, Fortuna aborrida, etc. (Cop. 42.)

Es part. pas. del verbo
Abornin: aborrecer, odiar, mirar
con animadversion. Del lat. abhorrere, dando origen á las voces modernas aburrir y aburrido. En el poema de Apolonio:

Que yo à tal amiga podiesse aborrir. (Cop. 277.)

Absconder: esconder, ocultar, encubrir. Del lat. abscondere.

Absente: ausente, lejano, distante.
Del verbo absum lat., cuyo part.
es absens. Juan Alfonso de Baena, en su Canc.:

Dos caballeros absentes, etc. (Pág. 149, col. 1.)

ABTORIDAT: autoridad, prestigio, valer. Del lat. auctoritas. En el Canc. de Baena:

Figurando abtoridat.

(Pág. 490, col. 2.)

ACABDILLAR: acaudillar, capitanear, guiar. En los siglos anteriores se habia dicho acapdellar. En el Poem. de Alex.:

La su bella compaña, quél acapdellaba.

Formose de la palabra capdiello o cabdiello, de donde salió mas adelante cabdillo y caudillo, que dieron origen á acabdillar y acaudillar. En todas sus modificaciones tiene por raiz el lat. caput, que ha producido en los tiempos modernos la palabra cabecilla, equivalente á capdiello, voz ya ennoblecida por el uso y trascurso de los siglos.

Academios: académicos ακαδημικόι; los discípulos de Academo, ó los que, á imitacion de este filósofo, frecuentaban el huerto, destinado en las cercanias de Aténas á servir de escuela á la secta filosófica, de que fué cabeza Platon. El referido bosque ó huerto tomó el nombre de Academia, ἀκαδημία.

Acaesçense: encontrarse, aparecerse, venir oportunamente. Del lat. cadere.

Acatamiento: exámen, catamiento, atención, reconocimiento; y Acatar: vide Catar.

Acepto, A: inclinado, propicio, aficionado, grato. Del lat. acceptus. Acentarse: hallarse casualmente, estar presente. Trae su origen de la voz lat. certus.

Acerroni: cierta tela de seda, color de aceituna. Es voz enteramente árabe, formada de לניבינו, que trae su origen de la raiz hebrea דות, que significa oliva y aceite al mismo tiempo.

ACHADO, A: hallado. Del gall. achar, hallar, encontrar.

Aconnen: ayudar, favorecer, auxiliar, amparar, socorrer. Trae su origen del lat. accurrere. Ya en el Poema del Cid se lee:

Acorren la seña — Bien lo acorren, etc. (Vers. 751 y 53.)

Acrescentar: aumentar, añadir. Del lat. crescere.

ACTORIDAT: V. ABTORIDAT.

Actor, A: auctor, creador, hacedor. Del lat. agere. En el Canc. de Baena:

Por ende dice el actor: quien non es engañador, non deve ser engañado.

(Pág. 408.)

ADALIT: el que guia, el que dirige la hueste. Al final de la ley 1.ª del tit. XXII de la II Part. dice: «Adalides, que quiere tanto decir como guardadores, por quellos deven aver en si todas estas cosas sobredichas, para saber guiar las huestes.» Tambien se dijo adalil, y últimamente adalid. Derívase del ár. دليل, dalil, con el art.

ADAMAR: amar tiernamente, con entera pasion. Del lat. adamare. ADEVINAR: vaticinar, augurar, predecir las cosas futuras, presagiar. Del lat. divinare.

Adevino, a: adivinador, presagiador, vaticinador. Trae el mismo origen del verbo adevinar.

ADHOMINABLE: detestable, odioso, aborrecible. Del lat. abominari, comp. de ab y ominor.

Арлитовю: ayuda, auxilio, apoyo. Del lat. adjutorium. Mossen Juan Tallante:

> Invocando su adiutorio. (Triun. de la Cruz, copl. 7.)

ADONAY: יצרוני voz hebrea, que expresa uno de los nombres de Dios. Componese de קדון, dueño, señor, y del afijo de primera persona i, yo, empleándose como singular absoluto, al tratarse de Dios, bien que al referirse á los hombres conserva su valor

de plural: señores mios, ó mis señores.

Adorno, A: bello, compuesto, exornado. Del lat. adornare. El marqués lo emplea como adi.

AFECTION: asecto, cariño, aprecio, amor. Del lat. assectio.

Afen, pl. aferes: negocio, cosa, ocupacion. Del fr. affaire. En el Poema de Alex.:

#### Ca era fornecino é de rafez afer. (Cop. 1016.)

Mas derivase primordialmente del lat. affari, hablar, negociar.

Affincado, a aferrado, travado en lid, porfiado. Trae esta voz, como la siguiente, su orígen de la palabra ár. icheca, de donde sale el verbo fincar, y su derivado affincar; si ya no es que, como pretenden algunos latinistas, procede del affigere lat.

Affincamiento: ahinco, instancia, porsia, contienda.

Arixo, A: obligado, ligado, unido. Del lat. affixus.

Afflato: soplo, viento. Del lat. aflare, que significa, como su raiz flare, espirar, soplar, echar el aliento.

Afflitto, A: abatido, postrado, perseguido de adversa suerte. Del lat. aflictus.

Affogado, A: ahogado; part. pas. de affogar. Procede del lat. faux, faucs, de donde, trocado el au en o, se formó el verbo suffocare, y, convertida en a la preposicion sub, resultó la voz castellana que glosamos, sustituyendo la g á la c, como en otras muchas del mismo origen latino.

Africo, A: africano, natural de África. Es el africus lat.

A FUER DE: á suero de, por suero de; manera de decir hija de la constitucion peculiar de la sociedad española, durante los tiempos medios. Trae su origen la voz
fuer ó fuero del lat. forum, empleado para determinar los puestos militares que Roma establecia
en las provincias, puestos donde
se gozaban todos los derechos y
exenciones del jus urbis. De aqui
provino, pues, el dar el nombre
de fuero á la ley que constituia
cierto privilegio, y aforados á los
que lo gozaban. A fuer de es un
juramento muy parecido al Edepol. ó el Ecastor de los latinos.

Agora: ahora; voz compuesta de las lat. hac y hora: en esta hora, en este momento.

Agro, A: ágrio, brusco, áspero. Del lat. acer. En el Canc. de Baena:

Maguer tan agro sylo. (Pág. 263, col. 4.)

AGUARDAR: custodiar, poner en guarda. Berceo, en la Vida de San Millan:

Como si de mil omes soviessen aguardados. ( Cop. 201.)

Viene esta voz de la ar. روره, guard, si ya no es que se deriva á nuestra lengua del antiguo fr. guarder, como asientan algunos etimologistas.

Aguilando: lo mismo que aguinaldo; agasajo, presente que se hace en la Pascua de Navidad. Villasandino, en el Canc. de Baena:

> Non se pierda el aguilando. (Pág. 60.)

Covarrubias quiere que se forme del hebreo בהל ע הבל ע הם, de donde salió la voz, hagnahal, aguinaldo. Otros etimologistas lo traen del griego γίνομαι, y no falta quien lo deduzça del lat. xenium, dádiva que se hacia á los huéspedes.

AL: otra cosa, lo contrario de, otro, de otra manera. Es correlativo de uno, y estuvo en uso desde los primeros tiempos de la lengua, hasta fines del siglo XVI. En el Poema del Cid se lee:

E qui al quisiere, serie su occasion. etc. ( Ver. 3472.)

Villasandino, en el Canc. de Raena:

Non puede ser desto que ál non recuda. (Pág. 128.)

Mariana, en boca del Cid: «Quan-»to á mí, resuelto estoy de defen-»der con la espada en el puño, pcontra todo el mundo la honra, »la libertad que mis mayores me »dexaron y todo lo ál.» (Hist. gen. de Esp., lib IX, cap. 5.) Es el aliud lat., derivado del äλλος griego.

Aladar: rizo de los cabellos que cae sobre las sienes. Derívase probablemente de la raiz arábiga ادار, adar, plegar, ordenar en círculo, si ya no es que, como pretenden algunos arabistas, sea la voz , الحند و , alador, arracada ó zarcillo. Acaso vendrá de , alodra, aladara, crencha de los cabellos, «complexus, seu manipulus crinium.»

ALAMUT: cerrojo, falleba, aldavilla, pasador. Del ar. العيود.

Albaquía: deuda, resto de cuenta. De la voz ar. السقسة, albequeya.

Albardan: truan, buson, el que dice tonterias y necedades: de la voz ar. البرطنة, albartana. El Arch. de Hita dijo:

Mátanse así mesmos los locos albardanes. (Cop. 259.)

ALCAVELA: vale tanto como alcabala. Parece traer su origen de la

raiz hebrea 533, cabal, que significa recibir, si ya no que se deriva de גבל, gabal, limitar, voz que dió nacimiento á la palabra gabela, que como alcabala, ofrece la idea de impuesto ó contribucion, que limita los derechos de compra y venta.

Alcon: campo montañoso v quecon قار . brado. De la raiz ar el art. demost. القور, al, alcor.

Alconoues: cierta manera de calzado, cuyas suelas estaban aforradas en corcho, y que se usaba para cubrir los borceguies, haciendo el oficio de zoco ó zueco. Tambien se gastaba solo. Oviedo, escritor de fines del siglo XV y principios del XVI, decia, dando à conocer la corte del principe don Juan: «Los mocos de cáma-»ra limpiaban las calcas y borçe-»guís v alcorques v vestidos, que »el príncipe traxo el dia antes.» (Offic. de la Casa Real de Cast.) Derivase del ar. الكرك.

ALCUÑA: alcurnia, linage, prosápia, estirpe: parece venir del ar. .القرن de ألكنية

ALFAYATE: sastre. Del árabe El Archipreste de Hita:

Remendar bien non sabe todo alfayate nuevo. (Cop. 56.)

Alferce: gefe, general, gufa, capitan. Derívase de la raiz heb. פרד, de donde salió inmediatamente la palabra segolada פרז, que recibiendo el art. Ji, pasó á la lengua ar. y despues á la cast. Dijose tambien alferiz y alfierce. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Yo só San Miguel, alferiz del Criador. (Cop. 683.)

En el Poema de Alex.: Ca alferce de Achiles, Patrucco lo Hamavan. (Cop. 325.)

A Las onas: manera de decir adverbial, que significa en el momento, al punto, en aquel punto.

En la Leyen. de las Moc. del Cid y en el Poema se dice comunmente: essas oras y essora.

ALELUVA: load al Señor: frase heb., compuesta del verbo ליהו, halal, bendecir, y el nombre די, yajj, uno de los que empleaban los hebreos, para designar al Todopoderoso.

ALLENDE: de la otra parte, por la otra parte, de mas allá. Derivase de la prep. ab y del adv. inde tat., ó como opina Covarrubias de aliud inde. Juan de Mena, en au Labyrintho:

E aun los hiccanos, que son mas allende. (Cop. 39.)

Mossen Juan Tallanie, Canc. Gen.:

antes de ir mas allende.
(Sacr. de la Esc., cop. 2.)
 Juan de Mena, en la Coronacion:
Allende de la rivera.

(Cop. 24.)

ALMACESTO: Covarrubias lo define asi: «Inscripcion y titulo de un libro de Ptolomeo, que trata de toda la astrologia. Dicen valer tanto como magna constructio.» Pero tal vez debe su formacion á ta raiz heb. phy, esconder, y al lat. gestum, significando libro de los secretos. Acaso viene del ar.

Atongan: alejar, apartar, desviar.

Del verbo lat. longare, que aunque desusado, dió origen á esta
y á la voz prolongar, cast.

Ana: nodriza, del árabe dama, o del heb. man. En uno y otro

caso dá la idea de la maternidad, bien que el amá heb. signifique al par criada ó sirviente.

America: amistad, familiaridad. Del lat. amicilia.

Amos: ambos, uno y otro, los dos.

Del lat. ambo, que parece venir
del gr. appo. Los escritores del
siglo de oro dijeron: ambo philosophi, ambos amicos, nos ambo, etc. En el Canc. de Baena:

Set defia Vénus con amos juntada. (Pág. 215, cop. 2.)

Amostramento: demostracion, manifestacion, enseñamiento. Del lat. monstrare, de donde se deriva tambien

Amostran: manifestar, demostrar, declarar, indicar.

Ançilla: sierva, esclava. Dei lat. ancilla. Los escritores de la anti-güedad emplearon esta voz como adj. Plinio decia: «Terra mortalium semper ancilla.» (Lib. II, cap. 63.)

Annanava: cierta manera de juego, conocido vulgarmente con el nombre de Tres en raya y en Audaluçia con el de La reina. Es voz compuesta del verbo andar y el nombre raya.

Anexo, a: junto, unido, adherido.
Del lat. annectere.

Angoxoso, a: angustioso, congojoso, ansioso. Del lat. angere.

Animalia: animal. Voz tomada del pl. de la lat. animalis, e.

Anphonismo: aforismo, sentencia, máxima. Tambien se dijo inforismo. En el Canc. de Baena:

> Que yo vos daré inforismo de grason sotil alguna. (Pág. 263.)

Es corrupcion del gr. αφορίτμος. Ansy: asi, de esta manera, en esta forma, por tanto. Parece haber

67

pasado á nuestra lengua del fr. ainsi, si ya no es que se derivó de la lem.

Antevenin: venir delante, preceder. Del lat. antevenire.

Antigon: antigüedad, vejez. Trae su procedencia de la voz lat. antiguus.

ANTIGUO, A: anciano, de edad provecta ó próximo á la senectud.
Acepcion tomada de los escritores de la era de Augusto y posteriores: asi se dijo: Seneca antiquus, Plinius antiquus, y antes se
habia escrito: Tarquinius priscus, etc.

Απτιρόσε: antipoda, habitante de la parte opuesta al polo, en que nosotros vivimos. Derivóse á la lengua cast. de la lat., que la habia recibido del gr. αντιποδες.

Aosadas: osadamente, con presteza, luego, al punto. En el Poema del Cid:

Dadme vuestros cavalleros. . . . . . . . . (Ver. 3487.)

APAREJAR: preparar, disponer, igualar, poner parejo. Del lat. pariare, emparejar, hacer pares. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Sennor santo Domingo, confesor tan onrade, Deve á San Martino seer apareiado. (Cop. 252.)

APELLIDO: voz, noticia, rumor, grito de alarma. El rey sabio: «Apellido quiere tanto decir como llamamiento, que facen los homes para ayuntarse et defender lo suyo, quando resciben daño ó fuerza.» (Ley 24, tit. XXVI, Part. 11.) Del frecuentativo lat. appellitare, que significa llamar con frecuente vehemencia.

Aporeo, a: lo mismo que apolíneo ó

de Apolo. Lástima es que esta y otras voces de tau bella formacion, hayan desaparecido ya del lenguage poético.

Après: despues, cerca de, junto á. Voz derivada del ír. ó lem. Villasandino, en el Canc. de Baena:

> Aprés de Guadalquevir (Pág. 20.) Aprés de un alta floresta-(Pág. 48.)

En el Poem. de Alex. se habia dicho:

Venien aprés el rey todos los Senadores. (Cop. 4381.)

Apuestan: hacer apuesto y gentil, atildar, ataviar. Debese la formacion de esta palabra al sup. del verbo lat. apponere, appositum, derivándose de él la voz apuesto, y de esta el verbo castque glosamos.

AQUEDADO, A: aquielado, tranquilo, silencioso, acallado. Berceo dijo: Vinieron à furtarlos, el pueblo aquedado.

Es part. pas. del verbo

Aquedan: descansar, tranquilizarse, guardar silencio, reposar profundamente. Del lat. quiescere, cuyo sup. quietum, dió orígen á la voz quedo, de donde sale tambien el verbo quedar.

AQUENDE: de esta parte. Rabbidon-Sem-Tob, en sus Cons. y docums.:

> El uno por aquende buscar de su derecho, el otro por allende, non ovieron provecho.

(Cop. 162.)

Fórmase sin duda de los advs. lats. hac é inde.

AQUILINO, A: aguileño, cosa de, ó perteneciente al águila. Es voz ital., derivada del lat. aquilinus.

Aragan, a: muelle, enervado, oeio-80, vago. Del ar. رخو ragua, ó raga, ó lal vez del heb. רבן ragan, murmurar, susurrar.

Archa: arca ó caja para encerrar alguna cosa. Es el archa lat.

Archano, a: oculto, secreto, encubierto, misterioso. Del lat. arcanus.

Ardideça: osadia, bravura, atrevimiento. Parece equivaler á la voz fr. hardiesse. Hernan Perez de Guzman, en sus Quatro Virtudes:

La que nasce de ardideca.

(Cop. 35.)

En el Canc. de Baena:
Paresca al gran Çipion
en esfuerço è ardideça.

(Pág. 221, col. 1.)

Ardido, A: osado, atrevido, bravo, arrojado. Tambien se dijo, durante la edad media, fardido y ardit. En el Poem. del Cid:

A Galin Garcia, una fardida lanza.

En el de Alex.:

Que sué franc. é ardit é de grant sabencia. El origen de esta voz parece fr. ó lem.

ARCHETRICLINO: el que presidia los banqueles, y disponia en la antigüedad todo lo necesario para los convites, dados en los triclinios.

Del gr. αρχετρικλίνος. El triclinio era cierta forma de cenáculo con tres mesas y lechos para comer: «Erat triclinium cœnabeculum tribus ad accumbendum plectis stratum.» (Calep. Dict. ept., ed. 1578, pág. 106, col. 1.)

A REO Ó ARREO: sucesiva, continuadamente. De la raiz ar de donde se forma la palabra الرهو arreho, continuacion ó sucesion, cuyo valor conserva en castellano, bien que de un modo adverbial.

Argayo: manto, capa, ó capote, que se ponia sobre toda la demas ro-

pa. Del ár. الغاية algaya, que significa estremo ó remate de alguna cosa.

Argiano, a : morador, habitante de la ciudad de Árgos ó del pequeño reino, de que era cabeza la misma ciudad, territorio que recibe el nombre de *Argia*.

Armento: ganado mayor. Del lat. armentum. El docto Ambrosio Calepino dice, al describir esta palabra: «Varro autem boves »armenta vocari voluit, quasi »aramenta, tertia littera sublata, »quòd eorum præcipuè opera in »arandis agris utamur. » (Pág. 115, col. 1.º)

Arpinas: lo mismo que arpías. Del gr. ἄρπώαι, que produce el harpina lat.

Arrancar: desbaratar, derrotar, vencer al enemigo, seguir el alcance. Díjose tambien rancar. En el Poema del Cid:

Por aquel colpe rancado es el fonsado, (Ver. 772.)

Arrancólos Mio Cid, el de la luenga barb s; Fata dentro en Xativa duró el arrancada. (Vers. 1235 y 36.)

Derívase del lat. runcare, de donde salió el verbo de baja latinidad averruncare, arranear de raiz, de cuya corrupcion resulto sin duda el verbo castellano, si ya no es que procedió directamente de runcare, como parece indicar el uso. La voz arrancar ha recobrado despues su primitiva significacion de sacar de raiz ó de cuajo, bien que no otra cosa denotaba, respecto de los ejércitos vencidos, durante la edad media.

Arrefeçarse: envilecerse, encanallarse, hacerse de torpes y soeces costumbres. Compónese esta palabra del adj. rafez ó refez, que denota vil, bajo, ruin, valadí, y de la preposicion a; y derívase de la voz ar. خص rafez ó rajez, soez, de vil precio y estima, liviano.

Arrendado, a: tenido, llevado de las riendas; part. pas. de arrendar. En el Poema del Cid:

Arrendó el cavallo, á ellos adelinó. (Ver. 2789.)

Fórmase de la voz renda (rienda) y la part. a, procediendo acaso del lat. regere (regenda), que dá origen al redine ital. y al antiguo fr. resne.

Arrera: atrás, hacia atrás. En los siglos precedentes se dijo arriedro. En el Poema de Alex.:

Stempre va arriedro é siempre pierde (Cop. 49.) (presa. Parece venir del fr. arriere, bien

Parece venir del fr. arriere, bien que uno y otro reconocen por raiz el lat. à retrò.

ARTICADO, A: lo que es hecho conforme á las reglas y prescripciones del arte. Del ars lat.

Assaz: bastante, harta, suficientemente. Este adv. tiene en las lenguas fr. é ital. equivalente de igual procedencia en las palabras assez y assai. Reconocen todas su origen en el lat. sat ó satis, de la misma significacion.

Ascenso, A: arrebatado, elevado, sublimado, del verbo lat. ascendere.

Asmal: esmalte, brillo. Del ital.

Asoman: poner la música á una composicion poética, conforme á instrumento determinado. El Archip. de Hita:

Ea qualesquier instrumento vienen mas aso-(Cop. 1489.) (nados. Villasandino, en el Canc. de Baena: Cantigas bien asonadas (Pág. 286 Comp.

Derivase del lat. assonar comp.

de sono, originario del hebranar, causar estruendo -

Assayar: ensayar, propone prueba. En los siglos precedentes significo acometer, embestir, notándose que se hubo de escribir de diferentes maneras, essayar, ensajar. En el Poema del Cid:

Vist'un moro, fustel'ensaiar.

Asumpto, A: llevado, llamado, atraido á si. Del verbo lat. assesmere, cuyo sup. es assumptusso.

Mossen Juan Tallante:

Assumpta es al cielo, façiendo su a pauses-(Exc. de la Virgen, cop. 20.)

À TABLADO: correr á tablado. Costumbre guerrera de los siglos medios, que consistia en arrojar la lanza ó bofordo á la carrera, dirigiéndola contra una pequeña empalizada de tabla, donde estaba fijo el blanco. En el Poema del Cid:

Armas teniendo é sablados quebrantando. (Ver. 1610.)

Al otro dia fizo Mio Cid fiucar siete tablados:
antes que entrasen á yantar, todos los que(Fers. 2230 y 60.) (braron.

Esta voz vicne del lat. tabula: asi se dijo taula, taulado y taulero (Poema de Alex., copls. 545, 558, 666, 1799 y 438).

ATAFEA: plenitud, exuberancia. Del ár. الطافع, atefah, cuya raiz es

طفح, tafah.

ATAL: tal, semejante. Del lat. ta-

lis. En el Canc. de Baena: Con buenos é malos atal vida passo. (Pag. 218, cop. 2.)

ATANTO: lo mismo que tanto. Es el adv. tantum lat.

Atarde: Lenta, larga, pausadamente. Del adv. lat. tardè.

Athenessas: mugeres de Aténas. En los siglos XIV y XV era frecuente esta formacion: asi se dijo deessas, maestressas, etc.

Atibian: resfriar, debilitar, enflaquecer. Del lat. tepidare.

ATURAR: perpetuar, hacer duradero, firme, sólido. Del lat. durare. o del ar. تا, tará, o de la raiz heb. דור, dur. El Archip. de Hita, hablando del fuego de los romanos, dice: otro non les atura (Cop. 253). Y en otra parte:

Si el amor da fructo, dando, mucho atura-(Cop. 4388.)

Es comp. del verbo turar, que tiene el mismo valor. Garci Sanchez de Badajoz, en sus coplas Contra fortuna:

Ven , ventura , ven é tura : si non turares, non vengas. (Canc. Gen.)

Aven: tener, poseer, alcanzar. Del lat. habere, de donde sale tambien

Aven: renta, posesion, propiedad: cualquiera cosa de que se tiene dominio. Asi. hablando del dinero, se dijo en el Poema del

En el aver monedado treinta mill marchos (Ver. 1226.) (le caen. Y en el de Alex.:

Donóge quantél quiso de aver monedado. (Cop. 220.)

En el Canc. de Baena, hablando Villasandino de Sevilla:

Limpieça son sus averes. (Pág. 32.) Avergoñado, a: ruborizado, pudi-

bundo, avergonzado. Part. pas. del verbo

Avergoñarse: ruborizarse, ser modesto, sonrojarse. Derivase del lat. verecundari, de donde sale la palabra verecundia, y de esta vercunia, vergoña, vergüeña y vergüenza, dando origen á las voces avergoñarse y avergonzarse. Tambien la lengua ital. tomó del lat. vergognarsi y vergogna, y la fr. vergogne.

Avenia: acontecer, suceder, acomodarse, llegar á. Del lat. avenire, de donde salió igualmente la voz fr. avenir. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Porque con su hermano avenir non podia. (Cop. 485.)

A vicendas: vaivenes, allibajos, cambios de fortuna. Adv. tomado del ital., acaso en el mismo tiempo del marqués de Santillana. Equivale al lat. vicissim.

Avillarse: componerse, ataviarse, engalanarse. Parece venir del habiller fr.

Ayusso: abaio, hácia baio, Adv. En el Canc. de Baena:

Cayó el carretero, la cabeça ayusso. (Pág. 120)

Del giuso ital. o el deorsum lat. Ayuntar: juntar, reunir, convocar. Del lat. adjungere, cuyo sup. es adjunctum.

Ayuvan: auxiliar, socorrer, avudar. Del lat. adjuvare, compuesto de juvo. En los primeros tiempos de la lengua se dijo uviar. Asi en el Poema del Cid: Si vo non uvias, el moro te jugara mal.

(Ver. 3332.)

Ayna: fácilmente, sin trabajo ni pena. En la Vision de un hermitaño, atribuida á Rabbí don-Sem-Tob:

Metiéronte en foyo, cubriéronte ayna. (Cop. 9.)

En el Poema de Apol.:
Alzaron las velas, por ayna mover.
(Cop. 261.)

Del agina ital.

### В.

BALADA: composicion breve y ligera, propia para el canto y baile.
Del ital. ballata. Don Tomás
Antonio dice que constaba de tres
estrofas, cuyo último verso, á
manera de estribillo, era igual en
todas. Mossen Juan Tallante,
Canc. Gen.:

Guarda que en esta balada, etc. (Triunf. de la Cruz.)

BALAXE Y BALAXO: rubí grueso y muy estimado en la edad media. Sin duda viene del balascio ital., derivado del balaustium lat., por el color rojo de esta piedra preciosa, semejante á la flor del granado, de que tomó su nombre el rubí dicho granate. Los franceses dijeron balay, hoy balais.

Barragan: mancebo fuerle, animoso, esforzado. En el Poema del Cid:

El moro Aben Galvon mucho era buen (Ver. 2680.) (barragan

En los Romances del mismo heroe: Non los fuertes barraganes, etc. (Rom. 3.)

Derivase del ár. فراك baracaa, في baracaa, في varacat: la primera raiz da la idea de constancia, valor, firmeza: la segunda de gallardia, robustez, virilidad.

BARRAGANA: manceba, muger de ganancia. En el *Poema del Cid*: Non las deviemos tomar por barraganas.

. (Ver. 2769.)

De aqui se formaron las voces

raganarse y embarraganarse, para denotar esta manera de vida, que llegó á tener una consideracion legal. Formóse la palabra barragana del heb. ארם, criar, producir, tener hijos (בר) א ברא, producir, poseer, ganar; ó del ar. של, barra, y فندى, gana, cohabitar, tomar, conocer muger. De aqui provino el llamarse hijos de ganancia los habidos en las mancebas. (Part. IV, tit. XIV, ley 1.º)

barragania, abarraganado, abar-

Basileo, a: real, régio. Véase la nota 11 de la pág. 257.

BATALLANTE: el que pelea esforzadamente, batallador. En los siglos anteriores se dijo bataia y bataiador. En el Poem. de Alex.: Alexes con Diomèdes enmedio de la bataia.

(Cop. 545.)

Bra blen probado por bon batalador.
(Cop. 1750.)

Viene del battagliare, ital.

BAYLESA: señora, dominadora, que impera. Procede sin duda del heb. לבעל, señor, añadido como terminacion el nombre אשה, hembra, de donde hubo de resultar la voz הבעל-אשה, bajjal-issa, evidente orígen de la castellana.

BAYLÍA: señorío, imperio, dominacion: el territorio donde se ejerce. Viene, como la anterior, del byn heb.

Bellicoso, A: guerreador, inclinado á guerrear. Del lat. bellare, de donde sale tambien la voz

Bello: guerra, bellum.

Bendirán: bendecirán. Fut. perf. del verbo bendecir, benedicere.

Benívolo, A: lo mismo que benévolo. Del lat. benevolus, comp. del adv. benè y el verbo volo.

Biogs, ó Biogues: pies quebrados:

voz propia del arle métrica, que fué igualmente usada por franceses, provenzales y catalanes.

Bis: doble, duplicado. Hallase usado como adj., bien que no es en suma otra cosa que el bis lat., adv. que significa dos veces. El marqués dice: damasco bis.

BLASMAR: murmurar, censurar, execrar, maldecir. Del blasphemare lat., sincopado, de donde salió tambien el ital. biasimare, el blasmer fr. y

BLASMO: censura, murmuracion, desdoro, vituperio. Tiene en el antiguo lenguage fr. el equivalente blàsme, y en el ital: biasimo. BLASPHEMAR: lo mismo que blasfemar.

Bollicio: asonada, revuelta, disturbio. Trae su origen del lat. bullire, de donde el bollire ital., el bouillir francés y el bollir cast., de que se formó la palabra bollicio, hoy bullicio. Tambien se dijo bolicio. Villasandino, en el Canc. de Baena:

# Buscar onbre sin boliçio. (Pág. 58.)

Bombarda: pieza de artilleria de extraordinaria longitud, muy usada en el siglo XV. Del lat. baj. bombarda, de donde lo toma el ital. Dijose tambien lombarda. ¶ Cierto instrumento músico-bélico, que producia un sonido semejante al de una gruesa bocina. Derivase del gr. 601680, de que se formó el lat. bombus, que significa sonido ronco de trompetas; y de aqui el verbo bombilare. Del arte músico se trasladó despues, por imitacion, á la tormentaria, para designar la máquina de guerra que producia un efecto acústico análogo.

Box: bueno. Del bonus lat.

Bordon: verso quebrado que se repetia al fin de cada copla; estribillo, motete. Covarrubias dice: «Bordoncillo, el versecico quebrado, ó presa que se repite en pla poesia que á ciertas medidas poesia que a cierta de la música, se emplea en sentido figurado. Del lat. ínfimo burdo, de donde el bourdon fr. y el bordone ital.

Bonní: cierta especie de halcon de los mas estimados para el ejercicio de la volateria, que tiene el cuerpo ceniciento, la cabeza, el pecho, las remeras y los piés de color amarillo oscuro. Derívase esta voz del ár. 

borní,

conservando la misma forma y

Brama: bramido, la accion de bramar; la estacion en que los animales están en celo. Del δρεμω, gr., de donde el ital. brama.

Braz: brazo. Del brachium lat., ó 6payiwy gr.

Brega: lucha, combate, refriega.

Del teutónico briga, que dió tambien origen al adj. brigoso, robusto, fuerte, esforzado, y al verbo bregar, tan comun hoy en nuestra lengua. Vide Covarrubias, voz brega y briga.

Breviedat: brevedad. Brevitas.
Brial: trage talar que usaron asi
hombres como mugeres. En el
Poema del Cid:

Asur Gonzalez entrava por el palacio: manto armino, é un brial rastrando. (Vers. 3385 y 86.)

En la Vida de Santa Maria Egipciaca: Brial de Xamit se vistie, manto erminyo cobrie.

BRIVIA: Biblia. Del gr. Bibloc.
BRONCHA: manera de joyel, con que se sujetaba la pluma del bonete ó chapeo; joya que servia de broche á las patenas y planchas, con que se exornaban las damas.
El Archip. de Hita:

Mandéle plancha con broncha é con zorron (Cop. 931.) (de conejo.

E mandél para el vestido una broncha é (Cop. 940.) (una plancha.

Tambien arma corta, á manera de puñal.

BROSLADO, A: bordado. En el Canc. de Baena:

La otra vestía una hopa larga broslada de plata en alta manera. (Pág. 293.)

Acaso del brodé fr.

Brugido: ruido, estruendo, estrépito. Es voz ital, que pasa á la lengua franc., produciendo el verbo bruire y el nombre bruit. Acaso reconoce como radical, en los tres idiomas, el verbo ruere

Bruno, A: oscuro, pardo, denegrido. De aqui salió el llamar brunete y bruneta al paño pardo oscuro. Alfonso Alvarez Villasandino dijo:

Cargadas de oro é fynas brunetas. (Canc. de Baena, pág. 116.)

Y Juan Alfonso de Baena:

Ouien viste capus de fina bruncte

Quien viste capus de fina bruneta.
(Id., pdg. 481.)

Parece traer su origen del lat. prunum, que produjo el bruno ital. y el fr. brune.

Buelfas: serpientes del desierto de Scithia. El docto San Isidoro no hace mencion de ellas en el capítulo 4 del lib. XII de sus Ethim., donde habla De serpientibus. C. .

CA: que, porque. Es el quia latino. Tambien se dijo qua. Bercco, en el Duelo de la Virgen Maria:

Qua tuélleme la l'abla el dolor grant, sin (Copl. 145.) (tiento.

CABDAL: capital, principal. En el Poema del Cid:

De parte de los moros dos sehas ha cabdales.
(Ver. 706.)

El mismo valor le dan Berceo y el autor del *Poema de Alex.*, conforme á su orígen lat., que lo trae de la voz capitalis, comp. de caput.

CABDILLOS: nuevos cubdillos dijo el marques, hablando de los hijos de la leona, en la copla XV de la Comediata. Sin duda quiso dar á esta voz el valor de cachorros, calificándola con el adj. nuevos. Respecto de la verdadera significacion y origen de la palubra véase Acabdillar.

CABE y CABO: Junto á, cerca, al lado de. Tambien se habia dicho cab. Juan de Mena, en su Laby-rinlho:

Segun cabe Lérida lo profiavan.

En el Poema de Alex.:

Vió cabo un rivero un grant canto iacer.
(Cop. 512;)

Acien cab una sierra, Abuna fué llamada. (Côp. 1150.)

Parece venir del ár. قبل , cabel, que significa tambien cerca, junto, ante, elc.

CABELLADURA: cabellera. Derivase, como la palabra cabello, del lat. capillus. Micer Francisco Imperial, en el Canc. de Baena:

De vestra cabelladura, etc. (Pág. 227.)

Cabsa: razon, fin, objeto. Del lat.

Cabtelosamente; recervada, astuta, cautamente. Del lat. cauta. Cadira: silla, cátedra. Dijose tambien cadera. En el Posma de Alex.:

Mandó pener la cadera en un alto logar. (Cop. 1078.)

En el Canc. de Baena: Que la cristura, que stá en la cadera, es de Castilla la su rredomçion. (Pag. 286.)

Juan de Mena, en su Coronaçion: En grand cadira de ver le dicron asentamiento.

(Cop. 44.)

Derivase del lat. cathedra, que no es mas que el καθέδρα gr.; y · úsase aun por catals. y valencs. Calen: importar, interesar, convenir. Verbo imperf. que tiene mucho uso en la edad media. En el

Cartetos quiquier, ca dellos pece minteal. (Fer. 2307.)

En el de Alex.:

Poema del Cid:

Non is cal, ca at venciores, non to mengua-(Cop. 72.) (rán vasallos.

Juan de Mena, en el *Labyrintho*: Was al presente fablar non me cale. (Cop. 92.)

Es el calere ital.

Calamo: caña, pluma de escribir.

Del lat. calamus, que trae su origen del κάλαμος gr.

Campaña: campo liano, abierto, campiña. Del lat. campus.

Camon: blancura. Diferéncianse las palabras albor y candor en que «album naturale est, candidum cura facit.» (San Isidoro, de Differ., lib, II, núm. 17.)

Cantiga: canto, cancion; composicion poética destinada al canto, y asonada al efecto. Del lat. canticare, que produce la voz cantica y la cast. cantigar, origen inmediato de cantiga.

CAPTIVIDAT: cautiverio, cautividad.

Del lat. captivitas. Juan de Mena, en la Coronacion.

> Alargó captividad. (Cop. 27.)

Captivo, a: cautivo, triste, afligido, desdichado. Del lat. captus.

Can: partic. caus.; porqué. Del quare lat.

Caramba: piedra iman, calamita. Trae su origen del gr. καλαμικης, que pasa al lat. y se deriva acaso de esta lengua á la castellana.

Cas: casa, habitacion, morada. Es el casa lat. apocopado, si bien algunos etimologistas quieren que venga del heb. המם, tejer, cubrir, ó de משך, ligar, unir. Otros pretenden derivarlo del gr. κατας. Pero estos origenes parecen aventurados.

Castigo: consejo, enseñanza, aviso, advertencia. Del verbo castigar. En el Poema del Cid: Castigarlos he cómo avrán á fare. (Ver. 239.)

Villasandino, en el Canc. de Baena:

Ferrant Manuel, castigo
Me mostredes por figura.
(P. 264, col. 3.)

Trae su origen del castigare lat. Castno: quinta, alqueria, lugar rodeado de muros. Del lat. castrum.

CATAR: mirar, examinar, reparar, escoger. En el *Poema del Cid*: Abrió sus ojos, cató á todas partes. (V. 357.)

En el de Alex.:

El infante al maestro nol'ousaba catar. (Cop. 85.)

Estos fueron catados de todos los meiores. (Cop. 2143.)

El mismo uso se hace en toda la edad media de esta vez, que trae su origen de la raiz heb. קרקר, catar, explorar, examinar, si ya no es que se deriva del ár. הבית hatar, catar, que significa gustar, saborear, tomar el gusto de alguna cosa.

ÇATICO: pedazo, fragmento pequeño de cualquiera cosa. El Padre Alcalá le da el equivalente arábigo cutaira, cutairit; pero otros etimologistas le señalan por raiz la voz heb. קמון, caton, pequeño. Alvarez Gato, en el Canc. gen.:

Traeremos qualquier çatico, Con que suelgue en tu venida.

CEDO: luego, presto, al instante. En el Romancero del Cid:

Que çedo esperaba el 'parto. (Rom. 18.)

Gomez Manrique, A la muerte del marqués de Santillana:

Se rompen çedo las fustas. (Cop. 19.)

Trae su procedencia del citò lat.

CELA: celda, alcoba, cámara, retrete, todo lugar interior y reservado. Díjose tambien ciella y cellero (cellarium), para denotar la despensa, el aposento donde se guarda algo; y llamóse cellerizo al encargado de ello. Berceo en la Vida de Santa Oria:

Fué de bien grandes lumbres la ciella alum-(Cop. 132.) (breda.

En el Poema de Alex.:

Que era bien afirmes, bastido el celero. (Cop. 705.)

Derívase del lat. cella, que significa todo lugar en que se encierra y custodia alguna cosa. Asi se escribió: cella olearia, cella farinaria, cella pomaria, cella libraria, etc.

CELAR: ocultar, esconder, encubrir.

De la voz lat. celare, originaria sin duda del heb. לכל", cala. El Archip. de Hita:

Que quien amores tiene, non los puede celar en gestos, ó en sospiros, ó en color ó en fablar. (Cop. 780.)

Juan de Mena, en su Labyrintho: Que el nombre non saben, atanto se celan. (Cop. 244.)

Celícola: el ó la que mora ó habita en el ciclo. Del lat. cœlicola.

ÇELSITUT: alteza, sublimidad. Del celsitudo lat.

CENDRAR: acrisolar, purificar, acendrar. En el Romanc. del Cid:

> Diego Lainez me fizo bien cendrado en su crisol. (Rom. 3.)

Fórmase este verbo del nombre cendra, que denota la pasta, compuesta de ceniza lavada y huesos ó cuernos quemados de ciervo ú otros animales, con la cual se forman las copelas para afinar el oro ó la plata; y se deriva tal vez del lat. cinera (pl. que parece dar propiamente la idea de aquella composicion ó mixtura de cenizas), de donde sale el fr. cendre.

CERASTA: serpiente que se figura armada de cuernos. San Isidoro dice: «Cerastes serpens dictus, »eo quod in capite cornua habeat »similia arietum. Kaρατα enim »græci cornua vocant» (Orig., lib. XII, cap. 4). Vése por tanto que esta palabra, admitida por los latinos, se derivó al cast. del gr. καραςτα, restablecida su primitiva terminacion, pues que hoy se escribe tambien ceraste y cerastes.

CERTAS: ciertamente, por cierto, en verdad. Tambien se dijo ciertas.

Berceo, en los Loores de Nuestra Señora:

Dubdar podriamos certas, si deviessemos dub-(Cop. 935.) (dar.

En el Poem. de Alex.:

Ciertas nom' precio menos que una empera(Cop. 347.) (driz.

Derívase del lat. certé, de donde tomaron tambien los frs. el adv. certes.

Charama: lo mismo que chirimia. Instrumento de boca, á manera de trompeta, labrada de maderas duras. Covarrubias dice que trae su origen del χείρ, χείρος gr., y Francisco Sanchez de las Brozas de χείρ y νομος, de donde se forma χείρονομια.

CHAPERIA: bordadura de láminas, ó sedas de colores. Del ant. fr. cha-

perie.

Charpa: banda de seda que se colocaban los caballeros y aun las damas, desde el hombro derecho al costado izquierdo, para denotar el partido, la casa ó mesnada á que pertenecian. En la milicia. insignia del mando. Parece venir del fr. echarne, voz originaria del celta car, segun doctos etimologistas asientan, y que da la idea de hendir, cortar, rasgar á lo largo, de donde charpa determina el pelazo de tela que se corta ó rasga en toda su longitud. De aqui salió despues el verbo charpar, hacer, formar alguna cosa á manera de charpa.

CHIRLAR: hablar atropelladamente y sin sentido. De la raiz ar., charrá, que dá la idea general del ruido ó murmullo, producido ya por el movimiento del agua, ya por el relincho del caballo, ya por el vuelo de la perdiz, etc. Vulgarmente se dice chalrar, y mas urbano charlar.

CHORO: coro. Del chorus lat. Juan de Mena, en su Labyrintho:
Choro seráphico con su dulce canto.
ÇIAR: retroceder, andar hácia atrás, removerse de su asiento alguna cosa. En el Cano. de Baena:

Çiara, por bien que hogue.
(Pág. 266, col. 1.)

Derívase acaso del lat. ciere, de donde hubo de salir el cier fr.

Çibo: alimento, pasto, manjar. Es el cibus lat.

Ciclopano, a: ciclopeo. Del lat. cyclopeus, que se deriva del κυκλώπειος gr., formado de las voces
κνκλω, círculo, y δψ, luz, ojo, que
dan la idea de tener los ciclopes
un solo ojo orbicular en la frente.
CIBDADANO, a: ciudadano, hombre
de la ciudad, y

CIBDAT: ciudad, reunion, ayuntamiento de ciudadanos. Del civitas lat.

Çirras doncellas: las nueve musas. Llamáronse asi, porque Apolo, dios de la poesia y padre de ellas, fué designado con el nombre de Cirrhæus, del templo que se le dedicó en Cirrha, Κιρρα, ciudad de la Fócida. Fernan Perez de Guzman, A la muerte del marqués de Santillana:

Non invoco los poetas que me fagan eloqüente, non las Çirras, mucho netas, etc. (Cop. 3.)

Çirimonia: rito, costumbre solemne, regla ó estatuto. Es el cærcmonia lat., y se escribió tambien cerimonia.

Citona: citara. Dijose tambien cedra. Berceo, en el Duelo de la Virgen:

Tocando instrumentos, cedras, rotas é gigas. (Cop. 476.)

En el Poema de Alex.:

Alboques é salterio, citora que mas trota. (Cop. 4383.)

De aqui salieron las voces cedrero y citorero, que como cedra y citora, deben su origen á las grs. κιθαρα y κιθαρωδος, de donde los latinos tomaron cithara y citharædus.

CLAMARSE: quejarse, dolerse. Villasandino en el Canc. de Raena:

> E bien ví que era el amor, que se clamava cuytado,

(Pág. 47, col. 4.)

Derívase del clamare lat., de donde

CLAMOSO, A: dolorido, lastimero, aqueiado.

CLARIFICACION: magestad, pulcritud, limpieza, sublimidad; y

CLARÍFICO, A: ilustre, esclarecido, resplandeciente. Del lat. clarificare.

CLARON: trompeta, instrumento músico-bélico de agudo y claro sonido, cuya introduccion en Castilla fué acaso debida á los franceses, derivándose de la voz clairon, que trae su orígen del lat. clarus.

CLAROR: claridad, luz, resplandor. Fórmase del clarus lat.

CLOSO, A: cerrado, oculto. Del lat. clausus, convertido el au en o: los provens. y frans. dijeron clos; los itals. chiuso. Es poco usado por los poetas castellanos.

Cobdiçia: deseo, afan, ansiedad. En el *Poema de Alex*.:

Non te venza cobdicia, nin amor, nin despecho.
(Cop. 52.)

En el libro del *Tesoro*, atribuido con error á don Alonso el Sábio:
Cobdiçia del sabio movió mi aficion.
(Cop. 2.)

Juan de Mena, en su *Labyrintho*: Temor de la pena le pone cobdiçia. (Cop. 108.) De aqui resultó cobdiciaduero y cobdiciadero. Berceo, en los Milagros de la Virgen:

Logar cobdiciaduero pora ome cansado. { Cop. 2:}

Y en el mismo poema:

Tenien buen casamiento, assaz cobdicia-(Cop. 333.) (dero.

Fórmase del lat. cupiditas, y lo mismo el verbo

Cobdician: desear, afanar, ansiar, codiciar

Cogombro: vale cohombro. Es el cucumer ó cucumis lat., de que salen tambien el ital. cucumero y el fr. concombre.

Collegio: comunidad, ayuntamiento. Del colligere lat., que dió origen á la voz collegium, de donde salió inmediatamente. Mossen Juan Tallante:

'Alli do el collegio fué clarificado. (Exc. de la Virg., cop. 19.)

COLLERA: adorno propio del cuello en las mugeres, collar; acaso la vuelta del vestido ó brial, que ceñia el cuello al rededor. Derívase del lat. collum.

Colles: collados, colinas, cerros. Es el plur. del collis lat.

COLUPNA: columna, pilar, sosten, apoyo. Del lat. columna.

Comedia : dim. de comedia. Del lat. comædia , que trae su origen de la voz gr. χωμφδία , de donde salió

Comedian: hacer, escribir comedias. Este verbo no se halla usado hasta emplearlo el marqués, cayendo despues en completo desuso.

Comedia y commedia: pensar, reflexionar, considerar, Berceo, en la Vida de San Millan:

Que ant sabe la cosa que ome la comida. (Cop. 69.)

El Archip. de Hita:

Rin deve ei allogade tal precio comedir. (Cop. 898.)

Procede del lat. commetiri, compuesto de metior.

Començamiento: principio, comienzo. Tambien se dijo começamiento, de comezar. En el Poema de Alex.:

Comezés' el ome bono todo à estremeçor. ( Cop. 731.)

Escribióse igualmente compezar y compezamiento, de donde se deduce que es un compuesto del cum y el incipere lats. En el citado poema se lee:

Otorgola el maestro , mandégo competar. (Cop. 35.)

Compezó desbaldir menazas altamiente. (Cop., 784.)

Cometiente: el ó la que acomete. Del lat. commitere.

COMMENDAR: encomedar, dar en guarda, poner bajo la proteccion ó amparo de alguno. Berceo, en el Duelo de la Virgen:

Madro, à il comende mi vide, mis andadas. (Cop. 208.)

Derivase del commendare lat.

Compaña: acompañamiento, séquito, cortejo. Del lat. comitatus.

Mosen Juan Tallante:

La sancta compaña fue recologida. (Excel de Nra. Sra., cop. 18.)

Compañon: compañero, amigo, igual. Díjose tambien companno En el Poema de Alex.:

Has querrie qualquier peligiar 6 morir Que un fallimiento de su compenno oir. (Cop. 1833.)

Viene sin duda del compagnon fr. ó del companyon lemos.

COMPLIDAMENTE: lo mismo que cumplidamente, de lleno. Fórmase del lat. completus, de donde salió tambien la voz moderna completamente.

COMPONEDOB, A: versificador, metri-

ficador. Del lat. componere. Juan Alonso de Baena, en el pról. de su Canc.: «El arte de la poetrya é »gaya ciencia es una scriptura é »compusicion muy sotil é byen »graciosa, é es dulçe é muy agra»dable á todos los oponientes é »rrespondientes della é compo»nedores é oyentes (pág. 9).» En el mismo Canc:

A Dante, el poeta, grant conponedor. (Pág. 261, cop. 4.)

Comportan: consentir, conlievar tolerar, sufrir. Del comportare lat. Suero de Rivera, en el Canc. sen.:

> Y at non le comportaren, Les puede liamar grosseres. (Sobre la Gala, cop. 12.)

Contractado, a: tratado con halago y favor, acariciado. Del lat. contrectare, freq. de contraho.

Comun: comunidad, municipalidad, ayuntamiento. El adagio vulgar:

> El que fas por el comun, Non face por ningun.

Del commune lat., usado como sustantivo en una y otra lengua. Comun, a: ordinario, humilde, plebeyo. Derivase de la voz lat. communis. Villasandino, en el Canc. de Baena:

Mas por el arte comuna Trobo ya sin alegria. (Pág. 867.)

Condesan: guardar, conservar. Berceo, en el Sacrificio de la Misa: En esta sancta archa estaba condesada. (Cop. 45.)

En el Poema de Alex.:

Non to prenda cobdicia de condesar aver. (Cop. 641)

Dijose tambien metafóricamente condesar el espada, por envainarla. En el citado Poema:

Encubre tu despecho, condesa tu espada (Cop. 1615.) . Parece venir del lat. condensare.
Conçula: compostura, pintura, colorete que se daban las mugeres en el rostro, carmin. En el Canc. de Raena:

E siempre me fué su gesto ayrado, Maguer es formoso, sin otra conçilla. (*Pág.* 491.)

Id.:

Quien por ser blanca trebeja Non olvide la concilla : Que la color amarilla Con alvayalde se espeja. (P4g. 488, col. 2.)

Trae su origen del gr. κογχύλη, κογχύλιον, de donde el lal. conchyle, y conchylium, que como en gr. significa púrpura. Asi vemos que escribió Juvenal:

Horum ego non fugiam conchylia?. (Sat. III.)

Es decir, los trages purpurinos (vestes murice infectas). Los poetas latinos emplearon tambien la voz murex, en lugar de púrpura: Virgilio diio:

Tyrioque ardebat murice læna. (Eneid. lib. IV.)

Los italianos dijeron cocchiglia, cochilla, y conchiglia; los franceses coquille.

CONDITOR: director, inventor, fundador, autor. Es el conditor latino.

Confin, no, na: cercano, aledaño, inmediato. Del lat. confinis.

Conglorian: lisonjearse, jactarse, alabarse de algun hecho notable. Fórmase de la prep. cum y del verbo dep. gloriari.

Conorte: consuelo, alivio, refrigerio. Díjose tambien conhorte, y confuerto. Berceo, en la Vida de Santa Oria:

Luz era é confuerto de la su vecindat. (Cop. 22.)

El Archip. de Hita:

Abaxose el leon por 1e dar algun confuerte. (Cop. 201.)

A fines del siglo XVI decia Herrera, empleando el verbo desconortar, compuesto de confortar, de que se deriva conorte:

Perpetua sombra y niebla tenebrosa Desconorte los pechos espantados. (Eleg. é la Condesa de los Geless.)

Parece venir del lat. hortari.
Conquerur: conquistar, apoderarse, buscar con sumo cuidado y diligencia. Díjose tambien conquirir. En el Poema de Alex.:
Qui regnos alenos cobdicia conquirir.
(Con. 63.)

En el Canc. de Baena:

Tanto que me conquyrió.

(P4a. 16.)

Del lat. conquirire.

Conseguir: seguir, alcanzar, ir en pós. En el Poema de Alex.:

Por conseguir á Dario que era alzado. (Cop. 1295.)

En el Poema del Cid se habia dicho: Con otros cient cavalleros blen vos consegri-

Proviene del consegui lat.

Consejar: lo mismo que aconsejar, dar ó pedir consejo. Del lat, consiliare. En la Leyenda de las Mocedades del Cid:

¿Quién gelo consejó ó cómmo fue dello ossado? (Fer. 517.)

Constant: lo mismo que constante. Es el constans lat.

CONVIEN: conviene, pres. del verbo convenir, convenire. Rabbi don-Sem-Tob. en los Cons. y Docums.:

Con todos non convien
Usar por un egual.
(Cop. 138.)

COPILAR Y COPILLAR: compilar, recoger, reunir en un punto. Deriyase del lat. pilare despojar, mcrodear, pillar, y de la prep. cum. Con: corazon. Es la voz lat. cor. En el Poema de Alex.:

Pareciage la rencura del cor enna magiella. (Cop. 45.)

Juan Alfonso de Baena, en su Cancionero:

Solo por su fabla, que en su cor es puesta. (Pag. 436, cop. 4.)

Tambien se dijo cuer: en el Poema del Cid:

Spidiós' el Caboso de cuer é de voluntad. (Ver. 226.)

Corónica: lo mismo que crónica ó chrónica; historia que abraza un período de tiempo determinado. Derívase del lat. chronica, que pasa tambien á casi todas las lenguas modernas, y trae su origen del gr. γρονικά.

CORREPTO, A: limado, castigado, pulido. Del lat. correptus, part. pas. de corripere.

CORRUPTAMENTE: adulterada, corrompida, gastadamente. Así como todos los advs. de igual formacion, es un abl. abs. lat., corrupta mente, con mente ó intencion dañada ó corrompida.

Coruscante: resplandeciente, esplendoroso. Del coruscans lat.

Cosser: caballo, corcel. Derívase esta voz de la lat. cursus, carrera, que da orígen á la cast. corso, y esta á la de corsero y corser, que significa corredor. Berceo en la Vida de San Millan:

Guardava bien so corso, tenie bien sue (Cop. 423.) (memoria.

En el Poema de Alex.:

Si les plogó ó non, facielos yr corseros. (Cop. 488.)

Lo mismo el Archip. de Hita. La duplicacion de la s es vestigio de la raiz lat.

Costanera: ala, cuerno de un ejér-

cito: en los Anales primeros toledanos, refiriéndose la batalla de Muradal, se lee: «E el rey de Navarra era la costanera diestra, é el rey de Aragon la siniestra.» En el Poema de Alex.:

Los reys tenien sus aces firmes cabdaleras, delanteras bien firmes é bonas costaneras. (Cop. 2025.)

Fórmase del lat. costa.

Cnás: mañana, al otro dia. Es voz enteramente lat. En el Poema del Cid:

Crás á la mañana pensemos de cavalgar.
(Ver. 545.)

Vayamoslos ferir en el dia de crás. (Ver. 684.)

Rabbi don-Sem-Tob., en los Cons. y Docums.:

Oy recio, crás passo oy egual, crás uíano, oy franco, crás escaso, oy otero, crás plano. (Cop. 427.)

Crines: cabellos. Juan de Mena, en su Labyrintho:

Con crines tendidos arder los planetas. (Cop. 444.)

De aqui se formó el adj. crinado. El mismo Mena, en su Coronacion, aludiendo á Apolo:

Crinado de febras doro.
(Copl. 2.)

Más de un siglo despues decia Herrera, en su Cancion á don Juan de Austria:

Canto el crinado Apolo. Es la voz lat. crines. Virgilio en la Eneida deoia: Crines nodantur in aurum (lib. IV, v. 138). Et crines flavos (v. 559). Induit albos cum vitta crines (lib. VI, v. 418), etc.

CRUÇIADO, A: alormentado, fatigado gravemente. Derívase del lat.cruciare, que dá origen á la palabra cruiciar española. El Archip. de Hita lo usó en el sentido de padecer ó penar:

Yo cruciaba por ella, otro la avie baldia. (Cop. 162.)

Caurea. dureza, aspereza, crueldad. Trae su origen del verbo lat. cruentare, que significa ensangrentarse. Berceo, en el Duelo de Santa Maria:

Ficieron grant crueza los falsos desleales; dábanle azotadas con ásperos dogales. (Cop. 24.)

Cruo, A: crudo, duro, terrible, cruel. Del crudus lat. Berceo, en el Duelo de Santa Maria:

Facien muy grant crueza, como cruos villanos. (Cop. 33.)

Lo mismo en los demas poetas hasta la época del marqués.

CUDAR: pensar, juzgar, procurar, custodiar, guardar. Dijose tambien curiar, cuedar, cuydar y curar. En el Poema del Cid:

A mio Cid el Campeador que Dios le curias' de (*Ver*. 330.) (mal.

Berceo, en la Vida de San Millan: Cueydó aver derecho, vengarse de sue sanns. (Cop. 262.)

En el Poema de Alex.:

Averm'a, como cuedo, la mano á besar.

(Cop. 25.)
El Archip, de Hila:

Uno á otro non guarda lealtad, nin la cuds.

Cop. 660. }

El canciller Pero Lopez de Ayala, en su Rimado del Palacio:

Nin curan de saber nin lo han á corazon.

Cuando el marqués escribia, se usaban ya mas generalmente curar y cuydar. Todas estas diferentes formas, que denotan la historia de la palabra, tienen su origen en el lat. curare.

Cuez: cuece; terc. pers. del pres. de cocer, procedente del coquere lat-

Culnegro, A: culinegro, voz comp del gr. χωλος y del lat. niger. Cúlmen, cima, cúspide, cumbre. Del lat. culmen, que dió tambien

nacimiento á cumbre. Gomez Marrique, en su Regimiento de Principes:

....Los que creyeron
estos consejos atales,
de sus cúlmines reales
en lo mas fondo cayeron.
(Cop. 3.)

CUMPLETO, A: cumplido, lleno. Del lat. completus, conservada integramente la prep. cum.

CUPIDIDAT: avidez, ansiedad, deseo ardiente. Del lat. cupiditas.

Cúpido, A: deseoso, ávido, codicioso. Del cupidus lat.

Curoso, A: solícito, diligente, cuidadoso. Fórmase de la voz cura, cuidado, solicitud, diligencia, y proviene del verbo lat. curare, asi como

CUYTAR: dar prisa, poner en cuidado, cuidar, juzgar; afligir, mortificar. Berceo, en la Vida de San Millan:

Cuytôle con los salmos é con la ledania. (Cop. 497.)

Dijose tambien coytar. El Archipreste de Hita:

Dixo: uno coyta el bayo et otro quien lo (Cop. 169.) (ensilla,

De aqui las voces cueta, cuyta, coyta, cuytoso, coytoso, etc.

Cythereo, A: amorose, propio de Vénus, diosa del amor. Proviene esta voz de la gr. Κυθέρεια, que da origen al Cytherea lat., con que se designaba aquella diosa, del nombre de Κυθερα, Cythera, cabeza de la isla donde recibia culto.

D.

Damasoni: cierta tela que imitaba al damasco y que como ét, estaba exornada de vistosos cambiantes y labores. Derívase del ár. دستق, originario sin duda del δάμασχος gr.

Dampmpican: dañar, hacer ó causar daño. Es el lat. damnificare.

Dampro: daño. Tambien se escribió dapno. El Archip. de Hita:

El cuerro can el dapas hobo de entristecer. (Cop. 1413.)

Del damnum lat.

DAPNACION: condenacion. Del damnatio lat.

Dapnoso, a : dañoso, nocivo. Es el lat. damnosus.

DEAL: lo que es propio ó pertenece á Dios, deífico. Derivase de la voz Deus, que trae su origen del gr. Ozóc.

Debellan: vencer ó avasallar por guerra. Del lat. debellare, conservando enteramente su significacion y forma.

Dectoon: trovador, poeta, el que escribe ó compone decires. Juan Alfonso de Baena, en su Canc.:

Pera en plaza muy gran rraza To pones los dezidores.

(Pág. 100.)

El arzobispo don Pedro Tenorio, en el mismo Canc.:

> Non mudedes el visyesto por ningunos desidores.

(Pag. 184.) Proviene esta voz del lat. dicere, y lo mismo

Deçia: composicion poética, escrita expresamente para ser leida ó recitada. Villasandino, en el Cano. de Bacna:

E ya en su tiempo don Pere Ferruz fixo dezires mucho mas polídos. (Pág. 124.) Decoro, A: bello, hermoso. Del tat. decorus. Los romanos diferenciaron las voces decor y decus, segun observa Cornelio Frontino, aplicando la primera á la forma y la segunda al honor. «Decor dicatur »formæ, decus vero honoris» (De Diferent. vocabul.). En la misma acepcion lo emplea el marqués.

DEESSA y DIOSESSA: lomismo que diosa ó dea. En el Poem. de Alex. :

Alli fueron lamados los dios é las decesas. (Cop. 342.)

Bocacio de Mugeres Illustres (romanzado): «Vénus..... fué avida spor fija de Júpiter y una de las »diosessas mas que reverenda» (Cap. 7). La formacion de esta y otras voces análogas parece tomada de la lengua heb., segun demuestra su terminacion. La palabra nun significa hembra, muger, así como una varon, hombre, segun queda ya indicado. Asi se dijo de Deus dee-ssa, de Dios dios-essa, de propheta prophet-issa, de poeta poet-issa, etc., llevando en sí la idea del sexo esta terminacion, que tan expresamente lo denota, como nombre, en la lengua heb. Vide BAYLESA.

DEFFENDER: prohibir, vedar. ? Amparar. En el Poem. de Alex.:

\*Dios nunca deficade à qui en ét dubda ha, (Cop. 622.)

Don Alonso el Sabio en las Partidas: «Vieda et deffiende Sanct Eglesia, etc. (Part. I, tit. XIII ley 8.º) Del lat. defendere.

DEFERSAN: defender, tomar bajo la guarda y proteccion. Gomez Manrique, en su Regim. de Princ.:

> Que morir por defensar conviene, Señor, al rey.

(Cop. 21.)
Derívase del frec. lat. defensare,
69

de donde salió tambien el difen-

DEFFENSION: defensa, amparo, proteccion. ¶ Vedamiento, prohiblcion, oposicion. Del lat. defensio. Juan de Mena, en su Labyrintho:

Antes sus fuegos mayores enciende Quanto le ponen mayor desfension. (Cop. 443.)

DEFFUNCTO, A: difunto, muerto, failecido. Del defunctus lat., part. pas. de defungi.

Delphós: delfico. Acaso del gr. δελφός, si ya no es que, como asienta Macrobio, se dió el nombre de delphico al dios Apolo de la primitiva palabra δελφω, eo quòd interdiu stellis omnibus obscuratis solus luceat (In Saturnalibus). De donde el llamar sol al astro del dia.

Delibran: deliberar, resolver, concluir, acabar. En el Poema de Alex.:

Fuers, si lo feries' la cosa delibrada. (Cop. 559.) En el del Cid se habia dicho:

Detienes'le la lengua, non puede delibrar.

(Ver. 3319.)

Se forma del deliberare lat., que dió origen al deliberar fr. y al deliberare ital.

Demo, ó demo: el demonio. Voz gallega que resulta de la síncopa de la cast. En el Canc. de Baena:

Ganastes privança do demo mayor.
(Pág. 107.)

Viene del lat. dæmon, que procede del gr. δαιμων.

Demorança: tardanza, demora. En el Poem. de Alex.:

Fuès' erir con él sin nulla demoranza. (Cop. 458,)

Consérvase integra en toda la edad media, y trae su origen del lat. demorari.

Dende: de alli, desde, pues, despues. Tambien se dijo den. En el Poema de Alexa.:

En gran cueta visquieron, nunqua den se qui-

El Rey Sabio, en el Libro de las Ouerellas:

Mi péndola vuela, escéchola dende, etc. (Cop. 1.)

Procede del lat. dein ó deinde, que dió tambien origen á las voces desent, desende y desde.

Denegrescen: ennegrecer, denegrir.
Mossen Juan Tallante:

Que los atomos solares Denegresçe. (Juicio final, cop. 49.)

Parece traer su origen del denigrare lat., que se aplicó des-

pues en el órden moral. Dzóno, lo mismo que *deudo*. Vie-

ne del lat. debitus.

Deportarse: descansar, reposar, divertirse. Berceo, en los Mila-

Issieron deportarse fuera á la ribera.
(Cop. 674.)

En el Poema de Alex.:

gros de Nra. Sra.:

Exió de la ribera, cuemo quis va deportande.
(Cop. 1873.)

Derivase del lat. deportare, bien que solo conservando una de sus acepciones. De la misma voz sale Deporte: distraccion, divertimiento, solaz. Dijose tambien depuerto. En el Poema de Alex.:

Ector con los troyanos facien depuertos grau-(Cop. 803.) (des.

Deprender y Deprehender: aprender, tomar en la memoria. Del lat. deprehendere. Villasandino, en el Canc. de Baena:

Deprehenden de nuevo otra sotil arte: (Pag: 62.)

Describido, A: engañado, abandonado: es part. pas. de descebir.

Descebimiento: fraude, engaño, abandono. Fórmase del verbo

Descebir: engañar, defraudar, embaucar. Escribióse tambien decebir. Berceo, en la Vida de San Millan:

Belzebup, el que ovo á don Adam decebido.

En el Poema de Alex.:

El disblo, amigo, que nunca puede dormir, Siempre anda bollendo, por nos decebir. (Cop. 2231.)

Trae su origen del lat. decipere.

DESCIPLO: discipulo. Del lat. discipulus. Se dijo tambien deciplo.

En el Poema de Avolonio:

Dixo al decipio, non por poridat, Que la su maestria non avye egualdat. (Cop. 324.)

En el Canc. de Baena:

Replico come á maestro, Que á su destiplo maestra. (Pág. 240, cop. 4.)

Desesperança: desesperacion, falta de esperanza. Del lat. desperare. Villansandino, en el Canc. de Baena:

Doleos de mi que ya desatiento con fambre, con sed, con desesperança. (Púg. 72.)

DESFACER: lo mismo que deshacer. Vide FACER.

Despaçimiento: destruccion, ruina, menoscabo, detrimento.

Destavorido, A: desfavorecido; part. pas. de

DESFAVORIR: desfavorecer, desairar. Compónese de la prep. dis y del verbo faveo, que produce el favoriser fr. y el favorreggiare ital.

Desferra: desavenencia, disension revuelta y choque entre conciudadanos, desquite violento por medio de las armas. Juan de Mc-

na, en su Labyrintho:

De tenta discordia é tanta desferra.
(Cop. 153.)

Procede de la voz lat. differitas.

Deshonestado, A: deshonesto, torpe, impuro. Part. pas. del verbo deshonestar, comp. del lat. honestare y la prep. dis.

Desnegar: vale denegar, y debe su origen al lat. negare, comp. de la part. non y el verbo ago (pro dico.)

Desparar: aparlarse, desviarse, separarse. Del lat. disparare, que tiene la misma significacion.

DESPARTIR: intervenir, ponerse de por medio de dos que riñen, se-parar en muchas partes. Fórmase del verbo lat. poco usado dispartire, equivalente à dispertire ó dispertiri.

DESPLAÇER: desagradar, disgustar.
Sigue este verbo todas las irregularidades de su radical. Véase PLACER.

Desplaçible: désapacible, desagradable, que causa disgusto. Del lat. displicere, conservando la a de su radical placere.

Despenden: gastar, invertir. Aplicado al tiempo, consumir. Trae su procedencia del lat. dispendere, que dá tambien orígen al antiguo fr. despendre. Juan de Mena, en su Labyrintho:

E los viles usos en que se despienden los diezmos, offertos á Sancta Maria. (Cop. 95.)

De aqui salen las voces anticuadas despendido, despendiente, despendimiento, y las modernas dispendio y dispendioso.

DESQUE: vale desde que, dende que Debe su formacion al dein, adv. y al que conj. lat. Juan de Mena en su Labyrintho: Desque se pierde la grand pudicicia. (Cop. 431.)

Desvarar : extraviarse . desvariar. apartarse de lo razonable v justo. Fórmase del lat. variare, bien que corrompido. En el Canc. de Raena:

> Porque vuestra presuncion non desvare, sy desvara.

(Pág. 269. col. 1.)

DETARDAR: demorar, tardar, Berceo. en la Vida de Santa Oria: Avemos en el prólogo mucho detardado.

(Cop. 10.) Compónese del lat. tardare.

Dianéo, a: lo que es propio y pertenece á Diana, ó á la luna. El orígen de esta voz parece gr. Calepino dice: «Dianam autem dictam putant, quasi Jovianam ἀπὸ τοδ διός.» Alúdese á que aquella diosa era hija de Júpiter y de La-Dictado: composicion poélica de

escrita para ser recitada. Trae su origen del lat. dictare, frec. de dico, que produjo la voz dictata, temas, puntos de discusion y estudio. Escribióse algunas veces deytado. En el Canc. de Baena: Sin vuestros deytados de aquesta caida, etc.

cierta estension é importancia.

#### En el mismo:

Entendí vuestro devtado. maguer non soy trobador. (Pág. 447.)

Dijose tambien ditado, y dió orígen á la voz

DICTADOR: el que escribe ó compone dictados; poeta, versificador. Tambien deutador. Villasandino en el Canc. de Baena:

> Pónganme con los menores deytadores.

(Pág. 96.)

( Pág. 127. )

DIFFINIDO, A: acabado, terminado. llevado á su fin v remate. Juan de Mena, en la Coronacion:

> Mi motivo diffinido, etc. (Cop. 4.)

Del lat. diffinire.

DIMINUIR: vale disminuir. Del diminuere lat.

DINARSE: dignarse, tener, por o á bien. Dijose antes demnarse. Berceo, en la Vida de Santo Domingo: Padre de los lazrados, demnate visitar.

(Cop. 349.)

Del lat. dianare.

Dinero: un dinero: moneda que tuvo durante la edad media multitud de valores, conforme á la lev de los maravedises. En tiempo de don Alonso el Sabio, valia un maravedi diez dineros, despues seis, y últimamente cinco. El real tenia precio de veinte dineros. Acaso se deriva del árabe دينا, dinar ó diner, si ya no es que en una y otra lengua reconoce por fuente el denarius lat. bien que apartándose de él, en cuanto al valor de la moneda. Hov es voz genérica.

Discerner: juzgar, apreciar, distinguir. Del lat. discernere. Juan de Mena, en su Labyrintho:

> Pues tu juicio, si sabe, discerna. (Cop. 68.)

Discon: composicion poética, cuyo primor parecia consistir en la desavenencia artificiosa de las rimas, como se advierte en las que han llegado á nosotros. Del lat. discors. En el Canc. de Baena:

> Non rompan nin despedaçen los noveles sus discores. (Pág. 96.)

La una como discor. la otra como deslay. (Pág. 195, col. 1) Discrepcion: vale discrecion. Derí-

DISFLORAR: desflorar, quitar la flor ó lustre á alguna cosa. De la voz lat. deflorare.

Disponmeça: deformidad, monstruosidad, torpeza, fealdad. Trae su origen del lat. deformis.

Disolver la cuerda: soltar, desliar, desenvolver la cuerda. Tiene la misma acepcion que el dissolvere lat., de donde procede.

DISPLANAR: explanar, allanar, describir menudamente. Juan de Mena. en su Laburintho:

De obras mayores nin tales figuras como en la silla yo vi , que displano, etc. (Copl. 144.)

Del lat. deplanare, planum facere.

DIURNAL: diario, cotidiano. Diurnalis, adj. verbal, usado principalmente por los escritores eclesiásticos, el cual se deriva despues álas lenguas francesa y castellana, en que es yaanticuado.

DIURNO, A: diario, cotidiano. ¶ Dia. En el Canc. de Baena:

Los seys diurnos, é los seys noturnando. (Pág. 210, copl. 1.)

E los antipódes han claro diurno. (Vide pág. 240.)

Es el diurnus lat., derivado de dies.

Domifican: aposentar, colocar en determinada casa ó morada. Fórmase del nombre lat. domus y del verbo facere.

Doncas: pues que, asi que, asi. Tal vez pasa al cast. del ital. dunque, si ya no es que se deriva del donque fr., á que ha sustituido el donc, reservado aquel cási exclusivamente al lenguage poético. Uno y otro reconocen por fuentes el dumque ó el donec lats.

Donadio: don, dádiva, donativo.

Del lat. donativum. Rabbí donSem-Tob., en sus Cons. y Docums.:

Que ovieron muchos buenos Donadois del rey.

(Cop. 40.)

Donna y dona: la muger jóven y soltera, la doncella. Dió orígen á las voces donear; doneador, doneo, donosia y donegil, que significan galantear, galanteador, galanteo, apostura, apuesto y gracioso. (Archip. de Hita, copls. 501, 607, 523 y 555.) Fórmase del lat. domina, sincopado. Tambien se dijo dona por don ó dádiva, del pl. de donum.

DRAPERIA: reunion, conjunto de diversos paños de lana. Voz propia de la indumentaria, que se ha aplicado despues á la pintura. Trae su orígen del fr. drap, de donde sale tambien draperie. DUBDAR: dudar, temer, recelar. El Archip. de Hita:

La muger que está dubdando, ligera es de (Cop 616.) (aver. Mis fechos é la fama, esto me fas dubdar. (Copl. 222.)

De dubdar se dijo dubdança, y antes se habia dicho dultar, dulta, duldar, dulda y duldo. (Poema del Cid, vers. 852, 1406, 1172. 860 y 1561.) Procede del dubitare lat., de donde mas inmédiatamente salió

Dubitante: el que duda, part. act. del verbo cast. dubitar.

Dulceça: dulzura, dulcedumbre. Viene del ital. dolcezza, que reconoce por fuente el dulcedo lat.

Durña: muger casada ó que ha perdido la doncellez. Vasco de Lobeyra, en el *Amadis de Gaula*: «En aquella verde yerba, ençima »daquel manto, mas por gracia é »comedimiento de Oriana que por »la desenvoltura nin osadia de »Amadis, fue fecha dueña la »mas fermosa donçella del mun-»do.» (Prim. part., lib. 1, cap. 35). Debe su origen á la voz lat. domina, y se escribió domna, duenna y duenya, hasta fijarse como aparece á mediados del siglo XV.

DURADA: duracion. Del lat. durare, en la acepcion de persistir, permanecer. Vide Aturar.

#### E.

EGEHENO, A: de eterna y perdurable condenacion. Este adjetivo formado por el marqués de la voz gehenna, derivada del heb. expresa la doble pena de los condenados, «quorum et »mente urit tristitia et corpus »flamma», para castigo de pensamientos y obras. San Isidoro dice, al ponderar este suplicio: «lgonis gehennæ et lucebil miseris »ad augmentum pænarum, ut vi-»deant unde deleant, et non lu-»cebit ad consolationem, ne vi-»deant unde gaudeant.» (Sentent. lib. II, cap. 31.) Cuando San Gerónimo esplica este tormento. manifiesta que debió su orígen á la idolatria de los israelitas, quienes en el valle de Gehennon, puesto á las faldas del Mória y regado por el Siloa, tributaron adoracion á Thopheth y Bahal y les consagraron sus hijos. Aquel valle, antes lleno de delicias, (planicies plena deliciis) se convirtió en un inmenso cementerio, tomando despues el nombre de gehenna, lugar donde debian ser perpeluamente castigados los pecadores. Vide Lib. Reg., Paralip. y Jerem.

Eglesia: iglesia. Díjose tambien eclegia é igreja. En el Poema del Cid.

Al salir de la eclegia, cavalgaron tan privado.

En el Rimado del Palacio: Obispos sus eglesias devian gobernar. (ad dim.)

Es corrup. del lat. ecclesia, de-rivado del ἐχχλησία gr.

ECUAL: igual, semejante. Del lat. 

consequelis. En el Canc. de Baena:

Non sean egueles, mas todes menores.

(Pág. 215, op. 3.)

Antes egoal. El Arch. de Hita: La nariz affeda, los dientes menudillos egoales é bien biancos, etc.

etc. (Cop. 424.)

El mismo origen reconocen el ugual ital. y el egal fr.

EMICANTE: resplandeciente, esplendoroso. Del lat. emicare.

Empesçen: dañar, estorbar. El Arch. de Hita.

A muchos empeescen los agenos errores. (Cop. 641.)

En el Canc. de Baena: Obras de centrarios nunca le empescan. (Pag 214.)

Parece ser el empecher fr., y dió nacimiento al adi.

EMPESCIBLE: dañoso, embarazoso.

EMPLANTADO, A: bien puesto, firme
y seguro sobre las plantas. Del

lat. plantare.

EMPRENTADO, A: grabado, estampado, sellado. Acaso se introdujo esta voz de la fr. emprainde, ya desusada; pero una y otra reconocen por fuente á la lat. imprimere. El marqués la usa en el mismo sentid o que los clásicos. Ciceron decia: «Quùm' visa »in animos imprimuntur, inter »ipsas impressiones nihil interes-»se.» (Acad. IV.)

Emprovisto: de pronto, de repente. Es el improvisò de los latinos.

ENARTAR: engañar con arte y astucia. El Arch. de Hita:

Dixel: Si Amor eres, non puedo aqui estar: eres mentiroso, falso en muchos enartar. (Cop. 172.)

Se forma de la prep. in y el nombre ars lat.

Encarir: encarecer, dar excesivo precio v estima. En el Poema de Alex .:

Tantas fueron las yentes á las puertas yeni-Que eran mucho ademas nas naves encaridas. (Cop. 2361.)

Parece traer su procedencia del encherir fr., reconociendo una y otra voz la formacion lat. de caré, con la prep, in, preformativa.

ENCOBRIR: encubrir, ocultar. Viene del lat. cooperire, de donde el fr. couvrir, y el ital. coprire.

Excontinents: al punto, al momento. Es el incontinenti lat.

Ende: alli, de alli, de aqui adelante, por eso, pues. En el Poema de Alex.:

El non quiso ende parte, nin ovo della cura. ( Cop. 1294.)

Ende son los onbres de muy buena color. (Cop. 1362.) El Archip. de Hita:

Mas non se parte ende, ca natura lo entiva. Es el inde lat.

Endevido, a: injusto, arbitrario, no debido. Del lat, indebitus.

(Cop. 65.)

ENFECCIONADO, A: envenenado, tocado de veneno. Procede del lat. inficere, cuyo sup. es infectus.

Envincido, A: fingido, supuesto, falso: part. pas. de enfingir, derivado del lat. fingere.

Enforcar: ahorcar, poner en la horca. En el Poema de Alex: Estorpó mas de mil, enforcó mas de ciento.

(Cop. 146.) El Archip. de Hila:

Al ladron enforceban por quatro pepiones. (Cop. 1428.)

Debe su formacion á la prep. in y al nombre furca.

Enfuscan: oscurecer, rodear de sombras ó tinieblas. Díjose tambien enfoscar, y es el infuscare

Engenio: ingenio . talento: la facultad de inventar. Escribióse enienno v engenno, aplicándose á la tormentaria desde el siglo XIII. En el Poema de Alex.:

Tanto avie huen enienno é sotil corazen. (Cop. 17.)

El engenno fecho, el archa cerrada. (Cop. 762.)

En el Cano, de Baena:

Por vias, engenios, maneras, nin artes. (Pág. 281.)

Es el ingenium lat., que pasa á casi todas las lenguas modernae

Enigmatos: lo mismo que enigmas: alegorias oscuras, cuestiones ó sentencias artificiosas ó difíciles. Del amigmata lat., que se deriva del αίνιγματα gr., cuya raiz es el verbo αίνιπτω, que significa hablar oscuramente.

ENLLENAR: llenar. Viene con notable corrupcion del implere lat.

Entramos: entrambos, uno y otro, ambos á dos. En el Poema de Aler .

Metiéronse entramos solos enna carrera. (Cop. 574.)

Fórmase de las voces inter y ambo lats.

Enxemplo: ejemplo, enseñanza. Se dijo en los siglos anteriores ensiemplo, enxiempro y enxiemplo. En el Poema del Cid:

Atan malos ensiemplos non fagades sobre nos (Ver. 2741.)

En el de Alex.:

Dexas males enxiempres, cuemo males vare-(Cop. 1665)

En el de Apol.:

Traye mucho exemplo desio la Escriptura. (Cop. \$2.)

Es el exemplum lat.

ΕΡΙΤΗΑΙΑΜΙΑ: epitalamio, canto nupcial. Fórmase de la preposicion ἐπι y el nombre griego θάλαμος, de donde sale la voz ἐπιθαλάμιον, origen de la lat. epithalamium, y de esta en su pl. la cast.

ESCARNIDO, A: burlado, escarnecido: part. pas. de escarnir. Tambien se dijo escarnio. En el Poe-

ma de Alex.:

Primero escarnio, despues crucifigado.
(Cop. 1749.)

Del lat. bajo excarnire, sincop. de emoarnificare.

Escelerato, a : malvado, criminal,

pecaminoso. Es el sceleratus lat.

Escriptura: composicion, obra escrita. Tomóse esta manera de decir del lenguage eclesiástico, que

dió el nombre antonomástico de Sacra Scriptura á los libros santos, designados ya con el de Biblia.

Escrivido, A: es formacion derivada del près. del verbo escribir, cuya raiz scribere reconoce tambien la

Escriviente: escritor, autor; el que inventa ó compone alguna obra.
Esguande: mirada, la accion de ex-

presar por medio de la vista algun afecto del alma. Viene del ital. sguardo, empleado por los poetas en la misma acepcion. Petrarca dijo:

...... El dolce sguardo que piagava il mio cuore.. .. (Son. 257.)

O dolce sguardi o parolette acorte.
(Son. 216.)

Esphingo: csfinge, monstruo que tenia cabeza y manos de muger, cuerpo de perro, alas de ave, voz de hombre, uñas de leon y cola de dragon, y que afligió á Tébas con sus enigmas, hasta que acertados estos por Edipo, cayó muerto á sus plantas. El orígen de esta voz es del gr. σφίγξ, de donde salió el sphinæ ó sphingos lat., que hubo de dar nacimiento á la voz

estrellas. De la voz lat. stellatus. Estillo: vale estilo. La forma especial de hablar ó escribir cada uno. Del stilus ó punzon, que emplearon los romanos para escribir en las tablas enceradas. Pero Lopez de Ayala, en el Canc.

Estellado, a: sembrado, lleno de

de Baena:

Dexado el estillo asy començado.

(Pág. 554, cop. 4.)

Estimulaçion: lo mismo que estimulo. Es el stimulatio lat.

Estol: armada, flota. Viene del gr. ζολος. Bocacio en sus Mugeres illustres (romanzado). «E to-»mado el estol de las naves de su »hermano» (Cap. 40). Y en otra parte: «Antonio con Cleopatra con grand estol de navios, arrea-

dos de velas de grana y oro, suéronse á Epiro» (Cap. 88).

Estonças: entonces, en aquel momento ó tiempo. Se dijo asimismo estonz, enton, entonzas, estonzas y estonce. En el Poema del Cid.

Le sierre de Miedes passéronia estonz. (Ver. 2702.)

En el de Alex.: Seremos enton caidos en mui grant error.

(Cop. 1008.)

Id.: Entonzas dixo Calcas 4 las grecianas yen
(Cop. 383.) (tes

(Cop. 383.) (tes. Id.: Estouzas asmó Nicanor una bella razon. (Cop. 4226.)

En el de Fern. Gonz.:
Estonce era Castiella un pequenno rencon.

(Ad. dim.)

Formase del tunc lat.

Estorçen: escapar, libertarse, esquivar. En el Poem. de Alex.:

Veien que de la muerte nen podien estorcer. (Cop. 1255.)

En el Canc. de Baen.: Non puede aquello estorcer alguno. (Pág. 560, cop. 3.)

Trae su origen del lat. extor-quere.

Estoria: historia, relacion, cuento, relato. Escribióse igualmente ystoria. Es el historia lat., derivado del lçopla gr. En el Poem. de Apol.

Dixole la estoria é la tribulacion. (Cop. 334.)

Estoriógrapho: vale historiador, narrador, expositor de las cosas acaecidas (rerum gestarum). Sin duda procede directamente del ιζοριογραφος gr.

ESTORMENTES y ESTORMENTOS: instrumentos. Antes se habia dicho estrument y estrumentes. Berceo, en los Milagr. de Ntra. Sra.:

Nin estrument, nin lengua, ni tan claro vo-(Cop. 9.) (cero-

En el Canc. de Baena : Con los estormentos que dulze tocavan. (Pág. 209.)

Proviene del lat. instrumentum, y aplicóse por excelencia al arte de la música.

ESTRAMBOTE, ESTRIMBOTE Ó ESTRIBO-TE: breve composicion poética, á manera de lelrilla, donde se repite á cada estrofa un estribillo, que le sirve de tema; el estribillo mismo. En el Poem. de Alex.:

Se que queria alguno darme un estrimbote.
(Cop. 2229.)

Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Faciendole escarnios y laydos estribotes. (Cop. 648.)

Estovçiano, a: lo mismo que estóico.

Trae su orígen del lat. stoicus,
que se deriva del ζωίκος gr.

Estribera: estribo. En el Poem. del Cid:

Aguiló mio Cid, á la puerta se legaba: Sacó el ple del estribera, una feridal daba. (Vers. 38 y 139.)

Estupaça: topacio. Díjose igualmente tupaça. Derivase del topazius lat., que trae su orígen del gr. τοπάζιος.

Excludir: excluir, echar, dejar fuera. Del lat. excludere.

Exemido, A: lo mismo que eximido: part. pas. de exemir, derivado del lat. eximere, comp. de ex y emere.

Expedia: despedir, separar, apartar. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Non querria con esto de vos me espedir. (Cop. 315.) De la vida del sieglo vengo blen espedida. (Cop. 321.)

Del lat. expedire.

Explicado, A: desplegado, estendido. Del lat. explicare, cuya primitiva acedecion conserva.

### F.

FABLAR: hablar. Es el fabulari lat.
Juan de Mena, en su Labyrintho:

De otras non fablo, mas fago argumento.
(Cop. 80.)

Igual procedencia tiene la voz FABLA: arenga, conversacion, lenguaje, sentencia, fábula. En el libro de Santa Maria Egipciaca:

> Si escucháredes una parabla, más vos valdrá que una fabla. (Cop. 46 y 17.)

Y lo mismo el diminutivo FABLILLA: hablilla, fabulilla, refran. Es el lat. fabella. En el Canc. de Baena:

> Esta pequeña fablilla basta á buen entendedor. (Pág. 488, col. 4.)

Escribióse igualmente fabriella, fabrilla y fabliella.

Façaña: hecho notable, hazaña. Díjose asimismo fazanna, facianna, fasaña y fazanya. En el Poema de Apolonio:

Tovolo por fazanya, porque atal facie. (Cop. 469.)

Berceo, Vida de Santo Domingo: Tenienlo por fazzenna quentos que lo oyeron. (Cop. 383)

Derívase del facinus lat. Aplicábase esta voz tanto á los hechos, hijos del heroismo, como á los criminales: asi se decia bonum facinus, indignum facinus.

Façen y Fasen: hacer, llevará cabo, ejecutar, cumplir, etc. Se dijo tambien fer y far. En el Poema del Cid:

De todo mio reyno los que quisieren far.

En el de Apol.: (Ver. 809.)

Por fer de mi escarnio, su maieza complir.
(Cop. 118)

Derivanse todas tres formas del lat. facere, que dió nacimiento al ital. fare, al fr. faire, y al lem. fer, siendo probable que recibiesemos de ellos las dos últimas, antes de fijarse esta voz, como aparece ya en el siglo XV.

FACIENDA: lucha, pelea. El Rey Sabio: «Et facienda llamaron do há cabdiellos de amas las partes, en que façe cada uno su poder, teniendo seña, et parando haz, et acabdellando sus compañas.» (Ley 27, del tit. XXIII de la II Part.). Del facienda lat., pl. de faciendum.

Facino, ó Hacino, A: escaso, pobre, triste. Parece venir del árabe خزیں hacin ó jacin.

FADAS: las tres parcas que, segun la mitologia de la literatura caballeresca, presidian al nacimiento de los héroes y los acompañaban en todas sus aventuras. Asi se lee en el Poema de Alex.:
Fecteron la camisa duas fadas en la mar.

(Cop. 89.)
Figo la otra fada tercera el brisl, etc.
(Cop. 90.)

Imperial, en el Canc. de Baena: Sea este infante de mí bien fadado; en todas las fadas él haya valor. (Péa. 243.)

Derívase de fata, plur. de fatum, hado, destino, que produjo la voz fado; y de aqui salió el verho

FADAR: revelar, decir los hados, agorar. Juan de Mena, en su Laburintho:

Dio la respuesta, su vida fadando.
(Cop. 430.)

Formáronse de la misma raiz las voces fadeduro, fadadero, fadario, fadamaliento y fadeza.

Falaguero, A: halagüeño, lisongero, engañador, y

FALAGAR: acariciar, halagar, lisongear. Tal vez pueden señalarse, como fuentes de esta, las voces lats. fallax y agere, proceder con engaño y cautela.

Falcon: halcon, nombre genérico, con que se designaba toda ave de volateria. Es el falco lat., voz que segun Festo se deriva «quòd (falco avis) ungues more falcis habeat introrsum flexos.» Vide Covar. y Calep. Dijose en fr. faucon, y en ital. falcone.

FALLAR: hallar, encontrar. En el Poema de Apol.:

Not pudieron faller, all pudieron nozir. (Cop. 61.)

Covarrubias trae el orígen de esta voz del φαλος gr., splendidus, lucidus, albus, porque para hallar alguna cosa, dice, es necesaria la luz.

FALLENCIA: lo mismo que salencia. Del fullere lat. Escribióse tambien fallenza. En el Poema de Alex.:
Non temo de riquezas nunqua aver fallenza.

FALLESCEDERO, A: deleznable, lo que está espuesto á quebrantamiento ó ruina. En la Danza de la Muorte:

O mundo vii, malo é fallesçedero.

El infante don Juan Manuel, en el Conde Lucanor:

Gana el tesoro verdadero: Guarte del fallescedero.

(Cap. XV.)

Reconoce el mismo origen que el verbo

FALLESÇER: faltar, flaquear, perder la fuerza y vigor. En el *Canc. de* Baena:

Si te fallesçe el gobierno, etc. (Pág. 64, col. 2.)

Id:

Sus pasos fallecen romplendo el coturno. (Pág. 276.)

Derivase del lat. fallere.

FALLIDO, A: part. pas. de

FALLIR: faltar, engañar, frustrar. En
el Poema de Alex.:

Nunca te falliré, si me tu non fallecleres. (Cop. 362.)

En el Canc de Baena:

muchas voces casts.

Aqui fué fallida la regla de amor. (Pág. 260.)

Los arabistas le dan por origen la raiz di falla; pero es probable que reconozca por tal á la lat. fallere, que da nacimiento á otras

Famosidat: lo mismo que fama ó renombre. Fórmase del adj. famosus.

Fanga: lodo, fango. Acaso procedede la voz fange fr.

FARINA: vale harina. Del lat. farina.

Berceo, en la Vida de Santo Demingo: Davos tres vent medidas de farina cernuda. (Cop. 467.)

FARTAR: hartar, llenar, satisfacer con exceso. En el Cano. de Bae-

...Que non se parte

De buscar como se farte.

(Pág. 264, col. 2.)

Quieren los latinistas que venga de fartum, sup. de farcire, llenar, embutir; mientras los arabistas lo traen de la raiz é, fart, que da la «idea del exceso, y no se ciñe » á la satisfaccion del deseo.» De aqui salió la palabra

Farto, A: harto, bastante, sobrado. En la Leyenda de las Mocedades del Cid:

Cansados fueron de lidiar é fartos de tornear. (Ver. 660.)

En el Canc. de Baena:

En el Poema del Cid:

Señor, non puedo saber Que cosas son estas martas, Magüera que veo fartas.

(Pág. 183, col. 2.)

FASTA: hasta. Dijose fata y fascas.

Fata cabo del albergada escurriólos el caste-

En el Canc. de Baena: Las que vinieron, si bien as mientes, Pasta el arroyo muy juntas conmigo.

(Pág. 252, cop. 1.) Trae su origen del árabe

nata, o ata. Covarrubias sospecha que se dijo del nombre lat. fas, que vale lo justo, lo último, lo sumo.

FAVORIDO, A: Vide AFFAVORIDO.

Febo, A: febea, cosa del dios Febo.

Del lat. phæbeus, que viene del gr. φοίδειος. El mismo origen reconoce

FEBAL: febeo. Gomez Manrique, A la muerte del marqués:

Y ví que las nocturnales lumbreras se despedian, mostrando por sus señales que las banderas febales non mucho lueñe venian.

(Cop. 30.)

Fecho: hazaña, suceso, acaecimiento, accion. Procede del lat. factum.

FEMBRA: hembra. En el Poema de Apol.:

Demás ome nin fembra que deste ome oyere.
(Cop. 77.)

Juan de Mena, en su Labyrintho:

virtut nescessaria de ser en la fembra.
(Cop. 434.)

Viene del lat. fæmina, que dió origen al femina ital. y al femme fr. Primero se dijo femna.

Feminéo, a: lo mismo que femenil ó femenino. Es el lat. fæmineus.

Fender: hender, partir, dividir. En el Poema de Apol.:

Fendió su vestido luego con su espada. (Cop. 439.)

Es el findere lat.

Fenestraje: ventanaje. Fernan Perez de Guzman, en las Quatro virtudes:

...Ordenar, compasar retretes, quadras é salas fenestrajes y escalas, etc.
(Cop. 28.)

Derívase del lat. fenestra, que produce el fenestra ital. y el fenetre fr. En cast. se dijo tambien finiestra.

Fengido, A: part. pas. de fengir. Vide Enpengido.

Fermoso, A: hermoso, agradable de ver, apuesto. Escribióse tambien fremoso. En el Poema de Alex.:

Frendso. En el Poema de Alex.:
Prends esta manzana de vos la mas fremosa.
(Cop. 319)

En el *Poema de Apol.:*Todos muy fermosos, nobles é de prestar.
( Cop. 215.)

Es el formosus lat.

FERRINO, A: férreo, de hierro. Del lat. ferrum.

Fervençia: ardor, hervor, entusiasmo. Del lat. fervere.

FESTINAL: presto, pronto, veloz, acelerado. Proviene del festinare lat.

Festival: festivo, solemne. Fórmase del festus lat., de donde sale tambien festivus, festivo. Berceo, en el Sacrificio de la Misa:

E torno á los cielos con festival honor. (Cop. 92.)

Fi y Fijo: hijo. En el Poema de Alex.:

Cosióle con la tierra aquel fi de enemiga. ( Ver. 485.)

Imperial, en el Canc. de Baena: Fijos é fijas en salut le bivan. (P4g. 205)

Procede del filius lat., derivado de la voz gr. φιλίας, y produce el fils fr. y el figliuolo ital.

Fiança: confianza, fé, seguridad. Proviene del ant. fr. fiançe. En el Canc. de Baena:

Pues en ti tengo fiança. (Pág. 42.)

Ficto, A: fingido, supuesto, falso.

Es el fictus lat. Juan de Mena, en su Labyrintho:

Si el amor es ficto, vaniloco, pigro, etc. (Cop. 148.)

FIDALGO Y FIJODALGO: hidalgo, gentil hombre. El orígen de esta voz es muy dudoso: quieren unos que venga de la palabra italicus, denotando asi á los que gozaban el jus italicum de los romanos: asientan otros que procede de filgod, hijo del godo, dando á entender la antigüedad de la prosapia: juzgan otros, entre ellos el Mro. Venegas, que se formó de fit et aliquo; y opinan otros por último que se dijo derechamente à fide, fijodalgo. Pero

estas etimologias son mas ingeniosas que aceptables, debiendo tenerse en cuenta lo que escri– bió el Rey Sabio en las Partidas: «Et por questos fueron escogidos de buenos logares et algo, por esso los llamaron fijosdalgo, que muestra atanto como fijos de bien.» (Part. II, tít. XXI, ley 2.) De aqui se deduce que esta palabra se compone del filius lat., la prep. de y el pron. aliquis en abl., significando propiamente hijo de otro bueno, de otro noble, pues no debe olvidarse que los latinos dieron este valor á la voz aliquis. Ciceron decia: «Itaque fac ut me velis esse aliquem.» (In Atic.) El fijodalgo era por tanto el heredero de la casa y nobleza de otro, con su hacienda y su fama.

Fierro: hierro, acero; en sentido figurado fuerza. Es el ferrum lat. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Metiéronlo en flerros, en dura cadena. ( Cop. 355.)

(Cop. 255.)
Fig.: hilo, hebra. Del lat. filum. En

el Canc. de Baena:

Desátame aqueste filo, etc.

(Pág. 238, col. 2.)

De aqui vino la voz filar, filum facere.

Finchin: henchir, llenar, inflar. Acaso del ár. فنخر, finchar, que en sentido met. significa tambien

envanecerse, jactarse en vano.
Finojos: lo mismo que rodillas.
Dijose primero ynoyos y enoios.
En el Poema del Cid:

Fincó los ynoyos, de corazon rogaba. (Ver. 53.)

Berceo, en los Milagros de Santa Maria:

Abassó los enoios ante la magestat. (Cop. 685.)

De aqui el verbo finojar, y despues afinojar. Derívase esta voz del lat. genu, que dió igualmente origen á la ital. ginochia y á la fr. genou. Sin duda reconoce por fuente el γόνο gr.

Fincan: quedar, restar, permanecer. En el Poema de Alex.:

Tu finca en el campo, maguer ellos fugieren. (Cop. 73.)

En el Canc. de Baena:

Et si fincades burlado. (Pá. 450, col. 1.)

Derívase de aqui fincança y fincamiento. Sobre su origen véase Affincan, si ya no es que procede del figere lat.

FINYDA: estrola con que se terminaban los decires y dictados, etc., escritos en los siglos XIV y XV. Deciase tambien cabo. Derívase del finitus lat. En el Canc. de Baena.

Por ende vos ruego en esta finyda. (Pág. 271.)

FIRMALLE: medallon, joya, broche.
Aplicase à la ciencia del blason.
Elautor de la Danza de la muerte:
Non trahen por cierto firmalles nin flores
los que en ella danzan, mas gran feadasé.
(Cop. 34.)

En el Canc. de Baena:

Non traya esperavanda nin firmalle, á guis de Francia, etc. (Pág. 236, col. 1.)

Viene del antiguo fr. fermaillet. Frro: Vide fieto. Tambien fijo, clavado, del figere lat.

Fiuça: confianza, seguridad, esperanza. En el Poem. de Alex.:

Seia asegurado sobre fluza vana. (Cop. 4878.)

De aqui se dijo fiuzante, confiado, y fiucial adicto, esperanzado. Proviene del fiducia lat., que pasó intacto á la lengua ital. Fiz: vale hice; terc. pers. del pret. del verbo façer. Rabbi don-Sem-

Tob, en los Cons. y docums.:

Que lo fiz por infinta, etc. (Cop. 29.)

Imperial, en el Canc. de Baena: Diciende que fiz error.

(Pag. 227, col. 4.) FLAMA, llama, luz, resplandor, len-

gua de fuego. Es el flamma lat. Flumen: rio, corriente. En la Vida

de Santa Maria Egipciaca: A la ribera del flúmen Jordan, cabo la Eglesia de Sanc Johan.

Es puramente lat.

Folgar: alegrarse, holgar, delei-

tarse, descansar. En la Leyenda de las Mocedades del Cid:

Salieronse á folgar, desque ovieron yantade. (Ver. 92.)

En el Canc. de Baena:

Folgarie mi corazon, teniendo tal abogado.

(Pág. 185, col. 2.) Covarrubias quiere que proceda del follis lat., pues significando

(ad fin.)

en su primitiva acepcion tomar aliento, «esto no se hace sino por medio del pulmon, que no es otra cosa sino un fuelle que recibe el aire con que refresca el corazon.» Argote de Molina asienta que se forma del verbo iogar, manifestando asi la procedencia del jocari lat. Los hebraistas notan la semejanza de esta voz con la raiz יבל, que significa tener júbilo y holganza, dando naci-

FOLLAR: lo mismo que hollar. En sentido fig. abatir, maltratar. Rabbí don-Sem-Tob. en los Cons.

y Docums .: Por la grand mansedumbre

miento al jubilare lat.

ai home follarán, etc.

(Cop. 100.)

En el Cano, de Baena:

Muchas veces fuella el cable, etc. (Pág. 267, col. 4.)

Acaso se formó del fodare, empleado por los escritores de la infima lat. para significar la huella ó señal que deja la planta en la tierra, á manera de surco.

Follía: locura, demencia: tambien alegria. En el Poema de Apol.:

Sópose, maguer ninya, de follia quitar. (Cop. 432.)

Villasandino en el Canc. de Baena:

Guarde que non se sative, do peresca por folia

(Pág. 42.)

Escribióse tambien folya y foylia. Derívase del follis lat., que produce igualmente el fol y el folie fr. con el folle tosc., pasando tal vez á nuestra lengua de la fr. Nuestros primitivos poetas dije-

ron fol, folon, follonia y follin. FONDIR: hundir, derribar, echar por tierra, sumergir. Del fundere

ma de Alex: Que fonder non se podiesse é estodiesse col-(Cop. 2144.) (gada.

lat. Tambien fonder. En el Poe-

Fondon: el fondo, lo mas hondo, el profundo. Juan de Mena, en la Coronacion:

Fondon del polo segundo, etc. (Cop. 1.)

Es el fundum de los lat., de que sale tambien

FONDURA: profundidad, hondura. En el Canc. de Baena:

> Magüer cate grand fondura. (Pág. 279, col. 1.)

Fongo: lo mismo que hongo. Del lat. fungus.

Fontana: fuente, venero, manantial. Parece derivarse del fr. fontaine, si bien pudo salir del lat. fontanus, que dió tambien origen al fontana ital. Se habia dicho fontaina. En el Poema de Alex.:

Muchas fuertes serpientes, guardaban la fon-(Cop. 1994.) (taina.

En la Vida de Santa Maria Egipciaca:

Agua bebian que non es sana: que non era de fontana.

(Påg. 107.)

FORADADO, A: agujereado, penetrado, horadado. Juan de Mena, en el *Labyrintho*:

E vi los sus muros non bien foradados. (Cop. 455.)

Part. pas. de

FORADAR: agujerear, penetrar, horadar. Berceo, en la Vida de Santa Oria:

Siempre rezaba psalmos é facia oracion; foradaba los ciclos la sua devocion. (Cop. 23.)

Del lat. forare, de donde sale tambien

Forado: agujero. El infante don Juan Manuel: «E tomó el albogon é añadió en él un forado á la parte de yuso, en derecho de los otros forados.» (El Conde Lucanor, enx. 41, Cod. S. 34 de la Bibl. nac.)

Forca: horca, suplicio de horca. Procede del furca lat.

FORNIDO, A: robusto, fuerte, corpulento. Trae su procedencia del ár. , écip, forniyo.

Fosco, A: oscuro, tenebroso. Quieren algunos que venga de la raiz heb. Twn, haschac, que significa oscurecer, llenar de tinieblas, de donde salió Twn hoschec, oscuro, tenebroso, que hubo de dar nacimiento al fuscare y al fuscus lat., de quelo recibió sin duda el cast. Vide Enfuscare.

Fova: hoya, fosa. En el Canc. de Baena:

De laso en laso, de foya en foya, Ymos corriendo fasta la grant sima. (Pág. 395, cop. 2.)

Es el fovea lat.

Fraudelento, A: lo mismo que fraudulento. Del lat. frudulentus, derivado de fraus, de donde sale tambien

Fraudoso, A: engañoso, mendaz, doloso.

FRONDE: la hoja del árbol, el follaje. Díjose igualmente fronda. Juan de Mena, en la Coronacion:

Ví la limpha que manava contaminada de frondas. (Ver. 84.)

Es el fronds lat., que produce al par el fronds ital. y el adj.

FRONDUOSO, A: frondoso, lleno de follaje.

Fructa: el fruto que lleva el árbol, hablando genéricamente. Viene, asi como fructo, del lat. fructus.

FRUENTE: frente. Díjose tambien fruent. En el Poem. de Alex.:

Puso en su cabeza una mitra sagrada: Ennafruent una carta que era biendictada (Cop. 4001.)

Formóse del ablat. fronte, asi como gran parte de los nombres, que proceden de la lengua lat.

Fuessa: fosa, hoya, sepultura. Viene del fossa lat. En la Vida de Santa Maria Egipciaca:

> La fuesa fué ayna cavada, é de la tierra bien mondada. (Pag. 423.)

FULGUREAR: Relampaguear, resplandecer. Del fulgurare lat.

FURIENTE: furibundo, airado, colérico. Del lat. furens.

Furtar: robar, arrebatar. En el Poema de Apol.:

Ladrones en galeas que sobre mar vinyeron, por amor de furtarme, de muerte me estorcie-(Cop. 492) (ron.

(Cop. 492) (ron. En el Canc. de Baena:

> Pues non podedes decir que son feas, nin furtadas. (Pág. 265, col. 4.)

Es el furari lat.

FUYR: huir, esquivar. Díjose primero fugir. En el *Poema de Alex*.: Que por la vista sola de Menelao fugia. (Cop. 144.)

En la Danza de la Muerte:

Pues que de ti , Muerte , non puedo fuyr.

(Cop. 12.)

Procede del fugere lat.

G

GAYA SCIENÇIA: el arte de la poesia.

Dijose asimismo el gay saber. En
el Canc. de Baena:

O tú poetria é gaya çiençia! (Pág. 232.)

Algunos arabistas pretenden que se derive de قويم kauya, gauya, que determina la consonancia y medida de los versos, de donde la ciencia gaya significaria el arte de metrificar. Pero teniendo presente la historia de la poesia provenzal, parece mas probable que vengan las voces gay y gaya de las frs. gai y gaie, derivadas tal vez, como la ital. gaio, del gaudium lat., que reconoce por primitiva raiz el verbo γαιω gr. GALDUDO, A: caliente. Proviene de la voz caldo ital., que se derivó del lat. caldus, ya sincopado. Marcial dijo:

Frigida non deerit calda petenti. Galea: galera, fusta. En el *Poema* 

Puesta en la galea de remos bien poblada. (Cop. 393.)

En el Canc. de Baena:

de Apol.:

Todas sus flotas, galeas é naos puedan en popa siempre marear. (Pág. 205.)

Es el galea lat., que significó en la buena latinidad yelmo o capacete, y que viene del gr. γαλία. Garnacha: vestidura talar con mangas anchas y perdidas, y con vueltas á las espaldas, la cual se ponia sobre el brial. En el Poema de Apol.:

Mucha buena garnacha, mucha buena camisa. (Cop. 349.)

Viene sin duda del gaunacum lat., derivado del gr. xauváxov, y de aquel el guarnaccia ital.

GARRIDO, A: apuesto, elegante, bizarrro. Viene del ar. عرب garir, bello y de agradable indole; ó de قرف, gorrat, rostro bello y hermoso de varon, de la raiz, resplandecer, blanquear el rostro. Gassajado: agasajo, placer, gusto,

contento. En el Cano. de Baena: Ved, señor, que gassajado

para su postremeria. (Pág. 65, col. 1.)

GAUDINAS: caudinas: las celebradas horcas caudinas, caudina furcas, en que los cóns. Tito Velurio y Sp. Postumo, se vieron obligaá aceptar una paz vergonzosa para Roma, llamada pax caudina ó de Caudio (Caudium). Tit. Liv., lib. IX, an. 429 de Roma). Gelo, gela: se lo, se la. Es el pronrecipr. se, con el art. el, la ó lo, empleado frecuentemente en toda la edad media, tanto en la poesia como en la prosa. En el Poema del Cid:

Aquelos que gelo dieron, non gelo avien lo-(Ver. 2461.) (grado.

En el Canc. de Baena:

Dengelo syn detencion.

(Pág. 196, col. 1.)

Id.:

Yo gelas confirmo de buen corazon. (Pág. 218, cop. 5.)

GEMMA: nombre genérico de toda piedra preciosa. San Isidoro dice: «Genera gemmarum innume-prabilia esse traduntur... Gemmæ vocatæ, quòd instar gummi transluceant. Preciosi lapides pideò quia carè valent, sive ut à pvilibus discerni possint, seu pquòd rari sunt.» (Orig., lib. XVI, cap. 6.)

Geno: género, raza, linage. Del latgenus.

GESTA: historia, hazaña, proeza; todo hecho heróico y digno de alahanza. En el Poema del Cid: Aquis'conpleza la gesta de Mio Cid, el de Bibar. (Fer. 1.93.)

En el de Alex .:

Que ovo de su gesta dictador tan onrado. (Cop. 300.)

Dióse el nombre de cantares de gesta á todo linage de poesia histórica, recibiéndolo por excelencia los romances heróicos, que constituian la popular. Es el plural del gestum lat.

Girarse: apartarse, quitarse del medio. Trae su origen del lat. gy-rare, que procede del gr. γυρόω, y produjo tambien el girare ital.

GOLPEJA: raposa, zorra. Escribióse asimismo gulpeja. El Archip. de Hita:

Fué sabla la gulpeja et bien apercebida. (Cop. 319.)

Es el lat. vulpecula, de donde se deriva la voz moderna vulpeja. Gorman: pagar, satisfacer por fuerza la deuda contraida, sufrir la pena impuesta, devolver con despecho lo que se ha usurpado. Derivase del ar. , gorm. que tiene el mismo significado.

GRACIOSIDAT: vale graciosidad: her-

mosura, perfeccion, donaire. Del lat. gratiosus.

GRADESCER: agradecer, mostrarse pagado de algun beneficio. En el Poema de Apol:

Gradeció al ome bueno mucho el hospedado.
(Cop. 140.)

Antes se habia dicho gradir. En el Poema del Cid:

Gradidmelo, mis Ajas, ca bien vos he casadas. (Ver. 2199.)

Trae su origen del gradior lat.

Granies: granizos; pl. formado á la manera ár., como de granadi, granadies, etc. Procede no obstante del lat. grando.

Gregal: de estirpe y prosápia conocida. Caballero ú hombre gregal; caballero de antigua y noble raza. Es el gregalis lat.

GRIDA: grita, clamor que levantaban los combatientes en el momento de acometerse. Juan de Mena, en su Labyrintho:

Porque á la hora que fueso la grida; subitamente en el mesmo deslate por ciertos logares ovieron combata, etc. (Cop. 475.)

Algunos etimologistas intentan derivar esta voz de la antigua lengua cimbrica, en que el verbo grijsen significa llorar; otros de la gr. γριζω, que vale lamentarse, ó κριζω, rechinar; y otros, en fin, opinan que se formó del quiritare lat., á lo cual da valor lo que Marco Varron asienta: Quiritare dicitur is, qui quiritum fidem clamans implorat. (De ling. lat.) Deaqui hubo de salir el gridare, grido y grida del ital., el crier, crierie del fr., y el gritar, grito y grita casts. Gros: en gros: en conjunto, juntamente. Derivase del fr. gros, que segun Richelet, trae su origen del gross germ.

GUALARDON: El Rey Sabio en las Partidas: «Gualardon es bien fencho, que debe seer dado francamente á los que fueren buenos men la guerra, por razon de alngunt grand fecho señalado que míciesen en ella.» (Part. II, tit. 27, ley. I.) Parece venir del antiguo guerdon fr., ó del guiderdone ital.

GUARDAMAÑA: treta, zancadilla. Es voz compuesta del verbo guardar, que reconoce por fuente el antiguo fr. guarder, ó el ár. 5, y al nombre maña, síncopa de manera, que procede del lat. ma-

Guardo, a: curado, sano, asi fisica como moralmente. En el Poema de Apol.:

Estrangilo fué alegre é tévese por guaride. (Cop. 88.)

Es part. pas. del verbo Guaria: curar, sanar, salvarse. En el Poema de Apol.:

Quando cuydaba la llaga guarir é encerrar. (Cop. 442.) Debe tal vez su origen al ital.

guarire ó al fr. guarir; mas algunos arabistas lo traen de la voz غريف, guar, ó غريف, guair, que significa cueva ó guarida.

que significa cueva o guarida.
Guarnesçen: preparar, aparejar,
aderezar. Derívase del verbo
guarnir, de donde

GUARNIDO, A: exornado, aparejado, puesto á punto. Juan de Mena, en su *Labyrintho*:

Mena, en su *Labyrintho:* Guarnida la diestra de fulminea espada. (Cop. 442.)

Con muchamas gente que el padre le diera, Bien á caballo é á punto guarnida. (Cop. 475.)

Es part. pas. de Guarnin: adornar, aderezar, aparejar, fortalecer. En el *Poema de* Alex.:

Valla, quando fue guarnido, mas que toda (Cop. 195.) (Castiella.

Reconoce el mismo orígen que el

fr. guarnir, hoy garnir.

Guarte: guárdate, imp. sincopado del verbo guardar.

GUAY: ay de ti, ay de tl. Interj. de dolor, admiracion, ó amenaza. Parece proceder del ár. وري, guai, ó ويل, guai, á ويل, guai, á ويل, guai, á ويل, guai, á iya no es que viene de la raiz heb. קיון, rogar, pedir llorando, de donde sale el nombre vy, desolacion, ruina. Algunos pretenden derivarlo del guai ital.; pero esta voz no es primitiva, y no puede por tanto señalarse como fuente de la cast., que tiene mas cerca

Guirlanda: corona de flores, guirnalda. Parece venir del ital. ghirlanda, que como el fr. guirlande pudo derivarse del lat. gyrare ó del gr. γυροω, segun algunos etimologistas. Micer Francisco Imperial, en el Canc. de Baena:

el ár. y el heb.

E coje flores per faser guirlanda. (Pág. 247, cop. 4.)

Guissa: forma, manera, modo. estirpe, prosápia. Berceo, en la Vida de Santa Oria: Vido venir tres virgines, todas de una guisa.

(Cop. 118.)
En el Canc. de Baena:

En el Canc. de Baena: El rey virtuoso, de muy alta guisa. (Pég. 43.)

Sin duda del ital. guissa, que dió tambien origen al guise fr.

Guissan: preparar, aderezar, exornar. En el Poema de Alex.:

Avie y cinquenta carros todos muy blen gui-(Fer. 322.) (sados-Dosaqui adelent etre guisa es á guisar. (Cop. 1239.)

Del ital. guissare.

## H.

Ha: hay, tiene; terc. per. del pres. del verbo aver ó haber. Hacerio: desgracia, infortunio, trabajo. El Archip. de Hita: En nada es tornade todo el mi lacerie: Veo el daño grande et demas el hacerio. (Cop. 769.)

HARGANTE Ó ARGANTE: sobre-todo, capa ó manto para cubrir la demás vestidura. Trae acaso su origen de la raiz heb. ארב, harag, teger, cubrir, si ya no es que, como la voz argayo, reconoce por fuente el ألغالة fr.

Helenesas: moradoras, naturales de Helene, έλένη, llamada por otro nombre Cranae, y ana de las islas Esphoradas, que liga el promontorio Sunio con el Atica. Herepo: herencia, heredamiento, heredad. Es el hæredium lat. Sobre el origen de esta voz dice Varron : «Quantum attinet ab antiquos nostros, ante bellum punicum pendebant bina jugera, quot à Romulo primum divisa ferebantur viritim: quæ quòd hæredem sequerentur, hæredium appellarunt.» (De Re Rustica, lib. I, cap. 10.)

HEY: tengo, prim. pers. del pres. del verbo haber. En el Poema de Alean:

Del mal sabor que hey, non vos lo puedo (Cop 487.) (decir.

En tiempo del marqués habia quedado reducida esta voz al dialecto gallego, que aun la conserva.

HONESTAT Y ONESTAT: honestidad.
Juan de Mena, en su Labyrintho:
La grande honestat de los vuestros siglos.
(Cop. 138.)

Micer Francisco Imperial, en el Canc. de Baena:

Con gesto manso de grant onestat. (Pág. 248, cop. 2.)

Es el honestitas lat. sincopado. Tambien se dijo honestança.

Hopa ú opa: manera de túnica larga y cerrada, propia solo de los tiempos de paz. En el Canc. de Baena:

> Mandaime dar una opa vestra, etc.

(Pág. 66, col. 1.)

Id.:

Sobre la bopa trala çinto un junco por cistura. (Pág. 242, col. 4.)

Del ant. fr. hoppe.

Huzaco: infierno, oscuridad de los infiernos. Derívase de la voz orcus lat., á la cual dieron el mismo valor los poetas. Plauto decia:

Quò properas? Benè vale: apud orcum te (Asinaria, act. III, esc. 3.1 (videbe. Hoguedad: concavidad, hueco, es-

pacio vacio en cualquier cuerpo.

Trae su origen del occus lat., derivado de occure.

Hunin: humilde, piadoso. Dellat. humilis, que produjo primero omil,
omilde, omildoso y omildanza,
trocado en o el hu, el cual vuelve
a aparecer mas tarde en todas
estas voces, así como en el verbo omillar, que reconoce el mismo origen,

#### I.

ILLUMINARIO; A: el que dá luz y resplandor, el que ilumina. Derívase del lat. illuminare.

ILLUSTRANTE: lo mismo que ilustrante. Es el illustrans lat.

IMPRIMIR: oprimir, molestar, ofender. Del lat. impremere, bien que conservando el valor de su raiz premere. Virgilio dijo:

Numina nulla premunt: mortali urgemur ab (Encid., lib. X , v. 375.) (hosta.

IMPUNIDO, A: no castigado, impune. Del lat. impunitus, que produce el impuni fr. y el impunito ital. Díjose tambien impugnido. Incluso, A: oculto, no revelado. Del includere lat,

Incurvado, A: agoviado, doblegado, encurvado. Del lat. incur-

vare.

INFALLIBLE: lo mismo que infalible.

Reconoce por raiz al lat. fallere,

de donde salió tambien el fr. infaillible y el infallible ital.

INFANTE: hijo de rey, príncipe.
Usose como adj. comun de dos.
En el *Poema de Apol*.:

Leváronia al lecho á Tarsiana, la infante. (Cop. 489.)

Del infans lat.

Infintoso, A: engañoso, falso, mentiroso. Ferrant Perez de Guzman, en el Canc. de Baena:

A las veces pierde é cuyda que gana Quien buen callar troca por mucho decir; R non dehe gracias, nin hien rescehir

R non debe graçias, nin bien rescebir Qui loa infintoso, por cobdicia vana. (Pág. 224.)

Formóse de la voz infinta, que viene acaso del ital. infinto, procedente del fingere lat.

INFINYDO, A: vale infinito, del lat. infinitus. Gomez Manrique, En la

muerte del marqués:

Nin quiero ser socorrido
de la madre de Cupido,
nin de la Tessali ana;
mas del nieto de Sancta Ana
con su sabor infinydo.

(Cop. 3.)

Inliciro, A: no conveniente, ilicito. Del illicitus lat.

INREPARABLE: vale irreparable. Es el lat. irreparable, que produce el fr. irreparable y el irreparabile ital.

Ínsola: isla, mas comunmente insula. Es el insula lat. En el Amadis de Gaula: «E por que vos vi andar assi armados, como los cavalleros que aventuras demandan, acordé de vos atender, si querrian yr algunos de vosotros á la Ínsula firme, por ver las extrañas cosas é maravillas que ahy son.» (Lib. II, cap. 44.)

Instrumente: Vide estormente.
Intellecto: entendimiento, razon,

juicio. Es el intellectus lat., de que salió el intelletto ital. Juan de Mena, en su Labyrintho:

Ser apalpado de humano intellecto. (Cop. 26:)

Intrínsico, A: vale intrínseco, y es el intrinsico ital., derivado del lat. intrinsecus.

INVIDIA: lo mismo que envidia, y mas cercano á su origen.

Ispalensi: el natural ó morador de Sevilla: Derívase del lat. hispalensis, y este del nombre hispalis ó ἴσπαλις.

J.

JAIAN, A: robusto, procérico, corpulento. Covarrubias quiere que se derive de la voz gigas; pero con error, puesto que procede del heb. חוד, jaya, vivir, de donde sale la voz און jayan, que denota en el hombre la exuberancia y plenitud de la vida. En el Amadis de Gaula: «El jayan movió contra él, que non parescia sinon una torre.» (Lib. I, cap. 12.)

Jamás: siempre, por siempre. En el Canc. de Baena:

Mi vida será jamás amargossa. (Pag. 231, cop. 8.)

Es el jamais fr., ó acaso el già mai ital., si no es que procede de la raiz heb. עכר, jamad, persistir, durar, perseverar.

Jovenil: lo mismo que juvenil. Del juvenilis lat., que produce el giovanillo ital. Judgar: juzgar, sentenciar, deliberar. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Sennor, dixo, tú debes esta cosa iudgar. (Cop. 425.)

Es el lat. judicare, que produce al mismo tiempo el juger sr. y el giudicare ital. Dijose tambien iulgar. En el Poema de Alex.:

Quando fueres iuyz, siempre iulga derecho. (Cop. 52.)

JUREDICTION: la polestad de juzgar, jurisdiccion. Es el jurisdictio lat., que dá origen á las voces jurisdiction fr. y giurisditione ital.

#### L.

LABYRINTHO: vale laberinto, y procede del labyrinthus lat., derivado del gr. λαδύρινθος.

LACERIO: trabajo, desventura, desgracia. Procede del lat. lacerare. En el Poema de Apol.:

Por folgar del lacerio é de la mala carrera (Cop. 63.)

Languin: desfallecer, languidecer. Parece venir del languire ital., ó como este, del languere lat.

Lasso, a: cansado, débil. En el Poema de Alex.:

Sobrevino el infant lasso et sudoriento. (Cop. 156)

Es el lassus lat.

LAUDAR: alabar, tributar elogios.

Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Dice entre si mesmo: «Dios, tú serás laudado.» (Cop. 221.)

Es èl lat. laudare, de que salieron el fr. louer, y el ital. laudare.

LAUDE: composicion poética gratulatoria. P. Alabanza, elogio. En el Poema de Apol.:

Comenzó huna laude, ome non vió atal. (Cop. 178.)

Berceo, en la Vida de Santo Domingo: Unes cantavan laudes, etros dicien canciones (Cop. 270.)

Es el laus lat., que dio origen al laude ital., y á la voz laud, con que se denota el instrumento á que se asonaba, ó con que se acompañaba; bien que algunos arabistas lo traen del العود, alaud.

LAURENTINO, A: el natural ó morador de Laurento, ciudad del Lacio, no muy distante de Lavinio. Dijéronse los habitantes de esta poblacion laurentes.

LAY: composicion poética destinada á expresar sentimientos tristes ó melancólicos, ya amorosos, ya morales. Conociéronse dos maneras de lays: el gran lay, compuesto de doce coplillas, de versos de diferentes metros, apoyados en dos rimas ó consonantes; y el pequeño lay, poema de diez y seis ó veinte versos, divididos en cuatro coplillas, que insistian casi siempre sobre dos rimas. Sin duda viene esta palabra del lai ital., lamentos, voces tristes y doloridas. El Dante:

Nell'ora, che comincia i tristi lat. (Purg., cap. 9.)

En el Canc. de Baena: Sin lay é sin deslay, sin cor é sin discor. (Pág. 291, cop. 1.)

LERNEO, A: lo que pertenece al lago de Lerna. Del lernœus lat., derivado del gr. λερναιος.

LEVAR: llevar, levantar. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:
Nos levamos la casa al meior que pudiemos.
(Cop. 495.)

En el Poema de Apol.:
Poco levó consigo que non lo entendiese.
(Cop. 34.)

Del lat. levare.

Lexapren: arte de lexapren. Dábase este nombre á cierto primor de la metrificacion, que consistia en repetir, como primer verso de cada estrofa, el último de la anterior, segun puede verse en las págs. 264 y siguientes. Fórmase esta voz de los verbos lexar y prender, y asi resulta ser arte de deja y toma; que no otra cosa significaba dicho artificio.

LIBERAR: resolver, obrar, proceder. Viene del *liberare* lat.

LIBERTO, A: libre, exento. Procede del lat. *libertus*, que denota al esclavo manumitido é puesto en libertad.

Librar: resolver, determinar, juzgar. Poema de Alex.:

Mas lidiatio vos ambos, pensat de lo librar. (Cop. 443.)

Reconoce por fuente al lat. libe-

Libido. Libido.

Liesa: alegria, regocijo. Del fr. liesse, orig. del lat. latitia.

Lievan: llevar, conducir, exceder, superar. En el Poema de Apol.: Demás quiero que lieves tanto del mio aver. (Cop. 73.)

Imperial, en el Canc. de Baena,
Al buen Josué lleve mejoria.

(Pág. 201.)

Vide LEVAR.

Lilio: lo mismo que lirio: tambien azucena. Es el lilium lat., de donde salió al par el giglio ital. Procede del gr. λειρίον.

Limosin, no, na: el natural de Limoges ó su provincia. Es la misma formacion del limosino ital. Siguióse empleando esta voz por los buenos hablistas castellanos, en siglos posteriores. Mariana: «Osias Marco, poeta en aquella, »era muy señalado y de fama en »la lengua limosina ó de Limo»ges, su estilo y palabras grose»ras, la agudeza grande, etc.»
(Lib. XXIII, cap. 3, edic. de Madrid, 1678.) Luzan en el siglopa-

sado: «Asentaron por cierto que »Ausias Marc, poeta valenciano, »que escribió en lengua limosi-»na, floreció autes de Petrarca.» (Poética, ed. de Zaragoza, 1737, cap. 3.) Se dijo tambien limosi. Líma: vale línea. Del lat. linea.

Lit: El Rey Sabio: «Et lit llamapron, quando se combatian en sconcejo uno por uno, ó dende »adelante, quantos quier que »fuessen, ó non oviessen cabdienllos de la una parte nin de la »otra, que troxiessen seña cab-»dal: et esse mesmo nombre po-»sieron, quando se ayuntaban »rebatosamente de la una et de »la otra parte cavalleros arma-»dos, que non avian para hacer »nin para tener señas.» (Ley 27 de tit. XXIII de la Il Part.) Parece venir del lat. lis, que produce tambien el ital. lite, si bien algunos arabistas lo traen del ár. يا. *led*.

Liro: playa, costa, ribera: del lat. litus ó littus, de donde sale el ital. lito, del cual sin duda la tomaron nuestros mayores. Dante decia:

Con costui corse insino al lito rubro: (Parad., cap. VL)

Despues el Petrarca:

Ne dal lito vermiglio all'onde Caspe. (Son. 476.)

LIZERA: palenque, palestra; sitio donde se ponia la liza. Parece venir del ár. leza, alancear, de donde se forma lez, pelea, si ya no es que se deriva de led, lid, batalla.

LLANA: llanura, llano. De aqui resultó el modo advl. á la llana. Fórmase de la term. fem. del adj. planus lat. Loanza: alabanza, elogio. Debe su origen al laudare lat., de donde salió el lodare ital. y el loar cast., de que se forma.

Logar, lugar, sitio, puesto. En el Poema de Apol.:

Grant es la tu nobleza, grant logar meresció. (Cop. 83.)

Antes se habia dicho loguer. Berceo, Vida de Santo Domingo:

7ú en loguer prometesme assaz mala sollada. (Cop. 141.) Viene del locare lat., de donde se

formó en dicha lengua el nombre locus.

Longico, A: lejano, distante, apartado. Es el longiquus lat.

Loquela: habla, manera especial de expresarse un individuo, una provincia ó una nacion. En el Poema de Apol.:

Facien tan grandes gozos é tan grandes misjalones, Que nen podrien contarlas loquelas, nin ser-(Cop. SSS.) (mones.

Berceo lo usó en la Vida de Santo Domingo, imitando el plur. lat.:

Non dizrien el adobo loquele nin sermones. (Cop. 223.)

Es el loquela lat.

Louco, A: loco; voz del dialecto gallego. Asi esta como la cast. parecen venir del ár. قاغة, locaá, ó de مراكب , loko, necio, estulto.

LUCIFFERANO, A: lo que pertenece á Lucifer, príncipe de las tinieblas. J Met. orgulloso, soberbio, arrogante. Fórmase del lat. lucifer, compuesto de lux y fero, que significa en aquella lengua la estrella de Vénus.

LUCIDANTE: esplendoroso, brillante, radioso. Del lat. lucidus.

Luco: bosque, selva cerrada de árboles. Es el lucus lat. Los gentiles empleaban esta voz para denotar el sitio consagrado á alguna divinidad, ó el lugar donde se consumaban los sacrificios nocturnos, al resplandor de las antorchas. Asi dijo Virgilio:

Lucus in urbe fuit media, lætissimus um-(En., lib. I, v. 445.) (bra, etc. Y Juvenal:

Nulli nota magis domus est sua quam mihi (Sat. 1.) (lucus Martis.

Lucro: luto, tristeza, llanto. Viene del luctus lat., de que se formó tambien el lutto ital.

Luengo, A: largo, difuso, distante, apartado. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Por confertar los omes el anviso varon abrevió, non quiso facer luenga oracion. (Cop. 304.)

Imperial, en el Canc. de Baena: Gran hedat biva muy luengos dias. (P4g. 200.)

Es el longus lat., de que salen el long fr. y el longo ital.

Lueñe : lejos, distante. Tambien se dijo longe. En el Canc. de Baena: Longe vive de alegrança.

(Pég. 188, col. 4.)
Y antes se habia dicho luen y luenye. Berceo, Vida de Santo.
Domingo:

Los de luen et de cerca prendran en caridad. (Cop. 501.)

En el Poema de Apol.:
Si luenye estudieses, allende de la marina, device blen venir dende couortar tu reyna.

(Cop. 252.)
Se deriva del longe lat.

#### M.

Maçoneria: obra de relieve, hecha con piedras de colores á manera de mosáico. Juan de Mena, en su Labyrintho:

Tal que me semblaba su maçoneria al iris con todos sus vivos colores. Mossen Juan Tallante:

Mármoles, jaspes é maçoneria. (Excel. de Nra. Sra., cop. 14.) Del maçonnerie fr. Maculado, a: manchado, mancillado. Del lat. maculare.

MAESTRESSA: señora. Tal vez del mailresse fr., que hubo de formarse de la voz magister, añadida la term. issa. Véanse las pals. BAYLESSA Y DEESSA.

Magüera y magüer: aunque, á pesar de que. Tambien se dijo mager. En el Poema del Cid: Mager de pie, buenos colpes va dando. (Ver. 735.)

El Archip. de Hila:

Por su mal lo facia, magüera que se tarda-(Cop. 723.)

Del fr. ant. maugré, ó como pretenden algunos arabistas, del من غيراً, mangueiran, voz formada de tres parts. que expresan la misma idea.

Magno, a : grande. Se dijo tambien manno. En el Poema de Aleco.:

Darvos emos ofrendas que mannas vos

(Cop. 2331.) (queredes. En el Canc. de Baena:

Que graçia es magna que envió el Señor. (Pág. 278, cop. 4.)

Es el magnus lat.

MAHARRON, A: vagabundo, holgazan. Poesdichado, desventurado. Derivase del ár. مر, maarron ó mahron, cuya raiz es, maarra, vagar, ir de arriba abajo. MALENCONIA: trisleza, abatimiento, melancolia. Se dijo tambien malanconia y malancolia. En el Poesdicio

ma de Alex.: Cogió en esta paz una malanconia.

(Cop. 346.)
Avie en esa quexa grant malancolia.
(Cop. 2403.)

Es corrup. del lat. melancholia, derivado del μελαγχολία gr.

MALFADADO, A: malhado, desdichado. Vide FADAR.

MALFECHOR, A: malhechor, foragido. Del lat. malefacere, que produjo el ital. malfatore y el fr. malfacteie y malfacteur. En el Canc. de Baena:

Esquive la via de los malfechores.

(Pág. 191.)

Mana: maná, rocío matinal, refrigerio. Del sir. ό heb. το, man, que se propaga al gr. μαννα, significando rocío de miel, ροσομελι, y despues al lat. manna. Acaso pudiera tambien entenderse manantial, fuente, del manare lat. Berceo, Sacrificio de la Misa:

Una olle de oro, non de tierra labrada, Piena de sancta manna, del cielo embiada. (Cop. 15.)

Mancebia: juventud, mancebez, mocedad. Derivase acaso del år. بنسوب, manzub, amante, enamorado, denotando al aplicarse à la adolescencia, que es esta la edad de los amores. En el Canc. de Baena:

Desque en la mancebia començé con lozania, etc. (Pág. 496, col. 2.)

Manganilla: treta, lazo, emboscada, suerte de manos. Acaso se forma del lat. manus y del heb. קנה, canáh.

Mansobre: cierto primor del arte métrica, que consistia principal—mente en el juego de los consonantes, ya al medio, ya al fin de los versos. Habia dos géneros de mansobre: sencillo ó menor, y doble ó mayor. En el Canc. de Baena:

Sin doble mansobre, sencillo ó menor-(Pág. 261, cop. 1.)

Id.:

Ca vuestra arte borruna

non es arte de mansobre.
(Pág. 267, cel. 2.)

MARES: vale Marte. Del Mars lat.

Máste: lo mismo que mástil ó mastelero. Pero Lopez de Ayala, en su Rimado del Palacio: Veo grandes olas é onda espantosa. el piélago grande, el máste fendido. (Ad dim.)

Tal vez del mast ó mat fr., que recuerda el malus lat.

Matino: la madrugada, el amanecer. En el Poema del Cid: Esta noch ygamos é vaymos nos al matino

Dijose tambien matinada. En el Poema de Alex.:

(Ver. 72.)

Que fusse recaldando de bona matinada. (Cop. 2278.)

Del lat. matutinus, sincopado. Matista: amalista, piedra preciosa, de color violado sanguíneo, de donde tomó el nombre. Viene del gr. ἄιματος, sangre, de que se formó la voz ἄματιτμς.

Maxilla: mejilla. Es enteramente

Medicacion: curacion, remedio de algun padecimiento. Del lat. medicatio, de donde tambien el medicazione ital.

MEMBRANZA: recuerdo, recordacion.. Reconoce la misma fuente

MEMBRAR: acordar, recordar. En el Poema de Apol.:

Pocol' miembra al bueno de la cosa perdida. (Cop. 169.)

· Villasandino, en el Canc. de Baena:

Non se le membra de mi. (Pág. 19, col. 2.) Del ital. membrare, deriv. del memorari lat.

Meritano, a: merecido, adquirirido, ganado dignamente. Del ital. meritato, ó mas bien del frec. lat. meritare.

Mesnada: familia, gente de criazon, servidumbre de la casa del rey ó cualquier magnate, asi en

paz como en guerra. El Rey Sabio: «Omes señalados son que maguer pueden fazer promisiones por sí, que non pueden seer ffiadores por otrí, assy commo los cavalleros de la mesnada de rey que resciben soldada del rey ó bienfecho dél.» (Part. V, tít. XII, ley 2.) En el Poema del Cid:

Vió cercado el escanno de sus buenos varones. ¿Qué es esto, mesnadas, ó que queredes vos? (Vers. 2304 y 5.)

En el de *Ale*æ. : Non osaban ningunos al senyor decir nada; qua avye dura ley puesta é confirmada: . cabdellaron su cosa, como cuerda mesnada; pensaron de comer la companya lazdrada. (Cop. 462.)

Los arabistas quieren traerlo de męsnaat, mientras otros ، مصنعة etimologistas pretenden que venga del ital. masnada, lo cual parece mas probable, si no es que esta lengua lo tomó del ár. Dante dijo:

E poi rigiugnerò la mia masnada. Unf., cap. 45.

Mester: menester, negoció, trabajo, obra. En el Poema de Alex.: Mester trago fremoso, non es de joglaria; mester es ser pecado, ca es de clerecia. (Cop. 2.)

Parece venir con notable corrup. del lat. ministerium, de donde el ital. mestiere y el sr. metier.

Merlete: parle superior de una muralla no continuada, sino interrumpida en iguales distancias; almena. Aplícase tambien á la ciencia heráldica. Mossen Juan Tallante, en sus Excell. de Nra.

Los altos merletes é erguidas lucanas. (Cop. 14.)

Viene de ital. merletto, ó del sr. merlette.

METROPOLOGIA: ciencia métrica. 72

Compónese esta voz de otras tres grs., á saber: μετρον, medida, επος, verso, y λογος tratado, dando claramente la idea que se quiso expresar, pues que pudiera traducirse tratado de la medida de los versos. Es palabra no usada antes del marqués.

Meu: mio; pron. poses. Es voz gall. del lat. meus.

MILL: mil. Es el mille lat.

Mina: amenaza, amago. Derivase originariamente del heb. מון, min, faz, rostro, imagen; de donde el minæ lat., y el fr. mine.

Miranglo: obra divina ó sobrenatural, milagro. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Mas desque foe pasado, los miraglos vedieron. (Cop. 286.)

Tambien miraclo. El mismo Berceo, ib.:

eo, ID. : Otro bel miraclo vos quiero decir. (Cop. 335.)

Del miraculum lat.

Monipodio: tráfico inmoral, abuso de las leyes y las costumbres. Juan de Mena, en su adicion al Labyrintho:

Ca desto se sigue fambre é tirania robo, menipodio, orgullo, pobreza. (Cop. 7)

El Comendador griego: «Monipodio: este se dice comunmente gabela ó conjuración, quando en ascondido se ayuntaná ordenar ó tratar alguna cosa contra el bien comun ó contra su rey.» (Ib.) Viene acaso del ital. monipolio, y este de lat. monopolium, del gr. μονοπώλιον.

Morrian: moririan: imperf. de sub. de morir. Del mori lat.

MURMUREAR: hacer murmurio, formar las aguas ruido por entre la arena y guijos. Del murmurare lat. Nasçen: nacer. Rabbí don-Sem-Tob., en los Cons. y Docums.:

Fizo para laceria
Dios al ome nascer.
(Cop. 140.)

Es el nasci lat., de que salió la voz nascion, usada con tanta frecuencia.

NATURANTE: Natura naturante dice el marques, para expresar la idea del Creador Supremo. Es manera de decir ital. «E nota, ch'egli è Natura naturante, cio è Iddio Creatore della natura: è poi è la natura generante, si come sono li Cieli, per loro influenzaterzo è Natura naturata, si come l'animale, è l'huomo» (Vide Vocab. de la Acad. de la Crusca).

NAUCHERES: pilotos. El rey don Alonso el Sabio: «Naucheres son llamados aquellos, por cuyo sesso se guian los navios por la mar.» (Ley 5, tit. XXIV, Part. II.) Bocacio, en sus Mugeres illustres (romanzado): «E mandó luego enchir é poblar las fustas de marineros é naucheres» (Cap. 40). Del ital. nocchiere, que reconoce por fuente al naucherus lat.

Negron: oscuridad, negrura. Del nigror lat.

Niebra: oscuridad, niebla. Dijose primero neula y niubla. En el . Poema de Alex.:

Et poca d'ora fus la neula tollendo. (Cop. 4879.)

Tenie niuble escura siempre per la mannana. (Cop. 2462.)

Del lat. nebula, de donde sale el nebbia ital.

Novella: historia fabulosa, fábula.

Del ital. novella. Bocacio decia:

«Intento di raccontare cento novelle, ó favole, ó parabole, ó istorie, che dir le vogliamo» (De-

eam., proh., núm. 8). Derívase del novellare lat.

Noveza: novedad, nueva, acontecimiento imprevisto. Del novitas lat. Antes se dijo nova. En el Poema de Alex.:

Dixeronge per novas que avia lit rancada. (Cop. 434)

NUBADA: chaparron, nubarron. En el Poema de Alex.:

De pledras é de dardos ivan grandes nuvadas. (Cop. 937.)

Del lat. nubis.

Nuçiente: el que daña; part. pres. del verbo nucir., nusir ó nocir. Del lat. nocere.

Nudrido, A: lo mismo que nutrido, alimentado, criado. Díjose tambien nodrido. En el Poema de Apol.:

La infante Tarsiana, de Estrangilo nodrida. (Cop. 365.)

Mossen Juan Tallante, en las Excell. de Ntra, Sra.:

De limpios liquores, de que fué nudrido, (Cop. 11.) (etc.

Del lat. nutrire.

#### U.

OBRETA: obrecilla, obrilla. Del lat. opera, que produjo tambien el dimin. ital. operetta.

Odiffero, A: oloroso, fragante, Del lat. odorifer, sincopado.

Odoryferan: llevar, tener olores, esparcirlos. Fórmase del adj. odorifer lat. En fr. existe el adj. odoriferant, como vestigio de un verbo análogo.

Œτεο, a: cosa del monte Oeta. Dícese por excelencia de Hércules, que se quemó en este monte, situado entre Tesalia y Macedonia. Es el ætæ lat., derivado del διταιος gr.

Ome: tambien onbre y home. Dijose en los siglos precedentes omine, omen, omne, omme, manifestándose de este modo el origen y progresiva formacion de esta palabra hasta fijarse definitivamente en hombre. Derivase del homo lat., bien que procediendo del ablat. homine.

ONDE: donde, en donde, por donde. En el Poema de Apol.:

Sirviome en el juego, onde só su pagado. (Cop. 165.)

En el Canc. de Baena:

Yo onde miré é vi dueña polida. (Pág. 251, cop. 2.)

Es el unde lat.

Oppositos: cancion de oppositos.

Composicion poética, en que los consonantes se responden sin guardar el órden establecido, bien que observando el adoptado en la primera estrofa. Vide Jorde de Sanct Jorde, en la sig. Tabla de Autores.

Oprobrio: afrenta, deshonra, ultrage. Del lat. opprobrium, de donde sale el ital. obbrobrio.

ORÍGINE: vale origen, conservando la forma del abl. del nombre latorigo, de donde tambien el italorigine y el origine fr. Asimismo se dijo origo en cast.

ORPHEBRERIA: obra menuda y delicada de oro, ya bordada, ya esculpida. Del fr. orfevrerie, que debe su formacion á las voces lats: aurum y faber.

ORTULANO A: lo mismo que hortelano. Del lat. bajo hortulanus, de donde tambien el ortolano ital.

Otonio: vale otoño. Del lat. autumnus, que dá origen al autunno ital. y al fr. automne.

OYMENTO: la accion ó facultad de percibir cualquiera sonidos. Del verbo oyr, derivado del audire lat.

P.

Paction: pacto, convenio. Del lat. pactio, de donde el paction fr.

Pago: aldea, poblacion rústica ó campestre. Del pagus lat., que viene del gr. πηγος.

PALACIANO, A: urbano, noble, generoso. En el Poema de Alex.:
El rey sué pelaciano, tomóla por la rienda,
por melor hospedaria, levóla á su tienda.
(Cop. 1719.)
Gomez Manrique, A la Muerte

E los lindos cortesanos lloren mas que los tebanos por su pueblo destruydo, pues han el mejor perdido de todos los palaçianos.

alaçianos. (Cop. 79.

Fórmase del lat. palam.

del marqués:

Palulan: sitio pantanoso, donde se recogen y estancan las aguas, no hallando salida. Viene sin duda del ital. paludare, que reconoce por fuente el palus lat.

PARAMIENTO: vale paramento; adorno propio de los caballos. Del paramento ital., que se formó del lat. parare.

PARGIONERO, A: participe. Díjose parzonero. Berceo, en el Sacrificio de la Misa:

La hostia, que ofrece el sacerdote señero, Todo es el su pueblo en ella parzonero. (Cop. 429.)

Acaso del partiarius lat.

Parco: parque, lugar murado, propio para la caza. Es el parco ital. Pariasea: serpiente « qui semper in cauda ambulat, et sulcum facere videtur. De quo Lucanus:

Quo contemptus iter cauda sulcare Parias.e (San Isid., Orig. lib. II, cap. 4.)

PARTESANO, A: partidario, parcial.

Fórmase como el partigiano ital.

y el partisan fr., reconociendo
por raiz al pars lat.

Partida: comarca, region, provincia, parte. Don Alonso el Sabio:

« La primera partida de este thesoro es asy como dineros contados, para despender todo el diam (Lib. del Thes., pról.). Imperial, en el Canc. de Baena:

Luego conosci que era de muy estraña partida. (Pág. 242, col. 4.)

Del lat. partiri, derivado de pars, y que produce el ital. partita.

Pellote : cieria especie de gaban forrado exteriormente de pi**eles.** En las Cuentas de la casa del rey don Sancho: « A Gonzalo Fferrandez de la Cámara para una penna vera, para el pellote del rey de camellin, por alvalá del Obispo cccci mrs., et que costaron veinte veros c mrs. para las mangas del pellote, é una caperoçada de vero menudo, para el copertor descarlata rroxa: mostró pago DCL mrs.» (Arch. de la Cat. de Tol., A. 4. 1. 20.) Parece el antiguo pellizon, y trae su origen del pellis lat.

Peno, A: cartaginés. Del lat. pænus.

Pelegrino, A: romero. Extraño, raro. En el Poema de Apol.:
Dixo al pelegrino: Amigo, yo te ruego que yantes conmigo, non busques otro fuego.

(Cop. 151.)

En el Canc. de Baena:

Proven tal pelegrino.

(Pag. 192, col. 1.)

Del lat. peregrinus, de donde el

ital. peregrino y el pelerin fr.

Peñedo: sitio escabroso y erizado de rocas agudas. Del ital. pineto, si ya no es que se forma inmediatamente de la voz peña ó peñna, derivada del lat. pinna, que significa tambien lo agudo,

lo elevado. «Pinnes etiam quidvis acutum significat.» (Cal., pág. 957, col. 1.)

Piñola: pluma. Díjose antes péndola. El Rey Sábio, en el Libro de las Querellas:

Mi péndola vuela, escóchala dendo. (Cop. 1.)

Gomez Manrique, A la muerte del marqués:

Deveys, señora, buscar, enquerir é procurar otra péñola mas diestra. (Cop. 107.)

Derivase del pennula lat.

Persupreso: daño, menoscabo, pérdida. Es el perjudicium de baja latinidad.

Perlado: superior en dignidad, preferido á todos, prelado. En la Leyenda de las Mocedades del Cid.: E á muy grand desontra echaron fuera el

(Ver. 711.) (perlado.

Juan de Mena, en su Labyrintho:
É la clereçia con el su perlado.

(Cop. 96.)

Del prælatus lat., part. pas. de præferre, de donde el prelat fr. y el prelato ital.

Perseverança: constancia, persistencia. Es el perseveranza ital., del lat. perseverantia.

Perturable: perpétuo, perenne, eterno. Vide Aturar.

Philosomia y pmilusomia: vale fisonomia, disposicion del rostro, por la cual se conoce la naturaleza de los hombres. Es corrupcion del lat. physiognomia, derivado del gr. φυσιογνωμια.

PINTO, A: pintado. Del pictus lat., que produce tambien el ital. pinto y el peint fr., algo corrompido.

PLAÇER: agradar, deleitar; verbo irregular en casi todos sus tiempos. Asi se dijo pluguia, plugo, plazra, plega, pluguiera, pluguiera, pluguiera, pluguiera, perivase del placere lat.

de donde el placere ital. y el plaire fr.

PLAGA: llaga, herida. Del lat. plaga, que da origen al plage fr. y al piaga ital. En el Poema de Alex.:

Con esta melecina sanará esta plaga. (Cop. 68.)

Planeça: llanura, igualdad. Acaso del pianezza ital.

PLUVIA: Iluvia. Dijose antes pluia.
Berceo, Vida de San Millan:
Quando faze grant sece, tuerce el temporal;
todos, por ganar pluia, vienen al su corral.
(Cop. 483.)

Juan de Mena, en su *Labyrintho*: Temiera yo pluvias mezcladas con viento. (*Cop.* 469.)

Es el pluvia lat, usado tambien por los poetas de los siglos XVI y XVII. Rioja, en su Fragmento al fuego, hablando de la llama:

Nunca del Euro ó Noto escurecida ni de la inmensa pluvia destruida. (Vers. 43 y 44.)

Lo mismo

PLUVIOSO, A: Iluvioso. Del lat. pluviosus.

Planguin: planir, quejarse triste y hondamente. Del lat. plangere, de donde el plangire ital.

PLANO, A: lo mismo que llano. En el Poema de Apol.:

Apártase con él en hun campiello plano. (Cop. 68.)

Del planus lat., de donde tambien el piano ital.

PLANTO: llanto, lamentacion. Berceo, Vida de Santo Domingo:
Los monges et los pueblos faclen muy grand
(Cop. 520.) (planto.

Micer Francisco Imperial, en el Canc. de Baena:

Ca el nostro á su par seria grand planto. (Pág. 246, cop. 2.)

Del lat. planctus.

PLENO, A: lleno, abundante. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Que nasció en bon punto, pleno de bonas (Cop. 273.) (mannas. Es el lat. plenus, de donde el

pieno ital. y el plein fr.
PLEYTESIA: juramento, obligacion,

pacto jurado. Díjose tambien pletesia. Berceo, en los Milagros de Nra. Sra.:

Non querria el mi fijo por la tu pletesia descender al inflerno, prender tal romeria. (Cop. 802.)

En la Crónica General: «Truxo acá un tanto por un su siervo pletesia con la hermana daquel don Pelayo, et casó con ella:» (Cód. Esc., j. Y. 2, ad finem.)

POBLAMIENTO: poblacion, ciudad ó villa. Berceo, en la Vida de San Millan:

Aun agora quieres fer otro poblamiento. (Cop. 116,)

Derivase del populus lat.

POBREDAT: pobreza, miseria. En los Milagros de Nra. Sra.:
Asme hoy sacado de muy grant pobrodat.

(Cop. 655.) Es el lat. paupertas.

Podrescen: pudrirse. Del lat. putrescere.

Poetal: poélico. Adj. de poco uso entre los escritores de la edad media. Fórmase de la voz lat. poeta, que derivada del gr. ποιητής, pasa á todas las lenguas modernas.

Polido, A: part. pas. de polir: bello, atildado, lozano, elegante. Viene del polire lat., de donde el polito ital., y el polí fr. Gomez Manrique, En la muerte del Marqués:

> Aquel libro quebrantó, é con sus manos rompió su polida cobertura. (Cop. 77.)

Pomelado, A: en la ciencia heráldica, lo mezclado de azul y blanco. Decíase cielo pomelado, para significar las pequeñas manchas que formaban las nubes sobre el espacio azul del firmamento.
Viene del pommelé fr.

Pomma: manzana. Del pomum lat., ó acaso del pomme fr.

Pompeano, a: pompeyano, partidario de Pompeyo. Del lat. pompejanus.

Por ende: por tanto, por lo tanto, en vista de. Díjose tambien por én. En el Canc. de Baena, Micer Francisco Imperial:

> Por en se menistran mal los reynados ó riquesas. (Pág. 237, col. 2.)

Es el proin ó proinde lat.

Porná: pondrá; fut. irreg. del verbo poner. Lo mismo

Pornía: pondría; pret. imperf. de subj. Del ponere lat.

Postremeria: vale postrimeria, los últimos dias de la vida. Del postremus lat.

PREA: presa, despojo, botin. Díjose también preda. Berceo, en los Milagros de Nra. Sra.:

Dessad, disso, maliellos la preda que lleva-(Cop. 199.) (des. Gomez Manrique, En la muerte del Marqués:

> Que para tan alta prea non basta mi facultad.

(Cop. 406.)

Del præda lat.

Pregaria: plegaria, ruego, oracion. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Fincaron los ynoios, la pregaria ficieron. (Cop. 543.)

Del lat. precari, de donde el ital. preghiera, y el sr. priere.

Prelocutor: el que habla primero.

Del lat. præloqui.

PREMER: sujelar, recoger, tomar.

Berçeo, en la Vida de Santo Do-

Solo que de los piedes premió el monasterio, oblidaron los monges el passado lacerio.

(Pdg. 212.)

Del lat. premere, de donde el premere ital.; y

Premia: fuerza, violencia, necesidad. En la ley 34 del tit. VIII de la I. Partida: «Los clerigos non deven entrar en tabernas á beber, fueras ende si lo ficieren por premia, andando camino.» En el Poema del Cid:

Todos vengan de grado, ninguno non á pre` (*Ver*. 1262.) (mia.

Prender: tomar, cojer, recibir. En el Poema de Apol.:

Taliarco non quiso grande plazo prender. (Cop. 41.)

Es irreg. en la mayor parte de sus tiempos. Asi se dijo prise ó prese, prissiesse, priso, a, etc. En el Poema del Cid:

El obispo don Hierónimo priso á espolonada. (Ver. 2393.)

En el de Alex.:

Presol en este comedio una niula escura.
(Cop. 1874.)

En el del Cid:

Que todos prisiesen so derecho contado. (Fer. 2495.)

Berceo, Vida de San Millan. El evangelistero, prisa la bendicion Torno à su eglesia, sano è sin lesion. (Cop. 160.)

Del lat. præhendere, de donde el prendere ital., y el prendre fr.

Prenosticacion: pronóstico, vaticínio, augurio. Derívase del gr. προγνωςικόν, de donde el ital. pronosticazione y el fr. prognostication.

Pressado, A: prendido, cojido con presillas ó broches. Fórmase de la voz presa, verbal de prender, si ya no es que viene del pressare lat. frec. de premo.

Presson: lo mismo que prisson, el acto de prender á alguno, el sitio donde se le pone á recaudo.

Del lat. pressus. El Archip. de Hita:

De aqueste dolor que siento, en presion, sin merecer.

(Cop. 1646.)

Dijose primero prison. En el Poema del Cid:

Al conde don Remon á prison le han tomado. (*Fer.* 1017.)

Prestante: magnifico, excelente, sobresaliente, de primer órden. Del prestans lat. Díjose ome de prestar, por hombre excellente, esforzado; dueña de prestar, por muger magnifica, de pró. En el Poema de Alex.:

Non traen guarnimientos de ommes de pres-(tar; semejan mugieres ques quieren preciar. (Cop. 921.)

El Archip. de Hita:

Al torpe face bueng et omen de prestar.
(Cop. 464.)

Esto dixo dona Endrina, esta duena de pres-(Cop. 633.) (tar;

Priessa: refriega, combate, lucha, apuro. El infante don Juan Manuel, en el Conde Lucanor: «E quando los del real vieron aquellos cavalleros entre los moros, fuéronlos á acorrer; é cómo quier quellos estavan en muy grant priessa, ellos fueran feridos; pero fué la merçed de Dios que non muriera ninguno dellos, etc.» (Cap. II del imp., Enx. XV del Cod. S. 34). Del lat. pressus.

Primo, A. bello, elegante, prolijo. Del lat. primus.

Principlado, A: instruido, enseñado, aleccionado, educado. Del principium lat.

Pró: provecho, utilidad. Del pro lat. En el Poema de Apol.:

Devyete à la cuyta este grant pré tener (Cop. 840.)

Rabbi don-Sem-Tob, en los Consejos y docums.:

Sin honra é sin pró, etc. (Cop. 41.)

El mismo uso hicieron los itals,

El Dante, en su *Divina Comedia*: Al mondo non fur mai persone ratte á far lor prò, ed á fuggir lor danno, etc. (*Inf.*, cap. II.)

PROPALENTE: dorado, blondo, brillante, de luz roja. Del lat. propallere.

PROPERADO, A: rápido, ligero, veloz. Del properare lat.

PROPULSADOR, A: el ó la que rechaza ó repele. Del lat. propulsator. PUERCO: jabali. En el Poema de

Alex.:

Desende salieron puercos de los cannaverales;
avien los colmiellos maores que palmares;

avien los commentos matrica que parmatas, à diestro é à siniestro daban golpes mortales; dannaron mas de trinta de princepes cabdales. (Cop. 2005.)

Del porcus lat.
Pujar y puyar: trepar, doblar,

vencer, exceder, aventajar. En el Canc. de Baena:

Pues ya la verdad non tiene poder, E es la mentira puyada en onor. (Pág. 262.)

Del ital. pogiare.

Pungido, a: estimulado, aguijoneado, herido. Del lat. pungere.

Punn: castigar, imponer pena. Del lat. punire, de donde el ital. punire y el punir fr.—Juan de Mena, en su Labyrintho:

Punir à los grandes como à los pequeñes.
(Cop. 84.)

#### N.

QUALQUE: alguno, a. Del ital. qualche. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Metió en una casa una qualque fó mientes. (Cop. 295.)

Quassi, casi. Es el quasi lat. Quexada: lo mismo que quijada.

En el Poema de Alex.:
Questirense las yentes, fueron mel espanta(das:
por poco con el miedo non tremien las que(Cop. 744.) (uadas.
Algunos etimologistas quieren

que venga de coaxare ó quoa-

ware, de donde sale la voz cama, á que la asimilan: otros, quizá con mayor fundamento, lo traen de quassare, frec. de quatio, que significa romper, quebrar, triturar.

Quistion: pregunta, investigacion, inquisicion. En el Canc. de Baena:

Sobre esto quistion fundar ante vos me satisfaçe.

(Pág. 241, col. 2.)

Del quæstio lat.

QUIETAR: tranquilizar, sosegar. Del lat. quiescere, que produce el ital. quietare y el sr. quieter. Vide AQUEDAR.

Quito, A: exento, desobligado, libre. Berceo, Milag. de Nira. Sra.:

Si non cobro la carta, que fici por mi mal, contaré que non so quito del mal dogal. (Cop. 200.)

En el Canc. de Baena:

Commo es quito de brio. (*Pág.* 448, *col.* 4.) Quito de falsa opinion.

(Pag. 473. col. 4.)
pas. de quitar, derivad

Part. pas. de quitar, derivado del quitare ital. ó del fr. quiter.

#### R.

Radio, A: violento, acelerado, extraviado. J Malo, perverso, avieso. Berceo, Vida de Santo Domingo: Cadicie dichos locos é palabras radias. (Cop. 639.)

El Arch. de Hita:

Ella me repuso: ca la carrera has errado et andas como radio. Radio ando, serrana, en ests grand espesura.

(Copis. sea 7 63.)

Derivase del árabe عرب, radio.

RAIGADO, A: vale arraigado. Part. pas. de raigar. Del radicare lat., de donde el ital. radicare. En el Canc. de Baena: Este árbol bien raygado.
(Pág. 149, col. 1.)

RAPINA: robo, rapiña, presa. El marqués usó esta voz, dándole acepcion distinta de la que tuvo en la lengua lat., donde raptio, rapina y raptus se diferenciaban en que raptio se referia á la persona, rapina á la cosa, y raptus á la violencia que se cometia en la muger. El marqués dijo:

La última fija non piensso la prea ó griega rapina fuesse mas fermosa. (Pág. 413.)

Rás en rás: del todo, absolutamente, de lleno. Adv. formado del adj. raso, apocopado, de donde el nombre ras, que define la Academia «igualdad de las cosas en la superficie de ellas.» En el Canc. de Baena:

Que non finque solitaria mi vegez de rrás en rrás. (Pág. 489.)

Viene del rasus lat.

RAXOSO, A: sañudo, airado, rabioso. Del rageux fr.

Rebabdoquin: cierta pieza de artilleria de extremada longitud, que estuvo muy en uso durante el siglo XV. Dijose ribdoquin, y de aqui ribadoquin. Los fr. ribaudequin.

REBATAR: tomar con violencia alguna cosa. Par de repente sobre el enemigo. Bocacio, en sus Mugeres illustres (romanzado): «La muerte por ygual rebata al Papa, emperadores é reyes» (cap. 61). Del raptare lat., frec. de rapio, de donde

Rebate: alarma, sorpresa, contienda. Díjose primero rebata. En el Poema del Cid:

Hya, señor ondrado, rebata nos dió el leon.

(Ver. 2305.)

Algunos orientalistas lo intentan

traer del ar. رباطة, aunque no con gran fundamento. Igual raiz reconoce

Rebatoso, A: arrebatado, violento. En el Canc. de Baena:

> Non sea muy rebatoso en lo que aya de obrar.

(Pag. 221.)
RECEPTAR: recibir, aceptar. Del lat.
receptare, frec. de recipio. Mossen Juan Tallante, en el Canc.

Gen.:
Asy receptara tu virginidat.
(Excell. de Nra. Sra., cop. 6.)

REFFERIR: agradecer, dar, tributar gracias. Del lat. referre, siendo notable que este verbo conserve todo el valor de la frase referre gratiam, tan usual en los clásicos.

Refusar: resistir, rehusar, rechazar. El Archip. de Hita:

Batava refusando el asno con la grand carga.

Bocacio, en las Mugeres illustres
(romanzado): «Non puede propria nin derechamente ser dicho
çibdadano el que por la salut pública, si el caso lo truxiere, refusasse la muerte.» (Cap. 40.) Del
recusare lat., de donde el fr. refuser.

REFUYR: esquivar, apartar, separar.

Díjose refoyr. En el Poema de Alex.:

Tornó contra el Ayaz, nol' quiso refoyr.
(Cop. 553.)

En el Canc. de Baena:
El simple payés que ara,
toda soberbia rrefuye.
(Pág. 29, col 4.)

Del refugere lat.

REGRADESCER: agradecer viva y profundamente. Del lat. gradiri. REGUARDA: retaguardia, zaga del ejército. Díjose tambien retroguarda y retaguarda, hoy retaguardia. Compónese del adv. retrò lat. y del nombre guarda 73

cast. En el Canc. de Baena:
Si non vo en vestra rreguarda.
(Pág. 75. col. 2.)

REGUARDAR: mirar, observar, comtemplar. Del ital. reguardare, de donde el fr. ant. reguarder. Juan de Mena en su Labyrintho: El que reguardara con olos de amo-

El que reguardava con ojos de amo-(Cop. 143.) (res, etc.

Régula: regla, precepto, norma. Es el regula lat. de donde el regola ital. y el reigle fr. ant.

REGURIDAT: rigor, dureza. Del lat. rigor. En el Canc. de Baena:

A quien con rreguridat va contra la voluntat de su grant reysoberano. (Pág. 190, col. 2.)

Rengraçian: dar las gracias, mostrarse agradecido. Parece corrupcion del reddere gracias de los latinos.

REPLICATO: respuesta, réplica. Dábase este nombre á cierto género de composiciones poéticas, en que se contestaba segunda vez á las dudas propuestas en las justas ó certámenes literaries. Es voz tomada del ant. foro y viene del replicare lat.

REPREHENDER: desaprobar, impugnar lo mal dicho ó hecho. Del lat. reprehendere.

REPRESA: contradiccion, suerza, violencia. Del reprimere lat.

REPORTANTE: narrador, relator, el que lleva la voz, el que refiere algo de nuevo. Del lat. reportare.

Reportorio: vale repertorio. Es el repertorium lat. corrop.

Repunar: lo mismo que repugnar. Del lat. repugnare.

Rescebin: recibir, acoger, hacerse cargo de alguna cosa. Del lat. recipere.

Rescitar: leer con voz alta y clara,

para ser oido y entendido, contar, referir. Bocacio, en las Mugeres illustres (romanzado): «En loor del qual artificio se rescita aquella insigne pelea, disputa é contienda della (Minerva) y de Aragnes colophonia.» (Cap. 6.) Es el lat. recitare.

Responsion: respuesta. Es el responsio lat.

RESTITUTÇION: restitucion, la accion de devolver alguna cosa. Del lat. restitutio.

RESUNTA: Voz propia del antiguo foro, que significa recapitulacion, epilogo. Aplicóse al lenguaje poético en las justas literarias, dándose este nombre á las 
composiciones, en que se resumia 
todo lo dicho por los contendientes. Viene del lat. resumere. 
RESURGIR: resucitar, salir de nuevo, 
recobrar nuevo aliento. Del lat. 
resurgere, comp. de surgo. Juan 
de Mena, en su Labyrintho: 
Luego resurgen con magnos clamores.

(Cop. 22.)
RETRAYDO, A: denoslado, maltralado, censurado. Part. pas. de
RETRABR. En el Poema de Alex.:
Las yentes de la tierra todas alli venian,
Et muchas de facianas maiss lie retraian.

(Cop. 201.)

El Archip. de Hita:

Lo que él mal facia, á otros lo acusaba:

A otros retraia lo quél en sí loaba.

(Cop. 312.)

Del lat. retrahere.

Retrogan: volver airás, refroceder. Del lat. retroagere, comp. de reiró y ago.

REVERIDO, A: acatado, reverenciado, alabado. Part. pas. de reverir, derivado del revereri lat., de donde el reverer îr. y el reverire ital. Dante en su Divina comedia:

Rezan: referir, relatar, leer, estudiar. Rabbí don-Sem-Tob, en los Coms. y docums.:

> Y muere el dottor, que la phísica reza.

(Cop. 85.)
Del gr. ρέξω, ó como algunos ctimologistas quieren del recitare lat. sincopado.

Rimo: rima, consonancia de los versos, ya en el hemistiquio, ya al final de ellos. La palabra rima ha prevalecido en el lenguaje poético; mas debe advertirse el distinto origen de ambas. El rimo viene del gr. ρ'υθμος, número, armonia, siendo, segun los clásicos, «versus imago modulata servans numerum syllabarum, positionem sæpe sublationemque continens.» Rima es voz lat., que significa hendidura, resquicio, y se aplicó al leng. oratorio. Ciceron decia: « Neque infarciens verba quasi rimas expleat, nec minutos numeros sequens, concidat, delumbetque sententias.» (De Orat.) Llamóse tambien rima al espacio, que el cantante ó recitante llenaba con la voz de uno á otro verso ó hemistiquio.

Risso: risa, la accion de reir. De aqui risoño y risete. El Archip. de Hita:

Desque oyó esto la risoña vieja. (Cop. 801.)

Falsa honra et vanagloria et el risete falso. (Cop. 4416.) Juan Alfonso de Baena, en su

Canc.
Al qual rescibió con placer é rryso.

Del risus lat.

Roçegado, a: pomposo, vistoso, magnífico. Part. pas. del verbo Roçegan: brillar, resplandecer con pompa y aparato. Dijose principalmente de las telas recamadas ó bordadas de oro y colores. Gomez Manrique, A la muerte del marqués:

Un manto que rocegava azul é blanco, traia.

(Cop. 76.)

Viene sin duda del ár. رسخ, rassaga, dilatar, extender, ser rico y expléndido. De aqui el rozagante, que está en uso.

Rondel: cierta composicion poética de origen francés, asi llamada porque formaba una especie de semicírculo. Habia tres maneras de rondeles: sencillos, dobles y redobles. Constaba el rondel sencillo de diez versos con solas dos rimas y dividido en tres coplas, con dos caidas ó bordoncillos: el doble se componia de trece versos en tres coplas, con dos estribillos ó caidas y dos rimas; y el redoble se formaba, en fin, de seis coplas de cuatro versos, á dos rimas, y con un solo bordon. Tambien se conoció otro género de rondeles, llamados triolets, y compuestos de ocho versos en tres estrofillas, los cuales se destinaron generalmente á asuntos ligeros, ya satíricos, va amorosos. Viene esta voz del rondeau fr.

Roydo: ruido, estruendo, escándalo. En el Poema de Apol.:

Serán estos roydos por la tierra sonados. (Cop. 400.)

Del ruere lat.

S.

Sabidor, a: sabio, entendido. Berceo, en la Vida de Santo Domingo: Esto porqué aviene, tú eres sabidor. (Cop. 194.)

En el Canc. de Baena:
E al que poco sabe, ser grand sabidor.
(Pág. 277.)

Del lat. sapere, de donde Sabieça: sabiduria: tambien sabençia. En el Poema de Alex:

El rey Alexandre, tesoro de proeza, arca de sabieza, enxiemplo de nobleza. (Cop. 4395.)

En el Canc. de Baena:

Loaron en su sabençia, etc. (Pág. 286, col. 4.)

Sacomano: Saqueo. Voz compuesta del ár. , sachha, quitar, arrancar, arrebatar, y del nombre lat. manus.

SACRAMENTO: lo mismo que juramento. Tambien se dijo sagramiento. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Desende bendixolo, fizol su sagramiento. (Cop. 211.)

Es el sacramentum lat.

Sácne: manera de halcon, que tiene el pico, las alas y los dedos
azules, y cuyas plumas, en general rubias, aparecen matizadas
de blanco. (El Infante don Juan
Manuel, Libro de la caza.) Viene
del ár. صقر.

Saldo, A: libre, desobligado. Viedel saldare ital., sincopado.

Saluan: dar salud y paz, saludar. En el Poema de Apol.:

Saluó á los ricos omes é á toda su mesnada. (Cop. 163.)

Del lat. salutare.

Sancto, a: santo, bueno, perfecto. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Meiorará cutiano este sancto logar. (Cop. 499.)

Es el sanctus lat.

Sandeçen: enloquecer, perder la razon. Mas propiamente ensandescer. El rey Sabio: «Ensandecen á las vegadas homes hi ha et pierden el sesso et el verdadero conoscimiento, como homes de mala ventura.» (Ley IV del titulo XXV de la Part. VII). Viene del lat. insanescere, y lo mismo Sandío, a: loco, insano, poseldo de pasion vehemente. El Archip. de Hita:

Felló zafir culpado, mejor ome non vido, espantóse el gallo, dixol como sandio.
(Cop. 4361.)

SAPIENÇIA: sabiduria, ciencia. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

La lection acabada, ques de sapiencia. (Cop. 567.)

Es el sapientia lat.

Sapiente: sabio, docto, entendido.

Dijose tambien sabiente. El Archip. de Hita:

Vino dona Endrina con la mi vieja sabiente.

Del sapiens lat.

SATURNINO, A: saturnal, lo que pertenece á Saturno, ya como dios de la gentilidad, ya como pla-

(Cop. 845.)

Scandido y escandido, a: medido sílaba á sílaba y conforme á las reglas del arte. Part. pas. de escandir. Villasandino, en el Canc. de Baena:

> Son mis desires sabidos, donosos, muy escandidos.

Viene del lat. scandere, subir por grados.

SCEPTRO: vale cetro. Del sceptrum

Sciencia: ciencia, sabiduria, noticia cierta de alguna cosa. Juan de Mena en su *Labyrintho*:

Es la prudençia sçiencia, que mata los torpes deseos de la voluntat. (Cop. 437.)

Es el scientia lat., debiendo observarse que lanto los itals. como los frs.. han conservado completamente sus radicales en las voces scienzia y science.

Sciente: sabio, sabeedor. Juan de Mena, en su Labyrintho: O inclito sabio, auctor muy sciente. (Cop. 127.)

Del lat. scire.

Secaz: secuaz, partidario. Del lat. sequax, derivado de sequi, de donde el sequace ital.

SEER: ser. Antes se dijo seyer. En el Poema de Apol.:

El pecado que nunca en paz suele seyer, etc. (Cop. 6.)

De aqui resultó el escribirse seyie, seyendo, etc. Este último tiempo se conserva hasta el siglo XVI. En el Canc. de Baena:

> Non sevendo graduado. (Pág. 150. col. 1.)

Derívase del esse lat.

Segudan: perseguir, seguir sin tregua ni descanso. En el Poema del Cid:

Dos reyes de moros mataron en es'alcanz: fata Valencia duró el segudar.

(Vers. 1156 y 57.) Viene del seguidare, ital., si ya no es que se derivó inmediatamente del secutus ó sequutus lat. Segurarse: confiar, tener fé. En el

El que de sus conseios era bien segurado, (Cop. 37.) (etc.

Poema de Apol. :

Del securus lat., ó mas bien del ital. sicurare, que reconoce igual raiz.

Selvaje: selva, bosque, floresta. Del silva lat. Úsase generalmente como adj.

Semblante: semejante, igual. Juan de Mena, en su *Labyrintho* :

Semblantes temores la lengua nos leva. (Cop. 94.)

Del similis lat., que reconoce por fuente la raiz heb. סמל, \$amal, asemejar, igualar.

Sendos, as : cada uno de dos ó más. Dijose primero sennos, as. En la Leyenda de las Mocedades del Cid:

Ivanse dar sennos colpes, los cavallos encos-(Ver. 605.) (taron.

En el Poema de Apol.:

Escrevit sendas cartas; ca escrevir sabedes. (Cop. 209.)

Juan de Mena, en su Coronacion:

> Quando hévos do venian nueve donas, que trayan sendos esceptros en las manos. (Cop. 38.)

Viene del lat. singuli.

SENETUT: vejez, ancianidad. Del senectus lat.

Seña: bandera, estandarte, pendon. En la Leyenda de las Mocedades del Cid:

E mandó faser señas tendidas en todo logar. (Ver. 70.)

En el Poema del Cid:

Vo meter la vuestra seña en aquela mayor haz.

Derívase del lat. signa.

Señero, A: solo, único. Tambien se escribió sennero y senyero. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

A Dios sennero deves bendecir et laudar. (Cop. 311.)

En el Poema de Apol.: Salliéronse los otros, fincos Tarsiana senyera. (Cop. 406.)

En el Canc. de Baena: Vi andar en la ribera, con un gavilan caçando, una doncella señera.

(Pág. 242, col. 4.)

Parece formarse de la voz sendos, as.

Sentin: conocer, comprender, alcanzar. Juan de Mena, en el Laburintho:

E yo que de aquello muy poco sentia, etc. (Cop. 57.)

Bocacio, en las Mugeres illustres. (romanzado): «La reyna non entendió nin sintió el engaño, etc.» (Cap. 40.)

Serena: vale sirena: monstruo ma-

rino con pecho y rostro de muger, alas de ave, uñas de leon y cuerpo de pescado. Lo mismo escribieron los itals. Dante, en su Divina Comedia:

lo son cantava, io son dolce serena Che i marinari in mezz 'i mar dismago. (Purg. cap. 19.)

Micer Francisco Imperial, en el Canc. de Baena:

. . . . é canté mas amoroso que la serena. , . .

(Påg. 204.)

Del lat. siren, derivado del gr. ostpevn.

Sermon: oracion, discurso, lenguaje. Rabbí don-Sem-Tob., en sus Cons. y Docums.:

Señor noble, rey alto, oit este sermon, etc.
(Cop. 1.)

En el Poema de Apol.:

Dixo la buena dueña un sermon tan tempra(Cop. 422.) (do.

Es el sermo lat.

Serrana y serranilla: composicion poética dedicada á expresar todo género de pensamientos ligeros y propios de la vida campestre, y á propósito para ser cantada. Fórmase de la voz sierra, que viene del ár. sehra, tierra áspera, montañosa, desierta. Este género de poesias cra muy de moda en tiempo del marqués y aun antes.

Servar: guardar, custodiar. Del servare lat.

Sesso: sentido, discrecion, juicio.

Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Que de todos los sesos, ninguno non sentie. (Cop. 400.)

En el Poema de Apol.: Fue cobrando el seso, de color meiorando. (Cop. 187.)

Don Pero Velez de Guevara; en el Canc. de Baena:

De mi pobre sseso con poco alvedrio, etc. (Pág. 39.)

Viene del lat. sensus, de donde el sens fr., y el senso ital.

Set: lo mismo que sed, deseo, apetito de beber. Díjose tambien sede. En el Poema de Alex.:

Non avrie sede, nen fame, nen dolor. (Cop. 1977.)

Id. :

El conscio del rey de Dios fué enviado, fuel pueblo guardado, de la sed terminado.
(Cop. 2000.)

Del lat. sitis, de donde

SETIBUNDO, A: sediento, aquejado de vehemente sed.

SEY: se tú; imp. del verbo seyer ó seer. En el Poema de Apol.:

Por tanto te ruego, sey oy mi conbidado.
(Cop. 187.).

Vide Seer.

Sillaba: lo mismo que silaba. En el Poema de Alex.:

A sillabas cuntadas, ca es gran maestria.
(Cop. 2)

Del syllaba lat., derivado del gr. συλλαδή.

Sirenyo: A: natural, morador de la Siria. Adj. formado por trasposicion del lat. syrianus, que trae su origen del συριανός gr.

Sitonio: aflato del Sitonio; sin duda quiso decir el marqués Favonio, bien que se lee en todos los cods. Sitonio y Sidonio, como en su lugar vá anotado. Los vientos fueron divididos por los antiguos en cuatro principales familias, conforme á los cuatro puntos cardinales. A los de oriente llamaron Solano, Vulturno y Euro; á los de ocaso, Favonio, Cierzo y Céfiro; á los de mediodia, Austro, Noto y Africo; á los de septentrion, Boreas, Aquilon y Coro.

Só: Debajo de. Procede del sub lat.

Berceo, en la Vida de Santa Oria:

Só esta piedra que vedes, yaz el cuerpo de

(Ad Anem.) (Sant Oria.

Imperial, en el Canc. de Baena: Só velo albo é de grís vestida, etc. (Pág. 251, cop. 2.)

So: soy, pres. del verbo ser: antes se habia dicho seyo. En el Poema de Apol.:

Parienta so de las aguas, amiga so del rio. (Cop. 507.)

Vide SEER.

Sobiente: él ó la que sube ó asciende. Part. act. del verbo

Sobin: ascender, subir. Parece formarse de la prep. super y el verbo ire lais. En el Canc. de Baena: Por el trono en que sobistes, etc. (Pág. 472, col. 2).

Sobrado, a: excedido, sobrepujado. Part. pas. del verbo

Sobran: vencer, exceder, sobrepujar. Berceo, en el *Duelo de la Virgen*:

Mas la verdat non quiso que mentira sobrasse. é la virtut del cielo so los piedes andasse, (Cop. 201.)

Juan de Mena, en su *Labyrintho*: Pues vimos al fijo de squel que sobró por arie mañosa, mas que por estinto, los muchos reveses del grand labyrintho.

(Cop. 63.)
En el siglo XVII decia Rioja de una llama:

Y sobra y vence al sol, siempre segura. ( Frag., ver. 36.)

Del lat. superare.

Socós: socorro, ayuda. Parece venir del ital. soccorso, sincopado, que reconoce por raiz al succursum lat., de donde el fr. secours y el socorro cast.

Sodes: sois, seg. pers. de pl. del pres. del verbo ser. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Demás, si por ventura non sodes trascordedos.

(Cop. 502.)

Vide seen.

Sofragano, a: dependiente, subordinado. En el Canc. de Baena: Faga el mundo sofragano.

(Pag. 286, col 2.) Del lat. suffraganeus.

Sofridor, A: el rey don Alonso el

Sabio: «Sofridores et feridores... deven seer los cavalleros et los otros que guerrean, desque fueren vueltos en las lides con los enemigos, para facer lo que les conviene en fecho de cavalleria» (Ley 10, tit. XXIII de la II Part.). Escribióse tambien sofredor. En el Poema de Alex.:

Estudo el bon rey como bon sofredor. (Cop. 2067.)

Fórmase del verbo

Sorrin: llevar con paciencia, tolerar, consentir, resistir. En el Poema de Apol.:

Dios que nunqua quiso la sobervia sofrir. (Cop. 61.)

Díjose tambien sofrer. En el Poema de Alex.;

Quien proeza quisiere, afan deve sofrer. (Cop. 2128.)

Del suffere lat.

Sonez: bajo, baladí, envilecido Viene de la raiz heb. nnw, humillar, abatir, envilecer.

Sojudgar: vale sojuzgar ó subyugar, sujetar, dominar con suerza ó violencia. Es el subjugare lat.

Solaz: consuelo, placer. Dijose solás. En el Poema de Alex.:

Avrá de mi solás, en cabo grant placer. (Cop. 3.)

Juan de Mena, en su *Labyrintho*: Tomar con Egisto solaçes furtados. (*Cop.* 402.)

Del solatium lat., de donde el soulas fr. y el solazzo ital.

Solepnidat: pompa, magnificencia.

Del lat. solemnitas. En el Canc.

de Baena:

Con doble solempnidat onrará al sancto abat.

(Pág. 190, col. 1.)
Solitur: soledad, desamparo. Sitio desierto ó inhabitado. Del lat. solitudo, que produjo el ital. solitudine y el solitudo fr.
Soluta prosa. El docto marqués de

Santillana quiso de esta manera diferenciar las obras metrificadas de las que no lo estaban, pues que durante los siglos anteriores se habia dado á la voz prosa el valor de oracion, obra ó composicion, cualquiera que fuese su forma. Berceo había escrito en la Vida de Santo Domingo:

De un confesor sancto quiero fer una prosa. Quiero fer una prosa en roman paladino. (Cop. 4 y ·2.)

El autor del Poema de Fernan Gonzalez:

Del conde de Castiella quiero fer una prosa.
(Cop. 1.)

Asi pues, fué necesario que se dijese soluta prosa, para expresar la misma idea que representaba el oratio soluta de los antiguos, á que alude el ilustre marqués, teniendo presente la doctrina de San Isidoro. (Orig., lib. I, capítulo 37.)

Somo, en somo : cima, cúspide; en la cúspide, en la cima, en lo mas alto. En el *Poema de Alex*.: Cargólo el maestro de somo á fondon. (Cop. 2370)

Imperial, en el Canc. de Baena: De la mi hedat non aun en el somo. (Pág. 244.)

Viene del ár. مسم, somo, lo mas elevado, ó acaso de la raiz heb. الله schum, sobreponer, encimar; si ya no es que, como quieren los latinistas, reconoce por fuente el summum lat.

SOPLIR: suplir lo que falta á alguna cosa, completarla. Del lat. suppleere, de donde el sopplire ital. y el suppleer fr.

Soron: hermana. En el Poema de Apol.:

Ficieronie un monesterio, do visquiesse soror. (Cop. 324.)

Berceo, Vida de Santo Domingo: De la soror de Lázaro era mucho embidiosa. (Cop. 319.) Es el soror lat., de donde el ital. sorore, el fr. sœur y el lim. ó catal. sor.

Soria: ingenioso, agudo, perspicaz. Del lat. subtitis. En el Canc. de Baena:

Dotores sotiles vença por esamen. (Pág. 216, cop. 1 y 2.)

Specioso, A: hermoso, bello, elegante. Escribióse tambien especioso, menos latinizado. Berceo, en la Vida de Santo Domingo: Que sedie á los ples de Christo especiosa. (Cop. 319.)

Del lat. speciosus.

Subceder: acontecer, acaecer, suceder: Del lat. succedere.

SUFRENCIA: sufrimiento, tolerancia. En el *Poema de Alex*.: Nunca conoció home su par en la sufrencia.

Del lat. inf. sufferentia.

Sueno: sonido, ruido, estruendo. El Archip. de Hita:

El caballo superbo fasia tan grant suemo, que á las otras bestias espanta como trueno. (Cop. 228.)

Del lat. sonus.

Superno, A: supremo, soberano, sublime. Del lat. supernus, de donde el supernel fr., y el superno ital. Juan de Mena, en su Labyrintho:

Dispuso ab initio la mente superna. (Cop. 68.)

Suphistico, A: sofistico, engañoso bajo apariencia de verdad. Del lat. sophisticus, derivado del σοφιζικός ὁ σοφίζης gr.

Supitamente: de pronto, de repente, improviso. Del supitè lat.

Susso: arriba, hácia arriba. Berceo, en los Signos del juicio:

Volarán suso et yuso á todo su taliento. (Cop. 36)

Del lat. susum ó sursum, si ya no es que lo tomamos del suso ital. con la lectura de sus poetas. Dante, en el Parad.: Beatrice in suso, ed io a lei guardava. (Cap. 2.)

Syçiano, a: escita. En los tiempos medios se dijo Syçia por Scythia, y de aqui se formó et adj. syciano. Viene del gr. Σχύθία.

#### T

Taçen: callar, cesar, ocultarse. Del tacere lat.

Tafun: tahur, el que usa en el juego de engaños, para estafar á los
demás. En el Ordenamiento de
las Tafurerias: «Los tafures que
juegan los dados et non usan otro
menester é viven é guarescen
por las tafurerias, é descreen
(blasfeman), por la primera vez
que les den treynta azotes, etc.»
(Ley I.) El Archip. de Hita:
Era mintroso, beblo, ladron, é mesturero,

Era mintroso, bebdo, ladron, é mesturero, tafur, peleador, goloso, refertero. . (*Cop.* 1594.)

Parece venir del ár. دخول, dajul, tramposo, engañador, ó de ل عول, dahul, mentiroso, pérfido.

Tajaña: carga, cualquiera cosa que hace peso sobre otra. Derívase de la raiz heb. עדן, tajan, cargar de algun peso, llevar encima.

Tahabula: prenda, alhaja dada ó recibida para seguridad de alguna venta ó contrato cualquiera. Tambien consejo, meditacion. Viene de la raiz heb. לחבל, jabal ó habal, dar en prenda, de donde sale el nombre הבלה, habula, y de aqui החבלה, tahabula.

Tals: vale tales, y equivale al pl. del talis lat. sincopado.

TANTALEO, A: lo que se refiere á Tántalo, ó al horrible suplicio, á que segun la fábula, fué este condenado. Es el tantaleus lat., usado por los poetas, y derivado del gr. τανταλος, que significa el desdichado por excelencia, de la voz ταλάντατον, infolicísimo. Vide Platonem, in Cratylo.

TAPETE: tela preciosa, tejida de varios y brillantes colores, alfombra. Díjose tambien taped. En el Poema de Alex.:

Eran bien enlucidas é firmes las paredes, Non le facien mengua sabanas nen tapedes. (*Cop.* 1959.)

Viene del lat. tapes ó tapetum, si ya no es que, como quieren algunos orientalistas, se deriva de la voz persiana de la tapech.

TARAGON: tarjon, tarja ó broquel de extraordinarias dimensiones. Debe su orígen al ár. نرس, tars, con el aument. final.

TARDINOSO, A: tardio, pesado, perezoso, lento. Del lat. tardare.

Társico, A: el natural ó morador de Tarso. Fórmase de la voz lat. Tarsus ó Tarso, del gr. Ταρσός.

Temoran: poner temor, atemorizar.

Parece componerse del nombre
lat. timor y del verbo agere, de
donde el timorare de baja latinidad.

TEMPRAR: templar, atemperar, mitigar. Del lat. temperare, y de aquel el temperer sr. y el temperare ital. Fernan Perez de Guzman, en las Quatro Virtudes:

Yo mando á la golondrina temprar su parlera lengua. (Cop. 56.)

TEMPTAR: intentar, ensayar, experimentar. Del tentare lat.

Tenno, A: obligado, precisado.
Dijose antes tenudo. El Rey Sabio: «Et tal alcayde como este, es
tenudo de facer et de guardar et.
de complir todas las cosas.» (Ley
8, del tit. XXVIII, de la II Part.)
Del tenere lat.

74

Terresciente: aterrador, espantable. Part. pres. de

Terrescere: aterrorizar, llenar de pavor ó espanto. Usóse con mas frecuencia como recíproco. Del terrescere lat.

Tesso, A: altivo, orgulloso, arroganle, tieso. Rodrigo de Arana, en el Canc. de Baena:

Seguir las pisadas de aqueste sabuesso con furya é con piedra, fablando muy teso (Pág. 478, cop. 5.)

Viene del ital. teso, si bien los arabistas quieren traerlo de la voz تيازه تيز.

Thesorican: alesorar, acaudalar.

Del lat. thesaurizare, derivado del gr. Δησαυρίζω, y este del heb. ηγημη, theschuráh, segun pretenden algunos orientalistas.

De aqui

The soro: tesoro, caudal, riqueza.

Dijose tambien tresoro. En el

Poema de Apol.:

Yo te daré tresoros quantos tú quisieres.

En el Canc. de Baena:

De grandes é nobles sea su thesoro. (Pág. 214.)

Tillado: cubierta, puente de las naves. Del tillac fr.

TINIEBRA: oscuridad, tiniebla. Berceo, Vida de Santo Domingo:
Fé luego de la cara la tiniebra tollida.
(Cop. 395.)

En el Canc. de Baena:

Esta tiniebra, en que ando, etc. (Pág. 279, col. 2.)

Del tenebræ lat., empleándose, á su imitacion, generalmente en plural.

TIRAR: quitar, desviar, apartar, sacar. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Tirólo con sus fierros el que sedie de suso; tan rehez lo tirava, como farle un fuso. (Cop. 662.).

Imperial, en el Canc. de Baena:
De mirar los ojos nunca tyra.
(Pág. 251, cop. 3.)

Derívase del tirare ó trarre ital., si ya no es que, como este, se forma de la corrupcion del trahere lat., de donde salió acaso el fr. tirer.

Tirre: apartate, desviate, salte.
Asi se dijo tirte afuera, échate,
salte afuera. Es imperal. del
verbo tirar.

Tissera: lo mismo que tijera. Rabbí don-Sem-Tob:

> ... Yo le mostrava escripto de tissera, etc. (Cop. 28.)

Parece derivarse del cæssum iat., de donde sale cæssura, cortadura, y trocada la t en e hubo de resultar tessera y tissera. Los ital. dijeron cesoie, y los fr. cisseaux.

TITUBAR: vacilar, dudar con vehemencia. Del lat. titubare.

Tolleran: llevar con paciencia, disimular. Es el tolerare lat.

Tomellar: lo mismo que tomillar, sitio poblado de tomillos. Trae su origen de la voz lat. thymus, derivada del gr. Θύμος, cuya raiz reconocen tambien el thym fr. y el timo ital., pasando del mismo modo á las demas lenguas modernas.

Tovo: vale tuvo, pret. perf. del verbo tener. En el Poema del Cid:

Did' el cavallo, toveldo en poridad. (Ver. 8334.)

Tambien se escribió toviera y tovera. En el Poema de Alex: Este adobo tovera su madre condesado. (Cop. 82.)

Vide tenido.

TRABALLADO, A: fatigado, vencido del trabajo. Part. pas. del verbo gall. traballar.

TRACTADO: composicion poética, que excedia de las dimensiones

del decir y del dictado, bien que escrita, como estos, para ser recitada. Despues se aplicó generalmente á todo linage de producciones. En el Canc. de Baena:

Dice más vestro tractado , etc. (Pág. 149, col. 2.)

Del lat. tractare, de donde tambien

Tracto: convenio, capitulacion, tratado, alianza, relacion. En el Canc. de Baena:

> Con tractos de algun desmano, etc. *LPág.* (90, col. 2.)

Transcedente: lo mismo que trascendente, part. act. de trascender. Del lat. transcendere, comp. de trans y scando.

TRANSFURANTE: traspasante, el que pasa ó excede los limites ordinarios: part. act. de transfurar ó transforar, derivado del transforare lat.

TRASGADO, A: hecho un espíritu invisible, convertido en duende. Part. pas. de trasgar ó trasguear, verbo formado del nombre trasgo, duende, espíritu maligno, que todo lo mezcla y revuelve. Algunos etimologistas quieren traerlo del gr. τραγος, atendiendo á la figura de cabron, conque se ha pintado mas comunmente al demonio: otros, con mas fundamento, lo derivan del verbo Βρασσω, revolver, trastornar, subvertir, siendo no obstante para nosotros dudosa la procedencia de esta palabra.

Traina: red pequeña destinada á la pesca menuda, traiña. Sin duda viene del traine fr.

Trayo: traigo: pres. ind. de traher.

Esta irregularidad se repite en
el subj. En la Leyenda de las Mocedades del Cid:

Vedes aqui sus cartas Armadas, que vos trayo. (Ver. 368.)

Tambien se dijo trago. En el Poema de Alex.:

Sennor, recaldo trago, paraula verdadera.
(Cop. 2032.)
Traccuo: conscion, constunidad, Do

Trecho: ocasion, oportunidad. Del tractus lat.

Treve: carne trese o de trisá, esto es, de livianos. Tomóse sin duda esta voz de la raiz heb. קרף, taraf, imágen, espejo ó sitio donde se ven las cosas futuras, denotando, al ser aplicada á las entrañas de los animales, las ceremonias que los judios hacian en sus agüeros y adivinaciones. La carne trefe ó de trifá no podia ser adquirida por los cristianos, conforme á lo ordenado en diferentes fueros. En el de Madrid se decia: «Todo carnizero qui carne de judeo trifá, vel aliqua carne de judei uendiderit, pectet XII morabetinos; et si non hauuerit istos morabetinos seat inforcado.» Como la carne sobre que los sacerdotes (cohenim, רהגים) reconocian la pureza ó impureza de los animales, eran las entrañas de estos, de aqui el tenerse por cosa de poco peso y ligera (livianos) lo designado con el nombre de trefe, que algunos orientalistas traen del ترخمي

treje ó trefe ár., flaco, blando, laso. Pero esta acepcion la contradice el Archip. de Hita, quien usa la voz trefudo, derivada inmediatamente de trefe, como equivalente de fuerte, fornido, robusto.

El cuerpo ha bien largo, miembros grandes, (trefudo, etc. Los pechos delanteros, bien trefudo el braco (Cop. 1450 y 1462.)

Tambien decimos ahora hombre

de higados, hombre de corazon.

Tremir: temblar, estremecerse de
espanto. Rabbi don-Sem-Tob,
en la Danza de la Muerte:

Non se donde vaya, comienzo á tremir. (Cop. 16.

En el Canc. de Baena:
Por ende nunca vos tryma

con tal miedo la contera.
(Pág. 274, col. 2.)

Del lat. tremere, derivado del gr. τρέμω.

Treslado: copia, traslado. Es voz muy usada en el lenguaje cancelario. Viene del lat. translatum, sup. de transferre.

Tribu: tribu, familia, division ó parte en que se divide un pueblo. Del lat. tribus, de donde el fr. tribu, y el tribo ital.

TRIBULANÇA: tribulacion, pena, angustia. El Archip. de Hita:

Coyta et pesares et mi grant tribulança en gozo tornares. (Cop. 1660.)

Del tribulare lat., empleado generalmente por los escritores eclesiásticos, como sinónimo de afligir, angustiar, oprimir.

Tripudio: tráfago, bullicio, danza, baile circular. Viene del tripudium lat., que produce tambien el tripudio ital., de donde acaso se propaga á nuestra lengua. Dante habia escrito:

Poiche'i tripudio e l'altra festa grande, Si del cantare è si del liammeggiarsi. (Parad. cap. 12.)

TROQUE: cangeo, trueque. Parece derivado del gr. τροχός, rueda, de donde el verbo trocar. En el Canc. de Baena:

Los troques, quel mundo troca, etc. (Pág. 198, col. 2.)

TROVAR: encontrar, hallar. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Do trovavan conselo mas de cien veces ciento. (Cop. 197.)

Del ital. trovare, 6 del sr. trouver.

TURABLE: duradero, persistente, constante. Vide ATURAR.

TURBANÇA: tribulacion, turbacion, Del lat. turbare.

Tyriano, a: el natural ó morador de Tiro. Del lat. Tyrus, derivado del gr. Τύρος.

## U.

Uffana: ulanía, orgullo, arrogancia. En el Cano. de Baena:

Muy emperial é de grant uffana, etc. (Pág. 226, cop. 2.)

Acaso de la raiz heb. DE phanan, de donde sale non, phanot, torres fuerles y elevadas; y metafóricamente hablando, los principales, los mas altos y poderosos sobre el pueblo. (Lib. Jud., cap. 20, vers. 2.)

ULTRA: de la otra parte, además, demás de esto, en demasía. Gomez Manrique, A la muerte del marqués:

> Mas á las oras llorando, ultra de lo razonable, etc. (Cop. 92.)

Es el ultra lat.

#### V.

Val: vale, terc. pers. del pres. del verbo valer. Imperial, en el Canc. de Baena:

Pero contra mi non val fuerza é sesso.

(Pág. 206.)

Morana, en el mismo: Esta más que todos val.

(Pág. 274, col. 2.) Del valere lat.

Val: lo mismo que valle. En el Poema del Cid:
Mio Cid don Rodrigo trae grand ganancia:
Desci de una sierra è legana à un val.
(Vers. 981 y 82.)

Del vallis lat., sincopado.

Valençia: valer, estimacion, favor. Tambien se dijo valenza. Es el valentia lat.

Valía: valer, importancia. El autor de la *Danza de la Muerte*: Valial.. valial.. los mís cavalleros. (Cop. 18.)

Rabbi don-Sem-Tob, en los Cons. y docums.:

Dale onrra é valía. (Cop. 228.)

Derivase del lat. valere.

Vanicion: destierro. Reconoce el mismo origen que

Veçan: acostumbrará, tener hábito de. Proviene del lat. vicem ó vice. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Otro ome de Yecola coió un mal vezado. (Cop. 419.)

Vegada: vez. A las vegadas, á las veces. Fray Diego de Valencia, en el Canc. de Baena:

Castellanos pierden en toda vegada.

(Pág. 38.)

Imperial, id.:

Que las non entendi á las vegadas. (Pág. 247.)

Reconoce por raiz, como el verbo anterior, el vice ó el vicissim lat. VEJEDAT, vejez, senectud. El Archip. de Hita:

Vinole grand vegedat, flaquesa é peoria. (Cop. 302.)

Del lat. vetustas.

VELAR: ocultar, esconder, cubrir. Del lat. velare.

Venadriz: cazadora. Díjose el masc. venador. Berceo, en la Vida de Santo Domingo:

Fó derecho à la cueva, como buen venador. (Cop. 440.)

Del lat. venator, venatrix.

Venático, a: vale venatorio, cosa de ó perteneciente á la caza de monteria. Es el lat. venaticus. Venciente: triunfador, vencedor. Part. pres. de vencer, derivado del lat. vincere.

Vergüeña: pudor, honestidad, el efecto de uno y otra. En el Canc. de Baena:

Tremerá con grant vergüeña. (Pág. 222, col. 2.)

Vide Avergoñarse.

VÉRIDE: vidrio, cristal. Es corrupcion del lat. vitrum, de donde el verre fr., el vetro ital., y

Venil: vidrio claro y trasparente, con que se rodea cualquier objeto precioso, de manera que pueda gozarse por completo. Aplicase con preferencia á los relicarios y toda clase de alhajas sagradas.

Vero, A: verdadero, cierto, seguro. En el Poema de Apol.:

Parlenta es de las agues mucho la canyavera, que cerca ella cria, esta es la cosa vera.

(Cop. 508.)

Es el verus lat.

VEUDA: viuda, la muger que ha perdido su marido. Del vidua lat. Escribióse primero vibda. El rey Sábio: « Ninguna destas personas sobredichas non puede seer personero por otra, fueras ende en pleyto que fuesse de su rey ó de vibda ó de huérfano» (Ley 11, del tít. V de la III.ª Part.).

Vévines: viandas, provisiones de boca. Sale del lat. vivere, que produce el vivres fr. y el viveri ital.

Vexaçion: penalidad, vicisitud, desgracia, adversidad. Del lat. vexatio.

Virgo: vírgen. Por excelencia la Madre de Dios. En la Vida de Santa Maria Egipciaca:

> Virgo, Reina coronada, que del tu fijo fueste prenyada. (Pág. 404.)

Es el virgo lat.

Virolay: composicion poética, que parecia guardar leyes opuestas al lay, y que á diferencia de este trataba de asuntos ligeros y cómicos. Componíase de dos rimas, empezando en cuatro versos, cuyos dos primeros se repetian solamente en el cuerpo de la obra, ó bien todos cuatro, dos á dos, uno á uno, ó uno á uno y dos á dos, y todos juntos al final. El virolay, mas propiamente dicho virelai, sue inventado por los picardos, segun observa Legalier en su Poética, y han repetido eminentes críticos. Viso: rostro, semblante, faz. Es el visus lat. Mossen Juan Tallante. en el Canc. gen .:

Tú, Virgen, repleta d'angélico viso. (Excel. de Nra. Sra., cop. 5.)

Visrey: visorcy ó virey, el que hace las veces ú ocupa el lugar de rey. Voz comp. de las lats. vice y rew, que se forma del mismo modo en casi todas las lenguas modernas. Equivale al prorew de los clásicos.

Visto, A: vestido, exornado, ataviado. Del lat. vestitus, sineopado.

Vulto: rostro, semblante. Juan de Mena, en su Labyrintho:

. . . . . . nos apareció con vulto mas pio que toda la Grecia. (Cop. 68.)

Es el vultus lat.

### X.

Xó: interj., voz con que se llama la atencion de alguien, y que mas generalmente se emplea para mandar ó reprender á los jumentos. Viene del ár. شر, sjo.

#### Y.

Yago: pres. del verbo yacer, derivado del jacere lat. En el Canc. de Baena:

En carga non yago, nin culpa meresco. (Pág. 231, cop. 1.)

Tambien se dijo iaga en el pres., de subj. En el fuero de Escalonadado por San Fernando: «Qui firiere de puño, ó mesare, peche é iaga encerrado un año de su puerta adentro» (Colec. de Muños, pág. 490).

YDOLA: muger querida ardientemente, con extrema pasion. Este terminacion es muy poco usada en cast. Derívase del idolum lat., y este del εἴδολων gr., originario acaso del אלוכן heb.

Yelmo: yermo, lugar solitario, despoblado, desierto. Derivase del eremus lat. •

YNICAMENTE: injustamente, sin razon ni ley. Del lat. iniquè.

YNNOTO, A: desconocido, ignorado, no descubierto. Viene del ignotus lat. En el Canc de Baena:
Metrifican prosas de ynota color.

(Pág. 278.)
YNORME: grande, inmenso, sin medida. Del lat. enormis.

YRADO, A: airado, sañudo, furioso. En el *Poema de Apol*.:

Si vencernos pudieren, como venrán yrados. (Cop. 401.)

Es el iratus lat.

Ynsignio, A: distinguido, señalado, insigne. Es el lat. insignitus. Yrial: Vide la nota 38 pág. 324. Yussso: abajo, debajo. Vide Avuso.

# TABLA ALFABÉTICA

#### DE LOS AUTORES MENCIONADOS EN ESTAS OBRAS.

## · BIBLIOTECA DEL MARQUÉS DE SANTILLANA.

- I. Achatesio Millesio. El marqués de Santillana cita á este escritor, siguiendo el testimonio de San Isidoro en su lib. I, cap. 38 de los Origenes (Véase la nota 38 de la Carta al Condestable). Conforme al testimonio del Santo, le tiene por el primero de los poetas griegos; pero no consta que fuese tal poeta, ni caso de serlo, puede admitirse que precediera á Homero. Hecateo de Mileto, hijo de Hegesandro y discípulo de Heráclito, floreció, segun la mas admitida cronologia, en la olimpiada 69, ó lo que es lo mismo 504 años antes de la era cristiana y 67 despues de Homero, quien vivió en la olimp. 27, á juzgar por el testimonio de Herodoto. Este celebrado escritor pone á Hecateo constantemente entre los historiógrafos; mas no entre los poetas. (Pág. 4.)
- II. Acursio (Francisco, llamado por excelencia el legista). Citale don Alonso de Cartagena en su Respuesta á la Qüestion sobre la caballería, y fué uno de los jurisconsultos que con Cino (Chino) y Bartholo (Bartulo), etc., promovieron los

grandes adelantos del derecho, durante los siglos XIII y XIV. Sus comentarios sobre las Pandectas estan divididos en dos partes, con estos títulos: 1.º Casus longi super ff. novo: 2.º Casus longi super infortiato. Fué esta obra una de las primeras que se imprimieron en el siglo XV, conservándose un hermoso ejemplar en la biblioteca de la Universidad central, señalado con los números 44, 2.º y en la antigua complutense con la marca 5,48. C. 6. n. 3. (Pág. 497.)

III. ALANO. Floreció á mediados del siglo XIII y se apellidó de la Isla ó de Lila, por haber nacido en estaciudad, segun afirman la mayor parte de los biógrafos. Distinguióse por su ciencia entre los hombres mas doctos, que á la sazon brillaban en la universidad de Paris, cuyo rectorado tuvo á su cargo, y alcanzó estendido renombre como teólogo, como filósofo y como poeta. Dióle el cielo larga vida, y afirmase que pasados ya los cien años, escribió varias de sus mas estimadas obras, no habiéndole abando-

nado en aquella edad el fuego de las musas. Véase, para mayor ilustracion, el Dicc. biog. de Moreri, trad. de Miravel, tom. I, pág. 239. El marqués de Santillana lecita entre los poetas, cuya pérdida recuerdan las musas, al llorar la muerte de don Enrique de Aragon. (Pág. 247).

IV. Alfonso el sabio (Don). El marqués no conoció obra alguna poética del rey sabio, y habla solamente de oidas. Respecto de las que se le atribuyen hay, con razon, grandes dudas. De seguro el libro del Tesoro, que insertó incompleto en sus notas de la Carta al Condestable el erudito don Tomás Antonio, fol. 153, es visiblemente apócrifo; siendo notable que la credulidad, ó lo que es peor, el poco estudio que se ha hecho de sus obras, entretenga todavia este error (Puibusque, Hist. comp. des litterts. esp. y fr., págs. 65 y 285; Ticknor, Hist. of Sp. litt., per. 1, cap. 3). Las poesias escritas indudablemente por don Alonso son las Cantigas de la Virgen Maria, y el Libro de las querellas (Pág. 13).

V. ALVAREZ DE ILLESCAS (Alfonso). Generalmente se le apellida de Villasandino, y alguna vez de Tolèdo. Nació, segun se deduce de sus obras, por los años de 1340, y murió sobre 1420. Es uno de los poetas que mas fama alcanzaron en la córte de don Enrique II, Juan I, Enrique III y aun don Juan II. La mayor parte de sus poesias son memoriales, en que solicita, ya del arzobispo Tenorio, ya del buen condestable Dávalos, ora de la reina doña Catalina, ora de don Juan II, ora en fin de don Alvare de Luna y otros magnates, alguna ayuda para saidar las quiebras que experimenta en el juego de los dados, en que consumió su hacienda, haciéndose despreciable en la córte. Las prendas que mas resaltan en él, como versificador, son la facilidad y la armonia. En el Canc. de Baena ocupa 137 números de los 576, de que toda la coleccion se compone. (Pág. 15).

VI. Areçio (Leonardo Bruno de). Llamósele generalmente el Aretino. Nació en 1369, y distinguido en el estudio de las lenguas sábias, mereció ser nombrado secretario de breves por Inocencio VII, cargo que le conservaron otros pontifices hasta que en 1433 concurrió al concilio de Basilea. Allí conoció y admiró sin duda el saber y virtudes del obispo de Burgos, don Alonso de Cartagena, con quien estrechó amistad, «teniendo con él por epistolas dulce comercio», segun declara este en su respuesta á la carta del marqués sobre la caballeria (pag. 494); y acaso por la mediacion de don Alonso entabló relaciones con don Juan II, cuyo amor á las letras era universalmente celebrado. De esto depone la famosa carta, que el docto italiano dirigió al rey de Castilla sobre los emperadores que habia dado España á Roma, produccion de que, demas de la noticia que dá el marqués, deberemos recordar aqui lo que en su Nobiliario Vero nos refiere Fernan Perez Mexia, escritor de fines del siglo XV: «Esto nos enseña (dice), ó á »ello nos induce el excellente é sa-»bio varon Leonardo de Areçio en nun libro que envió al rey don Jo-»han, é segund que lo fallé, intituplado del dicho filósofo al señor »rey, las palabras materialmente vdecian ansi: Nescessario es á todo pnoble saber la su generacion, los vactos é obras della; ca non es cosa »que mas obligue al subçesor al bien pvivir é bien obrar que la buena pfama de sus progenitores: ca sepria torpe é vergonçosa cosa açeputar el patrimonio é renunciar las »virtudes» (Lib. II, cap. 33, ed. de Sevilla, 1492). Las cartas que Arecio dirigió al rey don Juan, fueron traducidas al castellano y se conservaban en la Bibl. de la Reina Católica (Mem. de la Real Acad. de la Hist., tom. VI, pág. 468, núm. 176). El marqués de Santillana pareció tener tambien relaciones con Leonardo de Areçio, pues vemos que poseyó al poco tiempo de escribirse algunas de sus obras. Entre las que le pertenecieron y se custodian en la biblioteca de Osuna, debemos mencionar la Historia de los godos, la traduccion de las Ethicas de Aristóteles y el tratado sobre la Caballeria. La primera se contiene en un códice vitela, algo injuriado del tiempo, bien que de clara y hermosa letra, con el título de Bello italico, y el siguiente encabezamiento: «Leonardi Aretini, viri »clarissimi, prohemium in libris de »bello italico adversus gothos, felici-»ter incipit, etc.» (Plut. III, lit. M. núm. 5.) La traduccion, de que volveremos á tratar en el siguiente artículo, dió ocasion á la controversia que Alonso de Cartagena sostuvo con Areçio, escribiendo las Declinaciones sobre la traduccion de las Éthicas (Pulgar, Claros var. de Cast., til. XXII; Almela, Valerio de las historias, lib. VIII, tít. 6). La tercera en fin, que motivó las eruditas cartas contenidas en las págs. 487 y 199, y de que mandó hacer el marqués una traduccion castellana, es un tomo en fol. vitela, escrito á dos cols. y exornado de figuras, solamente diseñadas (Plut. V, lit. N. núm. 17). La version referida tiene por título: Leonardo de Areçio en castellano, y la marca ant. Plut. V, lit. N. núm. 15. De las restantes obras del Arctino es posible que tuviese el marques ejemplares, tan preciosos como los citados; pero no existen ya desgraciadamente. Arecio murió en 1443 á los 74 años de su vida, desempeñando la secretaria de la república de Florencia. (Págs. 22, 481, 487, 493.)

VII. Aristóteles. Para reconocer la grande influencia, que este filósofo ejerció con sus obras en los ingenios españoles, durante la edad media, basta recordar que era el gese del peripato, y que de las cenizas de este habia nacido, para dominar ó extraviar el entendimiento humano, el escolasticismo, que esclavizaba al par la ciencia humana y la ciencia divina. El marqués poseia en un riquísimo cód. vitela, escrito á dos columnas y exornado de bellas miniaturas, de gusto y dibujos itals. las Éthicas del filósofo de Estagira, escritas en lengua toscana. Este precioso códice, enriquecido con notas marginales, sin duda de mano del marqués, se custodia afortunadamente en la bibl. de Osuna, signado con la primitiva marca Plut. V. lit. n. núm. 32. (Página 26.)

VIII. ARNALDO DANIEL. Nació en Ribairac, obispado de Peiregors, de pobres aunque hidalgos padres, si bien no falta quien le dé por patria la aldea de Tarascon. Dedicóse en su juventud á las letras, y logró tanta fortuna en su cultivo, que celipsó

las glorias de los poetas provenzales, que le habian precedido. A tanto llegaron su autoridad y fama, que casi un siglo despues de su muerte, escribia el amante de Laura:

Fra tuti il primo Arnaldo Danielo, gran maestro d'amor ch'a la sua terra anchor fa honor con suo dir novo é bello. (Triumpho d'Amor.)

Arnaldo Daniel es en esecto la mas alta gloria de la primera edad de la poesia provenzal ó lemosina (Vide Ginguené, Hist. liter. de Ital., tomo I, cap. V; Sanchez, Colec. de Porsias ant., t. I, págs. 56 y 57). (Pág. 7.)

AYALA (Pero Lopez de). De-IX. signábasele generalmente con cl aditamento de el Viejo, mas bien por haber alcanzado seis teyes en Castilla que por su larga edad, pues que murió en 1407, á los 75 años de su vida. Fuera de las obras, ya en verso va en prosa, que tan alto renombre le dan entre los historiadores, moralistas y genealogistas, ora originales ora traducidas, solo menciona el marqués el precioso libro titulado: El Rimado del Palacio. En el Canc. de Buena tiene dos composiciones poélicas, bajo el núm. 518, en respuesta á otra de Ferrant Sanchez Calavera ó Talavera. Algun erudito ha llegado á poner en duda que el Rimado del Palacio sea obra del Gran Canciller; pero basta comparar los cuadros, que en él traza, con sus narraciones históricas; basta observar el valor con que expone sus severos principios en unas y otras obras, para desechar esta idea, como aventurada, siendo al par contradicha por el testimonio de sus coetáneos. (Pág. 11.)

X. BENBIBRE (Pao de). Llamósele con mas fundamento Bellviure, Belliure ó Bellviura, y floreció á fines del siglo XIII ó principios del XIV. Don Tomás Antonio dice: «De Pao de Benlibre, poeta catalan, á lo que parece por el nombre y contexto de la carta del marqués, no tenemos noticia» (Pág. 77 de las notas á la Carta al Condestable). No son en efecto muy copiosas las que nosotros podemos dar de esto ingenio: solo se sabe que Francesch Farrer, poeta de fines del siglo XV, le menciona en su Conort, é ingiere en él los siguientes versos, como suyos:

PAU DE BELLVIURA.

Per fembra fó Salomon enganat, lo rey Davin é Samssó exament; lo payra Adam ne trencal mandament: Aristotil ne feu com ancantat, é Virgili fou pendut per la tor, é sent Johan perde lo cap per llor, é Ypocras mori per llur barat; donhes si avem per dones folleiat, non smayar tenir tal companyia.

Estos versos esplican lo que antes habia dicho Mossen Ausias March, hablando de Benviure:

Savis son cells qui les festes no colen daquel Amor qui en les dones cau ab desleals sovint elles han pau; leixant aquells qui per ben amar moren. En recort es aquel Pau de Benviure, qui per amar sa dona, torná foll.

(De Amor, cant. XXII, ed. de Barcelonna, 1544, fol. 18 v.)

Loco debia estar por cierto quien tal mezcla de cosas hacia, para disculpar sus extravios, segun muestran los versos de Benviure trascritos; pero este fué achaque comun á los poetas de la escuela lemosina, donde cuando no habia verdadera locura, se fingia, para ser un trovador perfecto. En la colección de poesias catalanas anteriores al siglo XV, se encuentran tambien algunos versos de Benbi-

bre ó Bembibre (pag. 7). Este debió gozar grande aplauso entre los ingenios de su tiempo, segun expresa el marqués de Santillana. (Página 10.)

XI. Berguedá (Guillen ó Guillermo de). Floreció este ingenio español á mediados del siglo XIII, época en que se eclipsaba ya el astro de la poesia lemosina, en su primera y mas brillante época. Fué baron ó vizconde de Berguedano ó Berga, de donde tomó el nombre, y protegió y distinguió á los ingenios que imploraron su ayuda, y entre otros al tolosano Americo de Pugillano, que se acogió á čl, para evitar las persecuciones que le atrajeron ciertos amorios, Escribió Guillermo de Berguedá sirventesios. canciones, disputas (tenzons) y otras varias poesias, que no han logrado ser conocidas hasta ahora ni aun de los eruditos. Cuéntase en la Historia literaria de los trovadores que el vizconde Guillermo trajo á Castilla y presentó al rey don Alonso el citado poeta, quien recibió del Rey sabio honores y riquezas. Mas ni en las crónicas del tiempo, ni en otro documento alguno hemos descubierto, no ya comprobante, pero ni aun vestigio de este hecho. Lo mismo sucede respecto de la muerte desastrosa que se dice en dicha historia haber tenido el ilustre Berguedá, suponiendo que perdió la vida, abandonado de los suyos y perseguido por sus crimenes, á manos de un simple soldado (Vide Sanchez, núm. 130 y siguientes de sus notas de la Carta al Condestable, y don Nicolás Antonio, Bibl. vet., lib. VIII, cap. 7, núm. 291, nota). (Pág. 10.)

XII. BESADUC (Remon Vidal de

Besalú). Es este uno de los mas famosos trovadores del siglo XIV, tomando parte ó apareciendo como principal fundador del consistorio tolosano, establecido en 1323, segun declara don Enrique de Villena en su Gaya sciencia (Mayans y Siscár, Orig. de la lengua cast., tom. II, ad finem). Deseando levantar la decaida poesia de los trovadores, escribió las reglas del bien trovar, La dreita maniera de trovar, que tanto elogia el marqués de Santillana y que mencionan los mas celebrados críticos. Hay razones para creer que fué español y aun de raza hebráica (Est., Hist. polit. y liter. sobre los Judios de España, ensayo II, cap. 11). Lástima es que no se haya dado á luz la referida poética, que acaso se propuso continuar ó ilustrar en 1371 el valeneiano Jacme ó Jayme March en su Libre de concordances. Sin duda poseyó el marqués traslado de aquella Gaya sciencia; pero ya no existe, ni la ciló tampoco su cuarto nieto, don lñigo Lopez de Mendoza, en cl Memorial de cosas notables. Basiero dice en su Crusca Procazal, cap. 1, que en la célebre biblioteca de los Médicis existia un ejemplar de este peregrino libro. (Pág. 26.)

XIII. BIBLIA. El marqués de Santillana se manifiesta en todas sus obras tan instruido en la Sagrada Escritura, como declaran unánimes sus coetáneos. Con frecuencia se refiere ya al Génesis, ya á los libros de los Jueces y de los Reyes, ya al de Esther, ora al de los Macabeos, ora al de los Proverbios, y ora en fin á Jeremias, y los Salmos, manifestando que no le era ninguno peregrino. (Págs. 4, 6, 22, 27, 274, 304, 482, elc.)

XIV. Bocacio (Micer Juan). El marqués le tuvo por natural de Certaldo, aldea de la Toscana, y lo mismo se ha creido mucho liempo despues; pero está ya fuera de duda que nació casualmente en Paris por los años de 1313, habiendo pasado sus padres á aquella córte, con motivo del comercio, que practicaban. Fué discípulo de Petrarca, y abandonada Florencia por consejo de este, despues de haber recorrido toda Italia, pasó á Nápoles, donde halló grata acogida en el rey Roberto, segun el marqués refiere. Allí escribió algunas de sus principales obras, asi como tambien en Sicilia, donde recibió insignes mercedes de la reina Juana. Al fin volvió á Florencia, patria de sus padres, y paso de esta vida el 21 de diciembre de 1375. Sus principales obras son: 1.º La Genealogia de los dioses: 2.º El Compendio de la historia romana: 3.º El Libro de hombres ilustres: 4.º El Libro de illustres mugeres: 5.º El Libro de la Caida de principes: 6.º El Libro de rios, montes y selvas: 7.º El Corbaccio: 8.º El Ninfal de Admeto: y 9.º El Decameron, preciosa aunque libre coleccion de novelas, que en otro lugar dejamos citada. Bocacio perfeccionó la prosa italiana, asi como Petrarca fijó la poesia. El marqués de Santillana poseia todas estas obras, segun se deduce de las suyas; pero solo se conservan en la rica bibl. de Osuna tres diserentes códices suyos, que contienen La genealogia de los dioses; el libro Ninfal d'Admeto de Johan Bocaçio; El libro de Rios, montes y selvas, y otro tratado no conocido vulgarmente, apellidado Philocolo. El primero es un tomo folio á dos columnas, precedido de una introduccion del traductor, dirigida acaso al mismo don lñigo Lopez de Mendoza. Entre otras cosas dice: «Et si non pudiere lo que »quisiere, querré segund el comun »proverbio, aquello que pueda, es-»forçándome en quanto mi poder »bastará al tal fecho, por sacar pa-»labra de palabra o intento de in-»tento, é á las veces por equivalen-»cia, segund raçon lo dictáre é mas »propriamente mi exiguo engenio »lo pudiesse adaptar.» El tratado comienza investigando el primer dios de los gentiles, y acaba con Orfeo non ffijo de Apolo. El segundo es un volúmen á una col. de letra española de principios del siglo XV, perfectamente conservado; pero sin nombre del traductor. El tercero, en fin, es en fol. mayor, escrito en lengua toscana, hermosa vitela y clara letra, sin viñetas ni notas marginales. Guárdanse en el Plut. III, lit. N, núms. 14, 15 y 16 antiguos, y de estos solo cita el cuarto duque del Infantado, en su Mcmorial de cosas notables los libros de las Gencalogias y de los Rios, montes y selvas; pero en cambio menciona los dos de varones y mugeres ilustres, que ya no existen y que sueron de gran provecho para el marqués de Santillana. (Páginas 8,69 y 94.)

XV. Boecio (Severino). Fué una de las últimas lumbreras de la cultura romana: nació en Pavia á mediadosdel siglo V y pasó á Aténas, todavia centro de la civilizacion, á perfeccionar sus estudios. Terminados estos y distinguido en las ciencias y la filosofia, en que siguió las huellas de Aristóteles, volvio á Roma, donde elevado á las dignidades de se-

nador y patricio, obtuvo en 487 el consulado. En 500 hizo, en nombre del Senado, el panegírico de Teodorico, rey de los godos, revistiéndose en 510 y 511 con la toga de los cónsules. En 523 cayó en desgracia del rey godo, á quien veia con ojeriza por sus violencias, y fué llevado á Pavia con su suegro Simaco, donde le cortaron la cabeza, despues de seis meses de duras prisiones. En este encierro escribió los cinco libros De Consolatione, que tan allo puesto le han conquistado en la república de las letras, apareciendo como un verdadero oráculo en los tiempos medios. Tambien compuso un tratado de las dos naturalezas de Jesucristo y otro De Trinitate; pero estas obras no parecen haber llegado á manos del marqués, quien poseia en un hermoso cód. fol. mayor, vitela, escrito en una sola columna los cinco libros De Consolatione, en lengua toscana. Tambien contaba en su escogida libreria una traduccion castellana, hecha verso á verso, con el siguiente título: Libro de la consolaçion natural de Boeçio romano: é comiença una carta de Ruy Lopez de Ávalos al que lo romanço. Como se advierte por estas palabras, debió hacerse esta version antes de la caida del buen Condestable, ó acaso durante el tiempo de su privanza con don Enrique III, tiempo en que tanta proteccion hallaron en él las letras y sus cultivadores. Segun se nota en la citada carta, exigió Ruy Lopez Dávalos al traductor que le conservase el texto desembarazado de las notas, con que los doctos abrumaban el libro de Boecio, lo cual verificó, poniendo las glosas á las márgenes y al pié de la traduccion. Es posible que el marques adquiriese este apreciable MS, en el secuestro de los bienes del buen Condestable, decretado en 1423, si antes no le facilité aquel desgraciado magnate alguna copia. El libro De Consolatione se leia en lengua castellana ya desde el siglo XIII; y como Ruy Lopez Pávalos menciona esta version en su carta, y consta que el gran canciller don Pero Lopez de Ayala romanzó el Boecio (Generac. y Semb., cap. VII), no falta razon para suponer que es esta la traduccion de Ayala, la cual se ha sospechado perdida. Asi lo persuade tambien el lenguaje respeluoso, que usa el favorito de Enrique III, diciendo: «Pensé con singular afection rogar ȇ vos que trabajásedes en traer á nnuestra lengua vulgar la Consonlaçion del sancto doctor Severino, »que por nombre proprio es llama-»do Boeçio, etc.» El cód. á que nos referimos, tiene la marca Plut. V, lit. N., núm. 29. ant. en la bibl. de Osuna y lo citó don Iñigo Lopez de Mendoza en su apreciable Memorial, ya mencionado. (Pág. 247.)

XVI. Bolořés (Armenino). Sobre lo que dejamos apuntado en la nota 66 á las Glosas de los Proverbios, parécenos conveniente advertir aqui que el docto marques de Santillana poseyó en un precioso códice, que afortunadamente se custodia en la bibl. de Osuna, con la antigua marca Plut. II, lit. M., núm. 8, el peregrino tratado de Armenino Boloñés, apellidado Historia Florica. El referido MS. es un volúmen, fol. comun, escrito á dos columnas, y enriquecido de orlas é iniciales de colores, bien que su letra no es tan clara y hermosa como

la de otros muchos códices, de que vamos dando nolicia. Comienza asi: «Proemio di lo libro, che si chiama »Fiorita, faito é composto per Mespsere Armannino, giudice de Boplogna.» Toda la obra, como sospechó cuerdamente el señor Floranes (pág. 78), está reducida á presentar la flor de las historias, desde el primer hombre hasta la fundacion del imperio romano, consistiendo en una ficcion, en que procura seguir Armenino las huellas del inmortal poeta de Florencia. Supónese trasportado á una florida selva, donde se le aparece una matrona, á quien da despues el nombre de madre, la cual le sirve de guia en la extraña peregrinacion que emprende, hablándole siempre en verso. Al presentarse á su vista por vez primera, le dice:

Io son Fiorita; di molti colori
Mostrarmi vegno per darvi dilecto:
Voi che veder volete il mio aspecto
De chi fetu che tanto t'avalori,
Et meni ornata di cotanti fiori
Ai tu dibene in te alcuno effetto:
Io fiu nel mezzo della primavera
Comi ci amati in quello allegro prato
Quale e ditati be dilecti ornato,
Dumque trovasti tu in quella rivera,
Dove la poësia d'ogni manera
Extende lo suo canto in chascun lato,
Trevai'di sotto una viva fontana
Un rivo d'acqua de tanto valore,
Che qual nebee di me sentel sapore.

Despues atraviesa en una barca el rio, que rodea la espesa selva, y van sucesivamente apareciendo á su vista Virgilio, Homero, Estacio, Lucano, Ovidio, Boecio, Tereneio, Juvenal, etc. Ni los héroes de la primitiva historia, ni los patriarcas, ni los reyes del pueblo de Dios, se ocultan á la vista de Armenino, quien conducido por tan hermosa y envidiable guia, pasa despues á los

pueblos del Asia y Grecia, extendiéndose á manifestar que le son conocidos los héroes de Homero y los dioses de Hesiodo, parte á que alude el marqués en la glosa 44 de los Proverbios. La ruina de Troya le da ocasion para presentar la tradicion virgiliana de Eneas y sus amores con Dido, asi como su bajada á los infiernos y establecimiento en el Lacio, de donde parte despues la historia de Roma, cuyos principales héroes aparecen finalmente á vista de Armenino. La última parte contiene, en suma, un breve compendio de la historia latina, contribuyendo asi á dar importancia á esta produccion de la literatura italiana, que tanta influencia tuvo en los eruditos del siglo XV. El pensamiento capital de la obra fué demostrar la vanidad y pequenez de las cosas humanas, repitiendo con Salomon: Vanitas vanitatum et omnia vanitas. Al final se lee: a Qui se compre e senesce lo »libro, lo quale si chiama Fiorita, acominciato nel mille trecento ven-»li, anque complito nel mille tre-»cento ventinove, per Messere Ar-»mannino, giudice, lo quale fu da »Bologna e ora cittadino de Fa-»leriano de la Marcha d'Ancona. »Deo gratias, Amen. Explicit liber »Florete. Deo gratias, Amen.» En la última foja se dice que fué escrito por Nicolás de Coringia. (Pág. 77.)

XVII. Boven (Honorat). No cita el marqués á este autor; pero consta que poseia la estimable obra que escribió con el título de Árbol de Batallas, traducida al castellano en 1441 por su criado Anton de Corita. Este decia en la dedicatoria al marqués: «Bien creyo que se recuerde á la vuestra magnificençia

cómo pocos días son pasados que en Guadalaiara, estando yo en vuestra muy noble cámara, abriendo algunos libros, de los quales en torno de vos toda via grand copia se falla, me vino entre las manos uno, entitulado Arbol de Batallas, al rey de Francia inviado, copilado por aquel sabio é grandissimo letrado Honorat Bover, provincial prior de Sellon, doctor en decretos, experto en todos los derechos. é de juicio altíssimo por el Sancto Spírito doctado, en tanto que yo non creyo que por su sola lengua, mas aquella tercera presona de la Trinidat Sancta en su boca continuamente fablava.» La dedicatoria está fechada en Manzanares á 20 de setiembre del referido año. Se conservan dos códs, de esta obra, ambos en 4.º, escritos en papel y sehalados con las marcas Plut. II, lit. M., núm. 27, Plut. III, lit. M., núin. 4. No los cita el cuarto duque del Infantado. (Véase la Vida del marqués).

XVIII. BREVIARI D'AMOR Ó AR-BRE D'AMOR. Este es uno de los códices mas preciosos que poseyó el marqués de Santillana, y que ha logrado salvarse de las vicisitudes, por que ha pasado tan rica libreria. Es un volumen fol. mayor, rica vitela, exornado de vistosas miniaturas, que cortan y dividen el texto. con frecuencia. El objeto de esta obra es el amor divino; y despues de haberse invocado los auxilios celestiales, para llevar á cabo este propósito, se representa en el fol. 7.º el árbol, que le da título, de una manera ingeniosa y agradable. Los puntos principales, de que trata, son: de la Trinidad, de la divina esencia, de la natura y del santo

sacramento, extendiéndose despues á dar idea de las tres gerarquias de los ángeles, de sus nombres y advocacion, y finalmente de sus respectivos oficios. La última parte del Árbol ó Breviario de Amor está destinada á presentar las nociones dominantes en los siglos XIV y XV sobre los espíritus malignos, discurriendo despues por los signos del Zodiaco, la esfera, la gloria, el limbo, el paraiso y el infierno. La venida del Espíritu Santo en lenguas de fuego pone fin á esta obra de la teologia y del amor, que basta para caracterizar los estudios de los contemporáneos del marqués de Santillana. No la cita este en sus . producciones, y sin embargo, segun en otro lugar advertimos, se nota á cada paso en ellas su influencia. Parece debida á la literatura provenzal, en cuya lengua está escrita (Plut. I, lit. N., núm. 19).

XIX. Camoes (Basco Perez de). Escasas son las noticias de este poeta: solo se sabe por la diligencia del erudito Sarmiento que sué gallego y acaso de la provincia de Pontevedra, floreciendo en el siglo XIV. El estudioso benedictipo cita para comprobarlo, al comentarista Manuel de Faría y Sousa, quien en sus glosas á los Lusiadas dice: «En Portugal tiene principio la familia de este apellido... en Vasco Perez Camoens, que desde Gallicia pasó á servir al rey don Fernando de Portugal el año de 1360 (núms. 683 y sigs.). Este pasage, que reprodujo don Tomás Antonio (núm. 210), solo puede contribuir á fijar la época en que vivió Perez de Camoens; pero ni Sarmiento, ni Sanchez, ni otro alguno ha logrado dar con el cancionero, de que habla el marqués

en el núm. XV de su Carta al Condestable; por lo cual no es posible juzgar del mérito de este ascendiente del gran Camoens, ni menos determinar la lengua ó dialecto, que empleó en sus obras. (Pág. 12.)

XX. Casquicio (Ferrant). Tampoco habria noticia de este trovador en la república de las letras, si el marqués no le mencionára: tan escaso, debe ser el mérito de sus obras ó él tan desafortunado que, como las de Vasco de Camoes ó Camoens, duermen tal vez entre el polvo de los archivos. Don Tomás Antonio dice: «De Ferrant Casquicio ó Cascasio, que acaso será lo mismo que Cascaes ó Cascales, no hemos hallado noticia. Seria gallego ó portugués. En la voluminosa Biblioteca Portuguesa, cuyo autor no se esmeró tanto en averiguar las vidas de sus escritores antiguos, como en abultar las de los modernos y sus escritos, no se hallan noticias de los sobredichos poetas.» Habla de Camoens y Casquicio (número 211). El mro. Sarmiento habia escrito: «De Cascais (Casquicio) no tengo mas noticia que la que da el marqués, y asi sea enhorabuena portugués y poeta» (núm. 683). Pero en el número 688 manifiesta la peregrina duda de si pudo ser Ferrant Cascais el mismo Macias, á quien el ilustre marqués cita en seguida. Esta manera aventurada de conjeturar prueba la falta absoluta de datos. (Pág. 13.)

XXI. Cassiodoro (Marco ó Magno Aurelio). Nació en 470 y alcanzó la dignidad de cónsul en 514, bajo el reinado de Teodorico, quien le prodigó las mayores honras y distinciones, creándole su consejero y ministro. No tuvo menor privanza

con los sucesores de aquel gran rey Atalarico y Witigis, en cuya corte vivió hasta que en 540, ya á la edad de 70 años, se retiró á un monasterio de Calabria, donde terminó sus dias en 562, entregado á útiles é inocentes tareas. Sus obras mas notables son: 1.º Sus Instituciones de las Sagradas Escrituras: 2.º Su tratado del Alma: 3.º Su Epistolario: y 4.º Su Exposicion a los Salmos. El marqués solo menciona el libro De varias causas, bien que debió sin duda poseer los que lograban entonces mas fama entre los doctos. El cuarto duque del Infantado le cita entre los autores de su curiosa libreria. (Página 5.)

Castro (Alfonso Gonzalez de). En la Historia MS. de Guadalajara, compuesta por don Francisco de Torres se hace mencion de este poeta, suponiendo que floreció por los años de 1415; pero expresando el marqués que vivió antes del reinado de don Juan I. no es posible suponerle contemporáneo suyo, debiendo en contrario colocársele entre los poetas de mediados y fines del siglo XIV. Acaso pudiera ser un frey Alonso Gonzalez de Castro, comendador de la órden de Calatrava, citado por Rades de Andrada (Crón. de la Órden de Calat., fol. 65, col. 2), el cual florecia en tiempos del maestre don Gonzalo de Guzman, por los años de 1385. En la Cartà al Condesiable se le atribuye la cancion que principia:

Con tan alto poderio, etc.

Pero en el Canc. de Baena se ha publicado en el núm. 309 con el siguiente título: «Esta cantiga fiso é nordeno el dicho Maçias en loores ndel Amor, la qual es bien fecha é »bien asonada.» Consta de cuatro estrofas de ocho versos octosílabos, excepto el penúltimo que es de cuatro. El marqués asegura que solo se hallaban cuatro canciones de Macias, y excluye esta, precisamente para atribuirla á Alfonso Gonzalez de Castro. ¿Será mas digna de respeto la crítica de Juan Alfonso de Baena que la de don Iñigo Lopez de Mendoza?... No lo creemos nosotros, y sin embargo debe advertirse que tanto en la forma poética como en el estilo y lenguaje, hay grande semejanza entre esta y las cuatro composiciones, que el mismo marqués señala como de Macias. Llámanos la atencion el que en el Canc. VII, A, 3 de la Bibl. patr. de S. M., fol. 105 v., se encuentre esta composicion atribuida tambien al doncel de don Enrique, siendo extraño el que cayera aqui en error don lñigo Lopez de Mendoza; pero mientras el tiempo no nos depara otras obras de Gonzalez de Castro, para compararlas con la cancion referida, parécenos prudente el suspender nuestro juicio. (Pág. 14.)

XXIII. CASTRO (don Fadrique de). Llamado generalmente el duque Don Fadrique, fué asimismo conde de Trastamara. Véase la Vida del marqués.

XXIV. CATON (Marco Porcio). Prescindiendo de la fama y glorioso renombre de este guerrero, conviene advertir que el marqués le elogia como escritor moralista, lo cual hicieron tambien casi todos sus coetáneos. Esta circunstancia nos recuerda el libro titulado Disticha Catonis, que tanta autoridad alcanzó en los tiempos medios; debiendo observarse que, si pudo formar par-

te de esta obra alguna sentencia de Caton, no es posible ni racional siquiera el atribuírsela, cuando se repara en lo que los indicados disticos representan. Son estos, en suma, una especie de catecismo cristiano, deducido de las obras de los Santos Padres y aun del Evangelio mismo, y acomodado á la inteligencia de los niños, habiendo logrado tanta boga en los siglos medios, porque no habian salido los pueblos modernos todavia de su infancia. Para mas autorizarlo, se le puso un nombre respetado en la tradicion de los eruditos, y de esta manera, asi como los Proverbios de Séneca, penetró hasta nuestros dias. prestando aquel nombre respetado á los libros, que habian de ponerse en manos de la niñez. Este es el privilegio de la virtud. Don lñigo. Lopez de Mendoza menciona en su Memorial de cosas notables un libro de Marco Caton, que trataba De los origenes. (Págs. 482, 488 y 500.)

XXV. CAVALGANTE (Guydo). Fué hijo de Micer Cavalcante Cavalcanti, y nació por los años de 1266. Empeñado en las revueltas que agitaban á Florencia, su patria, estuvo á punto de perder la vida por la ojeriza de un Micer Corso, su enemigo, quien procuró asesinarle en la peregrinacion que hizo á Santiago de Galicia. En esta romeria se enamoró de una dama de Tolosa, llamada Mandetta, de quien habla con mucha frecuencia en sus poesias. En 1300 intentó vengarse de Micer Corso, aunque inútilmente, siendo al poco tiempo desterrado de Florencia. Tiraboschi sospecha que este destierro dió motivo á que escribiese la cancion ó balada; undécima de las composiciones

suyas, insertas en la Giunti, la cual comienza:

Perch'io non spero di tornar già mai, Ballatetta, in Toscana, etc.

Murió, pues, en 1300 ó principios del siguiente. Fué grande amigo del Dante, quien le menciona en el cap. Xdel Inf. y en el XI del Purg., le declara el primero entre sus amigos y le apellida gloria de la lengua (Tiraboschi, Stor. della Lett. ital., tomo IV, pág. 416 y sigs.). Entre las obras poéticas de Cavalcanti mereció tan extraordinario aplauso su cancion sobre la Naturaleza del amor, que fué doctamente comentada por Egidio Colonna. El marqués le señala como el inventor del soneto; pero segun los mas autorizados críticos, esta gloria pertenece mas bien á Federico II, quien á principios de aquel siglo habia dado vida con su ejemplo y su proteccion á la poesia vulgar italiana (Ginguené, Hist. litter. de Ital., tom. 1, cap. VII). (Página 95.)

XXVI. CAUDIÑO (Pedro). El nombre de este escritor está visiblemente alterado, pues que debe leerse Pedro Cándido, segun lo cita el cuarto duque del Infantado. Fué contemporáneo del marqués y del docto obispo don Alonso de Cartagena, y muy estimado de los principes de Italia: á solicitud del rey don Alonso V de Aragon Iradujo el Apiano Alexandrino, y mas adelante, en edad muy avanzada, compuso la Vida de Philipo Vizconti, duque de Milan, y tradujo por último los comentarios de Polibio sobre la primera guerra púnica, cuyo códice vitela, fol. comun, se guarda en la biblioteca de Osuna (Plut. V., lit. N., núm. 44). En la primera foja se lee: Iste liber est Polibius, au-

tor grecus: est mei Domini Inici de Davalos. Tambien se conserva un códice castellano, papel y letra de principios del siglo XV, el cual contiene la traduccion de los Comentarios de Julio César, debida al mismo Pedro Cándido, con este encabezamiento: « Al sereníssimo »principe é muy excellente señor »Philipo Maria, duque de Milan, »conde de Pavia et de Anguera et »señor de Génova. Comiença el »prólogo de Pedro Cándido sobre »la Ystoria de Gayo Jullio Cesar.» Al final se lee: «Fenesce el séptimo et último libro de Gayo Jullio Çesar, emperador máximo, continuo cónsul, et perpetuo dictador, de las batallas de Gallia, descriptas del mesmo, traducidas en vulgar al serenissimo principe Philipo Maria, duque de Milan, conde de Pavia é de Anguiera et señor de Génova, por Pedro Cándido de Cebre, su siervo, felicemente. Deo gratias. Amen» (Plut. III, lit. M., núm. 1). Murió á los 80 de su vida por los años de 1460, dos despues que el marqués y cuatro que el obispo de Burgos, dejando con las obras ya citadas la traduccion, de que da noticia don lñigo en la pág. 481.

XXVII. CERDA (don Johan de la). Ni Sanchez ni Sarmiento dan noticia segura de este ingenio, limitándose el primero á indicar que «seria descendiente del rey sabio.» No se equivocó en esto: el don Juan de la Cerda, citado por el marqués, fué hijo de don Luis, primogénito de don Alonso de la Cerda, quien se apellidó rey de Castilla, durante las minoridades de Fernando IV y Alonso XI. Don Luis casó en 1306 con doña Leonor de Guzman, hija de don Alonso Perez, que conquis-

to en Tarisa el renombre de bueno. De este matrimonio nació, pues, don Juan de la Cerda en 1307, recibiendo en Francia una educacion esmerada. Entrado en la juventud, volvió á España, contrayendo alianza con la familia de los Coroneles, y desposándose con doña Maria, hija de don Alonso Fernandez, señor de Aguilar, que alcanzaba no poca privanza con don Alonso XI. A la muerte de este cambiaron de aspecto las cosas de Castilla: don Alonso, primero amigo del nuevo rey y despues su desafecto, se vió encerrado en su castillo de Aguilar por el mismo don Pedro, partiendo don Juan de la Cerda al reino de Granada y despues al África, en busca de auxiliares. La desgracia de Coronel lanzó á don Juan fuera de Castilla, siéndole confiscados sus bienes y donados sus villas y castillos, con los de su muger, á los paniaguados del monarca. Dió en Africa notables muestras de valor en la guerra de Abul-Hacen contra su hijo; y terminadas estas, volvió á la península, guareciéndose en Portugal, de donde le trajo á Castilla en 1353 don Juan Alonso de Alburquerque, presentándole al rey don Pedro. Habíale este ya indultado á instancias del rey don Alonso de Portugal, y le recibió en Torrijos graciosamente, bien que sin devolverle ninguno de los bienes de Coronel, que habia repartido, como va dicho, dando á su hija doña Beatriz los castillos de Montalvan, Capilla y Mondejar, con otros no menos estimados. Despues de esto, fué nombrado don Juan alguacil mayor de Sevilla, y se le vé asistir en Valladolid á las bodas de don Pedro con doña Blanca de Borbon,

siendo uno de los magnates, que llevaron en la ceremonia las riendas del caballo de la reina. Tomó mas adelante parte en las revueltas promovidas por los infantes de Aragon y los bastardos de Castilla, á favor de doña Blanca; y apaciguadas estas, volvió á la devocion de don Pedro, quien le confió en 1357 la frontera de Aragon, habiéndole devuelto en 1355 la villa de Gibraleon, antes confiscada. En Ceron supieron don Juan de la Cerda y don Alvar Perez de Guzman, su cuñado y compañero en la frontera, que el rey don Pedro atentaba contra la castidad de doña Aldonza Coronel, muger del segundo: y resueltos á cstorbarlo, partiéronse para el Andalucia, provocando el enojo del soberano, quien se dirigió á las ciudades de aquel reino, para que desbaratasen los intentos de ambos. Entre Veas y Trigueros se avistaron las haces de Sevilla y de don Juan de la Cerda, teniendo este tan poca fortuna que vino à poder de sus enemigos. Llevado á Sevilla, fué decapitado de órden del rey, quien al mismo tiempo que esto sucedia, daba á doña Maria Coronel indulto de la vida del malhadado don Juan. No dejó este ningun descendiente, ni ha llegado todavia á nuestras manos obra alguna suya poética; por donde se pueda quilatar su mérito, como cultivador de las musas castellanas. La circunstancia de citarle el marqués y de florccer en época en que tan contados triunfos lograron aquellas, son indudablemente poderoso incentivo para los amantes de la literatura española (Crónica del Rey don Pedro, caps. 3 y 7 del año III; 4, 11 y 22 del IV; 2, 31 y 37 del V; 2, 12 y 13 del Vi;

2 y 5 del VII: Sal., Hist. de la Casa de Lara, tom. I, lib. III, cap. 8). (Pág. 13.)

XXVIII. Çésar (Gayo ó Cayo Julio). El primero de los emperadores romanos es tan celebrado por el brillo de sus armas, como por la excelencia de sus escritos. El marqués de Santillana le cita, principalmente como poeta, declarando que metrificó á maravilla. Los panegiristas de Cayo Julio afirman tambien que escribió diserentes poesias; pero no han llegado, si existieron, á los tiempos modernos, y solo conocemos los dos comentarios De bello civili y De bello gallico, los cuales han bustado á conquistarle un puesto de primer órden entre los historiadores. Acaso llegarian á manos del marqués de Santillana algunas poesias latinas con el nombre de César, debidas á otros escritores de la antigüedad, á quienes hayan sido posteriormente restituidas. Esto no seria de extrañar, atendiendo á lo que sabemos respecto de otras muchas obras. Vide Séneca. (Pág. 6.)

XXIX. CICERON (Marco Tulio). Inútil nos parece el detenernos á dar noticias de la vida de Ciceron, cuya gloria pregonan igualmente todos los pueblos. El marqués de Santillana conocia y estudiaba sus obras sin descanso, poseyendo preciosos códices de ellas, ya en lengua toscana, ya en lengua latina. Entre los que han logrado salvarse de su selecta biblioteca, llaman hoy la atencion: 1.º el volúmen que contiene Orationes Marci Tulii Ciceronis; 2.º el de las Questioni Tusculane. Las oraciones estan escritas en latin, en blanca y hermosa vitela, fol. real y á una col., exornadas

de graciosas orlas y letras iniciales de exquisito gusto y dibujo, y tienen la antigua marca Plut. II, lit. N., núm. 1. Las Questioni tusculane se contienen en otro códice tan precioso por la belleza y claridad de la escritura, como por la limpieza y pulcritud de las vitelas y viñetas, que las enriquecen: estan traducidas al toscano, y tienen la marca ant. Plut. III, lit. M., número 7. Sin duda el marqués debió poseer otras obras del padre de la elocuencia romana, como lo persuaden las frecuentes citas, que hace de sus libros. (Págs. 3, 8, 25, 27, 84, 95, 247, 319, 482, 487, 493 y 501.)

XXX. CHARROTIER (Alen, y mas propiamente Alain Chartier). Nació en 1386 y aplicóse á los estudios con tanto aprovechamiento que mereció ser apellidado padre de la elocuencia francesa. «Fué secreta-»rio (escribe don Tomás Antonio) »de los dos Cárlos VI y VII de Fran-»cia; y la Croix du Maine dice que »lo fué tambien de Carlos V, en lo »cual se equivocó.» Resiérese en el prol. de sus obras, que dormido acaso en una de los salas de palacio, y viéndolo Margarita Stuart, esposa de Luis XI, le dió un beso en los labios, diciendo: «No beso al hombre, sino la boca, de que han manado tan admirables discursos.» Mr. Puibusque dice de este celebrado ingenio: «Alain Chartier, que son plus illustre succeseur a proclamé clerc .excellent, orateur magnifique, et que nous pouvons appeler le plus national de nos vieux écrivains, puisque tous ses ouvrages n'ont élé que l'application de ce beau texte: A Dieu l'autel, au Roi le trône, aux français la Françe; Alain Chartier, politique à grandes vues, theologien puissant, moraliste sévère, citoyen inébranlable en face de la révolte et de l'invasion, et qui, le lendemain du désastre d'Azincourt, élevait la voix plus haut que la vielie pour être entendu de l'Anglaterre, etc.» (Hist. comp. des Litt. esp. y fr., t. 1, págs. 64 y 65). Las obras que cita el marqués propias sin duda de Chartier, son: Le livre des quatre dames; La belle dame sans mercy; Le réveil-matin; Le Breviare des nobles; y L'Hospital d'amour. La grand Pastora no se halla entre las producciones de este apreciado poeta. Todas estas poesías resaltan, á pesar del gusto pedantesco de la época, por su brillante colorido y frescura. (Pág. 9.)

XXXI. CLAUDIANO. Floreció en el siglo IV de la Iglesia bajo el imperio de Teodosio y de sus hijos, bien que sin abrazar el cristianismo. Entre las obras que mas fama le dieron, se cuentan sus Invectivas contra Eutropio y Rufino y su poema intitulado: El Robo de Proserpina. El marqués le menciona como filósofo. (Pág. 28.)

Columna (Guydo de). XXXII. Nació en Colonna de Messina, segun su propio testimonio, en el primer tercio del siglo XIII y floreció á mediados del mismo. Son escasas y oscuras las noticias que de la vida de este escritor se han recogido por los historiadores italianos. La obra, que en la edad media le dió mayor nombradia y que sué en el mundo literario una novedad verdadera, como en su lugar va advertido, es la *Historia troyana*, que compuso «infra tres menses ad XV »videlicet mensis septembris primæ vindictionis usque ad XXV mensis »novembris proximè subsequentis »opus ipsum in totum per me extintit per completum.» La Historia troyana era en suma una traduccion de la griega atribuida á Dares y Dítis, bien que alterada asi en la distribucion de libros y capítulos, como en el órden y manera de exponer los sucesos. En el artículo Dares completaremos estos breves apuntamientos, debiendo advertirse aqui que el marqués de Santillana solo habla en sus obras de esta produccion de Colonna, sin mencionar sus poesias, bien que lo cita con alguna frecuencia. (Págs. 101. 117. 358 y 481.)

XXXIII. COPINETE. VIDE JOHAN DE MEUN.

XXXIV. CHRÓNICA DE LEON Y Castilla. Existe en la bibl. de Osuna, procedente como todos los códices que vamos examinando, de la antigua del Infantado, en un grueso volúmen, fol. real, escrito á dos columnas y exornado en la primera foja con una bella y rica orla, donde se ven las armas y la empresa del primer marqués de Santillana. Comienza este estimable MS. con la eleccion de don Pelayo, y termina con el enterramiento del conquistador de Córdoba y Sevilla. El título del primer capítulo es: «De cómo fué don Pelayo alçado rey et de la hueste que enbió Tarifá Asturias et de la muerte de Muça et de Ulid Amiramoeli.» El último dice: «Del sepultamiento del sancto cuerpo del muy noble rey don Ferrando.» El traslado de esta crónica sué hecho por mandado de don Iñigo: tiene la ant. marca Plut. I, lit. M., núm. 7.

XXXV. « Conónica del muy noble rrey don Alfonso emperador,

en la qual sse contiene la corónica del rrey don Sancho su fijo et del rrey don Ferrando su nieto, fasta quel dicho rrey don Ferrando ovo un fijo, quel llamaron don Alfonso.» Es un códice, fol. comun, de 159 fojas, letra de fines del siglo XIV ó principios del XV. Perteneció á la libreria del marqués, segun consta de la siguiente nota, puesta al final de la misma crónica: «Este libro »mandó prestar mi sennor lñigo »Lopez á mí, Johan de Salsedo »en Buytrago; et di conoscimiento »dél á Alonso de Tordesillas, moȍo de la cámara, año de mill ccccxLIII.» Este Salcedo, hombre al parecer erudito, rectificó algunos pasages, puso título á varios capílos y notó al final los errores y omisiones de la crónica, que es en suma la publicada en Valladolid el año de 1554. Consérvase con la marca Plut. IV, lit. N., núm. 19.

XXXVI. «Corónica de Castilla.» Con este título poseyó el marqués otro apreciable códice que contiene la historia de los primeros once reyes castellanos, escrita indudablemente por los años de 1344. Tiene este encabezamiento: « Aqui comiença el libro de las corónicas de los muy nobles rreyes que sueron en Castilla et en Leon desdel rrey don Ferrando el Magno fasta el rrey don Alfonso, fijo del rrey don Ferrando que ganó á Sevilla con toda el Andalusia, que fueron honse-reyes; et el libro de los nobles et grandes fechos, que fiso el noble Cid Campeador.» Esta inestimable joya, de todo punto diferente de la General estoria, está escrita en papel á mediados ó fines del siglo XIV, y carece de foliacion, componiéndose de 523 capítulos. Su lectura basta

para convencernos de cuán aventurada es la opinion de los que, no sospechando sin duda su existen+ cia, han asentado que la Crónica particular del Cid es anterior á la General, debida al Rey sabio. Para desvanecer este error basta el simple cotejo de algunos capítulos del libro del Cid con los de esta Corónica de Castilla, teniendo en cuenta que abraza desde el reinado de don Fernando, el mayor, hasta la coronacion de don Sancho IV, hijo del Rey sabio. El marqués parece haberla tenido presente en el proemio de los Proverbios. Consérvase Plut. II, lit. M., núm. 35. (Pág. 24.)

XXXVII. CHRÓNICA (La grant) de don frey Johan Ferrandez de Eredia. Con este título se guarda en la bibl. de Osuna, Plut. I. lit. M., núms. 3, 4 y 5, una historia general de España, dividida en tres partes y comprendida cada una de ellas en un grueso volúmen folio real, escrito ádos columnas en gruesa y elegante letra; crónica tanto mas interesante, cuanto que no ha sido mencionada siquiera, al menos que sepamos, por los críticos que han tratado de la literatura española. La primera parte abraza los tiempos fabulosos y las dominaciones romana y goda, y llega hasta la gran catástrofe de Guadalete: la segunda comprende la historia de los primeros siglos de la restauracion hasta la muerte del rey don Jaime de Aragon: la tercera contiene por último la relacion de los sucesos mas notables desde don Fernando III de Castilla hasta la conquista de Algecira en 1344. Al principio de cada una de estas partes se da razon del autor con estas ú otras semejantes palabras: «El muyt

excelent, magnifico, redutable é reverend en Xpo. padre et Senyor don frey Johan Ferrandez de Eredia, por la graçia de Dios maestro de la Orden de cavalleria del Sancto Hospital de sanct Johan de Jerusalem, veyendo et considerando que aqueste florient memorial et sumaria storia de los Reyes et principes de Spanya, que merescian seer puestos por memoria de scripturas perpetualmente, por que la fama de las sus virtudes et cavallerias non fuessen olvidadas, mas retenidas et nombradas et otrosi loadas en los juisios et lenguas de los honbres por siempre jamás, mandó faser et escrevir esta..... parte, etc.» Al final de la primera se lee: «La qual »chrónica de mandado del dicho seunyor, yo Alvar Perez de Sevilla, ucanónigo en la catedral Iglesia de »Jahen, escrebi de mi propria ma-»no. Et sué acabada en Avinyon á »XiII dias del mes de Jenero, el »anyo del nascimiento de nuestro »Senyor MCCC é LXXXV.» Las otras dos partes estan escritas por diserente amanuense: en la última foja se lee:

Finito libro, sit lans et gioria Xripste: Scriptor est tails, litera dicit qualis, Ferdinandusvocatur,qui scripsit,benedicatur.

Don Juan Fernandez de Heredia, gran prior de Aragon y Castilla, gobernador de Aviñon y del condado Venaissin, fué elegido gran maestre de San Juan en 1376, y pasó de esta vida en 1399 de edad muy avanzada, habiendo gobernado la Órden diez y nueve años y ocho meses (Verdot, Hist. des chev. Hosp. de S. Jean de Jerusalem, tom. Il, lib. V). Obsérvase, pues, que la Grant crónica fué escrita durante su permanencia en Avi-

ñon, como gran maestre, no siendo esta la única obra debida á su ilustrado celo, pues que en la misma biblioteca de Osuna se custodia (Plut. I, lit. M., núm. 6) un libro de los Emperadores de Oriente, historia no menos apreciable que la Grant chrónica, y escrita sin duda algun tiempo despues, puesto que en la última foja se declara que se acabó de trasladar en 24 de octubre de 1393, seis antes de la muerte del gran maestre. Baste por ahora lo dicho, para dar á conocer estos preciosos y olvidados monumentos de la literatura española, reservando su apreciacion y exámen para otro lugar mas propio. El marqués de Santillana, tan dado á los estudios historicos, mostró en la adquisicion de estos MSS. que no omitia sacrificio alguno, para enriquecer su estimable libreria. Lástima grande que el abandono de los últimos poseedores haya dado motivo á que la humedad haga en estos magníficos códices no poco estrago.

XXXVIII. DANTE ALIGHIERI. La mas alta gloria de la poesia italiana nació en Florencia en 1265, y no sin amarguras y contraliempos pasó de esta vida en 1321. Su obra inmortal, la Divina Comedia, estaba destinada á ejercer una influencia colosal en todas las literaturas modernas, siendo imitada una y mil veces en la española. No pudo ó no quiso el marqués sustraerse á esta ley comun, segun queda advertido en otro lugar; y para apoderarse de las beliczas, que aquel gran poeta derramó en sus creaciones, hizo traer de Italia los mas preciados códices. Entre los que hoy se guardan en la bibl. de Osuna, debemos citar al mismo tiempo

que la Divina Comedia (Plut. III, lit. N., núm. 13) otro no menos precioso que encierra las restantes obras del vate de Florencia, con este título: «Origine, vita, costu-»mi et studii del chiarissimo poeta Dante Aldighieri.» Terminada la vida, que es la escrita por Bocacio, dice: « Qui cominciano le »canconi distese del chiarissimo »poeta Dante Alighieri, diserence »nelle quali de varie cose tractando »nella prima larguiditá de la sua »donna, corregita rime dimostra-»ta.» Es un volúmen fol. menor de limpia y hermosa vitela, sin viñetas ni otros adornos; pero escrito todo él con admirable claridad y pulcritud por encargo del ilustre marqués de Santillana. Hállase signado Plut. V, lit. N., núm. 23. (Páginas 7, 94, 95, 247 y 394.) ·

XXXIX. DAVID. Generalmente se tiene por de David el libro ó libros de los Salmos; pero los mas doctos expositores han indicado, siguiendo acaso á los escritores rabínicos, que aquella sublime obra es debida á Adam, Melquisedek, Abraham, Assaf, Heman, Yedutum, Moseh y Abiaf, á quienes superó en espíritu profético é inspiracion divina el mismo rey David. El marqués de Santillana no le nombra únicamente como escritor, sino que aprovecha tambien los ejemplos de su vida, como de útil y piadosa enseñanza. Al mencionarle por vez primera, provoca la cuestion, tan debatida despues, de la antigüedad y caractéres de la poesia hebráica, de que diremos algo al tratar de Moysés. (Págs. 4, 27, 73 y 274.)

XL. DARES y DITIS. Véase lo que en la Vida del Marqués dejamos dicho respecto de la influen-

cia de la Chrónica troyana, atribuida á estos dos ingenios. Los cuatro códices que poseia el marqués de Santillana, se conservan afortunadamente en la bibl. de Osuna. Como dijimos, son, uno en gallego, otro en lemosin y dos en castellano. El gallego es un tomo, fol. real, escrito en vitela á una col. y compuesto de 192 fojas, faltando las ocho primeras. En la novena comienza diciendo: «Agora dis ó »conto que os griegos ovieron gran »pesar, quando lles Ercoles é Jaa-»son contaron á gran desonra é ó »gran pesar que lles avia feyto el »rey Laomedon de Troya enno por-»to de Semeonta, etc.» Concluye con la siguiente nota: «Este liuro »mandou faser ó muyto alto et muy »noble et eixelente rey don Alfon-»so, fillo do muy noble rey don »Ferrando é de la reyna doña Cos-»tanza. Et fué dado descrebir é des-»toriar enno tenpo que o muy no-»ble rey don Pedro rreynou, al qual »mantena Deus enno suo servicio »por muytos tenpos et boos. Et os »sobreditos, onde él ven, seian he-»rederos enno rreyno de Paris. »Amen. Feyto ó liuro et acabado ó »postrero dia de dezenbro, era de »mill et CCCLXXXVIII. Nicolao »Gonzales, escriuan dos seus liuros, »escribeu per seu mandado » (Plut. I, lit. N., núm. 16 ant.). La crónica lemosina es un volúmen fol. menor, papel, de 168 fojas en buena conservacion. Comienza: « A stancia é ȇ pregaries de un noble hom é de »grant compte, qui desijava aver en »romanz les Istories troyanes qui »son en latí, per com avia hoyt dir »qui eren fort belles et que perta-»nyen á saber á tot cavalier, yo »Jachme Conesa, prothonotari del

»senyor rey... per satisfer á las sues »pregaries, é car sabia que quell »trovava plaer en saber moltes is-»tories et mollos fets antichs et era »vollenterós en legir et saber sets »cavallerós et aytals com les dites »istories contenen... E per com-»plaure á ell de aromançar aquels... ȇXVIII del mes de juny de lany »M.CCCLXVII, protestand que non »sia prejudicat á les dites istories »en latí, car verament lo romanz de »aquels en esguart del latí, lo qual »es molt aptament posat, es axi com plom en vers fin acer, etc.» Terminado esta especie de prólogo, comienza la traduccion, dividida como la gallega, en capítulos, cuyas iniciales estan de tinta encarnada: la letra ni es tan gallarda ni tan clara como la de los demas códices del marqués (Plut. III, lit. M., núm. 2). Las dos versiones castellanas no son por cierto menos preciosas, aunque algo mutiladas: la mas importante es la señalada con la marca antigua Plut. Il, lit. M., núm. 25, porque sobre contener canciones y romances, que alternan con la prosa y le an mucha variedad, da á conocer que no fué Pero Lopez de Ayala el único que á mediados del siglo XIV puso en castellano la fabulo**sa** *Chrònica troyana***, trabajo que** tan inútil creyó Mr. George Ticknor. Véase sobre este punto lo que dejamos dicho, al juzgar las obras del marqués. (Págs. 357, 359 y 481.)

XLI. D'ASCDLI (Checo). Llamóse Francesco de Ascoli y tambien Ascolano y Escolano: nació en el pueblo de aquel nombre, en la Marea de Ancona, el año de 1302. Su talento, como poeta, le habia conquistado el cariño de sus compatriotas: sus estudios, como astrónomo y mé-

dico, le atrajeron la fama de mago y hechicero, y trás esta fatal celebridad la persecucion mas horrible; siendo quemado en la plaza de Florencia en 1372, sin que sirviese de obstáculo á tan bárbara sentencia su respetable ancianidad. Tiraboschi dice que fué convencido de los errores, que habia escrito y enseñado (Hist. lit. de Ital., tom. V, pág. 159 y sigs.). La justa gloria de su nombre no pereció sin embargo en la hoguera. El marqués de Santillana hizo traer de Ilalia en un magnifico códice su obra De proprietatibus rerum, llamada vulgarmente la Acerba, ya antes conocida en España, y muy apreciada despues de la mayor parte de los escritores del siglo XVI. (Págs. 8 y 95.)

XLII. Dionis (El rey don), Fué este monarca hijo de don Alonso de Portugal y doña Beatriz, infanta de Castilla, hija del Rey sabio. Comenzó á reinar en 1279, siendo aun de corta edad, y manifestándose algun tanto ambicioso é indócil á los consejos de su abuelo (Mariana, lib. XIV, cap. 4). Muerto este y apoderado don Sancho de la corona, favoreció unas veces los intereses de los Cerdas y se arrimó otras al partido del nuevo rey, conducta que observó despues, durante las minoridades de Fernando IV y Alfonso XI. Pasó de esta vida en 1325, habiendo merecido fama de grande trovador. Duarte Nuñez decia de él que «foe quasi o primeiro que na »lingoa portuguesa sabemos scre-»ver versos, ò que elle et os daque-»lle tempo començarao fazer, aa »imitaçaon dos arvernos et provenȍaes» (Chron. del rey don Dionis. pág. 133). Y en. otro lugar: «Foi ô »primeiro que pós as leys en órdem,

wet mandou façer copilaçion dellas, wet compós muitas cousas en mewtro, aa imitaçao dos poetas prowvençaes» (Origem da Lingoa portuguesa, cap. VI). El marqués declara haber visto un gran volúmen de cantigas, serranas y decires del rey don Dionís. (Pág. 13.)

XLIII. Egessipo. Célebre historiador eclesiástico, que floreció en Roma por los años de 157 á 177, durante los pontificados de Sotero y Eleuterio. Solo han llegado á nuestros tiempos algunos fragmentos de su historia De Rebus Romanorum, conservados por el celo de Eusebio, debiendo advertirse que los cinco libros De bello judaico, que se le atribuyeron durante la edad media, pertenecen á un escritor mucho mas moderno, lo cual ha venido á descubrir en siglos posteriores la crítica literaria. El cuarto duque del Infantado alega á este historiador repetidas veces en su Memorial de cosas notables, y el marqués de Santillana poseyó un bellísimo códice vitela, fol. mayor, escrito á dos cols. y compuesto de 129 fojas, enriquecido de bellas orlas é iniciales de colores, que se conserva en la libreria de Osuna, Plut. II, lit. N., núm. 14 de la antigua biblioteca.

XLIV. EMPEDOCES. Este celebrado filósofo nacio en Agrigento, ciudad de Sicilia, 444 años antes de J. C. Discípulo de Pitágoras, admitia la doctrina de la metempsicosis, mostrándose acérrimo partidario de la libertad y oponiéndose á toda idea de autoridad ó dominio. Solia llevar en la cabeza una corona de oro, para sostener su reputacion y supremacia entre los sabios. Dícese que para hacer creer á la nuchedum-

bre que habia desaparecido, como un Dios, se arrojó al Etna, si bien Diógenes Laercio asegura que se cayó y ahogó en la mar.

Al dar tan ligera noticia de este y los demas filósofos, que menciona el marqués, deberemos notar que tanto el como todos sus coetáneos, se valieron de un libro muy apreciado en los siglos XIV y XV, donde se habian recogido todas las tradiciones, ya falsas, ya verdaderas, sobre los antiguos filósofos, entre quienes se colocaban tambien los historiadores, oradores y poetas. Hablamos del libro titulado: Vidas é dichos de los philósophos antiquos. Este numeroso repertorio estaba destinado á ejercer en el siglo XV una influencia extraordinaria, tanto en los estudios morales como en los históricos. Sin duda es la misma obra que cita con tanta frecuencia, con el título de Corónica de las façañas de los filósofos, el doctor Pero Diaz de Toledo en las Glosas á los Proverbios del marqués ; pero siendo asi, resultaria que una y otra son versiones del Libellus de vita et moribus philosophorum et poëtarum, escrito en el siglo anterior, con presencia del tratado De natura rerum del inglés Alejandro Nekan ó Nequan. La traduccion castellana, que nosotros hemos examinado (Bibl. Esc. h. iij, 1), es como todas las que se hacian por aquellos tiempos, tan excesivamente libre que no solo aparece en ella alterado el estilo y forma del lenguaje, sino que se hallan invertidos los capítulos ó biografias, habiendo desaparecido algunas. Baste decir que el libro latino consta de 119 capítulos, comenzando con Tales y acabando con Séneca, mientras en el castellano solo se

comprenden 116, terminando con Porphirio, y comprendiendo á Séneca en el cap. 106. Los escritores del siglo XVI, entre ellos Luis Vives, solo conocieron el tratado latino, que despreciaron por las peregrinas fábulas que encerraba, sin tener presente que habia ejercido tanta influencia en los eruditos de la edad media. El marqués es por cierto uno de los que mas lo esplotaron, como queda en otro lugar advertido, y sin duda debió poseerlo, citándolo el doctor Pero Diaz de Toledo, que usó de todos sus libros. segun hemos antes notado; pero ni lo pone el cuarto duque del Infantado entre los de su libreria, ni existe ahora en la de Osuna. (Página 10.)

XLV. Enneo & Enio (Quinto). Nació este celebrado poeta en Rudes, ciudad de Calabria, 236 años antes de J.C. Habiendo tenido la fortuna de conocer á Caton, el censorino, á quien enseño en Cerdeña la lengua griega, fué llevado á Roma por aquel grande hombre, logrando allí la estimacion general por su imaginacion y talento. El principal mérito de Ennio estriba en haber introducido en la literatura latina el elemento homérico, siguiendo las huellas de los poetas griegos, ya como lírico, ya como trágico. Pero esta gloria, que le enaltecia á los ojos de los doctos del siglo XV y mas aun del XVI, se ha puesto en tela de juicio por uno de los primeros pensadores de los tiempos modernos. Niebhur en su Historia romana, obra escrita con admirable aplomo, esienta: «Teníase (Ennio) formalmente por el primer poeta de Roma, y porque ignoraba la antigua poesia nacional, la despreciaba

y la alogaba con éxito» (Tom. I, ed. de Brus., 1842, pág. 241). Ennio murió 169 años antes de J. C. (Págs. 9 y 319.)

XLVI. ESTACIO (Publio Papinio). Floreció este poeta latino en el primer siglo de la Iglesia, siendo hijo de otro Estacio natural de Epiro, y maestro de Domiciano en el arte oratoria. Publio Papinio contrajo amistad con este principe, dedicándole la Thebayda y la Achilleida. Ademas de estos poemas, escribió cinco libros de poesias, intitulados Selvas, y el celebrado Genethliacon de Lucano. El marqués de Santillana cita principalmente la Thebayda, obra á que debió dar sin duda la preferencia, por su carácter histórico. (Págs. 77 y 247.)

XLVII. EUTROPIO. Este escritor floreció en el siglo IV de la Iglesia, señalándose en la guerra de los persas, bajo los estantartes de Juliano. Dejó escrito un Breviarium historiæ romanæ, que comprende desde la fundacion de Roma hasta el imperio de Valente, á quien dedica su obra. La sencillez de su narraeion y pureza de lengaje son causa de que este compendio se ponga en manos de los niños, que estudian la lengua latina. El marqués le nombra con encarecimiento. (Págs. 69 y 82.)

XLVIII. FEBRER (Mossen). Jimeno en sus Escritores del reino de Valencia (págs. 2 y 3) da abundantes noticias de un Mossen Jayme Febrer, que floreció á mediados del siglo XIII, noticias que repite sumariamente el Sr. Sanchez (págs. 85 y 86 de las notas de la Carta al Condestable), inclinándose á creer que el referido Mossen Jayme Febrer no vivió por los años de 1270,

para lo cual compara su estilo y lenguaje con el de Ausias March. pareciéndole aquel aun mas moderno. Pero esta disputa de Sanchez no tiene verdadero objeto, tratándose del Febrer que cita el marqués de Santillana, á quien atribuye la version de la Divina Comedia. Fué este Mossen Andres Febrer, y como se deduce por el contexto del marqués, floreció á principios del siglo XV. En la biblioteca del Escorial hemos encontrado en efecto la traduccion del Dante con el siguiente título: «Comenza la comedia de Dant Alli-»ghich de Florenza, en la qual trac-»ta de la pena é punició dels vicis é »de la purgació é penitencia d'a-»quells, é dells merits et premis de »virtu: transladada per Nandreu »Ffebrer, Algutzir del molt alt prin-»cep et victoriós senyor lo rey don »Alfonso Daragó, de rims vulgars »toscans en rims vulgars catha-»lans.» Al final se fija aun con mayor seguridad la época, en que florece este alguacil del rey don Alonso V. Dice asi: «Completum fuit die prima »mensis Augusti anno à Nativitate »Domini MCCCCXXVIII, in civitate »nobili Barchinone.» El papel, carácter de la letra y demas signos del MS. no dejan duda alguna de la autenticidad de esta fecha, que vicne á resolver todas las cuestiones respecto del Mossen Febrer elogiado por el marqués de Santillana. Manifiesta este que «non menguaba »punto en la órden del metrificar é »consonar» la version hecha por aquel ingenio; y para que nuestros lectores queden plenamente convencidos de esta verdad, pondremos aqui algunos ejemplos. El Dan, te escribió, al comenzar su obra:

Nel mezzo del cammin di nostra vita

mi ritrovai per una selva oscura chè la diritta via era smarrita.

Ahi quanto a dir qual'era è cosa dura questa selva selvaggià ed aspra è forie, che nel pensier rinnuova la paura! etc.

Nandreu Ffabrer tradujo:

En lo mig del camin de nestra vida me retrovè per una selva escura que à la dret má era fallida.

Hay quant à dir qual era es cosa dura esta selva salvatge aspera è fort, quel pensament nova por me procura, etc.

En el cap. IX del Purgatorio, dice Dante:

La concubina di Titone antico già s'imbiancava al balzo d'Oriento fuor delle braccia del suo dolce amico:

Di gemme la sua fronte era lucente, poste n figura del freddo animale, che con la coda percoute la gente, etc.

Nandreu Ffabrer:

La concubina de Thiton antich semblanza va ian lo balz dorient fora dels brasos del seu dolz amich;

De gemmes hac la sua front luzent, en figura daquell animal fret qab la coha torta percut la gent, etc.

Véase, pues, cómo demostrando la exactitud de las palabras del marqués, queda fuera de duda, asi el nombre del poeta por él citado, como la época en que florece, y aun la clase de la sociedad á que corresponde. El cód. que contiene este precioso manuscrito, esta signado con las letras Y. Y. 18, y consta de 269 fojas, fol. menor. Es autógrafo. (Pág. 11.)

XLIX. Floro (Lucio Annio Floro). De Córdoba y de la familia de los Sénecas. Alcanzó este historiador y poeta en la córte del españo Adriano singular estima, siendo muy conocidos ya de los literatos los dos epigrámas, que mútuamente se dirigieron. Floro es, no obstante, mas conocido por su Epitome Rerum Romanarum, dividido en cuatro libros, que comprenden desde la fundacion de Roma hasta cerrarse

el templo de Jano por Augusto, lograda ya la paz universal, que lleva su nombre. El marqués poseia en un bellísimo códice este elegante compendio de la historia de Roma, que se daba á luz por vez primera en 1470, dos años despues de su muerte (Paris, un tom. 4.º con el siguiente título: Luc. Ann. Flori Epitoma de Tito Livio, libri quator). Tambien don Iñigo Lopez de Mendoza le menciona repetidas veces en su Memorial de cosas notables. (Página 30.)

L. Flos Sanctorum. Entre los preciosos restos de la biblioteca del Infantado, se conserva un cód. fol. real, letra del siglo XIV, y escrito á dos col., que contiene cuarenta y ocho vidas de santos, entre las euales ocupa el capítulo XLI la de Santa Catalina, á quien se refiere el marqués, cuando cita el Flos Sanctorum. Es MS. digno de estima, no solo por aparecer como monumento de la lengua, pues que está en castellano, sino tambien porque cada una de dichas vidas puede considerarse como una produccion literaria, donde campean bizarramente la imaginacion y la inventiva. (Pág. 76.)

LI. Foxá (Jufre o Gorredo). El nombre de este benedictino se halla colocado por don Nicolás Antonio entre los autores incerti temporis (Bib. Vetus, tom. II, pág. 106); pero teniendo en cuenta que Ramon Vidal de Besalú florece á principios y mediados del siglo XIV, siendo el primer autor que escribió de arle poética en lengua catalana, y que el marqués le pone antes que á Foxá y su Continuacion del trocar, hay razon para creer que este vivia á fines del mismo siglo. Esta opinion confirma lo que el doc-

to marqués de Llió, don José de Mora, decia en 1752: «Diferentes artes poéticas (asienta) se escribieron en el siglo XIV. Nuestro marqués de Sentmanat ha notado algunas entre los manuscritos de la biblioteca de los padres carmelitas descalzos de esta ciudad (Barcelona) como de Berenguer de Noya, de Jofre de Foxá, de Ramon Vidal, recopilados por Juan Castellnou de Gaya, y de otros» (Mem. de la Real Acad. de Barc., tom. [, pág. 599, nota 2). El marqués de Santillana poseia este precioso libro, cuya existencia es ya problemática, no existiendo en la bibl. de Osuna, y habiendo desaparecido la de los carmelitas de Barcelona. Solo se sabe de este Arte de trovar lo que el mismo marqués de Santillana nos refiere. (Página 26.)

LII. FRONTINO (Sesto Rufo). Este personage, tan celebrado en la historia de la milicia como en la de las letras, floreció bajo el imperio de Vespasiano, Nerva y Trajano, llegando á ejercer las dignidades de pretor v cónsul y distinguiéndose por su valor y pericia. Lal mayor parte de los escritores y poetas de su tiempo, y entre ellos el espanol Marcial, le tributaron grandes y justos elogios. Escribió, ya en su vejez, cuatro libros de Re militari, fruto de su larga experiencia; y pasó de esta vida el año 85 de J. C. El marqués de Santillana poseia en un volúmen fol. menor de 55 fojas, signado, en la antigua bibl. del Infantado, Plut. V, lit. N., núm. 16, esta estimada obra, traducida al idioma patrio, acaso de su órden. Consta dicha version de 12 capítulos y comienza con el pról. de Frontino: « Alleguéme yo á enseñar é

»avisar alguno en la sciencia de la »cavalleria, etc.» Y termina, dicien»do de Pisistrato: «Et estonce los de 
»Athénas descendieron de las naos 
»et venciéronlos otra vegada et ma»taron muchos dellos.» El ilustre 
don Iñigo Lopez alega su autoridad 
repetidas veces, en su referido Memorial de cosas notables.

LIII. GALENSE (Maestre Johan). Cita el marqués con este nombre un tratado de las Quatro virtudes cardinales, compendio sin duda de otro libro mas voluminoso, que tuvo en la edad media grande estima entre los doctos, y que fué constantemente atribuido á Séneca, apoyándose tal vez los eruditos en las palabras de Lactancio, quien declaró haber escrito el hijo de Marco algunos libros de filosofia moral. Asi lo creyó tambien don Alonso de Cartagena, dándole lugar, como al libro de los Proverbios, en la compilacion que formó de las obras de Séneca por mandado de don Juan II. Mas ya desde el siglo anterior habia procurado Francisco Petrarea desvanecer tal error, restituyendo de paso á S. Martin Bracarense esta y otras producciones, que se tenian por de Séneca (Petr. epist. IV del lib. II de las Seniles). El marqués hace singular aprecio del compendio de Juan Galense. (Págs. 72 y 73.)

LIV. GAUFREDO. Acaso alude don lúigo, cuando escribe este nombre en su composicion á la muerte de don Enrique de Aragon, al celebrado Jofre ó Godofre de Rodel, uno de los primeros poetas provenzales, mas famoso aun por sus empresas amorosas que por sus versos. Segun el jesuita Quadrio murió en 1162, enamorado de la condesa de

Trípoli. Mas tambien pudiera sospecharse, y esto con bastante fundamento, que se refiere el marqués á Jofre Garcia de Loaysa, arcediano de Toledo que floreció durante los reinados de San Fernando y su hijo don Alonso, y que ademas de haber escrito una Chronica de España en lengua castellana, puede no sin razon ser tenido por el autor del Poema de Alexandro, cuyo original, que poseia el marqués, se custodia en la bibl. de Osuna (Plut. III, lit. M., núm. 18). Mas dejando aparte esta cuestion para su propio lugar, en la Historia de la literatura Española que hace años escribimos, básienos lo apuntado, respecto de esté autor, sin que la inseguridad de la cita nos consienta hacer otras observaciones. (Pág. 217.)

LV. GAYOSO (Juan de). Ni el padre Sarmiento, ni don Tomás Antonio dan noticia alguna de este poeta, que florece en la córte de don Juan II. Alfonso Alvarez Villasandino, siendo ya muy viejo y maltratado por los palaciegos, dirigió al mismo rey un decir quejándose de ellos (núm. 202 del Canc. de Baena); y para defensa del mismo decir escribió otro por via de desfecha (núm. 303), y como para prevenir la murmuracion de los poetas de la córie, sobre todos de Juan Alfonso de Baena y los de su pandilla. En esta composicion, despues de mencionar á los infantes de Aragon y á los mariscales, que lo eran Diego Fernandez de Córdoba y Pero Garcia de Herrera, asegurando que no se contarian entre los murmuradores, añade:

> Non será Juan de Gayos, Nin Moraña, fio en Dios: Que juntos aquestos dos

#### Lo bien fecho loarán.

Es notable que se hallen aqui, como en la Carta al Condestable, tan
estrechamente asociados los nombres de estos poetas de la casa del
malogrado duque de Arjona, los
cuales debian ser parientes y tal
vez muy cercanos. El señor Sanchez insertó, pág. 214 de sus Notas,
una cancion de Morana, la qual no
carece de gracia, y en el Canc. de
Baena tiene el núm. 270, que es
respuesta de un decir de Ferrant
Manuel de Lando, á quien pica en
lo vivo, segun en el titulo se expresa. (Pág. 17.)

LVI. GERENA (Garci Fernandez de). Don Tomás Antonio observa que «del contexto de la carta del »marqués se puede inferir que fué »contemporáneo del arcediano de »Toro, ó que floreció á los princi-»pios del reinado de Enrique III.» A uno y otro persuaden sin duda las noticias que Juan Alfonso de Baena nos dejó en su Cancionero respecto de tan extravagante ingenio, dándonos á conocer que ya no existia, cuando él presentó su compilacion á don Juan II, pues que al insertar las poesias del Gerena, escribe: Aqui comienzan las cantigas y desires que fiso é ordenó en su. tiempo Garci Ferrandez de Gerena, etc. De las indicadas noticias se deduce que Garci Fernandez tuvo cierta privanza con don Juan I, y que llevado de su codicia se enamoró de una juglara que avia sido mora, pensando que ella tenia mucho tesoro, é otrosy porque era muger vistosa, pedióla por muger al rey é diógela; pero apartándole sin duda de su lado. Esto y el desengaño que tuvo de la soñada riqueza de su muger, le movió á escribir

una cantiga, lamentando su desgracia (núm. 555 del Canc.), lamento que quiso unir al general de Castilla despues de la batalla de Aljubarrota (núms. 556 y 557), procurando compartir su quebranto hasta con las aves de las selvas. El ruiseñor, á que se dirige en el número 558, le replica:

## Mas me valdria morrer Que vevir mal deshonrado;

descubriendo esta exclamacion todo lo humillante de la situacion, en que le habia puesto su codicia. La deshonra, que pensó cubrir sin duda con los tesoros de la juglaresa, le echó de la córte, y aun le sacó de la sociedad, viéndosele retraerse á una ermita, cercana á Gerena, pueblo de que tomó nombre, situado á cuatro leguas de Sevilla, junto á la sierra de Andévalo, y no como dicen los anotadores del Canc. de Baena, en el reino ó provincia de Jaen. Allí, si ha de juzgarse por sus palabras (núms. 559 al 564 inclusive), hizo ardiente penitencia, acompañado de su muger, ya componiendo fervorosas cantigas en alabanza de Dios, ya escogiendo á la Virgen Maria por intercesora. Al cabo su indole versátil le arrancó de aquel retiro, y disiendo que iva en rromeria á Yerusalem, tomó su muger é metiose en una nao (sin duda en Sevilla), é llegado á Málaga, quedóse ende con su muger. Desde Málaga pasó á Granada, ya con familia, y renegando de la fé de Jesucristo, abrazó alli el mahometismo, enamorándose despues de una hermana de su muger, cuyos amores gozados cantó en el número 565. A esta situacion extraña de Gerena se refiere Villasandino en el núm. 107 del citado Cancionero,

echándole en cara su mai proceder y apostasia. Al cabo de trece años de andar errante, sin brújula alguna ni concierto, tornóse á Castilla. con mas hijos de los que su pobreza consentia, á mendigar la caridad ó excitar la indignacion de sus antiguos amigos. Es lo notable de todo que en medio de tanta borrasca y vida tan estrafalaria, no carecen las poesias de Gerena de pensamientos profundos y elevados, siendo verdaderamente sensible que echára á perder con tales extravios su imaginacion lozana y pintoresca. (Pág. 15.)

LVII. GRANDSON (Otho de Grandson, Gransson o Granson). Don Tomás Antonio declara que no tenia noticia segura de este poeta, sospechando que «acaso se habian perdido sus poesias y su memoria entre los franceses, como ha sucedido con otros poetas entre nosotros» (Notas de la Carta al Condestable, pág. 72). Lo mismo pudiera deducirse del silencio que observan respecto de este ingenio francés la Croix du Maine, Verdier, el abate Goujet y otros; pero los importantes trabajos que hace á la sazon Mr. Paulino Paris, distinguido miembro del Instituto de Francia, sobre la literatura de la edad media, han venido á desvanecer afortunadamente las tinieblas que, respecto de Granson v otros escritores, existian. A la ilustracion de este erudito Conservador de la biblioteca real de Pa-Paris debemos, pues, importantes apuntamientos relativos á aquel ingenio, de los cuales extractamos las siguientes noticias. Othon de Granson perteneció á una de las mas señaladas casas de Borgoña, la cual tomó el nombre de una pequeña villa del pais de Vaud, habiendo dado algunos obispos a las iglesias de Verdun y de Roul. Fué coetáneo de Alen Chartier y Cárlos de Orleans, y tuvo probablemente el señorio de Pesme, siendo padre de otro Juan ú Othon de Granson, ajusticiado secretamente el año de 1455 en las cárceles de Poligny, por mandado de Felipé el Bueno, duque de Borgoña, cuya nobleza habia sublevado contra el mismo Felipe. Menciónale Jorge de Chatelain en su Vision de Consolation, dirigida á Margarita de Anjou (Bibl. real de Paris, cód. 7385, fol. 7), manifestando que era caballero de alto precio, bien que no acariciado de la fortuna, habiendo muerto, aunque vencido, honrado. Son varios los códices custodiados en la bibl. real de Paris, que encierran algunas poesias de Granson: los mas estimables llevan los núms. 7373 y 7999. En el primero se contienen principalmente obras de Chartier: la última parte del segundo puede, en concepto de Mr. Paris, atribuirse toda entera á Granson, bien que no todas las composiciones llevan su nombre. La primera tiene por título: La complainte de l'an novel que Gransson fit, par un chevalier qu'il escoutoit complaindre; y comienza asi:

Jadis m'avint que par melancolie de toutes gens me pris á eslongier, etc.

Entre estas composiciones se cuentan veinte y cuatro baladas, dos lays, un virelay, una pastorela y otras varias poesias del mismo género, que descubren la influencia de la poesia provenzal en la francesa. Para que nuestros lectores puedan formar idea, así del mérito de Granson como del estado de la

lengua francesa, cuando florece, trasladaremos aqui una de las baladas del cód. 7999, fol. 93.

#### BALADE DE SENS.

Quant se pourra tout reformer?...
Quant sera paix et vraye amour?...
Quant verrai-je l'un l'autre amer?...
Quant verrai-je parfaicte honnour?...
Quant aura congnoissance tour,
Verité, loy, pitié, raison?...
Quant sera justice en saison?...
Quant les mauuais puniz seront?
Quant aura roi juste maison 4?
Quant les sages gouverneront.

Qui fait les choses mal aler?...
Qui nous à fait tant de doulour?
Les sols en estas esleuer,
Les saiges laissier en destour,
Les vaillans mettre au cul du four,
Faire injustice, desraison,
Convoitise, orgueil, traïson,
Et trop d'officiers, qui iron
À honte et à perdicion,
Quant les sages gouverneront.
L'en court aux estas demander 2;

L'en court aux estas demander s' C'est aux requerans déshonnour, Qui n'est digne de l'exercer 3. On doit eslir sans favour Prendomme qui soit de valour. Sans son sceu 4 tele election Fait bon fruit sans destruction. Les princes par ce régneront Et leur peuple en vraye union, Quant les sages gouveneront.

Prince, pour la grant charge oster Vueillez du peuple modérer Sur tant d'offices, que trop sont, Et à droit nombre ramener; Lors ne pourra que bien aler, Quant les sages gouverncront.

No terminaremos esta breve noticia, sin manifestar nuestra gratitud al distinguido historiador, el señor conde Alberto de Circourt, cuyo imponderable é inteligente amor á las letras españolas ha servido de medianero con M. Paulino Paris, para la adquisicion de estas peregrinas noticias. (Pág. 9.)

LVIII. HOMERO. Este inmortal ingenio, padre y raiz de toda poesia, como le apellida Quintiliano, está citado con mucha frecuencia en las obras del marqués. Sin duda á instancia suya acometió la empresa de ponerlo en romance su amigo Juan de Mena, y como ya dejamos advertido en lugar oportuno, fué traducido tambien á su ruego por don Pero Gonzalez, su hijo, lo cual confirma Salazar y Mendoza en su Crónica del Gran Cardenal. (Págs. 4, 119, 122, 145, 179, 247, 356, 481.)

LIX. Horacio. El marqués conocia en su original, aunque en textos no depurados, las obras de este gran poeta lírico. (Págs. 17 94 y 247.)

LX. IMPERIAL (Micer Francisco). Es uno de los trovadores mas celebrados del siglo XIV y alcanzó hasla principios del XV. Era natural de Génova y estante é morador en Sevilla, segun se expresa en el Canc. de Baena, en donde no solo han visto la luz pública los decires y canciones que cita el marqués, sino otras muchas obras, señaladas con los números 226, 231, 238, 239, 243, 245, 247, 249, 250, 521 y 548. (Pág. 15.)

LXI. JAYME (Don Jaime el Conquistador). Este gran rey que tanto brilló por las armas, alcanzó tambien en la historia de la literatura patria un puesto señalado por su talento. Entre las crónicas españo-

<sup>4</sup> Cuando tenga el rey una casa, que no cueste muy cara.

<sup>2</sup> Hay prisa para pedir los oficios públicos.

<sup>3</sup> Pedir un cargo, cuando no se es digno de ejercerlo, equivale á buscar la propia desbonra.

<sup>4</sup> Espontánea, sin esfuerzo alguno.

las que poseyó el marqués de Santillana, se contaba la escrita por este monarca, la cual afortunadamente se conserva en la bibl. de Osuna, Plut. II, lit. M., núm. 12 ant., con el siguiente título: «Aquest es lo »començament del prolech sobre lo plibre que seu lo gloriós Rey en »Jaume, per la gratia de Deu Rey »Daragó, de Mallorques é de Va-»lentia, comte de Barcelona é de »Urgell é de Memtpeller, de tots los »fets é de les graties que nostre Sen-»n vor li seu en la sua vida.» Despues empieza el prólogo y sigue la crónica, escrita á dos columnas, en blanca v limpia vitela y con letra redonda italiana, siendo uno de los MSS. mas preciosos que se custodian en la indicada biblioteca, bien que algun tanto maltratado (Plut. II, lit. N., núm. 12 ant.). Esta crónica se ha publicado recientemente en Barcelona.

LXII. JANUNÇELLO (Guydo). Floreció este poeta, llamado propiamente Guinicegli y natural de Bolonia, por los años de 1250, mereciendo el renombre de entendido en las artes liberales, y siendo, segun el testimonio de Quadrio, el primero que empleó en Italia el metro, para tratar de asuntos filosóficos (Stor. d'ogni Poesie, t. II, pág. 161). El mismo jesuita asegura que aventajó á todos los trovadores de su época, y Vellutelo en sus Comentarios del Petrarca, ya enotro lugar citados, manifiesta que prendado ardientemente de una dama, le dedicó la mayor parte de sus versos (Triumpho de Amor, cap. IV). El marqués declara no haber visto obra alguna suya.

LXIII. JORDE DE SANCT JORDE (Mossen). Mas generalmente Jordi

de Sant Jordi. Se ha dudado, sin razon, sobre la época en que este poeta florece, y confundiéndole con Jordi del Rey, contemporáneo de don Jaime, el Conquistador, y de quien hizo mnecion Gil Polo en el Canto del Turia (Diana Enamorada, pág. 153, ed. de Sancha), se ha caido en notables errores, presentando algunos versos suyos, para acusar de plagiario á Petrarca. Estos versos corresponden precisamente á la cancion de opósitos, citada por el marqués de Santillana en su Carta al Condestable, la cual comienza de esta manera: Tots jorns aprench è desaprench ensemps, è visch è muyr è fau denuig plaher; aximateix fau del avol bon temps è vey sens ulls è say menys de saber. E no strench res è tot lo mon abras, vol sobrel cel è nom' movi de terra; è ço quem fuig incesantmen acas, em fuig aço quem segueix em aferra, etc. (Bibl. real de Paris, Cod. 7699, fol. 119.)

En toda la composicion, que consta de cincuenta y dos versos con la tornada, se halla diestramente glosado el soneto XC de Petrarca, mérito que el mismo marqués le reconoce, cuando dice que compiló en la Pasion de amor muchas canciones antiguas. No atendieron los escritores referidos á la declaracion de don Iñigo, quien asegura que floreció en su tiempo Mossen Jorde de Sanct Jorde; y obstinados en acusar de hurto al cantor de Laura, no procuraron hacer mas investigaciones. Asi olvidaron que el marqués dedicó á Mossen Jordi una de sus mas bellas composiciones (Vide página 332), y no supieron que Jordi de Sant Jordi era camarero del rey don Alonso IV, en 1416. La reina doña Maria, esposa y lugarteniene del mismo rey, decia á la abades

de la Saydia de Valencia, despues de manifestarle el derecho que tenia de dar un hábito en dicho convento: «Vos pregam que per la dita »rahó é si de res nos desijats com-»plaure, vos reebats en monga del »vostre monastir na Isabel de Sant »Jordi, germana de Jordi de Sant »Jordi, cambrer del senyer rey, »marit é senyor nostre, etc.» (Arch. de la Cor. de Ar.; Torres Amai, Mems. de los eserit. cats., pág. 333.) La data de esta carta es en Barcelona á 14 de julio de mil CCCCXVI; y aunque este documento no bastaria por si para resolver de lleno la ouestion, luego que se medila en las palabras del marqués, y se recuerda la Coronacion de Sanct Jordi, considerando al propio tiempo el lugar que le da en su Carta al Condestable, no queda duda de que Mossen Jordi de Sant Jordi es el mismo camarero del rey Den Alonso IV. Respecto del error propagado por Beuter (Crón. gen. de Esp., ded.) no puede discutirse. (Pág. 11.)

LXIV. Juvenal (Decio Junio). Tan celebrado satírico, que floreció en el primer siglo de la Iglesia, fué natural de Aquino, y murió el año 128 de J. C. El marqués de Santillana debió conocerlo, bien que en textos no depurados. (Pág. 247.)

LXV. LAERCIO (Diógenes). Este historiador, que perteneció á la secta de los epicúreos, escribió X libros de las Vidas de los filósofos de la antigüedad. Floreció bajo el imperio de Alejandro Severo, en el siglo II de la Iglesia. El cuarto duque del Infantado lo cita en el catálogo inserto en su Memorial de cosas notables. (Págs. 156 y 152.)

LXVI. LANDO (Ferrand Manuel de). Fué nieto de Pedro de Lando,

uno de los caballeros franceses que ayudaron á don Enrique á destronar al Rey don Pedro. Su padre Juan Manuel de Lando casó en Sevilla con una señora de noble prosapia, llamada doña Juana Peraza, y su fácil acceso en la córte le llevó á palacio, donde mereció ser inscrito entre los donceles del rey don Juan II, siendo este de muy corta edad. En 1414 le designó la reina deña Catalina para que con otro caballero fuese á llevar á don Hernando de Antequera, que se juraba rey en Zaragoza, la corona con que se habia coronado su padre don Juan I. (Crón. de don Juan II, año 1414, cap. 11.) Es uno de los que mas figuran en las lides poéticas de principios del siglo XV. En el Canc. de Baena tiene treinta y una composiciones, comprendidas desde el núm. 67 al 568. (Pág. 17.)

LXVII. Livio (Tito). El principe de los historiadores latinos habia sido traducido al castellano por el docto Canciller Pero Lopez de Ayala desde el siglo XIV, siendo esta version muy estimada de los eruditos. El marqués de Santillana, que le menciona con bastante frecuencia, poseia en su escogida biblioteca un magnifico ejemplar de esta traduccion, mandado escribir por él mismo. Consérvase en la de Osuna, signado Plut. II, lit. N, n.º 4 y 5, y consta de dos gruesos volúmenes, fol. real, compuestos, el primero de 284 fojas, y 433 el segundo, y es. critos ambos á dos columnas, de gruesa y clara letra y en hermoso papel. Al frente de la primera foja y columna se lee en tinta encarnada: «Aqui comiença el primero libro de »la primera decada de Titus Livius. »el qual fue on tiempo de las gran»des batallas que entre Julio Çesar
Ȏ Pompeyo fueron: el qual fué na»tural de la cibdat de Padua.» Abraza el primer vol. toda la historia
romana hasta la segunda guerra
púnica, es decir, los primeros veinte
libros de Tito Livio, y comprende el
segundo todos los restantes que han
llegado á nuestros tiempos. Al final
se encuentra esta nota: «Este libro
»mandó trasladar Iñigo Lopez de
»Mendoza, fijo del Almirante don
»Diego Furtado. Et qui scrivit scri»vat et semper ad Domino vivat.»
(Págs. 6, 73, 247, 290 y 405.)

LXVIII. Lorris (Juan). Don Tomás Antonio dice: «Guillermo Lorrís, á quien el marqués ó algun copiante de su carta llamó Juan, fué gran poeta por los tiempos de San Luis rey de Francia, y vivió hasta los años de 1260, poco mas ó menos. Enamorado de una dama, compuso el Roman de la Rosa, nombre que cree Fauchet tenia dicha dama.» Sin duda no reparó Fauchet ni tampoco el Sr. Sanchez en que el título de esta obra de Lorrís correspondia perfectamente al espíritu alegórico, que la animaba. En ella se presenta el imperio de la hermosura v del amor, personificando todas las virtudes, y todos los vicios bajo los nombres de Bel-Accueil, Franchise, Pitié, Dangier, Faux Semblant, Malebouche, etc., describiéndose las edades de la vida con las asechanzas y peligros de la juventud. entregada al influjo de las pasiones ya respecto de la muger, ya respecto del hombre. El deseo de la felicidad, que brinda el dios ceguezuelo, mueve al amante en busca de la amada; pero apenas esta felicidad se toca, cuando el áspid de los celos envenena aquellos corazones,

que pierden á un tiempo la tranquilidad y la gracia. Lorrís forma de esta manera el nudo de su peregrina fábula, donde si bien ha desaparecido casi por completo el ajuar de la mitologia griega, da intervencion á la Fortuna, deidad fatal, á cuyo voluble imperio está sujeta la suerte de los amantes. El marqués de Santillana poseia tres diferentes códices de esta obra; comprendiéndose en el tercero la continuacion del maestro Juan de Meun (Vide su articulo). El primer códice, compuesto de 158 fojas de limpia vitela. está exornado de bellas miniaturas y escrito á dos columnas de letra al parecer del siglo XIV: comienza diciendo:

Mauites gens dient q'en songes Na ce fables non es mençonges; Mais len puet teils songies songies Qui ne sunt mies mençonger, etc.

### Y termina:

Explicit li Romans de la Rose Ou lart damours é tote enclose: Nature vit, si comme semble Quant hic et hoc jonment ensemble.

# Y añade:

Detur pro pena scriptori Pulcra puella.

Tiene la marca Plut. II, lit. M., número 15. El segundo códice es un tomo grueso, papel en 4.º, escrito en una columna de letra del siglo XV. Plut. III, lit. M., núm. 16. (Pág. 8.)

LXIX. Lucano (Marco Anneo). Este ilustre hijo de Córdoba, cuya indómita musa eclipsó en Roma la gloria de Virgilio, fué muy estimado de los escritores de la edad media. El marqués de Santillana poseia un excelente códice latino de la *Pharsalia*, enriquecido con coplosisimas notas marginales é interlineales, que parecen de mano

del mismo marqués, lo cual probaria, á ser cierto, que no le era tan rebelde, como se ha supuesto, la lengua del Lacio. Consérvase dicho MS. en la bibl. de Osuna, Plut. I, lit. N., núm. 20 antiguo, y comienza con el celebrado epitafio del hijo de Mela:

Corduba me genuit, rapuit Nero, prælia di-(xi, etc.

Contaba tambien don Iñigo entre sus libros otro ejemplar de la Pharsalia, escrito en lengua toscana, códice sobremanera estimable, no solo por la claridad y hermosura de la letra, sino tambien por la riqueza de las orlas é iniciales, que lo enriquecen. En la primera foja presenta la empresa, el mote y las armas del esclarecido marqués, entretejidos en rica y elegante orla , que lo rodea, adorno que está revelando los prodigiosos adelantos que en el siglo XV habian hecho ya las artes italianas. Este códice, que es uno de los que don Iñigo Lopez de Mendoza mandó escribir, para formar su preciosa libreria, principia del siguiente modo: «Incomincia il pri-»mo libro di Lucano de facti di Ronma et di Puglia et di Cesare, tra-»ducto di latino verso in prosa vol-»gare.» Al final se lee : «Finito é il »decimo et último libro di Lucano, »traducto di latino in volgare.»Tiene la marca Plut. II, lit. M., núm. 33 ant. Poseia por último el primer conde del Real otra version castellana de la Pharsalia, fol. mayor, á dos columnas, escrita en papel y pergamino y de letra semejante á la del códice de los Proverbios Y 215 de la bib. nac., la cual, aunque sin titulo al frente, comienza del siguiente modo: «Aqui desimos las »batallas romanas et cibdadanas

»que se ficieron en los campos de »Emaçia; et fué alli el derecho dado ȇ maldat, etc.» y acaba: «Mas en »todo esto cató por la compaña, que »estava espessa et vido un palaçio »que fuera de grant nombre siem-»pre, et estava cerca de los campos »de un rio que disen Epidauro, ally »do él solo cercára á Magno, que »andava por las menas, los muros »abiertos.» Designase Marco Anneo Lucano con el nombre de Lucano Magneo, confundidas sin duda las voces M. Anneo, y á esto aludió el marqués en la composicion á la muerte de don Enrique de Villena (pág. 49). Despues del prólogo se vé pintado un emperador con una espada en la mano derecha y un globo en la siniestra, cubierto el pecho con un manto de púrpura. El cuarto duque del Infantado pone la Pharsalia en su Memorial de cosas notables, con el título que lleva en las primeras ediciones. (Págs. 69, 85, 122 y 489.)

LXX. MACIAS. Demas de las memorias de este desgraciado poeta, que traen Sarmiento (págs. 311 y sigs.) y Sanchez (págs. 138, etc.), memorias que se han repetido despues con frecuencia, podemos citar lo que en tiempo de los Reyes Católicos decia de él fray Iñigo Lopez de Mendoza, al condenar los amorios de sus coetáneos:

Su danzar, su festejar,
sus gastos, justas y galas,
su trovar, su cartear,
su trabajar, su tentar
de noche con las escalas;
su morir noches y dias
para ser dellas bien quistos,
si los vieses, jurarias
que por el Dios de Macias
venderán mil Jesucristos.
(Vide su Canc., ed. de Zaragoza, 4492.)

El marqués de Santillana le puso en el Infierno de los enamorados y en la Querella de Amor. En el Canc. de Baena tiene los núms. 306, 307, 308, 309 y 310. (Pág. 13.)

LXXI. Macrobio (Aurelio). Vivia á fines del síglo IV de la Iglesia y mereció ser distinguido por Teodosio, en gracia de su talento y genio poético. Sin embargo se distinguió principalmente por sus obras en prosa, dejando á la posteridad las Saturnales, obra donde brillaron sus estudios sobre la antigüedad, y el Comentario sobre el sueño de Scipion, uno de los mas doctos tratados de Marco Tulio. Los criticos le acusan de haber saqueado las obras de Plutarco y Aulo Gelio; pero esta especulacion de la crítica moderna no estaba al alcance del marqués, en cuyo tiempo no eran bien conocidos los escritores de la antigüedad. (Págs. 117 y 247.)

LXXII. MARCH (Mossen Ausias). Tan famoso poeta lemosin floreció en los tiempos del marqués de Santillana, pasando de esta vida cuatro años despues que el ilustre señor de Buitrago (Diana Enam., notas alcanto del Turia, ed. de 1802). Fué hijo de Mossen Pero March y Leonor de Ripoll, quienes le tuvieron en esta ciudad de Valencia, segun el mismo Ausias parece manifestar en el cant. VIII de la Mort. El sabio autor de la República literaria cayó en el lastimoso error de asegurar que dió pensamientos à Petrarca, porque con pluma mas elegante los ilustrase é hiciese suyos. (Ed. de Valencia, 1772, pág. 48.) Esto ha sido causa de que, olvidada la cronologia, se hayan sostenido asertos contrarios á la verdad histórica, pues que sobre el testimonio del mar-

qués, consta que Ausias March fué familiar del príncipe de Viana, quien falleció en setiembre de 1461, un año antes que el celebrado poela de Valencia. Las producciones de este, tituladas: Obres en vers, dividides en cantichs de amor, morals, espirituals, é de mort, se dieron á luz por primera vez en Barcelona en 1543, repitiéndose con frecuencia las ediciones, durante el siglo XVI. Fueron tambien traducidas al castellano, siendo notable que se atribuyera este trabajo el portugués Jorge de Montemayor. (Pág. 11.)

LXXIII. MARCH (Mossen Pero). Este valiente y noble caballero debió serlo tanto, que inspiró á Gaspar Gil Polo los siguientes versos, despues de mencionar á Mossen Ausias March, en el Canto del Turis:

Bien mostrará ser hijo del famoso y grande Pero March, que en paz y en guerra docte en el verso, en armas poderose, dilatará la fama de su tierra.

(Oct. 12.,

Era Pero March oriundo de Jaca, de donde en 1238 pasaron sus abuelos á Valencia, distinguiéndose entre las familias nobles de la misma ciudad. El padre de Ausias fué tesorero del duque real de Gandia; y estimado de sus conciudadanos, murió sentido de estos en los últimos dias de 1413, ó primeros del siguiente, pues que en 22 de diciembre de aquel año hizo su testamento ante Francisco Dalmau, escribano de Játiva, donde sin dada pasó á mejor vida (Fuster, tom. I, pág. 15). El distinguido prelado don Felix Torres Amat, inserta en sus Memorias sobre los escritores catalanes algunas composiciones poéticas, con el nombre de Mossen Pero March, sin fijar la patria de este (págs. 370 y 71). Pero teniendo en cuenta el testimonio de Gil Polo, y las escrituras que el erudito académico de la Historia don Francisco Cerdá y Rico menciona en sus notas al Canto del Turia, no parece quedar duda de que fué valenciano. (Pág. 10.)

LXXIV. Máximo (Valerio). Este historiador alcanzó durante el siglo XV tan alta fama que fué preferido á todos los latinos. Floreció en la edad de oro de la literatura romana, y fué partidario de Pompeyo en las guerras civiles. Vencido y muerto aquel, se retiró de la vida pública y se dedicó á reunir, como en rico depósito, los dichos y hechos memorables de la historia de Roma. Respetables críticos tienen esta obra por perdida, afirmando que solo poseemos con su nombre un compendio de ella, formado por Nepociano de África. El marqués de Santillana poseia un precioso códice de Valerio Máximo, en blanca y limpia vitela, fol. mayor, con ingeniosas orlas de colores, en donde se lee en bien dispuestos targetones el mole Dios é vos y se ven las armas de Mendoza, como en otros varios MSS. ya mencionados. Está escrito en lengua toscana, y empieza: Incomincia il libro de Valerio Maximo de facti et detti degni di memoria. Como se advierte por lo ya notado, es este uno de los códices que se escribieron en Italia por mandado del marqués, quien le tuvo en tanto precio que le alega una y otra vez con elogio. Guárdase en la biblioteca de Osuna, Plut. III, lit. N, n.º 20. Tambien existe en la expresada biblioteca, Plut. III, lit. N, número i ant., un excelente ejemplar

castellano del Valerio Máximo, siendo digno de estima, asi por la época en que se traduce como por el personage á quien se dedica. Trájolo á nuestra lengua fray Antonio Canales, de la órden de Predicadores, licenciado en teologia, y lector de la Seu de Valencia, por los años de 1394, intitulándolo al cardenal de Santa Sabina don Jaime de Aragon, hijo del infante don Pedro. Don Jaime, paradar una muestra de aprecio á la ciudad de Barcelona, le remitió en 1.º de diciembre de 1395 una copia de la misma traduccion, hecha por su escribano Bartolomé de Cavallos, encargado de presentarla al referido ayuntamiento. Segun consta en el ejemplar del marqués, recibió la ciudad con aprecio y respeto aquel extraordinario presente en 10 del mismo mes y año. Dicho volúmen está enriquecido con multitud de notas, al parecer de mano del primer conde del Real; y al fi\_ nal tiene estos versos:

> Este libro es acabado Dios aya loor é buen grado. Amen.

Quis scripsit scribat Semper cum Domino vivat.

No la cita ninguno de nuestros bibliógrafos, al menos que nosotros sepamos. (Págs. 71, 72, 73, 75, 84, 88, 117, 150, 152 y 247.)

LXXV. Mendoza (Pero Gonzalez de). Este generoso ascendiente del marqués de Santillana se distinguió como poeta en los reinados de don Pedro y don Enrique. De las obras que su nieto le atribuye, solo se han dado á luz en el Canc. de Baena cuatro composiciones, bien que las tres primeras bajo un solo número, las cuales comienzan:

- 4: Ay, señora muy conplida.
- 2. Por Deus, señora, non me matedes.

- 3. Pero te sirvo sin arte.
- 4. Menga, dame el tu acorro.

Se advierte, pues, que no se insertaron en el Canc. de Baena, ni «los cantares scénicos, á la manera de Plauto é Terencio», ni la cancion Á las monjas de la Çaydia, escrita en 1364, en que ardia con mayor furia la guerra de Aragon. (Pág. 13.)

LXXVI. MEUN (Juan de). Conociósele generalmente con el nombre de Copinete ó Clopinel, porque era cojo. Nació en Meun, departamento hoy del Loira, y floreció por los años de 1300. Escribió diferentes obras y tradujo los libros De Consolatione de Boecio, y gran parte de las Cartas de Abelardo; pero la obra que le dió mayor renombre fué la continuacion del Roman de la Rose, cuarenta años antes comenzada por Guillermo Lorrís (Vide su art.). El marqués de Santillana poseyó, y se conserva en la bibl. de Osuna, un códice inapreciable de este raro poema, que tanta influencia ejerció en la literatura francesa, signado Plut. II, lit. N., núm. 4 antiguo. La riqueza de las viñetas que decoran este peregrino monumento, asi por la correccion y belleza del diseño como por la brillantez del colorido y la delicadeza con que estan miniadas, es digna de todo elogio, pudiendo apenas refrenar el deseo que nos asalta de reproducir el facsimil de algunas de ellas. Terminado el aditamento al Roman de la Rose, mas alegórico y mas intrincado todavia que la obra de Lorris, se encuentra Le Testament de maistre Jehan de Meun, que comienza del siguiente modo:

Un Dieu et trois personnes adorés é cheris Tiengne les bons en grace et retourt les peris, etc.

Despues de este breve tratado, en

que parece desquitarse de las licencias del Roman de la Rose, pone son Petit Codicile, que empieza con los siete artículos de la fé, á que principalmente está reducido. Dice asi:

Glorieuse Trinité
Una essence en vraye unité
En trois singuliers persones,
O glorieuse deité
En souveraine magesté,
Qui un Dieu de toutes parssones, etc.

Al final dice en tres diferentes lineas. Ci fine un molt bel traittie, que maistre Jehan de Meun fist, faisant mençon des septs articles de la foy. La continuacion del Roman de la Rose se ha impreso diferentes veces, con laudable esmero. (Págs. 8 y 9.)

LXXVII. MICHAUTE (Pedro). Mas propiamente Michault. «Fué (dice »don Tomás Antonio) buen poela y »orador francés, secretario del con-»de de Charrolois, hijo del duque de »Borgoña. Floreció por los años »1366 y escribió un libro intitulado »Dotrinal de Cour, dividido en do-»ce capítulos, parte en prosa y par-»te en verso, que se imprimió en »Ginebra, y contiene 28 hojas en oc-»tavo (La Coix du Maine, Bibl. pág. »404). Quadrio (tom. VII, págs. 31 ny 32) le atribuye La danse des »avegles, MS. en 4.°, y cree con al-»gun fundamento que esta obra »no se distingue del Doctrinal de »Cours» (Colec. de Poes. casts., t. I, págs. 66 y 67). Don Iñigo Lopez de Mendoza cita un gran libro de baladas, canciones, rondeles, lays, y virelays, que acaso existirá en las bibliotecas del vecino reino. (Página 9.)

LXXVIII. Micrologo. Con este titulo poseyó el docto marqués de Santillana un compendio de astronomia (astrologia) en lengua vulgar, lectura sué para él de grande aprovechamiento, á juzgar por las nociones astronómicas, que siembra en muchas de sus obras. El referido códice, exornado de mapas explicativos y viñetas, es un volúmen fol. real, escrito á dos columnas en papel y pergamino, siendo verdaderamente doloroso que esté algo falto. Tiene este encabezamiento: Aqui comiença el Micrologo de astrologia en romance, sacado del Almagesti et de Alfragano et de Mossé Alako é de Emebriz sobre el curso de los planetas. Cuando se escribió este traslado, se hallaba la astronomia dentro de la astrologia, asi como la química dentro de la alquimia. Plut. II, lit. M., núm. 1. Véanse la págs. 132 y 33.

LXXIX. Moisés. Al pronunciar el nombre de este legislador del pueblo hebreo, no puede menos de considerársele como el primero de los historiadores. ¿ Debe ser tenido por el primer poeta?.. Asi lo quiere el marqués de Santillana, con la autoridad de san Isidoro. Sin embargo los adelantos que ha hecho en nuestros dias la ciencia filológica van mas lejos, pues que en las mismas historias que Moisés nos refiere, descubrimos ya vestigios luminosos de antigua poesia. Véase en efecto la revelacion que en el capítulo IV del Génesis hace Lamec á sus mugeres de los crímenes que ha comelido, en venganza de los ultrages que le habian hecho; y compárense aquellos palpables fragmentos de un himno, sometido ya á ciertas leyes, con la metrificacion de los hebreos, aun en los tiempos medios. La semejanza no puede ser mayor, segun advertimos antes de ahora (Estud. hists., polits. y lits.

sobre los Judios de España, ens. II. cap. 7.°), siendo indudable que el primer historiador recogia, con las venerandas tradiciones de su pueblo, parte de la forma en que estaban estas consignadas, lo cual ha sucedido tambien á los historiadores primitivos de todos los pueblos. Si, pues, antes de Moisés existia la poesia con su forma exterior y visible, ¿cómo dudar que este metrificára?... Tan lejos han llegado los mas doctos hebraistas en esta cuestion, ayudados de los rabinos de mas segura ciencia, que no han vacilado en atribuir al primer padre algunos de los salnios, como ya dejamos advertido (Leon Hebreo, הדש חלולום, Alabanzas de Santidad, pról.). Sobre el carácter con que aparece la poesia y metrificacion hebrea pueden consultarse las obras y eruditas memorias de Lowt, Mr. Fourmon, la Mollet, Matthei, Musi y sobre todas el Diqduq, דקדוק, de don Antonio Maria Garcia Blanco, tom. II. A los testimonios que nos presenta el Pentateuco respecto de esta cuestion interesante, pueden añadirse ademas El libro de Job, algunas lamentaciones de Jeremias y la mayor parte de los Salmos. (Págs. 4 y 85.)

LXXX. Moranna (Alfonso Gayoso de). Vide Juan de Gayoso. (Pág. 17.)

LXXXI. Nova (Berenguel ó Berenguer de). Segun expresa el marqués, sué este ingenio natural de Mallorca, y como Josre de Foxá, sloreció á fines del siglo XIV (Mem. de la Acad. de Barc., pág. 599, nota 2). Dióse á conocer por el Arte de trovar, de que hace mencion don lñigo en el prólogo de los Proverbios y don Enrique de Aragon en

su Gaya sciencia, dirigida, como ya dejamos dicho, al mismo marqués de Santillana, manifestando que hizo un libro de figuras y colores retóricos (Mayans y Siscár, Origs. de la lengua esp., t. II, ad finem). Sarmiento, enmendando á don Nicolás Antonio, dijo con error que se llamaba Troya.

Pero no es esta la única arte poética, que produce la literatura catalana en el siglo XIV ó principios del XV. En la Bibl. Escur. se custodia un cód. fol., de 275 fojas de letra del mismo tiempo, con el título de Torcymany (intérprete), el cual empieza: Açi comença lo prolech del present libre apellat Torcymany, lo qual tracta de la sçiençia gaya de trobar, lo qual he compilat Luis de Aversó, ciutadá de Barcelona, per instrucció dels no sabens ne enteses en la dita sciencia. El método, seguido en todo su libro, consiste en exponer los preceptos en verso, de modo que sirva cada estrofa ó capítulo de ejemplo de la composicion que explica. Expuesta la regla, la amplia por medio de un breve comento, haciéndola mas inteligible; y al fin de toda esta enseñanza teórico-práctica, pone un diccionario de rimas, que no habo de dar Aversó por terminado, dejando muchos claros en cada uno de los consonantes que establecc. Tiene este apreciable MS. en la Bibl. Escur. la marca M. j. 3. Aversó fué uno de los dos poetas catalanes elegidos por don Juan I en 1390, para establecer la academia ó consistorio de la Gaya sciencia, cuya carta de nombramiento inserta el Illmo. Amat en sus Memorias ya antes citadas, págs. 59, 60 y 61. (Pág. 26.)

LXXXII. OCTAVIANO AUGUSTO. El marqués de Santillana coloca al sucesor de Julio César entre los emperadores que cultivaron la poesia; pero si algunos historiadores suponen, y no sin fundamento, que rindió culto á las musas quien colmaba á los poetas de honores y riquezas, no se han trasmitido á nuestros dias las producciones á que se refieren, por lo cual no es posible ni aceptar ni rechazar la opinion de don lñigo sobre este punto. (Pág. 6.)

LXXXIII. ORFEO DE TRAÇIA. La fama de este poeta y excelente músico fué tal, que llegó á creerse en la antigüedad que al son de su lira habia amansado los tigres y leones. Horacio decia con este propósito en su Arte poética:

Silvestres homines sacer, interpresque Deorum Cædibus, et victu fædo deterreit Orpheus; Dictus ob hoc lenire tigres, rabidosque fonnes. (Vers. 391 y sigs.)

A semejante tradicion se añadió tambien la fábula de Euridice, y el suponerle hijo de Apolo, discípulo de Lino y maestro de Museo. Pero á pesar de tanta alabanza, no es ya posible reconocer en los himnos y demas poesias, que han llegado á nosotros con su nombre, la verdadera musa del sacerdote de Tracia, pues que los referidos himnos son visiblemente apócrifos. El marqués de Santillana no solo le elogia como poeta, sino que le pone entre los filósofos, siguiendo la Chrónica de las façañas, mencionada en el artículo Empedocles. (Págs. 10 y 219.)

LXXXIV. OROSIO (Paulo). Natural, segun unos de Tarragona, y segun otros de Braga, floreció á principios del siglo V, habiéndose contado por discípulo de San Agustin y San Gerónimo, quienes hacen de él señalados elogios. Escribió con

el titulo de Ormesta mundi, siete libros contra los perseguidores é infamadores del nombre de Cristo, para demostrar que no la doctrina de la Iglesia, sino la corrupcion de las costumbres, eran causa de la decadencia y ruina del imperio romano. Esta obra, trasladada durante la edad media á casi todas las lenguas vulgares, lo fué tambien á la castellana por un Juan Bueno, á instancia de Micer Lamberto de los Abades, con el siguiente título: Paulo Orosio Castellano, traducido de gramática en vulgar, etc. Comienza asi: «Mandado me avias que »contra los paganos, que son alon-»gados del regno de Dios et sienten »solamente las cosas terrenas, etc.» Y acaba: «Siguese el terremotus »espantable que ovo en muchas »cibdades de Oriente, façiendo to-»das las easas caer con la tierra á »plano.» El códice, desgraciadamente incompleto, está escrito á una columna, en papel, de letra de principios del siglo XV, siendo notable que, ni don Nicolás Antonio, ni don Josef Rodriguez de Castro, ni Pellicer den noticia en sus Bibliotecas de esta traduccion, que poseyó el marqués de Santillana, y se guarda afortunadamente en la rica libreria de Osuna, Plut. V, lit. N, n.º 18. Tambien poseia el marqués otro códice aun mas rico, en fol. mayor, limpia y hermosa vitela, escrito á dos cols., con orlas en que aparecen sus armas, marcado Plut. II, lit. M, n.º 7, el cual tiene este encabezamiento: «Aqui co-»miença el primero libro de las Ys-»torias de Roma de Paulo Eurosio, »sacado de ytaliano en aragonés »(lemosin) et de aragonés en caste-»llano: el qual fiso tresladar estan-

nte en la cibdat de Paris (rey Pedro nde Palmerola, comendador de Vipllel. Et otrosi lo mandó tresladar »del dicho lenguage aragonés en »castellano el strenuo cavallero Ini-»go Lopez de Mendoça, Señor de »la Vega, sevendo capitan mayor »en la frontera de Jahen en contra »de Granada por el serenissimo rey »don Johan de Castilla, etc.» Tiene algunas notas y enmiendas que parecen de mano del marqués, y al final dice: « Aqui es fenecido de es-»crebir el libro de las ystorias ro-»manas de Paulo Eurosio que con-»tiene XVI libros. Et trasladelo yo »el Bachiller Alfonso Gomez de Ça-»mora, por mandado de mi señor »Inigo Lopez de Mendoça, señor »de la Vega, é seyendo capitan ma-»yor contra Granada en la frontera nde Jahen por el serenissimo nues-»tro señor rey don Johan, en el año »del nascimiento de Nro. Salvador »Jhu. Xpo. de mill CCCC é treynta y »nueve años: Deo gracias amen.» Terminada esta obra, hay un tratado original de Zamora: «Sobre el »provecho que causa del malicioso, »et qué daño ó mal del neçio, et qué »significan estos dos vocables.»

LXXXV. Ovido (Publio... Nason). Las obras de este samoso ingenio mas celebradas durante la edad media, son el Ars amandi y los Metamorphoseos: la primera, imitada en casi todas las literaturas modernas, sué glosada doetamente en la época del marqués de Santillana por Alonso de Madrigal, en su traduccion del Eusebio de los Tiempos: la segunda sué traducida por vez primera al castellano á instancia del señor de la Vega, segun declara en la carta á su hijo don Pero Gonzalez de Mendoza (pág. 452).

De esta version no tuvo noticia alguna el erudito Pellicer, quien al dar razon en su Ensayo de una biblioteca de traductores de la de Antonio Perez Sigler, solo menciona la que antes habia hecho en prosa Luis Hurtado de Toledo (pág. 22 y sigs.). Don Iñigo apellida á los Metamorfóseos el Libro mayor de las transformaciones, y le alega con mucha frecuencia. (Págs. 26, 83, 98, 247, 279 y 482.)

LXXXVI. PAVON (Los votos del). Inútiles han sido hasta ahora todos los esfuerzos hechos para encontrar este peregrino poema, que se tiene generalmente por una imitacion del Roman du paone, escrito en Francia á principios del siglo XIV (Puibusque, Hist. Compar. des litterat. esp. et fran., tom. I, pág. 382). Mr. George Ticknor dice que, «si hemos de »juzgar de esta obra por un poema »francés acerca de los votos hechos »sobre un pavo real, que habia sido nuna ave muy favorita de Alejan-»dro, y se sirvió casualmente á la »mesa, despues de la muerte del hé-»roe, la pérdida no es para sentida» (Hist. de la Lit. española, prim. ép., cap. IV). El juicio de este escritor anglo-americano, por respetable que para nosotros sea, nos parece algun tanto aventurado; pues que si bajo el aspecto de la ficcion poética es posible que el autor castellano siguiese las huellas del francés, en cuyo caso no podria adjudicársele ni la gloria de la invencion, ni el vituperio del desacierto, todavia Los votos del Pavon serian dignos de estima bajo el aspecto del arte y de la lengua, señalando el desarrollo progresivo de uno y otra. Demas de esto ha debido tenerse en cuenta el espíritu de la literatura española en el siglo XIV, á mediados del cual debio escribirse el indicado poema. La poesia erudita recorria todos los campos, y ponia en contribucion todos los pueblos, para enriquecerse; pero bajo una condicion, sin la cual nada hubiera valido, nada significado en España: bajo la condicion suprema de someter al influjo de su poderosa vitalidad todos aquellos elementos que conquistaba, fundiéndolos en una misma turquesa, para hacerlos propiamente españoles. Lamentemos, pues, con Sanchez y otros respetables críticos la pérdida de esta peregrina obra, y hagamos cuantos esfuerzos esten á nuestro alcance para descubrir su paradero. No ahogue en nosotros el fallo poco meditado de este apreciable escritor el justo deseo de reconocer aquel raro monumento de nuestra cultura. (Pág. 11.)

LXXXVII. PEREZ DE GUZMAN (Fernand). Respecto de las noticias biográficas de este docto caballero, solo recordaremos aqui lo que dice el editor de las Generaciones y semblanzas (ed. de 1775), y repitió Sanchez (tom. I, pág. 209), manifestando, como recuerda Puibusque (tom. I, pág. 417), que fué hijo de Pedro Suarez de Guzman y doña Elvira de Ayala, hermana del canciller Pero Lopez. Hallóse en la célebre batalla de la Higueruela en 1431, y fué preso despues de esta victoria, porque á presencia de don Juan II disputó acaloradamente con Juan de Vera sobre quién habia sacado á Pero Melendez Valdes del apuro en que su valor le habia puesto, desbaratando á los sarracenos, que le tenian cercado. Despues de este hecho, sué tanto su disgusto de la córte, que retirado á su castillo de Batres, pasó alli la mayor parte de sus dias. Su amor á las letras, heredado del gran Canciller y estimulado por el ejemplo de los demas próceres, entre quienes descollaba el marqués de Santillana, su sobrino, le mitigó los sinsabores de aquel voluntario destierro, siendo tantas las producciones que salieron de su pluma y andan esparcidas ó estan ignoradas, que mas de una vez hemos pensado en reunirlas y publicarlas, trabajo que tenemos bastante adelantado. Entre las obras mencionadas por cuantos han reunido apuntes sobre nuestra literatura, se cuentan los Claros varones, en verso, y los Proverbios de grandes sentencias, de que habla el marqués: estas dos obras, que se tenian por perdidas, han sido publicadas por don Eugenio de Ochoa en las Rimas inéditas del siglo XV (Paris, 1844, págs. 271 y 345). Los Loores de los claros varones de España fueron intitulados al noble é virtuoso caballero don Fernant Gomez de Guzman, comendador mayor de Calatrava, y se hallan inclucidos en el Canc. MS. de S. M. núm. 3.º, de que da razon el señor Pidal, en el discurso que precede al de Baena. En este tiene Fernan Perez 14 números, entre los cuales (núm. 571) se halla la elegia ó cancion fúnebre á la muerte de don Diego Hurtado de Mendoza. Los editores de este Caneionero dudan que pudiera teneredad para escribir versos el año 1405, en que perdió la privanza y fué desterrado de Castilla el cardenal don Pedro Fernandez de Frias (nota al núm. 119, pág. 658); pero si no estaba en edad de escribir á la caida del cardenal, tampoco podia hacerlo á la muerte del almirante, quien pasó de esta vida en
el mismo año 1405. Y de que esto
es verdad deponen el testimonio del
marqués y la existencia de la referida composicion ó epitafio, debiendo tambien advertirse que don lñigo habla de su tio como de persona, que vivia aun, al escribir la carta. (Pág. 16.)

LXXXVIII. PETRARCA (Francisco). ¿Quién no tiene noticia de este celebrado ingenio y de sus mas celebrados amores?... La poesia italiana le debe, despues del Dante, sus mas brillantes triunfos. Roma y Paris se disputaron la gloria de coronarle, gloria que Petrarca quiso dar á la antigua capital del mundo. España admiró y procuró imitar sus obras, cabiendo parte de esta honra al ilustre marqués de Santillana, quien mandó traer de Italia los mas celebrados códices. Entre los que se han recogido en la bibl. de Osuna es digno de citarse el que contiene la obra intitulada Prospera ed adversa fortuna, volúmen en folio real, rico asi por su clara y hermosa letra, como por la limpieza de la vitela y la belleza de las viñetas, que en abundancia lo exornan. Los titulos de los libros y capítulos están de tinta encarnada y las iniciales se ven enriquecidas de orlas y colores. Guárdase con la ant. marca Plut. III, lit. N., núm. 18, siendo doloroso que hayan desaparecido las demas obras del cantor de Laura, que poseyó don lñigo Lopez de Mendoza y cita tan á menudo en las suyas. No debemos sin embargo pasar en silencio el códice señalado Plut. III, lit. N., núm. 17, escrito en limpia y finisima vitela y clara y hermosa letra, con el siguiente titulo: «Libro di Messere Franciesco »Petrarcha, poeta fiorentino, inti»tulato De viris illustribus. » El cuarto duque del Infantado lo cita en su Memorial de cosas notables. (Págs. 6, 8, 86, 95 y 247.)

LXXXIX. PHERECIDES SIRO (Y mas propiamente Scyrio). Diósele este nombre para diferenciarlo de otros dos Pherécides; el primero ateniense, que escribió diez libros sobre teogonia, y el segundo de la isla de Leros, señalado como historiador. Segun el dicho de Estrabon, floreció reinando en Roma Servio Tulo, y se distinguió como filósofo y poeta trágico (lib. X). Ciceron manifiesta que fué el primero que reconoció la inmortalidad del alma (In Tuscul., lib. I), y Apuleyo le designa como el primer escritor en prosa (soluta oratione), desechadas las trabas del metro. Asegúrase que fué maestro de Pitágoras, y que debió á sus propios estudios toda su ciencia, si bien Diógenes Laercio asienta que fué discipulo de Pitaco. De todo lo expuesto se viene á deducir que no pudo ser el primer poeta griego, pues que en contrario se le concede la gloria de primer prosista, apareciendo muy posterior á Homero, como dejamos notado de Hecateo Milesio. El marqués siguió en esta opinion á san Isidoro. (Pág. 4.)

XC. PHILEAS. Parece haber florecido este filósofo de la gentilidad á fines del siglo III ó principios del IV de la Iglesia. Convencido de los errores del politeismo, abrazó la religion cristiana con tan verdadera vocacion que elevado al episcopado en 309, obtuvo la corona del martirio. Eusebio (lib. VIII) y san Gerónimo (en su tratado De scrip-

toribus ecclesiasticis) le tributan grandes y merecidos elogios. (Página 487.)

XCI. PITÁGORAS. Disputan los biógrafos todavia sobre la patria de este filósofo: hácenle unos natural de Sidon, otros de Siro y otros de Cephalenia; pero la opinion mas autorizada designa la isla de Samos. Siendo atleta, oyó á Pherécides hablar sobre la inmortalidad del alma, é inflamado su noble espíritu, se entregó de lleno al estudio de la filosofia. Sus numerosos viages y su trato con los sabios de mas nombradia le dieron tan alta reputacion, que despues de recorrer muchas ciudades de Grecia, pasó á Italia, donde fundó la secta que llevó el nombre de itálica. Su fama cundió á la edad media, y con el título antonomástico de filósofo fué incluido en la Chronica antes citada, donde se le dedicó el capítulo XV, y donde el marqués de Santillana debió sin duda conocer su nombre y la referencia de su doctrina. (Pág. 10.)

XCII. Platon. El marqués de Santillana cita con grande elogio al fundador de la secta académica, y sin embargo le da el título de estóico, equivocándole sin duda con Zenon de Cicio, lo cual manifiesta claramente que no se habian fijado en su tiempo las ideas sobre la historia de la antigüedad, por mas grandes que fueran los esfuerzos hechos para apoderarse de su ciencia. Confundir á Platon, el mas espiritual de los filósofos griegos, el depositario de la doctrina de Sócrates, doctrina que parecia ya preludiar el cristianismo, con los sectarios del estoicismo, cuya enseñanza se encaminaba á propagar el absurdo extra-

vagante de que Dios era el alma del mundo, constituyendo con este cuerpo un animal perfecto, error parece mas bien hijo del tiempo en que el marqués florece, que de su propio entendimiento. Bueno será, no obstante, advertir que en el libro de las Vidas é dichos de filósofos antiquos, de que tantas noticias sacaron los escritores del siglo XV, pudo ya haber notado la diferencia que entre una y otra secta se establecia, ó por lo menos comprender que no era indiferente el confundir los discípulos de Zenon de Cicio con los de Sócrates. (Págs. 26 y 487.)

XCIII. PLINIO (C. Segundo). Conócesele generalmente con el aditamento de el viejo, para diferenciarle de Cecilio Plinio Segundo, su sobrino. Floreció bajo el imperio de Vespasiano y Tito, y merced á los cargos que obtuvo, hizo grandes viajes, que produjeron su Historia natural, una de las obras mas importantes que debemos á la antigüedad latina. Murió este hombre extraordinario víctima de su amor á la ciencia, en la famosa erupcion del Vesubio, acaecida el año 79 de J. C. El marqués pareció poseer la Historia natural en un cód., folio menor, de grucso volúmen y letra del siglo XV, que se custodia en la libreria de Osuna. Hállase precedido de la vida del mismo Plinio, escrita por Suetonio Tranquilo, como se demuestra por el siguiente titulo: «Vita Plinii ex cathalogo viprorum illustrium Tranquilli, inci-»pit.» Cítale el cuarto duque del Infantado en su Memorial de cosas notables, y tiene la ant. marca Plut. V, lit. N., núm. 36.

XCIV. PORTOCARRERO (Fernand Rodriguez). Sarmiento le llamó

equivocadamente Fernan Perez. Don Tomás Antonio da noticia de un Portocarrero que floreció por los años de 1420, y menciona un privilegio que en 1429 obtuvo del rey don Juan para los fidalgos, que con él viniesen de Galicia. Fué hijo de Juan Rodriguez Portocarrero, quien fundó su mayorazgo sobre las tercias reales de Zamora. Dúdase si pudo ser este el Portocarrero del Cancionero general, y no sin fundamento, pues sobre haber gran diferencia entre el estilo y lenguaje de los poetas de principios del siglo XV y las poesias del Cancionero que llevan aquel nombrc, debe advertirse que en ellas se haçe mencion del marqués de Astorga (Canc. gen. de Amberes, fol. 260 vto.), titulo que no existia en la época del duque don Fadrique, en cuya casa vivia Fernan Rodriguez Portocarrero, segun nos declara el marqués de Santillana. El referido marquesado fué estatuido por don Enrique IV, despues de la batalla de Olmedo, en don Pedro Alvarez de Osorio, conde de Trastamara (Salazar, Origen de las dignidades de Leon y Castilla, lib. III. fol. 114). Teniendo, pues, en cuenta la larga prision del duque de Arjona, el año de su muerte y el en que se da la batalla de Olmedo, parece quedar fuera de toda duda que las poesias insertas en el Cancionero general nada tienen de comun con Ferran Rodriguez Portocarrero, uno de los poetas que florecieron bajo los auspicios de don Fadrique de Castro. (Pág. 17.)

XCV. QUINTILIANO (Marco Fabio). Los descubrimientos hechos por Poggio Florentino en los años de 1414, debian producir extraordinarias consecuencias en la república de las letras. Valerio Flaco, Ascanio Pediano y Amiano Marcelino salieron de las tinieblas, donde por tantos siglos habian yacido ignorados; suerte que cupo igualmente á los libros De Finibus y De Legibus del padre de la elocuencia latina, y que alcanzó por último al discipulo de Domicio Afro, cuyas Instituciones oratorias eran de todo punto desconocidas. El maestro de Plinio fué luego estudiado con la misma admiracion que supo despertar en Roma, bien que acaso con mayor fruto, y sus doctas lecciones sobre oratoria cundieron bien pronto á todas las naciones de Europa, que se apresuraron á demandar traslados del peregrino hallazgo de la abadia de San Gal. No fué el erudito marqués de Santillana el último de los hombres entendidos que acudieron á recoger en la obra de aquel ilustre español los preceptos de la elocuencia: á sus esfuerzos por el engrandecimiento de la literatura patria se debió sin duda el que á los pocos años del celebrado descubrimiento del Poggio, fuera conocida la obra de Quintiliano entre los cultivadores de las letras castellanas, viéndose ya desde 1434 aparecer con frecuencia el nombre de tan samoso retórico en los escritos de nuestros mayores. El ilustre marqués poseia en un precioso codice vitela, fol. menor, escrito en lengua toscana, las obras del docto Quintiliano que adquirió dos años antes de su muerte, sin duda por donacion de don Nuño de Guzman, que lo mandó traducir de lengua lalina en 1456. Consérvase en la bibl. de Osuna Plut. V, lit. N., núm. 50, en tal estado que parece

acabado de escribir en nuestros dias. Principia asi: Incominciano le declamationi di Quintiliano Calagorritano, tradocte di latino in volgare fiorentino à peticione di Messere Nunio Gusmano, spagnuolo. Al final dice: «Volgare toscano in »Firence MCCCCLVI.» (Pág. 247.)

XCVI. RABÍ DON SANTO (Rab ó Rabbí don-Sem-Tob). Dispúlase todavia sobre las obras poéticas que este descendiente de Judá dió á la literatura española: quién le atribuye únicamente los Consejos y documentos al Rey don Pedro, negando que pueda ser obra de un judio la Danza de la Muerte (Sanchez, tom. IV, pág. 12; Ticknor, tom. I, período I, cap. V); quién no vacila en adjudicarle, ademas de la Danza, la Doctrina cristiana y la Vision de un ermitaño (Rodriguez de Castro, Bibl. esp., tom. I, págs. 191 y sigs.). Una y otra opinion pueden sostenerse con atendibles razones, segun antes de ahora dejamos notado (Estudios hist., polit. y lit. sobre los Judios de España, ensayo II, págs. 306 y sigs.). Sin embargo la voz general de los eruditos designa como de Rabbí don-Sem-Tob y bajo su nombre la Danza de la Muerte, admitida la conversion de este entendido hebreo, que como Juan Alfonso de Baena, conserva el nombre dejudio, aun bañado en las aguas del sancto bautismo. El marqués alude, cuando dice que escribió proverbios morales, á los referidos Consejos y Documentos. (Página 14.)

XCVII. RADA (el arzobispo don Rodrigo de). Este famoso prelado, que tan noble figura representa en la historia de Castilla, influyendo poderosamente en los consejos de

Alonso VIII y Fernando III, y señalándose por su entusiasmo y valor contra la morisma, tiene tambien un distinguido lugar, asi en la historia de las letras como en la de las artes españolas. La catedral de Toledo se levantó al influjo de su palabra (Toledo pint., pág. 14); la historia nacional recibió de sus manos extraordinario impulso. Acaso no sea esta la ocasion de manifestar lo que pensamos respecto de los essuerzos de aquel docto prelado, para sacar la historia patria de la esfera de los cartularios, santorales, breves anales y cronicones; pero si nos parece oportuno el advertir que, merced á lo enmarañado de nuestra historia literaria, no se le ha concedido el puesto que de justicia le corresponde, por no sospecharse que le debe la lengua no pequeña parte de sus progresos en el siglo XIII. Dejando esta materia, intacta todavia, para otro lugar, deberemos notar aqui que el marqués de Santillana pareció poseer en un códice, que maltratado é incompleto ha pasado de la biblioteca de lnfantado á la de Osuna, la traduccion castellana del Chronicon rerum gestarum in Hispania, de que se vale en varios pasages de sus obras. Tambien poseyó el señor de la Vega un excelente códice latino, en cuarto, escrito á dos cols., de clara, bella y limpia letra española, que contiene la Historia gothica de este ilustre arzobispo, y se halla signado Plut. III, lit. M., núm. 12.

XCVIII. Ruz (Juan). Mas generalmente el Archipreste de Hita. Pertenece, como es sabido, á la primera mitad del siglo XIV, y es uno de los mas brillantes ingenios de la edad media. Sus obras, contenidas,

aunque no por completo, en cl lV y último tomo de la Colec. de poes. ant. al siglo XV, han dado ocasion á los mas señalados críticos para largas é interesantes investigaciones. Mas entre todos los juicios que se han hecho sobre este autor, merecen, en nuestro concepto, la preferencia los debidos al docto aleman don Fernando Woss (Ann. de la literat., cuad. 58, Viena, 1832), y al distinguido crítico francés Mr. Adolfo Puibusque (Hist. comp. de las literat. esp. y franc., tom. I, pág. 405), quienes han sabido apreciar dignamente lo que valen y representan sus poesias, tanto con relacion al arte como á las costumbres. Lástima es que Mr. George Ticknor no haya descubierto en el Archipreste de Hita, lo que este significa en la historia de la poesia erudita, señalando la gran copia de bellezas, que encierran sus obras (Hist. de la lit. esp., tom. I, época I, cap. V). Don Tomas Antonio recogió curiosas noticias sobre este privilegiado ingenio. Véase el tomo I de su Colec., pág. 100 y sigs., y el tomo IV, pág. 2 y sigs. (Pág. 11).

XCIX. ROMANO (Egidio ó Gil). Llamósele tambien Colonna. Nació á mediados del siglo XIII; y pasando en su infancia á París, desde Roma, su patria, se contó entre los discípulos predilectos de santo Tomás de Aquino, en cuya escuela conquistó el nombre de doctor fundatisimo, título que basta para justificar su merecida fama. En 1292 fué elegido general de la Órden de San Agustin, en que habia dado pruebas de grandes virtudes, viéndose despues elevado á la dignidad del episcopado en la silla de Bour-

ges. La celebridad de su ciencia le dió tambien en la corte de Felipe III, el Atrevido, un lugar señalado, confiándole aquel rey la educacion de Felipe, á quien la historia designa con el renombre de el Hermoso. Para lograr el mas brillante éxito en la empresa que se le habia encomendado, escribió Egidio Romano el libro De Regimine principum, que tanta autoridad alcanzó durante la edad media. No se habia cumplido medio siglo, y ya esta obra era conocida en casi todas las naciones de Europa, haciéndose de ella una aplicacion análoga á la de Egidio. Tenia confiada don Alonso XI de Castilla la educacion del Infante don Pedro á don Bernabé, obisno de Osma, y este celoso prelado, deseoso de formar en la virtud el corazon del principe, encargó á un fray Johan Garcia, confesor de la Reina, la traduccion del libro de Colonna; pero no se contentó Garcia con el simple título de traductor: antes descartando unas cosas y añadiendo otras de su cosecha, formó una compilacion peregrina, anhelando ser útil á su rey y á su patria. Este libro, no mencionado hasta ahora por Pellicer, ni otro alguno de los críticos, se contaba, pues, entre los inapreciables MSS. del marqués de Santillana, y se guarda en la bibl. de Osuna, bien que algun tanto maltratado, Plut. V, lit. N., núm. 40. Tambien lo posee y en mejor estado de conservacion la Bib. Escur., señalado con la marca h. iij. 2. Mas no hubo de contentarse el docto don lñigo con la compilacion de fray Johan Garcia; y aspirando á conocer el original, lo mandó escribir en Italia, siendo digno de todo aprecio

el códice, que exornado con las armas y empresa del marqués, da al propio tiempo muestra de su régia magnificencia y del estado brillante de las artes italianas, en las bellísimas orlas que lo decoran. Está escrito en excelente vitela, á dos columnas, y se compone de 130 fojas, fol. real, teniendo la ant. marca Plut. II, lit. N., núm. 6.

C. SALUSTIO (Cayo Crispo). Este historiador romano, tan digno de elogio por sus obras como de reprension por sus costumbres, fué traducido al castellano à instancia del marqués de Santillana por su hijo Pero Gonzalez de Mendoza (Crónica del Gran Cardenal, cap. XVI). Consérvase en la bibl. de Osuna, bien que sin haber pertenecido á la del Infantado, un excelente códice, castellano, fol. menor, escrito en papel á fines del siglo XV ó en los primeros años del siguiente, el cual lleva por título Salustio. y se juzga ser la traduccion referida. Despues de este autor, cuya brillantez de colorido se ha conservado en parte en la version castellana, obra de que sin duda no tuvo noticia Pellicer, contiene los opúsculos siguientes: 1.º Carla de Diego Valera á don Johan II: 2.º Carta para el rey don Alonso V de Portugal (anónima): 3.º Ceremonial de principes, de Diego de Valera: 4.º Homilia de san Basilio (trad. anónima): 5.º Comedieta de Ponça, del marqués; 6.º Doctrinal de principes, de Valera: 7.º Innundacion y avenida del Guadalquivir (anónimo): 8.º Carta de Sancho de Torres à don Fernando de la Torre, quando aquel se partia para Hierusalem: 9.º Discurso de Monsieur Jufre d'Auvergne, embajador de los duques de Borgoña, á don Alonso de Portugal (1.º de las tres arengas que pronunció): 10.º Extractos de Vegecio: 11.º Cartas de desafio entre el Almirante y don Alvaro de Luna y el arzobispo de Toledo: 12.º Carta de los Reyes Católicos á Diego de Valera sobre las ceremonias, con que se da el título de marques, y su respuesta sobre el origen y tratamiento de duques, marqueses y condes. Está signado este precioso MS. Plut. 6, n.º 5, mod.

CI. Sanabria (Fernan Gonzalez de). Don Tomás Antonio dice respecto de este poeta: «Aun es mas »oscura la memoria de Fernant »Gonzales de Sanabria: Juan Bau-»tista Lavaña en las notas al Nobi-»liario sobredicho (el de Faría y »Sousa, pág. 512), traducido en »castellano, dice que Seabra es lo »mismo que Sanabria, y que los de »este apellido son hidalgos galle-»gos. Segun esto y atendiendo al »contexto del marqués, este poeta »seria gallego ó portugués, descen-»diente de Galicia» (tom. I, pág. 137, núm. 209). No tomó en cuenta el padre Sarmiento esta circunstantancia favorable para enriquecer su catálogo de poetas gallegos; pero á pesar de Lavaña y Sanchez, nos será lícito observar que no es bastante razon para fijar la patria de un escritor ó poeta el que se declare en un Nobiliario cualquiera que hubo en tal ó cual provincia hidalgos ó plebeyos de su apellido. Antes y despues de la época á que el marqués se refiere, existia ya en Castilla el apellido Sanabria, célebre por cierto en Men Rodriguez por su acendrada y no desmentida fidelidad al rey don Pedro. De manera que bien pudo ser Fernan Gonzalez oriundo de Galicia y castellano, y aun castellano y autor de
poesias portuguesas, si hemos de
dar fé al testimonio del mismo marqués de Santillana y recordamos
los numerosos hechos, que la historia nos presenta. Acaso no esté
muy lejano el dia en que podamos
dar, tanto de este como de otros ingenios españoles, mas cumplidas
noticias. (Pág. 12.)

CII. San Agustin. Las obras de este sabio doctor, lumbrera de la Iglesia, eran muy conocidas y celebradas durante la edad media, principalmente la señalada con el titulo De Civitate Dei, no menos preciosa por la brillantez enérgica de su estilo, que por la pura doctrina y grande erudicion histórica que encierra. El marqués de Santillana, que le miraba como digno oráculo, le sigue generalmente en todas sus decisiones históricas, y le da preferencia entre los demas autores que estudia y consulta para sus escritos: prueba evidente de la estimacion y respeto con que eran vistas las producciones de aquel eminente doctor de la escuela africana, y de la influencia legitima que ejerce en nuestros eruditos en aquella edad de verdadero renacimiento. Don Iñigo, ademas de la Ciudad de Dios, poseia en un excelente códice, escrito en vitela, folio mayor y á dos columnas, exornado de exquisitas miniaturas, las Confesiones de este docto varon en lengua toscana, con el siguiente encabezamiento: «Cominçia el prolo-»go di santo Agostino nel primo li-»bro delle sue Conssessione.» Este precioso MS. contiene en la primera foja, enriquecida de gallarda orla. en que brillan la gracia, sencillez

y riqueza del diseño y colorido, las armas, empresa y mote del marqués, no quedando duda alguna de que es uno de los libros que mandó hacer para sí en Italia, y siendo en verdad notable que la segunda viñeta de la dicha primera foja represente un magnate rodeado de niños con tarjetones, donde entre otras cosas se lee el mote Dios évos, que conocen ya nuestros lectores, niños á quienes parece enseñar con singular diligencia. ¿Fué esto una galanteria del artista que pintó las viñetas ó un precepto del marqués, para denotar que la nobleza estaba obligada á propagar la enseñanza?... En la misma biblioteca se conserva otro códice latino que encierra la obra de san Agustin, intitulada: De verbis domini sermo, códice algo injuriado del tiempo, bien que de letra clara y escrito en pergamino. Las Confesiones tienen la marca Plut. III, lit. N., núm. 19. El tratado De verbis, etc., la del Plut. II, lit. N., núm. 20. (Págs. 73, 82, 84, 302 y 492.)

CIII. SAN BERNARDO. El primer ahad de Claraval (Clairvaux), último de los santos padres, floreció por los años de 1120. Sus obras, animadas de un estilo dulce, florido y enérgico al mismo tiempo, y llenas de verdadera uncion y de ternura, despertarán siempre la admiracion de los lectores, con los brillantes cuadros que traza en ellas; y aun bajo el aspecto meramente histórico darán materia á la meditacion y al estudio. En ninguna parte se hallan pintadas con mas fuerza y verdad las costumbres de su tiempo, y nadie ha poseido en mayor grado el arte mágico de conmover y dominar los afectos; comprendiéndose

fácilmente, cuando hemos pasado algunas vigilias sobre sus escritos, cómo pudo al influjo de su vozagitarse de nuevo el cristianismo, para volar á la Tierra Santa, despues de tantos y tan malogrados esfuerzos. Al marqués de Santillana eran sin duda familiares las obras de este docto varon; pues aunque no le cita con la frecuencia que á otros escritores, la seguridad con que hace mencion de su doctrina, basta para persuadirlo. (Pág. 301.)

CIV. SAN BUENAVENTURA. Este docto franciscano, cuyo saber y talento le hicieron ser contado entre los doctores de la Iglesia, floreció á mediados del siglo XIII, recibiendo en Paris por los años de 1255 la investidura del doctorado. Su virtud y prudencia dieron á la Iglesia un soberano pontifice en la persona de Gregorio X: su ciencia la dotó de obras inestimables, que le conquistaron el nombre de Doctor seráfico. El marqués de Santillana conocia y apreciaba sus profundos Comentarios sobre la Escritura. (Pág. 305.)

CV. SANCHEZ TALAVERA (Fernand). Demás de lo que dejamos advertido en la nota 173 de la Carta al Condestable, debemos consignar que se halla este ingenio mencionado por Rades de Andrada, en su Crónica de las tres Órdenes militares, entre los comendadores de Calatrava, cuya lista inserta en el cap. 34. Allí se le vé citado con el nombre de Fernan Sanchez Talavera, como tal comendador de Villarrubia; constándonos por declaracion del erudito don Rafael Floranes (Real Acad. de la Hist., colec. de Flor., tom. IX) que en el Canc. de Martinez de Burgos, que este diligente investigador poseia, cancionero escrito al parecer de mano del mismo Burgos, «se conocia ha-»berse dicho Talavera, y que des-»pues alguno raspó los perfiles de la T, para que quedase la C y se le-»yese Calavera.» Insistimos en esta averiguacion, porque siendo numerosas las poesias que se conservan de este ingenio, interesa á la historia de las letras el ilustrar sus memorias, y puede esto acaso conducirnos á descubrir su patria. Fué Talavera comendador de Villarrubia en el tiempo que obtenia el maestrazgo de Calatrava don Luis Gonzalez de Guzman (desde 1407 hasta 1443, en que pasó de esta vida), habiendo de notarse que ya en 1445 poseia la indicada encomienda de Villarrubia don Fernan Gomez de Guzman, segun testifica el mismo Rades (cap. 35, fol. 78). Debe, pues, deducirse que ó habia muerto en el expresado año ó habia obtenido otra dignidad en la Orden. Nosotros nos inclinamos á lo primero, pues que el marqués de Santillana habla de él como de persona que ya no existia, y le vemos desde los primeros años del siglo XV figurar entre los ingenios de la córte. En el Canc. de Baena tiene diez y seis números, desde la pág. 549 á la 610 inclusive, contándose entre estas composiciones el decir que en 1406 hizo á la muerte de Ruy Diaz de Mendoza, de quien en otro lugar dejamos hablado. Fernand Sanchez Talavera parece haber sido hermano de Alonso Sanchez, tambien poeta y no menos celebrado que él en la corte de don Enrique III; y debió morir de avanzada edad, si como se presume, vivia por los años de 1440. (Pág. 16.)

CVI. SAN FULGENCIO. Contra-

yéndose el marqués de Santillana á citar únicamente el nombre, no es posible determinar con la fijeza debida si aludió á san Fulgencio, obispo africano, quien mereció por su ciencia ser llamado el Agustin de su siglo, ó si quiso referirse á san Fulgencio, prelado de Ecija y hermano de san Isidoro. Verdad es que aun los escritores eclesiásticos han caido en el error de confundir ambos Fulgencios, atribuyendo al español algunas obras del africano, error que procuró desvanecer el Cardenal Roberto Belarmino (De Script. eccles.), y que combatió igualmente el padre Felipe Labbé en su disertacion sobre la misma materia. A pesar de estas dudas, parece mas natural que el docto don lñigo Lopez de Mendoza, teniéndose presente que cita á san Fulgencio en su poesia á la muerte de don Enrique de Aragon y en boca de las musas, consagrára este recuerdo al obispo español con preferencia al africano. (Pág. 247.)

CVII. SAN HIERÓNIMO. Señalan los expositores á este celebrado doctor de la Iglesia, como el mas erudito de todos los padres latinos. Sus conocimientos profundos en las lenguas orientales, y sus largos estudios sobre la Sagrada Escritura le conquistaron, en efecto, el mas alto lugar entre los doctores de la Iglesia, haciendo respetables sus opiniones. Este respeto no pudo menos de cundir á los tiempos medios, cuya ciencia emanaba en gran parte de la ciencia eclesiástica; y asi vemos al docto don Alonso de Cartagena apoyar su doctrina en la autoridad de san Gerónimo, cuando responde al marqués de Santillana sobre el juramento de

la caballeria. (Págs. 490 y 491.) CVIII. SAN ISIDORO. Entre las obras celebradas de este docto arzobispo de Sevilla, ninguna de tanta influencia en toda la edad media como sus Etimologias, traducidas al castellano desde el siglo XIII (Bibl. Escur., cód. j.b. 13) y vueltas á trasladar en 1444 (ld., iij. b. l). Abrazándose en este importante tratado todos los conocimientos del siglo VII, asi respecto de las letras como de las artes y las ciencias, formaba una verdadera enciclopedia, facilitando prodigiosamente la educacion de los eruditos, punto á que principalmente se habia encaminado san Isidoro, al escribirlas. Asi vemos que las nociones que da el sabio arzobispo de Sevilla sobre todas y cada una de las cuestiones, de que trata, son las aceptadas en las escuelas españolas y seguidas por los escritores de los siglos medios. no pareciendo posible que el marqués de Santillana, formado en gran parte con la lectura de las Etimologias, dejára de acatar y seguir sus doctrinas, segun en otro lugar va advertido. Lo mismo sucede al entendido obispo de Burgos, don Alonso de Cartagena. (Págs. 4, 495 y 500.)

CIX. SANTO TOMÁS DE AQUINO. Don Iñigo Lopez de Mendoza alude sin duda á la Summa de este santo doctor, que mereció de la Iglesia el título de Angélico y de Águila de los teólogos. Como nadie ignora, nació Santo Tomás en 1227, y pasó de esta vida en 1274. Entre los MSS. de Infantado, que afortunadamente se custodian en la biblioteca de Osuna, no existe códice alguno de las obras del Angel de la Escuela, ni tampoco le citó el ilustrado autor

del Memorial de cosas notables. (Pág. 302.)

CX. SÉNECA (Lucio Anneo). Es-

te celebrado ingenio español debia

eiercer grande influencia en la literatura castellana. El marqués, que le tuvo por sobrino de Marco, su padre, no solamente procuró estudiar sus obras, traducidas ya en lengua toscana, sino que encargó tambien la version de algunas de ellas á los ingenios españoles, que se preciaban de mas entendidos latinistas. En la biblioteca de Osuna se guardan afortunadamente los siguientes códices, que pertenecieron al ilustre señor de Buitrago: 1.º Sus epístolas en lengua italiana, traducidas del latin por Ricardo Petri, ciudadano de Florencia. Este precioso MS., exornado de la empresa y armas de don lñigo, está á dos cols., enriquecido con elegantes letras iniciales, de que salen versículos de los salmos en diferentes direcciones, y anotado á los márgenes y apostillado acaso de mano del marqués. Al final pone el libro De Providentia, y las epístolas de San Agustin al conde Bonisacio (Plut. III, lit. N., núm. 16). 2.º Traduccion castellana de las mismas epístolas, cód. fol. real, papel y pergamino, á dos cols. Fueron traducidas de las anteriores á instancia de Ferran Perez de Guzman. o tal vez por él mismo, y divididas en setenta y cinco capítulos, segun consta de las siguientes palabras, con que empieza el códice: «En »este libro ay setenta é cinco capi-»tulos, los quales son intitulados »Epistolas de Séneca á Lucilo, las »quales fablan muy altamente, etc.» Al fol. 108 vio. hay una epist. de Plutarco al emperador Trajano, y

siguese la correspondencia de Séneca y San Pablo, terminando lo escrito con la de San Agustin y el conde Bonifacio. Lástima es que falten á tan estimable MS. las primeras veinte y cuatro lojas. Estas epístolas se imprimieron por vez primera en Toledo, año de 1510. 3.º Lutti Anney Senece tragedie. Un volúmen fol. vitela, ornado de bellas orlas y viñetas, y escrito en lengua toscana, á dos columnas. El órden de las tragedias es: La prima tragedia e d'Ércule furente; la secunda e di Atreo é Thieste, fratelli; la terza e di Thebe; la quarta si e di Ipolito; la quinti e di Edippo; la sexta di Troya; la septima di Modea; l'octava di Agamenon; la nona di Octavia, figliola di Octaviano; la decima di Ércule Œtheo (Plut. III., lit. N., núm. 21). Estas tragedias fueron trasladadas al castellano de órden del marqués, version que existe por sortuna en la Bibl. Escur., S. II., 12, guardando el mismo órden de la toscana. 4.º De vita beata, ó vida feliz, cód. fol., escrito á una columna, que contiene la traduccion de don Alonso de Cartagena, quien, segun el dicho de Almella, su criado, tornó de latin en nuestro vulgar doce libros de Séneca, de que se han impreso varios (Vide Estudios hist., polit. y lit. sobre los judios de España, Ens. II, cap. IX). Tambien hace el marqués de Santillana mencion de los Proverbios de Séneca, que trajo á nuestra lengua su capellan Pero Diaz de Toledo; mas respecto de estos proverbios, debemos adverlir aqui que no todas las sentencias incluidas en dicho libro pertenecen al filósofo de Córdoba, siendo en suma una compilacion de di-

chos, máximas y proloquios, recogidos, asi de los escritores de la gentilidad, como de los Santos Padres y moralistas cristianos, acaso en el siglo XII ó principios del siguiente. Pruébalo hasta la evidencia, demas de otros ejemplos que pudieran traerse, el proverbio XVI, fol. 47, col. 1 de la edicion de Sevilla (1500), donde dice: «Todo pecca-»do es acçion: toda acçion es vo-»luntaria, quier sea honesta, quier »lorpe. Siguese que todo peccado »es voluntario. Quita las excusa-»ciones: que ninguno pecca contra »su voluntad.» Este proverbio es mera traduccion del principio del tratado De Moribus de San Martin Bracarense, que dice: «Omne »peccatum actio est: actio autem »omnis voluntaria est, tam honesta »quàm turpis. Ergo voluntarium est »omne peccatum.» Tambien don Alonso de Cartagena hizo, de órden del rey don Juan, asi como el doctor Toledo, una compilacion ó extracto de la grande coleccion, que el rey tenia, atribuida á aquel filósofo; de donde se deduce que no habia resuelto la crítica, ni abordado siquiera la árdua cuestion, que todavia en parte se sostiene, de las obras que realmente eran debidas á la pluma del hijo de Marco, á quien se despojó tambien de las Declamaciones, para atribuirlas á Lucio Anneo. Los trabajos de los grandes latinistas del siglo XVI, y aun parte del XVII, dieron el golpe de gracia á estos centones, tan estimados durante la edad media, restituyendo á sus verdaderos autores las obras, de que se les habia despojado. El nombre de Séneca fué sin embargo de grande autoridad é influencia en el desarrollo intelectual

del siglo XV; debiendo notarse que, aun en los dias de mayor gloria de la literatura nacional, se descubre no poco esa misma influencia. (Págs. 24, 82, 94, 345 y 482.)

CXI. Sócrates. El ilustremaestro de Platon mereció en la edad media alta consideracion y estima, merced á la Chronica de los philosophos, de que dimos noticia en el artículo Empedocles. Su virtud, pintada en dicho libro con los mas brillantes colores, sué ejemplo digno de imitarse; y los dichos que se le atribuian, acaso con la misma razon que á Séneca los Proverbios, de que dejamos habiado, se tuvieron cual máximas venerandas. El marqués declara haberle seguido. al recoger de los sabios de la antigüedad las sentencias, que constituyen sus Proverbios. (Pág. 26.)

CXII. TERENCIO. (Publio... Afro). Este ilustre poeta cómico, esclavo de Terencio Lucano, que le prestó su nombre, al darle libertad, está citado por el marqués de Santillana en diversos pasages de sus obras; pero no existe en la bibl. de Osuna ningun códice de ellas, siendo probable que perecieran los que poseyó el marqués en cl incendio, de que en otro lugar dejamos hablado. El cuarto duque del Infantado no las citó tampoco entre los libros. cuyo catálogo pone en el Memorial de cosas notables. La primera version castellana de las comedias de Terencio que se dió á la estampa, es la de Pedro Simon de Abril. quien se movió á llevar á cabo esta obra, que dedicó al príncipe don Hernando de Austria, á ejemplo de Juan Fabrino Florentin (Ed. de Zaragoza, 1577). A juzgar por la predileccion con que don Iñigo Lopez de Mendoza miró los escritores de la antigüedad, es casi increible el que dejára de contar en su selecta biblioteca esta ú otra traduccion de Terencio. (Págs. 26, 94 y 247.)

CXIII. TIBERIO (Claudio... Neron). La juventud de este emperador, entregada al estudio, parecia prometer un feliz reinado; pero extragado por los placeres, se entregó á todo género de maldades, oscureciendo hasta el brillo de las letras, que habian templado su feroz índole. Suetonio asegura en las **Vidas** de los doce primeros Césares que Tiberio hablaba perfectamente el griego y el latin, y que habia escrito excelentes versos líricos en una y otra lengua. A este dicho de Cayo Suetonio Tranquilo se referia, pues, el marqués de Santillana, cuando citaba á Claudio Tiberio Neron entre los poetas que maravillosamente metrificaron, mérito que atribuye tambien á Tito Vespasiano. (Página 6.)

CXIV. Toro (El Arcediano de). Este poeta, que segun el testimonio del marqués, floreció durante el reinado de don Juan I de Castilla (de 1379 á 1390), tiene en el Canc. de Baena los núms. 311 al 316 inclusive. Ignórase hasta ahora su nombre, sospechando don Tomás Antonio que hubo de suceder en el arcedianazgo á don Pedro Tenorio, despojado de aquella dignidad en 1366, por haberse mostrado desasecto al rey don Pedro, quien le redujo al propio tiempo a prision (Mariana, Hist. gen. de Esp., lib. XVII, cap. 10). Pero considerando el aserto de don Iñigo Lopez de Mendoza, no es posible admitir esta conjetura, porque si solo obtuvo el noeta, de que habla, el arcedianazgo de Toro en el tiempo del rey don Juan I, ó hay que suponer esta dignidad vacante por el espacio de once años, que abraza el reinado de Enrique II, ó hay que acusar de inexacto al marqués, lo cual no parece lícito, cuando se trata de cosas tan cercanas á su tiempo. Mas natural creemos el suponer que hubo antes otro arcediano, en cuya averiguacion tenemos dados ya algunos pasos, abrigando la esperanza de dar con el verdadero nombre del poeta, autor de las composiciones, que se citan en la Carta al Condestable. (Pág. 14.)

CXV. TRANQUILO (Cayo Suetonio). Este celebrado escritor, distinguido primero por el emperador Adriano, cuyo enojo le alejó de la córte, floreció á principios del siglo II de la Iglesia. En su destierro compuso diferentes obras; pero solo algunos fragmentos de su tratado sobre los ilustres gramáticos y retóricos y su Historia de los doce primeros Emperadores han llegado á nuestros dias. El marqués de Santillana poseia esta produccion de Suelonio, muy estimada de los humanistas, en un códice fol. mayor, escrito á dos columnas, en lengua toscana, el cual se custodia en la bibl. de Osuna, Plut. V, lit. N., núm. 5 ant. Tiene el siguiente encabezamiento: «Qui comincia lo li-»bro de Gayo Suetonio Tranquillo »della Vita de XII Imperatori.» Y acaba asi: «Qui finise lo dodecimo net ultimo libro de Gayo Suetonio »Tranquillo della Vita de dodici Im-»peradori. E de Domitiano imperantore, et qui e finito tutto il libro.»

CXVI. Velez de Guevara (don Pedro). Fué este magnate, celebrado en su tiempo por sus gentiles deci-

res é canciones, hijo de don Beltran de Guevara y doña Mencia de Ayala, hermana del famoso Pero Lopez, el viejo. Contrajo matrimonio con doña Isabel de Castilla, hija del conde don Tello, señor de Vizcaya y hermano de Enrique II. Éralo esta doña Isabel de don Juan Tello, primer marido de doña Leonor de la Vega, madre del marqués de Santillana, segun queda dicho en su lugar (Mem. ajust. á favor de Inf. sobre la poses. de Liévana, fol. 3). Sospecha don Tomás Antonio Sanchez (t. l, pág. 208), que por haber estado el almirante don Diego, padre de don Iñigo, casado en primeras nupcias con doña Maria de Castilla, prima de doña Isabel, le dió en su Carta al Condestable el nombre de tio. Pero debe tenerse presente, para explicar este parentesco, que doña Mencia de Ayala, madre de don Pero Velez, fué hermana de doña Aldonza, muger de Pero Gonzalez de Mendoza, v por tanto el don Pero Velez y el almirante don Dicgo primos hermanos, de donde resultaba ser tio segundo del marqués. Segun declara Salazar de Mendoza (Orig. de las dign. segl. de Castilla, lib. III, cap. 29) y recordó don Tomás Antonio, peleó valerosamente en la desgraciada batalla de Aljubarrota (1385), habiendo cantado despues la muerte de don Enrique III (1407) y apareciendo aun en 1420 entre los confirmadores de los privilegios rodados concedidos por el rey don Juan (Mem. ajust. cit. arr., fol. 10 vto.). Don Tomás Antonio observa «que en el Cancionero general im-»preso en Sevilla y en Amberes, »hay varias poesias de un tal Guivvara, que acaso es el mismo don

»Pedro.» Pero hecho el cotejo de estas obras y las contenidas en el Cancionero de Baena, citado por Sanchez, no solamente resulta poco fundada su presuncion respecto de la identidad de ellas, sino que se demuestra ser fruto de dos distintos trovadores. Las del Cancionero de Baena, señaladas con los números 36, 317, 318, 319, 320, 321 y 322, comienzan asi:

- 1. La rrazon muy justa me fuerça é requiere.
- 2. Madre de Dios verdadero.
- 3. Señora, grando alegria.
- 4. Conviene que diga de la buena vista.
- 5. La ducha garnida está demudada.
- Señor, sé é creo que tú me formaste,
   Sancha Carryllo ssy voso talante.
- Las contenidas primeramente en el Cancionero general empiezanal fol. 139 de la edicion de Amberes y terminan en el 144: tienen los siguien-
- tes principios:
  4. El seso turvio pensando.
  - 2. O desastrada ventura.
  - 3. Bien publican vuestras coplas.
  - 4. Las aves andan volando.
  - 5. A vos, el mai de mi bien.
  - 6. Dos firmezas que sostienen.
  - 7. Por qu'el muy seo vestigle.
  - 7. Por quest muy les vestigio
  - Con mano mal piadosa.
     A tí amarga llorosa.
  - 40. Si muestran vuestras colores.
  - 11. Venidos somos á donde.
  - 42. Si los mis llautos y penas.
  - 43. O desastrada ventura: O sierras de Guadalupe.
  - 44. Recontar si mal senti.

14. Keconiar di mai senii. Sará nor tonto que co

Se vé por tanto que son de todo punto diferentes; y cómo en la tercera composicion de Guivara se hace mencion, cual de cosa ya corriente y vulgar, de aquel tan conocido romance

> De vos, el duque de Arjona, grandes querellas me dan, etc.

compuesto, al parecer, despues del fallecimiento de don Fadrique de Castro, á quien se dirige (1430), se halla fuera de duda el que no pudo don Pero Velez de Guevara escribir estos versos, teniendo en cuenta que el marqués habla de ét como de persona muerta algun tiempo antes. A esto debe agregarse el que respondiendo á la misma composicion de Guivara un antiguo trovador, llamado Barba, á quien aquel habia denostado, porque no le aprobó su Sepulcro de Amor, le llama repetidas veces escudero, sin guardarle por cierto grandes consideraciones. En la cop. IX (fol. 142) le dice:

Vuestra civil condicion y pobreza de escudero no podria dar baldon á otro buen caballero.

Y en la XVII (fol. id. vto.) añade: Vuestro ser mas verdadero, natural que os desalienta, es soberbia, quando assienta en el ques pobre escudero.

Esto no podria decirse en manera alguna ni con impunidad del señor de la casa de Guevara, emparentado con los reyes de Castilla. Debemos notar tambien que la última composicion del Guivara (núm. 14) está destinada á describir una partida quel rey don Alonso hizo de Arévalo, habiándose en cila del señor de Benavente, el conde de Rivadeo, Diego de Rivera, Sancho de Rojas, Martin Tavara, Miranda y Moran; y aunque en la crónica de don Juan II figura con frecuencia el nombre de Diego de Rivera, muerto en 1434 en el sitio de Alora, ferido de un pasador, combatiendo la villa (año 28, cap. 5), y pudiera suponerse que este Moran es el Morana mencionado por el marqués (vide su art.), todavia no comprendemos qué rey don Alonso es el mencionado por Guivara, si se coloca á este á principios del siglo XV, para que pueda confundírsele con

don Pero Velez, tio de don Iñigo. No consta que don Alonso V de Aragon, siendo rey, estuviese en Arévalo, y es sabido que don Alonso V de Portugal, á quien el marqués dirigió una de sus mas bellas poesias (pág. 249), solo comenzó á reinar en setiembre de 1438, cuando no pasaba de los seis años (Mariana, lib. XXI, cap. 12). Probable nos parece, en vista de todo, que las obras del Cancionero general sean todas, como lo es el Sepulcro de Amor, de Cárlos de Guivara, cuyo nombre se encuentra en el mismo Cancionero (fol. 237) entre las Preguntas y respuestas, contendiendo en aquel género de ingeniosas lides con varios poetas, y entre ellos don Jorge Manrique, quien slorece principalmente en el reinado de los Reves Católicos (fols. 243, 244 vto. y 245). Reconocidos estos hechos, y examinando al par el estilo y lenguaje de unas y otras composiciones, aun admitida la poca fidelidad de Castillo y de las impresiones del Cancionero general, debe asegurarse que la sospecha del señor Sanchez carece de todo fundamento.

CXVII. VIRGILIO (Publio... Maron). Durante la edad media fué tenido este inmortal poeta por mago y nigromántico, merced á las ingeniosas anécdotas que en la famosa Chrónica de las façañas de los philósophos se leian sobre su vida. Atribuíansele en este libro tan peregrinos inventos, como el de una mosca de metal, que colocada en una de las puertas de Nápoles, dió muerte á todas las otras de la ciudad; el de una campanilla, que al ser tocada, hacia dar vueltas á la torre donde estaba fija; el de unas

estátuas que scñalaban con el dedo la gente ó nacion rebelde á los romanos; el de un huerto rodeado de muros y cubierto de techos de viento, dentro del cual ninguno tenia conciencia de su existencia, y otras imaginaciones no menos donosas. Fué tambien acusado Virgilio, en lo cual no tuvo poca parte Bocaccio con su libro De mugeres illustres, de haber calumniado á Dido, suponiendo sus desapoderados amores con Eneas, en mengua de su guardada castidad; opinion de que participó el erudito marqués de Santillana. Pero, á pesar de todas estas tradiciones, desfavorables al gran vate de Mantua, luego que fueron sus obras conocidas, alcanzaron la justa y alta estimacion, con que son hoy consideradas. Don lñigo poseyó un extracto de la Eneida en lengua toscana, con este título: Libro di Virgilio, il qui parla d'Ensa troyano; extracto á que parece aludir don Enrique de Villena, cuando en las glosas del proemio que puso á su version de la misma obra, decia: «En Italia »algunos vulgariçaron esta Eney-»da; pero diminutivamente, de-»xando muchas ficciones poéticas, »solo curando de la simple esto-»ria...» Mr. George Ticknor, en su Historia de la literatura española (período I, cap. XVIII), da noticia de «una traduccion castellana MS. »de los nueve últimos libros de la »Eneida, hecha en 1430 por un tal »Juan de Villena, que se intitula »criado de don lñigo Lopez de »Mendoza, » refiriéndose al Catálogo de manuscritos del Sr. Ochoa, pág. 375. Apunta Ticknor que seria muy curioso el averiguar la relacion que tienen esta y la version

citada de don Enrique de Villena; y á la verdad que del cotejo de una v otra, que hemos podido verificar con el auxilio del distinguido historiador conde de Circourt, resulta que el MS. de la Bibl. real de Paris, señalado con el núm. 7,812, lejos de contener parte de otra distinta traduccion, encierra los nueve últimos libros de la version de don Enrique, cuyos seis primeros, en dos vols. fol. mayor, se conservan en la Bibl. nac. de Madrid, marcados M. 16 y 17. Es por tanto gratuita la adjudicacion de aquellos nueve libros á Juan de Villena, quien no hizo acaso mas que trasladarlos de la traduccion de don Enrique, hecha á ruego del rey don Juan de Navarra, bien que no llegó á presentársela, por el rompimiento que sobrevino con don Juan de Castilla (1429), «reserván-»dola para comunicar á otros cava-»lleros del regno, que deseavan de »la veer.» Debe sin embargo tenerse presente que el marqués de Santillana incluyó en la Carta á su hijo sobre las traducciones la Eneida de Virgilio, como vulgarizada y traida al castellano á su ruego (pág. 482). Pero esta declaracion del marqués solo conduce á persuadir que unió sus instancias á las del Infante don Juan, para más obligar al de Villena, si ya no es que sugirió al mismo Infante, cuyo bando seguia en 1427 (como va en su lugar advertido), la idea de que pidiese á don Enrique el romanceamiento de la Eneida. Mas sea como quiera de esta, que nos parece fundada conjetura, lo que no admite duda de ningun género, es que los MSS. de Paris y de Madrid contienen completa la traduccion de don Enrique

de Aragon, siendo notable que solo viera Pellicer el volúmen que encierra los tres primeros libros (Ens. de una Bibl. de trad. cast., pág. 67), y asegurase que se tenia á gran felicidad el que se conservara aquel fragmento (id. pág. 74), copiado en su concepto un siglo antes. La reina Católica poseyó un códice de las Eneidas de Virgilio de don Enrique de Villena, que figura en el número 122 del primer catálogo, publicado por Clemencin (Mem. de la Real Acad. de la Hist., tom. VI, pág. 455). El mencionado Pellicer cita, y nosotros hemos examinado en la Biblioteca toletana (Caj. 103, n.º 24), un cód. fol. menor, escrito á dos columnas, en 480 fojas, con el siguiente encabezamiento: «Aqui »comiençan las glosas sobre el pri-»mero y segundo libro de la Encynda de Vergillo, que fiso don Enri-»que de Villena.» Debe advertirse que, si bien solo anuncia contener las notas de los dos primeros libros. abraza tambien las del tercero en los quince últimos capítulos. El marqués se refirió con harta frecuencia á Virgilio. (Págs. 5, 26, 82, 247 y 482.)

CXVIII. XOAREZ DE PAVIA (Juan). Sin duda, como enmendaron Sarmiento y Sanchez, debe leerse Payva, siendo muy escasas las noticias que de él han llegado á nuestros tiempos. Demás de lo que el marqués apunta, debemos observar sin embargo que el conde don Pedro de Portugal, que floreció á principios del siglo XIV, hace ya mencion de este poeta, diciendo: «Joao Soares »de Payva, ó trovador, foy cazado »com doña Mariannes, filha de »Joao Fernandez de Riba de Vi-»sela é de doña Maria Soares de

»Sousa» (Nobil., pág. 242). Y mas adelante añade: «Doña Maria Anes »foy cazada com Joao Soares de »Payva, ô trovador» (pág. 281). Advierte Sarmiento, siguiendo el expresado Nobiliario, que fué Juan Xoarez hijo de don Sucro Paez y de doña Urraca, viuda de Diego Gonzalez, muerto en la batalla de Urique el año de 1139; y teniendo presente, segun consta en el Nobiliario, que aun en vida de don Diego estaba don Suero enamorado de doña Urraca, deduce, no sin fundamento, que debió luego celebrarse el matrimonio, naciendo Juan Xoarez de Payva por los años de 1140. No asiente á esto don Tomás Antonio, bien que se apoya, como Sarmiento, en las palabras del Infante don Pedro: inclinase á que Payva

vivia en el siglo XIII ó muy á prin. cipios del XIV, añadiendo que los amores de la Infanta de Portugal le obligarian á retirarse á Galicia, su patria. Admitido el testimonio del Nobiliario, como único punto de partida para esta averiguacion, parece prudente acostarnos á la opinion de Sarmiento, respecto de los años en que nace Payva, bien que nos apartemos de él tocante á la época en que florece, por ser mas racional que lograse fama de trovador en el último tercio del siglo XII. Esta sería una prueba mas contra los que, negando la existentencia de nuestros antiguos vates, contradicen la historia nacional, y hacen derivada y tributaria de extrañas literaturas la poesia española. (Página. 12.)

## INDICE.

•	Pàginas.
Dedicatoria	v
Vida del marqués de Santillana	,
[ (1398 á 1416)	id
II (1416 á 1432)	XXX
III (1432 á 1445)	LV
IV (1445 á 1458)	
V. Obras del marqués de Santillana	C
Apéndices	
I. Treguas de de 1439	id
II. Titulo de marqués de Santillana y conde del Real	CXLVII
III. Sobre la muerte del marqués de Santillana	CI
IV. Códices que han servido de texto	CLV
V. Obras atribuidas al marqués de Santillana	CLXI
VI. Sobre las Glosas de los Proverbios	
Prohemio é carta quel marqués de Santillana envió al condesta-	
ble de Portugal con las obras suyas	4
OBRAS DOCTRINALES É HISTÓRICAS.	
Proverbios	29
Capítulo I. De amor é temor	id.
Capítulo II. De prudencia é sabiduria	34
Capítulo III. De justicia	. 38
Capítulo IV. De paciencia é honesta correpçion	. 39
Capítulo V. De sobriedat	. 42
Capítulo VI. De castidat	. 43
Capítulo VII. De fortaleça	49
Capítulo VIII. De liberalidat é franqueça	. 52
Capítulo IX. De verdat	
Capítulo X. De continencia cerca de cobdicia	. 56
Capítulo XI. De invidia	61
Capitula XII De gratitut	89

648 EL MARQUÉS DE SANTILLANA.	
	63
Capítulo XIII. De amiçiçia	65
Capítulo XV. De senetut ó vejez	60
Capitulo XVI. De la muerte	67
Glosas quel muy illustre cavallero, don Iñigo Lopez de Mendo-	٠.
ça, marqués de Santillana, conde del Real, fiço á los sus	
Proverbios de gloriosa dolrina é fructuosa enseñança	69
La Comedieta de Ponça	93
Bias contra Fortuna	145
Pregunta de nobles, que fiço el marqués de Santillana á don En-	
rique, señor de Villena	217
Dotrinal de Privados, fecho á la muerte del maestre de Sanctia-	
go, don Álvaro de Luna; donde se introduçe el autor, fablando	
en nombre del maestre	221
Desunssion de don Enrique de Villena, señor dotto é de exce-	
llente ingenio	240
Coplas al muy excellente é muy virtuoso señor don Alfonso, rey	
de Portugal.	249
Favor de Hércules contra Fortuna	252
Deçir contra los aragoneses de Iniego Lopez de Mendoça	<b>25</b> 5
Respuesta de Juan de Dueñas	256
El Planto de la reina doña Margarida	258
Sobre la quartana del señor rey, don Johan II	264
SONETOS, FECHOS AL ITÁLICO MODO.	
I. Onando vo veo la gentil criatura	971
I. Quando yo veo la gentil criatura	271 272
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga	272
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga  III. Qual se mostrava la gentil Lavina	
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga  III. Qual se mostrava la gentil Lavina  IV. Sitio de amor con grand artelleria	272 id.
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga  III. Qual se mostrava la gentil Lavina  IV. Sitio de amor con grand artelleria  V. Non solamente al templo divino	272 id. 273
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga	272 id. 273 274
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga  III. Qual se mostrava la gentil Lavina  IV. Sitio de amor con grand artelleria  V. Non solamente al templo divino	272 id. 273 274 275
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria  V. Non solamente al templo divino  VI. El agua blanda en la peña dura  VII. Fedra dió regla é manda que en amor  VIII. 10 dulçe esguarde, vida é honor mia  IX. Non es el rayo de Febo luçiente	272 id. 273 274 275 id.
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VII. Fedra dió regla é manda que en amor.  VIII. ¡O dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.	272 id. 273 274 275 id. 276
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VII. Fedra dió regla é manda que en amor.  VIII. ¡O dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.  XI. Despertat con afflato doloroso.	272 id. 273 274 275 id. 276 277
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VII. Fedra dió regla é manda que en amor.  VIII. ¡O dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.  XI. Despertat con afflato doloroso.  XII. Tymbre de Amor, con el qual combate.	272 id. 273 274 275 id. 276 277
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VIII. Fedra dió regla é manda que en amor  VIII. ¡O dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.  XI. Despertat con afflato doloroso.  XII. Tymbre de Amor, con el qual combate.  XIII. Calla la pluma é luçe la espada.	272 id. 273 274 275 id. 276 277 id. 278
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VIII. Fedra dió regla é manda que en amor.  VIII. 10 dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.  XI. Despertat con afflato doloroso.  XII. Tymbre de Amor, con el qual combate.  XIII. Calla la pluma é luçe la espada.  XIV. Quando yo só delante aquella donna.	272 id. 273 274 275 id. 276 277 id. 278 278
II. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VIII. Fedra dió regla é manda que en amor.  VIII. ¡O dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.  XI. Despertat con afflato doloroso.  XII. Tymbre de Amor, con el qual combate.  XIII. Calla la pluma é luçe la espada.  XIV. Quando yo só delante aquella donna.  XV. El tiempo es vuestro, é si dél usades.	272 id. 273 274 275 id. 276 277 id. 278 279 280
III. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VIII. Fedra dió regla é manda que en amor.  VIII. ¡O dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.  XI. Despertat con afflato doloroso.  XII. Tymbre de Amor, con el qual combate.  XIII. Calla la pluma é luçe la espada.  XIV. Quando yo só delante aquella donna.  XV. El tiempo es vuestro, é si dél usades.  XVI. Amor, debdo é voluntat buena.	272 id. 273 274 275 id. 276 277 id. 278 279 280 id. 281 282
III. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VIII. Fedra dió regla é manda que en amor.  VIII. ¡O dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.  XI. Despertat con afflato doloroso.  XII. Tymbre de Amor, con el qual combate.  XIII. Calla la pluma é luçe la espada.  XIV. Quando yo só delante aquella donna.  XV. El tiempo es vuestro, é si dél usades.  XVI. Amor, debdo é voluntat buena.  XVII. Non en palabras ánimos gentiles.	272 id. 273 274 275 id. 276 277 1d. 278 279 280 id. 281 282 id.
III. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VIII. Fedra dió regla é manda que en amor.  VIII. ¡O dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.  XI. Despertat con afflato doloroso.  XII. Tymbre de Amor, con el qual combate.  XIII. Calla la pluma é luçe la espada.  XIV. Quando yo só delante aquella donna.  XV. El tiempo es vuestro, é si dél usades.  XVI. Amor, debdo é voluntat buena.  XVII. Non en palabras ánimos gentiles.  XVIII. Léxos de vos é çerca de cuydado.	272 id. 273 274 275 id. 276 277 ld. 278 279 280 id. 281 282 id.
III. Lloró la hermana, magüer que enemiga.  III. Qual se mostrava la gentil Lavina.  IV. Sitio de amor con grand artelleria.  V. Non solamente al templo divino.  VI. El agua blanda en la peña dura.  VIII. Fedra dió regla é manda que en amor.  VIII. ¡O dulçe esguarde, vida é honor mia.  IX. Non es el rayo de Febo luçiente.  X. Fiera Castino con aguda lança.  XI. Despertat con afflato doloroso.  XII. Tymbre de Amor, con el qual combate.  XIII. Calla la pluma é luçe la espada.  XIV. Quando yo só delante aquella donna.  XV. El tiempo es vuestro, é si dél usades.  XVI. Amor, debdo é voluntat buena.  XVII. Non en palabras ánimos gentiles.	272 id. 273 274 275 id. 276 277 1d. 278 279 280 id. 281 282 id.

INDICE.	649
XXI. Traen los caçadores al marfil	285
XXII. Si el pelo por ventura voy trocando	id.
	286
XXIV. Non de otra guissa el índico serpiente	id.
XXV. Si la vida tuviesse de Noé	287
XXVI. Cuéntase que esforçava Thimoteo	id. 288
XXVII. Si buscan los enfermos santuarios	id.
XXIX. Oy qué diré de tí, triste emisferio	289
XXX. Non es á nos de limitar el año	id.
XXXI. Venció Anibál el conflito de Canas	290
XXXII. Forçó la fortaleça de Golías	294
XXXIII. Roma en el mundo é vos en España	id.
XXXIV. Porque el largo vivir nos es negado	292
XXXV. Virginal templo, do el Verbo divino	id.
XXXVI. Del çelestial exérçito patron	293 294
XXXVIII. Leño feliçe, que el grand poderio	id.
XXXIX. O ánima devota que en el sino	295
XL. Si ánima alguna tú sacas de pena	id.
XLI. De sí misma comiença la ordenada	296
XLII. De la superna corte curial	297
OBRAS DEVOTAS.	
Canoniçaçion de los bienaventurados sanctos, maestre Viçente	
Ferrer, predicador, é maestre Pedro de Villacreçes, frayre	
menor	299
Los Goços de Nuestra Señora	308
A Nuestra Señora de Guadalupe, yendo en romeria en el año de	
çinqüenta é çinco	313
OBRAS DE RECREACION.	
Pregunta de Johan de Mena	317
Respuesta del marqués	319
Otra pregunta del mesmo Johan de Mena al marqués	324
Respuesta del marqués	322
Otra del marqués á Johan de Mena	324
Respuesta de Johan de Mena al marqués	id.
Pregunta de Iñigo Lopez, marqués de Santillana	325
Coplas que fiço don Gomez Manrique, suplicando al muy maní- fico señor, marqués de Santillana, que le diesse un cançione-	
ro de sus obras	
	300
Respuesta del marqués	326 329
Respuesta del marqués	326 329 339

## OBRAS DE AMORES.

El Sueño	343
El Triunphete de Amor	365
El Infierno de los enamorados	373
Querella de Amor	400
Vision	405
El Planto que fiço Pantasilea	410
Canciones é decires	418
Cançion del marqués á ruego de su primo, don Fernando de Guc-	
vara	id.
Deçir que fiço el marqués de Santillana en loor de la reina de	
Castilla	423
Otro deçir: Non es humana la lumbre	425
Otro deçir: Gentil dama, tal paresçe	427
Otro deçir: Quando la fortuna quiso	431
Cançion: Bien cuydava yo servir	434
Loor á doña Johana de Urgel, condesa de Fox	435
El Aguilando	437
Carta del marqués á una dama	438
Deçir de un enamorado	440
Cançion: Por amar non saybamente	443
Otra: Quien de vos merçet espera	444
Otra: Desseando ver á vos	445
Otra: Recuérdate de mi vida	446
Otra: Quanto mas vos mirarán	447
Otra: Señora, qual soy venido	448
Cançion á la señora Reina	450
Otra: Si tú desseas á mí	451
Otra: Há bien errada opinion	452
Otra: Señora, muchas merçedes	453
Deçir de Enyego Lopez de Mendoça: Yo mirando una ribera	454
Otro deçir de Yniego Lopez: ¿Quién será que se detenga	456
Otro del mesmo: Amor, el qual olvidado	457
Cancion del mesmo: Nuevamente se m'ha dado	458
Otra cançion de Eniego Lopez de Mendoça: Deffetto es quien bien s'entiende	459
Otra cançion del mesmo: El triste que se despide	id.
Otra cancion de Iñygo Lopez, senyor de Buytrago: De vos bien	
servir	460
Otra del mesmo: Ya del todo desfailesçe	id.
Villançico, secho por el marqués de Santillana á unas tres sijas	
suyas	461
Serranillas	464
Serranilla I.ª Serranillas de Moncayo	id.

INDICE.	651
Serranilla II.* En toda la su montanna	466
Serranilla III.ª Despues que nasçí	467
Serranilla IV.* Por todos estos pinares	468
Serranilla V.ª Entre Torres é Canena	470
Serranilla VI.* Moça tan fermosa	472
Serranilla VII. Serrana, tal casamiento	474
Serranilla VIII. Madrugando en Robledillo	475
Serranilla IX.ª Moçuela de Bores	id.
Serranilla X.ª De Vytoria me partia	477
OBRAS EN PROSA.	
El marqués do Santillana á su fijo, don Pero Gonçalez, quando	
estava estudiando en Salamanca	481
Lamentaçion fecha por el marqués, en propheçia de la segunda	
destruyçion de España	483
Qüestion fecha por el noble é manifico señor don Iñigo Lopez de Mendoça, marqués de Santillana é conde del Real, al muy sa- bio é noble perlado, don Alonso de Carthagena, obispo de	
Burgos	487
Respuesta del muy noble é sabio obispo de Burgos	490
Refrancs que diçen las viejas trás el huego	504
Glosario	525
Tabla alfabética de los autores mencionados en estas obras. Bi-	
blioteca del marqués	591

.

.

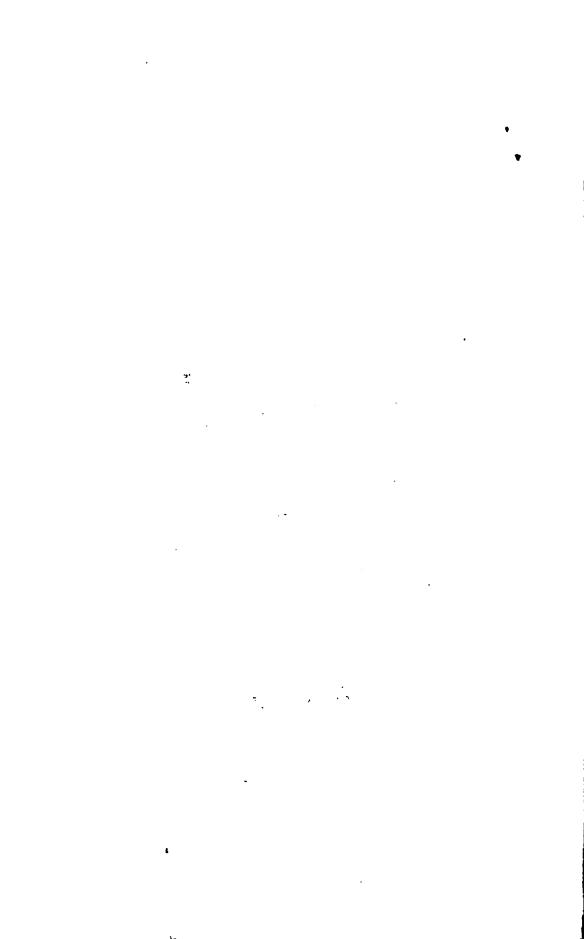
.

•

.

## ERRATAS QUE SE HAN NOTADO.

PÁGINA.	COLUMNA.	LÍNEA.	DICE.	LÉASE.
XIII	i nota.	15	Frnandez	Fernandez
XXIV	2 id	37	Beana	Baena
LVI	<b>n</b>	10	que solo era digno	como digno
4	»	4 y 5	Sramiento	Sarmiento
11	»	<b>8</b>	Tosions	Tots jorns
68	ν	2	con- del	conde del
95	2 id	19	24 Id.	24 Canc. de Ixar:
224	<b>v</b>	12	no se	non se
281	v	14	captividad	captividat
857	2 id	31	contienen Diálogo	contienen el Diálogo
613	υ	38	Horró	Horro
528	2	2	ya no que se	ya no es que se
537	1	10	que siá .	que está
569	1	22	άματιτμς	ἄματιτης
617	1 id	49	cuando tenga	cuándo tendrá
618	2	7	mnecion	mencion
625	4	4	lectura fué	cuya lectura fué
627	1	ł	Ormesta mundi	Or. Mæsta mundi
633	2	11	Woff	Wolf



		•	



